INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO Y PRÁCTICA DE LOS TESTS DE MANCHAS

RORSCHACH – BE-RO – ZULLIGER



MIGUEL ANGEL MIROTTI

3º EDICIÓN

Editorial Brujas

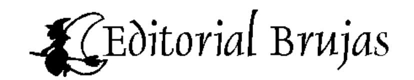




Miguel Angel Mirotti

Introducción al estudio y práctica de los tests de manchas

Rorschach - Be-Ro - Zulliger



Mirotti, Miguel Angel
Introducción al estudio y práctica de los tests de manchas : Rorschach, Bero, Zullinger . - 3a ed. - Córdoba : Brujas, 2010.
560 p. ; 23x0 cm.

ISBN 978-987-591-202-1

1. Psicología. 2. Tests de Inteligencia. I. Título
CDD 153

3° Edición.
Impreso en Argentina
ISBN: 978-987-591-202-1
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.



www.editorialbrujas.com.ar publicaciones@editorialbrujas.com.ar
Tel/fax: (0351) 4606044 / 4609261- Pasaje España 1485 Córdoba - Argentina.

Índice:

Las "ciencias duras" tienen éxito, porque tratan con problemas blandos *las ciencias blandas tienen dificultades, porque* tratan con problemas duros.

Heinz von Förster.[1]

A manera de prólogo

Estas páginas han sido escritas pensando en primer lugar en los alumnos, pero deseando que sean también útiles a los colegas; pretendo ofrecer elementos para comprender teóricamente[2] y utilizar prácticamente esta prueba, tenida con razón como la herramienta más importante de que se dispone hoy para el Psicodiagnóstico: están escritas en un lenguaje casi coloquial, queriendo ser "claras", aún sabiendo que muchas veces el hablar un lenguaje arrevesado y poco inteligible puede dar el status de "profundo".

No adhiero a ninguna "escuela", si bien sigo más de cerca a los autores suizo–alemanes, y por supuesto, al mismo Rorschach; pero incorporo muchos elementos valiosos de otros autores europeos y americanos, en el intento de ofrecer un amplio espectro del pensamiento autorizado sobre el tema; he querido, con las limitaciones que aquí tenemos en muchos aspectos, presentar las opiniones y experiencias de modo orgánico, no como una sumatoria de citas yuxtapuestas; en este sentido debe entenderse la numerosa bibliografía citada; bibliografía que, como puede verificarse, abarca opiniones de autores sud y norte americanos, y europeos, mereciendo de tal modo con más verdad que otros, el calificativo de "sistema integrado"; mantengo una

1.- Sería mejor designar a estas formas de conocimiento como "ciencias flexibles" o "rígidas", por las características de sus "leyes"; es sin duda más difícil manejarse con leyes flexibles.

2.- Lamentablemente no es posible, dentro de los límites de un manual, explayarse en desarrollos teóricos, que son necesarios para comprender la práctica -nada hay más práctico que una buena teoría, decía Lewin-; un conocimiento sólido supone conocer las cosas por sus causas; "Felix qui potuit rerum cognoscere causas", ya escribía Virgilio en sus Geórgicas.

posición orientada a la Clínica, con orientación psicoanalítica clásica en cuanto a la interpretación, frente a los intentos actuales de factura positivista y mecanicista, de "psicometrizar" esta prueba.

En sus líneas generales, esto ha sido consensuado con el Dr. Robert Heiss, Director del Instituto de Psicología de la Universidad de Freiburg in Br., Alemania, y consultado con la Dra. Hiltmann, titular de la Cátedra de Rorschach en esa Universidad.

A partir de investigaciones realizadas en nuestro medio, trabajando con alumnos cuyos Trabajos Finales de Licenciatura o Seminarios[3] tuve el gusto de dirigir, podemos, en el aspecto cuantitativo, manejarnos con cifras que se refieren a nuestra población, sin tener que acudir a las que figuran en manuales en otro aspecto muy atendibles, pero que, además de corresponder a otras épocas y culturas (aunque siempre dentro de la "occidental") no siempre explicitan ni las características de la muestra ni la metodología empleada.

Se agrega un capítulo sobre el Z-Test, también con valores normativos de nuestro medio, y otro sobre el Be-Ro, necesario para su uso como test paralelo, incluyendo noticias sobre otras pruebas de láminas. Además se dedica un espacio a informar sobre la utilización del Rorschach para el diagnóstico de las relaciones interpersonales, particularmente de parejas. Dada la importancia que tiene -y todo indica que tendrá más en el futuro- la "tercera edad", se incluyen los resultados de una investigación sobre el Rorschach de los "viejos", que desmiente muchos prejuicios.

Este sencillo trabajo, aunque rezume buena voluntad, tendrá de seguro muchas falencias, para las que pido comprensión e indulgencia; el trato con el mismo en las clases y en la praxis profesional, así como las críticas, siempre bienvenidas, que reciba de los alumnos y colegas, permitirán mejorarlo en un futuro. Tal vez sirva al menos para que otro, con más luces, "tome la posta" y penetre más en los enigmas que todavía plantea esta prueba: "Fors'altro canterá con miglior plectro"[4]

3.-En todos los casos en que se utilizan resultados de esos trabajos, se cita el nombre del autor.

4 .- De Ariosto, en el "Orlando furioso".

Hermann Rorschach, M.D. - Vida y obras.

No es frecuente que, al presentar sus obras, se de algún lugar a la biografía de autores aún muy importantes; en el caso de Rorschach, llama la atención el interés por su historia personal, demostrado en investigaciones y publicaciones sobre la misma; esto puede explicarse por la importancia que se asigna al conocimiento de su biografía como requisito para comprender mejor su obra; también por que Hermann, tenía una personalidad que, tanto en lo intelectual como en lo afectivo, dejó en todos los que trataron con él recuerdos muy positivos; a lo que hay que agregar que su obra ha ido creciendo en valoración mundial sin que se haya logrado agotar su riqueza ni comprender totalmente en todos sus aspectos.

Los ancestros de Hermann habitaron las inmediaciones del Lago de Constanza, que forma parte del límite Este de Suiza con Alemania; un árbol genealógico que elaboró y regaló a su hermano, los ubica en la zona ya en el siglo X (hay allí una localidad llamada "Rorschach"); pero al menos en los últimos tiempos no habían desempeñado roles importantes ni se habían destacado en ningún aspecto. Su padre nace en Arbon, a orillas del citado lago, es el primero de la familia que se interesa por un desarrollo intelectual, y estudia Artes en Zurich, donde nace Hermann; teniendo éste 2 años, la familia se traslada a Schaffhausen , a orillas del Rhin en la frontera N.E. con Alemania, donde el padre ejercerá como profesor de dibujo y pintura; recibe allí una muy buena educación en la escuela cantonal. Teniendo 13 años, muere su madre; el padre se casa entonces con la hermana de la fallecida, pero él mismo muere pocos años después, contando Hermann con 17 años, dejando cuatro hijos y una situación económica muy ajustada. Según las costumbres, siendo el mayor de los varones, Hermann pasa a ser algo así como "jefe de familia". Esta enfermedad y muerte del padre parece haber influido en él, que decide sus dudas entre el arte y la medicina inscribiéndose en 1904 en la Facultad de Medicina, en Zurich, por entonces famosa en toda Europa por su alto nivel académico. Allí se destaca no sólo por su aplicación, sino también por su bonhomía y por su actividad en lo artístico (dibujo, poesía, teatro) y en general por la amplitud de sus intereses culturales. Influirá sobre él la relación que establece con

la comunidad de inmigrantes rusos, muy numerosa entonces, interesándose mucho por su lengua y cultura, lo que se refuerza cuando realiza un viaje de tres semanas a Moscú, invitado por uno de sus amigos rusos; contará después la impresión que le causó la estepa rusa, tan diferente a la limitada perspectiva que permite la geografía alpina de Suiza. En 1910 se casa con Olga, una compañera de estudios, de nacionalidad rusa. En 1913 se radica en ese país, en las inmediaciones de Moscú, trabajando en una importante clínica psiquiátrica; esta experiencia fue importante para él, ya que allí se practicaban muchas formas de tratamientos, físicos y psicoterapéuticos, incluyendo psicoanálisis (recuérdese que la primera traducción extranjera de las obras de Freud fue precisamente al ruso)

Al año siguiente vuelve a Suiza, ante la inminencia de la guerra, y trabaja en diversos hospitales públicos, hasta que estando en Herisau, después de unos días de dolores abdominales a los que no se prestó la debida atención, muere a consecuencias de una peritonitis, a las 10 hs. del 2 de Abril de 1922. En la oración fúnebre, su maestro Bleuler dijo que "con él desaparecía la esperanza de toda una generación de la psiquiatría suiza".

A pesar de haber estado desde su egreso de la Universidad dedicado a su trabajo, con gran interés y eficiencia (era su único medio de vida), desarrolló una gran cantidad de actividades: conferencias, investigaciones, publicaciones; se reveló como una personalidad polifacética, con variados intereses y habilidades; tenía un "orden interno" que le permitía trabajar con una organización aparentemente relajada: había logrado un equilibrio entre su indudable temperamento artístico y sus intereses científicos, y eso sin perder nunca su muy buena relación con sus hermanos y con su entorno: era por eso muy apreciado por sus familiares, así como por sus colegas y pacientes; Schwarz, que investigó meticulosamente el entorno de Rorschach, dice que los muchos entrevistados siempre lo recordaron con juicios muy positivos tanto en lo humano como en lo profesional.

Aparte del "Psicodiagnòstico", sus trabajos versaron sobre neurología, psicopatología, psicoanálisis; pero estaba particularmente interesado en aspectos de la psicología religiosa, llegando a decir alguna vez que esa sería la obra de su vida: había recogido numerosos testimonios del "folklore religioso"(entre

muchas otras, una "oración para curar la diarrea de los terneros", otra para "la peste de las gallinas", etc.); en particular estudió "sectas" suizas y analizó la patología de sus líderes. Detalle de sus obras puede verse en Bash.

Conoció los tests proyectivos a través del de "asociación de palabras", de Jung, por que en la Facultad Bleuler lo hacía practicar por los alumnos, y él mismo lo utilizó posteriormente. Se orientó hacia el psicoanálisis freudiano, llegando a ser vicepresidente de la Sociedad Suiza de Psicoanálisis.

No se conoce con exactitud la génesis de su test: sí se sabe que en la escuela lo llamaban de sobrenombre "Kleck" (mancha), posiblemente por que le gustaba jugar a interpretar manchas, juego que en Europa central había alcanzado gran popularidad; posiblemente también comenzó a usar manchas en su trabajo de psiquiatra para establecer relación con los enfermos, sobre todo psicóticos, en una época en que no se conocían los psicofármacos que hoy ayudan a superar el negativismo; poco a poco, su gran capacidad de intuición le fue mostrando la relación entre respuestas y patologías, fue probando infinidad de manchas, evidenciando la validez de su prueba ante sus asombrados colegas mediante "análisis a ciegas" de muchos protocolos de tests administrados por éstos: el más famoso es el que se publica como "Obra póstuma" en el Apéndice de su libro, que su casi repentina muerte le impidió presentar ante un plenario de la Sociedad Suiza de Psicoanálisis; hay otros publicados por E. Schneider, cuya lectura es también de mucho interés.

Si bien había instruido a varios colegas en el uso de las manchas, faltaba una publicación que expusiera la técnica; uno de los conocedores de la misma, el Dr. Morgenthaler, insistió mucho para que publicara, y se ocupó de buscar un editor, tarea difícil por que nadie quería aceptar un trabajo que no era de un académico, sino de un joven psiquiatra de hospitales públicos; a regañadientes aceptó el editor Bircher, que objetó de inmediato el título que proponía Hermann: "Método y resultados de un experimento perceptual – diagnóstico (interpretación de formas casuales)"; Bircher no sabría de psiquiatría, pero si de marketing, y proponía titular el libro:"Psicodiagnóstico", lo que a Hermann le parecía excesivo; al fin Morgenthaler logró un acuerdo, el libro

se publicó, pero de las 15 láminas enviadas por Rorschach se imprimieron sólo 10, y defectuosamente (feliz error que dio origen al estímulo "claroscuro"); muy poco tiempo después de recibir el libro y las láminas (casi toda la edición quedó sin venderse en los sótanos de la editorial), muere Rorschach dejándonos una obra grandiosa y muchos enigmas que tal vez su genialidad intuitiva hubiera podido responder.

La prueba permaneció por años conocida y utilizada sólo en Suiza, hasta que diversas circunstancias la comienzan a expandir por el mundo occidental (hoy también está en el Oriente) recién a mediados de los años '30. Desde entonces ha habido infinidad de trabajos teóricos o de campo, se ha profundizado en los fundamentos y se ha perfeccionado y ampliado en muchos aspectos, se han ocupado de ello personalidades del más alto nivel, con producciones muy valiosas y aportes muy importantes, aunque no faltan las distorsiones del pensamiento de Rorschach, y no para mejor; pero nadie está ni cerca de tener la chispa de genialidad que sintonizara con el genio del Maestro.

Bash, K. W.: Hermann Rorschach: obras menores e inéditas - Morata, Madrid, 1967.
Ellenberger, H.: The life and work of H. Rorschach - Bulletin of the Meninger Clinic, 12, 1954.
Schwarz, W. - Herman Rorschach, M.D.: His life and work – Rorschachiana 18, 1993.
Bohm, E.: Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach – Morata, Madrid, 1979.
Schneider, E. Original Ausarbeitungen von H. Rorschach - Rorschachiana I.

El "Psicodiagnòstico" de H. Rorschach es una –y sin duda la más importante- entre las pruebas que en el último siglo ha desarrollado la Psicología en su búsqueda de mejores medios para acceder al conocimiento de la "personalidad";: desde el conocido articulo de L. Frank, en 1939,[5] se lo incluye entre las "Técnicas Proyectivas", junto con otras que utilizan también estímulos ambiguos.

5 5.-- Projective Methods for the study of Personality", Journal of Psichology, 8, 1939.

Generalidades sobre "Técnicas Proyectivas".

Bajo el rótulo genérico de "Técnicas Proyectivas" se incluye una gran cantidad de pruebas cuyo objetivo es investigar de modo sistemático con medios estandarizados la personalidad individual como configuración orgánica[6] Todas parten de una concepción **holista**, lo que supone afirmar que la persona está presente como totalidad psicofísica en cada uno de sus actos; y también participan de un enfoque **dinámico**, entendiendo por tal el considerar la personalidad desarrollándose desde el nacimiento hasta la muerte en constantes movimientos de cambio, tratando de adaptarse al mundo externo físico y cultural y al propio mundo interno. Su dinámica es *intencional* pues persigue objetivos, sean estos inmanentes o trascendentes.

La investigación de la personalidad que se realiza con estas Técnicas es de tipo **"funcional"**, es decir que, conociendo el estímulo y la respuesta, lo que buscan es ayudar a "despejar la incógnita" que es lo que intermedia entre ambos polos y produce una particular respuesta a partir de determinado estímulo; suponiendo que tal "incógnita" es precisamente lo que llamamos "personalidad."

El estímulo.

La reacción del sujeto que es examinado depende de los factores que agrupamos como "*Situación de Prueba*" ; su respuesta ante una lámina del Rorschach depende de: -*una mancha- que debe interpretar- a solicitud de un examinador- con un determinado objetivo*; todo ello conforma una *configuración*[7], y la respuesta podría ser otra ante la misma mancha si alguno de los otros factores variara; pues no percibimos elementos aislados, sino complejos organizados; ante esa "configuración" que llamamos "situación de prueba" se sitúa la persona del examinado, y sus reacciones se comprenderán en la medida en que entendamos cómo "percibe" esa situación.

La percepción no actúa aquí de modo diferente a como lo hace en las circunstancias de la vida diaria; puesto que las

---

7 .-"Configuración" como traducción de Gestalt

Técnicas Proyectivas nos presentan situaciones análogas a las que se encuentran en lo cotidiano; sólo que el material ha sido seleccionado para ser estimulante es áreas significativas de la personalidad, estandarizado para que los resultados sean comparables, verificado estadísticamente en cuanto a la relación de determinadas respuestas con características personales patológicas o no, sistematizado para poder ser comprendido desde una concepción teórica de la personalidad y desde ella profundizado mediante la interpretación.

La percepción

Al desglosar la referida "situación de prueba", analizando sus componentes, se puede en primer lugar hablar del **Material** que nos presentan las pruebas.

En el **estímulo** como objeto material de la percepción, encontramos aquellas características que exhaustivamente han sido estudiadas por la Gestalt: a igualdad de otras condiciones tendemos a percibir la figura y no el fondo, el estímulo más intenso en lugar del más débil, lo organizado mejor que lo difuso, lo que se mueve prevaleciendo sobre lo estático, etc; es decir hay "factores externos", condiciones del material que influyen en la percepción, y en la medida que está regulada por las características del objeto (según su etimología: "ob-jactum", lo puesto delante del sujeto percipiente), se mantiene en el plano de lo "objetivo"; pero cuando se aleja del mismo, la pregunta que surge es: ¿qué otros factores han influido hasta sobreponerse a la presión *legal* de los "factores externos"?

Para responder debemos antes hacer algunas precisiones sobre la *estructuración* y la *definición* del estímulo. Un objeto es "estructurado" cuando presenta relaciones orgánicas entre sus diversas partes; se opone a ello lo difuso o lo no organizado; es "ambiguo" si le pueden adjudicar significaciones diversas y aún opuestas; lo contrario es "univocidad".

La experiencia nos dice que, aún en lo cotidiano, un estímulo definido y estructurado es percibido por todos constantemente de la misma forma y con igual significación; en tales casos hablamos de "reconocimiento", o de *percepción objetiva* o *adaptativa*; en cambio no vemos de la misma manera ni

logramos acuerdo ante algo que se nos presenta vago e indefinido, sin estructura, o con una estructura ambigua: nuestra actitud entonces es en mayor o menor medida subjetiva, tendemos a “interpretar” más que a “percibir”; por tal motivo, el material de las pruebas “proyectivas” es intencionalmente *relativamente ambiguo*, y *sólo relativamente estructurado* con algunos ítems más definidos y organizados para observar la adaptación del sujeto al pensamiento común, y otros menos, que obligan a poner en acción una fantasía más personal.

“Podría suponerse que un material amorfo le daría a la mente un máximo de libertad para imponer su propia concepción al material sensorial. Por el contrario, las respuestas ante una estimulación del todo carente de estructura son pobres y gratuitas; para lograr que la mente responda con actos de reconocimiento es necesario una rica acumulación de configuraciones ambiguas, pero claramente articuladas…el reconocimiento presupone presencia de algo reconocible”[8]

A la vez debe tenerse en cuenta, que la definición de un estímulo no deriva sólo de los “factores externos”, sino también del “campo” en que estos se combinan e interactúan con los internos; de modo que, el que un “objeto” sea percibido y el modo cómo lo sea, depende en gran medida *del sentido que el mismo tenga para el sujeto*, de lo que significa para él en relación a su vida; pues el organismo no está en el mundo para adaptarse pasivamente, nuestros sentidos captan en cada momento una multitud de estímulos, pero llegan a nuestra conciencia y reaccionamos sólo a algunos de ellos, y los más pasan desapercibidos, como un fondo sobre el que se destaca como *figura* aquello que en el momento tiene importancia para el perceptor: la percepción funciona activamente.

La actividad de la percepción se hace evidente en su tarea “selectiva”: siendo limitado el campo de la conciencia, excluye del mismo funcionalmente muchos datos que llegan a los sentidos, pero que no son pertinentes a los fines buscados. Así la percepción no sólo actúa por razones de economía, para mantener la energía de que dispone la persona orientada a lo que vitalmente interesa, dejando el campo de la conciencia libre

8 .- Kanisza “Gramática de la visión”

de "ruidos parásitos"; sino también puede excluir *positivamente* datos tenidos por perturbadores; esta capacidad de positiva exclusión configura en ocasión una verdadera "*defensa perceptual*" que parece estar emparentada con la represión; según dicha actividad de la percepción, todo indicaría que el dato sensorial llega primero a lo inconsciente, y en caso de ser autorizado por el yo pasa al preconsciente, donde se une a una representación de palabra para recién acceder a la conciencia.

Todo este complejo teleológico accionar de la percepción se realiza según el "**programa perceptivo"** que cada uno va conformando de modo muy individual desde el primer momento de su vida: comprende en una ajustada organización lo constitucional, las relaciones objetales, los aprendizajes y experiencias; también lo prospectivo, los objetivos que la persona se plantea para su vida y condicionan su accionar, sin olvidar las circunstancias actuales.

Esto supuesto, lo que se espera de las "Técnicas Proyectivas" es que faciliten el acceso a ese mundo interno, aceptando que desde lo percibido podemos remontar hasta el conocimiento del "programa perceptivo", y allí encontrarnos con la personalidad que lo ha formado al ir conformándose ella misma.

Percepción y realidad

Aristóteles sostuvo la natural capacidad del hombre de conocer la realidad, "lo que es", en la medida que utilizara bien sus recursos intelectuales, razonando correctamente; pero desde su posición intelectualista no tomó en cuenta lo que San Agustín, siglos más tarde haría notar muy claramente: cómo los sentimientos pueden influir y aún deformar la "objetividad" de la inteligencia; más allá de las discusiones gnoseológicas respecto a este tema, sabemos que si nuestra percepción no organizara el mundo, éste nos aparecería como un caos; el hombre primero lo organiza con su percepción, para poder actuar después en él, con él y sobre él.

Por ello lo que nos interesa como psicólogos es: "*cómo el hombre piensa el mundo humano, cómo percibe sus relaciones con los demás y con las cosas en cuanto tienen un significado para él como hombre*".

Creatividad:

Es un tema del que se ha ocupado mucho la Psicología, pero en la práctica es difícil establecerla en un caso concreto; no pocas veces se confunde con "creación" lo que no es más que extravagancia; se caracteriza la "creatividad" como la capacidad de sumergirse en niveles tempranos de la evolución de la personalidad, y contactar allí la singularidad aún no sometida a la presión masificadora, "adaptativa" del grupo, de la habitual "educación", emergiendo con aportes para enriquecer la propia producción; lo que Kriss[9] resume en su conocida definición: "regresión controlada al servicio del yo".

En las diferentes pruebas proyectivas, la creatividad produce respuestas originales, ricas y complejas con mucho de personal en el motivo o en la elaboración del material sin dejar por eso de estar adaptadas a la realidad, lo que supone un yo suficientemente fuerte como para permitirse regresiones y manejarlas en su beneficio; también hay desviaciones del modo común de percibir que son igualmente originales, pero expresan una regresión a la que el yo está pasivamente sometido, sin dirigir esa experiencia; esta producción también personal pero negativa por el desajuste a la realidad que supone, pertenece a lo que se denomina "distorsiones preceptúales".

La fantasía[10].

En las diferentes técnicas proyectivas, las respuestas que se separan del modo común de ver las cosas son siempre de interés por llevar el sello de la singularidad; en ellas, reconocemos menos la objetividad y más la fantasía; las respuestas objetivas responden a las imágenes de la memoria, -de allí su carácter de *re-conocimiento-*; poseen un posible valor diagnóstico ya que fueron seleccionadas entre una multitud de recuerdos disponibles por alguna razón; en toda prueba respuestas *objetivas* son esperables, ya que no siempre el material es "particularmente"estimulante

9 .- Kriss, E."Psicoanálisis del arte y del artista", ed. Piados.
10 .- "... Se entiende por tal la dinámica de las representaciones, concientes o no que, o son residuos de la actividad perceptiva; o elaboraciones de las mismas condicionadas por diferentes motivos, incluyendo la expresión de los impulsos y tendencias instintivas, esto último es lo que comúnmente llamamos "fantasía".

para todos, y son también un elemento positivo, en cuanto que la adaptación se expresará en reconocimientos acordes al sentido común; pero en muchos casos puede pensarse que la persistente búsqueda de objetividad en las reacciones a las pruebas tiene un carácter "defensivo" por temor a que la fantasía acerque a la conciencia contenidos perturbadores.

Hablamos de **Percepción objetiva** cuando coincidimos en la captación de algo con la mayoría de las personas "sanas", o, como prefería decir Rorschach, "sensatas".

Pero en la medida en que algo tiene para nosotros importancia, porque se asocia con experiencias significativas, o puede satisfacer una necesidad personal, etc., nos vemos llevados a verlo bajo la luz de nuestra subjetividad; decimos entonces que *apercibimos*; **Apercepción** es la interpretación en diversa medida subjetiva que hacemos de un objeto, donde los factores internos juegan un rol importante, lo que se ve facilitado por la ambigüedad del material; en estas apercepciones se respeta el dato objetivo, y se aprovechan los resquicios que deja la "ambigüedad" para introducir lo subjetivo; pero cuando los "factores internos" ejercen tal presión que los aspectos objetivos son ignorados o deformados, hablamos de **Distorsión aperceptiva**.

Proyección

Es "la natural tendencia a adjudicar a un objeto del mundo externo aspectos de nuestra propia interioridad, apercibiendo después ese objeto como teniendo realmente esas características"; la proyección es un paso en el proceso aperceptivo.

Este concepto es importante al hablar de las técnicas proyectivas puesto que es el "mecanismo mental" que nos lleva, como algo que nos es connatural, a organizar el mundo según nuestras propias condiciones, y a quedar convencidos de que la realidad es tal como nosotros la vemos; así, quien apercibe, y aún quien distorsiona, tiene una *subjetiva certeza* por la natural tendencia a ver las cosas desde el ángulo de su subjetividad, verificándose una vez más lo que dijera Protágoras: "El hombre es la medida de todas las cosas".

Freud definió inicialmente la proyección como una defensa contra impulsos que el sujeto no puede tolerar como propios, y

se libera de ellos adjudicándolos a otros; pero después amplió el concepto, adjudicándole a la proyección la organización del mundo circundante [11]; la proyección a la que aquí nos referimos y da nombre a estas técnicas se distingue del mecanismo de defensa; en primer lugar por no tratarse de algo inconsciente; además porque quien responde a una técnica proyectiva, no está intentando desasirse de una característica negativa.

Precisiones sobre "Proyección".

Puede ser de mucha utilidad tener en cuenta la distinción que hace Ombredanne[12]:

Proyección especular: el sujeto se ve como "reflejado" con las características que el mismo se atribuye en el objeto que se le presenta, y lo apercibe como un reflejo de sí mismo; se presenta *en modo indicativo* cuando se refleja en el objeto "tal como él cree ser"; en m*odo optativo* cuando el sujeto se proyecta "como querría ser".

Proyección Complementaria: aquí se adjudica al otro un correlato del propio estado afectivo, haya o no evidencias que legitimen esa atribución.

En la *Proyección Catártica* (purificadora) adjudicamos a otro una condición que rechazamos en nosotros mismos. Es la proyección defensiva, paranoide.

Las pruebas "proyectivas", a pesar de su nombre, no utilizan sólo el mecanismo de la "proyección", sino también otros no siempre bien establecidos y estudiados; en el Rorschach encontramos "proyección" en diversos "contenidos", pero en lo estructural debe hablarse mejor de "transposición". Un caso de proyección es la respuesta "M", ya que el movimiento adjudicado no está en la figura, sino que es "proyección" de la vida interior de quien así responde.

También cuenta la "expresión": gestos, posturas, inflexión de la voz, etc., son indicadores valiosos del "impacto" que un determinado estímulo produce, aclarando o confirmando la

---

11 .- En "Tótem y Tabú".

12 : Ombredanne, A.-"Distinction et mise en place des aspects de la proyection". Rorschachiana I, pg. 297 sig.

significación que el mismo tiene para el examinado.

Contenido y estructura en las Técnicas Proyectivas.

En todo fenómeno psíquico, normal o patológico, pueden distinguirse estos factores: el **contenido,** que es el material, siendo la **estructura** la forma en que la personalidad le da expresión; la interpretación del contenido debe hacerse siempre "con un ojo puesto en la estructura": lo que se expresa en el contenido puede tener una significación muy diferente según la estructura de la respuesta en particular y de la prueba en general.

El *material de la prueba* propone objetivamente un **contenido manifiesto** que es el reconocido por la generalidad; pero detrás de la ambigüedad del mismo, están escondidos la **contenidos latentes**, múltiples posibilidades de interpretación que el sujeto seleccionará para su respuesta según su "programa perceptivo".

Consistencia:

Es muy importante observar si las reacciones del sujeto están o no de acuerdo a las "normas": toda desviación de las mismas es significativa (positiva o negativamente) y demanda una explicación que hace a la comprensión del caso: es lo que se llama "consistencia interindividual". Pero también se espera que cada sujeto tenga como una constante su particular modo de reacción: si alguno de los factores de la prueba provoca una particularidad, esto determinará un cambio en la "consistencia intraindividual": variaciones notables de los tiempos, de la calidad o cantidad de respuestas ante una lámina, indican con seguridad que se ha producido allí una alteración debido a los estímulos presentes en tal lámina.

La personalidad y los tests:

Lo que llamamos "personalidad" no es algo con entidad concreta: es un "constructo" según los metodólogos, un "ser de razón", según la Lógica; llamamos así a la organización de todas aquellas condiciones psicofísicas que determinan nuestra – buena o mala - adaptación al medio; no es pues un objeto de conocimiento; pero podemos acercarnos a los diferentes factores

que la integran y a su relación e interacción, y, en base a una "teoría" organizar los diferentes datos de los tests y penetrar en sus significados más allá de lo aparente. En la medida que la amplitud conceptual de una teoría y la investigación clínica nos permitan incorporar al proceso de comprensión más datos y con más profundidad, nos acercamos a la "personalidad total", entendiendo por tal lo que la teoría nos presenta y nos permite comprender.

Cuando se trata de un "análisis descriptivo" de los factores de la personalidad, se trabaja con los "valores psicológicos" de los datos de los tests y su elaboración estadística; pero para un "análisis dinámico" o interpretativo se requiere ubicar orgánicamente esos datos en el entramado conceptual de una teoría.

Si bien un test como el Rorschach no está atado a ninguna teoría en particular, - y por tanto puede ser analizado desde diversos enfoques teóricos – hay muchos e importantes trabajos realizados con el método fenomenológico y el enfoque existencial, pero el mayor desarrollo se ha realizado desde la teoría psicoanalítica en sus diversas orientaciones.

El Rorschach en Argentina:

Ya antes de que la Psicología se estableciera en nuestro medio como profesión, había algunos estudios aislados del Psicodiagnóstico, particularmente en el área Buenos Aires –Rosario, siguiendo el libro de Rorschach y el Manual de Bohm. Cuando comienzan las carreras de Psicología, el Psicodiagnóstico de Rorschach pasa a ser objeto de estudio

en las Universidades; en el eje Buenos Aires-Rosario la orientación más ortodoxa de Bohm es reemplazada por la escuela americana de Klopfer, sobre cuya base se constituye la Escuela Argentina de Rorschach; en Salta resalta la obra del Oñativia; en Córdoba dentro de la Carrera de Psicología la enseñanza está a cargo del Prof. Rapella, siguiendo el manual de Bohm. Córdoba se ha mantenido sustancialmente fiel a la ortodoxia de las escuelas suizo alemanas. En todas estas "escuelas" hay un enfoque dinámico en la interpretación .Actualmente se ha comenzado a insinuar, todavía aisladamente, la escuela positivista de Exner,

también de origen norteamericano, que busca "objetivar" la prueba mediante la estadística.

Desde los años 60 hay en el país publicaciones sobre el tema; la Escuela Argentina edita una revista en la que aparecen siempre trabajos de interés; la Soc. Arg. de Psicodiagnóstico edita la revista "Psicodiagnosticar", en la que parecen artículos importantes sobre la prueba, de autores argentinos y extranjeros. En Córdoba se realizaron investigaciones para establecer los "valores normativos" (cuantitativos) de los factores de la prueba: (*) En nuestro país, las primeras investigaciones sistemáticas con esta prueba de manchas se realizaron en Córdoba: Bernardo Serebrinsky, médico psiquiatra, publica en 1941 una amplia y cuidadosa investigación realizada en la cárcel de la ciudad, que edita la Universidad Nacional de Córdoba con el título: "El Psicodiagnóstico de Rorschach en los homicidas", prologado por E. Mira y Lópèz. El autor analiza los resultados de la prueba en diferentes tipos de homicidas: según su edad, el arma empleada, la víctima, etc., y presenta una lista de las respuestas que obtiene en las 10 láminas, todo ello sin descuidar la consideración del ambiente carcelario y la actitud del sujeto examinado ante la prueba. En 1943, la Universidad edita otra investigación del citado profesional: "Neurosis e inteligencia en el Psicodiagnóstico de Rorschach de los adolescentes".

Seguramente el Dr. Serebrinsky, verdadero pionero, merecería más reconocimiento por parte de los que nos interesamos por la prueba de Rorschach.

(*) (Barceló- Ambrosincon 400 casos seleccionados como "normales", Duje- Guglielmone en 200 "neuróticos leves", V Chaine en 200 casos del Test de Zulliger, todos estos trabajos dirigidos por el autor de este Manual. y calificados con 10 puntos por los tribunales evaluadores)

CAPÍTULO II

ADMINISTRACIÓN DE LA PRUEBA

En términos generales valen aquí todas las indicaciones dadas para la administración de las Técnicas Proyectivas; pero las características de esta prueba nos obligan a puntualizar y a añadir indicaciones específicas.

Nada de lo que aquí se diga es dogmático ni debe ser entendido estrechamente y aplicado rígidamente; son indicaciones, orientaciones, fundadas en la experiencia, en la naturaleza de la prueba y en los aportes de la ciencia psicológica; pero siempre será el buen sentido, apoyado por la formación del examinador, en general, y por su capacitación en psicología clínica y en la teoría y práctica del test en particular, quien decida las actitudes a asumir en el caso singular; sólo así podrá reaccionar adecuadamente frente a las múltiples y variadas situaciones que pueden presentarse en el trabajo con este instrumento; aunque se usen cómputos, fórmulas, porcentajes, etc., nunca debe olvidarse que se trata de una herramienta clínica, y que como tal debe ser tratada.

Preparación para la prueba

Quien no tenga suficiente preparación en clínica, y en el trabajo con Técnicas Proyectivas, además de conocimiento teórico y adiestramiento práctico en este test, no debería administrar ni menos evaluar la prueba.

Es conveniente que el examinador haya sido examinado por la misma, para tener de modo inmediato y vivencial la experiencia de encontrarse con las láminas en condición de "examinado", y para conocer cómo se expresan en los resultados sus propias tendencias, lo que le servirá para controlar posibles proyecciones: por ej., si se inclina a interpretar sólo formas muy exactas, es muy posible que en la tarea de calificar únicamente considere "bien vistas" las respuestas muy ajustadas a la realidad concreta; como también puede darse el caso contrario; si tiene una fuerte disposición kinestésica, fácilmente se sentirá lle-

vado a considerar M respuestas dudosas al respecto, y así con los demás determinantes.

El suficiente autoconocimiento le permitirá evitar sus propias distorsiones y provocar reacciones crudamente transferenciales; al respecto le será útil tener presente lo que se dice sobre la relación examinado - examinador en la administración de T.P., o repasar los conceptos de Schafer [1]

Un gran respeto por la objetividad y por el examinado le ayudará a mantener siempre presente la necesidad de calificar la verdadera respuesta del sujeto, y no "lo que a él le parece" que éste a dicho o querido decir.

No debe confundirse la "situación de test" con el encuadre de una psicoterapia (y menos aún, de una sesión de análisis); el manejo de la ansiedad, por ejemplo, es muy diferente.

Como dice Schafer, el "examinador necesita respuestas", para lo cual debe crearse un ambiente física y psicológicamente "cómodo", que ayude a mantener la ansiedad en el adecuado nivel; hay que dar las condiciones para una buena comunicación, manteniendo el examinador siempre una actitud "profesional", pero no exenta de calidez e interés aún en su silencio. Esto supone que, previamente a la administración de la prueba, debe haber oportunidad (mediante una o varias entrevistas, según el caso) de establecer la relación adecuada, motivar al sujeto si es necesario, disminuir la ansiedad si es excesiva, eventualmente despejar prejuicios, fantasías, etc.

El examinador evaluará la conveniencia de administrar antes algunos tests sencillos (gráficos, por ej.), lo que puede ayudar para conocer si el sujeto está en condiciones y con la actitud adecuada; es muy importante hacer lo necesario para disponer bien al examinando, y administrar la prueba recién cuando hay una razonable seguridad de que el sujeto va a responder al menos cuantitativamente según lo esperable; descuidar esto y después presionar al sujeto para lograr más respuestas no es lo que corresponde.

Por supuesto, nos referimos a todo aquello que puede influir negativamente de modo realmente significativo; pues tam-

1.- Schafer, R. – Psychoanalitic interpretation in Ro. Testing – Grune & Statton, N.Y., 1954

poco se trata de allanar hasta el más pequeño obstáculo: buscamos que el test nos refleje los recursos y dificultades que tiene el sujeto para enfrentar las situaciones de la vida, lo que esperamos que se exprese en sus reacciones ante la tarea que la prueba le propone..

El examinador debe conocer al menos datos esenciales de la anamnesis y la historia clínica; el "análisis a ciegas" de un protocolo es, como dice Bohm, "más una obra de arte que un procedimiento diagnóstico", y no tiene lugar en la tarea clínica; el no contar con datos "fácticos" obliga a mantenerse en planos hipotéticos generales y hace riesgosa cualquier afirmación concreta; se trata, en gran parte, de comprender en profundidad, en base a los datos del test, la conducta manifiesta, para lo cual es necesario disponer de información sobre la misma; pero a la vez se ha de tener cuidado de no actuar a la inversa, es decir, interpretar la prueba a partir del conocimiento de la conducta o de los síntomas; lo más conveniente es, en la medida de lo posible, administrar el test y hacer una primera evaluación sin conocer en detalle el caso, para informarse después de todo lo referente al sujeto y entonces realizar la evaluación definitiva; en ésta se establece una dialéctica: los datos de la entrevista ayudan a evaluar mejor la prueba, y los resultados obtenidos de ésta hacen comprender más profundamente aquellos.

Es importante conocer el nivel intelectual y cultural del examinado; no es habitualmente necesario al efecto recurrir a tests de inteligencia; se puede deducir de los estudios realizados, de la actividad que ejerce; se observa en el vocabulario, en los conocimientos que pone de manifiesto en la entrevista, etc.; por supuesto que una persona inteligente y un deficiente darán resultados muy distintos; pero lo que sobre todo importa es apreciar en el mismo sujeto la diferencia entre capacidad y rendimiento, en el deterioro psicótico, en el bloqueo neurótico o la inhibición depresiva, etc.; si esa diferencia es notable puede hacernos pensar, en personas más sanas, en la ausencia de suficiente motivación, o sospechar una actitud negativista, etc.

No sólo es importante conocer datos históricos, sino también tener información sobre el presente inmediato; no es conveniente (ya que se quieren conocer los factores más estables de la personalidad) examinar un sujeto que está pasando por una

circunstancia particularmente negativa (o positiva) de su vida; el test es muy sensible, y es muy probable que el estado de ánimo consiguiente impregne el protocolo.

Al hablar del choque cromático, Salomon [2] recomienda no examinar sujetos muy debilitados, por ej., convalecientes de una grave enfermedad, ya que dispondrán de menos energía para asimilar el impacto de algunos estímulos que las láminas presentan; algo semejante sería el caso del sujeto que está abrumado por serios problemas actuales "objetivos": un monto importante de su energía estará seguramente absorta en tales preocupaciones. No se excluye, por supuesto, que interese administrar la prueba bajo estas circunstancias excepcionales, precisamente para observar cómo reacciona el sujeto en las mismas.

El mismo autor hace notar también que puede uno encontrarse con un protocolo con matices psicóticos al examinar alguna persona con la que se tiene gran proximidad y confianza; la explicación sería que la calidad de la relación habitual se traslada a la "situación de test", y por la confianza consiguiente el sujeto se siente "muy cómodo" y como autorizado a funcionar con modalidades del "proceso primario" muchas veces aceptables en situaciones de lo cotidiano.

Tampoco se debe intentar administrar a depresivos profundos, a maníacos exaltados, a esquizofrénicos negativistas o delirantes, por razones obvias.[3]

Retest:

En determinadas condiciones, el test puede repetirse, y a veces es útil hacerlo, por ej., para comprobar la evolución del sujeto en terapia. Si por algún motivo se considera necesario tomar un nuevo test después de un breve intervalo de tiempo (algunos días o

2 .- Salomón, F. – Ich-Diagnostikj im Z-Test - H. Huber, Bern, 1961

3 .- Si bien hay suficiente evidencia sobre la influencia de factores situacionales sobre las respuestas, hay experiencias que ponen dudas al menos en algunos aspectos: Harteny, J. no encontró diferencias significativas dando a un grupo la consigna de responder del modo más adecuado, y a otro se le indicó que respondiera como quisiera - Taking attitudes and R. patognomonic verbalization – J. Proj. Tech. 33, 1969. – Una experiencia realizada en UCA Paraná indicando a un grupo que tratara en el test de dar la "peor imagen" y a otro "la mejor" tampoco señaló diferencias significativas. Ni está claro si influye y cómo que examinador y examinado sean de distinto sexo, etc.

semanas) lo conveniente es utilizar una serie paralela como la de Behn - Eschemburg (Be-Ro), pero tomando en cuenta las diferencias que consignamos al ocuparnos de ella más adelante; sobre otra serie paralela como la publicada por Parisi y Pes, de la Escuela de Roma, no hay en nuestro medio suficiente experiencia, y las investigaciones que hemos realizado, aunque parciales, no alientan con mucho entusiasmo su uso; el Z- Test es de interés como complemento, pero no debe reemplazar al Rorschach en el diagnóstico; sobre estas técnicas se informa extensamente en este Manual.

Si se trata de un tiempo más largo – mientras no se disponga de una prueba paralela enteramente segura -, se puede recurrir a las láminas clásicas; nadie ha establecido qué se considera un "tiempo suficiente" como intervalo; pero pueden insinuarse estos criterios:

- Para el control de una psicoterapia, el intervalo estará regulado por la apreciación que el mismo terapeuta realice de los cambios operados; seguramente que se tratará entonces de, por lo menos, varios meses.
- El tiempo puede ser mucho más corto si en el ínterin el sujeto, en terapia o no, ha sufrido alguna experiencia severamente traumática, un "brote psicótico", han aparecido reacciones de pánico, o cualquier otra situación realmente crítica, (o muy positiva), y se quiere conocer los cambios que se han producido bajo estas influencias en aspectos de la personalidad.
- En todos los casos, debe contarse con una buena disposición del sujeto, al que debe solicitársele *que no intente recordar lo que vio en la ocasión anterior, ni deje de decirlo si ve lo mismo, y que en todo caso se conduzca con espontaneidad.*
- Cuando se repite el test, sobre todo si el intervalo no es muy largo, ya no deben tomarse tan "al pie de la letra" los cómputos, porcentajes, etc.; importan sobre todo las tendencias y la evidencia de variaciones notables.

Nótese que respecto a la repetición de pruebas proyectivas no se han realizado suficientes investigaciones que despejen las dudas sobre la validez del procedimiento; pero ya Rorschach advirtió sobre la influencia consciente o no de la memoria, de

donde la importancia de disponer de pruebas paralelas.

Administración

A diferencia de lo que sucede con los tests psicométricos, las pruebas proyectivas en general, y en particular una tan compleja como el Rorschach, exige de quien la administra conocimiento de la prueba misma y una buena formación clínica, cualquiera sea el objetivo de la administración; no se trata sólo de presentar las láminas, recitar una consigna y anotar las respuestas: hay que establecer el adecuado “rapport”, saber manejar las “distancias”, estar atento a las actitudes que pueden implicar “reacciones transferenciales”, observar las conductas no verbales y discernir su posible valor, reaccionar adecuadamente a las múltiples y variadas situaciones que pueden presentarse, etc.; lo cual vale para todas las T.P., pero en el Rorschach hay situaciones que se presentan con más frecuencia, intensidad y significación que ante otras pruebas; ***todo*** *lo que sucede durante la administración puede tener importancia en el momento de la evaluación*.

Pasemos a hablar de la administración misma:

- Se requiere un ámbito suficientemente cómodo, tranquilo y silencioso, con iluminación adecuada, semejante a la necesaria para la lectura; si se usa luz artificial, debe ser luz blanca.

La posición en que se ubiquen ambos partícipes puede ser como la que se adopta para una entrevista, ya que la prueba supone una comunicación que el examinado realiza y el examinador no sólo recepta pasivamente registrando las respuestas, sino que participa activamente solicitando esa comunicación con la consigna y entregando las láminas; colocarse detrás del examinado como recomiendan algunos autores no aporta otra cosa que incomodidad a aquel.

Es importante tomar recaudos para no ser interrumpidos durante la administración.

- Las láminas estarán a la vista, en lo posible no al alcance del examinado; las manchas no han de ser vistas por éste antes de la entrega: deben pues ser colocadas con el impreso “hacia abajo”, ***y de modo tal que puedan sin error***

ser entregadas en su orden y presentadas en la posición inicial; a partir de ésta se consigna el giro de las láminas y la posición de las mismas al ser dadas las respuestas.

El orden de presentación, según están numeradas de I a X debe ser cuidadosamente respetado, ya que hay una secuencia prevista, y los estímulos de una lámina pueden repercutir sobre las respuestas a la siguiente.

Aunque parezca redundante insistir, deben presentarse **todas** las láminas; es un error fruto de la ignorancia adoptar una especie de "Rorschach abreviado" usando sólo algunas láminas; esto sólo sería legítimo si la prueba se reestandarizara para su uso en esas condiciones; algo así ha hecho Zulliger, adaptando en tres láminas lo sustancial de los principales estímulos de la prueba original de Rorschach, y elaborando los criterios de evaluación pertinentes; a dicho test se debería recurrir si se necesita ahorrar tiempo (por supuesto asumiendo la diferencia entre ambas pruebas). El Rorschach en su conjunto y su secuencia funciona como una "Gestalt" que no puede ser alterada sin perjudicar el valor de la prueba.

- Algunos examinados toman las láminas sin esperar que les sean entregadas; se les dice entonces que deben esperar a que sea el examinador quien lo haga; o buscan mirar las láminas desde una mayor distancia: se les debe indicar que las mantengan a "distancia de lectura".
- Tampoco es legítima la administración colectiva del Rorschach, al menos si no se adapta la evaluación; la experiencia con el Z-test indica que en la administración colectiva con diapositivas hay diferencias cuantitativas y cualitativas respecto a la standard con láminas; un test de manchas administrado colectivamente sólo puede servir para un "despiste" de aquellos casos que puedan merecer una atención especial; lo que será después imposible hacer con las láminas si las manchas han sido antes presentadas a esos sujetos colectivamente; si se hace necesaria la administración colectiva, conviene recurrir a las diapositivas del Z-test[4]. Harrower utilizó un sistema de

4 .- H. Zulliger – Der Diapositiv – Z – Test. –H. Huber, Bern, 1948

elección múltiple de respuestas para la administración colectiva del Rorschach, pero el método no es usado en nuestro medio .[5]

- Todo lo que dice el examinado debe ser registrado literalmente; pero también es muy importante observar y hacer constar conductas y actitudes no verbales, que pueden ser significativas, sea que se observen como una modalidad a través de toda la prueba, o especialmente como reacción ante una determinada lámina.
- El examinado acepta como lógico el registro escrito de sus respuestas, pero hay que tener cuidado al hacer lo mismo con las verbalizaciones y conductas no verbales; si se hace ostensiblemente; el sujeto puede sentirse muy "vigilado", y controlar entonces su espontaneidad; al final de la prueba puede ser importante describir sucintamente la modalidad general de la conducta del examinado durante la administración: si el sujeto ha dado una impresión general de serenidad o de ansiedad, de inseguridad o confianza, de interés o de apatía, etc..
- El examinador, después de la consigna, normalmente no interviene, manteniendo "un silencio cálido e interesado" dentro de su actitud "profesional"; sin embargo: Schafer, partiendo de que "el examinador necesita respuestas" aconseja, para el caso en que el sujeto se disponga a devolver la lámina I después de haber dado una sola respuesta, preguntar simplemente "¿algo más?", o decir algo como "trate de encontrarle otro parecido", pero sin presionar.
- Una demora grande en responder puede requerir una pequeña intervención, tal como: "¿no se le ocurre nada?"; si la demora persiste, se vuelve a insistir; si el sujeto no devuelve la lámina, y no hay respuesta, se retira aquella; cinco minutos puede considerarse un tiempo más que prudencial; lo dicho vale también cuando el sujeto ha dado una o dos respuestas y retiene la lámina sin continuar respondiendo.

---

5 .- Harrower, M. - A manual for the group Rorschach and multiple choice test - T. Springfield, 1949

- En VIII, donde es frecuente la respuesta referida a algún tipo de animal cuadrúpedo (D1), el sólo responder "animales" exige preguntar: "¿qué tipo de animales?"; es significativo el no poder responder entonces ni aún de modo genérico.
- En X no es raro escuchar: "Una cantidad de alimañas",o "Animales marinos"; se pregunta entonces algo así como: "¿qué animales, por ej.?", cuidando que el sujeto responda con aquellos que tiene en el momento presentes, y no se dedique a buscar recién entonces parecidos a todas las manchas de la lámina
- Pero como norma general las preguntas deben dejarse para el interrogatorio; en casos como los arriba citados, deben hacerse "como al pasar", con cierto "tono de indiferencia", sin poner énfasis ni insistir.
- Diferente es la conducta del examinador cuando se está ante un "fracaso", o sea, cuando el sujeto, después de un lapso, devuelve la lámina sin dar respuesta alguna, y casi siempre manifestando que "no ve nada", a veces rechazando con desagrado la lámina; al respecto ver "Fracaso" en Fenómenos Especiales.
- Suele suceder que el examinado haga preguntas, casi siempre al comenzar la prueba, pero también en el decurso de la misma: "¿lo primero que se me ocurre?", "¿puedo decir todo lo que quiera?", "¿debo verla toda entera, o por partes?", etc.; basta entonces responder amablemente: "Ud. puede hacer como le guste" o algo similar.

Otras preguntas no se refieren a la tarea propuesta, sino a las láminas mismas, a los resultados, etc.: "¿estas láminas las hizo usted?", "¿son iguales para todos?", "¿por qué las hacen simétricas?", "¿después me va a decir qué significan?"; es suficiente decir que se hablará de ello al terminar la prueba; la experiencia dice que estas preguntas están más ligadas a la necesidad de llenar un momentáneo vacío asociativo que al deseo de obtener una respuesta; esto se hace evidente, p.ej., cuando alguien que ha dado varias respuestas en las láminas anteriores, pregunta en algún momento si puede decir más de una respuesta; o cuando quien ya ha interpretado repetidas veces D o Dd, quiere saber si

debe interpretar toda la lámina, o puede hacerlo por partes.

Prácticamente nunca sucede, cuando la aclaración se ha remitido para el final de la prueba, que el sujeto se interese entonces por obtener la demorada respuesta, ni viene al caso que el examinador vuelva sobre el tema.

También hay preguntas que no esperan respuesta, como si el examinado se las hiciera a sí mismo: "¿por qué veo tantos animales?", "¿son todas así, grises y tristes?".

Al final de la prueba, algunos con lógica ansiedad, preguntan sobre los resultados; se pueden dar muchas situaciones diferentes, que se relacionan con el tema "devolución"; por ahora digamos, como cosa muy general, que se debe informar al sujeto que la obtención de resultados requiere una compleja elaboración que demanda tiempo, y que dar una "primera impresión" puede llevar a errores.

- Si después de una sola respuesta, el sujeto pregunta "si debe decir más", corresponde responder afirmativamente, según dijimos; si lo pregunta después de dos o tres, se le dice que haga como él quiera; pero si lo hace después de cinco o seis respuestas, puede decirse que ya está bien, que es suficiente, y retirar la lámina; hay quienes dan una gran cantidad de respuestas, diez o quince por lámina (excepcionalmente), la mayoría en áreas pequeñas; la experiencia dice que después de cinco o seis respuestas, raramente aparece otra de valor; además, administrar e interrogar un test así llevaría horas, lo que habitualmente no es posible en la práctica clínica; de modo que una lámina puede retirarse después de la quinta respuesta, si la tendencia del sujeto es a una gran producción.

En I es conveniente no interferir, para ver "hasta dónde llega", y recién limitar desde II, consignando por supuesto esta circunstancia.

Si las respuestas muy numerosas fueran cualitativamente valiosas, sería interesante, de ser posible, registrarlas todas, pero es muy raro que un registro muy extenso tenga muchas respuestas imaginativas, originales: es muy probable que se trate de una acumulación de Dd, que a veces pueden ser originales, pero como "producto intelectual" de una persona minuciosa, que difícilmente tenga un valor "dinámico".

En los casos en que se limita del modo indicado el número de respuestas, obviamente que los cómputos y porcentajes tendrán sólo valor de indicación o tendencia; pero la inclinación a dar una gran cantidad de respuestas es ya un dato muy significativo.

- El examinador debe observar cómo maneja el sujeto la lámina; en parte por que saber en qué posición fue dada la respuesta ayudará en el interrogatorio, en parte por que es el único dato que el test nos da sobre la motricidad del examinado. La posición inicial de entrega para cada lámina la llamamos "a", y puede graficarse también con el símbolo "〈 "; a medida que se gira en el sentido de las agujas del reloj, las posiciones son "b", "c", "d" (o : } , 〉 , {); giros rápidos y completos se señalan con un pequeño espiral ó .
- Algunos muestran al examinador cómo es su respuesta, delineando ante él el área interpretada, casi siempre con una más o menos minuciosa descripción; esto, frecuentemente con otras muestras de "cortesía" y "deseos de ayudar" se encuentra en obsesivos con formación reactiva contra la agresividad; también suelen mostrar sus interpretaciones sujetos dependientes que buscan aprobación: "acá veo una mariposa" (mostrando la mancha) "¿le parece a Ud. que puede ser?"; o puede tratarse de un manipulador que intenta sacar al examinador de su silencio y llevarlo a involucrarse activamente en la aprobación o discusión de las respuestas; sujetos con buen humor, y buena disposición, que toman la prueba "como un juego", como decía Rorschach, a veces muestran al examinador alguna respuesta original como queriendo hacerlo participar de su ocurrencia.

En realidad, las razones de las diversas conductas de los examinados pueden ser muy variadas, y en cada caso han de ser juzgadas dentro del contexto de todos los datos que se obtienen; el examinador debe siempre reencausar con suavidad pero con firmeza, el curso standard de la administración; lo que también vale para la multiplicidad de situaciones posibles, que el buen sentido del profesional sabrá manejar sin lesionar la relación con

el examinado.

- Habitualmente el tiempo necesario para administrar la prueba con el interrogatorio posterior oscila entre 30 y 45 minutos; pero así como hay tiempos más breves, también los hay más largos, sea por el número de respuestas, los tiempos alargados o la complejidad del interrogatorio. Casi siempre las entrevistas anteriores o la previa administración de otras pruebas le permiten al examinador evaluar con alguna aproximación el tiempo que el test demandará; pero es prudente disponer de una hora "estirable" para poder completar con tranquilidad el interrogatorio, si la administración se ha prolongado más de lo habitual.

La consigna

Siguiendo la norma general, las indicaciones que se dan al sujeto a examinar sobre qué se espera que haga con el material de la prueba deben mantenerse en un nivel de estructuración análogo al del material mismo; el Rorschach presenta estímulos poco estructurados, y la consigna que el mismo creador de la prueba propone parece consiguientemente la más conveniente: **"¿qué es esto?", "a qué se parece esto?"** o algo semejante. Si el sujeto ha sido adecuadamente preparado, como se ha dicho antes, esto ha demostrado ser suficiente, y también pertinente, ya que se lo pone ante la necesidad de dar él mismo una definición de lo que tan vagamente se le plantea, y de organizar el material con sus propios recursos, lo que proporcionará datos esenciales.

Dado que es conveniente obtener un número al menos "medio" de respuestas, supuesto que con ese objetivo el sujeto ha sido convenientemente "preparado" (motivado, disminuidos sus niveles de ansiedad, etc.), conviene agregar una "insinuación" respecto a la cantidad de respuestas; la consigna entonces podría ser así: **"Qué le parece que es esto? A qué se asemeja? Trate de encontrarle más de un parecido";** y si hay una sola respuesta, se puede insistir: "**fíjese si no le encuentra otro parecido"**; pero nunca debe aparecer esto como una presión.

Es un error explicar mediante analogías con nubes, manchas, etc.; menos aún debe hacerse ante el examinado una mancha

en un papel y realizar interpretaciones como ejemplo; se pierde así la oportunidad de observar el impacto inicial ante la primera lámina, y de evaluar el nivel de la "conciencia de interpretación" con que se responde. (Ver en Fenómenos Especiales).

Expresiones como "¿qué le sugiere esto?" no son convenientes, ya que fácilmente son entendidas como un requerimiento de asociar sobre lo que la mancha parece o asemeja; de ninguna manera la prueba consiste en "asociaciones libres" como algunos consideran[6]; la tarea se plantea a nivel de "proceso secundario", pero dando la oportunidad de reaccionar con libertad y espontaneidad, y por tanto de oscilar entre un ajuste a la realidad o un predominio de la fantasía, entre los requerimientos de la objetividad o la inmersión en lo subjetivo, etc.; esperamos que el sujeto seleccione las posibles semejanzas, acepte y comunique las que juzgue más adecuadas, lo que calificamos precisamente según su ajuste a la realidad "objetiva" (F +) y su eventual "creatividad" (O +). Personas que están o han estado en análisis, y aún otras con información deficiente o falseada, pueden verse inclinadas a reaccionar ante las manchas con libres asociaciones; esto es cada vez más raro, en la medida en que ya no se identifica con el psicoanálisis cualquier actividad clínica; por eso, si en I se observan respuestas "extrañas" en sujetos no sospechados de psicosis, conviene repetir la consigna, que tal vez haya sido mal interpretada.

Interrogatorio[7]

Este trámite, esencial para una correcta calificación de las respuestas, está más confiado a la pericia del examinador que a reglas precisas y detalladas; su importancia, y a la vez su dificultad radica en la necesidad de verificar la percepción del

---

6 .-Baer Bahía, A. – "El Ro. desde el punto de vista psicoanalítico - El Ateneo, Bs. As., 1949. – También Klopfer, en Developmentes..., pag. 8.- "Asociación libre" tiene una clara significación en Psicología, y en ese sentido no es aplicable al Rorschach; no esperamos en esta prueba que el sujeto diga lo primero que se le ocurra, sino que seleccione, use la crítica, decida si tal o cual imagen es la que mejor corresponde según sus criterios de exigencia.

7 .- El término puede parecer algo "antipático", pero es más pertinente que "encuesta", que en nuestro uso designa una indagación en una población con un sentido estadístico.

examinado sin dejar que se filtren los pareceres o puntos de vista del examinador; o sea, *se trata de calificar tal como el sujeto vio las cosas, no como el examinador "cree" que las vio*. En particular, cómo fueron las reacciones a los estímulos del test *en el momento de la administración, y no cómo son en esta "segunda etapa" de la prueba.* Es importante comprender que al terminar la administración propiamente dicha, el sujeto se distiende, su ansiedad disminuye, cambia la actitud del examinador que ahora se convierte en diálogo, etc.; así, se suspende la "fascinación"[8] típica de la situación de prueba en este test, y la atención consciente del sujeto es dirigida sobre aspectos y detalles concretos de la mancha y de su interpretación; es lógico entonces que el sujeto observe con más cuidado que en su impresión inicial y busque "ajustar" mejor su respuesta a lo que está en la lámina, y por tanto la calificación que podría surgir del interrogatorio sería diferente a la que correspondería a la "verdadera" respuesta.

El sujeto rígido, formalista, "obsesivo", que actúa siempre con conciencia vigilante, no necesita un interrogatorio cuidadoso, ya que sus respuestas están casi siempre bien definidas; pero el que toma la prueba "como un juego" debe cambiar totalmente su actitud si se le plantea un interrogatorio meticuloso que le solicite "tomar la cosa en serio", con el riesgo de que sus percepciones sean ahora en alguna medida modificadas; así, del interrogatorio excesivamente "detallado", surgiría otro test diferente al obtenido en la administración misma, ya que éste toma datos de la apercepción, mientras que aquel recurre a la introspección.[9]

La diferencia cualitativa entre ambas fases exige que se tenga particular cuidado en no "mezclar" elementos que aparecen recién en el interrogatorio con los del test mismo; interrogar sólo lo necesario, y hacerlo de tal manera que el sujeto no se vea llevado a completar, detallar, justificar ni menos perfeccionar su respuesta original, ayuda a conservar la autenticidad del material sobre el que se trabajará para el diagnóstico.[10]

---

8 .- Tosquelles – La Fascisnation au cours du test de Rorschach – Rorschachiana I, 1945

9 .- Levin, M.M.: The two tests in the Rorschach _ Journ. of Proj. Tech. 17, 1953.

10 .- El tema no es menor, pues supone un juicio sobre cuál es el nivel con que trabaja la prueba: el material que proporciona es el que está en la memoria del examinado

El interrogatorio no debe plantearse como un examen ni es conveniente que el examinado lo vea como una posible crítica a sus interpretaciones, pues entonces seguramente tratará de "mejorarlas"; lo mejor es presentarlo como lo que es, una necesidad del examinador que acude a la ayuda del examinado; al terminar la administración, se puede decir algo así: "ahora necesito saber cómo ha visto Ud. lo que dijo, para hacer una correcta evaluación; por eso interesa lo que Ud. vio cuando le presenté la lámina, no lo que le parece ahora"; y puede agregarse: "si Ud. ve ahora algo diferente, hágame saber si así lo vio en el primer momento, o si recién ahora lo está viendo así": se le da así oportunidad de introducir algo nuevo, pero diferenciándolo de la respuesta original.

Algunos agregan respuestas: "ahora veo acá..." Casi siempre son precisamente aquellos que ya han dado bastantes, incluso muchas respuestas; si es el caso, puede decírseles que es suficiente con las respuestas ya dadas. Si en cambio ha habido pocas respuestas, sucede a veces que esto ha sido efecto de alguna inhibición por la situación de prueba, y al cambiar el "clima" en el interrogatorio, se sienten más libres para expresarse; entonces se puede tomar aparte nota de las nuevas respuestas; esto no es sin embargo frecuente.

En caso de muy pocas respuestas (15 o menos, casi siempre con fracasos u otros signos de bloqueo), se puede decir, al comenzar el interrogatorio: "si Ud. ve ahora algo más, puede decirlo, o si vio algo y no lo dijo por cualquier motivo". *Pero en ningún caso* lo nuevo que aparece en el interrogatorio debe incluirse en el protocolo a la par de las respuestas obtenidas durante la administración, ni debe hacerse el diagnóstico en base a ello: sirve en todo caso para matizar los resultados, ya que posiblemente indique aspectos potenciales que sólo pudieron expresarse al cambiar la situación (al calmarse la ansiedad, o desaparecer la inhibición o suspicacia, etc.) por supuesto que esto mismo ya es

---

y surge "espontáneamente" ante el estímulo (espontáneamente, en cuanto que no es "requerido" ni insinuado por el examinador) ; incorporar elementos obtenidos en la fase de interrogatorio supone desconocer la diferencia de esta fase y el test como tal, con lo que se mezclan cosas no enteramente homogéneas; también por eso dijo Beck que "no debía llamarse el test de Rorschach según Klopfer, sino el test de Klopfer con las láminas de Rorschach"

un dato importante (por ej., puede involucrar reacciones transferenciales): establecer por qué el sujeto se ha conducido así puede ser un interesante dato diagnóstico.

Tendrán particular interés las respuestas "extra", *espontáneas*, que aporten un elemento ausente en el test mismo, por ej. la aparición de respuestas de color, o de movimiento, que faltaron en la administración, o respuestas ante láminas donde antes se fracasó. En el caso de que durante el interrogatorio de una prueba de pocas respuestas, surjan varias **espontáneas,** particularmente si estas nuevas respuestas utilizan determinantes que han estado ausentes durante la administración, puede hacerse un cómputo secundario incluyéndolas y considerar estos datos como elementos potenciales, circunstancialmente inhibidos por razones que conviene investigar.

Interrogar bien supone conocer la prueba, tanto teórica como prácticamente; a medida que se va adquiriendo experiencia en la misma, el interrogatorio se ve facilitado al conocerse modos habituales de reacción (del examinado "promedio") ante algunos estímulos; así, se puede prever qué determinantes acompañan casi siempre a determinados contenidos en determinadas áreas: por ej., sólo excepcionalmente las "mariposas" que con frecuencia se ven en II, D 2 y III, D 2, incluyen el color, de modo que si en la expresión del sujeto no se sugiere otra cosa, la respuesta será F+; eventualmente "mariposa tropical" llevaría a preguntar "¿por qué le pareció tropical?", y tal vez la respuesta sea "por el color vivo" (aunque también podría ser por F: "solo en los trópicos hay mariposas con alas así"). generalmente el sustantivo se refiere a la F, y otros determinantes se indican por adjetivaciones.

Ante cada respuesta, hay que tener presentes todas las posibilidades de calificación de la misma, sobre todo los determinantes que podrían ser utilizados en relación con el contenido expresado, para interrogar de modo pertinente si es necesario; conviene al principiante "obligarse" a calificar la respuesta durante el interrogatorio, aunque sea de modo provisorio; de ese modo será menos probable que pase por alto algún dato de interés para la correcta calificación.

Además de la experiencia, ayudan las investigaciones: hemos comprobado que en nuestro medio, "murciélago" en I y V

es F, sin incluir el "color acromático" ni el claroscuro, salvo muy rara excepción; coincidimos en eso con lo obtenido por varias investigaciones[11]; también es casi siempre F (y no FK) el "cuero" de IV; eso muestra que no puede calificarse sólo en base a "deducciones lógicas" (los murciélagos son negros, por tanto… los cueros de animal son peludos, entonces...)

Es necesario tener cuidado en no sugerir ni directa ni indirectamente; cuanto más se pregunte, mayores son las posibilidades de que se deslicen involuntariamente sugestiones; por lo que vale aquella norma general: "interrogar todo lo necesario, pero lo menos posible".

Siempre la intervención será indirecta, como dando oportunidad a que el determinante sospechado, si ha estado "in mente" para el examinado en el momento de interpretar, se verbalice; si no es así, no se debe insistir, ya que el sujeto puede entonces "caer en la cuenta" de que su respuesta podría tener color, o movimiento, y agregar un determinante que no le estuvo presente durante la administración; tal riesgo es todavía mayor en sujetos que están atentos a "congraciarse" con el examinador, y por tanto a decir aquello que el mismo espera.

Si hay indicios de que el sujeto pudo haberse visto influido por las preguntas del examinador, por prudente que éste haya sido, puede preguntarse: "¿lo vio Ud. así cuando le mostré la lámina por primera vez, o le parece recién ahora?". De sujetos bien dispuestos a cooperar puede esperarse una aclaración confiable.

Establecer las **"localizaciones"** (o sea, si la respuesta es G, o qué área parcial ha sido interpretada) no es en general difícil,

11 .- Risso presentó estas láminas con un gris uniforme, y obtuvo igual número de respuestas "murciélago" y "cuero de animal" que con las clásicas.; de donde se deduce que es la forma, y no el claroscuro el determinante habitual de las mismas. – C. e G. Rizzo, Notazione critiche sulle interpretatiomne di chiaroscuro in protocollo Ro.- Contributo sperimentale – Rorschachiana VIII, 1961.
Menozzi, C. tiñó las láminas I, II, IV, V, VI de color rosado uniforme, concluyendo que ni el claroscuro ni el color negro son determinantes en la mayoría de las respuestas, sino predominantemente la Forma. Contributo a la Prove di controllo delle Tavole Ro – Rorschachiana V, 1956. - Exner, J. coloreó de azul (con un tono semejante al del D1 de X) las láminas IV y VI, manteniendo el sombreado; concluyó que al color acromático no juega un rol en las respuestas habituales a estas láminas. - Achromatic color in cards IV and VI in the Ro. Test - J. Proj. Tech. 25, 1961.

y deriva de interrogar sobre la F, bastando entonces preguntar "¿dónde vio…?" (salvo en los casos en que la respuesta es "amorfa"); por supuesto, hay respuestas muy comunes en determinadas áreas: si en VII se dice "Dos cabezas de nenas con un peinetón" seguramente es el D superior (D2), y en X "Pulpos" siempre se ve en D1 (azul lateral); sin embargo, si se observa que el sujeto viene dando respuestas fuera de lo común (muy aberrantes o muy buenas originales), puede ser prudente inquirir aún ante respuestas comunes. Hay algunas que casi siempre son G, como las P en I, IV, V; también en VI lo es casi siempre el "Cuero", pero no es raro que se excluya el saliente superior (D2); ante la duda, se puede preguntar "¿incluyó esto?". Siempre es además posible que una respuesta común sea vista de alguna manera diferente: en VI, "Cuero", "Alfombra", etc., suponen casi siempre que D2 es la cabeza; pero alguna vez se la ve como la "cola".

Más complicado, por el riesgo de sugestión, es interrogar sobre los **"determinantes"**: al respecto, hay que recordar que el test funciona con los que el sujeto tiene conscientemente presentes (al menos en una "conciencia directa") en el momento de interpretar, y que, o están expresados inmediatamente ("Moño rojo"), o mediatamente ("Moño de payaso").[12]

Las preguntas nunca se harán citando explícitamente el determinante investigado, sino de alguna forma indirecta, dando ocasión al sujeto que lo ponga de manifiesto espontáneamente.

Establecer si una respuesta es F supone a veces descartar la intervención del color, el claroscuro o el movimiento, a lo que nos referiremos brevemente a continuación; la duda que puede presentarse es si ha de clasificarse la F como "bien o mal vista", de lo que nos ocuparemos en el capítulo correspondiente a las F.

No suele haber problemas respecto a las puras C, ya que el contenido exige un color aunque el mismo no sea inmediatamente citado, como en X, D1 "Cielo", II, D2 "Sangre"; puede sí haber dificultad en distinguir algún tipo de respuestas C de

12 .- Ya dijimos que repetir la prueba es de cuestionable validez; pero más riesgo de invalidar hay cuando en la primera administración se ha hecho un interrogatorio "sugestivo", y así se ha alertado al sujeto sobre la importancia que pueden tener los factores de la prueba; lo mismo o peor es cuando, en la devolución, se explican los resultados refiriéndolos a las respuestas, p. ej. relacionando la emotividad con el uso de los colores, etc.

verbalizaciones referidas al color, sobre todo en el caso de las "designaciones de color"(Cn); véase al respecto el capítulo sobre Color, allí también hay indicaciones para diferenciar las CF de las FC.

Respecto a las FC: en estas respuestas, la sola F podría sustentar el contenido, pero el color agregado la enriquece; obviamente no hay problema cuando el color está explicitado en la respuesta misma, como en el ejemplo del "Moño rojo"; pero cuando el color no es citado, y la respuesta a un área cromática lleva una especificación de la F que en la lámina aparece coloreada, podemos encontrar allí un asidero para nuestra averiguación: III, D2: "Moño para el cabello de una nena" (¿por qué de una nena?) "por el color rosado"; IX, D3: "Dos encapuchados de la secta Are Krishna" (¿por qué de esa secta?) "por las túnicas color azafrán". VIII, D3: "Una montaña vista en la lejanía" (¿por qué la impresión de lejanía?) "desde lejos los cerros se ven de un color gris azulado, como acá".

En general: cuando la respuesta incluye una adjetivación o especificación, estas pueden ser un apoyo para el interrogatorio.

La experiencia nos va enseñando dónde puede haber un color que no se explicita: en II, G: "Dos borrachos, brindando" (habitualmente la especificación "borrachos" es "por la cara enrojecida"). "Dos tipos muy enojados, peleando", "enojados" es siempre por la cara "roja de ira".

Las "manchas" en áreas de color, son normalmente CF; si hubiese alguna duda, bastará con preguntar: ¿"mancha de qué"? (de sangre, pintura, témpera, etc.)

Y también hay respuestas en áreas cromáticas que sin duda no incluyen el color, y no corresponde interrogar al respecto: II, D 2 "Dos focas"; IX, D1: "Pelvis".

Un criterio (relativo y de cautelosa aplicación) se apoya en la reactividad cromática que evidencia el sujeto: en un protocolo con muchos colores, interrogar sobre los mismos no es difícil, ya que tal sujeto tendrá fácil disposición a reconocerlos; en estos casos, hay alguna mayor probabilidad de que una respuesta dudosa en cuanto al color sea "cromática". Pero en sujetos que tienden a intelectualizar y reprimir, y por consiguiente a reaccionar formalmente, puede no haber ninguna respuesta que use evidentemente el color, y tales personas no se sienten inclina-

das a reconocer la incidencia del color donde sujetos "normales" lo aceptan fácilmente; entonces respuestas que frecuentemente incluyen el color suelen ser vistas como puramente formales.

En última instancia, algunos examinadores utilizan una reproducción acromática de las láminas; ante una respuesta dudosa, se pregunta "si acá reconoce su respuesta"; pero esto puede llevar a errores en cuanto a las FC o FK.

Recuérdese que hacer referencia al color del área no necesariamente implica que se lo está incluyendo en la respuesta, sino que puede ser usado como "localizador": decir respecto al D1 de X: "Lo azul parece un pulpo", es casi siempre un modo de señalar "dónde se ve" el pulpo, no que sea un pulpo azul

Lo dicho vale por analogía para los claroscuros; Binder pone particular énfasis al recomendar que sólo se califique como claroscuro aquella respuesta que los tonos de claridad determinan con seguridad aunque no sea de modo explícito; por ej.: IV, "Un cuero con mucho pelo": seguramente que la impresión de diferentes niveles, dada por la diversa intensidad de tonos, es lo que causa la impresión de "abundante pelo"; pero se sabe que el sólo decir "Cuero de animal" es habitualmente F y pocas veces conlleva claroscuro, por más que "lógicamente" un cuero tiene pelo; manchas, nube, humo, casi siempre incluyen el claroscuro como KF.

Respecto a las respuestas M (movimiento humano), el interrogatorio es riesgoso en cuanto a las posibilidades de sugerir; por la característica más "subjetiva" del determinante; algunas indicaciones se encontrarán en el capítulo pertinente.

Son tan variadas las situaciones que es imposible dar indicaciones más concretas; ***todo lo dicho tiene un sentido ejemplificativo y no taxativo***; solo la reflexión sobre la experiencia propia, y la adquirida junto a algún experto en el método, ayudará a formar criterios que permitan evitar gruesos errores.

Respuestas, reacciones conductuales y verbalizaciones.

En la administración de la prueba se suelen presentar, además de las respuestas, otras conductas, atendibles por que todas contribuyen en diversa medida al objetivo de la misma: así, pueden darse **"reacciones conductuales"**, las más de las veces poco llamativas (el sujeto muestra inquietud y se mueve en su asiento, fuma, tose, se para, etc.), ocasionalmente más espectaculares

(suda, dice sentir oleadas de calor, o que se le nubla la vista, o tiene náuseas o abruptamente pide ir al W.C., etc.), siendo muy importante consignar en qué momento, ante qué lámina, se dan tales reacciones; pero el registro debe hacerse evitando dar impresión al sujeto de que se lo está observando atentamente.

Estas conductas han de ser "objetivamente descritas", para ser interpretadas después con el conjunto de datos obtenidos; por ej.: ante la lámina VI, el sujeto, que no ha fumado en anteriores entrevistas, y que por tanto no lleva cigarrillos consigo, pide uno; lo que corresponde es anotar el simple dato: "el sujeto, que no ha fumado en las entrevistas, solicita ante VI un cigarrillo", y no "el sujeto experimenta un pico de ansiedad ante los estímulos sexuales de VI, e intenta obtener una gratificación del examinador…etc."; si tal interpretación es pertinente, deberá verse en relación a toda la conducta, a las respuestas a esa lámina, al nivel de la problemática que evidencia el sujeto, etc.

Hay otras "conductas" cuya significación está mejor establecida y que son incluidas en la evaluación de la prueba: p.ej., demoras notables (ver al respecto "Tiempos").

"Giro de las láminas":

Es de interés observar cómo se conduce el examinado en este aspecto, que es un indicador en general de su modalidad en la expresión motriz, y en particular, de estas reacciones ante situaciones ansiógenas.

- Girar mucho, rápida y desordenadamente: se ve en sujetos en los que la ansiedad desorganiza la conducta; también en sujetos inestables y afectivamente lábiles.
- Giro sistemático, habitualmente lento (a, b, c, d): en personas rígidas.; a veces en sujetos muy "metódicos"(en los que siempre hay algo de rigidez).
- No giran las láminas: poco espontáneos y flexibles, que prefieren el "status quo"; si se les sugiere el giro, suelen responder "está bien así"; no girar ante la sugerencia puede ser también signo de negativismo.
- Depresivos, personas desinteresadas en la prueba: casi siempre dejan la lámina sobre el escritorio sin moverla, no giran si no se les sugiere.

- Girar de "a" a "c" o viceversa, diciendo "es lo mismo, al revés", se considera una modalidad infantil, o rigidez con dificultad de reestructuración del estímulo; algunos consideran a esto "perseveración".
- El giro inmediato de alguna lámina: puede ser por rechazo al estímulo; la Gestalt nos enseña que en una figura la parte superior y central llama más la atención que la inferior o lateral; en VI, el invertir inmediatamente la lámina apenas entregada, tiene como función anular el impacto del D2 y su representación sexual; en IV, se busca "eliminar" la visión del "gigante" eventualmente amenazador. (Ver además en Fenómenos especiales el "giro inmediato" de varias láminas).
- Si el sujeto no gira espontáneamente la primera lámina, se le indica que puede hacerlo: "Si quiere, puede girar la lámina"; sobre todo si ha dado sólo una respuesta, conviene decir: "Si mira la lámina en otra posición, tal vez se le ocurra otra cosa".

Verbalizaciones:

No todo lo que el sujeto dice puede considerarse respuesta; las verdaderas **"respuestas"** son producto de la fusión de la percepción de la realidad externa con las necesidades y fantasías internas, y pueden definirse como ***"expresiones verbales por las que se le asigna a toda la mancha o a una parte de ella o al fondo, un contenido mediante por lo menos un determinante"***

Pero junto con las respuestas también se dan con frecuencia expresiones verbales de diversa índole: manifestaciones de agrado o disgusto ante las láminas, observaciones críticas, preguntas, expresión de emociones, asociaciones marginales, etc.; muchas se consideran "fenómenos especiales", otras sólo "verbalizaciones", no puntuables pero tampoco despreciables, y que deben ser comprendidas en cada situación.

En general no es difícil distinguir las simples "verbalizaciones" de las verdaderas respuestas; pero hay casos en que los límites entre ambas son borrosos y la decisión no es fácil ni muy objetiva, *ya que implica definir si el sujeto ha querido realmente interpretar la mancha de acuerdo a la consigna recibida.*

Como ejemplos respecto a los casos más frecuentes pueden señalarse:

- La descripción que se hace de una Forma no es respuesta: por ej.: VI, "Un cuero estaqueado; acá la cabeza, los bigotes, patas delanteras, las patas traseras muy pequeñas"; la respuesta es sólo "el cuero", y el resto no se toma en cuenta (salvo que sea una descripción muy minuciosa, y entonces contará como tal en "Fenómenos Especiales").
- Las más de las veces la referencia a los colores no es respuesta: "¡Qué lindos colores!", "Los colores no están aquí combinados con gusto", "Los colores dan una sensación de alegría" (ver "Valoraciones" en Fenómenos Especiales).
- Nombrar los colores, describir sus tonos, puede ser respuesta en condiciones muy especiales (ver en el capítulo de "Colores").
- También hay expresiones referidas al "claroscuro" que son simples observaciones: "No soporto este tono oscuro", "El gris de esta lámina me produce tristeza"; respecto a nombrar o describir los tonos de claroscuro, ver en el capítulo pertinente.
- Muchas veces las "verbalizaciones" están destinadas a "ganar tiempo", a llenar el vació asociativo que produce el impacto de la lámina.
- Expresiones como "Manchas de colores", "Mancha de tinta", casi siempre son "respuestas", aún en su vaguedad; pero casi seguramente no lo es: "Esto es una mancha simétrica que se hace poniendo tinta y doblando el papel"; tampoco "Esto podría sacar un premio en un concurso de manchas", pero sí lo sería: "Cuadro presentado para un concurso de manchas", respuesta no rara en X; puede ser respuesta en IX: "Cuadro de pintura moderna", pero posiblemente no: "Esto es tan confuso e ininteligible como una pintura moderna". La pregunta que el examinador debe hacerse es: ¿el examinado *quiso interpretar* la mancha, o sólo hacer una observación?.
- Hay que atender al "tono anímico" de las expresiones: que puede ser seguro, vacilante, implorante, agresivo, apático, etc.; en la conducta y el habla de las personas se trasluce un "estilo" y, según la conocida frase de Buffon, "el estilo es el hombre"; o, como dice Heidegger: "El ser

habita en el habla".

- Minkowska es quien ha dado más importancia a esto; dice que el lenguaje usado y los matices afectivos del mismo no son producto del azar, sino que enraízan en la personalidad.[13] : así, los maníacos, y en menor grado los hipomaníacos y las personas de buen humor, hablan mucho, adornan sus respuestas con variadas expresiones ; los depresivos, y por otro motivo también los reprimidos, casi siempre se limitan a la respuesta misma; pero también hacen esto personas que son naturalmente lacónicos.

Si se plantea atender a esta variedad de reacciones, es precisamente por que no sólo interesa el aspecto "cognitivo" de la respuesta, sino también lo "vivencial", qué significó para el examinado enfrentarse con esa mancha y por qué la interpretó así y reaccionó de tal modo; se puede hacer el "interrogatorio" en dos etapas: primero, la verificación "objetiva" de las características de las respuestas: localización, determinante utilizado, etc.; una vez asegurada así la correcta calificación, se vuelve sobre las respuestas, al menos sobre aquellas que parecen tener un particular interés, buscando comprender mejor la reacción del examinado.

División de las respuestas

Junto con la cuestión de cuáles son las condiciones de una auténtica "respuesta", se plantea cuándo se hace necesario dividir la expresión verbal que se presenta como una respuesta, pero que incluye elementos diversos que requieren también diferentes notaciones. Bohm, al hablar de la "fragmentación de las respuestas" [14], dice como norma general: "una respuesta debe ser dividida en tantas fórmulas como sea necesario para hacer notar sus componentes esenciales"…pero a la vez advirtiendo: "debemos prevenir contra el uso excesivo de esta práctica, que conlleva un cierto falseamiento de las cifras porcentuales…por lo que sólo debe utilizarse donde sea absolutamente necesario".

---

13 .- Minkowska, F. – "Le Rorschach – A la recherche du monde des formes"- Desclée, Paris, 1956

14 .- Bohm, E. - Manual del Psicodiagnòstico de Rorschach – Morata, Madrid, 1979.

Casos hay en que algunos determinantes conforman una notación única: M C, M K, CK, KC, etc., y, por supuesto, F con C o K; estas "asociaciones" de factores codeterminantes son reconocidos como teniendo una significación diagnóstica que les es propia; pero en otros casos no tenemos (tal vez no aún) un valor de significación para los varios determinantes que pueden incidir como conjunto en una respuesta, por lo que nos vemos obligados a presentarlos e interpretarlos por separado.

Cuando la voluntad interpretativa del examinado ha sido abarcar toda la mancha o una determinada área, *el modo de aprehensión debe ser mantenido unitariamente*, aunque se anote más de un determinante para esa respesta; de esa manera no se altera un dato tan importante como el número de respuestas, la sucesión, etc.

Tampoco es necesario dividir la respuesta para hacer notar dos o más contenidos; si además del contenido principal hay otros que se consideran importantes (por ej.: sangre, sexo) bastará con consignarlos por separado; por ej.: III: "Dos personas… parecen hombres porque tienen pene": G M H / Sex.
Es frecuente que el problema se plantee en las respuestas del tipo "combinatorio", sobre todo G, y aún grandes D o Dd que pueden tener ese tipo de estructura; una verdadera "combinatoria" es una configuración gestáltica "fuerte", y si sus subtotales tienen determinantes diferentes, estos se hacen notar aparte, pero manteniendo el modo de aprehensión: por ej.: II "Un avión cohete atraviesa una tormenta dirigiéndose hacia el sol poniente".

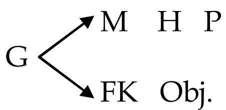
BG → FC Obj. (el avión y su escape en llamas).
BG → KF nat. (la tormenta)
BG → CF (el sol poniente, incluido en el contenido "naturaleza").

Podría alegarse que "tormenta" es K, y "sol poniente", C; pero ***ambas áreas forman parte de una estructura mayor no carente de organización formal;*** esto debe tenerse muy en cuenta cuando se separan los determinantes de una respuesta compleja:
VIII: "Dos osos escapan del fuego tomándose de un árbol, mientras alguien les tiende las manos para ayudarlos".

G → F+ A P (los osos)
G → CF fuego – Veg. (fuego y árbol)
G → M Hd (el que los ayuda)

Nótese que no deben repetirse los determinantes: p.ej., si hay dos partes con F+, esa calificación se anota una sola vez .

Siempre hay que atender la indicación de Bohm, en el sentido de "prever las consecuencias que deriven de la calificación"; así, en IV: "Un tipo cómodamente sentado con grandes pantuflas afelpadas"; el claroscuro de las "pantuflas" no puede ignorarse, como tampoco el movimiento; pero de una calificación única resultaría una MK, determinante cuyas connotaciones pueden no adecuarse al contexto, y, por otra parte, la M corresponde al tipo, no a las pantuflas, y el claroscuro, viceversa; de modo que calificaríamos:



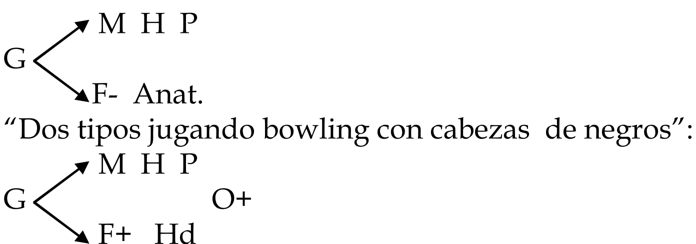
Siguiendo también a Bohm (aunque diferenciándonos en el modo) en ocasiones conviene dividir aquellas "contaminaciones atenuadas",- respuestas en las que no hay dos interpretaciones en la misma área, como en las "auténticas", sino "agregados" que dan como resultado algo que no corresponde a una realidad, pero que es "pensable" para una imaginación fluida, y no raramente lo vemos en la mitología y en el arte; en tales casos se hace notar con una F- algún aspecto inadecuado, si lo hay.

En el ejemplo del citado autor: VI "una tortuga con cabeza de serpiente, bigotes de gato y branquias de renacuajo":

G → F+ A (para el conjunto)
G → F- Ad (las branquias de renacuajo)

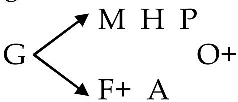
Una situación que se presenta con frecuencia en la popular de III es qué hacer con el D central inferior que habitualmente tiene que ver con el motivo del movimiento de las personas: "Dos gentileshombres saludándose ceremoniosamente" (y entonces D4 "serían" los sombreros); "Dos señoras cocinando" (D4 serían las ollas), etc.; en casos así, que son la mayoría, al citado detalle no se le presta mayor atención, más bien se lo deduce de la respuesta y del movimiento expresado; basta entonces con la

notación general: G M H P, pero es diferente si tal área es especificada asignándole dentro de la respuesta más amplia una forma y contenido propios y que van más allá de ser derivados del movimiento de las personas: "Dos personas se disputan un tórax humano": [15]



"Dos tipos jugando bowling con cabezas de negros":

"Dos personas sosteniendo de las patas delanteras dos ositos gordos":



En relación a los cómputos: el número de respuestas **– R -** se cuenta según los Modos de aprehensión: el de Determinantes, según su presencia en el conjunto de respuestas divididas; las respuestas de Textura, (T), así como los movimientos de animales (m.a.) o de objetos (m.o.) se consideran "determinantes adicionales", no van en el cómputo de los principales.

En cuanto a los Contenidos, siempre que aparezcan "Sexuales", "Anatómicas" y "Sangre" aunque sea secundariamente, se suman para el cómputo de los Contenidos.

15 .-Exner tiene respecto a respuestas como ésta un criterio extraño, si no equivocado: según dice en su Manual, pag. 59, cuando en una respuesta hay elementos con distinta calidad formal, "se asigna a toda la respuesta la calidad formal más baja. Por ejemplo, en III: "Dos personas inclinadas mirando unos pulmones"; como los "pulmones" son F-, la calidad formal de la respuesta es: menos". Al no separar en un caso así los determinantes (M y F-), lógicamente debe calificar como M- un movimiento bien visto por más del 80% de los examinados "sensatos".

Puede protocolizarse así:

Primera columna: Nº. de la lámina, tiempos, posición de la lámina para la respuesta.
Segunda: Respuesta o verbalización, registrada literalmente.
Tercera: Datos del interrogatorio.
Cuarta: Modo de aprehensión que corresponde a la respuesta
Quinta: Determinantes principales
Sexta: Determinantes secundarios, o "tendencias" (p.ej.: ?a KF)
Séptima: Contenidos principales (genéricos)
Octava: Subtipos (p.ej., para el contenido "Objeto": arma, técnica, etc.)
Novena: Frecuencia
Décima: Fenómenos especiales
Undécima: Observaciones (gestos, conductas, tono de voz, etc.)

Es muy importante que la protocolización se haga **con suficiente prolijidad,** por que ayuda significativamente a la corrección y rapidez de la elaboración de los datos. Conviene también separar las respuestas una lámina, de las que corresponden a la siguiente, mediante un espacio o una línea.

El "Examen de límites": Klopfer, que es quien propone esta variante del interrogatorio, dice:[16] "En la fase del examen de los límites, el examinador *presiona* de modo sistemático y controlado a fin de *provocar reacciones* en las direcciones que el sujeto ha evitado o no aclarado en sus respuestas espontáneas.....será necesario en especial en aquellos casos en que la administración y el interrogatorio produzcan resultados escasos y pobres", por ejemplo "si algún rasgo evidente de una lámina ha sido omitido; se deberá entonces descubrir el por qué de este fracaso y el grado en que el mismo se mantiene *bajo presión específica*"; después describe varios pasos con progresivo aumento de esta presión, hasta llegar a una pregunta directa. Sobre tal idea básica se han desarrollado muchas variantes, así como también se pueden plantear objeciones: la que inmediatamente surge es

16 .- Klopfer y Kelly "Técnica del Psicodiagnòstico de Rorschach", Paidos, México, pag. 49 y sig.

la que hace referencia al aprendizaje que realiza el examinado durante el descrito examen, por la presión que se realiza sobre él para que preste atención a factores que –por diversas razones- pasó por alto en la administración estándar: por que no hubo respuestas D, o colores, o faltaron los movimientos, los claroscuros, las respuestas populares, etc., se lo presiona para que los reconozca en las láminas; de modo que, en adelante, ese examinado sabrá que, para un examinador, es importante tal o cual tipo de respuestas, con lo que queda invalidada o al menos viciada la posibilidad de un retest posterior, con esas láminas o cualesquiera otras paralelas.

Por otra parte, "bajo presión" se puede obtener casi cualquier respuesta; a quien no vea esto como obvio, le convendrá leer al respecto a W. Stern en "Aportes para la psicología del testimonio".

No sirve pues de mucho saber qué podría aportar el examinado "bajo presión específica"; pero sí tendría interés saber algo sobre lo que omitió decir *aunque esa respuesta estuvo en su mente en el momento de la administración,* siempre resguardando la espontaneidad; así, como ejemplo, si no hubiera en el protocolo ningún color, hay varias alternativas:

- Si hay muchas respuestas en las últimas tres láminas, se las presenta nuevamente diciéndole, *como un comentario*, sin poner énfasis, algo así: "Ud. dijo acá muchas cosas, pero no me quedó claro por qué le parecieron esas cosas"; puede suceder entonces que el examinado manifieste que sólo se fija en las formas, lo que es suficiente para acreditar sus mecanismos; o que le dé color a alguna de las cosas que ya señaló, o que dé una nueva respuesta con color.
- Si hay menos respuestas de lo esperable en esas láminas (por ejemplo menos del 25 % del total de R.), se puede pedir que intente algunas más: si lo hace, y aparece entonces alguna con color, el objetivo se ha logrado; si da nuevas respuestas, de nuevo sin color, se vuelve a la situación arriba referida.

En caso de que haya un bajo número de M muy desproporcionado en relación al nivel intelectual, se presentan las láminas que frecuentemente sugieren M, y se pregunta "si ve

algo más" aparte de lo dicho (I, D1; II, III, IV, VII). De particular interés es la ausencia de la M H P en III.

En casos raros pueden faltar totalmente las P, o haber sólo alguna; se pueden entonces presentar las láminas que ofrecen esas posibilidades, y preguntar "si se ve algo más"; puede darse el caso que el sujeto las haya omitido simplemente por considerarlas demasiado banales.

No es necesario en general indagar sobre los claroscuros, ya que no son un determinante que deba encontrarse en todo protocolo.

Si se obtienen nuevos elementos, se puede hacer otro cómputo aparte que los incluya, que se tendrá como expresión de lo "potencial" respecto al original que siempre será el núcleo del diagnóstico.

Lo dicho son sólo ejemplos de cómo puede el examinador conducirse, pero en definitiva es éste el que determina qué le interesa averiguar y cómo hacerlo; siempre se tendrá cuidado de no sugerir ni presionar.

Pruebas complementarias:

Todos sabemos en qué consiste la prueba de Rorschach en cuanto a administración, codificación, evaluación; pero considerando las manchas como estímulos, se las puede utilizar para obtener otro tipo de reacciones, tengan o no que ver con el uso original; así se ha hecho a través del tiempo, y algunas de estas "técnicas complementarias" han demostrado alguna utilidad y se han generalizado.

Debe quedar claro que su uso es *opcional*, que no forman parte de la prueba de Rorschach, y que los resultados que se obtengan *no deben integrarse al protocolo;* pero muchas veces permiten una mejor comprensión de los resultados de la prueba original, y ayudan a aclarar aspectos de la misma.

Para evaluar las reacciones del examinado ante estas "pruebas", se tienen en cuenta todos los datos del protocolo, incluso la "propiedad estimulante" de cada lámina; con mucha frecuencia hay que interpretarlas según el su valor "simbólico".

Téngase también en cuenta que estas "pruebas" no están estandarizadas, y por tanto al presente su interpretación es pre-

dominantemente subjetiva.

En todos los casos, se realizan después de concluido el interrogatorio y, sobre todo si la administración ha durado un tiempo prolongado, es conveniente dar unos minutos de distensión.

La "pinacoteca"[17]

Se le pide al examinado que de un nombre a cada lámina, como si fueran cuadros en una exposición; se toma nota de los dichos del sujeto, y al terminar la serie de láminas, se presentan de nuevo las láminas leyendo el título asignado y pidiendo explicación del por qué del mismo; además se tiene en cuenta el tiempo que se tarda en responder, eventuales comentarios o cualquier otra conducta.

Para investigar reacciones afectivas y estado de ánimo:[18]

Se muestran al sujeto las láminas por su orden, inquiriendo ante cada una si le gusta o no, qué "estado de ánimo" ha suscitado, y con qué circunstancias de su vida la asocia .

Láminas más y menos agradables:

Esto ha sido seguramente sugerido por el Szondi: se exponen ante el sujeto las láminas, y se le solicita que separe la más agradable y la más desagradable, y se sigue así hasta obtener dos grupos de 5; se pregunta entonces por los motivos de las elecciones o rechazos.

Bipartición:[19]

Consiste en dividir el protocolo en dos partes de 5 láminas (primera y segunda mitad) y comparar el rendimiento del sujeto

---

17 .- Esta técnica que toma las láminas como "cuadros" es por eso llamada así por la Escuela de Roma.

18 .- Mohr, P.: Die Inhalte der Deutungen beim Ro. Formdeutversuch - Schewiz. Arch. F. Neurol. und Psych., Band 47, 1941.

19 .- Propuesta por Morgenthaler, W.: Über Modificationen beim Rorschach - Rorschachiana II, 1947; dice el autor que Rorschach le comentó que posiblemente las respuestas a las 5 primeras láminas correspondieran a lo innato o primariamente adquirido, las otras a reacciones posteriormente surgidas o aprendidas. No se ha avanzado sobre esta posible interpretación.

en una y otra en sus diversos aspectos:

R – T: se espera un aumento progresivo de R y disminución de T, pues la perplejidad del comienzo de va transformando en mayor confianza; si sucede al contrario, o aumenta la fatiga (esto si ha habido muchas respuestas en las 5 primeras), o va creciendo el rechazo a la prueba.

Tipo aperceptivo: Es esperable un aumento de D en la segunda mitad; pero si esta variación es exagerada, puede tratarse de personas que funcionan mejor ante tareas prácticas. Si aumentan los B, puede ser un rechazo a la prueba o al examinador, o una actitud oposicionista, actitudes inicialmente reprimidas.

R+: Si es mejor en la segunda mitad, puede haber mejor control y adaptación al aumentar la confianza y disminuir la ansiedad; caso contrario, habría aumento de la ansiedad, o también de la fatiga.

Reacciones afectivas:

Propuesta inicialmente por Morgenthaler (op.c.) y retomada posteriormente por Klopfer y Kelley (op.c.), puede considerarse una modalidad del "examen de límites" cuando no hay colores en el protocolo: se colocan ante el examinado las láminas en tres filas verticales (1-2-3 - 4-5-6-7 - 8-9-10), y se le solicita que elija las dos más agradables y las dos más desagradables, explicitando los motivos; si no hace referencia alguna a los colores , se le pide que separe las láminas en dos grupos de 5, según algo que cada grupo tenga en común; si en este caso tampoco se tienen en cuenta los colores, seguramente hay una fuerte represión de los afectos.

Aparte de eso, tiene muchas veces interés qué láminas ha agrupado y por qué; por ej., el sujeto podría separar las 5 láminas que tienen para él símbolos sexuales más evidentes; o las 5 más "masivas" y las más "dispersas" o fragmentadas, etc.

CAPÍTULO III

Número de respuestas y tiempos

Una respuesta surge, supuesta la motivación para realizar la prueba y responder a la consigna, de la interacción de tres factores intervinientes: las condiciones mismas del material de la prueba (estímulo perceptual), el mundo interno del examinado y la actuación del examinador.

- Con relación al material: el grado de estructuración, la presencia de color, claroscuro, formas sugestivas, como el caso de símbolos sexuales, formas dinámicas, etc..
- De parte del examinado: inteligencia, cultura, intereses; tensiones originadas en conflictos, necesidades; ansiedades que pueden surgir de la particular interpretación que cada uno hace de la "situación de prueba", estados de ánimo, reacciones mas o menos intensamente transferenciales, objetivo de la administración; eventualmente, su patología.
- La personalidad del examinador, que transparentada en sus actitudes o sus eventuales contratransferencias, puede incidir notablemente en las respuestas y reacciones del examinado.

Estas y otras variables se pueden presentar en diferente grado de intensidad, de donde en cada protocolo no sólo habrá respuestas cualitativamente distintas, sino también variaciones en la cantidad, y en el tiempo que el examinado necesita para reaccionar ante la lámina o para completar toda la tarea.

Tanto la cantidad de respuestas con que un examinado reacciona ante las manchas, como el tiempo que emplea en elaborarlas y manifestarlas, son datos sin duda de importancia, que en conjunto con los demás factores de la prueba, aportan a una mejor comprensión de los resultados.

Pero, como todos los elementos que componen la prueba, **R** y **T** aisladamente carecen de significación segura; como "puros números" se encuentran coincidentemente en casos diametralmente opuestos: muy pocas respuestas pueden verse

en un deficiente mental, o en un sujeto muy inteligente que busca un rendimiento óptimo; los tiempos son largos en depresivos; pero también en maníacos, que hablan mucho y alargan así los tiempos.

Un **R** medio o alto evidencia en muchos casos (particularmente si V% es también alto, y hay variedad de modos y determinantes) una inteligencia media o superior, una actitud positiva de apertura ante los diversos estímulos que llegan desde el mundo externo, un interés por penetrar en la realidad que se ofrece, un estado de cierta relajación que facilita la actividad interna que se reflejará en la producción, disposición a realizar la prueba, buen estado de ánimo.

R puede ser significativamente influido por las actitudes del examinado ante la prueba y el examinador: hay muchas **R** si el examinado adopta una actitud sumisa y ofrece al examinador "todo lo que puede", o si entra con éste en competencia y se esfuerza en impresionarlo con su producción. Habrá seguramente pocas **R** si el examinado percibe en el examinador una actitud autoritaria y se rebela afirmándose de modo oposicionista; pueden denunciarse así actitudes transferenciales

T puede ser largo si el sujeto se empeña en encontrar la "respuesta perfecta" ante cada lámina, pero también si se desconcierta y se bloquea; puede ser muy corto si el examinado es de buena y ágil inteligencia, pero también si es tan ansioso que no tolera una demora.

Tal vez con más claridad que en otros aspectos de la prueba, en **R** y **T** puede verse la variación de significados según el conjunto de los datos disponibles; es claro pues que no debe caracterizarse un caso en función estos factores; *ante cada situación el examinador debe hacer un juicio singular;* sin embargo, podemos mostrar a modo de ejemplo algunas relaciones que suelen darse con frecuencia:

Muchas respuestas (por encima del límite superior del promedio) en general suelen dar:

- Sujetos inteligentes e imaginativos, bien dispuestos para la prueba; también personas de buen humor, distendidas,

que toman la prueba "como un juego"; asimismo los que tienen características "hipomaníacas".

- Obsesivos, sean caracterópatas o neuróticos: son minuciosos, controladores, no pueden dejar ninguna parte aún muy pequeña de la mancha sin interpretar, o por formación reactiva contra la agresividad, se tornan excesivamente obsequiosos con el examinador, y ya que éste ha solicitado respuestas, tratan de satisfacerlo con muchas de ellas; no es raro que este tipo de examinados, después de dar una gran cantidad de respuestas en una lámina, al entregarla todavía pregunten: "¿quiere que diga más?"
- Pero en un contexto diferente, muchas R pueden indicar una reacción contra la propia pasividad, al asumir de este modo un rol muy activo.
- Sujetos pasivos y sumisos, suponen que obedecer la consigna es esforzarse por dar muchas respuestas; de modo semejante se conducen los que tienen mentalidad de "alumnos modelo".
- También personas "competitivas", que tratan de demostrar su capacidad, imaginación etc. con la acumulación de respuestas, por lo que muchas veces actúan como "ambiciosos de cantidad".

Debe tenerse presente que las definiciones subjetivas de la situación de test, basadas en actitudes ante la autoridad –sumisión, competencia, resistencia- pueden distorsionar los resultados, pero si se las identifica, contribuyen a comprender mejor al sujeto.[1]

Pocas respuestas –por debajo del límite inferior de la media- se observan en:

- Los "ambiciosos de calidad", como los llama Bohm, en cuyos protocolos podemos encontrar muy pocas respuestas, a veces sólo 10, pero todas de muy buen nivel: G, M, O+; (obviamente, si a su ambición se suma suficiente inteligencia)
- Sujetos que utilizan masivamente la represión: es el caso

1 .-Schachtel, E. Subjective definitions of the Ro. test situation and their effect upon test performance Psychiatry, 8, 1945.

de histéricos, y de muchos neuróticos; a veces R desciende también por que "fracasan" en una o dos láminas .

- Pocas respuestas pueden atribuirse también a actitudes de resistencia consciente o no, a bloqueos e inhibiciones, a falta de motivación para hacer la prueba o una franca mala disposición para la tarea.
- Un examinado que transferencialmente trate de "afirmarse" ante la autoridad del examinador, puede "negarle" a éste las respuestas que solicita..
- Dan también pocas respuestas los que se ponen tensos por que toman la tarea "muy en serio", los que creen que la mancha "es" algo que deben "adivinar", o que está hecha "ex profeso" para provocar en él determinadas reacciones; los que temen denunciar en sus respuestas aspectos íntimos que no desean revelar, o son muy desconfiados respecto a las conclusiones que el examinador pueda sacar de sus respuestas, etc.; en todos estos casos falta esa "apertura" al mundo a que arriba hicimos referencia. Lo mismo pasa en "perfeccionistas" que sólo aceptan formas "muy parecidas" a lo real, obviamente difíciles de encontrar (por eso acuden a los Dd); casi siempre tienen tiempos muy alargados.
- Por supuesto que pocas respuestas también vemos en depresivos, que no se interesan por nada y se sienten desconectados del mundo. El F+% es alto, con pocas G y M, con muy pocos o ningún color (a veces faltan también las M)
- Entre los psicóticos, los esquizofrénicos son impredecibles: algunos responden al modo de "asociaciones libres", sin cuidarse del ajuste formal, y pueden entonces sumar muchas respuestas; los que son particularmente negativistas, en cambio, pueden no llegar a las 10 respuestas, a veces con fracasos "inexplicables". De los maníacos puede esperarse una amplia producción, y de hecho hablan mucho durante la prueba, y el registro puede resultar muy largo, pero las verdaderas "*respuestas*" no suelen muy numerosas
- También los orgánicos cerebrales y los deficientes mentales dan pocas respuestas.

- Hay quienes se limitan a unas pocas respuestas "obvias", de las más fáciles y frecuentes, y parecen ser incapaces de ver otras cosas, aunque se lo solicite: puede que tengan controles muy limitadores y rígidos de su actividad interior, por tanto de su fantasía, y experimentan todo como realidad externa; habrá en el protocolo ninguna o muy pocas M, y de las más comunes.
- Según Zulliger, personas retraídas dan pocas respuestas, F+% alto, con varias M y pocos colores (y esos pocos, FC).
- Sujetos malhumorados dan también pocas respuestas, sin colores y con varios claroscuros. * En críticos, desconfiados, tercamente cerrados, hay pocas respuestas con varios B.
- Pocas R con alto F+%, pocas G, signos de inseguridad (Do, suc. invertida, etc.) y eventualmente choque C o K, se ve en sujetos tímidos, apocados..

No puede negarse, sin embargo, que a veces se encuentran pocas respuestas sin una causa identificable.

Las personas que hablan poco en las entrevistas –cualquiera sea la razón: resistencia, bloqueo, falta de interés, depresión, etc.- (o simplemente por que son lacónicos), casi seguramente responden poco en la prueba, posiblemente por las mismas razones; en cambio, los que hablan mucho no siempre dan muchas respuestas: suele suceder que su "verborragia" en las entrevistas es un modo de ocultar conscientemente o no el verdadero problema; pero ante las láminas sienten que "no controlan" el significado de sus interpretaciones, y se tornan muy parcos en expresarse.

En Córdoba, para adultos (mediana: 27 años) de ambos sexos, inteligencia superior al promedio (aprox. Pe. 75), encontramos una Media de **24**, con una D.S. de 6, es decir que **la norma para R, está entre l8 y 30**, muy semejante a la que propone Rorschach (15 a 30)

Desde el punto de vista del material, la diferencia en **R** en las diversas láminas no es muy grande; en nuestro grupo, la

lámina que más estimula es X, con una Media de 4 respuestas por protocolo; la siguen de cerca I y III; V recibe muy pocas respuestas, y la que menos es VI, con una media de l.5; las restantes oscilan alrededor de 2.5, sin mayores diferencias en cuanto a sexo de los examinados.

Tiene obviamente interés, en un caso dado, comprobar si **R** y **T** son consistentes con estas pautas (consistencia *interindividual*); pero es particularmente importante atender a la *consistencia intraindividual*; las variaciones son en principio significativas, deben ser analizadas y en lo posible, explicadas: una disminución notable de las respuestas ante una lámina, o una particular demora, son indicadores confiables de que esa lámina, por acción de alguno de los estímulos que presenta, ha perturbado significativamente el proceso intelectual que lleva a la respuesta, y por tanto se está ante un tema conflictivo.

Viene al caso preguntarse: cuántas respuestas – como máximo y como mínimo – son suficientes para llegar a un diagnóstico válido.

En cuanto al máximo: ocasionalmente pueden encontrarse protocolos con muchas respuestas -70, 80 o aún más-; tales registros demandan mucho tiempo en administración, interrogatorio y cómputos, sin que las conclusiones sean en calidad y cantidad proporcionales a tanto esfuerzo; en la práctica clínica la experiencia ha comprobado que no es necesario permitir al examinado dar todas las respuestas que se le ocurran, ya que las 4 ó 5 primeras son suficientes, y las que siguen, casi siempre agregan "más de lo mismo"; los autores en general acuerdan en considerar suficientes las 5 primeras respuestas; la decisión queda en manos del examinador, según el interés que despierte el caso y, por supuesto, según el tiempo de que disponga.

Algo más complicada es la cuestión del número mínimo; ciertamente, "el examinador necesita respuestas", y un protocolo que esté bastante por debajo del límite inferior en cuanto a **R** difícilmente aporte elementos suficientes, *particularmente si es poco variado en sus diversos factores*; pero tampoco puede aceptarse incondicionalmente la afirmación de Exner (Manual de interpretación, 14) cuando dice que "un protocolo con menos de 14 respuestas no debe ser aceptado"; lo que puede valer para

una actitud puramente descriptiva, como la de ese autor; pero muchas veces *la calidad dinámica* de pocas respuestas permite hacer interesantes hipótesis si se utilizan correctamente las posibilidades de interpretación; en definitiva es el experto el que debe *en cada caso* decidir si un protocolo puede ser útil, aunque sea limitadamente.

Los Tiempos en la prueba reflejan la demora de los procesos internos necesarios para encontrar y expresar la respuesta que se considera adecuada.

Normalmente hay relación inversa entre **T**. y **R**., es decir, los tiempos son más cortos en protocolos con muchas respuestas, mientras que cuando hay pocas los tiempos suelen ser más largos; lo que es comprensible, ya que un R alto supone agilidad en las asociaciones, mientras que un R bajo coincide con la pesadez asociativa del depresivo y el orgánico, el bloqueo del reprimido, etc.

Recuérdese que a veces los tiempos se alargan por que el sujeto *"verbaliza"* en lugar de responder, lo que muchas veces es un recurso para disimular un vacío asociativo; llamamos ***"verbalización"*** *a expresiones tales como críticas, observaciones, preguntas, comentarios, etc., diferenciándolas de las* ***"respuestas"***, *que suponen la asignación de un contenido a un área de la mancha mediante por lo menos un determinante.*

Demoras en dar la primera respuesta, o largos intervalos entre respuestas pueden tener muchas causas, por ejemplo:

- Represión, bloqueos, inhibiciones, falta de motivación o franco rechazo.
- El no disponer de una suficiente riqueza de imágenes, posiblemente por baja inteligencia.
- Perfeccionismo: sujetos que no son "interiormente libres" y sufren una fuerte "presión superyoica" para buscar "la forma más semejante posible", lo que ineludiblemente los lleva a demorar.
- Inseguros e indecisos, que no definen su opción ante las alternativas
- Depresión o incluso el "ánimo apagado"; también son lentos los orgánicos cerebrales.
- Las actitudes rígidas: por ejemplo los que tratan de des-

cubrir "qué son" las manchas, o de encontrar "la trampa" que les pone el examinador.

- Y por supuesto, la presencia de un estímulo perturbador.

La tardanza en entregar la lámina después de la última respuesta puede suceder por que el sujeto interpreta la prueba como una situación autoritaria: siente la obligación de dar más respuestas, y tal vez no disponga de nuevas ideas; o es como si esperara "permiso" para dejar la lámina; o está insatisfecho con su rendimiento en esa lámina (sobre todo si ha dado pocas respuestas). Puede darse también en epilépticos o epileptoides, por su típica viscosidad. En ocasiones puede ser manifestación del mecanismo de "aislamiento" tanto el retener la lámina como los largos intervalos entre respuestas.

El examinador puede sentirse molesto cuando hay largas demoras; pero debe cuidarse muy bien de manifestar de cualquier manera su impaciencia; lo que no significa que esa "demora" en responder pueda prolongarse indefinidamente: en sujetos que han tenido en otras láminas tiempos "normales", una larga demora debe llevar al examinador a "alentar", de modo análogo a lo que se hace ante un "fracaso inicial"; si, pese a esto, el examinado sigue sin responder, pero tampoco entrega la lámina, pasado un tiempo - en general se acepta como suficiente 5′- se retira la lámina – y se considera "fracaso total" (Ver en "fenómenos especiales")

Tiempos cortos encontramos en inteligentes imaginativos, gente de buen humor, relajados, que toman la tarea "como un juego"; pero también ansiosos "que quieren terminar rápido", y responden a lo más obvio e inmediato sin buscar más posibilidades en las manchas.

La "definición autoritaria" de la situación de test lleva a algunos a "apurarse a responder" por temor a impacientar al examinador.

La "fuga de ideas" del maníaco acelera el proceso de responder; en su medida esto corresponde también a hipomaníacos.

Tiempos rápidos o lentos pueden pues obedecer a diferentes razones, algunas circunstanciales, otras patológicas; pero

recuérdese que hay personas naturalmente taqui o bradipsíquicas, cuyo ritmo difiere del normal al margen de factores identificables.

Puede tratarse también de un método de trabajo: alguna vez se encuentran personas que ante la lámina hacen primero "in mente" un inventario de las respuestas posibles, y recién después las comunican rápidamente: lo que lleva a la "**apariencia**" de una significativa demora inicial.

Todo lo dicho aquí sobre los factores que influyen en el número de respuestas y los tiempos no pretende agotar las razones por las que, en un caso singular, se procede de una determinada manera.

Cada lámina plantea al examinado un problema distinto, de diferente dificultad para cada uno; la respuesta revela cómo encara y resuelve ese problema; esto supone un proceso complejo, en el que intervienen factores intelectuales, afectivos y volitivos, la actitud consciente y las disposiciones inconscientes, y que naturalmente se desarrolla en el tiempo, que está en buena medida también relacionado con la capacidad del yo para manejar la ansiedad que despierta la tarea de interpretar en general, y en particular algunos estímulos, lo que se evalúa según la demora y la calidad de la respuesta consiguiente.

- Una buena respuesta, por lo menos de buen nivel formal, lograda en un tiempo normal o breve, indica o que el estímulo no despierta ansiedad, o que el yo tiene suficientes recursos para salir airoso sin mayores problemas.
- Si en cambio, se responde con rapidez pero la respuesta es de mala calidad, o no hay interés para realizar el esfuerzo de ajuste, o falta el elemental juicio critico; (aunque a veces es la misma ansiedad "para salir del trance" lo que lleva a responder rápidamente sin mucha preocupación por la calidad)
- Si la demora es larga, pero se sale de la misma con una buena respuesta, probablemente hay una ansiedad que el yo trabajosamente puede llegar a controlar.
- Pero si después de una demora, la respuesta es de mala calidad (sobre todo en cuanto al nivel formal) o el sujeto devuelve la lámina sin lograr responder, seguramente el yo es algo débil y no tiene recursos para elaborar con éxito

el mini trauma que le plantea el estímulo perturbador.

- De allí que sea tan importante tener muy en cuenta la "consistencia intraindividual" de los tiempos a través de la prueba; por esta relación entre tiempo, ansiedad y ajuste a la realidad, es que debe atenderse al "ritmo" del examinado, y dónde y por qué ese ritmo se altera, tanto en la reacción inicial como entre respuestas.

Obviamente, la medida exacta de los tiempos supone el uso del cronómetro, lo que con un poco de práctica se hace fácil, y con un poco de cuidado en no hacerlo demasiado ostensible no molesta al examinado, al que en ese caso conviene hacerle saber que se usará tal instrumento. Un control riguroso de los tiempos puede considerarse necesario si se realiza una investigación, pero en el uso diario es posible sin problemas prescindir del cronómetro, por cierto que sin dejar de hacer notar de alguna manera las demoras, las variaciones notables ante diferentes láminas o dentro de algunas de ellas: una línea de puntos, proporcionalmente larga según la demora, es un suficiente indicador.

Para que sirvan de referencia, presentamos los valores aproximados:

T.T.: Tiempo total : el tiempo que ha corrido desde que se entregó la primera lámina hasta que se retiró la última; para un número normal de respuestas, se estima entre **20 - 30** minutos; no se toma en cuenta el tiempo del "fracaso total".

T.l.: Tiempo por lámina: se obtiene dividiendo el Tiempo Total por el número de láminas en las que ha habido respuestas (se excluyen los fracasos totales). Este valor medio cobra sentido comparado con el número de respuestas de cada lámina; si el tiempo se ha alargado notablemente en una lámina, hay que determinar si ello se debe a un aumento en el número de respuestas, una gran demora inicial, a largas pausas entre respuestas o a tardanza del examinado en devolver la lámina, etc.; por supuesto, suele actuar aquí la incidencia negativa de los estímulos de la lámina.

Se considera de interés comparar los tiempos en las láminas grises, las gris - rojo y las polícromas.

T. R.: Tiempo por respuesta: se obtiene de dividir el

Tiempo total por el número de respuestas, se estima que puede oscilar entre **40 segundos y 1 minuto** como máximo.

T. r.: Tiempo de reacción: llamado también "tiempo de latencia" es la demora entre la entrega de la lámina y **la primera respuesta**; se puede considerar normal aproximadamente **30 segundos;** es el tiempo más importante, que de alguna manera siempre hay que controlar (ver en Administración); el aumento supone un grado de perturbación o de cautela, y la consiguiente ansiedad, que puede estar al servicio de los procesos de adaptación o interferir en la misma, lo que se determina por el nivel formal de la respuesta subsiguiente, como ya se dijo; algo semejante sucede cuando hay demoras notables entre respuestas dentro de la misma lámina.

Bibliografía: consultar para este tema los Manuales de Bohm, Piotrowski, Klopfer, Beck, Rapaport, citados en este libro, y los artículos que en la bibliografía del capítulo VI (Forma) figuran como 2 y 3.

CAPÍTULO IV

MODOS DE APREHENSIÓN.

Rorschach consideraba su obra como "un experimento basado en la percepción": una adecuada comprensión del funcionamiento de la prueba sólo puede lograrse si se atiende a los mecanismos de la percepción visual, a los que nos iremos refiriendo a medida que desarrollemos los diversos temas.

Responder a la pregunta: "¿qué área o parte de la lámina ha sido abarcada por la interpretación?" nos lleva a distinguir y analizar los "modos de aprehensión". Lo intentaremos siguiendo las observaciones de H. Werner (1) en su estudio comparativo de la percepción infantil, animal, primitiva, adulta y esquizofrénica, tomando en cuenta su postulado: *"El desarrollo procede desde un estado de relativa globalización y falta de diferenciación hacia uno de creciente diferenciación, articulación e integración jerárquica"*; de modo que primero hay una captación general y confusa de la totalidad (percepción sincrética, tendencia globalizante), para pasar a una percepción distinta y analítica de las partes (tendencia a detallar), culminando en la recomposición sintética del todo con conciencia de las partes.

En la aplicación de estos principios al Rorschach nos guiaremos en líneas generales también por las investigaciones de G. Meili-Dworetzki (2) y de L. Hemmendinger (3) sobre grupos de edad de dos años hasta adultos.

Esto tiene interés práctico, ya que lo señalado como normal en el niño, cuando aparece en el adulto marca su grado de inmadurez o de regresión.

El tipo de percepción "sincrética" o globalizante es claramente funcional como mecanismo de adaptación: en la vida real es necesario, antes que nada, ver los objetos, y no es inmediatamente importante analizarlos en sus partes; estas percepciones sincréticas son "pragmáticas" y determinadas por "esquemas de acción"; las investigaciones con taquitoscopio han

evidenciado que, cuando menor es el tiempo de exposición (hasta 1 seg.), más se aproxima la percepción del adulto (normal) a la modalidad infantil (sincrética); pero ni el niño ni el esquizofrénico mejoran su performance con el aumento del tiempo de exposición; sí en cambio el adulto normal, al que la brevedad del tiempo no le permite utilizar sus recursos "diferenciadores" y la percepción se "primitiviza" transitoriamente, poniendo de relieve su condición de funcionalidad y adaptación básica.

La citada ley de Werner se completa enunciando que, aún en etapas superiores del desarrollo, *"siempre se conservan restos de las etapas anteriores":* se observa en la práctica que el adulto normal retiene algo del sincretismo del niño pequeño; así como en éste hay con frecuencia señales de lo que será su modo característico de operación cuando sea mayor.

Desarrollo de la percepción en el Rorschach

Koffka dice que "las primeras percepciones son cualidades de figura sobre un fondo…"; hay respuestas en las que la Forma está ausente y sólo la presencia de una superficie gris o coloreada sobre un fondo blanco determina la asociación: son las **"G amorfas"**, las más primitivas, cuya condición es la homogeneidad, y que pueden caracterizarse como "cada parte teniendo en sí la cualidad del todo, y en alguna medida, el significado del todo"; en el grupo investigado por Meili–Dworetzki son frecuentes hasta los 3 años, pero suelen encontrarse hasta los 6.

Evolutivamente, un paso adelante suponen las **"G vagas"**, en las que ya hay algún factor formal, muy impreciso, que enmarca un contenido casi siempre también inespecífico: rocas, nubes, manchas; habitualmente juegan un rol preponderante el color, el claroscuro y aún el espacio blanco, con un mínimo recurso al factor formal; su mayor frecuencia se da hasta los 8 años, para disminuir después abruptamente.

Se encuentra asimismo desde temprana edad un tipo de G que llamaremos "esquemáticas"; son determinadas formalmente por el contorno de la mancha; en el niño estas "**G esquemáticas"** son con frecuencia **"primitivas"**, es decir, atienden sólo al contorno con una muy pobre evaluación crítica del ajuste formal, y con un contenido también elemental; desde la edad escolar

las “esquemáticas” van adquiriendo mayor adecuación formal, progresivamente van incorporando otras condiciones del estímulo además del contorno, y mayor diferenciación de contenidos; en la adolescencia ya están completamente desarrolladas, y se consideran **“superiores”:** son las respuestas predominantes en el adulto normal. Es característico de ellas que el eje de simetría de la mancha y el del contenido coincidan.

Todas estas respuestas se incluyen (con amplios límites) dentro del tipo de percepción sincrética, sabiendo que en niveles superiores de edad hay más elaboración y más realismo en la forma; con más o menos fuerza marcan lo que llamaremos con Kadinsky la **“tendencia globalizante”** en los modos de aprehensión.

Etapa de análisis

Desde alrededor de los 5 años, el niño va reconociendo algunas partes, también de modo muy elemental: una línea, una punta, una piedra, etc; puede verse entonces una secuencia sin orden de G - Dd o a la inversa; llamativamente, todos los investigadores han encontrado esto frecuentemente en esquizofrénicos adultos; desde los 7 años, los Dd se van haciendo menos elementales: una punta, p.ej., puede ser ahora “un pico de pájaro”.

Con excepción de los muy pequeños, en general los niños no tienen dificultad en percibir los **detalles (D)** más evidentes, particularmente cuando tienen formas claras y están bien segregados por su posición o su color, como los animales laterales de VIII, la mariposa al centro de III, las cabezas en los D superiores de VII; esta segregación de los D va perfeccionándose con mejor diferenciación a lo largo del crecimiento, enriqueciéndose con mayor variedad de determinantes y contenidos

El espacio blanco aparece desde temprano, primero en forma muy elemental (hueco, ventana); a veces dentro de una G también muy simple (montaña con huecos); desde los 7 años ya las formas son más elaboradas, y en la adolescencia los contenidos son más precisos y a veces la forma se combina con otros determinantes.

Las respuestas que relacionan en una G varias partes de la mancha, van apareciendo desde los 8 años, dependiendo de la inteligencia: son las **"G combinatorias"**; pero ya antes puede encontrarse alguna, no siendo entonces raro que presenten relaciones irreales, como si el niño se viera llevado a agregar partes a lo inicialmente visto sin poder evaluar la lógica de esas relaciones: son las respuestas llamadas **"Combinaciones confabuladas".** Tampoco son raras las **"Confabulaciones"**, posiblemente por el predominio en esa edad temprana de la tendencia a la percepción sincrética, que impulsa a conformar una G aún cuando se ha percibido correctamente sólo una parte. En cuanto a las **"Contaminaciones"**, ya no deben encontrarse en niños después de los 8 años.

Estas respuestas, que en adultos se consideran "patológicas", en niños inteligentes y equilibrados pueden ser preludio de buenas posibilidades creativas.

Algo tiene interés particular: la percepción visual primitiva está estrechamente ligada al tacto; el niño toca partes de la lámina, pasa sus dedos sobre ella, a veces usa expresiones como "¡pincha!", "¡tuto, quema!"; algo muy semejante se encuentra de modo muy llamativo a veces en Dd esquizofrénicos; en algunos adultos normales o neuróticos en ocasiones la respuesta (en estos casos casi siempre G o áreas amplias) aparece asociada a la "textura" táctil.

Estos niveles genéticos pueden ser ampliamente concebidos como reflejando los rasgos psicológicos y psicopatológicos típicos de diferentes grupos; los esquizofrénicos (en el aspecto evolutivo de sus respuestas) se aproximan a niños de 3 a 5 años; de entre ellos, los paranoides, 6 a 10 años; los psiconeuróticos, responden, en muchos aspectos, como chicos de 10 años; los adultos cerebrales tienen elementos de los más chicos y de los adultos; siendo así, la fijación en etapas de la infancia, y la regresión, operativamente, pueden definirse como "*una relativa acentuación de niveles genéticos bajos de funcionamiento*" (3); incluyendo en este concepto también procesos afectivos.

Clasificación de los "modos de aprehensión"

Respuestas "G" (Globales)

Una respuesta se designa con el código **"G"** cuando el contenido abarca toda la mancha (eventualmente puede incluir también el fondo). Rorschach considera "técnicamente G" a la "Popular" de la lámina III a (Movimiento Humano), aún cuando no incluya las manchas rojas, que de hecho no son frecuentemente incorporadas en la respuesta aún por aquellos que dan muchas G; aplica aquí "avant la lèttre" la ley gestáltica del "destino común" (o "semejanza de comportamiento"), que reza: *"las partes del campo que se mueven juntas o de modo semejante, o que simplemente se mueven a diferencia de otras partes que quedan quietas, tienden a constituirse como unidades segregadas".*

El criterio de Rorschach es aceptado por los autores, con algunas excepciones como Beck y Exner, para quienes el concepto de G supone la captación de la totalidad en sentido estricto en todos los casos. En el otro extremo se sitúa Klopfer (4), quien considera G (llamándolas "globales cortadas") a aquellas respuestas que incluyen la mayor parte de la mancha (basta que se utilicen fi), *"cuando la intención ha sido usarla toda; o cuando, aún excluyéndose expresamente una parte, las otras dos están en relación".*[1]

Ocasionalmente, alguien que responde con una G, en el interrogatorio, buscando ajustar más lo percibido, excluye espontáneamente una parte pequeña y secundaria: V: "Murciélago"; posteriormente (en el interrogatorio) dice: "mejor sin esto" (salientes laterales de ambas alas). La respuesta de todos modos se clasifica G, *si la exclusión se hace recién en el interrogatorio.* Esto sin ignorar que supone una mejor capacidad de integración y síntesis la inclusión armónica y realista de todas las partes de la mancha[2] - [3]

---

1 .-Así, en I, "la regla es clasificar W si ambas figuras laterales están en relación, y el sujeto específicamente indica que no incluye el área central"- Tal criterio es ajeno al pensamiento de Rorschach..

2 .-Clasificar G sólo cuando se han integrado todas las partes se apoya en la ley de "articulación sin restos": "La acción preferible desde el punto de vista perceptual es aquella en la cual son utilizados todos los elementos cuando ello es posible" Cfr. Kanizsa, G., "Gramática de la visión".

3 Bohm utilizó la notación "G con crítica de objeto" para aquellas respuestas "G" a las que se les sustrae una (pequeña) parte con la intención de lograr mejor adecuación

Por supuesto también es G la respuesta dada a una mitad de la lámina cuando la otra se considera su simétrica, y ambas están en relación: (VII: "Una mujer mirándose al espejo"); pero si se interpreta una mitad, y de la otra se dice simplemente que es igual, ya no es G; por ej. en VIII b: "Un felino caminando sobre piedras"; después, tomando la lámina en posición d: "del otro lado es lo mismo".

Se consideran G las respuestas – habitualmente H o A antropomorfos- que no incluyen en II el D2 y en IV el D4, siempre que no lo excluyan expresamente. (5)

Tipos de respuestas globales

Ensayaremos una clasificación operativa de las G, que, siendo acorde a los aspectos evolutivos de la percepción, nos facilite extraer conclusiones para otras características de la personalidad; avanzamos desde las respuestas menos diferenciadas hasta las más evolucionadas. Ninguna división en "tipos" será verdaderamente "adecuada" [4] dada la gran variedad que puede tener la percepción, de modo tal que hay muchas respuestas en alguna medida "mixtas", que siendo de un "tipo" participan de características de otro; desde las "amorfas" hasta la más compleja "combinatoria" hay en realidad un "continuo"; lo que hace a la "singularidad" del caso, y debe ser atendida como tal.

N.B.: Los ejemplos que se dan a continuación se presentan señalando la lámina con números romanos, seguidos de una letra (b, c, d) que indica la posición de la lámina en que ha sido dada la respuesta; si no hay una letra, se entiende que la lámina está en posición inicial, o sea, "a".

Los D, Dd, B y b se indican por su número, como figuran al final de este capitulo.

Los números puestos entre paréntesis ( ) remiten a la bibliografía al final del capítulo.

---

formal; pero en la última edición de su Manual (6), pag. 39, abandona ese criterio y se pliega al de Piotrowski,(7), para quien tales respuestas dejan de ser G.

4 .- En el sentido en que se utiliza este término en Lógica: una división es adecuada, cuando incluye todos los ítems de un determinado tipo, y sólo ellos.

Globales amorfas (Ga): aquellas en las que no hay participación alguna de la Forma; representan un modo primitivo, sincrético, prototipo de una percepción "globalizante". En estas G, "cada parte contiene en sí la cualidad del todo y también el significado del todo"; al carecer de la mínima estructura formal, el contenido deriva del color o del claroscuro.

Ej.: I: "Tormenta", K Nat. - II: "Barro y sangre", K Nat. / C Sangre - IV: "La Vía Láctea", K Astron. - "Ambiente tormentoso", K Nat- IX: "Arco iris", C Nat.

Globales vagas (Gv): la Forma está presente, pero de modo muy elemental e indiferenciado; son también expresión del pensamiento sincrético, si bien marcando, en relación a las "amorfas", un paso adelante en la evolución del mismo. Color y claroscuro juegan también aquí un rol preponderante.

Ej.: I: "Mancha de tinta", KF Mancha - VII: "Nubes" KF Nat. - IX: "Paleta de pintor". - CF Obj. -. X: "Fondo del mar", CF Nat. "Jardín en primavera", CF Nat

Globales impresionistas (Gi): Son respuestas perceptualmente "vagas", a veces incluso "amorfas", pero "más sofisticadas" en la elaboración del color o el claroscuro asociados a un contenido frecuentemente abstracto o simbólico, o con valor estético, logrando dar una "impresión" adecuada. Reciben esa designación por alguna analogía con la reconocida escuela de pintura.[5]

Ej.: VI: "Una hondonada húmeda en un paisaje frío y desolado, al fondo un árbol casi sin hojas"". - X: "Primavera" - "Carnaval" - "Invitación de cumpleaños de un chiquito, hecha por él mismo".

Globales "esquemáticas" : Se basan en la delineación formal del contorno de la mancha, apoyándose en la simetría bilateral; a su vez se subdividen en:

Esquemáticas primitivas (Gep): atienden al contorno de la mancha guardando apenas los rasgos esenciales de lo

5.- No confundir con "Impresiones": Zulliger, Manual del Be-Ro.- Ver en "Fen. Especiales".

expresado en el contenido, que también es muy simple, y ello sin una suficiente adecuación realista. Merei las llama "reacción al contorno": el niño muy pequeño fija su atención en los bordes externos de las figuras, no en el interior. (8)

Ej.: I c: "Árbol de Navidad". - VII: "Letra U". - "Collar". - c: "Mesa".

Semejantes son las "Abstracciones infantiles" de Zulliger: el sujeto sigue el contorno cerrando a veces con líneas imaginarias, puede haber una leve tendencia confabulatoria.

Ej.: III: "Cara". VII: "Pelota". X: "Mariposa".

Esquemáticas superiores (Ges): son también respuestas en base al contorno, pero con una elaboración más compleja y diferenciada, tanto en la forma como en el contenido; aquí cuentan, entre otras, muchas de las respuestas "Populares"; a este grupo pertenece la mayoría de las G de un protocolo medio. Se las llama también "abstractas" por que dejan de lado los detalles[6] para hacer referencia a un concepto general.

Combinatorias (Gc): Varias partes de la lámina, que podrían (casi siempre) ser interpretadas independientemente, son *organizadas* en una respuesta única que abarca toda la lámina, pudiendo incluir parte del fondo, mediante un proceso de análisis y síntesis que des-compone la mancha en sus partes para rearmarla después como un todo.

Esta respuestas pueden presentar diferente grado de complejidad, particularmente por el número de partes que se relacionan; no siempre las partes componentes tienen el mismo grado de precisión y adecuación formal; de modo que pueden subdividirse en :

1.-: las que integran una G relacionando las dos mitades simétricas, siendo cada mitad un detalle simple.; podríamos llamarlas "combinatorias sencillas".

Ej.: II: "Dos personas chocando las palmas". - V: "Dos pavos reales chocando de frente"

VII: "Dos mujeres conversando", y muchos de los

6 .- "Abstracción" indica aquí "la tendencia a dejar de lado detalles sin importancia y clasificar las cosas en amplias categorías generales vinculadas con su aspecto y/o su uso" (9)

"Reflejos".

2.-: Las que, como las anteriores, relacionan las dos mitades simétricas, pero cada mitad es un detalle combinatorio.

Ej.: II: "Dos elefantes de circo chocan sus trompas; tienen gorritos rojos D3 y apoyan una pata en un banquito D2 también rojo". - II, b: "Un conejo, dejó una remolacha D2 y ahora quiere una zanahoria D3, se refleja en un piso bien lustrado".

3.-: Las que combinan áreas de forma definida con otras vagas; aquí pueden distinguirse: **a)** Las que incluyen una parte vaga como "relleno" para lograr una G.: Ej.: III: "Dos negros en un rito africano, hay sangre (D2 -3) de los sacrificios" - V: "Un conejo (centro) corriendo entre matorrales". - V, c: "Dos víboras D3 salen del humo". - X c: "Una flor" (D4 y ambos D6)... lo de los costados...serán insectos..."

b) Las que se forman con un detalle, bien visto y en general de tamaño menor que el resto que es poco estructurado o de forma vaga pero adecuado y aún necesario para completar el sentido de la respuesta[7]; las signaremos **"D Б G".**

Ej.: V: "Una gallina D5 que ha hecho su nido sobre una parva" - VI: "Lanzamiento de un cohete" (D1 es la nube de humo). - VI: "Un espantapájaros rotoso D2, cuida un terreno ya no cultivado D1". IX: "Dos brujas D3 hacen unos conjuros; surgen del humo D1 que sale del infierno D2". - X c: "Un avión cae incendiado D4 –D6, el piloto se ha tirado en paracaídas D2, lo demás son bombas que explotan". - VI: "Una cruz D2 que proyecta una gran sombra".

4.-: Las que combinan, de diversas maneras, la mancha con el fondo, sea invirtiendo la relación figura-fondo: BG: I: "Fantasmas en la oscuridad"; o integrando el fondo con la mancha en una respuesta más amplia: VIII: GB: "Azucarera de porcelana, decorada".

5.-:Las combinatorias complejas de partes definidas que, o no utilizan la simetría, o no se basan principalmente en ella:

a) pueden combinar sólo 2 partes : I,c: "Un yunque, y encima lo que se está trabajando" - IV: "Un tipo que viene en moto";

---

7 .- Son las que Bohm llama "confabuladas F+" op.c. pag. 40) si bien es mejor no usar esa denominación , inconveniente a mi juicio, por la confusión que puede crear. Ver más adelante, cuando se trate de las "confabuladas".

b) o relacionar varias: I: "Dos pájaros D2 agarrados de un tronco D1 en el que hay dos huevitos y dos pichones que esperan comida D4,

c) o muchas: X: "Un rey africano: tiene una gran corona D4, vestido con una túnica blanca (B central) con bordados D2 y un manto púrpura D6, con un cinto azul D10, un adorno, tal vez un talismán, en el pecho D14, dos leones bordados que simbolizan su poder D8; le espantan las moscas con grandes abanicos de plumas azules y verdes D1 –D12, le tiran flores (manchas laterales) y sus perritos mascota D3 saltan contentos a su paso". Esta última sería un ejemplo de lo que Zulliger llama "G constructiva", y es particularmente valiosa por que aparece en X, lámina que en la que es difícil integrar bien de modo combinatorio.

También hay respuestas que combinan : formas inadecuadas (F-): VIII: "Un cuerpo humano visto por dentro: pulmones D2, riñones D1, tórax D5, pelvis D3" - IX: "Un ave D2 sostiene otras dos D1 que a su vez agarran otras dos D3".
: formas ajustadas a la realidad con otras que no lo son (F+ y F-): III: "Dos tipos se disputan un tórax humano (D4)"

Sería ilusorio un intento de establecer una división adecuada de las respuestas "combinatorias", dada la variedad de posibilidades de construirlas; ni tendría funcionalidad una exhaustiva división en tipos y subtipos para los que no hay siempre una significación diferenciada; un ejemplo de la dificultad de categorizar todas las posibles combinaciones lo podemos ver en la siguiente respuesta: VIII: "El curso de la vida: en la base, la vitalidad de la niñez y adolescencia (D2, rojo), la serenidad de la vida adulta (D5, verde) y culmina en la apagada vejez (D3, grisáceo), pero todo unido por la alegría de vivir (D1, rojo)". Es una compleja organización, "combinación" de partes "amorfas", ninguna de las cuales tiene definición formal, pero tanto el uso de los colores como las relaciones espaciales son adecuados, y esto último le da una "conformación": todo hace una buena respuesta original en su contenido simbólico.

Las Combinatorias son respuestas "secundarias", en cuanto se realizan en varios, más o menos distinguibles, actos

perceptivos; según esto, pueden distinguirse:

"Combinatorias sucesivas": se desarrollan como en etapas: el sujeto interpreta las partes y después las organiza en un todo, como si la relación entre las partes y la consiguiente G se le fuera haciendo presente a medida que va realizando sus interpretaciones. I: "Al centro, una mujer; a los costados, dos seres alados, pueden ser ángeles, parece que la tomaran y levantaran".

Otras veces el sujeto interpreta una parte de la mancha, y queriendo integrar todo, busca una significación coherente para las otras partes, proceso que con frecuencia se verifica con alguna lentitud: III: "Dos personas, dos negras, parecen, por el cabello.........¡ah!, están tocando el bongó..........si están en algún local, esto D2 puede ser un gran moño de adorno ....pero esto D3.........¡sí, les han tirado tomates!"

"Combinatorias simultáneas": también organizan partes inicialmente separadas, pero como "de una vez", sin que se distingan fases: I: "La Asunción"[8]: es lo mismo que en el primer ejemplo del párrafo anterior, pero la respuesta surge aquí como "de un golpe de vista": la relación entre las partes conformando el todo es captada en actos de percepción que son rápidamente integrados, requiriendo casi siempre el "interrogatorio" posterior para saber cómo ha sido organizada la respuesta. No raramente son de este tipo las G con contenido "Abstracción": III: "Amor y segundas intenciones"; en el interrogatorio se explica: "Una pareja, ambos parecen amarse por los corazones unidos, pero cada uno tiene detrás un duendecillo, su otro yo, que le sugiere otra cosa"

Globales patológicas:

Son respuestas que no se encuentran en protocolos normales, en las que intervienen mecanismos del proceso primario; habitualmente son G, aunque ocasionalmente esta modalidad puede presentarse en otros modos.

8 .- Quien dio esta respuesta hizo referencia a un tema no raro en el arte religioso renacentista, posiblemente un Greco.

Globales confabuladas (DG – DdG):[9] fueron llamadas así por Rorschach aquellas en las que el sujeto procede desde un D o Dd, en general bien percibido, extendiendo a toda la mancha el contenido asociado a ese detalle, sin atender a que la F resultante carezca del necesario ajuste a las exigencias realistas: no es muy raro que se vea "Cangrejo", en I, a partir de los salientes superiores vistos como "pinzas"; menos frecuente es "Araña"; en ese caso por los quelíseros. También pueden citarse: "Mamboretá", IV, a partir del Dd del extremo superior que se parece a la cabeza del insecto. - "Caracol", V, a partir de las "antenas".

N.B.: No parece necesario utilizar la categoría "DG+" (Bohm) pues, de hecho, muchas de las interpretaciones son inicialmente sugeridas por alguna parte de la mancha; si predomina el pensamiento sincrético y la consiguiente tendencia globalizante, el sujeto se verá llevado a proceder desde allí de modo acrítico hasta una respuesta total, y habrá entonces una "confabulación"; pero si se impone el juicio crítico de realidad, la G surgirá sólo si el resto de la mancha es adecuado para la significación; de no ser así, o se renunciará a la respuesta, o se interpretará sólo el detalle en cuestión. Para evitar confusiones, conviene dejar el término "confabulación" y el código "DG" para las respuestas que nacen del "desplazamiento" y que son por definición, F-.

Globales combinatorias confabuladas: (que podrían llamarse mejor "combinatorias arbitrarias") son aquellas en las que no se atiende a la relación lógica, realista (espacial, de tamaño, de actividad) entre las áreas de la mancha que integran la respuesta; y ello aunque separadamente las F sean bien vistas; se "confabula" aquí la combinación de los detalles, por ej.: I: "Dos cóndores D2 pisando un escarabajo D1" - IV, c: "Dos víboras D6 quieren comerse un pájaro" (todo el resto de la mancha) - VII, c:

9 El término "confabulación" aquí usado no cubre exactamente el mismo concepto que el habitualmente aceptado en psiquiatría, donde indica "una forma de la paramnesia, en la que el paciente (ocasionalmente un demente senil, más frecuentemente un Korsakoff) llena los vacíos de su memoria con fabricaciones que tienen ninguna, o muy escasa, base en los hechos." L. Kolb, Modern Clinical Psychiatry, Saunders Co., Phil. Rorschach ha de haber atendido a la analogía para llamar así a las DG.

"Dos perritos D1 cuelgan de las alas de una mariposa D4". - IX: "Dos chicos D2, b-d, se bañan en una laguna D1 y dos fantasmas los corren con ramas D3 a.".

G contaminadas: son las más francamente patológicas; en este caso el concepto está relacionado con el de "pensamiento contaminado" en la esquizofrenia, y puede considerarse una traducción perceptual del mismo; en ellas dos interpretaciones se superponen y ocupan la misma área; se las considera patognomónicas de esquizofrenia, cuando: [10]

- Por lo menos dos perceptos se superponen de modo que la misma área está simultáneamente cubierta por ambos.
- El sujeto no es consciente de la inadecuación.
- El sujeto no puede aislar ambos perceptos con claridad.
- El resultado es perceptualmente ininteligible.

Ejemplos: I a: "La escena de mi coronación" (respuesta de una esquizofrénica paranoide), donde el centro es ella misma (autorreferencia), los laterales, los dos ángeles que la coronan, I c, todo, la corona. - I: "Murciélago rezando", centro, sacerdote orando, resto, el altar; todo, el murciélago. - I: "Cráneo de un negro (por el color) en una isla de África" (de África, por que hay negros): el cráneo y la isla son la misma G (respuesta de un maníaco). - IV: "Hígado de un hombre de estado", (Rorschach). - IV: "Como en los dibujos animados, esos árboles que caminan por la selva" (todo es la selva, vista desde el aire, por los claroscuros; a la vez, todo es también el árbol) - VII: "Chicos en una isla", (cabeza de los chicos, D2; todo, la isla). - V a: "Una mosca grande, c: Una flor carnívora, tiene boca D3 para comer.... la flor se comió la mosca".

Ocasionalmente los perceptos "fundidos" en una contaminación pueden ser formas aceptables si se pueden aislar; pero en esquizofrénicos más disgregados la respuesta habitualmente no se comprende ni puede ser medianamente aclarada en el interrogatorio.

En la misma respuesta pueden encontrarse simultánea-

10 .- Piotrowski, Z., op.cit., pag. 75.

mente varios de los citados mecanismos patológicos: I: "Mujer D1 asustada por una araña" G; = confabulación más contaminación. II, b: "Dos camellos haciendo el amor" (camellos: ambas mitades, *confabulada* la forma de cada uno a partir del D3, que semeja una cabeza de camello; la relación entre ambos es irreal : *combinación confabulada.*

No son raras las respuestas que "combinan" partes de seres diferentes: I: "Mujer alada"[11]; I, b, D2: "Caballo con alas" (Pegaso); técnicamente no son contaminaciones (aunque algunos las llaman "contaminaciones atenuadas") Son de este tipo respuestas como: I: "Una nube oscura...que tiene forma de murciélago"

Lo que se ha dicho de las G, en buena medida puede aplicarse a los restantes modos de aprehensión: La gran mayoría de los D y Dd son del tipo "esquemático". Hay D "amorfos": II: "Sangre", D3; - VIII: "El mar", D5; - VIII: "El infierno", D2; - X: "Agua", D1. También D "vagos": III: "Mancha de sangre", D3; - VIII: "Trozo de tela rasgado", D5. (También puede haber Dd vagos o amorfos, casi siempre de tamaño grande, muy raramente los Dd muy pequeños; un ejemplo de estos sería: "Manchas de sangre", para las muy pequeñas manchas rojas entre ambos D3 en II)

Asimismo, puede haber "confabulaciones" en estos "modos": IX: "Oso", D1, por las puntas junto a D2 que parecen garras (DdD) - IX: "Ciervos": D3, a partir de D4 visto como "cornamenta" (DD)

Combinaciones confabuladas pueden encontrarse en detalles: II: D1: "Dos perritos sostienen con la boca un puente roto" (el puente roto es una pequeña línea cortada debajo del D4). - VIII: "Dos osos D1 besan una mariposa D5".

Las contaminaciones en detalles son muy raras.

Respuestas de Detalle (D):

Son las áreas resultantes de dividir la mancha en sus

11 .- Suele representarse allí la "Νφξ" de Samotracia.

partes obvias, según la facilitación otorgada por la estructura de aquella; son partes separadas espacialmente, o de relativamente fácil segregabilidad, sea por que están aisladas del resto sobre el fondo, completamente (como los D5 en III) o relativamente (como el D1 en I, D4 en IV, D2 en VII); o se separan del resto por su color (el D2 de II, D1 en X) o por su diferente valor de claroscuro (como el D5 en IV); también por su posición central (D 14 en X) o prominente (D4 en II, D2 en VI)

Estas condiciones son las que facilitan su habitual interpretación, y de allí resulta su frecuencia estadística, que ha hecho posible elaborar "listas" de D; no es decisivo su tamaño (hay D más pequeños que otros Dd) ni la pregnancia de su forma (no habría D amorfos, como "sangre" en las manchas laterales III) sino *la posibilidad de fácil segregación del área elegida para la interpretación*; es así como casi siempre son la mayoría de las respuestas de un protocolo.

Esta "fácil segregabilidad" debe ser confirmada por la estadística; por obvio que suene, el caso es que un área parcial que *frecuentemente* es separada del resto de la mancha y elegida para la interpretación, evidencia así su *fácil segregabilidad*.. Löpfe[12] estableció el siguiente criterio para esta frecuencia: "*Es D el área parcial de una mancha que ha sido seleccionada para la interpretación al menos 22 veces cada 100 respuestas a esa lámina*".

(En la lista de D que figura al final de este Capítulo, las áreas seleccionadas tienen una frecuencia de 18, lo que fue necesario, dado el aumento del número de G, para seguir manteniendo en una cifra cercana a 10 % el conjunto de los "modos menores". Lamentablemente, en general los Manuales no consignan con qué criterio han sido establecidos los D que califican como tales.)

Pequeños detalles : Dd.

"Las más de las veces, son aquellas partes pequeñas que

12 .- Löpfe, A.: Über Rorschach'sche Formdeutversuche mit 10-13 jährige Knaben – Zeitschrift für angewandte Psych., Bd. 26, 1925.

pasan inadvertidas al sujeto normal… pero también pueden ser partes mayores, como cuando los sujetos seleccionan elementos inusuales de la imagen, o cuando un D común se interpreta en un aspecto o relaciones inusitadas" (Rorschach).

Así, son **Dd:**[13]

- Partes pequeñas, "perdidas" dentro de la mancha, o zonas peninsulares o invaginaciones de los bordes, perfiladas sobre el fondo. Son los más frecuentes.
- Áreas relativamente grandes, resultantes de combinar *de modo desacostumbrado* dos o más D o un D con un Dd, o de sacar partes a una G o a un D.
- También D que (en casos muy raros) son vistos de manera insólita.

Analicemos más cuidadosamente por qué "casi siempre son pasados por alto por personas normales"; el nombre de "pequeños detalles" que Rorschach les diera se presta a equívocos, si se considera la "pequeñez" como una razón fundamental; sin duda que es éste en muchos casos un factor, pero no el decisivo; hay Dd que son de mayor dimensión que muchos D; en base a ese criterio de pequeñez se establecen los Ddd (pequeñísimos detalles).

La razón más general parece estar en que se trata de "estructuras enmascaradas"; se habla de "enmascaramiento" *cuando a una figura o estructura se le agregan o quitan partes que la transforman en una nueva estructura en la cual la primera es reencontrable sólo con más o menos gran dificultad* (10). Esto significa que (al menos generalmente), son partes "engarzadas" dentro de la lámina, "incluidas" en la mancha, "camufladas" con las otras partes; y por tanto es más o menos grande la dificultad de "extraerlas" como formas aisladas; si los D se caracterizaban por ser áreas "fácilmente segregables", los Dd son *de difícil segregación*, y por eso son áreas que con poca frecuencia son elegidas para la interpretación: algunos autores los llaman por eso "detalles inusuales".

¿Cuáles son, entonces, las condiciones que permiten el

13 .- A pesar de que los Dd no son necesariamente "pequeños", seguimos usando, junto a muchos autores, la designación que Rorschach da en su libro a este modo: "respuesta de pequeño detalle" (Kleindetailantwort). No está mal llamarlos, como hace Klopfer, "detalles inusuales"

desenmascaramiento de una estructura escondida? (teniendo en cuenta que se trata de actualizar para la vista una presencia realmente fenoménica, y no una potencialidad teórica presente solamente en el pensamiento o la imaginación).

En primer lugar, la estructura en cuestión tiene que ser "recuperable", aunque sea con dificultad; esto no es objetivamente posible, si el campo es demasiado homogéneo, y ningún elemento "objetivo" presta apoyo para armar una nueva configuración; (es el caso de los que llamaremos "Ddr", que son "recuperados" sólo subjetivamente). Habitualmente la recuperación se ve facilitada por la diferenciación cromática o de matices de claridad.

Tampoco es posible, si las partes están englobadas en otras estructuras de las cuales no pueden ser fácilmente desprendidas, por que las fuerzas de cohesión (gestálticas) son tan fuertes que impiden o al menos dificultan la separación fenoménica de las subunidades componentes, lo que hace que éstas no estén disponibles para una percepción aislada u otras reorganizaciones teóricamente posibles. "Una forma dada puede ser absorbida o desmembrada por la estructura de la configuración circundante, de modo que sólo puede discernirse con gran dificultad" (es el caso de los Dd) "mientras que puede destacarse fácilmente de lo que la circunda cuando su estructura es relativamente independiente de la del medio en que está emplazada" [14] (como las D, que son fácilmente "segregables")

Lo importante no es sólo entonces la pregnancia de la forma del Dd, sino su relación a la pregnancia de la mancha circundante; cuando más fuerte es ésta, menor es la posibilidad de "disolución" en sus elementos por la gran dependencia gestáltica de éstos; nos encontraremos con algo así al hablar de los "Do".

El concepto de "enmascaramiento" tal vez parezca subjetivo, pero mediante el taquitoscopio puede objetivarse en buena medida.

División de los Dd:

Ddd: "pequeñísimos detalles", atendiendo exclusivamente al tamaño; no hay una "medida" del tamaño que deben tener

14 .- Kanizsa, G. - "Gramática de la visión", Paidos

para ser considerados tales, pero como su nombre lo indica, son notablemente más pequeños que los otros Dd; ej.: en I, una de las minúsculas manchas que están en la parte inferior, separadas de la mancha principal, puede verse como "un cisne" o como una "nota musical"; en X, en la pequeña mancha redonda anaranjada dentro del amarillo central D8 se ve "una cara"; en una saliente lateral externa del D1, es posible ver "un viejo encorvado con un bastón"; dentro del saliente gris superior, "un encapuchado".

Dde: "pequeño detalle externo", figuras, en general de tamaño pequeño aunque no siempre minúsculas, formadas por las irregularidades de los bordes de la mancha; son los Dd más frecuentes. Perfiles, accidentes geográficos suelen ser los contenidos preferidos, por ser particularmente facilitados por el estímulo.

Ddi: "pequeño detalle interno", áreas insulares "perdidas" dentro de la mancha, en general pequeñas, distinguibles por diferencias de los tonos del gris: I, en la mitad inferior del D lateral derecho: "Senos con pezones"; o por los matices del color: VIII, dentro del D5: "cabeza con capucha" . Son casi siempre pequeñas "figuras" que se extraen de la mancha que permanece como fondo.

Ddr: "pequeño detalle raro", son áreas, en general de mediano tamaño, arbitrariamente extraídas de la mancha sin que haya factores gestálticos (formales, cromáticos, etc.) que justifiquen objetivamente la segregación; se distinguen de los Dd comunes en que no están en realidad enmascarados, no tienen una potencialidad fenoménica en sí, la forma que le asigna el examinado en muchos casos ni siquiera obedece a líneas virtuales, de modo que verdaderamente no son "recuperados" sino, al menos en parte, "construidos" subjetivamente. Salvo los casos seguramente patológicos en que la localización es completamente subjetiva, suelen partir de algún asidero inicial en la mancha para completarlo después ideacionalmente; en I: "Víbora": la cabeza es una de las "manos" del D4, el "cascabel" el habitual "arbolito" en el borde lateral, el cuerpo entre estos dos extremos, enteramente imaginado casi paralelo al borde;. en V c, de modo más subjetivo, "Corazón", con el único apoyo formal en una pequeña saliente redondeada en el borde inferior del "ala"; en VI, "Campanilla", siendo D2 el mango, formando

la campana mediante líneas imaginarias que dejan de lado parte de los laterales.

Detalles oligofrénicos: Do.

Son aquellas respuestas que interpretan sólo una parte de una figura humana o animal, cuando es frecuente ver esa parte integrada en una figura completa.

Por haberlos detectado inicialmente en deficientes, Rorschach los llamó así, y tal designación permaneció aunque él mismo observó su presencia en otras patologías con características tales que justificadamente Loosli-Usteri propuso llamarlos "detalles inhibitorios"

De acuerdo a la definición, no se considera Do cuando la figura total (de la cual se interpreta sólo una parte) es original o raramente vista; salvo, como apunta Bohm, cuando ver esa parte debe llevar, en función de la ley "de la buena forma" o "del destino común", a ver "necesariamente" el todo.

Tampoco es Do aquella parte de un todo aún corrientemente percibido, cuando es también habitual ver esa parte aislada; así, en VII, es muy frecuente ver dos figuras femeninas completas; pero también lo es ver sólo la cabeza D2, que no sería por tanto, Do.

Las "manos" del D central de I son ahora interpretadas aisladamente con regular frecuencia; de afirmarse esa tendencia, deberán ser excluidos de la lista de Do.

Bohm considera que debe anotarse sólo "tendencia a Do" cuando la respuesta se refiere a partes de la vestimenta, y no del cuerpo; un ejemplo sería decir "botas" en la mitad inferior de IV; la respectiva Do sería estrictamente "piernas"; sin embargo, si aplicamos el criterio arriba citado del mismo autor, también puede considerarse que algunos "llevan necesariamente a la F total", y deberían considerarse Do., como el caso del ejemplo; puede apoyarse esta opinión en el hecho de que no raramente en el mismo protocolo hay otro Do, y que frecuentemente se ve en esa lámina una figura *con botas, o "piernas con botas" en la mitad inferior de ambos laterales.*

Salomon delimita unas poco frecuentes respuestas a las que llama **“secundarias de F”** (11), por analogía con las “respuestas secundarias de M”; en ellas el examinado va armando poco a poco la figura animal o humana (o aún un objeto) hasta completarla, a partir de una parte de ese todo; propone que se las designe DoG, DoD, DoDd; por supuesto, no pueden confundirse con las combinatorias sucesivas, ya que en éstas son varias gestalten totales las que se organizan; ni con las confabuladas, en las que lo único bien visto es el percepto inicial.

En los clásicos Do, algún factor subjetivo se opone a la tendencia al cierre, que legalmente llevaría a ver la figura completa, y fracciona el campo perceptivo que da sentido a cada parte; lo que es particularmente notable tratándose de figuras humanas, *por nuestra natural tendencia a integrar mentalmente todo el cuerpo a partir de la percepción de cualquiera de sus partes*, y por analogía sucede lo mismo con las formas animales.

Pero sería erróneo creer que en el caso de los Do, nunca se capta de alguna manera la figura completa; experimentalmente se ha demostrado suficientemente que en un acto de percepción hay muchas veces más que lo reconocido por la conciencia.

En los Do, es seguro en muchos casos (posiblemente siempre) *que el sujeto percibe la figura completa, pero reconoce o acepta en la conciencia sólo una parte*: en III, si se cubre la mancha dejando ver sólo los D inferiores, éstos no son vistos como “piernas” en “a”, ni como “brazos” en “c”; las cabezas aisladas no son vistas como humanas, sino más bien de “pájaro”; nadie reconoce como “alas” los D laterales de I si se los presenta independientemente del resto, ni se le ocurre a nadie ver el centro de la misma mancha como “cuerpo de murciélago”, si se han retirado de la visión las “alas”; sin embargo, a veces se encuentran tales respuestas y similares. Un interesante ejemplo es el siguiente, en III del Z-Test: “Mezcla de diablos y arlequines...me da idea de una danza, pero no veo las piernas...así no tiene sentido...”

Parece pues que en algún nivel, el sujeto percibe el todo, pero acepta sólo una parte; no se debería en tal caso hablar de “percepción” sino de **“subcepción”**, como en la propaganda subliminal; o sea: *el examinado “subcibe” el todo, pero “percibe” sólo una parte.*

Esto puede relacionarse con el concepto de "defensa perceptual" como sugieren los experimentos (12), y Höhn considera que esta defensa no consistiría en una ausencia de la función perceptual, sino en el rechazo de una percepción que de alguna manera ya se había hecho presente (13).

Diferente es el caso en aquellos Do a que hace referencia Bohm cuando dice que "su percepción lleva necesariamente a ver toda la figura": el área vista puede reconocerse por sí misma fácilmente como una parte, aunque no sea lo común que así suceda; tal es el caso de las salientes superiores del centro de I "manos", o las "piernas" de la mitad inferior de los laterales de IV.

Para todos los casos puede valer la afirmación de Salomon: *"la percepción de la mancha llega primero al inconsciente, y de allí,* ***si algo no lo impide****, se une en el preconciente con una representación de palabra, para recién acceder a la* conciencia*"*.

La evidencia de que en la percepción "hay más" que lo concretamente visto nos ayudará más adelante a comprender otros fenómenos que se presentan en la prueba (choques, etc.).

Ejemplos de Do son, en el Rorschach: I: "Manos", en D4; "Alas", ambos D2; II: "manos juntas",D4; "Cabezas",o "Caras", rojo superior; III: "Cabezas" o "Piernas"(de la respuesta Popular); en c, "Brazos levantados": IV: "Piernas" (o "botas"), ½ inferior del gran D lateral; V: "Antenas de mariposa" (centro, parte superior, a ó c); "Cabeza de conejo"(sin ver el resto del posible cuerpo en todo el centro); VI: "Cabeza de felino" (saliente superior); en el mismo, "Alas" (sin ver el centro); IX: "Capucha del Ku-Klux-Klan (sólo extremo superior del D3).

Hay otros Do más extraños: como ver en I sólo el centro como "cuerpo de un murciélago", o ambos D laterales como "alas"; o en V, sólo los D laterales como "alas".

Respuestas de "espacio blanco"

También nombradas como de "fondo blanco", de "espacios intermaculares"; o, como las llamó Rorschach, "interpretaciones de espacios intermedios", "se dan en aquellos casos que no captan las figuras negras o de color, sino los

espacios en blanco situados entre las manchas", aunque también se incluyen las figuras que forma el fondo en la zona de contacto con los márgenes de la mancha, y aquellas en las que intervienen parte del fondo y de la mancha .

No hay total uniformidad entre los diferentes autores en cuanto a la clasificación de estas respuestas; por nuestra parte, adoptaremos la que nos parece responder mejor a las características perceptuales y de valor diagnóstico; para darle a esto algún fundamento, necesitamos revisar algunos aspectos pertinentes de la percepción.

Rorschach, sin duda, al referirse a los "espacios intermedios", pensó en aquellas interpretaciones en las que el "fondo" sobre el que está planteada la mancha, pasa a la condición de "figura", teniendo entonces la mancha como "fondo"; o sea, cuando se da una inversión de las habituales condiciones perceptuales.

El psicólogo danés Rubin[15] ha demostrado que la articulación figura – fondo obedece a condiciones precisas: la figura tiene un carácter de objeto, de cosa, que es mucho menor para el fondo, faltando totalmente cuando se ve a éste como un vacío; la figura tiene un carácter (fenoménico) más sólido, su superficie tiene un color más compacto ("epifánico")[16], resalta más, atrae la mirada, aparece como adelante del fondo; los contornos que delimitan la figura pertenecen a ésta, pero no delinean el fondo, o sea, el fondo *como tal* no tiene forma en la zona de contacto con la figura.

Cabe todavía agregar que, a igualdad de otras condiciones, es más probable que sea vista como figura un área con márgenes convexos antes que otra que los tenga cóncavos; la orientación espacial tiene cierta influencia: tienden a presentarse como figura las zonas del campo cuyos ejes coinciden con las direcciones principales del espacio (vertical y horizontal); de allí que los espacios blancos centrales de II, VII y IX sean frecuentemente vistos como figuras.

Para producir la "reversión" también juega un rol la subjetividad del examinador: influye la dirección voluntaria de la

15 .-Rubin, - Visuell Wahrgenommene Figuren – Ed. Gyldendal, Kopenhagen, 1921.
16 .- de ǒÙü ŔǒĞQHı, mostrar, manifestar.

atención, y en los experimentos de Hartmann y Heiss (14) se aprecia que hay otros factores además de los señalados por la Gestalt: así, en figuras reversibles [17] se ven antes las que tienen un sentido o un interés para el perceptor: en una figura muy ambigua, un sujeto de nombre Haas descubre de inmediato la liebre (Hase); también tiende a verse primero la parte negra o coloreada aún cuando lo blanco (fondo) pueda tener una forma más pregnante; los autores se preguntan si la predominante tendencia a ver como figura la parte negra o coloreada (a igual pregnancia formal que lo blanco) no está influida por la constante experiencia de encontrarse en todos los medios gráficos con letras e ilustraciones negras o en color casi siempre sobre fondo blanco.

Es claro pues que ante las láminas, *la natural tendencia es ver la mancha como figura*, siendo una excepción que esta condición se invierta, dado que para ello deben vencerse fuertes presiones perceptuales.

Cuando las citadas condiciones no se dan, o se presentan de tal modo que no logran privilegiar una parte del campo sobre otra, no imponiéndose ninguna definitivamente como figura, puede darse una situación aún menos frecuente que la inversión: ambos (figura y fondo) se ponen al *mismo nivel perceptual* dando origen a una *"neofigura"*, formada por la *figura* y lo que era *fondo*, que ahora es también *"figura"a la par de aquella, ambos al mismo nivel*; llamar a este fenómeno **"Nivelación" (N)** de figura y fondo parece lo adecuado.[18]

Fenoménicamente, el "espacio blanco" se presenta diversamente en el Rorschach:

∉# Como "figura", por una verdadera inversión de las habi-

---

17 .- Se llaman *figuras reversibles* las que, en presentación constante, dan por lo menos dos posibilidades de estructura, que aparecen en la conciencia del observador rítmica o arrítmicamente.

18 .- Bohm, quien estableció el fenómeno, lo llamó "fusión de figura y fondo" (F.H.V.), y Bash posteriormente propuso para su notación el símbolo "Ve" (de: Verschmelzung = fusión); la idea de "fusión" podría con más adecuación aplicarse a la "contaminación", que no se da en estos casos ni puede perceptualmente darse entre figura y fondo. Como dice Rubin, la figura está adelante del fondo; en estos casos, no hay un "adelante" y un "atrás", ambos sectores son figura; de allí lo adecuado de llamar a esto "Nivelación" de figura y fondo.

tuales relaciones perceptuales, pasando la mancha a ser el fondo contra el cual se perfila la nueva figura; sea que se trate de un espacio blanco circuido por la mancha, o generado a partir de las entrantes y salientes de los márgenes de la misma.

Ej.: II, "Frasco de perfume"; - IV, "Persona con túnica" (dentro de la saliente superior lateral); - VII, c: "Busto de Napoleón"; - VIII c: "Cabeza de pájaro con copete" (entre D1 y D2). - IX c, "Vestido"; - X, "Imagen de Buda" (parte superior del blanco central).

En los márgenes: "Dos personas recostadas" (a ambos lados de las prolongaciones inferiores de V); - V c: "Campanilla", (entre las mismas salientes); - X, en los bordes externos de los D 6: "Perfil femenino con busto".

- Parte de la mancha con parte del fondo, manteniendo aquella el primer nivel, el blanco en segundo nivel, pero el conjunto como figura sobre el resto de lo blanco como fondo. Son respuestas frecuentemente de perspectiva, muchas de ellas del tipo de "sombras" de Binder. Ej.: III c: "Camino (blanco central) bordeado de arbustos (D grises laterales) que lleva hacia una arboleda (ambos D 4) - II: "El Taj-Mahal: B el lago, D1 jardines, D4 al fondo el monumento". El siguiente ejemplo presenta otra variable: II: "Un avión B visto desde arriba volando sobre una nube de tormenta D1"; en esta respuestas hay tres niveles: lo blanco de la lámina como fondo; la nube es figura, pero a la vez hace de fondo a la figura sobresaliente que es el avión.
- La mancha como figura y lo blanco como fondo, pero ingresando éste en la interpretación con entidad física: Ej.:V,"Murciélago caído en la nieve" VII, "Montañas que emergen del mar".
- Los casos de nivelación figura – fondo: Ej.: I "Mariposa nocturna con manchas blancas". II, "Avión cohete" (incluyendo D4, y D3 como fuego del escape). III c, "Gorila con pecho blanco". - IV, "Cabeza de pájaro con plumas blancas" (en el saliente lateral superior). – VII: "Cara de un tipo que se está dando un nariguetazo" (cara: pequeña parte blanca con el gris claro sobre el D6, que es el tubo

para aspirar la droga). - X c, "Cara"(con ojos, etc.) en el blanco central.

Diferenciándose de los anteriores:

∉# Como algún tipo de vacío, agujero; en estos casos, no hay *inversión*, puesto que el fondo (lo blanco) sigue manteniendo su condición de "fondo", y como tal no es objeto del acto perceptual[19]. I, "Mariposa rota, apolillada"; "Zapallo calado para asustar". II, "Pozo"; "Salida de una cueva". - IV, "Cuero mal sacado, con roturas". - X c, "Un abismo" (entre ambos D6).

Desde el punto de vista de la percepción, hay diferencias notables entre las formas de referirse al "espacio intermacular", como entre que haya o no inversión, uno o más niveles de figura, realidad física del "espacio intermacular" o referencia a un vacío o hueco, etc.. No se ha prestado suficiente atención a estas diferencias y las eventuales consecuencias en la interpretación; tal vez allí podría estar la explicación de las discrepancias y dudas sobre la significación de estas respuestas.

A esto han apuntado las investigaciones de Scharmann (15) que excluye a los "agujeros" y similares de la significación habitual, y las de Roth (16) que partiendo de establecer correlaciones entre la capacidad de los sujetos del experimento para hacer reversiones y sus reacciones al fondo blanco en el Rorschach, encuentra que es negativa para las respuestas de "agujeros" y similares, y positiva, aunque levemente, para los restantes tipos (que coinciden con los cuatro primeros que hemos detallado); en la misma línea está la opinión de Fonda (17)

Si bien no se ha dicho la última palabra sobre los "espacios blancos", presentaremos una clasificación que tiene en cuenta autorizados puntos de vista, conservando en lo esencial la idea de Rorschach.

---

19 .- Vendría al caso recordar aquella definición: " un agujero es **una nada** rodeada de algo". Kanizsa, G. (op.cit.) dice que "ver el vacío significa ubicar en un percepto algo que le pertenece, **pero que está ausente**, y advertir su ausencia como una propiedad del presente".

∉# **B: (espacio blanco primario):** las respuestas en que hay inversión figura – fondo, en las que el fondo ha pasado a ser figura. La respuesta supone una interpretación de la forma u otras cualidades de la ahora *figura,* que antes era *fondo.*

: respuestas en las que parte del fondo se integra con la mancha o parte de ella adquiriendo la misma condición de "figura"; son los casos en que hay "Nivelación" de la figura y el fondo.

b: (espacio blanco secundario): *no hay inversión*; el fondo sigue siendo tal, pero la mancha interpretada presenta un hueco, una boca, la entrada o salida de una cueva, agujero por deterioro o rotura, etc.; las caracteriza muchas veces una sensación de precariedad y falta de solidez o completud que se expresa en el contenido.

B puede verse sólo, como un diferente D y su F será buena o mala.

b sólo aparece junto con la mancha, como G o con una parte, y no tiene (b) forma precisa.

Globales combinadas con el fondo blanco:

El fondo puede aparecer en una respuesta global de diversas maneras:

1.- Se integra a la mancha las más de las veces como un aditamento accidental : I: "Pájaro con algunas plumas blancas". - I "c": "Plato volador con luces". "Corona con brillantes".

Puede tener más relevancia en la respuesta: III: "Dos mozos colocan sobre una mesita ratona una torta de crema adornada con un gran moño rojo". - VIII: "Azucarera de porcelana blanca decorada".

O puede ser lo más importante, como en el ejemplo dado antes al hablar de las G combinatorias "constructivas", el "rey africano" en X.

En estos casos se verifica el fenómeno **"N" –** Son las respuestas **"GB"**

2.- La respuesta se elabora a partir de una parte del fondo

que pasa a la condición de figura, *quedando la mancha como fondo:* I: "Fantasmas hacen una ronda en la oscuridad"; II: "El avión que entró en la segunda torre", en referencia al ataque terrorista a las Torres Gemelas; en estos casos la habitual mancha es "vaga", y la respuesta tiene un cierto matiz "confabulatorio"[20]. Son **"BG"**

3.- Pueden también combinarse ambas condiciones: II: "Un avión B vuela sobre una nube de tormenta D1; echa fuego por la tobera D2 y ha disparado dos cohetes D3": el avión, ahora "figura", está sobre la nube, que hace de fondo; hay "N" por el fuego y los cohetes. *(Si han de contarse como GB o BG, dependerá de cómo el examinador juzgue el posible componente "confabulatorio" de la respuesta")*

En otros casos, cuando el fondo blanco se presenta en la respuesta G como una rotura, hueco, ojos, boca = **"b" :** I: "Mariposa con las alas rotas" "Máscara con huecos para los ojos y la boca" - II: "Un paño bordado, comido por polillas". - VIII: "Un tapiz muy lindo, pero todo roto, lleno de huecos" - "Una azucarera de porcelana rota, han pegado unas partes , pero faltan otras". En estos casos *no puede* darse el fenómeno "N". Son **"Gb" -** o **bG:** "Un profundo precipicio, rodeado de montañas escarpadas".

Como ya dijimos, las "b", que siguen siendo "fondo", no tienen en general una forma precisa.

Estas respuestas no se suman a las respuestas B ó b, sino a las G, como un tipo especial de las mismas, agregándose a las "combinatorias".

20 .- Este término parece usarse aquí por analogía, en cuanto que, a partir de algo definidamente percibido (B), hay una idea general que se plasma en la respuesta global, en la que lo que ahora es "fondo" no tiene una forma precisa.

Capítulo V

Significación de los modos de aprehensión[21]

Los diferentes elementos de la clasificación en el Rorschach conforman un sistema de signos, cuya decodificación se realiza en la interpretación, sea con la mediación de una teoría (por ej. el F+% y su relación con el súper yo), o por concepciones aparentemente arbitrarias pero avaladas en la práctica (como la asignación de valores cuantitativos a los colores en la "fórmula vivencial"), por la interpretación simbólica (algunos "contenidos"), por el valor estadísticamente asignado a determinadas notaciones: (A%), etc.

En el caso de los "modos de aprehensión", lo habitual ha sido considerarlos como "microrendimientos", extrapolados analógicamente para la comprensión o previsión de conductas habituales: nos permiten ver cual es la modalidad típica del sujeto de abordar la realidad, en lo cognitivo, pero también cuando se enfrenta con factores que estimulan afectos, provocan ansiedades, etc., incluso pueden señalarnos el estilo defensivo; así, quien ve muchos Dd pequeños, será considerado minucioso o puede estar tratando de controlar su ansiedad; quien invierte las relaciones figura – fondo, traduce perceptualmente un espíritu oposicionista, etc.. Piotrowski es el mejor representante de esta modalidad en su concepción "perceptoanalítica"(7).

Estas interpretaciones "analógicas" no quedan meramente en esa correspondencia casi obvia: también tienen valores clínicos (p.ej., la acumulación de Dd indica la necesidad de control típica del obsesivo, o son expresión de la tendencia a formación reactiva); Zulliger fue el primero en asignar valores simbólicos a los modos de aprehensión: según esto, por ej., los Dd se relacionan con "analidad". Esta "valoración simbólica de los factores formales", la desarrolla ampliamente Salomon y también Kadinsky (19), mediante la teoría psicoanalítica; otros, más limitadamente, usando las teorías existenciales (Kuhn, Biswanger)

21 .-Rorschach utiliza aquí el verbo "Erfassen", cuya correcta traducción es "aprehender, abarcar".

Los "Modos de aprehensión" responden a la pregunta: ¿el examinado ha utilizado para su respuesta toda la mancha, una parte de ella o el fondo? O más generalmente: ¿qué área de la mancha abarca el contenido manifestado?

Nos informan sobre la modalidad típica en cuanto a captar una situación o enfocar la tarea propuesta, y, por extensión, la realidad cotidiana; intervienen factores intelectuales y aptitudinales, no estando ausentes los afectivos y volitivos, a veces decisivamente, sin olvidar los patológicos. Siendo así, no sólo debe atenderse a lo cuantitativo - el % de respuestas que corresponde a uno otro "modo"-, sino que el análisis debe tomar en cuenta , respecto a cada uno de ellos, a qué subtipo pertenece, el orden de presentación, las láminas en que aparecen o faltan, la calidad formal, la vaguedad u organización, el determinante que se utiliza, el contenido asignado a esa área, etc..

Bien claro debe quedar que no es posible interpretar en el Rorschach un factor aislado, ni buscar significaciones con un criterio más o menos atomista; precisamente porque un protocolo Rorschach es un buen reflejo de la estructura de la personalidad, se muestra internamente muy "organizado", con todos sus datos en una "configuración", cobrando cada uno un sentido distinto según su función en esa "Gestalt" y su consiguiente relación con los restantes "miembros", y esto de modo muy singular, de modo que ***las significaciones generales y los datos estadísticamente apoyados sólo son orientadores.***

Si a la síntesis última deseable se llega desde una actitud inicialmente analítica, el "principio de interdependencia de los componentes", como lo llama Piotrowski, deberá siempre estar presente cuando se haga ese análisis, ***quedando el último ajuste – la aproximación a la singularidad - confiado a la pericia y al conocimiento general y específico del experto.***

Las respuestas "G"

Todos los factores Rorschach pueden considerarse "rendimientos", y por tanto en todos intervienen, en variable medida y modo, aspectos intelectuales y afecto – volitivos; ello es particularmente cierto en relación a los "modos de aprehensión", y

Rorschach lo hace notar insistentemente en su "Psicodiagnóstico" (cfr. Pag. 56 a 61), con particular acento en las **G**; refiriéndose a respuestas de "buena calidad" en cuanto presentan adecuación formal y una al menos relativa originalidad, dice: "El número de (buenas) G es tanto mayor cuanto más viva es la afectividad… requiere además un rico caudal de engramas,[22] cierta actividad de matiz afectivo, una peculiar volición activa…sea como actitud consciente, como una posición habitual no consciente, o como una tendencia inconsciente". "El número de (buenas) G se considerará, ante todo, como un índice de la energía disposicional de la actividad asociativa, y muchas veces como la expresión de la voluntad consciente o inconsciente de alcanzar complicados rendimientos".

En mayor o menor medida, las manchas presentan unidad o fragmentación; en la más "unidas" (IV, V, VI) hay posibilidad de separar partes, y reorganizarlas en un todo; aún las más "fragmentadas" (en el extremo, X) pueden organizarse dándoles unidad; a esta "búsqueda de unidad" se ha de haber referido Rorschach cuando alude a la "energía asociativa" requerida por las G.

Puede añadirse que un buen número de estas G, de tipo variado, supone un conveniente funcionamiento del yo en cuanto a su tarea de síntesis, capacidad de abstracción, disposición a la acción y realización y aptitud para programar y organizar las actividades tanto en la situación presente como con vistas al futuro; quienes responden con estas G son personas que piensan con amplitud y pueden unificar en conceptos generales los diversos datos de la experiencia; todo lo cual presupone un buen nivel intelectual, adecuada autoestima y suficiente optimismo

Si en cambio las G son las "Populares" o respuestas muy frecuentes (que llamamos "banales" por que no requieren particular capacidad), o sea, comunes y fáciles, indican procesos cognitivos simples, estereotipados, probablemente un súper yo algo rígido, predominio del proceso secundario; como aptitud, sugieren que hay sólo la capacidad media (de abstracción, programación, etc.) suficiente para el manejo de lo cotidiano.

---

22 .- "Circuitos o mapas neuronales formados por un aprendizaje" (Lanshley)

Un número alto de estas G puede ser también un indicador importante de "intelectualización" mediante "huida en la abstracción", habitualmente con cierta verborragia: a quienes así responden, dice Beck, "las palabras los mantienen aislados de todo verdadero contacto con los problemas".

En lo positivo, varias de estas G conforman uno de los indicadores de "sentido común".

Se dijo ya que además de la inteligencia, intervienen en la producción de buenas G aspectos afecto – volitivos; Rorschach comenta que hay personas "que ven en la prueba una especie de examen de sus capacidades de abstracción y combinación, y dominándolos el ambicioso afán de sobresalir por la excelencia de sus interpretaciones, procuran cumplir ese examen con brillantez; dirigida conscientemente su atención a este objetivo, y favorecidos por su afán de calidad, son capaces de producir buenas G como F+".

Estos "ambiciosos de calidad" consideran sin duda que lo óptimo del rendimiento está en las G, y no tanto en otros modos de aprehensión; pero también lo juzgan así otros sujetos con la misma aspiración mas sin la capacidad necesaria, cuyas G no alcanzan, a pesar de su esfuerzo, buen nivel de F+ y originalidad; es lo que Bohm llama "el amor desgraciado a la ciencia".

Schachtel (20) dice que ésta, en ocasiones casi compulsiva tendencia a dar muchas G (a veces tantas como sea posible) puede derivar de una ambición intelectual, pero también de una definición autoritaria de la situación de test, que, o impone al examinado una actitud de sumisión, - y éste quiere entonces sobresalir ante la autoridad (representada por el examinador)-, o plantea la prueba como una competencia con el mismo; en ambos casos al punto de llegar a sentir una gran frustración si no puede cumplir con ese objetivo.

También puede derivar esto de una necesidad de reafirmar la sensación de unidad interna, particularmente si el yo se siente algo o muy debilitado.

.

Significado diagnóstico de los diferentes tipos de G:

G amorfas (Ga):

No se espera este tipo de G en protocolos de personas "sanas", y aún en neuróticos son raras, y excepcionalmente más de una; su presencia, pues, no debe ser menospreciada como muy probable indicador de alguna perturbación severa; la completa ausencia del factor estructurante –la Forma-, habla de disolución del manejo consciente, lo que puede atribuirse a una angustia difusa, sobre la que el yo no está en condiciones de imponer ni siquiera un relativo control y sobre cuyo origen puede dar pistas el estímulo ante el que así se responde; en neuróticos suelen encontrarse en IV[23] , a veces en IX.

G vagas (Gv.) :

Tienen una significación análoga a las anteriores, proporcional a la presencia, aunque débil, de algún factor formal; en cualquier protocolo puede encontrarse alguna –recuérdese la ley del desarrollo enunciada por Werner - sin que eso sea motivo de preocupación, sobre todo si es una de las comunes, como "Mancha", "Nubes", "Paisaje". Pero si son varias, y más aún si los contenidos son de una condición desagradable, ya es preocupante, pues pasan a ser un índice confiable de la presencia de una angustia difusa sobre la que el yo no logra ejercer un control firme; según diversas opiniones: "Siendo la G, según Rorschach, signo de la intensidad de los impulsos, en toda perturbación de los mismos, sea consecutiva a angustia o depresión, o a un psicosíndrome orgánico, encontramos reducción de las G, *o se hacen éstas imprecisas y difusas"* (Bohm, op.c.,63). "En las Gv se ve poco esfuerzo para organizar la experiencia cuando el desajuste del sujeto ha interferido el uso *constructivo* de la capacidad intelectual (Klopfer , op. cit. 208 sig.), denotando así *una ansiedad perturbadora de la organización perceptual*

"Aunque las Gv han sido calificadas como genéticamente bajas, aparecen con menos frecuencia en los deficientes que en cualquier otro grupo; *Gv parecen asociarse con ansiedad, difusión*

23 .- Véase lo relativo a las "K" en el capítulo sobre "Claroscuros".

regresiva y psicopatología en general…aparecen en mucha mayor proporción en aquellos grupos clínicos en los que hay *evidente regresión…representan un proceso regresivo respecto a alcanzar una función integrativa;* cuando aparecen en cantidad puede asumirse que factores emocionales u otros interfieren en el proceso interpretativo" (21). "*Son signos de pasividad en la actitud fundamental del yo, y de falta de actividad de la conciencia*" (Kadinski, op.cit.).

(Sin embargo, cuando la angustia alcanza un alto nivel, como en los accesos de pánico, no suelen encontrarse Ga. ni Gv.) [24]

"G impresionistas", Gi:

(Que siempre son de forma muy secundaria, vagas o aún amorfas, con marcado predominio de C o K y expresiones en la línea placer – displacer), deben separarse de las otras G "vagas", ya que suponen una mejor elaboración del determinante usado, y según el contenido, pueden agregar o un factor estético, o transmitir un estado de ánimo; particularmente cuando son abstractas o simbólicas, se encuentran en personas de buen nivel cultural y de cierto sentido artístico.

N.B.: 1.- Es necesario distinguir estas "G impresionistas" como las considera Alcock[25] de las que Zulliger llama "G impresión", y que Bohm incluye en los Fenómenos Especiales como "Impresiones sensibles", que no considera "respuestas", y por tanto no les asigna calificación.

2.- Si bien vale para todas las G, es especialmente importante en las G amorfas y vagas tener en cuenta el determinante y el contenido que las acompaña, que pueden hacer variar drásticamente el sentido de la interpretación.

3.- Una vez más hay que recordar lo importante que es tener en cuenta la actitud del sujeto ante la prueba: por ejemplo, quien está muy poco motivado, puede dar respuestas vagas para cumplir con la consigna sin hacer el esfuerzo que requiere la interpretación: nubes, manchas, son respuestas muy

24 .- en 12 casos con alto nivel de angustia, F. Dechanzi y N. Díaz, (U.C.A. sede Paraná) encontraron sólo 1 Gv. y ninguna Ga.)

25 .- Alcock, Th. – "La prueba de Rorschach en la práctica", F.C.E., México, 1965.

fáciles.

"Esquemáticas primitivas" Gep.:

En niños, estas respuestas indican una fuerte tendencia a la abstracción, y si a la vez hay un buen F+% en el protocolo, son un elemento pronóstico positivo del desarrollo intelectual futuro. Con el comienzo de la pubertad, y el reemplazo del "pensamiento real" por el "pensamiento racional" *ya no deben encontrarse* estas respuestas, que disminuyen sensiblemente desde aproximadamente los ocho años; una sola de ellas en un adulto (es muy raro que haya más) indica una falta seria en el pensamiento lógico – causal, en el control de realidad, confusión entre fantasía y realidad, en breve, rasgos importantes de pensamiento infantil, y también, perturbación en la función sintética yoica.

"Esquemáticas superiores" Ges.:

Se relacionan con la disposición –capacidad e interés- para una visión amplia de la realidad que no atiende particularmente a los detalles de una situación, es decir, para un enfoque "abstracto" (en el sentido ya definido) que es claramente funcional por que permite captar lo genérico de una realidad facilitando la adaptación, y juega un rol importante en la formación de los conceptos. De allí que sean las G más numerosas, que muchas de las P sean de este tipo, y también otras G que se consideran "banales" por ser muy comunes y fáciles. Por supuesto que un pensamiento abstracto de alto nivel se deducirá también de la originalidad y adecuación formal de esta respuestas

Pero la presencia de estas respuestas no implica que se ejercite ese nivel de pensamiento: Piotrowski (op. cit., 87) observa que "la correlación entre G y razonamiento abstracto es (en la práctica) positiva, aunque baja; la proporción de personas inclinadas a pensar en abstracto es pequeña entre aquellas que dan pocas G; pero la de quienes no se disponen a pensar en conceptos generales es considerable entre los que dan muchas G"; se puede aquí ver también la influencia de los factores afecto – volitivos: quien no tiene capacidad para abstracciones, no llega a dar

muchas G; pero quien tiene esa capacidad, necesita realizar un esfuerzo, posible tal vez ante el test, pero más difícil de mantener constante en la vida, donde el pensar concreto es más fácil y siempre requerido por las circunstancias cotidianas.

Todos estos tipos de G, conforman lo que llamaremos "tendencia globalizante": sobre todo cuentan aquí las Ga. y Gv, un poco las Ges. que hemos llamado "banales" y menos las esquemáticas más evolucionadas.

"Combinatorias", Gc.:

El sujeto analiza la mancha distinguiendo sus diferentes componentes – las diferentes áreas (localizaciones), los determinantes y los posibles contenidos que pueden atribuirse a cada área - sintetizando después, para lo cual debe evocar y relacionar una cantidad de imágenes mnésicas con mayor o menor complejidad, originalidad y realismo, y según esto tales respuestas indicarán imaginación buena y fluida y nivel intelectual elevado.

La "organización" interna de las respuestas G fue desde un comienzo considerada importante: Rorschach las dividió en "primarias" y "secundarias", según se realicen en uno o varios actos de percepción; Beck desarrolla el "puntaje Z" para medir el grado de organización, lo que adopta también Exner, y Hertz el "g" con el mismo objetivo; esta autora dice (22):

∉# El nivel de organización parece reflejar habilidad para analizar un material en sus partes componentes, para percibir relaciones entre esas partes, para combinarlas e integrarlas en totalidades; indica capacidad para conceptualizar y abstraer.

∉# Los individuos de inteligencia superior tienden a un mayor y mejor nivel de organización de sus respuestas, que es bajo en deficientes.(23)

∉# El nivel de organización de las respuestas refleja capacidad para el esfuerzo intelectual, para la iniciativa; supone energía, impulso; aumenta con la desinhibición de la energía y con la expansión emocional.

∉# El análisis cualitativo (atendiendo a la adecuación formal

y a la lógica de la combinación) nos habla del grado de realismo en la construcción de relaciones; los sujetos (sanos) de buena inteligencia tienden a mostrar un pensamiento realista, lógico y constructivo; pacientes con perturbaciones mentales y emocionales se inclinan a poco realismo, distorsiones y confusión en la organización.

Es decir: las "combinatorias" refuerzan las cualidades que se adjudican a las (buenas) G en general, pero con particular acentuación en el proceso analítico-sintético en la aprehensión de la realidad, *y esto tanto más cuanto más complejas y realistamente estructuradas sean.*

El valor de las combinatorias –en cuanto tales- disminuye en la medida en que la complejidad de su organización es menor: tal el caso de las G logradas por la simple duplicación en base a la simetría, que son una especie de respuestas de transición entre las "esquemáticas" y las "combinatorias", y que hemos por eso llamado "combinatorias sencillas"; pero la evaluación de su calidad mejora si los D simétricos que se relacionan son en sí "combinatorios"

También son en general de mediocre calidad las que incluyen en la organización sectores de la mancha sin suficiente definición o simplemente "vagos", como un simple "relleno" para lograr una G.

Hay que separar de éstas un grupo de no muy frecuentes respuestas que combinan una parte bien definida (más pequeña y de forma adecuada) con el resto de la mancha como algo vago o al menos de pobre estructuración, pero dando como resultado una buena respuesta; Bohm las considera propias de personas talentosas, que en ese paso rápido del detalle a la totalidad, son capaces no sólo de mantenerse en la realidad, sino también de ser originales. (Son las que hemos signado : D Б G)

Según cómo se va captando y expresando la combinación, se pueden distinguir:

- "Combinatorias sucesivas", que según Piotrowski son más frecuentes en chicos que en adultos, y más en sujetos que piensan lentamente que en los rápidos e imaginativos; si bien llegan a una síntesis, parecen detenerse más

en el proceso analítico.

∉# "Combinaciones simultáneas" se asocian a una imaginación más ágil, a una percepción casi intuitiva de las relaciones, al punto que la explicitación de la combinación se hace muchas veces después espontáneamente, o se hace necesaria la aclaración en el interrogatorio.

Globales con espacio blanco (GB, BG)

Zulliger diferencia del resto de las respuestas al espacio blanco, las G que lo incorporan como parte integrante sustancial (sin diferenciar entre B y b). Según el autor, los sujetos que producen estas respuestas "Están en pugna con algo que los mueve en lo más íntimo, y muchas veces son más o menos conscientes de ello; pueden estar descontentos con su profesión, con la posición alcanzada en la vida, con su matrimonio, etc.; pueden mostrar rebeldía contra tal situación, o ser pasivamente resignados ante la misma, o pesimistas y convencidos de que fracasarán en todo". Con frecuencia este "descontento central" es un reflejo de algo más profundo como por ej., la inadecuada identificación con su rol sexual.

Bohm dice que implican una tensión entre el sujeto y su ambiente que lleva eventualmente a la oposición; en las **GB (o Gb**), los roces del examinado con el medio son de carácter real –conflictos de valores, etc.-, o descontento consigo mismo también con fundamento real; son personas que tratan de mostrarse conciliadoras, tratan de disimular su oposición, su disconformidad, y se esfuerzan por aparecer seguros y tranquilos.

Las **BG,** en cambio, - siempre según Zulliger -, tienen un matiz confabulatorio: el sujeto capta con nitidez el fondo, e interpreta la mancha para completar; el motivo de la tensión reside, casi siempre, en rasgos neuróticos del carácter del sujeto mismo. Se las encuentra en individuos desconfiados, muy críticos, que en todo ven más bien lo malo que lo bueno, y siempre "encuentran un pero" a todo.

La participación de **"b"** siempre añade un matiz de inseguridad, disminución de la autoestima, etc., a la significación apuntada; muchas veces hacen patente la "autorepresentación" negativa.

"Tendencia globalizante" y "Tendencia al detallamiento".

Zulliger relaciona los modos de aprehensión con las etapas de la libido: las G corresponden a la "oralidad", los Dd a "analidad" y los D, a "genitalidad".

La "oralidad" está particularmente representada por aquellas G que son expresión en mayor o menor grado, del pensamiento sincrético, poco diferenciado y como tal, en alguna medida regresivo; tales son propiamente las G amorfas y vagas.

Cuando en un protocolo hay predominio de G, y estas son .muy comunes, esquemáticas o de muy pobre organización, puede hablarse de "tendencia globalizante"; si es muy marcada, supone "regresión del yo a una fase oral satisfactoria (preconflictual), con rasgos de omnipotencia, un matiz de exaltación, negación ante sí y los demás de las propia realidades negativas (incluso de los propios sentimientos de minusvalía), ambiciones[26] desmedidas y aún ideas de grandeza...la agresividad se dirige hacia el exterior y, como en el niño, los peligros y dificultades son pasados por alto" (Salomón, op.cit.148). Beck dice que en estos casos hay "una percepción exagerada del yo", y Schafer habla de "defensas maníacas".

Lo contrario sucede cuando hay muy pocas G (claramente menos que las esperables según el nivel intelectual): supondrían una fase oral insatisfactoria, con el consiguiente déficit narcisista, y la resultante tendencia a negar ante sí mismo y ante los demás las propias capacidades y aspectos positivos; estas personas no suelen ocupar el lugar al que podrían acceder según sus condiciones, ni intentar modificar las cosas en su beneficio; esto es más notable si a la vez hay muchos Dd.

N. B. *Vuelvo a insistir en la necesidad de ubicar cada dato en el contexto de toda la prueba, y más aún, en el conjunto de lo que se conoce del sujeto examinado: si las G, aún en un número elevado, tienen contenidos desagradables, sado-masoquistas, deterioro y similares (como*

26 .- "Ambición" deriva de "ambire", que significa rodear con ambos brazos, abarcar ; de allí su relación con las G y con la oralidad.

los que suelen llamarse"mórbidos") y en general evidentes signos de conflicto, tendrán seguramente otra significación que la arriba enunciada; si las G son muy pocas, en una persona de la que sabemos que dispone de buena inteligencia, la disminución no se relaciona seguramente con una característica "aptitudinal", sino con problemas de otra índole; nada nos dice pues la cantidad de G, si no atendemos a los otros aspectos de las respuestas, que nos pueden indicar que las G surgen a veces de procesos psicológicos diferentes, y consiguientemente no tienen todas la misma significación.

La *"tendencia* al detallamiento" surge de la inclinación a un pensamiento algo más evolucionado y diferenciado, indica el predominio de la conciencia, de la aceptación de los límites de la realidad, del súper yo.[27] – está representada por un -. relativo- aumento de D y en particular de Dd, pequeños y de buen ajuste formal –

Si ambas *tendencias* –globalización y detallamiento - confluyen, gobernándose recíprocamente, resultan las G combinatorias, que señalan amplitud de visión e igualmente una fuerte actitud consciente estructurante: tal sería la situación de productividad (que se corresponde mejor con la "genitalidad" que los D).

En suma: las (buenas) G indican buen nivel de la energía psíquica, ambición, visión de futuro, optimismo, todas estas, condiciones para la realización; lo que se refuerza en las buenas combinatorias complejas: "Cuanto más organizada es la G, más fuerte es la tendencia a no dejar nada librado al azar, de modo que todo en la vida concurra al cumplimiento de metas amplias, tal vez difíciles de alcanzar pero reconocidamente valiosas; hay esfuerzo y capacidad para planificar el futuro mediante actividades organizadas"(Piotrowski, op.cit. 78); La calidad de la realización entonces posible estará en relación con la calidad de las G (su adecuación formal, complejidad y originalidad), mientras

27 .-Algunas experiencias indican que la ingesta de alcohol disminuye el número de Dd; será por que, lo mismo que el súper yo, los Dd son solubles en alcohol... igual que la conciencia que representan...

que la posibilidad de realización concreta dependerá de los factores que determinan la conducta motriz manifiesta: la fuerza ordenada de los impulsos, que se manifiesta en las respuestas cromáticas; por eso, cuanto más RC, de modo absoluto y relativo, más disposición a la acción. Esto se refuerza con las M de extensión, sobre todo las de contenido activo y/o agresivo que apoyan la realización en cuanto implican el deseo del sujeto de imponerse y dominar; también con las B, en cuanto agresividad "positiva" (iniciativa, disposición a superar obstáculos).

Pero puede haber en el protocolo factores que conspiren contra las posibilidades de realización: varios claroscuros (RK) dificultan la actividad exterior aunque haya RC; M pasivas, que señalan rechazo de la competición, sugieren que los planes pueden quedar en meros deseos.

El "Tipo vivencial" debe ser particularmente atendido: en extrotensivos normales o dilatados es mayor la tendencia a actuar sobre el mundo exterior; si en cambio el T.V.es fuertemente introtrotensivo, la realización puede quedar en proyectos y efectuarse sólo en la fantasía. En tipos coartados, posiblemente haya bloqueos que resten efectividad.

La proporción M : G tiene que ver con la relación entre actividad interior y capacidad productiva: si hay muchas G y pocas M, probablemente haya ambiciones y un nivel de aspiraciones mayor que los recursos internos; en estos casos puede suceder que las muchas G estén indicando necesidad de compensar sentimientos de insuficiencia.

Si por el contrario, hay muchas M y pocas G, puede pensarse que el sujeto prefiere sus "sueños" y tiende poco a la "productividad" en la realidad.

G y función sintética del yo

Un aspecto muy importante sobre el que se pueden obtener datos deduciéndolos del nivel de organización (recuérdese que lo dicho sobre esto en las G, en su medida se puede aplicar a los restantes modos de aprehensión), está referido a la "función sintética del yo"; este concepto, insinuado

ya por Freud[28] y desarrollado después por Nunberg (24) y otros autores, es descrito como una función que evoluciona a la par de la cristalización y maduración del yo; se manifiesta en la capacidad de éste para intermediar entre elementos internos y externos, para poner en consonancia ideas y conflictos, y sobre todo en una gran necesidad de causalidad; cuanto menos integrado está el yo, más fácilmente tolera contradicciones y establece falsas relaciones causales, que denuncian la presencia del P.P. (frecuentemente justificadas mediante racionalizaciones, cuando todavía puede intervenir el P.S.). Cuando el yo debilitado ya no reprime suficientemente, surge el temor a verse invadido por elementos primitivos, acentuándose entonces una gran necesidad de causalidad, de organización.

Muchas Gv son típicas del esfuerzo del yo para mantener una síntesis que ya casi no funciona; señalan una integración aparente, una solidez artificial.

Cuando hay esta falla en el yo, todo tipo de respuesta combinatoria, sea o no G, expresa la necesidad de unidad, de síntesis y relación causal. Muchas G combinatorias, forzadas, mal logradas, a veces como una simple sumatoria de partes, indican la necesidad del sujeto de organización y unidad a toda costa. En el esfuerzo por llegar a las G (a veces con expresiones de frustración por no lograrlo), en los comentarios sobre la "dispersión" de la lámina (se ve particularmente en la X), se percibe el esfuerzo del sujeto angustiado por la deficiencia del yo en su función sintética. En neuróticos es frecuente la ansiosa búsqueda de relaciones; particularmente los paranoides establecen relación aún entre respuestas de varias láminas, como buscando una unidad para todo el test.

En la forma paranoide de esquizofrenia, la función sintética del yo se defiende aún de su derrumbe: al estudiar Hertz los signos Rorschach de 35 esquizofrénicos paranoides, sobre diez indicadores que establece, los cuatro primeros se refieren a la organización de las respuestas: observa una fuerte tendencia

28 .- Freud habla de esto al tratar en 1900 la interpretación de los sueños, y después en "Totem y Tabú"; considera que es tarea del yo conciliar demandas conflictivas del ello, superyo y mundo real; dice también que es la tendencia del pensamiento establecer un orden del material disponible de modo que se integre un todo inteligible.

a organizar, incluso relacionando detalles con áreas del fondo, pero con mal nivel formal; muchas veces las relaciones son inapropiadas y aún bizarras.[29] También en orgánicos cerebrales es perceptible la dificultad y el esfuerzo para lograr G (25).[30]

Evaluación cuantitativa

La mayoría de las G en un protocolo "promedio" son del tipo Ges..- Las Gv., más las pocas "amorfas", llegan a ser un 14 %; las que incluyen de alguna forma el fondo, son 6%, y las combinatorias mas o menos complejas (que combinan más de dos áreas), 5%. (Porcentajes sobre el total de G del protocolo). Es decir: en un protocolo de unas 25 R, habría 1 ó dos Gv (nubes, paisaje), alguna GB o Gb (máscara, mariposa con manchas), alguna Gc mas o menos compleja, y el resto, Ges. o "combinatorias sencillas".

En casi todas las láminas se producen con relativa facilidad respuestas G más o menos vagas o "banales"; pero no todas facilitan en la misma medida las buenas G, sean esquemáticas superiores o combinatorias; se pueden ordenar en dificultad creciente así las diez láminas: I – V – IV – VI – VII – II - III - VIII - IX – X. ; por supuesto, es más valiosa una buena G producida en una lámina "difícil". (La III se ubica en ese lugar no como "G técnica", sino en cuanto se incluyen las áreas rojas).

Porcentualmente, se espera un **40 – 50 %** de G [31]; los que estiman que la presencia de G en un protocolo debe considerarse como número absoluto, para una inteligencia media esperan por lo menos – en un protocolo con un número normal de respuestas- seis G y dos M, para un nivel intelectual mejor, al menos ocho G y cuatro M.

---

29 .- "Se llama bizarra a una combinación insólita de cualidades que dan la impresión de lo extraño y fantástico, y parecen expresar una intención desconcertante de paradoja e ilogicidad". "El grado en que la convicción delirante se separa de la realidad culturalmente consensuada"

30 .- Ver en "Fenómenos especiales" lo referido a las reacciones ante la fragmentación del estímulo.

31 .- Posiblemente este % sea algo mayor que el de la población general, ya que la muestra analizada estaba compuesta de personas residentes en una gran ciudad, de instrucción media o superior, y de nivel intelectual algo superior al término medio, factores todos que contribuyen a aumentar el número de G.

En caso de una variación grande del % de G, la interpretación dependerá también del "modo" que correlativamente varíe.

Una disminución muy notable de G habiendo evidencias de inteligencia buena (en algunos raros casos hay sólo 1), debe juzgarse como una problema afectivo, no intelectual.

El atender al número absoluto de G tiene su razón de ser: los % están tomados dentro de un R medio ; pero si R sube mucho, ya no es muy fácil producir buenas G, por tanto aún para una inteligencia "buena", no puede esperarse que aumenten porcentualmente en proporción al aumento de R; y si disminuye mucho el R, en una buena inteligencia no tiene por qué disminuir en la misma proporción el número absoluto de G, el % podría entonces aumentar. En general, **los % tienen su significado dentro de un R medio.** Obviamente se debe atender a los factores que llevan al notable aumento o disminución de R**.**

Las respuestas "G patológicas"

Este tipo de respuestas debe ser observado con cuidado y siempre en el contexto del test en particular y de los datos clínicos en general.

- Siempre indican la presencia de una lógica primitiva, de un pensamiento en el que tienen vigencia los mecanismos del proceso primario.
- Tienen connotaciones patológicas, y se asocian con confusión entre marcos de referencia internos y externos, yo y no yo, fantasía y percepción, etc., e indican una necesidad de unión y organización a cualquier costo, que denuncia falencias tanto más serias en la función sintética del yo, cuando menos comprensibles, más arbitrarias y bizarras son, cuando menos capaz es el sujeto de tener una conciencia crítica de la inadecuación de su respuesta, cuando otros datos clínicos o del test apuntan en la misma dirección patológica.
- Aún cuando los demás elementos de juicio parezcan no evidenciar otra cosa que un grado de anormalidad menos severo, la presencia de este tipo de respuestas debe

alertar sobre la posibilidad de una patología grave aunque larvada. Rapaport dice que " una o dos de estas respuestas en un protocolo pueden ser el único índice de una esquizofrenia simple o de un desorden paranoide oculto…o revelan una desorganización que lleva en sí, potencialmente, un menoscabo psicótico".

∉# En un protocolo sano no puede haber respuestas de esta índole, mucho menos si son muy ilógicas e irreales, sea o no el sujeto capaz de reconocerlas y criticarlas como tales.

∉# Pero si alguna aparece "atenuada", comprensible, con capacidad crítica por parte del examinado, y esto sobre todo en un protocolo fecundo y original, con evidencias de buena inteligencia, puede ser expresión de humor y creatividad; sabemos que suponen un movimiento regresivo del pensamiento, pero en este caso sería "voluntario y al servicio del yo". En la lámina I del Z-Test, un examinado dice : "¡Flor de diablo!", y explica después, riendo: "el centro me pareció una flor, y toda la mancha, un diablo, por eso asocié…" (ambas percepciones por separado son enteramente correctas).

Recuérdese que, si bien presentamos aquí esta modalidad de respuestas como G, puede encontrarse en otros modos de aprehensión, con semejante significación.

Respuestas contaminadas

Las contaminadas "verdaderas" (que cumplen las condiciones propuestas por Piotrowski) son típicas de esquizofrénicos (aunque pueden aparecer en otras psicosis), que no atienden a los límites entre objetos independientes, de modo que los funden en la misma percepción (= condensación). Podrían ser consideradas, como el delirio, "síntomas restitutivos" ante la experiencia de disgregación psíquica propia de la psicosis, y en particular de la esquizofrenia (26). Con frecuencia son expresadas en neologismos.

Ames encontró contaminaciones en niños hasta los cinco años, lo que sería otro indicio de la relación del pensamiento es-

quizofrénico con el infantil, vía regresión.

Para Beck (27), contaminaciones también se encuentran en la excitación maníaca, en encefalopatías, en toxicomanías, y accidentalmente en casos de deficiencia mental.

Los bordelines esquizoides que están al borde de la descompensación, caracterizan su pensamiento por la *tendencia* a la contaminación, pero manteniendo conciencia de la naturaleza inapropiada de su percepción, si bien esta tendencia se concretará en contaminaciones verdaderas en los "deslizamientos psicóticos" de estos enfermos.

La "tendencia a contaminación", o "contaminaciones atenuadas", "cruzamientos, mezclas y formas intermedias…donde el control de la realidad está mantenido, el que las interpreta siente estas mezclas como irreales" (Bohm), no son propiamente contaminaciones porque no se da la superposición de perceptos en la misma área. No es fácil establecer con seguridad cuándo se está ante una "tendencia a contaminar" enfermiza, pues el sólo hecho de combinar de modo ajeno a la realidad tangible, aunque sugiere un pensamiento regresivo (como también aparece tantas veces en el juego, el arte, etc.) no necesariamente tiene implicaciones patológicas; la mitología nos muestra muchísimos ejemplos, también presentan extrañas combinaciones las gárgolas de las catedrales medievales, etc.; alguien puede ver en V "El diablo": cuernos y pies de cabra, alas de murciélago; pero así se lo ha representado desde el medioevo, e incluso así aparece en "Fantasía" de W. Disney; o el D superior de VII, "Cara de chica con orejas de conejo" ("Una conejita de Play Boy"). En cambio, V c: "Dos aves, cogote finito, curiosamente tienen abajo pies humanos, acá (salientes laterales) pata y cola, aunque más parecen de perro", ya tiene un fuerte tufillo a contaminación, y está dentro de un contexto que avala esto. Pero es recomendable examinar bien el protocolo donde hay estas respuestas: nivel evolutivo, sentido de realidad, relación entre el proceso primario y el secundario, etc.

En estas "tendencias", las partes combinadas casi siempre son formas bien vistas, y la respuesta completa puede ser F+ (como en el citado ejemplo del "diablo", o F- (y casi siempre entonces O-), como en el último de los ejemplos .

Las contaminadas "verdaderas" son siempre F- y casi se-

guramente, O-.

En nuestro grupo de 400 protocolos "normales" y 200 "neuróticos leves" no encontramos ninguna verdadera contaminación.

Respuestas "confabuladas" DG - DdG

Suponen la presencia del "desplazamiento" como expresión del proceso primario en el pensamiento. Las "peores" – en el sentido de más arbitrarias y bizarras- se las encuentra en psicóticos, orgánicos cerebrales, deficientes mentales, algunos psicópatas y como cosa normal, en niños pequeños; (VI : "elefante" (D2 parece la trompa) ; V : "vaca" (por que las salientes centrales superiores parecen cuernos): VIII: "Interior del cuerpo humano", (por que en el B1 se ven vértebras y costillas).

Otras no son tan raras ni arbitrarias, y se las puede ver, aunque no con frecuencia, en personas no sospechadas de patología severa (como el "cangrejo," I, y el "águila", de I c); parece tratarse entonces de "sujetos que se engañan acerca de la realidad, que observan de modo superficial y llenan con sus fantasías las lagunas de la observación; personas que sucumben fácilmente a sus autoengaños, y toman por objetivamente real lo que fantasean"(Zulliger, 62), o indican tendencia a llegar a conclusiones sin fundamentos, a apoyarse en evidencias insuficientes; falta de paciencia en llegar a conclusiones, insistencia en conformar la realidad a sus deseos" (Piotrowski, 81). Pero en todos los casos la elemental cautela indica la necesidad de inspeccionar el protocolo y el caso todo ante el riesgo de que una respuesta aparentemente "inofensiva" sea "la punta de un iceberg" patológico.

Loosli–Usteri (28), dice que DG con inteligencia al menos media, sobre todo si hay un pronunciado egocentrismo (colores lábiles) hace sospechar tendencias a la mentira y al robo (en acuerdo con Zulliger). Blatt y Auerbach (op. cit.) las han observado también en borderlines. **DdG**, según Bohm, son más comunes en niños y esquizofrénicos.

Combinaciones confabuladas

Tal vez se llamarían mejor "combinaciones arbitrarias"; en

ellas "una relación accidental es interpretada como una relación real"; las partes combinadas son casi siempre formas aceptables, pero la relación que se establece entre ellas pasa por alto la lógica realista, realizándose una síntesis apresurada, arbitraria, sin suficiente análisis previo; Holt las llama "combinaciones arbitrarias de percepciones separadas", y considera que en ellas está el mecanismo de "condensación".

En normales inteligentes con registros ricos y extensos "pueden aparecer como buscando un efecto humorístico".

Blatt y Auerbach consideran que estas respuestas aparecen en todos los tipos de borderlines, y dado que implican inferencias ilógicas y no realistas, es más probable que se caractericen por lo sobreespecífico y sobreideacional, lo que es más típico del trastorno de personalidad borderline "introyectivo".

Estas respuestas, cada tipo en su modalidad, realizan una síntesis apresurada y arbitraria, sin suficiente "capacidad de demora" para adecuar la reacción a la realidad; se pueden considerar, pues, en la columna de la aprehensión, como equivalentes al color lábil (C) en los determinantes.

La confusión entre lo real y la fantasía que se hace patente en estas respuestas, supone una "pérdida de distancia", al tomar la lámina como una realidad, y la fantasía como una percepción, con la consiguiente disminución (a veces hasta la anulación) de la "conciencia de interpretación".

Respuestas de "Detalle" (D)

Todos están acordes en asignarles la función de indicar un enfoque práctico, concreto de la realidad que se presenta, la actitud de interesarse por las cosas más obvias e inmediatas, por lo que está "más a mano"; puede haber capacidad de análisis, pero no mucha disposición a integrar y organizar. Esto se deduce de la condición perceptual de D, que, según vimos, es un subtotal que "emerge" de la mancha claramente segregado por razones de aislamiento espacial, posición central, diferenciación cromática, etc., y por tanto perceptible sin ningún especial esfuerzo. De allí que se lo considere un "modo" que, -como tal- contribuye limitadamente al conocimiento de lo singular de una personalidad e

ilustra poco sobre las diferencias entre los individuos.

Si varios D son también O+, seguramente la persona tiene una buena inteligencia práctica.

En personas inteligentes, muchos D F+ comunes, sin originalidad, sugieren la presencia de inseguridad, el temor a perder sus puntos de referencia si no se apoyan en lo obvio e inmediato, reforzando la capacidad adaptativa en forma de adhesión pasiva a la realidad inmediata.

D con F+ es uno de los "factores de contacto social", e integra el "síndrome del sentido común", al que matiza con una particular tonalidad práctica, por lo que su aumento o disminución incidirá en la modalidad de adaptación a la vida cotidiana.

Si los D tienen cualidad combinatoria, lo que no es frecuente, indican condiciones semejantes a las de las G del mismo tipo, pero para el interés y la acción en ámbitos más limitado y prácticos.

Siendo en general "fáciles", si son formalmente inadecuados hay que buscar el origen del bajo nivel formal, en algún déficit intelectual o en factores afectivos (choques, por ej.).

Puede esperarse que aproximadamente entre 5**0 y 60%** de las respuestas sean D; pero tanto su aumento como su disminución cobran sentido en el contexto del conjunto de los modos de aprehensión; es decir, *según a costa de qué "modo" se logra el incremento o por cuál se ve reemplazado en caso de disminución.* Si aumentan "a costa" de la disminución de los Dd, simplemente se refuerza la significación indicada; pero si aumentan con una paralela disminución *notable* de las G, en particular de las G de alto nivel evolutivo, el énfasis en la interpretación hay que ponerlo no tanto en el incremento del "sentido práctico", sino en los factores que llevan a tal disminución de G: puede suponerse que habrá sentimientos de insuficiencia, menores ambiciones, tal vez "corted de miras", incluso incidencias negativas en las relaciones con los demás. Desde el punto de vista "aptitudinal", será una persona que se limite a tratar con los datos inmediatos de la realidad, sin captar la posible complejidad de sus relaciones ni contemplarlas desde una visión teórica más amplia.

Respuesta de "pequeño detalle" (Dd)

El análisis de los Dd es particularmente complicado, ya que su significación depende de su número con relación a los otros modos, de su cualidad formal, del orden y circunstancia de su aparición como respuesta, de su ubicación espacial en la mancha y aún de su tamaño.

Considero inicialmente conveniente distinguir los Dd "grandes" (valga la paradoja), que surgen de combinar de modo poco frecuente o extraño dos o más D o Dd o partes de los mismos, de hacer un corte desacostumbrado en un D o Dd, o de omitir partes sustanciales de una G; como todo esto, por las condiciones del estímulo mismo, no es fácil de lograr respetando las objetivas pautas gestálticas, entre ellos se encuentra también la mayoría de los muy poco frecuentes Ddr.

Dd "grandes": no son frecuentes: no cuentan tanto en ellos la sutileza de la observación, la minuciosidad, etc., sino más bien (dependiendo de la mayor o menor arbitrariedad y del resultante nivel formal), pueden responder, en su aspecto más positivo, a originalidad y flexibilidad en el uso de las características del estímulo: I c, mitad inferior: "Un yunque" (o "bigornia") ; en lo más negativo, a un pensamiento bizarro o extravagante .

Ddr: siempre hay que contar con una condición del sujeto que puede ir desde una acentuación de la subjetividad hasta algún grado de autismo patológico, puesto que trata de imponer una imagen al material de la mancha, en lugar de adaptarse más o menos ajustadamente a la estructura de dicho material. A veces surgen (Rapaport, op. cit. 205) de algún contenido ideacional tan intensamente cargado que prima sobre las exigencias del estímulo y sobre la capacidad crítica de las propias producciones; otras veces resultan de la debilidad de las facultades perceptuales de organización, por lo que el sujeto no puede hacer siquiera las abstracciones elementales exigidas para una F+, y un área arbitrariamente delimitada le permite asignar casi cualquier contenido.

Para el citado autor, Ddr de aceptable nivel formal pueden verse en obsesivos; Ddr con contenido sexual, en histéricos o esquizofrénicos, según su mayor o menor arbitrariedad; varios

pueden indicar una sintomatología ideacional paranoide, particularmente si F es arbitraria y los contenidos muy elaborados. Hay que ubicar estas respuestas en el conjunto del protocolo para evaluar su sentido, y eventualmente buscar otros indicios de perturbación para decidir sobre su posible condición patológica; pero siempre suponen fallas en la función de organización y síntesis, un flojo sentido de la realidad, límites del yo lábiles.

También pueden verse en artistas, si la forma no es bizarra, y hay en el protocolo índices de posibilidades creativas.

Dd "pequeños"[32] son más frecuentes que los "grandes", y por supuesto, que los Ddr, y tienden a ser F+; puede estimarse que hay una correlación positiva entre la agudeza y exactitud del nivel formal y el menor tamaño del área; es una de las razones por las que los prefieren los "perfeccionistas".

Siempre se ha adjudicado a estos Dd ser expresión de interés por lo minucioso, de aguda capacidad de observación, meticulosidad, detallismo, etc.; **pueden faltar** (y de hecho no es raro que así suceda) sin ninguna significación especial, aparte de sugerir que la persona no se interesa particularmente en pequeñeces.

Si hay algunos repartidos a través del protocolo, acompañando las G y D, y con F+, indican la normal capacidad para atender también ocasionalmente a alguna minucia o a aspectos menos llamativos de la realidad, y si a la vez la sucesión es ordenada, casi seguramente que hay una actitud de investigación aplicada, necesidad de relativo orden y método, posición vigilante ante la realidad, etc.; en casos así es claro que su presencia es positiva; son las personas "que leen también la letra chica de los contratos".

Pero si son muchos, (con la consiguiente marcada disminución de G y D) se debe pensar que el sujeto se queda adherido a lo circunstancial, que confunde lo esencial y lo accidental, que es del tipo de personas a las que "los árboles le tapan el bosque", que son capaces de emplear mucha energía en "buscarle pelos a un huevo" y de darle importancia a lo que no la tiene en sí; se

32 .- La Escuela de Roma considera "pequeños" los Dd que no superen los 3 cm., lo que puede adoptarse como una norma de referencia.

trata entonces de un interés por la minucia como tal, y no como integrante de una realidad más amplia o de un plan comprehensivo; de modo que muchas veces la multitud de actividades en que estos sujetos se involucran no forma parte de una empresa con significado, como si la tarea (minuciosa) misma fuera más importante que el objetivo.

Cuando un sujeto busca respuestas de formas muy exactas, recurre a los Dd ya que las pequeñas áreas se prestan mejor para ello; tenemos entonces perfeccionismo, actitud hipercrítica, pedantería.

Con muchos Dd, la "actitud vigilante ante la realidad" puede tener un matiz paranoide, por eso estos sujetos son "susceptibles", controladores, "no dejan pasar una".

En los Dd "pequeños" es muy raro que se use otro determinante que F; por eso el contacto de estas personas, de por sí ya empobrecido, tiene siempre mucho de formal y distante; si estos Dd se presentan con C, K o M cobran un significado especial que se verá al tratar esos determinantes.

Por las citadas razones, en obsesivos hay muchos Dd (Véase también los Dd en Mecanismos de defensa)

Zulliger encontró muchos Dd F+ en alumnos preadolescentes aplicados, como expresión de ambición escolar y diligencia.

Muchos Dd F+, (mejor si no hay una estructura neurótica claramente "obsesiva") sugieren aptitud para el trabajo en cosas pequeñas (relojeros, joyeros, odontólogos, anatomopatólogos, etc.) con exactitud y confiabilidad, especialmente si hay alguna originalidad.

Numerosos Dd F- se ven en sujetos mezquinos en insignificancias, pedantes, sabelotodo y minuciosos no muy inteligentes o distraídos (Zulliger).

Ddd : todo lo dicho se les aplica plenamente, aunque preferir estas respuestas puede revelar en el sujeto una cierta predisposición "lúdica", pero otras veces marcan el extremo de la minuciosidad. Son pocos aún en protocolos de obsesivos.

Ddi : son típicos Dd, y también participan de las condiciones antedichas. Pero si la mayoría de los Dd en un protocolo son de ese tipo, pueden indicar inseguridad, "temor a perderse", búsqueda de refugio para "no exponerse".

Klopfer dice de éstos:
1.-que si su forma es más bien arbitraria, hablan de una personalidad esquizoide que lucha contra la desintegración.
2.-si la forma es buena, indican una ansiosa preocupación por los matices de las relaciones interpersonales, encontrándose en sujetos inteligentes, con facetas estéticas.

Aunque no aporta fundamentos, 1 puede entenderse como el esfuerzo de quién "lucha contra su desintegración" aferrándose a las áreas donde podría con más facilidad encontrar buenas formas, y si así y todo no las encuentra, es porque su patología es ya bastante severa; yo diría más bien que esto se ve (y referido a todos las Dd, no sólo los Ddi) en fronterizos que desarrollan mecanismos obsesivos para evitar resbalar hacia la amenazante psicosis.
En cuanto a 2: casi todos los Ddi utilizan los matices internos como datos objetivos para organizar la forma, pero ni los elaboran ni los incluyen como tales en las respuestas; que casi siempre son puramente formales; y en los pocos casos en que así sucede, el significado que el autor les atribuye deriva de esta elaboración (como en las F (C) de Binder), y no por su particular condición de Ddi, o sea, por el tipo y modo de usar el determinante y no por el modo de aprehensión; que ambas cosas eventualmente coincidan depende de la estructura física de la mancha: las D se prestan poco, y las G menos, para la elaboración de los matices con buena forma.

Dde : Los Dde como modo habitual de reaccionar a las manchas implican "temor a comprometerse profundamente en algo, el hábito de merodear la periferia de una situación más bien que a ocuparse realmente de ella" (Klopfer, op. cit. 308); tienden, como suele decirse: a "escaparse por la tangente", a no involucrarse; esta actitud que aparece como una maniobra evasiva ante dificultades o problemas se hace muy clara cuando el sujeto, después de vacilaciones y demoras para dar la primera respuesta, que indican su dificultad en cuanto a asimilar el impacto de la mancha, responde al fin con una interpretación del borde (Dde).

Cuando los Dd de un protocolo se reparten entre los "in-

ternos" y "externos", ya no es seguro adjudicarles las significaciones antedichas. Tampoco, por supuesto, si son muy pocos, como es normal esperar. Pero aunque sean pocos, puede ser de interés verificar dónde y cuándo aparecen.

¿Qué factor psicológico interviene para que se desarrolle ese interés por la minucia, esa habilidad para "bucear" en la mancha y "desenmascarar" las a veces tan pequeñas formas?. Seguramente que la respuesta no será unívoca, y cada tipo de Dd en cada caso requerirá su explicación; pero en términos generales puede afirmarse que la angustia tiene aquí una gran participación, más precisamente, ***un modo de defenderse de la misma:*** "Frecuentemente señalan ansiedad asociada al hábito de aliviarla manteniéndose ocupado en tareas minuciosas" (Piotrowski); "La limitación del ámbito de la vivencia contribuye a disminuir la vivencia de la angustia" (Kadinsky), y esto sea como actitud general ante la realidad, o circunstancialmente, ante un estímulo especialmente perturbador: la limitación del campo perceptivo es también un modo de defenderse de la masiva y abrumadora presión que el sujeto siente por parte del estímulo de la lámina; lo que explica su frecuencia en los fenómenos de choque, sobre todo ante el color, y la "sucesión invertida", cuando el sujeto *aborda* la lámina comenzando por pequeños Dd, sobre todo Dde, denunciando mucha cautela antes de poder tratar más franca y tranquilamente con el estímulo en conjunto.

En los Dd (muchos y con F+) siempre constatamos la acción de un fuerte super yo; recuérdese lo dicho de la "tendencia al detallamiento", donde Kadinsky asocia los Dd con el predominio de la conciencia, con la ley, lo paterno; se los encuentra en los mecanismos de defensa típicos de la condición obsesiva, y las significaciones asignadas sugieren lo mismo: perfeccionismo, hipercontrol, constricción emocional, formalismo, etc.

Pueden ser expresión de "formación reactiva" contra impulsos agresivos, en cuanto suponen un someterse pasivo y "obsecuente" a la consigna de "dar respuestas": es difícil lograr un gran número de respuestas si no se acude a ellos; Schachtel considera que detrás hay siempre una "definición autoritaria de la situación de test"; Salomon los relaciona con el "aislamiento", el presentarse casi siempre con F los conecta con "intelectualiza-

ción", y que sean habitualmente F+ alude también a la presión perfeccionista de un rígido super yo.

En un protocolo "normal" puede haber un **10% para Dd más B**; vale decir que para un R de 25, podemos "idealmente" contar con un par de Dd y algún B.

Si aumentan a costa de los D, señalan disminución de la actitud práctica y del interés por lo más inmediato y obvio, para privilegiar lo que es menos común y casi siempre menos importante; en otro plano, hay reducción o alteración de las relaciones sociales (por depresión, condición obsesivo - compulsiva, algunas formas de esquizofrenia) (Bohm, 65) y también por la misma minuciosidad.

Si aumentan con disminución notable de G: sentimientos de minusvalía, dificultades en la autoafirmación, en general deficiente narcisismo.

Piotrowski y Bohm consideran que los deficientes mentales dan muchos Dd; Zulliger encuentra en ellos Dd F+ mezclados con Dd F-, semejantes en tamaño; pero Rosenblatt y Solomon, en la investigación que citamos antes, afirman que sólo un 29% de sus deficientes dan algún Dd.

Si los Dd son de tamaño dispar y de diferente nivel formal, en sucesión confusa, se les debe prestar particular atención: o se trata de personas cuyo sentir y pensar es incoherente, confuso e irresponsable, o hay alguna patología, no raramente esquizofrénica; entre los esquizofrénicos hay muchos en los que más de 1/3 de sus respuestas son Dd, con énfasis en delimitaciones extrañas, (Ddr o muy cerca de serlo); siguen los orgánicos cerebrales, que acuden a los Dd por ser "más fáciles" y estar todavía a su alcance, por lo que aumentan con el deterioro, con disminución de G (Piotrowski) o de D (Hertz), que afirma también que muchas G y Dd con pocos D puede ser un signo de incipiente organicidad.

Varios Dd regularmente pequeños, descriptivos y muy "objetivos" (punta, línea, hueco) indican infantilismo.

Terminemos citando a Bash :" *Este análisis que va hasta las formas más pequeñas, habla de capacidad de observación, devoción al*

material, penetrante elaboración e inclinación a trabajos minuciosos; puede señalar capacidad de pensamiento analítico, si el sujeto es a la vez capaz de captar el todo que ha de ser analizado. Pero si este análisis se convierte en un fin en sí, tenemos al pedante; si se pierde la relación al todo, al criticón y al que se sumerge en insignificancias; si la totalidad se percibe, pero turbiamente y poco organizada, y la posible cantidad de lo agudamente percibido es pequeña, tenemos la mentalidad infantil, desde la ingenuidad hasta el infantilismo enfermizo. La captación de las relaciones de las partes con el todo es ineludible para la distinción entre lo esencial y lo accidental, que será seguramente débil entre los que solo ven D o Dd: allí hay limitación del campo visual espiritual, retracción en las relaciones, etc.

Son común secuela de la angustia: los angustiados dan Dd, pues buscan en su Umwelt un ámbito artificialmente limitado para sentirse seguros. Los que no están contentos con nada y en todo encuentran algo que objetar, no alcanzan a percibir las grandes relaciones por las que cada cosa cobra un sentido, y dan muchos Dd. También son típicos de esquizofrénicos, la Gestalt de cuyo mundo está disgregada, y quedan solo los restos, que buscan expresar en los Dd."

"Detalles oligofrénicos" (Do)

Rorschach dice que "Se los encuentra en deficientes, en angustiados y depresivos, y son infaltables en los protocolos de los neuróticos obsesivos". "Junto a respuestas de buena forma, inhibición del pensamiento por estado depresivo; con F-, deficiencia intelectual" (Psicodiagnóstico, pág. 45). También, según los autores, en inhibición neurótica de la inteligencia, en alcohólicos, preseniles, postencefalíticos y aún en esquizofrénicos.

Zulliger encuentra algunos Do aislados, con sucesión ordenada o rígida y alto F+, en inteligentes que dudan de sí mismos y "tienen miedo del propio coraje"; con sucesión invertida, en prudentes y desconfiados; con muchos Dd y pocas G, en pedantes; con muy pocos o ninguna RC, en el temple angustioso – depresivo; Rausch de Traubenberg (op. cit. 53) los ve como signos de "vigilancia hipercrítica, rigor objetivo hasta el perfeccionismo"; y Piotrowski: "excesiva cautela intelectual, renuncia a hacer afirmaciones que no estén apoyadas por evidencias".

Se originan en una incapacidad de integración (Rapaport, 204), en una limitación del campo visual psíquico (Bohm, 67), en incapacidad de aprehender conjuntos mayores (Zulliger, 64).

Aunque siempre pueda suponerse alguna intervención de factores afectivos, posiblemente no en todos los casos los Do reconocen su origen en el mismo mecanismo psicológico; en esquizofrénicos y deficientes se trata sobre todo de un problema en el área intelectual; pero mientras que en el interrogatorio los primeros logran a veces espontáneamente una integración completa de la figura previamente parcelada, esto no les resulta posible a los deficientes.

En sujetos hipercríticos y perfeccionistas, más que una dificultad de integración, parece haber un "rechazo" de parte de la figura, por no acordar ésta suficientemente con sus estrechos criterios de adecuación formal; para la respuesta se quedan entonces con la parte más "evidente". A veces el todo ha sido percibido y conscientemente desechado: muchos declaran en el interrogatorio haber visto la figura completa, pero que no les pareció una forma lo suficientemente exacta.

El mismo mecanismo puede aparecer en otros casos no al servicio de un "perfeccionismo", sino como una forma de "defensa perceptual": parte de la figura sería rechazada por alguna condición perturbadora del estímulo; el que se trate en los Do de partes de H o A, es decir, seres vivos, sugiere la posibilidad de que la defensa perceptual sea dirigida contra los impulsos; casi seguramente la figura entera ha sido percibida subliminalmente, "subcibida" pero llega a la conciencia sólo la parte aceptable.

Esto se hace más claro cuando el Do aparece como síntoma de un "choque" ante el color o el claroscuro; aparece entonces como una "solución de compromiso" (Salomon, 113 sig.): el sujeto quisiera eludir el estímulo que provoca angustia, pero no logra "huir" de la mancha (por ej., hacia un B), llegando entonces a una transacción: evita RC o RK (nunca hay Do con estos determinantes), e interpreta la mancha, pero sólo parcialmente.

Cuando el Do en figuras humanas lleva a imposibilitar la M (por ej., en III, del Rorschach o del Z-Test); la defensa puede dirigirse contra la propia fantasía, sobre todo, por angustia ante los fantasmas edípicos.

Pero pronósticamente esto tendría algo de positivo, ya

que el yo no ha debido acudir a medidas de defensa más definitivas, por ej., una represión total como se ve en los "fracasos"; el citado autor acota haber observado en sujetos con fuertes represiones que, al relajar un tanto sus defensas con la psicoterapia, aparecen en sus protocolos algunos Do.

El mismo observó, en la administración sucesiva del Rorschach y del Behn-Rorschach, así como en la "doble administración" del Z-test, que casi nunca aparecían Do y B en el mismo protocolo, como si la presencia de uno de estos factores fuera suplantado frecuentemente por el otro; también recurrió a la introspección de examinados con práctica en la misma (especialmente, psicólogos), que refirieron sus sentimientos en ocasión de dar Do al administrárseles los tests. En razón de éstas y otras experiencias concluyó que los Do significaban "agresividad convertida en angustia", un impulso agresivo que no puede actuarse y resulta bloqueado.

Esto se hace más evidente al encontrarse Do en personas que frecuentemente se muestran nerviosas, ansiosas e inseguras cuando tendrían que activar un impulso agresivo y no pueden; o cuando en una discusión "olvidan" sus mejores argumentos, que recién después se les ocurren; a estas situaciones se refiere Zulliger cuando habla de "angustia ante el propio coraje".

Suponen pues un mecanismo por el cual la agresión es dirigida contra la propia persona, y en particular contra la esfera intelectual (por eso su frecuente aparición donde hay inhibición neurótica del rendimiento intelectual); el alto nivel de conciencia, las dudas sobre sí mismo, el alto F+%, el perfeccionismo crítico que a veces suponen, muestran la influencia del súper yo.

Su aparición en depresivos y masoquistas morales indicaría que la agresividad a que se hace referencia es de naturaleza oral, y los Do se relacionan entonces con regresión a la fase oral sádica; lo que se confirmaría por encontrarse en tartamudos, aún leves, y en quienes suelen sufrir un "atascarse" al hablar, pues no encuentran la palabra adecuada cuando quieren ser agresivos.

En orgánicos, los Do, además de las dificultades de integración, se relacionan con agresividad introyectada: sienten la disminución de su capacidad, "y se enojan consigo mismos"; en éstos, y en deficientes, en opinión del autor que estamos citando, los Do revelan aspectos neuróticos coexistentes, y por tanto po-

drían mejorar algo su situación con ayuda psicoterapéutica.

Desde el punto de vista de los mecanismos de defensa, Do indican la acción del "aislamiento", la "vuelta de un impulso contra la propia persona" y el "cambio de actividad en pasividad".

Parecen encontrarse con notable más frecuencia en extrotensivos, muy raramente en ambiguales.

Si hay Do en una persona de bajo nivel intelectual, se puede pensar que a la deficiencia se suma inhibición del rendimiento, pudiéndose entonces esperar que una adecuada psicoterapia ayudaría a mejorarlo

Para concluir, recordemos la conveniencia de interrogar sobre los Do para comprender en lo posible el mecanismo psicológico que actúa en cada caso en su producción y juzgar así más específicamente su valor sintomático.

Respecto a las **"respuestas secundarias de forma"** que propone Salomon, cabe decir que las encontró sobre todo en sujetos levemente epileptoides, pero también en epilépticos; se asocian con la características de los Do, un tanto amenguadas: aparecen en sujetos inseguros y ansiosos, con una actitud pasiva y algo masoquista y además con cierta inhabilidad en sus movimientos. Queda la pregunta si, en estos casos, la angustia proviene del temor a la disgregación o a perder el control de la motricidad.

Respuestas al espacio blanco de las láminas

Rorschach dijo de estas "interpretaciones de espacios intermedios" (B), que "más de una es sospechosa; predominan en normales tercos y excéntricos, son particularmente numerosas en esquizofrénicos negativistas y desintegrados, aparecen con menos frecuencia en epilépticos, quienes tienden a incluirlas en interpretaciones con colores; traducen siempre cierta tendencia oposicionista". Les otorgó particular importancia, al afirmar que "señalan al aspecto neurótico de un protocolo": Bohm considera que "son uno de los más interesantes e importantes factores de un protocolo Rorschach", pero que "tal vez no se ha dicho la última palabra sobre su valor sintomático".

Las referencias de Rorschach al tema son bastante escue-

tas, lo que ha contribuido a que las opiniones posteriores disientan; particularmente crea problemas el que no todos los autores distingan de modo explícito a qué fenómeno perceptual se están refiriendo cuando hablan de estas respuestas.

Si se acepta que la significación que Rorschach atribuye a los "espacios intermaculares" --- *cierta tendencia oposicionista-* deriva de su condición de inversión perceptual (en cuanto son "figura" y la mancha es en el caso pasa a ser su "fondo"), no puede menos de hacerse la distinción B – b, tanto por la percepción cuanto por el significado. No parece coherente que respuestas "b" que hacen referencia a vacíos, huecos, roturas, deterioro, sean indicadoras de *oposición* y de la consiguiente "afirmación del yo".

Respuestas "primarias" al blanco (B): son aquellas en las que hay inversión de la habitual relación figura – fondo (o eventualmente, "nivelación" de la figura y el fondo).

Desde el punto de vista de su valor intelectual, todos están de acuerdo en que ésta capacidad de modificar "dando vuelta" el campo perceptual es importante en la inteligencia; lo ha acentuado la Gestalt, Kofka lo considera típico del "pensar productivo", Meili dice que "está presente en la solución de problemas o en el hallazgo de relaciones de sentido", y lo asocia en particular con "flexibilidad" del funcionamiento intelectual.[33] Scharmann (15) cita investigadores que encontraron más B que las esperables para el caso, en probandos de buena inteligencia, realistas, críticos, capaces de cambiar de actitudes, sin patología aparente, y los describió como *personalidades cuya organización central y aperceptiva les posibilita una rápida y realista adaptación a situaciones nuevas, estando en condiciones de superar su posición inicial y mirar las cosas desde otro punto de vista, incluso al contrario, sin estereotipos en el pensar*; agrega que *una conducta humana inteligente supone, entre otras cosas, la capacidad de superar la tendencia estabilizadora para poder llevar a cabo una reestructuración de la conciencia adaptada a la realidad en el sentido de una nueva conducta específica*; pero hace

33 .- Meili (op.cit.) llama flexibilidad de la inteligencia a la "capacidad de reestructurar el campo perceptual"

notar también que *así como el pensamiento es pesado y unilateral cuando falta la reversibilidad, cuando ésta se presenta en demasía, se hace fluido e indisciplinado.*

B en una buena inteligencia indica agudeza de espíritu, capacidad crítica y autocrítica; también representa autonomía de juicio, sin conformismo ni dependencia, capacidad de sostener las propias opiniones y defender los valores.

Todas las investigaciones acuerdan en que hay relación entre una buena inteligencia y la presencia de varias B - no dependiendo esto sólo de su número, sino también de su originalidad, su adecuación formal-. Pero para que representen un factor positivo en la personalidad, tiene que haber también madurez suficiente para usar ese recurso de modo constructivo.

Pero no hay la misma uniformidad cuando se trata de los factores afectivos seguramente presentes en la actitud perceptual de invertir las relaciones gestálticas; pues la cuestión es: si los "factores externos" de la percepción legalmente privilegian la figura, la presión de qué "factores internos" es capaz de superar esa tendencia y determinar que pase a primer plano el fondo; el número de las B sería entonces medida de esa presión interior, a la que Rorschach llamó "tendencia oposicionista".

Puede pensarse que es la traducción perceptual de la actitud de quien, al interpretar de tal modo el fondo, reacciona de modo contrario a lo esperable, y en este caso, a lo solicitado por la consigna. Bleuler define así el negativismo y el oposicionismo: "*se deja de hacer, o se hace lo contrario* de *lo previsible para las condiciones dadas*."; posiblemente el haber sido definidos estos rasgos en un contexto psicopatológico, llevó a juzgarlos como sustancialmente negativos, pero hoy se considera que tienen su origen en funciones básicamente protectoras; pues *todo acto de oposición implica un dinamismo, un espíritu de lucha, una capacidad de reaccionar; no se puede pues considerar la oposición sólo como un rasgo antisocial, sino también como un deseo de afirmación y resolución, lo que puede tener un significado positivo, al margen de la finalidad del acto de oposición* (Rausch de Traubenberg., op. cit.).

Oposicionismo y agresividad, son las principales características asociadas a las B; veamos si puede entenderse esto más

ampliamente:

Fonda propone interpretar las B como expresión del "impulso de dominio", cuyo objetivo es controlar o cambiar un aspecto de la realidad como situación ajena al yo, mediante el uso hábil de técnicas perceptuales, intelectuales y motoras; es un instrumento necesario para una independencia madura y adaptativa al medio, que no debe confundirse con el intento de dominar a los demás; es una tendencia a mayor autonomía ante cualquier impulso, incluso los hostiles y (negativamente) agresivos; *no es ante los eventos externos que el yo busca afianzarse, sino ante los impulsos que amenazan superarlo.*

Hendrick (31), hablando del mismo impulso de dominio, dice que "hay un instinto de dominar, una necesidad de señorear el ambiente; esta pulsión es originariamente asexual, aunque puede ser libidinizada secundariamente, al aliarse con el sadismo; comporta un placer específico, el de ejecutar una función con éxito…es el uso eficiente del sistema nervioso central para realizar funciones integradas del yo, lo que permite al individuo controlar o modificar su entorno".

Sin explicitar una teoría de base, las opiniones de los expertos marcan los posibles reflejos de B en la conducta, opiniones que resumimos, debiéndose tener en cuenta que se trata de generalidades que ante cada caso deben ser repensadas.

Un número alto de B caracteriza a las personas que reaccionan ante alguna dificultad o desafío con un sentimiento de certeza, sea que se trate de decidir una opinión o establecer un curso de acción; si son personas inseguras, no están dispuestas a reconocer que tienen sentimientos de inadecuación o que desconfían de sí mismos.

Pueden ser suspicaces, y actuar como si tuvieran que defenderse de las presiones del medio, aunque nadie esté intentando influirlos; se resisten a las sugestiones o a estar bajo la influencia de los demás.

También pueden ser obstinados en buscar sus objetivos, sean éstos buenos o malos; a veces se observa un "espíritu de contradicción".

Estas son las lógicas derivaciones de la autoafirmación en la conducta; pero no hay que olvidar que - en caso de muchas

B - el énfasis del sujeto en hacer las cosas de modo diferente y en autoafirmarse competitiva o tozudamente puede ocurrir a costa de su equilibrada captación de la realidad.

También las B son medida de la tensión agresiva, pero ni la agresión ni la oposición son necesariamente manifiestas, al menos directamente.

Aunque, según Fonda (op. cit.) "no se ha comprobado ni experimental ni clínicamente la relación entre B y tipo vivencial" como lo propusiera Rorschach, prácticamente todos los autores aceptan esta relación, en coherencia con los supuestos teóricos; se acentuarían entonces en cada caso los siguientes rasgos, particularmente en protocolos conflictivos:

<u>En sujetos marcadamente extrotensivos</u>: la agresión se hace manifiesta, la oposición es acentuada, pueden ser tercos, criticones; en lo intelectual, discutidores, hay "espíritu de contradicción".

<u>Si son claramente introversivos</u>: la agresión y oposición se dirigen "hacia adentro", hacia "la propia esfera productiva", lo que lleva a autocrítica, timidez, inseguridad, disconformidad consigo mismos; en un contexto de contenidos disfóricos, sobre todo, puede haber actitudes autodestructivas, tal vez propensión a accidentes, o depresión.

<u>En ambiguales</u> se espera ambivalencia, indecisión, descontento con todo, escepticismo pesimista.

En protocolos evolutivamente más maduros: con extrotensión, la agresividad se traduce más bien en actitudes críticas, en introtensivos, autocrítica, en ambiguales, escepticismo.

Como se ve entonces, en todas las opiniones, desde Rorschach acá, circulan tres conceptos fundamentales, que no son tan diferentes en su sustancia, aunque puedan acentuar uno u otro aspecto de la conducta:

B como expresión de la **afirmación del yo**, del impulso de dominio, lo que ocurre primariamente como reacción del yo ante los impulsos que siente como posiblemente avasallantes de su autonomía. Supone una actitud positiva del yo, que siempre revelará alguna fuerza por su capacidad de defenderse; lógicamente, quien necesita defenderse y afirmarse es porque en mayor o menor medida su seguridad está en cuestión; el número

de B será entonces un criterio para juzgar tanto el nivel de esa inseguridad, como de la capacidad de esfuerzo del yo para superar la situación.

Esta toma de posición del yo ante determinadas presiones internas no acontece sin alguna expresión en la conducta: sensibilizado internamente, el sujeto tenderá a reaccionar **oponiéndose** a lo que fácilmente interpretará entonces en el mundo externo como lesivo para su autonomía (lo que supone una disposición proyectiva); la mayor catectización del mundo externo por parte del extratensivo acentuará obviamente esta actitud y sus diversas manifestaciones; el introversivo, en cambio, más relacionado con los objetos internos, jugará la oposición en su espacio interior. En el paranoide la proyección de la situación interna puede tomar muchas formas en la relación con el medio: suspicacia, ideas de persecución, o de influencia, etc.

La necesidad de autoafirmación del yo puede tomar también la forma de **agresividad**[34]; ésta es, en sustancia, la capacidad para marchar en dirección a un objetivo y remover los obstáculos que se oponen a esa meta, es lo que diríamos "capacidad de empresa", de iniciativa; independientemente de la cualidad del objetivo y de los medios, esta capacidad es en principio positiva; no se equipara a la "oposición", aunque pueden coincidir.

En extrotensivos esto puede llevar a realizaciones concretas, y por supuesto a conflictos, aunque no necesariamente, ya que el conflicto no es buscado por sí; unida al sadismo, la agresividad puede llegar a ser negativamente destructiva. En introtensivos, la agresión puede dirigirse contra aspectos propios, por ej., contra los propios defectos en el camino de la autoformación; sólo ligada al masoquismo puede derivar en autoagresión destructiva.

Existe la posibilidad de partir de otra hipótesis interpretativa: fenoménicamente, el espacio blanco es en realidad un vacío, una nada con relación a la "cosa" que es la mancha; el vacío, la carencia, la nada, siempre producen angustia: "natura abhorret

34 .- Agresión: derivada del latín "ad-gradior", que significa avanzar, acometer.

vacuum" decían los antiguos; de allí el "estupor" que estos espacios vacíos pueden producir, como en el "choque a los agujeros" (Bohm) o "al vacío" (Orr). Un yo esténico, capaz de oponerse a las angustias de la castración o de la pérdida de objeto, recurre a "llenar" con interpretaciones ese "vacío"; o sea, asume una posición de actividad y de manejo de la situación; de allí que también las B revelen la capacidad intelectual necesaria para ese logro.

Pero en todos los casos algo debe ser tenido en cuenta: el sentido de B no es unívoco, adquiere significaciones diferentes según el contexto y según la estructura psicológica del sujeto. También que muchas B, o ninguna, indican que no se ha resuelto la cuestión de la autonomía

Así, por ej., B como última respuesta a cada lámina cuando la sucesión es rígida, puede indicar la necesidad obsesiva de "no dejar nada sin ver", una vez que se terminaron las interpretaciones a la mancha; en una sucesión ordenada, es la actitud del sujeto inteligente de buscar más interpretaciones en otro terreno; por eso algunos las relacionan en tales casos con el "nivel de aspiración".[35]

La aparición brusca de B (a veces rompiendo el orden de la sucesión) puede ser una reacción esténica a una situación traumática (provocada por algún estímulo presente en la mancha), un intento de dominar la situación; una B como primera respuesta ante una mancha capaz de producir un "choque", aparece como una "huida" ante el estímulo, o un esfuerzo para afirmarse y dominar el mismo, para juzgar lo cual habrá que atender al conjunto de reacciones posteriores a esa mancha. Más clara es esta significación cuando B es la única respuesta a una lámina.

Morgenthaler dice que la aparición de B (sobre todo si son varias) recién en la segunda mitad del test, supone una agresividad inicialmente reprimida que se va abriendo paso.

Anzieu considera que las B dentro de la mancha sugieren una oposición más franca y abierta, en los bordes, solapada, con rodeos. Rapaport dice que la oposición se manifiesta en las B "nítidas" (sean F+ o F-), y menos en las B "vagas". Particularmente cuando las B son originales, puede valer la opinión de Mucchielli, según el cual expresan desinterés por lo dado, orientación ha-

35 .-Stein, Morris J. Ro. Research Exchange 13, 1949

cia los límites de lo presente y hacia lo posible y virtual; sugieren que el sujeto se rige por categorías muy personales en el enfoque de las situaciones que se le presentan.

Bohm opina que las B que se integran con parte de la mancha "pueden tener otro valor sintomático"; sobre todo las que tienen "contenido relevante" pueden contar entre las "respuestas de complejo".

B es tenida más como caracterial que como sintomática, o sea, más como un modo habitual de ser, estable y poco influenciable aún por la psicoterapia, como en general sucede con los modos de aprehensión, que son "una posición habitual de la conciencia".Sin embargo, se las encuentra también asociadas a patologías: así, si B es bajo en protocolos largos, refuerzan la actitud pasivo - dependiente que por sí sugiere un R alto (particularmente si predominan los Dd); en estos sujetos "se descubren con frecuencia arcaicas prohibiciones contra la autorealización y contra la capacidad para ejercer madura autonomía; tal suele suceder en obsesivos". Rorschach dice[36] que en los normales hay en general relación entre CF y B; pero cuando hay muchas CF y muy pocas B, se trataría de un entregarse a los propios afectos y reacciones, rasgo que pueden ser más fuerte que lo oposicional.

En el carácter paranoide, muchas B indican la habitual preocupación de estos sujetos por su autonomía ante los impulsos primitivos, y marcan su suspicacia, etc., ante el mundo externo; en paranoicos traducen la estrecha adhesión de estos enfermos a sus ideas, el espíritu refractario con que, a despecho de toda lógica, se adhieren a las mismas.

Varias B en esquizofrénicos hablan de oposicionismo o negativismo, que pueden ser expresión de que el yo "no se ha entregado totalmente", y aún intenta alguna lucha por su afirmación; pero si el número de B es muy elevado, y sobre todo si hay varias N F-, es más posible que hablen de la disgregación del pensamiento en estos enfermos.

En hipomaníacos, un B bajo habla de un fondo histérico, mientras que muchas B más bien hacen referencia a aspectos compulsivos en la estructura.

36 .- Original Ausarbeitungen von H. Rorschach, mitgeteilt von E. Schneider, Rorschachiana 3.

El hecho de que en antisociales agresivos, incluso delincuentes, no se encuentre típicamente un número alto de B, hace pensar que tales sujetos no se afirman ante sus impulsos negativamente agresivos, sino que los actúan.

Muchas B sin M ni RC o con muy pocos de estos determinantes, y alto F+, agresión reprimida, posiblemente con algún tono depresivo.

En cuanto al número de respuestas B: se considera "normal" dos o tres para un protocolo promedio (de aproximadamente 25 R.). Fonda calcula un 4% (criterio que Bohm acepta), o sea, uno para 25 R, dos para 40-50, etc. Otros proponen cifras más elevadas (Anzieu 10%, Beck dice que "más del 10% es significativamente elevado"). Posiblemente para el sujeto "promedio" uno o dos B para un R medio sea lo esperable, alguna más en adolescentes y jóvenes; en sujetos inteligentes y "sanos" puede sumarse otra.

Si el protocolo tiene pocas respuestas, y no hay ninguna B, no se pueden sacar conclusiones; pero si en protocolos más numerosos hay muy pocas o ninguna, se piensa en pasividad, sugestibilidad, eventualmente depresión.

Respuestas secundarias al blanco "b": hay otra situación perceptual, y otra significación por tanto, para las secundarias = **b** (no confundir con lo que algunos autores, como por ej. Klopfer, Piotrowski, llaman "adicionales"). En estas "b" no hay inversión, lo que se "ve" en "un hueco", "una rotura", "una cavidad", etc., sugiriendo falta de solidez en la mancha unas, necesidad de amparo otras, etc.; también se cuentan aquí los "ojos" y "bocas"(por su asociación con culpa, dependencia) ; no es raro que estén junto al Fenómeno Especial "Deterioro".

En términos generales indican inseguridad, un sentimiento personal de precariedad y deterioro, siendo importante observar su contenido para una interpretación más específica. En ellas no hay ninguna "autoafirmación", ni oposición a la legalidad gestáltica, no está ninguna de las razones que dan fundamento a la interpretación de las respuestas "B"; si en toda respuesta está latente una "autorepresentación", seguramente los "huecos", "vacíos", "roturas" se asociarán con inseguridad, sentimiento de

precariedad y otros de tal índole, y no precisamente con autoafirmación.

Las "b" no tienen por qué aparecer en protocolos de sujetos "normales"; las investigaciones no las han asociado con cualidades intelectuales. En nuestros sujetos "sanos" hemos encontrado 1 "b" cada 5 protocolos, mientras que en el grupo de "neuróticos leves", hay 1 cada 2.

Si la "b" no es importante en la respuesta, "no la caracteriza", conviene anotarla como adicional, pero siempre se la ha de tener en cuenta.

Ocasionalmente se incorporan a respuestas G o a áreas parciales D o Dd, pequeños y nada prominentes espacios blancos: una línea se ve como un camino o un río, un laguito en un paisaje, un manchón de nieve en una montaña, también los "ojos" y "boca" de una figura H o A; cuando estos detalles no se interpretan por sí, sino que se puntualizan al describir lo percibido, no se incorporan en la notación, aunque algunos las anotan como una "tendencia". En el mejor de los casos pueden relacionarse con "flexibilidad perceptual". A veces son el esfuerzo de un sujeto para decir algo definido sobre un percepto poco diferenciado; o evidencia minuciosidad, atención pedante al detalle inusitado y minúsculo; o el deseo casi compulsivo de completud, de "no dejar nada sin interpretar".

Figura y fondo en el mismo nivel perceptual

Un tipo particularmente interesante de respuestas que incorporan el espacio blanco es el que estableció Bohm y llamó "fusión de la figura y el fondo" (y que creemos más ajustado llamar **"Nivelación de la figura y el fondo", "N");** en la última edición de su Manual afirma que "la problemática psicológica (de tales respuestas) se encuentra aún sin explicar", pero el intento de Salomon (op. cit.) parece bastante esclarecedor.

Considera que este tipo de respuestas obedece al "proceso primario", en el que se funden sin diferenciación perceptos diferentes: "adelante y atrás", condiciones gestálticas de la figura y el fondo, no juegan en él ningún rol importante, así como tampoco otras relaciones obvias para el pensamiento maduro;

las N son pues una regresión al modo de pensamiento del proceso primario; y por implicar una desusada actitud combinatoria, también expresan la necesidad de unir y combinar, de organizar, como consecuencia de la necesidad de reforzar el sentimiento de buen funcionamiento de la función sintética del yo.
Intelectualmente indican fluidez y flexibilidad perceptual, y muchas veces originalidad (por la percepción), y si se presentan varias sugieren un debilitamiento del sentido de realidad; pueden encontrarse en condiciones y tipos de personalidad muy diversas.

En esquizofrénicos, las N están casi siempre caracterizadas por un nivel formal que hace casi imposible comprender cómo han sido estructuradas; la regresión no está aquí controlada por un yo capaz de organizar adecuadamente sus percepciones, porque su función sintética está seriamente debilitada o francamente perimida; "la labilidad de la estructura se hace aquí derrumbe de la misma"; pero si hay un nivel formal aceptable en las N, esto puede considerarse un dato pronóstico positivo.

En neuróticos el nivel formal es mejor, incluso bueno; en contenidos de estas N es frecuente que se encuentren más o menos escondidas referencias a "complejos centrales".
Hay N también en epilépticos (no así en otros orgánicos cerebrales), sin que su presencia en estos casos sea fácilmente explicable: ya que la viscosidad típicamente epiléptica sugiere una estructura muy estable (de allí las "perseveraciones"); tal vez porque la urgencia que experimentan para alcanzar la coordinación de las diversas funciones psíquicas o motrices, los lleva a acentuar el esfuerzo perceptual de unión y coordinación.

En sujetos inteligentes (sanos) la relación de las N con el funcionamiento del proceso primario está controlada por el yo, lo que se evidencia en su buen nivel formal y en su originalidad positiva; en tal caso son un factor de la creatividad.

El "Tipo de aprehensión"

Rorschach llamó "tipo de aprehensión" a la modalidad que en un protocolo asume la relación numérica entre los diversos modos de aprehensión.

Un protocolo "normal" presenta 40% a 50% de G, 40% a 60% D y alrededor del 10% para los "modos menores" .

Kuhn considera que las G deben estimarse según números absolutos: en sujetos normales no debería haber menos de seis G.

Rarísimos son los casos en que faltan casi totalmente las G[37]; no es excepcional, en cambio, que sólo se presente este modo, habitualmente con relativamente pocas respuestas; no es raro que falten Dd y B; ya sabemos que no se esperan Do y b en un protocolo normal; el tipo G – Dd no se encuentra, en opinión de Loosli-Usteri, en casos normales.

El tipo de aprehensión es considerado muy importante como expresión de la relación entre la vida mental y la afectiva, revela el enfoque intelectual con que el sujeto se aproxima a la realidad y las influencias que el mismo experimenta bajo las presiones emocionales; muestra la organización mental, aptitudinal o defensiva.

El tipo "normal" supone una persona que es capaz de una visión amplia, a la vez que puede ocuparse de las circunstancias prácticas e inmediatas y atender a algunas minucias, y a veces es capaz de ver las cosas desde ángulos no convencionales; pero en realidad los números desnudos nada seguro nos dicen, si no tenemos a la vez en cuenta muchos otros factores, como calidad formal, organización, sucesión, determinantes concomitantes, etc.

El tipo de aprehensión de un protocolo suele presentarse de manera que se haga posible captar de un golpe de vista la relación cuantitativa entre los modos, a costa de cuál de ellos aumenta otro, etc.; así, a partir del "tipo medio" G – D – Dd – B, se indica con signos de admiración el aumento, y entre paréntesis la disminución correlativa, por ej.: tipo G puro: G!!!. - G 50% D 50% = G - D; G 10% D 60% Dd 30% = ((G)) D Dd!!, etc.
Hay alguna relación con la cantidad de respuestas: si el sujeto quiere dar muchas respuestas, es muy probable que recurra a aumentar el número de D, que son más fáciles; si lo que busca es un R todavía más alto, necesitará recurrir a los Dd.

37 .-En mi experiencia personal, no recuerdo ningún protocolo con carencia completa de G; sí tengo presentes algunos, muy pocos, con sólo 1 G, de personas inteligentes, incluso profesionales.

Síndrome de incertidumbre

Vimos que los Do son una manifestación de la inhibición del pensamiento por causa de la angustia, que muchos Dd también se asocian con la angustia en cuanto indican un modo de defenderse de la misma; las "b" se asocian con inseguridad y las "B" también en cierta manera; esto llevó a Loosli-Usteri a llamar **"síndrome de incertidumbre interior"** al aumento en forma notable de al menos dos de estos modos de aprehensión.

Sentimientos negativos, angustia, inseguridad, minusvalía, son de esperar cuando los "modos menores" se acercan al 15% de R, por supuesto, más si lo sobrepasan; sobre todo si los que aumentan el porcentaje son Do y b; "los Dd, B y b son manifestaciones de la misma incertidumbre interior que origina los Do; es la que provoca la inhibición que se manifiesta en Do, la que lleva al sujeto a los Dd cuando no sabe qué más decir y se ocupa entonces de los Dd, o evade la dificultad, y en lugar de interpretar la mancha, como le pide la consigna, atiende al fondo como B"[38], o como algo roto o el vacío, entonces b.

Según Kuhn, estos "modos menores" tienen en común el que pasan por alto la normal configuración, puesto que se constituyen en figuras parciales sobre el resto como fondo.[39]

La "sucesión de los modos de aprehensión"

Hace referencia al orden en que tales modos se van presentando en cada lámina, es de particular importancia por lo que puede informar sobre la estructuración y organización de los procesos de pensamiento y sobre modalidades conductuales; se trata de un factor derivado de la disciplina intelectual (influenciable por tanto por la educación), y de la intervención sobre la misma de factores afectivos. O sea, además de responder a características generales del pensamiento del sujeto, depende también de cómo reaccione éste ante el color o el claroscuro, ante la significación que puede tener para él cada lámina, etc.; la perturbación de la sucesión en una determinada lámina puede

38 .- Violet-Conil el N.Canivet. - Le test de Rorschach et le diagnostic de la angoisse, Rorschachiana I

39 .- Khun, R. - Über kritische Rorschach Forschung und einige ihrer Ergebnisse Rorschachiana VIII, 1961.

ser un indicio entre otros (a veces el único y muy sutil), de cuánto y cómo lo simbolizado por el estímulo influye en la reacción.

Puede estimarse que ante las láminas, el examinado se ocupará en primer lugar de lo que es más amplio y general (G), para después analizar sus partes más salientes (D), posteriormente prestará algo de atención a alguna minucia o sector menos fácilmente perceptible (Dd), para por fin eventualmente buscar fuera de la mancha misma alguna otra interpretación (B).

Pero si esta secuencia G – D – Dd – B se presenta así en todas las láminas, tenemos una sucesión **"rígida",** que señala las características de personalidad asociadas a ese calificativo; se la encuentra en sujetos formalistas, excesivamente ordenados, pedantes, intelectualizados; pueden ser una expresión de "formación reactiva". Son personas que mediante su rigidez se protegen de angustias e inseguridades. Es típica del carácter o estilo obsesivo.

El "ideal" es la llamada **"ordenada":** si la secuencia de los modos arriba indicada se encuentra en la mayoría de las láminas. Corresponde a una adecuada disciplina del pensamiento y a la automatización de la función lógica sin sumisión a leyes rígidas, de modo que el sujeto es capaz de un rendimiento intelectual eficiente con flexibilidad adaptativa, sin intromisión excesiva de impulsos y conflictos ni urgencia por defenderse de ellos. Aún en algunos neuróticos, con CF e incluso con algún C, una sucesión ordenada con un buen F+% es indicador de un yo relativamente fuerte capaz de resistir la regresión.

Encontramos la sucesión **"suelta"** o "relajada" (el ordenamiento lógico se observa en pocas láminas), en dos grupos:

1.- En personas de poca inteligencia, maníacos, epilépticos, muchos esquizofrénicos y no pocos neuróticos; puede estimarse que en estos casos el pensamiento lógico-causal no está funcionando bien, perturbado por diversos factores, particularmente por un inadecuado manejo de las presiones impulsivas.

2.- Sujetos de humor lábil, muchos neuróticos, artistas y personas de buena fantasía, adolescentes, personas inteligentes pero que no han adquirido disciplina en el pensar y actuar, personas con problemas de concentración, etc.; si se mantiene un F+% suficientemente bueno, el yo no es tan débil ni el pensamiento corre el riesgo de caer en el proceso primario.

Si la inteligencia es de alto nivel, y hay signos de buena adaptación en el protocolo, la sucesión "suelta", particularmente en las láminas con colores, puede relacionarse con posibilidades creativas: las fantasías infantiles no angustian al yo, que facilita con confianza en su estabilidad el acceso de derivados impulsivos.

La sucesión "**desordenada**" (ninguna pauta de orden en ninguna lámina, o sólo en alguna) es típica de perturbaciones severas, de disgregación, por ej., en esquizofrénicos manifiestos o latentes; sujetos entregados a sus impulsos sin capacidad de imponerles límites, con serias fallas en cuanto al pensamiento lógico – causal y falencias importantes en la síntesis yoica, imprevisibles en sus reacciones, siendo a veces difícil comprenderlos.

Ocasionalmente un examinado interpreta "al revés" de lo que hemos considerado como normalmente previsible: o sea, Dd, D, G; estamos entonces ante una sucesión "**invertida**", que se encuentra en sujetos angustiados, muy cautelosos en todo aspecto, que proceden por "tanteos" antes de actuar, que "no se animan a largarse", "a decir sí a aquello que los demás pueden gustar sin culpa ni angustia"; pueden ser en alguna medida depresivos.

La aparición de una lámina con sucesión "invertida" dentro de un contexto más o menos ordenado, con gran probabilidad indica la presencia de una perturbación causada por el estímulo de esa lámina, que lleva al sujeto a "aproximarse con cautela" al mismo.

Para determinar la sucesión no es necesario que todos los modos hayan sido utilizados en cada lámina; pero la sucesión no puede establecerse si sólo se presenta un modo, como en el caso de ser todas G, o si hay pocas respuestas y los modos no son variados.

Puede usarse ***como referencia*** el esquema propuesto por Klopfer para calificar la sucesión de un registro:

- 4# 10 láminas con sucesión sistemática: sucesión rígida.
- 4# 9, 8, 7 láminas con sucesión sistemática: sucesión ordenada.
- 4# 6, 5, 4, 3 láminas con sucesión sistemática: sucesión suelta

(o relajada)

4# 2, 1, 0 láminas sin sucesión sistemática: sucesión desordenada (o confusa).

Se consideran aquí sistemáticas también las "invertidas"; las láminas en las que no puede señalarse la sucesión, se incorporan al grupo de la sucesión más frecuente.

Una mejor descripción se obtiene considerando los casos limítrofes como "tendiendo a": por ej., para 9 sistemáticas: ordenada tendiendo a rígida; para 3 sistemáticas: suelta con tendencia a desordenada, etc..En la práctica, no puede pasarse por alto si se encuentra el poco frecuente caso de la rigidez o el desorden; los valores medios se juzgarán con el buen sentido del examinador.

A riesgo de cansar con la repetición, cabe insistir en que la consideración puramente numérica puede conducir a conclusiones equivocadas si no se atiende a todos los factores que conforman la individualidad del registro; observar cómo y por qué oscilan en cada lámina o de una a otra los "modos" y por consiguiente los diferentes niveles de organización mental es casi siempre más productivo.

Bibliografía:

1.- Werner, H. – Einfürung in die Entwicklungspsychologie – J.A.Bart, München, l959.

2.-. Meili-Dworetzki,G.- Developmental theory and the Ro. method. - En: Rorschach's Psychology - Rickers – Ovsiankina ed., J. Wiley and Sons, N.Y. l960.

3.- Hemmendinger, L . : id.

4.- The development of perception in the Ro. – en: Developments in the Ro. Technique – Klopfer & oth. – Vol. II – World Books Co., N.Y., l959

5.- Giambelluca e alt. L'Interpretazione Psicoanalitica del Ro. – Ed, Kappa, Roma, 1995

6.- Bohm, E. – Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach – Morata, Madrid, 1979

7.- Piotrowski, Z. - Perceptanalysis – MacMillan Co., N.Y. 1957

8.- Delval – El desarrollo humano – Ed. Siglo XXI, Méjico, 1997

9.- Witkin, H.A. & oth. - Personality through perception – Harper,

N.Y., 1954
10.- Bash, K.W.- Zur Bestimmung und Bedeutung der Kleindetailantworten im Ro. Versuch - Rorschachiana III, 1950.
11.-Postman, Brunner and Mac Ginnies – Personal values as selective factors in perception - Journal of abnormal and social Psych., 43, 1948.
12.-Höhn, E.- Theoretische Grundlagen der Inhaltanalyse projectiver Tests – Psychologische Forschung, 26 Jahrgang 1959 –62.
13.-Rubin, E. – Visuell Wahrgenommene Figuren – Gyldendal, Kopenhagen, 1921.
14.-Hartmann und Heiss – Zur psychologische Bedeutsamkeit der optischen Inversión, Diagnostika, VIII, 1962.
15.-Scharmann,Th.– Die Zwischenraumdeutungen im Ro. Versuch: eine gestaltpsychologische Erklärung – Rorschachiana III, 1950.
16.- Roth, E.. - Zwischenraumdeutungen im Rorschach Versuch und Ihr Zusammenhang mit Wahrnehmungsgesetzlichkeiten – Schweizerische Zeitschrift für Psych., 1962.
17.- Fonda, Ch. – The white-space response – en: Rorschach's Psychology, Rickers- Ovsiankina ed., J. Wiley & Sons, N.Y. 1960.
18.- Kadinski, D. – Tiefenpsychologische Bedeutung der Erfassungstendenzen im Ro. Test – Rorschachiana I, 1952.
19.- Kadinski, D. – Schichtstruktur im Rorschach – Rorschachiana V, 1956
20.- Schachtel, E. – Experiencial foundation of the Ro. Test – Basic Books, N.Y., 1966.
21.-Rosenblatt and Solomon – Structural and genetics aspects of Ro. responses in mental deficiency – Journal of Proj. Tech. 18, 1954.
22.- The organization activity – en: Ricker-Ovsiankina "Rorschach's Psychology", ut supra.
23.- Allison – Blatt – The relation of Rorschach "G" response to intelligence – Journal of Proj. Techniques 28, 1964.
24.- Nunberg, H.- Allgemeine Neurosenlehre – Hans Huber, Bern, 1932.
25.- Hertz, M and Loehtke – An evaluation of Ro. method for the study of brain injury – Journal of Proj. Tech., 19, 1955
26.- Blatt and Auerbach – Rorschachiana XVI, 1987.
27.- Beck, S. – Rorschach's Test (3 tomos) – Grune & Statton, N.Y., 1944-49-52
28.- Loosli-Usteri, M. – Manual práctico del Test de Rorschach – RIALP, Madrid, 1963
29.- Zulliger, H. – El Test Z - Kapelusz, Bs.As., 1970
30.- Zulliger, H. - The Behn – Rorschach Test - H.Huber, N.Y., 1956.
31.- Salomon, F. – Ich-Diagnostik im Z-Test – Hans Huber, Bern,

1961
30.- Rapaport, D. – Tests de diagnóstico psicológico – Paidos, Bs.As.,1953
31.-The "instinct to master" – Psychoanal. Quart., 1943, XII. – Cfr. Vocab.de la Psychoanal., Laplanche y Pontalis, "pulsion d'emprise"
32.- Rausch de Traubenber, N, - "La Practique du Rorschach", P.U.F., 1970
33.- Exner, J. - Manual del Ro. para el sistema comprehensivo – ed. Ro. Workshop, Asheville, U.S.A. 1990
34.- Exner – Sendin - Manual de interpretación del Ro. – Psymática, Madrid, 1995.
35.- Anzieu, D. – Los métodos proyectivos – Kapelusz, Bs. As., 1962
36.- Mucchielli, R. – La Dynamnique du Rorschach – Presses Univ. de France, Paris, 1968.

Los datos cuantitativos de la población de Córdoba, Argentina, a que se hace referencia en el Prólogo, y que se utilizan en el texto, son tomados de los siguientes trabajos de Tesis de Licenciatura, dirigidos por el autor de este Manual.
Ambrosino – Barceló : "Valores normativos para el test de Rorschach según una muestra de 400 protocolos de ambos sexos administrados en la ciudad de Córdoba" – Escuela de Psicología, U.N.C., 1996. – calificación: 10
Guglielmone – Duje : "Análisis de valores cuantitativos de 200 protocolos Rorschach de consultantes, comparados con valores normativos de la ciudad de Córdoba" – Facultad de Psicología, U.N.C., 1999. – Calificación: 10

Areas consideradas "Detalles" D.

Estos **"D"** se establecieron tomando como referencia el criterio de Löpfe; sobre 400 protocolos "normales", se seleccionaron como "D" las áreas elegidas para la interpretación por lo menos 18 veces en 100 protocolos.

Se presentan aquí ordenados y numerados según su frecuencia.

Lámina I :

1.- Centro, (eventualmente con prolongaciones entre los espacios blancos)
2.- Laterales.
3.- Mitad superior de los laterales.

4.- Salientes superiores del centro (a veces sólo las "manos")
5.- Mitad inferior del D central.

Lámina II :
1.- Todo lo gris.
2.- Rojo inferior.
3.- Rojo superior.
4.- Punta gris central.
5.- Aproximadamente ¼ superior de la G, en "c"-.
Lamina III :
1.- Sólo lo gris (cuando no es P; casi siempre, en "c").
2.- Rojo central.
3.- Rojo lateral.
4.- Todo el centro inferior, o sólo lo más oscuro.
5.- Gris lateral inferior.
6.- Gris sin el D 5.
7.- Saliente angular externa del D 6 (casi siempre en "c")

Lámina IV :
1.- Todo, con exclusión expresa del saliente inferior central.
2.- Mitad inferior de los laterales.
3.- Mitad superior de la G en "c".
4.- Saliente central inferior.
5.- Extremo inferior gris claro de los D laterales.
6.- Salientes laterales superiores.

Lámina V :
1.- Ambas salientes extremas laterales, o sólo la más gruesa.
2.- Cada lateral, con o sin parte del centro.
3.- Salientes inferiores centrales.
4.- Borde superior de cada D lateral.
5.- Parte superior del centro.

Lámina VI :
1.- Detalle mayor.
2.- Saliente superior completa.
3.— Saliente superior sin el D 5
4.- Centro oscuro del D mayor.
5.- "Alas" del saliente superior.

6.- Centro oscuro más saliente superior.
7.- Pequeñas protuberancias redondeadas en escotadura inferior.

Lámina VII :
1.- Tercio superior más tercio medio.
2.- Tercio superior, con o sin la saliente superior.
3.- Tercio medio.
4.- Tercio inferior completo.
5.- Tercio medio con tercio inferior, ambos juntos o cada mitad.
6.- Centro oscuro del tercio inferior.

Lámina VIII :
1.- Rojo lateral.
2.- Rojo inferior.
3.- Gris superior.
4.- Todo el centro.
5.- Verde central.
6.- Verde central más gris superior.

Lámina IX :
1.- Verde, (a veces con delgada sección central, casi siempre en "c").
2.- Rojo, (a veces con delgada sección central, casi siempre en "c").
3.- Naranja superior.
4.- Finas prolongaciones superiores del D3.
5.- Verde más naranja. (D1 + D3)
6.- "Cabeza de animal", en límite entre verde y naranja.
7.- Columna central.
8.- Sólo laterales redondeados del rojo inferior.

Lámina X :
1.- Azul lateral (a veces con pequeña área verde).
2.- Verde inferior completo (a veces sin centro más claro).
3.- Marrón lateral.
4.- Todo el gris superior.
5.- Gris superior sin saliente.

6.- Rojo central.
7.- Rojo más gris superior.
8.- Amarillo central.
9.- Verde claro inferior central.
10.- Azul central.
11.- Rojo más azul central.
12.- Verde superior.
13.- Rojo más gris superior más detalles internos.
14.- Naranja superior central.
15.- Naranja lateral inferior.

N.B.: La unión o relación de dos o más D es también D

Localización	Posición	Contenido frecuente
Lámina I:		
1. - Saliente lateral superior	b	– Mujer con manto y cofia al estilo de los Ingalls
2,. - Extremo superior del D3	a	- Pájaro
* 3. - Centro más oscuro del D5	a	- Piernas femeninas
* 4. - Borde lateral medio	a	- Chiquito narigudo y barrigón
* 5. - Puntos oscuros dentro D2	a	- Pezones
* 6. - Círculos insinuados por las sombras alrrededor de los "pezones"	a	-Senos
7. - Dd 3 con prolongaciones laterales	a	-Cocodrilo (sin la cola)
8. - Mitad superior del D1	a	- Escarabajo, sapo, cangrejo.
* 9. – Borde lateral, entre Dd1 y Dd11	a.	-Costa accidentada
*10.– Sólo áreas redondeadas en D4.	a	-Senos; c: labios vaginales
11. – Parte superior del D 3	a.	-Oso (½ cuerpo)
12. - Dd 7 con parte del Dd 8	c	-Buda, con un gran gorro.
*13 – Saliente superior	c	-Cabeza de águila
*14 – Pequeña saliente en borde lateral (Ddd)	c	-Arbolito – Cabeza con gorro
*15 – En borde debajo del Dd 4	c	-Cabeza de chico mofletudo
16 – Muy pequeña mancha exterior, sobre Dd9	c	- Cisne nadando- (Ddd)
17 - " " " " , delante Dd 9	c	- Nota musical – (Ddd)
18 – Muy pequeña área en borde lat, cerca Dd13	c	- Gallina – dinosaurio (Ddd)
19 – Mitad derecha del Dd13	c	- Cepillo de dientes
20 – Mitad superior de G	a	- Murciélago
21 – Mitad inferior de G	c	- Yunque
Lámina II:		
*1.- Borde lateral	a	- Perfil de mono
*2.- ½ superior del D4	a	- Pinza – cabeza de pájaro
*3. - Centro D2	a.	- Vagina. – c: cabeza de chivo

3 - Punta lateral superior	c -Cabeza de gallo
4.- "Cresta" de la cabeza de gallo	c -Cabeza de mono con gorra
5 - Gris más claro en centro del D4	c - Sacerdote invocando con los brazos en alto
6.- Parte del D3 incluida en lo gris	c - Dos pájaros de frente

Lámina III:

*1.- Gris claro en D4	a - Tórax (-)
2.- Parte gris clara bajo D4	b - Fauces de dinosaurio
*3.- Extremo inferior del D6	c - Zapato taco alto-mano señalando
4 - Sólo la "cabeza" de P	a - Cabeza de pájaro
5 - Saliente en el pecho de las "personas" P	a - Cabeza de rata o similar.

Lámina IV:

*1.- Extremo superior central	a . Flor – Cabeza de pájaro
*2 - Centro del anterior	a - Pico de pájaro - Vagina c - Cohete
3,. Centro, debajo del anterior	a - Cara de mono
4.- A la derecha del Dd 3	a - Cara de perfil
*5.- Extremo inferior del D4	a. - Pies detrás de una cortina
6.- Borde lateral derecho	b - Cara
*7.- Extremo superior del D4	c - Corona
*8.- Areas negras a ambos lados del D4	c - Gallinas - mujeres, brujas
*9.- Mitad interior del D5	a - Perro sentado.
10. – Dd 8 con D5	c - Cara de bruja, de camello

Lámina V:

1.- Saliente más fina debajo del D1	a - Flecha – cabeza de pez espada
*2.- Las salientes superiores	c - Pies con medias
*3.- Borde superior	c - Perfil
*4.- Dd 3 con mitad del "ala" (sin D1 ni Dd1)	c - Cabeza humana
5.- ¼ externo del "ala", con Dd 1	c - Persona con brazo extendido

Lámina VI:

*1.- Extremo superior del D2	a - Cabeza de animal (a veces incluye los "bigotes")
*2.- Rayitas debajo del D1	a - Bigotes
*3.- ? sup. centro oscuro D2	a - Hombrecito (estatuilla)
*4.- ¼ inf. del mismo	a - Trompo
*5.- Toda esa parte más oscura	a - Pata de mesa torneada
*6.- Mitad superior del anterior	c - Alfil
7.- Salientes laterales del D2 (D8), sólo parte inferior	a - Cabeza de bruja
8.- En parte superior del D8, a la derecha	b - ½ cuerpo de ballena saliendo

	del agua
9.- en id., más a la izquierda	c - Obispo con mitra
*10.- Extremos superiores lat. del D1	a - Dos bustos
*11.- Gris más claro en centro D1	a - Pene
*12.- Centro borde superior	c - Cabecitas de águila
*13.- A ambos lados del centro, entre zonas más oscuras sup. e inf.	a - Loritos - monjas
14.-Salientes lat. inf. del D1	a - Hocico de perro, "Goofi"
15.- Extremos externos del Dd14	a – b: Puño cerrado , "O.K."
16 – Bordes más claros de escotadura superior, con Dd12	c - Pinzas de escorpión
17 – Pequeñas áreas claras en Dd 13	a - Riñones

Lámina VII:

*1.- Saliente sobre el D2	b - Cola de zorro
2.- Dentro del anterior	a – : Cara de niña
3.- Interior del Dd1	c.-: Cara de hombre, con patillas
3.- Gris claro en borde sup. interno D2	a - Estalagmitas – Personas sobre piedras.
*4.- Gris claro bajo D6 (a), sobre D6 (c)	a - Dos personas; c: cabeza de león asomando
5.- Parte algo más oscura del D4 a ambos lados del D6	a.- Mariposa
6.- Extremos laterales del D4	a.- Rostro humano

Lámina VIII:

*1.- Punta superior D3	a _ Dos personas
*2.- Extremos laterales D3	a - Dos manos
3.- Centro D3	a - Columna vertebral (-)
*4.- Centro del B bajo D3	a - Vértebras y costillas
*5.- En B bajo D3	a - Dos pies, o dos botas.
6.- Lo anterior más parte central del D3	a - Dos personas
7.´-Centro D5	a - Lapicera
8,. Centro inferior D2 (a), sup. (c)	a - Vagina.- c: sujeto agachado, visto de atrás.
9.- Dentro D5, cerca centro abajo	a - Encapuchados (caras)
*10.-Extremos laterales D5	a - Manchas de sangre
*11.-Parte roja del D2 (1/2 superior)	a - Cabezas de animal
12.-Saliente superior de D2	b - Cabeza de perro
13.-Una pata trasera del D1 inferior	b - Dinosaurio (cabeza y cuello)
14.-Dd3 + Dd1	a - Personas levantando los brazos

Lámina IX:

1.- En D3, saliente interior	b - bota

*2,. En borde inf. D1, junto al rojo	a - dedos, garras
3.- En rojo, detrás del anterior	a - Dinosaurio
*4 .- En rojo, excluyendo laterales redondeados	a – c : Cuerpo humano, tórax
*5.- Centro del anterior	a – c : Vagina
6.- D4 con pequeño sector debajo	a.- Cabeza de ciervo con astas
*6.- En la unión de los D1 con el centro	c - Soldaditos romanos
7.- Extremo superior del D7 (centro)	c - Estatuilla
8.- Dd1 con D4, sobre D3 inferior	b - Hombre hachando un árbol seco
9 - En Dd1	a - Carita de gato, ojitos brillantes

Lámina X:

*1.- Saliente superior central	a - Espada rota – Cabeza flaca con galera, etc.
2.- En centro inferior del anterior (Ddd)	a - Encapuchado del K.K.K.
3.- Saliente lateral D1 (Ddd)	a - Personas sobre un tronco
*4.- Amarillo lateral con pequeña porción marrón	a - Capullo – mujer de pelo rubio
*5.- “ “ “ D3 (a veces con D14)	a - Flor en una rama (a veces con una hoja)
5.- Centro anaranjado en D8 (Ddd)	b - c: Carita
*6.- Parte interna de D6 junto a D10	a - Cara con boca abierta, o cara chupando con pajita
7.- Borde interno del D6 sobre D 10	c - Cara de indio
8.- Borde externo del D6 a altura del D10	c - Cara de indio
9.- D6, desde D8 hacia abajo	c - Indio sentado
10-Parte azul más oscuro en D10	a - Cabeza de elefante
11- Azul superior en b: salientes cerca del en amarillo (Ddd)	b. - Hombre de pie con brazos alto
13.-Ambos extremos del D11 (Ddd)	c - Cabezas de indios sioux
14.-Dentro del D1	b - Calavera
15.-Sobre saliente lateral del D1	a - Personas caminando

Areas “B”; las más frecuentes están señaladas con un asterisco *.- No necesariamente llevan el contenido aquí indicado, que es presentado como ejemplo.

Lámina I:

1.- * B interiores	Triángulos – a: fantasmas, etc.
2.- B bajo D6	c.- Corona
3.- B bajo D3	a.- Cara

Lámina II:	
1.- * Blanco central (con o sin la punta D4 y el "escape" D3)	a.- Avión, c: antorcha, etc.
2.- * Entre ambos D3:	a.- Pies de Chaplín
3.- Entre ambos D3:	c.- Gato de frente
4.- Punta del D1 con centro del D4	c.- Copa
Lámina III:	
1.- * B sobre D6	b.- Cabeza de pterodáctilo, gaviota.
2.- B perfilado contra el cuello y parte sup. del pecho de las "personas"	a – c : Caras
3.- * B central	a.- Anfora, camino, etc.
Lámina IV:	
1.- * B con D6	a.- Cabeza de pingüino
2.- B en D6	c.- Mujer de Afganistán
3.- A ambos lados de D4, abajo	a.- Perros tipo collie (1/2 cuerpo)
4.- Algo más arriba del Dd3	b.- Pato en el agua
Lámina V:	
1.- * Entre ambas "patas"	a.- Cúpula – Zanahoria
2.- Entre D1 y Dd 1:	a.- Gusanito
3.- *A ambos lados de las "patas"	a.- Dos tipos recostados leyendo
4.- *Entre "orejas"	c.- Campanilla
Lámina VI:	
1,. Centro arriba	c.- Embudo
Lámina VII:	
1.- * B central	a.- Cuchillo inca de sacrificio, etc.
2.- * Id.	c.- Hongo, lámpara, busto de Napoleón
3.- B bajo D6	c.- Pirámide escalonada
Lámina VIII:	
1.- * Centro, entre D3 y D5	a.- Cabeza de vaca – c: dos tipos de rodillas, atados a un poste
2.- Entre D2 y D5	a.- Ave alas abiertas- c: dos aves de larga cola, de frente.
3.- Entre D2 y D5 y las 3 patas posteriores de D1	a.- Angelito
4.- Entre D1, D2 y D5	c.- Dos mujeres sentadas a una mesa (D5) brindando.
Lámina IX:	
1.- * B central	a.- Cabeza de caballo, copa, etc. c.- Sello, vestido, etc.
2.- * B entre los D4	a.- Cúpula, sol naciente o poniente. b.- Ojo
3.- B entre D2 y D1	a.- Dos mujeres, en pose de cantantes de ópera – c: dos duendes en un paso de baile.

Lámina X:

1.- * B central, con o sin los D6	a ó c: cara, máscara
2.- *B central, sólo parte sobre D 10:	a.- Tipo sentado visto de atrás.-
	c - bombita de luz con filamento
3.- B en D2, con la parte superior	a.- Conejo sentado, de frente
4.- B perfilado en todo el borde externo de D6	a.- Cara de perfil
5.- B entre ambos D5	c.- Calavera
6.- B perfilado en borde externo de D6	c.- Cara y pecho femenino

CAPITULO VI

Determinantes

Una vez entregada al examinado la lámina, solicitando que diga "a qué se parece" la mancha, registramos sus respuestas; obtenido el "protocolo", observamos cuántos "parecidos" nos comunicó (R), y cómo manejó el tiempo en esa tarea (T); después nos dedicamos a establecer las áreas de las manchas o del fondo que el examinado eligió para sus respuestas (G, D, etc.); ahora nos interesa conocer cual o cuales, entre las variadas características que presenta el área interpretada, fue o fueron factores decisivos para asignarle tal semejanza, y por tanto "determinaron" tales respuestas: puede que el parecido se refiera sólo a la Forma de la mancha, o que el Color de la misma o la distribución de las tonalidades de claridad -Claroscuro- intervinieran con mayor o menor incidencia, o que el examinado comunicara que "veía" la mancha en Movimiento.

Forma, Color, Claroscuro y Movimiento son los "Determinantes" de que nos ocuparemos en los próximos capítulos, entendiendo que son: *"las características perceptuales del área escogida para la interpretación, que inician y regulan los procesos asociativos en base a los que asignamos un contenido a dicha área"*.[1]

La Forma de la mancha como determinante de la respuesta

Comenzar ocupándonos de la Forma **(F)** no es arbitrario: identificamos a las personas antes que nada por su forma; el uso de las cosas que nos rodean supone capacidad de percibir sus formas; un ciego necesita reconocer formas, aunque para ello utiliza el tacto, etc; ciertamente que las posibilidades del sentido de la vista no se limitan a las formas; pero otros objetos del mismo, como el color, juegan más bien un rol enriquecedor y diferenciador de la percepción formal básica: un acromatópsico

1 .- "Número" y "Posición" como determinantes se verán en "Fenómenos especiales".

puede conducirse en el mundo material en cuanto su deficiencia no afecta la correcta captación de formas.

El hoy considerado "Homo videns" vive en un mundo de formas; pero la adaptación a ese mundo funciona bien si la percepción de las formas es adecuada , es decir, *si nuestra percepción de la forma de "algo" acuerda con suficiente exactitud y definición con la forma que ese"algo" tiene en la realidad.*

La Psicología ha aprovechado esa capacidad y disposición a percibir formas, utilizándola de diversas maneras para conocer el interior del hombre a partir de ese modo de relacionarse con el exterior; Rorschach elaboró un test de formas, con tonalidades de color o gris, algunas de las cuales sugieren movimiento; no es raro encontrar protocolos que presentan una exclusiva atención a las formas de las manchas, en cambio, en la práctica no hay casos en los que se prescinda totalmente de ellas y se responda sólo en base al color o claroscuro; lo habitual es que aparezcan varios o todos los determinantes, combinados de diversos modos, pero la forma, sola o asociada a otro determinante, está las más de las veces en todas las respuestas.

Percibir formas supone una actitud perceptual activa: a diferencia del color, una forma no nos llega "completamente lista para el consumo" al abrir los ojos; se requiere todo un proceso, del que se ha ocupado en detalle la Gestalt, para organizar los datos visuales, de consuno con una multitud de aportes que vienen del mundo interior del perceptor; ante cosas que nos son familiares, esta actividad es mínima: el dato sensorial "encaja" de inmediato en el engrama[2] mnésico: es un acto de *reconocimiento*; pero las manchas del Rorschach tienen una apariencia no familiar, son manchas accidentales, no intencionales ni funcionales, como los objetos de la técnica o de la naturaleza; se trata de dar definición y límites a difusas manchas, de poner orden y estructura en ese "caos".[3]

---

2 .- Término usado por K. Lashley para designar "circuitos o mapas neuronales formados por un aprendizaje".

3 .- Los griegos no expresaban con la palabra " θζυΣ' un "desorden", sino la infinidad de posibilidades que pueden ser actualizadas. Von Ehrenfels tenía buen conocimiento de Aristóteles, es posible que sus ideas sobre la "forma" tengan alguna analogía con el hilemorfismo del Estagirita.

Esto exige un incremento de los procesos activos y estructurantes de la percepción, que ponen en evidencia las diferencias individuales en la aprehensión de los objetos; y si bien algunas manchas presentan formas fácilmente reconocibles, hay muchísimas posibilidades de organizar de modo más personal las manchas comprometiéndose activamente.

El proceso de percibir una forma puede desglosarse en los siguientes pasos:

∉# La consigna, aunque no lo exige ni insinúa, es habitualmente entendida como una solicitación de encontrar formas.
∉# Hay un desconcierto al menos inicial que obliga a poner en función una atención activa.
∉# Algunos aspectos o áreas de la mancha, más reconocibles, inician un proceso asociativo con imágenes mnésicas.
∉# Hay una activa comparación de éstas con la mancha, enfatizando unos aspectos y descartando otros.
∉# Se hace una crítica de la semejanza aparente; si no se la considera suficiente (según los criterios del perceptor), la imagen se descarta y el proceso recomienza.
∉# Si la semejanza es tenida por suficiente, esta decisión se expresa en la respuesta.

Esto es sumamente esquemático, pues en cada caso intervienen multitud de factores internos y externos influyendo en este proceso: presión de impulsos, conflictos, experiencias de toda índole, mayor o menor rigidez de los criterios de adecuación, seguridad y autoconfianza, energía disponible, deseo de originalidad, etc., y aún el modo cómo interpreta el examinado la "situación de prueba".

El resultado de esta actividad perceptual puede ser: o una forma cuya semejanza con la mancha es la adecuada, y tenemos una "forma bien vista" o **F+** ; o no hay suficiente similitud, llamamos entonces a la Forma "mal vista", o **F-**.

Calificar correctamente el "nivel formal" es muy importante, dada la significación que se le ha asignado: se lo relaciona con la inteligencia, con la fuerza del yo, con el sentido de realidad, etc.; y han sido varios los intentos para encontrar un criterio que permitiera calificar con seguridad y, por supuesto, con

objetividad.

Este es un problema nada fácil, y que tal vez ni siquiera sea posible resolver definitiva y satisfactoriamente: ¿Cuándo una forma es "bien vista"?, o sea, ¿según qué criterios debe calificarse una respuesta **"F+"**?. Ya Rorschach tropezó con esa dificultad, y adoptó la siguiente pauta: *las respuestas que son consideradas adecuadas por la mayoría de las personas "sensatas" (vollsinnig), son F+*; de entre ellas sobresalen algunas tan frecuentes que pueden ser consideradas "populares"; el grado de semejanza con la mancha que tales respuestas tienen sería el punto referencial: es decir: las respuestas cuyo contenido tiene con la mancha un nivel de semejanza más o menos como el de las respuestas "populares", son F+; las que no alcanzan tal grado de similitud, son las F-; pero previene que la calificación "nunca será del todo objetiva", por lo que "al establecer el F+, no se concederá gran importancia a un 5 % en más o en menos", con lo que quiere decir que en cualquier protocolo podemos encontrar algunas respuestas cuya calificación será discutible.

Para Beck,[4] son F+ las respuestas dadas por personas sanas, de inteligencia al menos media; F-, las que provienen de enfermos o deficientes; pero hay muchas respuestas que se encuentran tanto en unos como en otros protocolos; en tales casos, la decisión sobre la calificación recae en el criterio del examinador, con lo que se hace intervenir el *no deseado* factor subjetivo; Hertz[5] propuso como criterio la frecuencia con que aparece una respuesta: estableció como "F+" las respuestas que aparecían al menos 13 veces en 100 casos; las que no alcanzaban tal frecuencia, debían juzgarse según su similitud con las "frecuentes"; de nuevo ingresa el factor subjetivo; Klopfer[6] no usa ningún criterio "objetivo"; evalúa la F+ según "la exactitud de la semejanza"; sin embargo, algunas de las respuestas que parecería considerar más "exactas" –como una de sus "Populares, el "cangrejo" de la mancha azul lateral de X, -dista mucho de tener un parecido exacto; Rapaport[7] evalúa el nivel formal "según la congruencia de la respuesta con la realidad perceptual de la mancha", aunque

4 .- Beck, S. Rorschach's test (ed. P.U.F.,1967)

5 .- Hertz, M. – Scoring the Rorschach's ink-blot test – J.Genetic Psych., 52, 1938.

6 .- Klopfer a.oth., Developments…cap. 8, 200 sig. "Scoring: form level ratio"

7 .- Rapapot, D. – Tests de diagnóstico psicológico

no informa cómo hacer una evaluación objetiva. Exner[8] vuelve al criterio de la frecuencia, al punto de considerar que no debe hablarse de F+ y F-, sino de F frecuentes o no, con lo que espera sortear la dificultad que ya veía Rorschach; pero también debe recurrir a la evaluación subjetiva, tanto en establecer el "punto de corte" de la frecuencia, como en juzgar las respuestas originales, que siendo muy poco frecuentes, pueden ser excelentes en cuanto a su ajuste formal[9].

Exagerando el criterio estadístico propuesto por Rorschach, se han confeccionado largas listas de respuestas con sus respectivas calificaciones; Small[10] las ha reunido, después se han publicado otras; me atrevo a decir que poco o nada aportan al problema: por que nunca las respuestas de estas listas están suficientemente descritas, no se incluye dato alguno del interrogatorio, de modo que quien las consulta se queda sin saber cómo verdaderamente fue vista la forma; además por que tampoco los autores coinciden siempre en sus calificaciones de la misma respuesta, sin que se aclare por qué cada uno califica como lo hace: A.James Kimball[11] demuestra que respuestas muy frecuentes, incluso Populares, verbalizadas del mismo modo, no raramente son vistas de modo diferente: en VI, la respuesta más frecuente es "cuero de animal": habitualmente el D2 es la cabeza; pero hay casos en que esa saliente es la cola de un cuero, al que le falta la cabeza; dos respuestas no sólo diferentes en la forma, también en la frecuencia (no es P vista de la segunda manera) sin olvidar que la falta de cabeza puede tener un significado en el análisis dinámico; diferencia que muchas veces recién se aclara en el

---

8 .- Exner, J. – Manual del Ro. para el sistema comprehensivo – Ro. Workshop, Asheville, U.S.A.

9 .- La frecuencia como criterio exclusivo es cuestionable desde diversos ángulos; si los factores Ro. representan características de las conductas, habría que pensar que una conducta frecuente, por serlo, ha de ser tenida por adaptada: en nuestro medio, la anomia, p.ej.; por otra parte, quien privilegia tanto tal modo de obtener "objetividad", debería preocuparse por compulsar la frecuencia de varios miles de respuestas **en nuestro medio,** y no utilizar las que se publican en medios extraños.

10 .- Small, L. – Rorschach Location and scoring manual – Grune & Stratton, N.Y., 1956 – Incluye las listas de Beck y Hertz, y de otros 16 autores (5.000 respuestas con su calificación)

11 .- James Kimball, A. – History of form-level appraisal in the Rorschach – J. Proj. Tech., 14, 1950 - Evaluation of form-level in the Rorschach – J. Proj. Tech., 15, 1950.

interrogatorio; además, en lo que hace al uso de estas listas en nuestro medio, cabe recordar que las normas publicadas para las variables del Rorschach deben restringirse a los protocolos de sujetos representados por el grupo estudiado: en 400 protocolos de Córdoba, la respuesta "Araña" en I aparece sólo 6 veces (1.5 %, 1 vez cada 66 protocolos), y siempre como "confabulada" DG F-; en Ecuador, según Endara, esa respuesta es "Popular".[12]

Atarse a la estadística trae otras dificultades: las respuestas originales o poco frecuentes no son, por supuesto, vistas por la mayoría, sin embargo, pueden ser muy buenas F+; esto es particularmente importante por que las respuestas menos significativas son las más frecuentes y con ese criterio, las que son calificadas con más objetividad; pero las "listas" son aquí de poca utilidad, por que cualquier examinador con regular experiencia las calificará sin errores; en cambio las originales o poco frecuentes, que suelen ser muy "personales", *y con más carga de significación*, son en la práctica evaluadas subjetivamente: para ellas sería sí muy conveniente un criterio de más objetividad, que los métodos actuales no están en condiciones de asegurar.

Hay que agregar que la frecuencia puede depender de circunstancias: en los años 90, en el espacio blanco de IX c, se hizo muy frecuente, sobre todo entre examinadas femeninas, la respuesta "El E.T.", en referencia a una película muy vista entonces; sería pues F+; pero al terminar la década, sólo aparecía raramente; la calidad formal dependerá entonces de circunstancias tan aleatorias?

Aceptar la frecuencia estadística como criterio *decisivo* para calificar el nivel formal es una solución simplista, que parece resolver un problema a costa de desconocer otros muy importantes, dado el valor que se asigna a la F+; las listas de respuestas pueden tener alguna utilidad como ayuda, referencia, etc., pero no deben considerarse "vinculantes".

La Escuela de Roma ha establecido la frecuencia estadística de las respuestas tomadas de 800 protocolos seleccionados por provenir de personas normales, tomando como criterio para

---

12 .- Endara, J. Test de Rorschach - Ed. Científico-Médica, Barcelona, 1967; el autor no aclara con qué frecuencia considera "P" una respuesta.

F+ la frecuencia de 2 % (criterio que ya adoptara Exner), pero con la ventaja de que la lista de respuestas está acompañada de la descripción necesaria para ubicar con precisión la respuesta, sorteando así la crítica que A. Kimball Young hace a estas "listas".

El problema sigue pues existiendo, pero si se cumplen algunas condiciones, no invalida la tarea de diagnóstico; se requiere sin duda experiencia seria y fundadamente adquirida en el manejo de la prueba para calificar correctamente; Rorschach considera que después de haber trabajado unos 50 tests, se está en condiciones de manejarse aceptablemente en la evaluación de las formas, pues ya se habrá el examinador familiarizado con las respuestas mas frecuentes y se orientará en la calificación de otras mas extrañas. En la mayoría de las pruebas, sólo alguna respuesta es difícil de calificar para quien tiene experiencia, de modo que no es común que estas dificultades superen el 5% de margen de error que acepta Rorschach. Pero es también cierto que no raramente aparecen pruebas con muchas respuestas de difícil calificación aún para expertos.

Puede encontrarse otro obstáculo en el camino a una deseable objetividad: aún suponiendo que el examinador esté entrenado, difícilmente pueda escapar a sus propias condiciones: si tiende a rigidez y perfeccionismo, exigirá a las F+ un alto nivel de exactitud, mientras que otro más "laxo" puede aceptar como buenas, formas que correctamente no serían juzgadas tales.

Se vuelve entonces, en la práctica, al criterio de Rorschach, que por cierto no excluye errores; por eso, un training disciplinado bajo la supervisión de un verdadero experto es recomendable.

Un ejemplo de lo que son las "buenas formas", consideradas tales "por la mayoría de las personas sensatas", son las llamadas "Populares"; observándolas, se hace evidente que una F+ en modo alguno requiere una "semejanza fotográfica"; es suficiente lo que vulgarmente consideramos "un aceptable parecido," como el que tienen esas respuestas; en I, ningún zoólogo aceptará que esa mancha es la imagen exacta de un murciélago; pero el 41% de la población "sana" acepta el parecido, y si a quienes no encontraron espontáneamente la semejanza le preguntamos sobre ella ("¿podría esto parecer un murciélago?") el porcentaje trepa

casi a 90, si bien muchas veces con vacilaciones o críticas.

La Forma, como único determinante de una respuesta

En la prueba, F aparece como único determinante en muchas respuestas, o acompañando a otras.

Para producir una respuesta puramente formal "**F**", deben hacerse a un lado las influencias, a veces perturbadoras, del color, claroscuro, etc.; F es un tipo de respuesta predominantemente intelectual, que busca una aproximación objetiva; normalmente la mayor parte de nuestro accionar diario está signado por estas características, y relativamente aislado de interferencias emocionales; el reflejo de esto en la prueba es el número de F esperable, que normalmente ronda los □ del total de respuestas..

En modo alguno se quiere decir que la F es siempre totalmente ajena a influencias afectivas; sólo que éstas, que son representadas por otros determinantes, no están presentes con intensidad suficiente como para codeterminar la respuesta; pero lo afectivo puede manifestarse en las respuestas F, independientemente de su nivel de adecuación (+ ó -) especialmente si son originales, de otros modos, por ej., en su contenido, en las "formas dinámicas", etc.; Rorschach dice que el "buen humor" puede traer a la conciencia material "reprimido", que puede aparecer como F. Entonces:

$$\mathbf{F\% = \frac{\Sigma\ F}{\Sigma\ Det.} \cdot 100 = 60 - 70},$$

(Recordar que las fórmulas para obtener el % de los determinantes, llevan como denominador el número de determinantes – excepto el F+%)

Entre nosotros, F % medio en mujeres es 67, en varones 69.

A medida que el F % aumenta, se incrementa la preocupación por el control racional, el esfuerzo por ceñirse a la objetividad, aún a costa de suprimir la expresión de lo mas personal; aumenta el "nivel de conciencia"; si supera el 80 %, se nota más

que hay empobrecimiento afectivo, tal vez una rigidez que puede llegar hasta el "formalismo"; seguramente actúan mecanismos del estilo obsesivo, como "intelectualización" y "aislamiento", con represión de los afectos y la fantasía; también se ve esto en depresivos, que se han desconectado de sus impulsos. Todo esto es más seguro si el alto F% está integrado por F+; si F+% fuera bajo, el intento de manejo objetivo y racional es ineficaz.

No es frecuente encontrar protocolos con F %=100, pero tampoco es excepcional; sujetos así carecen de contacto afectivo espontáneo, tanto con el mundo externo como con su propio interior, su vida afectiva está asfixiada, encapsulada; no es que no existan afectos, pero éstos no están disponibles para la vivencia consciente.

Es muy importante tener presente que un F % muy elevado, que no permite descarga de los impulsos ni en la actuación ni en la fantasía, hace al sujeto muy vulnerable cuando hay una sobrecarga de tensiones y lo expone a descargas masivas y sin control.

F % puede ser muy alto en contextos culturales poco evolucionados, donde significa dificultad para procesar simbólicamente los afectos, aunque estos se expresen en la conducta.[13].

Debe recordarse también que el número de Formas puede ser aumentado a voluntad, por lo que en caso de un incremento notable, hay que tomar en cuenta el objetivo de la prueba, la definición que el examinado hace de la situación, etc.; se ha demostrado experimentalmente que, si al examinado se lo induce a mayor control y menos espontaneidad, aumenta notablemente el F % y / o el Fp % y aún el F+; valores que, por el contrario, disminuyen mucho si la prueba se plantea en un ambiente muy familiar, cómodo y sin compromiso de rendimiento.

Si el F % baja, nos habla de espontaneidad afectiva o de franca impulsividad, si los colores suplantan las F; de gran actividad ideacional, si aparecen muchas M, o de ansiedades, si crece el número de claroscuros; es decir, si F % desciende, hay que ver qué otro determinante ocupa ese lugar; si el espacio dejado por F lo ocupan RC y M, puede ser positiva la mayor cantidad de

13 .- Rausch de Traubenberg, N. – La practique du Rorschach – P.U.F., 1970

recursos que el sujeto pone en juego.

Pero si el F % se ubica sensiblemente por debajo de 50, posiblemente el sujeto se ve abrumado sea por sus impulsos, sea por sus fantasías o ansiedades, si bien el juicio definitivo dependerá del rol que la F cumple en la relación con los otros determinantes: la situación será más favorable si estas F son de buen nivel, y en particular si **R+** es alto.

Téngase en cuenta que si F% baja mucho, el F+% ya no es tan confiable, y es necesario atender más al R+%.

El F % puede complementarse, considerando el % de respuestas en las que F es único o principal determinante, cualquiera sea su calidad formal: **Fp = "forma primaria"**

$$\mathbf{Fp\% = \frac{F, +FC, +FK, +F(C), +M \;.\; 100 \;=\; 80 - 90}{\Sigma \;\; Determinantes}}$$

Esto nos informa sobre el esfuerzo que realiza el sujeto para ejercer control, el intento de mantener el manejo racional de los afectos, etc, sea que realice ese esfuerzo o ejerza el control de modo adecuado a la realidad o no. La significación del aumento o disminución hay que juzgarlo según sea el determinante que en el protocolo muestre mayor o menor predominio formal; pero en general, si **Fp** aumenta evidencia un excesivo esfuerzo de control, carencia de espontaneidad, demasiada cautela en expresarse con alguna libertad interior. Si disminuye notablemente, falta suficiente control, puede haber impulsividad, ansiedad, eventualmente como dato positivo, espontaneidad.

Por supuesto, debe cotejarse siempre con el **R+.**

Lo dicho se matiza, a veces de modo muy importante, según sea el nivel de adecuación, la mayor o menor estereotipia, o la originalidad de las F implicadas: no significa lo mismo si un F% está compuesto de F+ o F-, si esas F son Fo., Fe. o Fv., etc.; una vez más se ve la necesidad de tener siempre en cuenta todos los aspectos del protocolo.

El nivel formal: F+

La significación de las F requiere que se las considere

simultáneamente con su ajuste a la realidad.

Como ya se dijo, calificamos **F+** cuando la forma de lo que hemos seleccionado como contenido entre nuestras imágenes mnésicas acuerda *suficientemente* con el contorno de la mancha a la que lo referimos (según el criterio de las personas "sensatas").

Típicas F+ son todas las P; también valen como ejemplos: Máscara, I; Corona, I c; Avión de alas delta, B en II; Dos ositos, D1, II; Mariposa, D2, III; Cuero de animal, IV; Conejo, centro V; Dos viejas con peinetón, VII; Montaña, D3 VIII; Blusa, D2 VIII c; Cabeza de mosquito, rojo más centro, IX c; Arañas, cangrejos, D1 X.

Dos condiciones requiere una respuesta para ser considerada F+:

- Semejanza de la mancha con el contenido.
- Precisión de dicho contenido.

Respuestas como los ejemplos citados nos dan *una idea* del grado de semejanza y precisión *suficiente* para calificar una respuesta como F+ (sin que nadie haya podido definir *"objetivamente"* dónde está el límite que las separa de las F-) .

Estas condiciones suponen:

- Capacidad de atención y concentración lo suficientemente firme como para no distraerse con los otros estímulos de la lámina.
- La necesaria fluidez para poder considerar las diversas alternativas que el estímulo – la mancha - ofrece
- Imágenes mnésicas claras y definidas de los objetos de la realidad, (lo que a su vez supone que ha habido capacidad de observación y de fijación)
- Posibilidad de evocarlas.
- Capacidad crítica (ni muy estricta ni muy laxa) para un adecuado juicio sobre la semejanza que tienen con la mancha las imágenes mnésicas evocadas.[14]

14 .- Kanizsa (op,cit., 80), citando a K. Lewin, nos recuerda que "la memoria es un medio mucho más fluido que la percepción, por que está más lejos de cotejar con la realidad", por eso los "parecidos" de las respuestas F+ no tienen la exactitud de una percepción.

Las F+ son, pues, una buena medida del funcionamiento eficaz, lógico y realista de las funciones intelectuales; por lo cual, el bajo nivel de inteligencia, cualquier afección de la corteza cerebral –desde una lesión hasta un tóxico, y aún la simple fatiga-, preocupaciones actuales importantes, conflictos neuróticos, y por supuesto patologías más graves, etc., influyen negativamente en la producción de F+.

Que el sujeto sea capaz de juzgar adecuadamente la semejanza entre lo representado en sus imágenes y la forma de la mancha, supone un buen juicio crítico de realidad; por eso la F+ es "piedra angular" en la evaluación del sentido de realidad y de todo lo que el mismo supone.

Si además puede "mantener a raya" la presión de otros estímulos, e integrarlos bajo el control racional, las F+ son signo de un "yo fuerte". Pero si el sujeto trata de que todas sus respuestas tengan una buena forma, ya no es tan seguro que haya un yo fuerte, a veces es precisamente por que teme los impulsos al punto de no permitirse relajar el control.

Todo el proceso de lograr una "buena forma" supone "capacidad para demorar", para no reaccionar de modo acrítico ante la ansiedad por responder o ante la presión de un estímulo asociado a un fuerte impulso; estamos entonces también ante una función superyoica; pues la F+ implica una normal "capacidad de represión", que debe distinguirse del empobrecimiento que en el rendimiento produce la represión como mecanismo neurótico.

Las F-.

Una respuesta es de pobre o mal nivel formal cuando lo que se dice no se asemeja a la mancha, sea por que no es reconocible en ésta el contenido que se expresa en la respuesta, (F- inexacta), o por que el contenido es impreciso y no puede definirse una semejanza (F- imprecisa).

F- inexactas son, por ej.: I, Cangrejo, Araña; II, D1: Murciélago; III, D 4, Tórax; VIII, D1, Ballena; G: Escarabajo - X, D10, Pelvis.

Por supuesto hay grados en la inexactitud: es más inexacta "Pelvis" en VII G, que la misma respuesta en II D1.

Propiamente, son "imprecisas" las respuestas que podrían tener una definición – exacta o no- que no es lograda, haciéndose así imposible verificar la semejanza con la mancha: por ej.: I, "Algún hueso de la cabeza" (podría haber dicho, tal vez, esfenoides); en IV c, "Un extraño animal marino, me parece haber visto una foto de algo así ."

Las respuestas que no aportan una forma definida, por que se refieren a algo que no la tiene, se consideran "vagas": mancha, nube, y está casi siempre determinadas por el color o el claroscuro.

Beck distingue las "F- impersonales": respuestas cuya inadecuación , o deriva de algún grado de deficiencia intelectual, o son simples errores, falta ocasional de atención, fatiga, poca preocupación por la exactitud, falta de motivación, etc.; deben evaluarse desde el rendimiento intelectual. En cambio en las "F- personales" la percepción sufre distorsiones bajo la presión de necesidades, hay una confusión entre fantasía y realidad, de modo que el sujeto ve lo que su estado emocional le impone: con frecuencia su significación está oculta aún para quien da la respuesta, y requiere indagaciones a veces profundas el develarlo.

Precisamente por que el nivel formal se presenta en un continuo, desde las más adecuadas hasta las más distantes de cualquier semejanza, se hace necesario establecer diferenciaciones en cuanto al ajuste de la respuesta a la forma de la mancha; se han elaborado para esto diferentes sistemas de calificación que omitiremos detallar, optando por utilizar el que propone Rapaport[15], que establece una división cuatripartita:

F+: se refieren a un contenido preciso que evidencia suficiente semejanza con la mancha.

F± : respuestas todavía adecuadas, pero la semejanza no es tan clara o el contenido no tan definido.

F+-:formas inadecuadas pero todavía reconocibles, no aberrantes; aquí van muchas de las imprecisas .

F-: formas francamente inexactas, en las que no hay

15 .-"Tests de Diagnóstico Psicológico", Paidos, Bs. As.

parecido alguno entre el contenido y la mancha.

Se facilita así mayor elasticidad en la evaluación del nivel formal, manteniendo la división básica entre F+ y F-, y posibilitando juicios más precisos sobre las funciones asociadas a la percepción de las formas; aún cuando esto no se traduzca en fórmulas, el examinador sabrá sopesar mejor el ajuste formal logrado en el protocolo teniendo en cuenta esta división.

Esta división se complementa y perfecciona atendiendo a la vez a la estructuración o vaguedad y a la originalidad o estereotipia de la respuesta:

∉# **F ordinaria - Fo**: respuestas frecuentes, fáciles, sin originalidad ni articulación, no suponen ni imaginación ni esfuerzo por buscar un mejor rendimiento; si son Fo+, parecen mas un "reconocimiento" que una interpretación; si son Fo-, no aparecen como demasiado desviadas.

Si todas las respuestas de un protocolo tienen este nivel, o se trata de sujetos superficiales, de pensamiento trivial, o no quieren comprometerse con sus respuestas, o necesitan "ir a lo seguro"; no sería un gran logro si todas las F+ fueran del tipo "ordinario". En el caso de que todas las respuestas fueran Fo., el sujeto aparecería como capaz únicamente de manejarse con lo obvio; lo que podría significar dificultad para el trato con la realidad, que tiene muchas veces facetas más complejas; pero también es necesario para una buena adaptación tener algún contacto con lo trivial de la cotidianeidad, de modo que no sería un buen dato la ausencia completa de estas Fo.

∉# **F especial - Fe**: son más complejas, originales o al menos poco frecuentes, más "personales", por eso no raramente son de ese tipo las "respuestas de complejo" o "formas dinámicas".

Las Fe+ tienen una adecuación y a veces una estructuración superior al nivel promedio, lejos del modo estereotipado de ver la realidad.: I, c: "Un yunque, arriba un objeto que se está trabajando" ; id.: "Una extraña casa, hecha por algún discípulo de Gaudí: una entrada amplia, enmarcada en columnas que soportan una terraza en bandeja, ventanas dispuestas en forma convergente, con vidrios espejados, techo tipo cúpula".

Las Fe- son definidas pero arbitrarias, en ocasiones, bizarras: a veces una imagen puede aparecer en la mente del examinado con más fuerza que la realidad representada por la conformación de la mancha, y llevar así al sujeto a despreciar los datos objetivos, y a restar a su representación toda semejanza con la mancha: VI:, c: “Una persona partida en dos...con la cabeza abierta, se le ve el cerebro”. VII: “Personas, con sombreros raros” (D2 sombreros, D3 cara, D4 cuerpo) . VIII: “Sistema circulatorio de una persona”. VIII: “El esqueleto del murciélago que vi al principio”. [16]

∉# **F vagas - Fv**: tienen pobrísima o casi nula estructuración; ya nos hemos referido a ellas al tratar la condición amorfa o vaga en los “modos de aprehensión”; pueden expresar una actitud de “no comprometerse” con la interpretación, pero su aparición *ocasional* en protocolos por otra parte evolucionados, puede verse cuando hay capacidad de relajar el control; son más típicas de la ansiedad difusa; se las encuentra en orgánicos, alguna vez en deficientes; como indicadoras difusas de ansiedad pueden aparecer en preesquizofrénicos.

Estas calificaciones diferenciales nos permiten referirnos a la significación del nivel formal de las respuestas con mayor especificidad.

Nótese que lo dicho no vale sólo para las respuestas puramente formales, sino en general para todas aquellas en las que la forma está presente, también junto a otro determinante.

Respecto a las F “ordinarias” y “especiales”: Klein[17] dice: “Los que dan respuestas rígidas y estereotipadas, mostrando exactitud pero poca imaginación (= adheridos a la F), son inseguros, no toleran la ambigüedad. Los que dan respuestas más libres e imaginativas, aunque a veces no muy exactas

16 .- En caso de alguna Fe- particularmente aberrante, a veces un examinador, invocando la empatía, cree entender lo que el paciente quiere decir, con el riesgo de que esto vaya contra su capacidad para captar los signos que pueden indicar trastornos del pensamiento; una respuesta “extraña” debe ser bien investigada ante la posibilidad de que encierre procesos patológicos – F.Choquet, Psicodiagnosticar, vol. 18, 2008

17 .- Klein, C.S.: Perception: an approach to personality - Ronal Press, N.Y., 1951

(=observadores inestables de la F), son más imaginativos, a veces con menos contacto con la realidad". Y Witkins[18]: "Los que se aferran más al marco externo del campo visual (=dependientes del campo) son más pasivos y sumisos, con menos autoestima y más ansiedad; los independientes del campo son más seguros y confían más en sí; en los primeros hay una aceptación pasiva de lo dado, en los otros, una búsqueda activa de características significativas".

Evaluación cuantitativa del nivel formal

Decíamos al comienzo que se espera que 2/3 de las respuestas sean F, lo que significa la normal preocupación por actuar de modo objetivo y racional, con limitada participación de otros factores. La pregunta es ahora, en qué medida tal actitud tiene éxito en ajustarse a la realidad, o se ha visto distorsionada por alguna importante interferencia.

De esto nos informa el ajuste a la mancha que tienen las formas de las respuestas, o sea, "cuántas de las F son bien vistas", F+, según la fórmula:

$$\mathbf{F+\% = \frac{F+}{\Sigma\ F} .100 = 80\text{-}95}$$ (Aprox. 10 – 15 % del total pueden ser F ±)

Una evaluación más completa de las funciones representadas por el nivel y la cualidad formal supone atender también a las formas que participan con otros determinantes en las respuestas; para lo cual Schafer propuso utilizar el "F+ ampliado", que nosotros llamaremos "**R+**" (= Respuestas bien vistas) incluyendo todas aquellas respuestas en que hay una F, sola o acompañada de otro determinante, que se califique como bien vista, según la fórmula:

$$\mathbf{R+ = \frac{F+,\ FC+,\ FK+,\ F(C),\ M+\ \ .100 = 80 - 90}{\Sigma\ \ Determinantes}}$$

18 .- Witkins, H.A.: Personality trough perception - Harper, N.Y., 1954.

Así queda caracterizado el nivel formal de todo el protocolo, y no sólo de las "puras formas", y se representa mejor el estado del juicio de realidad, de la fuerza del yo, del éxito del control racional, etc..

Si este porcentaje baja, es importante saber cuál es el factor que influye en el desajuste; por ej., si baja por que el nivel formal es malo en las respuestas cromáticas, sería indicador de problemas de manejo de la vida impulsiva; si son los claroscuros los que están acompañados de formas negativas, implica que la ansiedad no puede ser bien manejada y puede influir negativamente en la adaptación

Si con F+ normal, R+ es bajo, puede estimarse que el sujeto funciona más adaptativamente cuando logra aislarse de afectos, ansiedades, etc., y que la presencia de estos factores incide negativamente en sus posibilidades de ajuste.

Si R+ es muy alto, habiendo otros determinantes además de F, no hay el formalismo que supone un F+ muy elevado, pero seguramente hay sobrecontrol, poca espontaneidad; el juicio sobre el caso dependerá mucho entonces de los determinantes que acompañen a las F+

El F+ % aumenta a veces hasta 100 en obsesivos, perfeccionistas, depresivos; en aquellos, con el incremento del F+ % va paralelo el F %, pudiendo ambos llegar a 100; previsiblemente, su F+ % está compuesto predominantemente por Fo+, ya que no arriesgan la fantasía y buscan formas "exactas", por lo que aumentan habitualmente los Dd. En estos casos, se supone la presencia de un súper yo dominante, que no tolera errores; de allí que haya predominio de la actitud consciente, y por tanto de un riguroso control; pero es sabido que el control confiado exclusivamente al esfuerzo consciente es falible, por lo que a veces aparece en ese contexto alguna cruda expresión de impulsos (C pura como expresión de "retorno de lo reprimido")

En depresivos, la astenia y la consiguiente falta de energía e interés, junto a la opresión superyoica, impiden todo vuelo imaginativo y la apertura al mundo, lo que lleva también aquí a que su alto F+ % esté cargado de Fo.

En estos casos, un F+ % exageradamente alto no significa

sentido de realidad y fuerza del yo, sino que es testigo de la acción de un súper yo rígido sobre un yo pasivamente sometido.

F+ puede también aumentar por el esfuerzo voluntario, por ej., si se le indica al examinado que debe responder con formas lo más parecidas posibles; algo semejante puede suceder cuando la prueba se administra con un objetivo cuyo logro es importante para el sujeto (selección, estudio pericial, etc.) se ha observado que con frecuencia se restringe la espontaneidad y la fantasía, con consiguiente aumento de F+ %, (y de R+), y formas del tipo F+o.

En una inteligencia media, el F+ % puede estar dentro de la norma, siendo la mayoría Fo; hay varias F∂, y no se esperan Fe+; pero también pueden ser todas Fo las de un examinado inteligente que busca evadir toda expresión de lo personal, "huyendo hacia la banalidad".

En sujetos muy inteligentes e imaginativos, el F % es medio o algo menor, ya que también habrá amplia variedad de determinantes; las F+ pueden llegar al 100 %, pero entre ellas habrá varias Fe+, y muy pocas, si alguna, F∂.; es deseable encontrar algunas F+o, indicando adaptación a lo cotidiano. Si recordamos que buscar formas en manchas, nubes, y similares, es muchas veces un juego, también puede haber satisfacción por el logro de la imaginación en buscar buenas formas; y aquí hay una función yoica.

F+ % desciende en casi todas las patologías, sean de tipo psicógeno u orgánico (salvo como vimos, en obsesivos y depresivos). Se estima que el "límite de la salud" está entre el 60 - 70% de las F+; por debajo están las deficiencias mentales, las psicosis (esquizofrenia), los orgánicos y las neurosis graves.

Las peores formas se encuentran en esquizofrénicos, como ser las contaminadas y confabuladas; muchas veces son respuestas realmente incomprensibles, que el mismo enfermo no puede aclarar en el interrogatorio; en neuróticos también suele haber Fe-, casi siempre relacionadas con complejos. Es frecuente que los neuróticos o los que tienen rasgos neuróticos pronunciados, interpreten la mancha compelidos a asignarle un contenido que exprese sus conflictos, sin cuidarse de la adecuación formal; por eso Beck distingue las "F- impersonales" de las "F-

personales",como arriba vimos..

Una variación amplia del nivel formal en un protocolo (por ej., presencia simultánea de Fe+ y Fe-) sugiere un pensamiento incoherente, y hace sospechar psicosis.

Las F- imprecisas o vagas (que a veces son F∂) se observan en sujetos fatigados o poco motivados, en orgánicos, en la represión neurótica del pensamiento, como síntoma de choque, sobre todo al claroscuro. Alguna puede haber también en sujetos sanos que se permiten relajar su control.

Además, la vaguedad de la percepción es síntoma de ansiedad manifiesta que desorganiza, debilita la aprehensión perceptual, afecta la atención y concentración, etc., lo que lleva a imprecisión y vaguedad.; mientras que la defensa contra la angustia incrementa la rigidez (es el caso citado de perfeccionistas, detallistas con alto F % y F+ %, casi siempre con varios o muchos Dd).

Bibliografía:

1. - Kimball, A. – History of form-level appraisal in the Ro. – J. P. Tech. 14, 1950
2 - Kimball, A. - Evaluation of form-level in the Ro. – J. Projectives Tech. 15, 1950..
3 - Meyer – Caruth – Ro. indices of ego processes – en Developments…Klopfer & oth., T. III. Harcourt Brace Jovanovich Inc., N.Y., 1970
4, - Mayman, M. – Reality contact, defense efectiveness and psychopathology in the Rorschach form-level score . – id.
5. - Rapaport, D. - Tests de diagnóstico psicológico - Paidos, Bs. As. 1959
6. - Schachtel, Ernst. - Experiential foundations in Ro. Testing - Basic Books, 1966
7. -Arnheim, R. – Arte y percepción visual – Eudeba, Bs.As., 1967
8. - Bohm, E. – Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach – Morata, Madrid, 1979
9. - Anisza, G. – Gramática de la visión - Paidos

CAPÍTULO VIII

El "color" como determinante de respuestas en el Rorschach:

En la prueba, los colores simbolizan los afectos; no se sabe con certeza cómo llega Rorschach a utilizar el color relacionándolo con la vida afectiva; según Ellenberger, cuando Rorschach trabajaba en Waldau, Fankhauser, uno de los médicos, que investigaba sobre afectividad, se lo habría sugerido; en los escritos de aquel no hay referencia alguna al tema ni a los fundamentos que tuvo para establecer tal relación, que no ha sido probada de modo "científico", lo que no ha sido óbice para que la prueba de Rorschach sea universalmente utilizada y los colores en la misma interpretados en el sentido que él les diera. Hay sin embargo algunas analogías que permiten, al menos justificar la relación color – afecto:

∉# Somos pasivos ante los impulsos, en cuanto que simplemente los experimentamos (aunque después la voluntad puede intervenir para darles o no curso de acción y satisfacción). También lo somos ante los colores: basta abrir los ojos, y nos invaden sin actividad alguna de nuestra parte (a diferencia de la identificación de una forma, que requiere una organización perceptual más compleja)

∉# Los colores estimulan la relación con el mundo, la "extrotensión"; los impulsos buscan su objeto de satisfacción en el mundo externo

∉# La vivencia del impulso es personal e incomunicable; lo mismo sucede con el color: no podemos hacer conocer exactamente a otro cómo sentimos una necesidad o experimentamos un sentimiento, ni "cómo vemos" un color.

∉# Los impulsos se asocian al placer o displacer; los colores suscitan agrado o desagrado.

∉# El niño pequeño reacciona a la luz y los colores mucho

antes que a la forma; en la prueba, el predominio de los colores con poca o ninguna participación formal es típica de fijaciones infantiles.

Estas son sólo razones de congruencia, pero acuerdan con la experiencia general y con el saber obtenido por el uso de pruebas psicológicas con colores.

Cualesquiera sean los argumentos con que se intente dar racionalidad a la relación color – afecto, nos vemos en la práctica confrontados con la necesidad de otorgar significación a las diferentes reacciones que provoca el color cuando se administra la prueba. Mucho se ha dicho y escrito sobre el tema, desde la poesía hasta la psicología, y muchas veces encontramos trasladadas sin más a las significaciones de las respuestas cromáticas en la prueba valores de sentido que en realidad no son sino estereotipos populares o conclusiones pseudocientíficas.

Un verdadero experto en el tema, R. Heiss (1), opina que el fenómeno "color" es tan complejo, y tan complicado también todo lo referente al sentimiento y a su dinámica, que "cualquier teoría de concordancia entre colores y afectos tropieza con escollos al parecer insalvables"; asegura que mucho de lo aparentemente ya establecido por la "psicología de los colores" tiene sólo carácter hipotético, que algunas proposiciones se apoyan en fundamentos ciertos, pero que las más son sólo afirmaciones. Aceptando como dato de la experiencia inmediata que la percepción del color suscita sentimientos, afirma que:

∉# No puede atribuirse a un determinado color una relación constante con un sentimiento.

∉# Influye el valor simbólico del color, pero esto varía según el tiempo y las culturas.

∉# Lo que pueda demostrarse de los colores puros del espectro no vale necesariamente para los múltiples matices y combinaciones.

∉# Lo que pueda decirse respecto a preferencia o disgusto por un color en abstracto cambia cuando el mismo se presenta en una situación concreta.[1]

1 .- Según una investigación realizada (a pedido de Heiss) por el Instituto de Demoscopía de Allensbach, B.R.D., el color más elegido "en abstracto" fue el azul (35%), pero sólo 15% lo elige "en concreto" para su auto; el blanco es elegido en abstracto

Heiss y Hiltmann realizaron amplias investigaciones experimentales, estadísticas y clínicas para validar el "Test de Pirámides de Colores" de M. Pfister; entre otros resultados, establecieron que si bien hay una relación inequívoca entre personalidad y elección de colores, esto es válido sólo para situaciones "puras", es decir, independientes de formas y contenidos; por tanto, no pueden sin más aplicarse al Rorschach las conclusiones de estudios sobre el color, dadas las particularidades de esta prueba: en las láminas los colores no se presentan como en el espectro, sino en variados matices y aún mezclas; no todos los colores ocupan iguales superficies: hay mucho más rojo que azul, por ej.; aparecen asociados a formas que sugieren diversos contenidos: si el rojo inferior de II es a veces interpretado como "sangre menstrual", seguramente es porque conscientemente o no asociaciones sexuales son despertadas por ésta u otras áreas de la lámina.

Colores "fríos" y "cálidos"

Hay una distinción clásica en colores cálidos (rojo – naranja – amarillo) y otros fríos (azul – verde), de la que "tal vez se pueda obtener un índice más fino de la tonalidad de los sentimientos" (Beck). Ya Rorschach hace notar que quienes intentan controlar sus emociones prefieren el azul y el verde, y evitan las áreas rojas; Zulliger afirma que las personas de impulsividad primitiva "se arrojan" sobre las manchas rojas apenas éstas aparecen, mientras que quienes contienen conscientemente su afectividad, sea por autodisciplina o por cierta rigidez, prefieren el azul y el verde; Goethe en su "Farbenlehre" también consideró estos colores respectivamente estimulantes y tranquilizantes; Heiss (op.cit.) estableció que quienes prefieren el rojo aman los estímulos y son muchas veces desordenados en sus reacciones, mientras que los que prefieren azul – verde son mas fríos y distantes, dominan aún conscientemente sus afectos y entre ellos se cuentan los

---

como el mejor color, pero ninguno lo acepta para su auto, y el 80% lo considera el mejor color para el cielorraso del dormitorio, mientras que nadie elige el azul para eso. El mismo Instituto concluyó que la elección de colores en los tests no está influida por los colores de moda: Schmierdecke u.a., "Der Einfluss von Modenfarben auf die Farbenwahlen im F.P.T.", Diagnostika, B. XVI, 1971.

"regulados" y asimismo los "sobreregulados". Cita a Hiltmann, según la cual los fármacos estimulantes aumentan la atracción de la escala rojo – naranja – amarillo, los sedantes disminuyen la estimulación de estos colores y facilitan la atracción del azul y verde; Donst y Schneider[2], presentando durante 5 segundos círculos de colores, comprobaron que el valor oximétrico en sangre disminuye ante la zona roja del espectro, lo que equivale a una reacción de stress; no así ante la zona azul – verde. Féré[3] comprobó que con luz roja el rendimiento con el dinamómetro aumenta (momentáneamente) en casi un 100%.

Para Piotrowski, (2) la principal diferencia psicológica entre la responsividad a colores fríos o cálidos está en el grado de involucrarse con el entorno: los que prefieren los colores fríos mantienen en sus actitudes emocionales (sean éstas positivas o negativas), reserva, distancia, evitación de los grados extremos de atracción o repulsión; los que reaccionan a los colores cálidos se abandonan más fácilmente a las influencias de las emociones y establecen con su entorno contactos más cercanos e intensos. Pero esto tiene en nuestro caso un interés muy relativo, puesto que el Rorschach no es una prueba de elección de colores (como la de Lüscher o la Pfister-Heiss): los colores no están distribuidos equitativamente, y están asociados a formas que las más de las veces son las que deciden la interpretación.

Sentimientos "positivos" y "negativos"

El mismo autor efectúa otra distinción útil, en cuanto intenta establecer la posibilidad de diferenciar la cualidad (positiva – negativa) y la intensidad (fuerte – débil) del sentimiento que expresan las respuestas de color, aunque no por el color en sí, sino por el contenido de la respuesta cromática.

Llama "sentimientos positivos" al "deseo de contacto social placentero, la actitud de aceptación respecto a los demás" (amor en sus diversas expresiones); se asocian a procesos u ob-

---

2 .- Differencial influence of color on capillary blood oxygen saturation - Journal of Consulting Psychology, 11, 1955.

3 .- Citado por Loosli-Usteri, pag. 88.

jetos que se refieren a crecimiento, salud, expansión vital. Estos sentimientos positivos se expresarían en respuestas cromáticas tales como: fuego que calienta o ilumina, sexo implicando afirmación de la vida, comida, flores, paisajes y cosas hermosas de cualquier tipo.

"Sentimientos negativos" implican "tendencia a romper la relación con los demás, a evitar o perturbar la misma"; estos se relacionan con contenidos de objetos o procesos que implican desmedro, enfermedad, merma de fuerzas vitales, destrucción, etc.: fuego que destruye, explosiones, sexo asociado a daño, cosas corrompidas o desagradables, muchas veces Anat. y Sangre, y todo lo que indique deterioro.

La implicación esencial de los sentimientos negativos es el temor al estrecho contacto emocional, que se considera en alguna manera dañoso, como resultado de experiencias pasadas, mientras que cuando más predominan las respuestas cromáticas "positivas", mayor la posibilidad de atraer a los demás y establecer relaciones cálidas y cercanas.

En cuanto a la intensidad de estos sentimientos, el autor propone que las respuestas cromáticas que contienen referencias a estados de ánimo o sentimientos vagos, a objetos artificiales, estáticos, suponen sentimientos superficiales (que suelen ser un "refinamiento" de emociones más fuertes, a costa de perder profundidad y espontaneidad): pinturas, arte moderno, decoraciones, objetos lindos de uso diario, y reacciones al color tales como "me da linda impresión", "parece la primavera", etc., son ejemplos de sentimientos superficiales positivos.

Mientras que sentimientos superficiales negativos se deducen de: objetos en estado de deterioro ("vaso roto", "pintura moderna sin sentido") o que se refieren a estados de ánimo de tono disfórico: ("los colores me hacen sentir confundido", "dan una mala impresión") etc.

Los sentimientos positivos profundos e intensos se deducen de respuestas que acentúan el aspecto estético o vital: IX, "Plato de comida con un huevo duro, langostinos, una hoja de lechuga y jamón".

Los sentimientos negativos intensos se expresan en respuestas como fuego destructivo, descontrolado, heridas, órganos enfermos, cosas corrompidas, etc.

Piotrowski ha observado que con psicoterapia cambia más fácilmente la cualidad e intensidad de las emociones que el número de respuestas de color.

Defectos en la visión de los colores:

Algunas personas padecen disfunciones sensoriales que les impiden total o parcialmente la visión de los colores: Müllener[4] las encontró en 8% de los varones y en 4% de mujeres; para Piotrowski la ceguera total a los colores (acromatopsia) se encuentra en 1%, otros déficit en 4% varones y 1% mujeres. La acromatopsia puede aparecer ocasionalmente como síntoma en la histeria.

Casi siempre el sujeto hace saber al examinador su dificultad cuando ve que debe enfrentarse a una prueba visual; otras veces el dato ha surgido ya en la anamnesis, o se sospecha si aparecen respuestas con uso aparentemente equivocado del color; en caso de duda puede directamente preguntarse, o recurrir a las láminas psudoisocromáticas de Stilling o Ishihara; si no se dispone de ellas, suele ser suficiente pedir que nombre los colores que aparecen en X.

Müllener encontró en los daltónicos menos respuestas de color, más formas, algunos colores falsos y confusiones rojo – verde; no encontró correlación con rasgos caracterológicos; según Lillo, en Europa hay 6% de varones daltónicos, y hace notar que tienen menos errores que los previstos en cuanto a reconocer colores, posiblemente por que utilizan diferencias de claridad y saturación.[5]

Zulliger(3) dice de ellos que suelen sufrir choque a los colores aunque no los reconozcan acertadamente.

En relación con esto: se ha comenzado a considerar un "sentido de la vibración", es decir, nuestro organismo sería capaz de percibir –de algún modo- los colores independientemente de la visión consciente; algo en nosotros los percibiría y respondería

4 .-"Rorschach Befunde bei Farbblindheit", Zeitschrift für Diag. Psych.. und Pers., Band 10, 1956

5 .- "Colour naming by c-blind children", Anuario de Psic., Univ. Barcelona, IX. 2001

en consecuencia; hay experimentos según los que, expuestas ante un mismo color, personas no videntes acusan iguales efectos que personas videntes[6]. Si esto se demostrara, cabría entonces preguntar qué influencia tendría el color sobre las respuestas de Forma dadas a manchas de colores; también entraría otra variable a considerar en la cuestión del número de respuestas en las tres últimas láminas. Brosin y Fromm aplicaron el Rorschach a un grupo de acromatópsicos con diagnóstico clínico de neurosis, y encontraron en varios "significativas evidencias de choque cromático", esto que sugiere que otros factores no visuales pueden intervenir en la percepción del color, lo que sin duda requiere más investigación[7].

Reacciones al color:

No todos los que perciben el color lo incorporan en auténticas *"respuestas"*; particularmente cuando el color es perturbador, pueden producirse *"reacciones"* diversas, que denuncian su influencia sin constituir *respuestas*; aunque hablaremos de ellas más adelante, se pueden citar: la negación del color, la evitación persistente de las áreas coloreadas en protocolos con buen número de respuestas; el evidenciar la acción perturbadora del color, por ej., por larga demora antes de responder, o fracasando ante las láminas coloreadas; o cuando se privilegia la percepción formal, y el color se excluye con simultáneas expresiones de agrado o desagrado ante los colores. Estas conductas y otras semejantes están casi siempre condicionadas por la "represión", en algunos casos se refieren al color en general, en otros especialmente al rojo, mas raramente al azul (o al verde y al marrón en el Z-test). Son reacciones de factura "neurótica", indicadoras de una reprimida reactividad. Otras expresiones respecto al color son valoraciones estéticas; "¡qué linda combinación de colores!"; a veces manifiestan el alivio que el examinado experimenta cuando aparecen los colores después de la secuencia de láminas grises, casi siempre en personas con algún tono depresivo-ansioso del ánimo: "¡por

6 .- Albright, R. "La magia de los colores", ed. Planeta, 2000, pag. 17.
7 .- "Rorschach and color blindness", Ro. Research Exch., 4, 1940..

fin colores!" (con mucha frecuencia en estos casos ha habido antes evidente desagrado ante los grises). También puede ser una simple constatación: "bueno, ahora tenemos colores". Etc..

Respuestas con color (RC):

En las verdaderas respuestas cromáticas, "el sujeto siente que está percibiendo un objeto coloreado, y que el color ha agregado a su respuesta un elemento experiencial que estaría ausente si el área fuese acromática" (Schachtel). Aunque "se vea" el color, para que haya una *respuesta* técnicamente tal, aquel tiene que superar cierto nivel en cuanto a su "peso" en la percepción, de modo que sea conscientemente reconocido y expresado como un "determinante" de la respuesta.

N.B: RC: se designa así toda respuesta que incluye el color.
Dz **C:** indica la cantidad de respuestas que incluyen el color.

Ausencia de colores:

En las depresiones faltan en general tanto las respuestas como otras reacciones al color; pueden aparecer aunque limitadamente en depresiones reactivas, más raramente en severas, particularmente endógenas; manifiestan a veces los sujetos "no haberse dado cuenta" de la presencia de colores; ven "todo gris", figuradamente, ya que están desconectados de sus impulsos, de todo lo placentero. Esto sucede también cuando hay un estado de ánimo "bajo", sin llegar a la depresión, lo que puede ser circunstancial.

Faltan también colores en la "desolación afectiva psicótica" de algunos esquizofrénicos; en los que Rapaport llama "preesquizofrénicos coartados", que, "como con miedo de que el estado caótico de su mente y sus afectos se haga evidente, dan pocas respuestas y ningún color"; tampoco reaccionan al color los lesionados del diencéfalo (2) y los "oligofrénicos tórpidos".

Los que utilizan masivamente mecanismos de intelectualización tienen en sus protocolos sólo respuestas de Forma; también excluye el color la rigidez formalista de sujetos pedantes.

La definición autoritaria de la "situación de test" elimina

la espontaneidad y con ella, los colores, que son suplantados por F+.

En general puede afirmarse que donde no hay color, hay chatura emocional y ausencia de respuesta al estímulo afectivo que proviene del medio ambiente, particularmente si predominan las F; un protocolo así sugiere algo de patológico tras esa apatía emocional.

Pero esta falta de respuestas al color, no indica la total imposibilidad de reacciones afectivas, sino la gran dificultad que encuentran los afectos para manifestarse: hay trabas para el contacto afectivo, retracción de la libido objetal y bloqueo de la descarga motriz; aunque no siempre sabemos en estos casos cuál es el destino de la energía afectiva teóricamente disponible; alguna claridad sobre esto debe buscarse en otros factores del test, o en el conjunto de datos clínicos.

Ciertamente que esa energía no ha desaparecido: cuando no hay colores en un protocolo, o apenas alguno, hay que contar con la posibilidad de reacciones abruptas, desencadenadas muchas veces por estímulos objetivamente desproporcionados. En especial *cuando hay evidencia de extremado control, al punto de hacer desaparecer las reacciones afectivas, puede suponerse una gran impulsividad subyacente, y consiguiente riesgo de actuación .*

Levy considera que hay una fuerte tendencia a la actuación cuando, no habiendo colores, o sólo alguno, vemos en el protocolo: marcado predominio de Dd , gran numero de M, F+% = 100 – 2 ó más respuestas con predominio del tono muy oscuro.[8] O sea, todos indicadores de control.

Ante ausencia de respuestas de color, la situación merece un juicio más favorable si en las áreas coloreadas las respuestas son de buena calidad formal, sobre todo O y alguna M; también si hay muchas respuestas en las tres últimas láminas, o se cita frecuentemente el color como localizador.

Recuérdese también que el impacto del color, incluso cuando es fuerte, puede traducirse en una "reacción al color", no necesariamente en una "respuesta" con color.

Rorschach dice que si las RC aparecen pronto en el protocolo, indican más disposición a liberar las emociones que

8 .- Levy, J. – "Teoría y clínica de la actuación" – Paidos, Bs. As., 1967.

cuando aparecen tardíamente; en sujetos muy cautelosos en su expresión emocional, suele aparecer en la última lámina, y a veces como última respuesta, una RC, casi siempre FC y usando el color verde o el azul.

En protocolos sin colores:

Para Zulliger, pocas G, muchas F+ muy nítidas, indican una actitud poco afectiva, formalista; son sujetos no enérgicos, pero sí aplicados, "y a veces alguna vivencia que les causó una impresión duradera los entristeció para siempre".

Si hay muchas y variadas G F+, puede tratarse de "hábiles para la abstracción con riqueza de asociaciones, pero algo pesimistas, y aparentando flema, gustan de cavilaciones solipsistas".

La represión, muchas veces apoyada por mecanismos de intelectualización, es, en los neuróticos, la causa principal de ausencia de RC.

El significado de la ausencia de colores en un protocolo, sólo puede establecerse si se toman en cuenta los determinantes sustituyen al color.

Presencia del color:

El color en la prueba cumple siempre una función expresiva, pero agrega a ella la adaptativa, cuando se integra a la estructura formal: enriquece la forma y agrega, a las funciones citadas, más singularidad, facilita un reconocimiento más fácil y preciso, y particularmente comunica a la forma una expresividad que no lograría por sí sola.

Que el sujeto reaccione ante el estímulo cromático de las láminas, sobre todo cuando hay verdaderas RC, supone capacidad para verse afectado por los estímulos externos, para experimentar sentimientos ante ellos; la O□C es la "medida de la extratensividad, orientación psíquica que permite al sujeto salir de sí mismo y entrar en relación afectiva con el medio";(5) "indica el grado de responsividad emocional al entorno o la cantidad de interés emocional puesto en el mundo externo… de modo que cuando mayor la O□C, más fuertes los deseos de ligarse o a

separarse de los otros… ΣC como valor absoluto, da una medida de la impresionabilidad, excitabilidad, reactividad, capacidad para sintonizar emocionalmente con el medio ambiente… es la carga afectiva de que dispone el sujeto, *que acepta y que directamente exterioriza*"(2); un ánimo alegre puede influir en esto.

"Los afectos son representantes psíquicos de tendencias impulsivas; tienen pues un carácter activo, en cuanto se orientan a la descarga motriz; están en juego libido, "yo" y objetos del mundo exterior, catectizados con mayor o menor labilidad e intensidad… de modo que las respuestas de color nos permiten un vistazo sobre las exigencias impulsivas, su fuerza y la modalidad del sujeto para la descarga, así como sobre la energía y actividad con que el individuo encara sus problemas, y las características de sus catexias objetales"(5). "Hay relación entre las respuestas al color y el grado de permeabilidad del yo: el individuo que responde más al mundo exterior es el que reacciona más ante el color; y cuando los límites entre el yo y el mundo externo se debilitan, se tiende más a responder al color en sí"(6).

Debe tenerse presente que, si bien las respuestas cromáticas suponen una disposición o tendencia a la descarga motriz, eso no significa que en cada caso la misma se efectuará sin más, ya que diversos factores del mismo protocolo (F, K, M) indican la posibilidad de control, inhibición o demora de dicha reacción.

La sola presencia de color en las respuestas, la "Σ C", no alcanza para hacer un juicio adecuado sobre el asunto "afectos"; si no se consideran todas las características de la respuesta de color y del contexto en que se encuentra, tal juicio puede ser equivocado.

División primaria de tipos de RC, según la relación con F:

En esta prueba la intervención del color se da en un continuo que va desde la percepción del color difuso, sin continente formal alguno, hasta la integración en una forma precisa y adecuada a la realidad; este continuo tiene (por razones prácticas) tres modalidades según predomine C ó F, que marcarán la diferente incidencia del afecto o de la racionalidad en la reacción del examinado.

FC (respuestas de forma – color, morfocromáticas):

Predomina el factor formal, al que el color acompaña como una diferenciación o enriquecimiento, de modo que si éste se elimina, la respuesta se puede mantener aunque tal vez algo "empobrecida". En estas respuestas, la F es vista con suficiente precisión y habitualmente con adecuada semejanza como para ser considerada una F+; la notación es para estos casos simplemente **FC** (III, D2: "Moño de payaso"; VIII, D5: "Dos banderas de libre paso"; X, D2: "Culebras").

Si falta la suficiente semejanza en la F, entonces será **FC-** (VIII, D2: "Pulmones").

CF (respuestas de color – forma, cromoformales):

Si la F es imprecisa, confusa o vaga, porque lo que más ha impactado es el color, que tiene tal importancia que esa respuesta no se daría si la lámina se presentara en versión acromática; "si la F en una respuesta con color puede ser notablemente alterada sin que por eso varíe la respuesta, sin hacerla más ni menos plausible" se trata de **CF**. (Esta regla es útil para no confundir las CF con las FC-); II, D2, "Manchas de sangre"; IX, G, "Flores"; X, D1, "Un lago"; G, "Fuegos artificiales".

Puede signarse **CF-** si la forma no es tanto vaga o imprecisa, sino particularmente mala : VIII, G: "Sistema circulatorio de una persona" // (sangre de distintos colores en arterias y venas)

Y también puede haber **CF+,** cuando si bien la forma es suficientemente precisa, el color se utiliza con una especial intensidad: II, c (½ sup. de la lámina): "Sol que asoma tras montañas, un sol fuerte, anuncia un día tórrido"

C (respuestas de color puro, cromáticas puras):

Son respuestas en las que interviene sólo el color de la mancha, sin presencia alguna del factor formal; son, por tanto, perceptualmente "amorfas", sean G o D.- II, D2: "Sangre"; VIII, D5: "El mar"; IX: G: "Arco iris"; X, D1: "El cielo".

Kuhn, aplicando la conocida distinción de Katz, ha mostrado que las FC son "colores de superficie", y tienen por

tanto una estrecha relación con el mundo de los objetos y la percepción de la realidad; mientras que las C como "colores difusos" están como "suspendidos en el espacio, sin relación real con el mundo exterior, desprendidos del ambiente"; las CF estarían en una situación intermedia.

Significado de los diferentes tipos de RC.

F+ es en la prueba un representante muy importante del operar racional y consciente, del ajuste a la realidad, del vigor y estructura del yo; es el continente y límite, supone por tanto también la influencia del súper yo; el color está referido a la reactividad emocional ante los estímulos externos, que activan los impulsos del examinado (lo "afectan"); se relaciona pues con el ello; supuesto lo cual queda claro cuán importante es sacar conclusiones de la relación entre ambos determinantes. Pero no sólo eso, para una correcta evaluación de las RC, es importante todo el contexto en que estas respuestas están, lo que sobre todo vale cuando más predomina el color: hay que considerar el nivel evolutivo de todo el protocolo, la relación que tienen entre si los diferentes tipos de RC, la cantidad de respuestas, los contenidos de las RC, etc.

FC.- FC+ es un tipo de respuesta en la que el color queda "contenido" en una forma; esta integración con factores cognitivos indica una afectividad más evolucionada, que es capaz de demorar la exigencia impulsiva para someterla a la más compleja organización formal; representa el control racional regulando el impulso y la consiguiente capacidad para adaptar la satisfacción del mismo a las exigencias de la realidad; es señal de que las reacciones afectivas son acordes y proporcionadas al estímulo que las provoca, apropiadas cuantitativa y cualitativamente; estas respuestas son representantes de reacciones afectivas que toman en cuenta el objeto, implican pues una orientación alocéntrica de la afectividad y consiguiente socialización de la expresión impulsiva, catexias objetales estabilizadas, etc.; en suma, hablan de una afectividad "madura" y son un signo importante de "buen ajuste".

Sin embargo, este proceso de socialización, regulación,

etc., de las reacciones afectivas no se logra sino a costa de renunciar en alguna medida a la espontaneidad e intensidad de los sentimientos.

Como siempre repetimos, cada dato de la prueba debe verse en el "campo", y tampoco las FC tienen una significación constante para toda situación: así, en lugar de ser expresión de adaptación afectiva madura, pueden evidenciar una actitud pasiva, dependencia afectiva (oralidad) si en el protocolo hay una clara presencia de factores narcisistas y regresivos: Gv, pocas D, sucesión suelta, claroscuros, reflejos, habiendo varias FC *como única expresión cromática.*

Varias FC (como únicos colores) con F+ alto, sucesión tendiendo a ordenada, pocas O, sugieren un sujeto "sobreeducado" en límites estrechos, sin espontaneidad y poca vivacidad y calidez; una persona así será en mayor o menor grado dependiente, conformista, pasivamente sumisa a los estereotipos sociales, con poca energía para mantener los propios criterios y valores (sobre todo si faltan las B).

Poner tanta cautela en expresar los sentimientos, en un contexto de regular oralidad, hace suponer que para el sujeto es muy importante mantener buenas relaciones con los demás y eludir conflictos aún renunciando a la espontaneidad, esperando así obtener respuestas positivas a sus *necesidades de afecto*; ha aprendido, casi siempre ya de pequeño, que la impulsividad y aún la espontaneidad le trae problemas, y así evita reacciones que asocia con un sufrimiento anterior, y eso incluso a costa de una constricción del yo.

En un cuadro con matices obsesivos, las FC pueden indicar un filtro racional y consciente muy ajustado para los afectos, en quienes temen posibles desbordes impulsivos y deben extremar los controles, aunque tales desbordes no se pueden excluir como reacción al menos ocasional. Pero en un contexto maduro donde no falte la espontaneidad (alguna CF), varias FC son convenientes en quienes necesitan tacto y prudencia en la relación con los demás.

Las **FC-** no son muy frecuentes, y se ven en sujetos que quieren adaptarse, pero no lo logran bien por que los afectos perturban el funcionamiento de la inteligencia: sus reacciones

afectivas, aunque moderadas, no son las adecuadas a la realidad, separándose así del modo como la generalidad se adapta. Un nivel intelectual bajo, puede ser en algunos casos el responsable.

CF.- En las **CF**, en general se impone el estímulo cromático, que hace pasar a un segundo plano la preocupación por el ajuste formal, quedando la forma concomitante en condición de vaguedad e imprecisión.

Donde F se debilita, siempre puede pensarse en una menor participación de la conciencia, en un aflojamiento del control de la razón, en algún grado de falencia en el yo: la indiferenciación formal en un adulto marca una situación con al menos matices regresivos.

Correlativamente, el impulso se manifiesta con más intensidad, menos coartado, los límites para el mismo son difusos; pero por otra parte esos límites tienen alguna presencia, el control es al menos intentado y el yo no está severamente debilitado; esta condición de intensidad del impulso ante una relativa debilidad de los factores yoicos es lo que en general caracteriza a las CF; que pueden describirse, en lo negativo, como expresión de una afectividad en la que predomina la impulsividad, la actitud egocéntrica, la labilidad; o dicho de otro modo: emociones poco disciplinadas por el predominio de los impulsos sobre un control racional que está presente de modo muy precario, con consiguiente debilitamiento del juicio crítico en la reacción afectiva, sugestibilidad, fuerte tendencia a la descarga del impulso con poca atención a los intereses de los demás, pretendiendo más bien que sean los demás los que se adapten (con los conflictos que pueden originarse por la necesidad del entorno de defenderse de sus demandas), afectos no ligados sólidamente al objeto, reflejando "hambre de estímulos", "permanente provisoriedad", inestabilidad, "veleidad"e incluso "caprichos", facilidad para establecer contacto con los demás, pero con relaciones que suelen ser inestables y superficiales.

Donde hay varias CF, eventualmente alguna C, y ninguna o sólo alguna FC, asumimos que un objeto ha sido alejado de la conciencia por la represión, pero no ha sido renunciado, será entonces reemplazado por "objetos sustitutivos", ninguno de los cuales es suficientemente satisfactorio; de donde los rasgos arri-

ba citados: la inestabilidad en la elección de objeto, el "eterno hambre de estímulos", etc..

Estas características describen reacciones típicas de la niñez, que son normales entonces; *corresponden al estado en que el niño, que ha tomado conciencia del mundo que lo rodea, modera un tanto la espontaneidad de su reacción para evitar la respuesta desagradable del medio; pero sigue buscando su satisfacción, su punto de referencia sigue siendo él mismo* (7). Esto vale también para las frecuentes CF de los adolescentes.

Las CF son asimismo las típicas respuestas cromáticas de las personalidades neuróticas, sobre todo de orientación histeroide, y también de los trastornos de carácter con rasgos impulsivos y narcisistas.

Las personas con amplio predominio de CF son descritas como "de carácter veleidoso, caprichosas, impacientes, irritables, impresionables"; esto los hace más proclives a ser influidos por las actitudes de los demás, o sea, más "sugestionables"; Bohm (8) dice que esta "sugestibilidad" es fuerte o débil según haya muchas o pocas CF; la presencia de varias M la hace persistente (duradera), mientras que sin M el sujeto se muestra fácilmente influenciable, pero tal estado dura poco. La sugestibilidad es mayor cuando no hay B, y es menor a medida que B se acerca o supera el número de CF (como suele suceder en adolescentes con rasgos oposicionistas).

No se debe, sin embargo, "demonizar" las CF; los rasgos arriba descritos corresponden a estas respuestas cuando están en un protocolo con evidencia de inmadurez; pero dentro de uno más evolucionado pueden mostrar una faceta positiva, y precisamente fuerza del yo y seguridad en el manejo de los impulsos, ya que un yo sano puede permitirse alguna relajación del control; generalmente en tales casos hay a la vez FC, y/o están presentes otros factores de control (F+% óptimo, varias M, alguna FK o F(C)).

Pero evaluar las CF no sólo supone definir si están en un contexto de suficiente madurez, sino también atender a la cualidad de la forma que acompaña al color, que aunque poco precisa o menos exacta, no debe ser bizarra ni aberrante; y a su

contenido, que tiene que ser neutro o mejor, agradable. A veces, aunque no haya formas precisas, la respuesta tiene una correcta organización: IX, c: "Un lago con playas, una zona boscosa y al fondo el atardecer".

En estas condiciones las CF hablan de vitalidad, espontaneidad, calidez en las relaciones, posibilidad de alguna reacción impulsiva sin excesiva culpa, a veces de una "actitud lúdica", y capacidad de entusiasmo; entre los que dan varias de estas CF suelen estar las personas activas, enérgicas, decididas.

C.- Es una reacción directa al estímulo "color" como tal, con total ausencia de un factor formal que lo limite y contenga, lo que hace a la respuesta equiparable a una reacción afectiva intensa y no elaborada, sin preocupación por la realidad de las circunstancias que rodean la descarga abrupta del impulso. Es una típica reacción en "corto circuito", y refleja un alto grado de pasividad perceptual. Es el tipo de reacción del niño pequeño, y también de personas muy inmaduras, que responden al estímulo de modo inmediato y con gran intensidad, pudiéndose decir que evidencian "estar a merced de sus emociones"; detrás hay una actitud netamente egocéntrica que no atiende a las necesidades o derechos de los demás; la expresión del impulso aparece crudamente, sin intentar siquiera adaptación: gran impulsividad, egocentrismo, labilidad, inmadurez en una palabra; tienden a responder con violencia a situaciones de frustración, a veces a deprimirse si el objeto deseado no está presente. Tales son algunas de las características que se encuentran en quienes dan estas respuestas, más acentuadas que en los CF y con más fuerza en el predominio del "ello".

Las personas que dan respuestas C son descritas por Zulliger como *explosivas, impresionables, desconsideradas, se entusiasman mucho pero fugazmente; se comportan como si sólo ellos existieran, pueden estallar de entusiasmo o quedan fríos como si sólo ellos importaran.* C se manifiesta "en descargas impulsivas a veces agresivas, o en forma de arrebatos pasionales, de necesidad perentoria de afecto, de estados de excitación, de impresionabilidad pasiva, de temor a la desestructuración, etc."(9).

Claro está que toda esta lista de posibles modos de

reacción se refiere a la condición de C de indicar la tendencia a la descarga abrupta; pero si esto se realiza, hasta que punto y con qué modalidad, dependerá de otros factores de la prueba, incluso del modo de aprehensión y del contenido de tal respuesta, y además del contexto general de posibilidades de control o ausencia del mismo.

Por supuesto no se espera encontrar estas respuestas en sujetos sanos y suficientemente adaptados, ya que la necesidad de socializar nos impone gobernar racionalmente nuestras reacciones: "sin represión no hay civilización", dijo Freud; pero no es raro encontrar alguna sin las citadas connotaciones negativas (con R alto, buen F+ junto con otras varias respuestas cromáticas no faltando FC, y otros signos de suficiente madurez), en sujetos vivaces, extrovertidos, entusiastas, muy reactivos afectivamente, imaginativos, casi siempre con un R alto.

Entre los neuróticos, puede haber alguna en obsesivos cuyas rígidas defensas han dejado algún resquicio: en tales casos, en un protocolo con numerosas respuestas casi exclusivamente formales, aparece "de repente" una respuesta C (que puede entenderse como "retorno de lo reprimido"); alguna vez, en cuadros de factura histeroide; también en los estados maníacos.

Es más frecuente encontrarlas en neurosis de carácter con fuertes rasgos narcisistas e impulsivos

En algunas formas de esquizofrenia, particularmente la hebefrenia, en orgánicos cerebrales (excepto en los lesionados del diencéfalo, como se dijo antes) no son raras, aunque casi siempre como expresión de experiencias sensoriales sin connotación afectiva. En estos casos suelen aparecer donde hay una vida afectiva embotada, como expresión de una experiencia sensorial pasiva sin connotaciones emocionales, tal suele ser el caso de Cn. Pues el color, por sí, no es más que un estímulo sensorial, y la respuesta al mismo supone una reacción afectiva *si hay un psiquismo capaz de tal reacción*; por eso, la sola presencia del color cobra importancia en las respuestas cuando una percepción más compleja está impedida, como pasa en orgánicos cerebrales y deficientes intelectuales, o muy debilitada, como en las psicosis, o aún no desarrollada, como en el niño.

Por su relación con el "proceso primario", sus contenidos suelen ser de interés para un "análisis temático".

Lo dicho líneas antes sobre las CF, vale en su debida medida para todas las respuestas que incorporan el color: una ajustada evaluación del significado de las mismas no puede limitarse a la clásica división según la presencia de la Forma, sino que debe atender al contexto y en particular a su "contenido": no todas las FC, CF o C han de ser medidas con la misma vara; se comprende que no es lo mismo ver una mancha roja como "una herida sangrante" o como "un pétalo de rosa".... aunque en la columna de determinantes ambas figuren como CF.

Siempre hay que tener en cuenta, al tratar con los colores en la prueba: la distinción entre afectos más primitivos o más evolucionados, esto por al calidad de su relación con le nivel cognitivo (F); la calidad del afecto, positiva (libido) o negativa (agresividad); la carga afectiva (cantidad y tipo de RC), la relación del color con otros factores de la prueba (modos, determinantes, contenidos, frecuencia) en ese protocolo; recién entonces puede singularizarse el juicio sobre la reactividad afectiva y su consiguiente significación para el caso.

Respuestas Intelectuales al Color.

Desde las primeras líneas hemos relacionado color y afecto; si repasamos protocolos variados con muchas respuestas de color, encontraremos que algunas de ellas son, por así decirlo, más "sensoriales", más "afectivas" -aunque parezca redundante-, y otras más "objetivas" e "intelectuales" o "cognitivas", independientemente esto de lo positivo o negativo del contenido. (10).

Es más frecuente que las FC sean del tipo "objetivo" o "cognitivo", por el peso que tiene en la respuesta la F, así como el predominio cromático hace más "sensoriales" las CF y C.

Aunque no siempre sea fácil o posible distinguirlas con seguridad, reconocerlas aportaría interesantes matices al diagnóstico.

Entre las respuestas **C,** se distinguen claramente algunas en las que el color no tiene esa connotación "sensorial" que las conecta con las emociones, y se consideran típicas "Respuestas

intelectuales al color"; tales son:

Nombrar el color (Cn)

La forma más cruda y menos elaborada de responder al color es, simplemente, "nombrar el color" **(Cn**): II, D2-3: "Esto es rojo"; IX, G: "Rojo, verde y naranja". El contenido de la respuesta es el color mismo, no asociado a ninguna estructura, es un simple reconocimiento de algo que se ofrece a la vista, no una interpretación.

No es fácil en todos los casos establecer con seguridad estas respuestas y distinguirlas de algunas reacciones al color (verbalizaciones tipo comentarios estéticos o descriptivos, etc.). Con gran probabilidad no será Cn una respuesta que aparezca en un protocolo que muestre una personalidad al menos regularmente integrada; es poco probable que lo sea cuando en la misma área se sigue una respuesta con una forma aceptable.

Piotrowski considera que puede tratarse de una Cn: "si el sujeto meramente nombra o enumera los colores, y si parece considerar que así ha respondido suficientemente y no cree necesario agregar nada más."

Auténticas Cn se encuentran en esquizofrénicos, en traumatismos de cráneo, en trastornos del sistema nervioso central, en epilépticos, en oligofrénicos (si bien Beck dice que *alguna vez* se las puede encontrar en cualquier cuadro clínico). Son "un signo desfavorable y revelan un marcado empobrecimiento de la personalidad y falta de refinamiento emocional; indicarían una afectividad superficial caracterizada por bruscos cambios de humor" o, como ya dijimos, son una reacción pasiva ante el estímulo dado sin connotación emocional.

Conviene siempre ante tales respuestas *alertarse y sospechar* una posible desorganización grave, aunque sea larvada; el protocolo en su conjunto y otros datos clínicos confirmarán esa sospecha o la desmentirán.

En niños, por los 3 – 4 años, no tienen estas respuestas esas connotaciones negativas, son "normales" en esa etapa evolutiva en la que la percepción no ha desarrollado aún capacidad de elaboraciones complejas.

Digamos por fin que hay que atender a singularidades: **1.-** no es lo mismo: "Esto es rojo y esto amarillo" que decir "Esto

es rojo frutilla y esto amarillo limón", aunque ambas expresiones se clasifiquen Cn.: en el segundo ejemplo hay una, aunque sea pequeña, diferenciación en la percepción del color, el contenido ya no es sólo el color mismo y hay una aunque débil referencia objetal.
2.- En personas sanas, imaginativas, emocionalmente muy reactivas, generalmente de habitual buen humor, puede aparecer alguna Cn sin connotaciones negativas, sólo como expresión de su fuerte disposición a reacciones afectivas.

Descripciones de color (Cd).

Como su nombre lo indica, el sujeto *describe* un área cromática, sus tonos y matices, su relación con colores adyacentes o sus mezclas, etc.: X : "Aquí el rojo es más claro hacia los bordes externos, y más oscuro hacia adentro, siempre un poco desparejo; donde toca el azul, éste parece introducirse y formar una especie de violeta" (D6, en su contacto con D10)

Para establecer estas respuestas con seguridad, deben tenerse en cuenta algunas de las pautas dadas para Cn: no deben ser meras acotaciones, ni una elaboración de una respuesta FC o CF.

Zulliger las encontró en sujetos sin espontaneidad, que tratan de ocultar su malestar afectivo por medio de la verborragia con que describen la mancha; de modo que a pesar de ser intensamente movido por los afectos, el sujeto aún tiene algún control de la expresión exterior de los mismos, por lo que a veces parece inhibido, ya que no muestra lo que siente; tienen algo de "intelectualización" Su significado es más positivo cuando la descripción tiene connotaciones estéticas.

N.B.: Algunos autores designan como **Cd** la "negación de color" (**C**olor **d**enial.); aquí seguimos utilizando las iniciales de las palabras de nuestro idioma, el castellano: Cd es "color descripción".

Color simbólico (Cs).

El sujeto responde utilizando el color para expresar lo que el mismo le representa o simboliza; con lo cual eleva a un nivel abstracto el estímulo cromático despojándolo de su valor

emocional. Dan este tipo de respuestas personas de buena inteligencia. II, (rojo y negro): “Pasión y muerte”. VIII, (rojo, verde y gris): “Juventud, madurez y vejez, y un ánimo juvenil (rojo lateral) que está presente siempre”. Si el símbolo es muy personal, casi seguramente dice relación con alguna vivencia importante; si no tiene tal relación, o esta es muy idiosincrática, sugiere algo de autismo, más si es una expresión en alguna medida bizarra.

Si hay sospecha de esquizofrenia, debe contarse con la posibilidad de estar ante una expresión del típico pensamiento derreístico: en un caso tal, por ejemplo, el color verde “no simboliza”, sino que “es” la esperanza.

A veces el color simbólico se encuentra en respuestas CF e incluso en FC.

Estas respuestas (Cn, Cd y Cs) pueden considerarse *modos intelectuales de responder al color*, en cuanto que no implican la vivencia que acompaña la reacción propiamente emocional; por ese motivo, no sería adecuado incluirlas en la fórmula del tipo vivencial. Sin embargo, tanto para esto como para aceptar el valor afectivo de estas respuestas, e incluirlas por tanto en la ǲC para el tipo vivencial, es necesario hacer una evaluación singular; particularmente algunas Cs tienen indudable carga emocional: III: “Dos personas que se odian” (la mancha roja simboliza ese sentimiento)

Color acromático: se trata del uso del blanco, gris o negro como color en algunas respuestas; no hay un acuerdo completo sobre su significación pero pueden señalarse las coincidencias:

Cuando aparece alguna en un protocolo en el que hay otras varias RC, puede considerarse una expresión más de la reactividad al color: II, B central: “Cúpula de mármol blanco”;. X: “Un personaje real con túnica blanca con bordados y capa roja”.

Estas respuestas deben ser diferenciadas por que tienen un matiz de significación específico: respecto a las respuestas al blanco, Zulliger las encontró en “sujetos muy susceptibles, fáciles de herir, y para disimular esto recurren a una conducta áspera”; Kopfler (11) dice que estos sujetos “tienen una responsividad hesitante, con “sordina” ante los estímulos externos, un retraerse

de una afectividad espontánea que han asociado a experiencias traumáticas"; Rausch de Traubenberg habla coincidentemente de "sujetos escarmentados por experiencias emocionales dolorosas, que no osan manifestar sus emociones";(esto sería particularmente así cuando el contenido es hielo, nieve)

Lo mismo valdría para algunas respuestas al gris: I, c: "Bandeja para torta con su tapa...de plata vieja, por el color"; X, D5 "Una construcción de acero".

Puede asignárseles la referida significación cuando estas respuestas son varias, al punto de igualar o superar los colores "cromáticos"; o, aunque sean pocas, si no hay otras respuestas de color "cromático"

Para Binder, varias respuestas al blanco se asociarían con estado de ánimo eufórico. Las respuestas al negro y gris: V, "Mariposa negra". V, "Cuervo", V c: "Dos grandes cisnes negros", conllevarían un matiz depresivo del ánimo.

Rorschach y después otros autores encontraron respuestas al color acromático en casos de epilepsia, particularmente cuando son concisas (como los ejemplos dados); si son "amorfas" (IV, "Montón de carbón"), en indolentes y apáticos, eventualmente traumatizados cerebrales.

Aunque se las califique como respuestas de color, debe hacérselas notar aparte; se las puede distinguir en la notación con una vírgula (FC', C'F, C') y hacer constar cuántas al blanco o al negro¨; se las suma a las respuestas de color "cromático"[9], pero sin olvidar su particularidad en la significación.

N.B.: No es clara en muchos casos la delimitación de lo que es "color acromático" –sobre todo negro y gris-, y lo que debe calificarse como "claroscuro"; en el capítulo siguiente ampliamos sobre el tema.[10]

9 .- Algunas escuelas norteamericanas los suman a los claroscuros; la escuela francesa, así como la centroeuropea, los consideran colores. –

10 .-"Después de seis años de experiencias sobre el tema, podemos decir que a la textura y al color acromático se les ha dado excesiva importancia" – G. Rizzo, "Notazione critiche sulle interpretacioni di chiaroscuro in protocolo Rorschach", Rorschachiana VIII, 1961.

El aspecto cuantitativo

En el aspecto cuantitativo (que se completa al hablar del "tipo vivencial") casi todos los autores coinciden que en una O C < 3 es indicadora de poca reactividad emocional. Rorschach propone para el adulto medio valores FC, CF, C = 3 – 1 - 0, si bien esto más bien parece ideal; Piotrowski encuentra 2 – 1 – 0, aunque dice que con mucha frecuencia se encuentra 0 – 2 – 0.

En nuestro medio, el promedio de las personas "sanas", sin diferencias significativas entre los sexos, da una suma cromática de 2.5, distribuido así: **1 FC, 2 CF, 0 C**.

Esto se diferencia de lo que Rorschach encontró en el adulto medio; ¿podría pensarse que el grupo investigado es "inmaduro" y con pobre control de sus impulsos?; sin embargo, inspeccionando los protocolos, se observa que en los contenidos de las CF de nuestro grupo hay fuerte predominio de "cualidades positivas" (en el sentido de Piotrowski) con pocos contenidos "desfavorables" en dichos colores; además, los parámetros generales de la muestra evidencian suficiente madurez; ***puede pues estimarse confiablemente que el predominio de CF en este medio se debe a la mayor espontaneidad en la expresión emocional***; sería extraño que en nuestra población predominantemente "latina", y en una época que, como la actual, no sólo tolera, sino que estimula la espontaneidad, se diera la misma modalidad de reactividad afectiva que en los suizos de los años '20 del pasado siglo que examinó Rorschach.

Investigaciones realizadas en los EEUU mostraron que la población "blanca, anglosajona, protestante" aparecía en la prueba más controlada, con más FC, mientras que judíos, negros y originarios del este y sur de Europa daban más respuestas CF, y eran más libres en su expresión emocional[11]; las diferencias étnicas y culturales deben ser tenidas en cuenta: Schachtel hace notar que Rorschach, en los dos últimos años de vida, prestó atención a la diferencia en la "vitalidad" de las personas, opinando que aquellas con mayor vitalidad tendían a dar CF.

11 .-"A new method of summarizing perceptual accuracy on the Rorschach", Lerner, B., Journal Proj.Tech. 32, 1968; cfr. Schachtel, op.cit., pag. 178, 179; sobre la intención de Rorschach de estudiar las diferencias étnicas según el tipo vivencial, cfr. Bash, W., "Obras menores e inéditas de Rorschach", Morata, Madrid, 1967.

En el grupo de "neuróticos leves", la relación de colores es semejante, pero en contextos diferentes; lo que lleva a concluir que no es tanto el predominio de FC o CF lo más importante, sino su "calidad" y la configuración en que estas respuestas se insertan.

La "reactividad latente"

Kopfler presenta una "medida" de la "reactividad latente", cuando es baja la O C; partiendo de asumir que todas las láminas estimulan igualmente, dice que la "expectativa estadística" sugiere un 30% de las respuestas para las tres últimas láminas, en condiciones normales; dado que X facilita las respuestas D, reconoce un 40% como límite superior de la ordinaria responsividad a las tres últimas; de modo que si en éstas hay más del 40% del total de respuestas, (supuesto que no haya en X más del 50% de las respuestas en tres últimas), se supone que el sujeto es fuertemente estimulado por su entorno, se den o no otras evidencias de reacción emocional; y si baja del 30%, o hay inhibición de la productividad por la fuerte estimulación ambiental, o ausencia de responsividad emocional.(11)

Σ R 3 últimas . 100
R

Beck propone el "Cociente afectivo"(C.A.): resultante de dividir el número de respuestas de las tres ultimas láminas, por el de las siete primeras,

R. 3 últimas láminas
C.A. =---------------------------------= 0. 4 - 0. 6
R 7 primeras láminas.

Si es mayor de 0.6, habla de liberación de afectos, reacciones vivas, como pueden darse en espontáneos, o en sujetos lábiles, inconstantes, excitables; si es menos de 0.4: inhibición, insensibles a las emociones, carencia de energía, inercia, represión.

C.A. alto con RC bajo (< 3): contacto emocional latente, personas que no integran los afectos a la conducta, no por represión, podría ser por un estilo de intelectualización. (Si hubiera alguna leve depresión, ésta sería probablemente reactiva).

C.A. bajo, con RC alto (> 3): no es lo esperable, de modo que debe ser explicado; depende en gran medida de qué tipo de RC son, y en qué láminas están.

Por cierto que no es suficiente juzgar el caso por el sólo resultado numérico del C.A., sino que hay que ver qué otras reacciones hay ante las láminas cromáticas, qué tipos de RC hay en esas láminas, qué nivel tiene las F en las manchas de colores, etc.

El uso de estas fórmulas (es más conveniente el C.A.) resulta útil cuando hay muy pocos o ningún color en el protocolo; en tal caso un C.A. elevado "compensa" en alguna medida esa falta; si hay suficientes colores, y el número de respuestas en las tres últimas láminas es el normal -30% o poco más – puede descartarse el uso de esta medida.

Tanto Klopfer como Beck se basan en un supuesto sobre el cual subsisten algunas dudas: que el mayor número de respuestas en las tres láminas polícromas se debe al color de las mismas, no a su conformación formal. Exner confirma esto[12], pero otros investigadores lo objetan: Allen, S.; Sottenfield, J., obtienen un alto porcentaje de respuestas en las tres últimas aún usando láminas acromáticas, por lo que el eventual aumento dependería de la estructura formal de las láminas y no de sus colores. Una reciente investigación de D. Silva refuerza la opinión según la que R en X depende más del color que de la fragmentación. Un claro síntoma de Ch.C (y por tanto de represión) en justamente la disminución del número de R. en las tres láminas polìcromas.

Relación del color con otros aspectos de la prueba:

(Ya se habló de la relación con los contenidos y con F; la relación con M se verá en el "tipo vivencial", y con los claroscuros se tratará al hablar de éstos; también se verá en su lugar la combinación del color con otros determinantes en la misma respuesta: MC, CK, KC.)

---

12 .- Exner, J.:Journal of. Proj. Tech. 26; - Allen, S.: id., 15; - Sottenfield, J.: Journal of Consulting Psych., 12.

Silva, D.:"The effect of color on productivity in card X of the Ro.. – Rorschachiana 25, 2002

∉# **Con relación a los modos de aprehensión:**

Piotrowski dice que si hay pocas G aunque haya varias RC, se encuentra falta de tensión para realizaciones, viven sus emociones sin actuarlas, son más bien indolentes.

Zulliger afirma que G CF, y sobre todo GB CF se encuentran con frecuencia en personas con intensa ligazón a la madre.

Colores lábiles con varias B: posibilidad de actuaciones agresivo – impulsivas, si hay otras indicaciones de agresividad y pocos factores de control.

Siguiendo la línea ya expuesta al hablar de los modos de aprehensión, y aplicando a la interpretación de los colores (sobre todo, lábiles) la "tendencia globalizante" y la "tendencia al detallamiento", Kadinski (12) dice que:

RC en un contexto "Globalizante", con respuestas "vagas": el sujeto está pasivo ante sus afectos, se deja llevar por ellos sin oponerse y sin llegar a experimentar por ello ningún conflicto; por lo que, aunque su labilidad afectiva no sea muy importante en términos de la notación, su conducta será relativamente más lábil.

El tipo "Detallado", con Dd y combinatorias, por el contrario, dada su posición fundamental con predominio consciente, no acepta sin más ser conducido por los afectos; mostrará tendencia a una conducta más estable y controlada, con menos labilidad que lo esperable según la notación.

RC lábiles con "Detallamiento" evidencian un desacuerdo en la personalidad de tal sujeto, por el conflicto entre el esfuerzo consciente, que está dirigido a autocontrol y conducta racional, y una vivencia que aparece determinada por el impulso; el conflicto experimentado como penoso lo llevaría a buscar un cambio, lo que sería una disposición favorable en caso de requerir psicoterapia.; en cambio, el tipo "Globalizante" en semejante situación aparece sin conflictos ni escisiones.

Factores de control y freno de los impulsos:

Las RC expresan los impulsos y consiguientemente la tendencia a la descarga motriz para la satisfacción de los mismos;

se relacionan pues con el "ello", mientras que:

F+, representante del control racional, de la actuación consciente, del sentido de realidad, limita y encausa la reactividad expresada por los colores.

M supone la capacidad para demorar la descarga mediante la derivación de las tensiones hacia la actuación sustitutiva en la fantasía, diluyendo allí la fuerza del impulso o esperando el momento oportuno según la realidad para darle curso en la conducta, etc.

K tiene una acción inhibidora sobre la motricidad, aporta siempre un matiz depresivo – ansioso, se asocia con sentimientos de culpa por el impulso y con una adaptación "cautelosa".

Estos tres factores de diversa manera suponen la influencia superyoica; de modo que su presencia en un protocolo con colores lábiles indica la existencia en el sujeto de *recursos que pueden ser utilizados* para moderar el influjo de aquellos en la conducta

Hay que agregar que la presencia de un número adecuado de "**B**", en cuanto expresión del "impulso de autonomía", supone la capacidad del yo de afirmarse ante los impulsos, y no permanecer pasivo ante ellos.

Cuestiones de interrogatorio:

No es en general difícil establecer la participación del color en una respuesta; si ha estado realmente presente en la percepción del sujeto, se expresará directamente (II, "Dos gnomos con sus clásicos gorros rojos"), o se seguirá con evidencia del contenido (X, "Un jardín en primavera"). Si la presencia del color se sospecha (por el contenido, por la frecuencia con que esa respuesta se presenta coloreada, etc.), corresponde indagar, con cautela, sin sugerir y siempre indirectamente:¿"qué le hizo pensar en....?" "¿en qué aspectos encuentra el parecido con...?" Puede llegar a preguntarse algo así: "¿si la lámina fuera toda gris, como las otras, se le hubiera ocurrido pensar en....."?. También pueden usarse reproducciones acromáticas de las láminas; si el color no ha intervenido, muy posiblemente el área interpretada será inmediatamente reconocida. Las FC muchas veces son

ubicadas con facilidad en esas láminas, casi siempre haciendo notar que ahora es algo diferente.

Recuérdese que la sola referencia al color no implica necesariamente que se trate de una RC, ya que puede no ser sino una "verbalización" (X:. "Aquí hay una gran variedad de formas y colores") o tratarse de un modo de "localizar" la respuesta: (VIII, "L*o rojo* son dos osos"; X, "L*o azul* parece una araña"). Por lo demás, valen las indicaciones generales sobre "Interrogatorio"; como esta: casi siempre una adjetivación o especificación es buen motivo para preguntar y aclarar el uso de un determinante; valga un ejemplo: II: "Dos tipos muy enojados peleando"; en esa lámina es muy común la M; pero si se pregunta: "¿por qué le parecen muy enojados", la respuesta muy probablemente sería "tienen la cara roja de ira", estableciendo con seguridad el uso del color.

Capítulo VIII

"Fenómenos especiales" relacionados con el color

Adherencia al color: muchas respuestas a las láminas coloreadas (con F-, CF y aún C).

Atracción por el color: muchas respuestas al mismo color, casi exclusivamente CF, aún C, que no necesariamente deben darse a dicho color en secuencia continua.

Ambas conductas representan el "retorno de lo reprimido" y la "compulsión a la repetición"; la percepción del color suscita en el sujeto una actitud ambivalente hacia el mismo; la atención se ve atraída hacia él, y a la vez se experimenta cierta angustia; el sujeto queda allí anclado o vuelve compulsivamente a ese color intentando elaborar su malestar y señorear la situación; se busca así tomar una actitud activa ante lo que fuera inicialmente experimentado pasivamente.

En la "adherencia", la "locuacidad" ante una situación traumática sería el modo cómo esas personas intentan retomar la actividad.

La significación psicológica de estas conductas es análoga a la del choque al color en general (adherencia) o específico (atracción), aunque implicando una fijación menor; la correspondiente fase ha sido parcialmente superada, pero con fácil tendencia a regresar a la misma.

Atracción por el rojo: corresponde a una afirmación de los impulsos fálicos, una actitud positiva ante ellos, que aún conscientemente buscan realizarse; por eso se la encuentra en caracteres impulsivo – agresivos y fálico – narcisistas.

Citar el color como localizador: cuando un color es simplemente nombrado para indicar el área interpretada, sin incluir el color en la interpretación: II b, D3: "Lo rojo es una cabeza de camello". VIII, D1: "Lo rojo son pumas" X, D1 "Lo azul me parecen arañas".

Puede pensarse en una actitud ambivalente ante la cualidad afectiva de ese color (o del color en general); las correspondientes emociones son intelectualizadas y más o menos conscientemente reprimidas, no son por tanto vivenciadas; secundariamente hay también negación en muchos casos, particularmente cuando el color podría corresponder al contenido. X, D2: "Lo verde son culebras".

Esta conducta debe tomarse en cuenta con este significado cuando no hay (o casi) RC en el protocolo; cuando hay varias RC, puede aceptarse que es sólo un recurso de localización, ya que el sujeto evidencia no eludir la auténtica interpretación cromática; entonces es un refuerzo de la tendencia a interpretar colores.

Es de interés observar si tal actitud se refiere exclusiva o predominantemente a un determinado color.

La notación es F, pero se consigna en Fenómenos Especiales **"c. c."**: (citar colores)

Colores falsos (casi siempre: F/C, más raramente C/F): son respuestas F a las que simplemente se les adjudica el color que tiene la mancha, o sea, un color que no es adecuado al contenido: VIII, D1 "Osos rojos"; X, D1, "Arañas azules"; D12: "Oveja verde". Las F/C son en realidad respuestas F a las que se les ha asignado un color, mientras que las verdaderas FC suponen una "integración " entre ambos factores; en las C/F – muy raras -, la percepción finca en el color, y algún elemento formal se agrega después.

Puede suponerse que en estos casos los afectos pertenecieron originariamente a otras vivencias, y aparecen en la conciencia ligados a falsas representaciones y recuerdos; y así el impulso es actuado sobre un objeto al que no corresponde. Hay un desplazamiento de afectos, que en la práctica lleva a reacciones afectivas inadecuadas en cuanto a oportunidad y circunstancias, y de allí a malos entendidos y conflictos en las relaciones; también hay que contar con alguna falla en la apreciación de la realidad. Holt las considera una forma (atenuada) de "condensación", relacionadas por tanto con el proceso primario.

Para Merei y Neiger (citados por Bohm), se encuentran en *personas que simulan sentimientos, que aparentan una adaptación*

afectiva que en realidad no poseen, o sea, una adaptación forzada.

Estas respuestas indican pasividad perceptual ("Osos rojos, así está allí"); a veces hay una más o menos hábil racionalización: "Osos rojos, por el reflejo del sol"; "Cangrejos azules, porque se los ve a través del agua".

Hay unas respuestas que parecen estar cerca del "color falso": X, D2: "Una peluca, pero no puede ser, no hay cabellos verdes"; X, D1: "Podría ser una célula nerviosa, si no fuese por el color"; el color ha impactado al sujeto, de lo contrario no hubiese necesitado excluirlo, (ya que la F bastaba para la respuesta), pero para eso ha debido recurrir a un particular esfuerzo consciente; hay una tendencia al desplazamiento, pero con una clara ambivalencia, ya que el sujeto puede imponer control sobre esa tendencia.

No es raro encontrar un **uso "arbitrario" del color**, como se ve en "mapas" o en algunas "Anatómicas": X: "Lámina de libro de anatomía, por que es todo coloreada"; IX, D1: "Mapa de Rusia", ("por que es verde, como figura siempre en loas atlas"); es una adjudicación imprecisa de casi cualquier color a algo que vagamente se recuerda como coloreado; alguna de estas respuestas pueden verse en cualquier protocolo, hacen sospechar una modalidad artificial en el sentido de "convencional" o tal vez algo "falsa" en las relaciones afectivas, más por supuesto si son varias..

CF "elaboradas": Según Bohm, son respuestas que se insinúan como CF, pero que el yo logra transformar en FC al expresar la respuesta; no son raras en II, cuando las manchas rojas llevan a responder "sangre", pero son incluidas inmediatamente en una respuesta más amplia predominantemente formal: "Dos animales grandes, pesados que luchan fuerte, se ve por la sangre".

Indican capacidad para dominar las reacciones impulsivas y ajustarlas mejor a la realidad , por tanto hablan de un yo fuerte.

Confabulación por el color: el sujeto parte de un color para interpretar otras áreas o toda la lámina en base al mismo,

sin preocuparse por la adecuación formal: X, G: "Un cuerpo despedazado" (por las manchas rojas vistas como "sangre"). Como en toda confabulación, los límites del yo con el inconsciente se muestran muy permeables, lo que, sumado al uso del "desplazamiento", hace recomendable una atenta inspección del protocolo ante la posible presencia de rasgos psicóticos.

También en contextos neuróticos hay esa permeabilidad de los límites del yo donde uno encuentra respuestas como: III, "Tres mariposas" (las tres manchas rojas); las laterales son interpretadas como tales por tener el mismo color que la mancha roja central, aunque no tengan parecido formal alguno con el contenido "mariposa" muy frecuente en esa mancha.

Hay una rara respuesta que tal vez pueda incluirse en esta categoría: "Mariposa", en X, G, "por la variedad de colores, como las alas de algunas mariposas": se "confabula" la mariposa a partir de los colores de la lámina.

Desplazamiento del color: un color se le impone al sujeto sin que éste logre excluirlo de su percepción; "desplaza" entonces a otra mancha la respuesta, como si ésta tuviera ese color; en Z II las manchas marrones inferiores son "Pulmones, por el color de la sangre" (sin que tenga ese color ni tampoco parecido alguno con pulmones), por desplazamiento desde la mancha superior que sí es roja y sí suele ser vista como "pulmones". Salomon opina que en estos casos los derivados impulsivos se presentan en la conciencia sin suficiente elaboración, lo que lleva a reacciones impulsivas imprevisibles e inadecuadas, con consiguiente falseamiento de la realidad; este autor considera tales respuestas sospechosas de esquizofrenia, aunque, según el contexto, puede tratarse también de histéricos o fóbicos.

Este tipo de respuestas, raras aún en el Z, no las he encontrado en el Rorschach ni en el Be-Ro. En el Rorschach he visto alguna vez un fenómeno parecido, con desplazamiento del contenido asociado a un color: en X, después de vacilar ante las manchas rojas centrales, un sujeto dice refiriéndose al azul lateral: "dos gotas de sangre, por las salpicaduras"; aquí hay desplazamiento, y racionalización cuando aclara después : ".... ha de ser sangre de algún noble" (por lo de "sangre azul").

Dramatización de los colores: es un fenómeno al que hace alusión sólo Merei: los colores "actúan": VIII, "El rojo quiere alcanzar al gris, pero el verde se interpone". El autor encontró esto en histéricos teatralizadores, posiblemente una proyección simbólica de sus propios estados anímicos.

Negación del color: el examinador se encuentra ocasionalmente (no con frecuencia) con que el sujeto niega la participación del color en una respuesta donde obviamente éste está presente, es apropiado, y es comúnmente usado en la respuesta; frecuentemente se acompaña de racionalización. III, D3: "Sangre, por el modo como se ha escurrido hasta coagularse, pero no por el color, debería ser más oscuro". X, D1: "Un lago, por la cantidad de afluentes que recibe, el color no me dice nada".

Puede estimarse que el impulso parcial correspondiente a ese color es para el sujeto particularmente perturbador, y para evitar la angustia, el yo niega el estímulo y reprime la exigencia impulsiva, retira sus catexias de la percepción amenazante; las vivencias afectivas correspondientes son mantenidas lejos de la conciencia, y esto aún cuando el impulso pueda ser actuado; la correspondiente cualidad de la libido está presente, pero queda excluida la vivencia afectiva.

La negación del color indica pues un esfuerzo por eludir la participación emocional a pesar de la tendencia a actuar según ella; hay una evitación "neurótica" de actitudes afectivas genuinas, a veces por miedo a dolorosas desilusiones.

En estos casos el color negado se consigna en la notación: así, en el primer ejemplo: "D CF sangre - negación de color."

La situación es semejante cuando inicialmente la participación del color es negada y vacilantemente reconocida después: se trataría aquí de la tendencia a un control consciente, que llevaría a retraerse ante una posible conducta impulsiva espontánea; en el ejemplo citado, el sujeto continúa: "......bueno, en realidad, sí, un poco también el color me recordó la sangre"

Algo parecido supone el dar alguna respuesta de color, casi siempre a un color "frío", azul o verde, en la última lámina, a veces justo antes de entregarla (sin haber otras RC en el protocolo).

Proyección del color (Cp) (colores en láminas negras)**:** se trata de respuestas de color en láminas que objetivamente son sólo grises o negras. IV c, "Capitel corintio con hojas de acanto doradas"; VI, "Un clavadista D 2 presto a zambullirse en un lago azul". VI, b: "Un pájaro con plumas muy coloridas (mitad sup. D2) que vuela sobre un lago (mitad inf. de la G) que tiene playas de arena dorada y mucha vegetación muy verde (mitad sup. D1)…todo se refleja en el lago azul...todo muy lindo, muy colorido".

No se trata de que el sujeto "realmente" vea allí colores, sino que permanece consciente de su proyección.

En sujetos que se sienten al borde de una depresión, aún reactiva, *Las Cp indican un deliberado y consciente esfuerzo para sentirse sereno y mostrar buen ánimo suprimiendo profundos sentimientos de tristeza; representan más bien un acto de coraje que una negación de la depresión; no se trata de mostrarse ante los demás con una máscara, sino de un serio esfuerzo para imponerse serenidad ante frustraciones severas; lo positivo que esto indica no debe hacer olvidar el sufrimiento interior* (Piotrowski.).

Merei, atendiendo a la significación de la lámina (según las "propiedades estimulantes" por él establecidas), dice que el sujeto "quisiera experimentar sentimientos en esa área de su vida", lo que Bohm acepta como ocasionalmente posible.

Acordando con el sentido que Piotrowski preconiza, el haberlas encontrado también después de depresiones durante las cuales hubo alguna reacción eufórica (sin tratarse de una estructura circular), hace pensar que al menos en algunos casos pueden indicar una especie de intento de "serena defensa maníaca" con una latente depresión. Pero también en sujetos con estructura circular (no tan grave como para llegar a la psicosis) aparecen como un claro esfuerzo para desprenderse del ánimo depresivo, siendo aquí también manifiesta su función de defensa maniatiforme.

Estas respuestas no cuentan entre las auténticas respuestas de color, puesto que no se trata de reacción ante un estímulo externo, sino de la proyección de un estado subjetivo (proyección complementaria en modo optativo, en términos de Ombredanne)

Choque ante el color (ChC)

De lo dicho se hace claro que la conducta del sujeto ante las láminas con colores es de particular interés para obtener datos sobre cómo son sus manejos de los afectos, y cómo influyen éstos en la adaptación; así, la presencia de varias F+ en una lámina coloreada indica un control de realidad que funciona bien, capacidad para abstraer de la presión afectiva y seguir actuando con objetividad y racionalidad; una buena relación FC – CF permite suponer que los impulsos son aceptados sin hesitación por el yo, que puede manejarlos manteniendo a la vez espontaneidad y vivacidad, etc.

Pero una actitud cómoda y tranquila ante estas láminas no es siempre el caso: es frecuente encontrar un cierto grado de perturbación, a veces leve – demora en responder, inversión de la sucesión -, en ocasiones tan importante como para llevar a una imposibilidad de dar respuestas; a este trastorno en el proceso de interpretación se lo ha denominado **choque ante el color** o **choque cromático (ChC).**

Rorschach observó esta particularidad en sujetos con más o menos acentuadas características neuróticas, y demostró (lo que ha sido después constantemente confirmado) que debía ser considerado como "un síntoma general de neurosis": dice en el "Psicodiagnóstico": "*cuando se les presenta la lámina VIII (la primera de las coloreadas que sigue a la serie blanquinegra), ciertas personas sufren un verdadero impacto, un estupor afectivo y asociativo de duración variable…las personas que reaccionan así son siempre de afectividad reprimida, neuróticos leves o graves… confirmando una vez más las íntimas relaciones que existen entre la percepción de los colores y la dinámica de la afectividad".*

¿Cómo se puede fundamentar psicológicamente esta significación empíricamente asignada al ChC?. Se puede comparar con la experiencia de un mini-trauma. Desde un punto de vista económico, un "trauma" se caracteriza por una afluencia excesiva de estímulos en un tiempo limitado, entendiendo "excesiva" por relación a la capacidad constitucional, histórica y circunstancial actual del psiquismo de asimilar, elaborar y gobernar estos estímulos; variadas situaciones de la vida van exigiendo a la

persona el uso de su energía (que siempre es limitada), y puede llegar el momento en que ya no disponga de "reservas", siendo entonces cuando una nueva presión de alguna importancia se convierte en un "trauma".

Pero el factor más importante, y lo que hace que este fenómeno sea un buen indicador de un estado neurótico, es la existencia de fijaciones de la libido en las fases tempranas del desarrollo: si el sujeto tiene una cantidad significativa de su energía comprometida en fijaciones, consiguientemente en represiones, dispondrá de menor capacidad para afrontar adecuadamente situaciones nuevas.

Las percepciones externas pueden suscitar reacciones displacenteras y de alarma, en cuanto movilizan exigencias impulsivas y huellas mnésicas, que son sentidas como provenientes del exterior; lo que genera un más o menos importante nivel de angustia; un cierto grado de ésta no impide las funciones del yo, antes bien las estimula y prepara para enfrentar posibles peligros, que un yo sano está en condiciones de superar; pero si la estimulación es (relativamente) muy fuerte, y correlativamente aumenta la angustia, la carga energética del yo puede ser insuficiente, y entonces debe echar mano de energías que están sirviendo a otros fines, para erigir defensas y reforzar el control de los nuevos estímulos; en consecuencia, se ponen en función o se incrementan los mecanismos defensivos típicos del sujeto, se desprotegen las áreas donde habitualmente hay energía invertida en represiones, quedando posibilitada a los derivados impulsivos algún acceso a la superficie, y se descatectizan en mayor o menor medida otras funciones psíquicas, resintiéndose así la adaptación y el rendimiento.

Relacionando esto con la prueba: la disposición de someterse a un examen psicológico, con las fantasías consiguientes, parece despertar (en cada sujeto a su modo) un cierto grado de angustia señal, como previniendo una situación traumática; lo escasamente estructurado del estímulo y de la consigna tienden a incrementar la ansiedad, así como también en muchos casos la situación transferencial; normalmente el yo reacciona con una fuerte catectización del aparato perceptivo, lo que lo dispone a responder a la tarea de modo psicológicamente significativo,

pero a la vez otorga a la pequeña mancha de color una fuerza y significación que objetivamente no tiene (todo lo cual nos recuerda que el "estímulo" a que se responde es *toda* la "situación de prueba").

Si aceptamos que los colores representan los impulsos, y que la percepción de aquellos estimula a éstos (en la medida de su irritabilidad), la presentación de las manchas de colores en el contexto de la "situación de prueba" será vivida como una invasión de estímulos provenientes del exterior, correspondida con la excitación de los impulsos y el consiguiente incremento de la angustia señal; si el yo dispone de suficiente energía libre, con facilidad ligará y controlará la situación, y podrá responder adecuadamente con el rendimiento que se le solicita; pero si la libido está comprometida en fijaciones y represiones, el sujeto no dispondrá de ella para su adaptación, se mantendrá o aumentará la angustia **(1),** disminuirá el rendimiento **(2),** ya que se deberá desplazar la energía de las funciones intelectuales a las defensas, los derivados impulsivos verán facilitado algún acceso a la conciencia **(3**) y en una actitud extrema, se descatectizará totalmente el aparato perceptual, llegando al bloqueo total o "fracaso", situación de estupor que equivale a un momentáneo "estado de inconsciencia". (Cfr. F. Salomon, op. cit.)

No debe descuidarse tener en cuenta circunstancias inmediatas: para evaluar correctamente un ChC hay que verificar la presencia de conflictos y preocupaciones actuales, enfermedad o convalecencia, etc. que también comprometen la energía disponible.

(1)*: Gv, Dd, Do, B o b como primera y única respuesta, desorden o inversión de la sucesión, Hd y Ad, respuestas de sangre, etc.*

(2)*:Disminución de respuestas y aumento de tiempos, pocas y malas G, desorden en la sucesión, pocas F, F-, no M o eventualmente M-, no P, O-, etc.*

(3)*: C, CF, eventualmente CF-, Anat., Sex., y otros contenidos de complejos.*

El fenómeno de choque nos habla pues de importantes fijaciones pregenitales, con todo lo que ello implica; y a veces es dable detectar cuál sea la fase de fijación más significativa por

los derivados impulsivos que aparecen y / o por los choques ante colores específicos; también puede conocerse algo sobre los modos defensivos que el sujeto utiliza, y sobre todo, sobre la debilidad o fuerza del yo.

Los "choques", apunta Zulliger, siempre sugieren una necesidad consciente o inconsciente de protegerse del miedo; miedo a la vida, al mundo, a la responsabilidad, a los propios impulsos y reacciones. Siempre hablan (Beck) de un deseo incompatible con las normas del yo, que debe ser rechazado (reprimido).

En cuanto a los "síntomas" del ChC, o el modo cómo se presenta y puede así ser detectado en la prueba: desde ya que no se trata de una mecánica verificación de algunos ítems, sino de una guía que orienta sobre los diversos modos en que se evidencian las tres manifestaciones principales: ¦ presencia de angustia, ¦ disminución (cuantitativa y cualitativa) del rendimiento, e ¦ insinuación de los derivados impulsivos ("retorno de lo reprimido"), todo ello comprendido a partir de la dinámica y la economía del fenómeno, *y eso de modo particular para cada sujeto:* cuando el protocolo en general, y los datos clínicos, no evidencian una "neurosis", un ChC puede indicar: o los rasgos neuróticos que son comunes dentro de la "normalidad", o un rechazo, y ansiedad, ante sentimientos no deseados por el sujeto, que son activados por el color: en este caso equivaldría a reacciones que tienen lugar en la vida real ante situaciones que involucran tales sentimientos, y que se manifestarían como rechazo, inhibición, etc.

Signos "subjetivos"

El ChC supone en esencia que el sujeto es perturbado por los colores, pudiendo tener o no conciencia de este trastorno: a veces lo hace notar expresamente, manifestando desagrado ante las láminas: "los colores son feos", "están mal combinados", etc.; otras veces comunicando la propia perturbación: "los colores me producen una sensación desagradable", "hoy no tengo las luces prendidas", o, como dijo un sujeto inteligente cuyo rendimiento disminuyó abruptamente desde VIII: "Es que los colores no me dejan ver las formas" (=las emociones no me

permiten actuar racional y adaptativamente).

También puede darse una actitud de "disimulo": las láminas aparecen entonces como particularmente lindas y agradables, pero el ChC se denuncia en otros síntomas, incluso hasta el fracaso, sin que el sujeto se sienta "subjetivamente perturbado".

Algunas veces el sujeto siente molestias físicas (equivalentes de angustia) cuando se le presentan las láminas de colores: "sentirse mal", sudoración de manos, oleadas de calor o frío, sentirse incómodo en el asiento, requerir más luz, o pedir un cigarrillo quien habitualmente no fuma, etc., casi nunca relacionando esto explícitamente con los colores.

Cuando sólo hay estos "signos subjetivos", sin las alteraciones que describimos más adelante, puede suponerse, dice Klopfer, que el sujeto mantiene un al menos relativamente adecuado manejo de la situación emocional a pesar de que hay sensación de conflicto.

Signos "objetivos":

Los "signos objetivos", o sea, alteraciones del proceso de respuesta que se expresan en la notación, también pueden darse con o sin conciencia de ser perturbado por los colores. En esto hay que atender a la "consistencia intraindividual", ya que el ChC se detecta fácilmente cuando la conducta en las láminas coloreadas rompe con la modalidad que el sujeto ha venido manifestando: es más difícil establecer el ChC cuando todo el test es muy perturbado.

∉# El "tiempo de reacción" se alarga: o es el tiempo más largo absolutamente, o más largo que el promedio de los tiempos: el sujeto se desconcierta, sufre un "estupor" del que a veces no puede recuperarse, y tenemos el "fracaso"; o reacciona después de ser "alentado", y hablamos de "fracaso inicial"; muchas veces trata de llenar el "vacío asociativo" con diversas verbalizaciones: observaciones críticas, referencias a la simetría, o cambia de tema y comienza a contar algo que le pasó fuera de la sesión, etc.; para juzgar la situación del yo es importante ver cómo sale el sujeto de este estupor: si su yo es bastante fuerte, se "recompondrá", el curso de sus respuestas seguirá

entonces acorde al nivel promedio de las anteriores láminas; o no logra hacerlo, y sus reacciones evidenciarán las deficiencias yoicas.

Ocasionalmente la ansiedad lleva a un tiempo de reacción muy acortado, lo que puede actuar como un mecanismo contrafóbico.

- ∉# Con frecuencia disminuye también R; cuando OR en VIII – IX – X es menos de 1/3 del total, o el C.A. es menor de 0.4, se puede asumir que el color ha dificultado el proceso asociativo.

Pero también sucede a veces que algunos neuróticos dan muchas respuestas en esas láminas, sea por que intentan así compensar el malestar que el color les produce, o por "adherencia" al color.

En la columna de los "modos de aprehensión"

- ∉# Las **G** disminuyen casi siempre en número y siempre en calidad y en organización, apareciendo Gv del tipo "manchas", "pintura moderna", "algo de anatomía", etc., como expresión del pensamiento regresivo, y de la disminución de la "energía afecto – volitiva" necesaria para dar buenas G.
- ∉# Aumentan los **Dd** (intento de defenderse de la angustia), particularmente Dd pequeños (entonces pueden no disminuir las F+), muchas veces en los bordes (Dde) como "para escaparse" de la mancha. Dd grandes (casi siempre entonces F-) indicando el desajuste intelectual. El aumento de Dd o Gv trae como consecuencia la disminución de **D**, y con ello de la actitud práctica y realista; no es raro algún **Do,** también indicando angustia y disminución del rendimiento intelectual; puede haber **b** como signo de inseguridad, **B** como expresión de esfuerzo para afirmarse ante la invasión de los impulsos; b y B también como primera (alguna vez también como única respuesta) significando huida de los colores.
- ∉# **La sucesión** se desordena (el pensamiento perturbado pierde en mayor o menor medida su disciplina lógica), o se invierte, indicando la cautela con que el sujeto aborda

el estímulo peligroso.

En la columna de "Determinantes"

∉# La disminución de las respuestas **F** es frecuente, reemplazadas por **CF** y aún alguna **C**; a veces hay CF-, o sea, con una forma realmente bizarra. Tales colores indican la inmadurez y son expresión de derivados impulsivos. Pueden aparecer usos inusitados del color: F/C, RCK, negación, adherencia, descripción, y presentarse colores con contenidos desagradables, denunciando el malestar que provocan en el sujeto.

∉# Se reduce el número de **F+,** y en general el nivel de adecuación de F aún cuando acompaña a otros determinantes (R+ bajo); el sentido de esto es obvio como expresión de menos objetividad, de decaimiento del control racional, del sentido de realidad, indicación también de debilitamiento del yo.

∉# Disminuyen o desaparecen las **M** (el sujeto se defiende de sus fantasías), además la angustia tensa la musculatura y dificulta la vivencia kinestésica. Puede haber, aunque es raro, alguna M-; si hay alguna M, casi siempre aparece después de otras varias respuestas.

En la columna de "contenidos"

∉# Pueden esperarse "respuestas de complejo" (más frecuentemente sexuales, a veces orales y raramente anales), sea (el complejo) directamente expresado o más o menos encubierto por la censura; son la más clara expresión del "retorno de lo reprimido"; "Sangre" (angustia); son muy frecuentes las "Anatómicas", relacionadas con diversas fantasías sobre el cuerpo y preocupaciones hipocondríacas, o encubriendo problemas sexuales. Hd y Ad como tendencia a Do, ojos (sentimiento de culpa).

No son raros los contenidos desagradables, que indican también que los sentimientos reprimidos son profundos y vividos como negativos.

Otras veces hay contenidos abstractos, rebuscadamente

simbólicos, intelectualizados, hablan del intento de fuga de la situación emocional perturbadora; (igual objetivo tiene la descripción del color).

En cuanto a la "frecuencia"

- Pueden faltar las **P,** o aparecer tardíamente. Una P como primera respuestas (D1 de VIII) puede indicar que no hay choque o que es leve, aunque en definitiva dependerá de los otros signos: la respuesta P en esta lámina es tan "fácil" –y por eso tan frecuente,- que a veces recién después de esta primera respuesta aparecen síntomas de choque: la evidencia de la forma del animal presta un asidero para responder de modo adecuado al menos inicialmente,[13] y el choque se manifestará después o en la lámina siguiente; cuando el ChC. se manifiesta en VIII desde el primer momento (demora, F- como respuesta al D1 o ausencia de la respuesta P a ese D, Anatómicas muy mal vistas, etc.) puede asumirse que el impacto no ha podido ser asimilado, y que el yo no está ni siquiera en condiciones de aprovechar las posibilidades más obvias.

- Puede haber O-, particularmente con contenidos de complejo: las O con color, dice Bohm, *reflejan traumas afectivos del pasado, en base a los cuales los actuales conflictos toman su carácter patógeno; aunque no aclare mucho el contenido, ya el color de la respuesta sirve como buen indicador de la fase de desarrollo a la que pertenecen las originarias vivencias traumáticas.*
(Ver más adelante "choques a colores específicos")

13 .-Cuando en VIII la respuesta es genéricamente "Animales", es conveniente pedir en el momento una especificación: ¿qué tipo de animales?; Las más de las veces el examinado especifica sin problemas; pero otras, demora largamente, vacila antes de ser más específico; o responden con una F- muy alejada de la realidad (peces, ballenas, personas), o simplemente manifiestan"no saber qué animal es" y devuelven la lámina o pasan a interpretar otra área de la misma; en estos casos se evidencia un ChC., que hubiera pasado desapercibido de conformarse el examinador con la respuesta genérica.

En cuanto a los "fenómenos especiales"

Aparte de los ya citados (fracaso, observaciones críticas, simetría) suelen encontrarse: perseveraciones, ilusiones de semejanza, reflejos, mutilaciones y deterioro, alteración de la adecuada conciencia de interpretación, etc.

Sería excepcional encontrar en un protocolo todos, o aún la mayoría de todos estos indicadores de perturbación; habitualmente sólo algunos de ellos se hacen presentes, y con diversa intensidad, indicando los modos típicos de cada sujeto de reaccionar ante situaciones análogas; pero una perturbación aún pequeña objetivamente, debe ser atendida, y, evaluada en el contexto de todo el protocolo, puede evidenciarse como muy significativa: la inversión de la sucesión, la ausencia de las P esperables, una variación notable en el número de respuestas, el tiempo, son suficientes para alertar al evaluador; para Zulliger, *el sólo hecho de que el sujeto se desvíe de su tarea de interpretación, y en su lugar produzca una descripción o algo así, señala a todas luces que la aparición de los colores interrumpió la corriente de asociaciones.*

Téngase presente que el concepto de "ChC." no puede aplicarse unívocamente a toda perturbación del proceso de interpretación; la evaluación de la importancia de tales perturbaciones es necesaria para establecer la mayor o menor gravedad de lo "neurótico" en la personalidad.

Piotrowski dice que conviene usar como signos de choque aquellos que claramente indican estupor asociativo e intelectual:

1 Cuando hay fracaso (inicial o total) ante una lámina
2 Cuando en esa lámina está el más largo tiempo de reacción.
3 O si no es el más largo, es más largo que el tiempo promedio, y la primera respuesta va precedida de un comentario o actitud que indique molestia o desconcierto.
4 Cuando la calidad y /o cantidad de la producción baja significativamente.

Cualquiera de los cuatro signos es ya indicador de choque, y si aparecen otros se refuerza la evidencia. Agrega que *cuando*

el sujeto se ve atraído por los colores, pero vanamente trata de darles una interpretación, hay ChC…todo comentario sobre la dificultad de interpretar los colores también lo es…por supuesto, mucho más suave que, por ej., el fracaso…

Choques "suaves" son muy comunes en personas aún sanas, lo que correspondería a la normal presencia de "rasgos neuróticos" en lo que K. Horney consideró "la personalidad neurótica de nuestro tiempo".

Loosli-Usteri, partiendo de las investigaciones de Weber sobre el color en los niños (en el sentido de que el niño hasta aproximadamente los seis años utiliza el color de modo subjetivo y según sus necesidades de expresión afectiva y no de acuerdo a la realidad) opina que por este motivo no presentan ChC habitualmente, ni aún en caso de trastornos afectivos severos; de donde, *la ausencia de ChC en adultos con otros claros signos neuróticos es indicio cierto de infantilismo.*

Esto nos lleva a recordar que si bien el ChC es señal válida de una condición neurótica, la ausencia del mismo no autoriza a pensar que esa condición no se da; podemos no encontrar los citados signos de choque por ejemplo cuando faltan totalmente RC, como en algunos depresivos o en formalistas que intelectualizan.

Hay sujetos que no evidencian ChC, pero si venían dando interpretaciones concretas y objetivas, ante las láminas cromáticas pasan a dar respuestas abstractas, simbólicas, o "impresiones"; estas personas disponen de una capacidad cultivada de convertir sus aspectos molestos en el sentido de una sublimación; logran así hacer adaptables los afectos egocéntricos, al menos en lo conceptual; cultivan el dominio de los afectos por medio del distanciamiento intelectual, o estético; diluyen sus sentimientos primitivos en abstracciones, de modo que no se vivencia ya ningún afecto inmediato: en vez de vivenciar, observan, registran (Zulliger).

Las personas con marcada disposición artística elaboran el choque en respuestas impresionistas y descripciones estéticas; en parte porque, como los niños, usan el color de modo subjetivo; también por que disponen de mayor habilidad y conocimientos para tratar con los colores de modo activo.

Los deficientes mentales como tales no presentan ChC;

pero es interesante apuntar, con Zulliger, que si un sujeto tenido por deficiente tiene ChC, F+ por encima de 70%, y más aún si hay Do, hay gran posibilidad de que se trate de una severa inhibición neurótica de la inteligencia, que aparece como deficiencia, o que se agrega a la misma.[14]

Bohm habla del **"ChC sobrecompensado"**: hay síntomas de choque - tiempo, sucesión, Do, etc.- (a veces no, o son poco notables), pero a la vez están en las láminas coloreadas las mejores respuestas de la prueba, a veces las únicas O+ del protocolo están allí.

El citado autor opina que estas personas, por los componentes esténicos de su carácter, son capaces de hacer un esfuerzo y pasar por alto sus conflictos; es importante atender al contexto de esta conducta: con un grado de regular madurez, un sentido de realidad sin grandes falencias y un yo no particularmente débil, puede tratarse de la utilización positiva de recursos "dormidos" estimulados por la ansiedad; pero en otro cuadro de personalidad, puede haber una negación en la base de esta conducta, y el consiguiente riesgo de "derrumbe".

Zulliger señaló la posibilidad de un **"ChC tardío"**: el sujeto supera bien VIII, y las perturbaciones aparecen en IX o X; el autor dice que se trata entonces de "neurosis de carácter muy elaboradas"; también puede estarse ante un yo suficientemente fuerte como para asimilar inicialmente el "trauma" pero no tanto como para sostenerse ante la insistente presión de los estímulos; VIII es una lámina relativamente fácil, y el obstáculo "color" puede ser sorteado, ya que hay posibilidad de apoyarse en una P, las diversas áreas están claramente aisladas y no impresionan de un modo "masivo"; los colores son suaves y armónicos y no encierra con evidencia ningún estímulo que se refiera a "complejos"; en cambio, IX es una lámina que se considera "difícil", como lo demuestra la frecuencia de los "fracasos" ante ella; los colores están mezclados, su combinación no es agradable, las formas no son muy claras, y presenta estímulos que fácilmente pueden ser

14 .- En casos así una conveniente psicoterapia puede ayudar a elevar en algunos puntos el rendimiento intelectual.

interpretados como referidos a lo sexual; X es perturbadora sobre todo por la "dispersión", y despierta angustias como reflejo de las propias esciciones.

Estas condiciones hacen que a quien "está al borde" de su resistencia, aunque "tenga algún resto" para superar VIII, ya no le será posible salir indemne de la confrontación con las siguientes láminas.

Pero es muy importante, discernir si se trata realmente de un "ChC tardío" o si se está ante un caso de "interrupción VIII" (que se verá al tratar el claroscuro).

Beck[15] describe una conducta "anti-choque": *para defenderse de la angustia, el sujeto puede intentar contrarrestar la misma actuando de modo opuesto a aquel a donde la angustia lo empuja;* se manifiesta en:

- Notable acortamiento del tiempo de reacción.
- Aumento significativo de R.
- A veces, particular preocupación por la simetría.
- Aumento de las F+.
- Más M que las esperables de acuerdo al resto del protocolo, que pueden ser algo cuestionables en su adecuación formal y con contenido autista.
- Expresiones fóbicas.

Choque ante colores específicos

El ChC en general indica fijaciones en fases infantiles, represión, miedo a los propios impulsos, o, dicho con palabras de Beck: *la presencia de un deseo que se opone a las normas del yo y por eso debe ser rechazado.* Pero parece posible "afinar la puntería" y establecer con más precisión en qué fase están las más importantes fijaciones, qué impulsos son los rechazados, cuáles son particularmente temidos por el sujeto; sin olvidar por supuesto que otros factores de la prueba también deben ser atendidos para obtener datos al respecto.

Rorschach observó ya la singular influencia del color rojo; mucho más tarde, Bohm señaló el azul como causante de perturbación, y después Zulliger en las láminas por él ideadas

15 .- op.cit. , T. I, pag. 263.

aisló choques al verde y al marrón.

Los síntomas son semejantes a los ya referidos del ChC, pero *con particular relación a la mancha del color en cuestión*. Salomon hace un listado, más o menos según la frecuencia de su aparición:

1. Acotaciones negativas, expresiones de desconcierto, descripciones.
2. Falta de respuesta a ese color, o recién después de una pausa durante la cual se ha atendido especialmente al mismo.
3. Do.
4. F- como primera respuesta a la mancha del color específico.
5. B o b dentro o al borde, cuando no ha sido dada antes una buena respuesta a la misma mancha.
6. Cualquier uso extraño y no normal del color (p.ej., F/C), o particularmente con participación del claroscuro (RCK, RKC).
7. Originales en ese color, sobre todo si no hay otras en el protocolo. (las O son señal de una experiencia traumática vivida en la fase evolutiva correspondiente a ese color, y, esto más si son M, reflejan el intento de elaborar el trauma en la fantasía;)
8. M reprimidas.
9. Respuestas en el borde, cuando no ha habido antes otra respuesta a esa mancha.

(Salomon establece esta lista según su experiencia con el Z-test; en el mismo es relativamente fácil establecer claramente los choques específicos).

Choque ante el color rojo (ChR).

La experiencia cotidiana, así como muchos experimentos, certifican la fuerza con que el color rojo se impone a los sentidos y los estimula; "impacta", es prototípico como color: en nuestro lenguaje habitual, "colorado" (que propiamente significa "dotado de color") equivale a rojo; el clímax de cualquier pasión, sea la ira o el amor, se expresa mejor que nada por el rojo; la

sangre y el fuego son rojos, el peligro se pinta de rojo, el amor se expresa en la liturgia por el color rojo, etc.. En las investigaciones de Heiss *"…es el más fuerte de los colores cálidos… las personas que eligen el rojo muestran aquella faceta excitante que los caracteriza como teniendo una fuerte capacidad de vivencias y una gran amplitud de ellas…son amantes de la excitación y con frecuencia desordenados en su receptividad de estímulos."*

Si los colores representan en la prueba simbólicamente los impulsos, el rojo es entonces el representante típico de la impulsividad, y por su fuerza, su expansión, su impacto violento, su capacidad de imponerse (sumado a la asociación con sangre, fuego, peligro, etc.), es el impulso agresivo el que fácilmente se liga a él en una persona en que el mismo está internamente en cuestión.

El ChR es pues una reacción estuporosa ante la agresividad, (propia, o la que se teme del medio). Loosli-Usteri de sus experiencias concluye que cuando el ChR no va seguido de interpretación alguna a las manchas rojas como tales parece tratarse de una represión muy profunda de la agresividad; si el ChR va seguido de interpretaciones que incorporan ese color, podemos contar con alguna falla en el mecanismo represor; y si se interpretan las manchas rojas pero sin utilizar el color, puede haber ambivalencia ante la agresividad.

Hace notar también que de todos modos la agresividad puede expresarse, por ejemplo, en contenidos agresivos: animales agresivos, armas, etc.

Más específicamente, se considera el ChR síntoma de "fijación en la fase fálica": se asociaría consiguientemente con angustia de castración, falta de agresividad fálica, no resolución del Edipo, sentimientos de culpa y en general, perturbaciones en la sexualidad. Típico de histéricos y fóbicos, pero no suele faltar en cualquier cuadro neurótico. Se trataría entonces de angustia ante la agresión propia y ante la "retaliación", la agresividad que viene desde afuera.

Pero si se tiene en cuenta que el rojo puede representar la fuerza impulsiva en general, el ChR expresaría el temor del sujeto ante el posible desborde de sus impulsos; como el más temido es el impulso destructivo, en realidad volvemos a lo anterior.

Ahora bien: en la práctica es muy difícil y poco confiable

con frecuencia aislar el ChR del ChC, al punto que algunos autores omiten considerarlo un choque específico.

La "situación ideal" sería aquella en que las manchas rojas de II y III son evidentemente perturbadoras, no habiendo en las tres últimas láminas indicios de ChC; esto es muy raro, y en caso de darse *deberá examinarse la eventual existencia de un enérgico control consciente de la agresividad*, según Loosli-Usteri. (4).

Más raro aún (Bohm cita un solo ejemplo), cuando sólo el color rojo es señalado como perturbador a través de todo el protocolo.

Se acepta como ChR + ChC, cuando en II y III el rojo *como tal* es el que trastorna la interpretación, mientras que en las últimas láminas se presenta en alguna de sus formas el choque más general; todo lo cual no es nada fácil establecer con seguridad.

Ante las dudas que en esto puede dejar el Rorschach, la administración del Z-Test puede ser una buena ayuda, por la mayor facilidad de distinguir en esta prueba los choques específicos.

Choque ante el color marrón (ChM)

Es típico del Z-test, en el D inferior de II; ocasionalmente se lo ha observado en el Be-Ro, en el D central de IX; en el Rorschach *puede* darse en el D superior de IX y en el Dd lateral inferior de X, pero no es nada frecuente ni es fácil establecerlo con seguridad, sobre todo en el contexto de un ChC.

Se relaciona con fijación en la fase anal, que no ha sido en tal caso adecuadamente superada y está sometida a fuerte represión; normalmente se espera en estos sujetos encontrar las modalidades y mecanismos típicos de esa fase, como formaciones reactivas, etc.; se lo encuentra en obsesivos, en sujetos con trastornos intestinales "nerviosos". Junto con ChR se lo encuentra en homosexuales; sin simultáneo ChR, en homosexualidad latente (o bisexualidad, sobre todo si hay "atracción" por este color). En general cuando el color marrón aparece como "perturbador", hay que contar con características obsesivas y al menos tendencia homo o bisexual.

Choque ante el color azul (ChA) o verde (ChV).

En el Rorschach, el ChA puede observarse en el D1 de X, aunque no con frecuencia: un joven, que presentaba en el test ChK, en el D1 sólo interpreta una muy pequeña área blanca como "ojo"; más raro aún que afecte el D azul central de la misma lámina. No se ha observado de modo confiable choque en las manchas verdes de IX y X, en cambio sí en la mancha de ese color en II del Z-test, que no tiene áreas azules; tampoco se ha informado de diferencias de significación en el choque a ambos colores.

Si bien es fácilmente comprensible la asociación entre el color rojo y el marrón con la significación asignada al choque ante los mismos, no es claro por qué el azul y el verde han de asociarse con "fijación en la fase oral sádica"; Bohm dice que *estos choques están más cerca del choque al gris que del choque al color* (habida cuenta que el gris se asocia con las tempranas relaciones objetales, y así con la fase oral); esta cercanía entre el gris y el azul – verde se me ha hecho patente algunas veces, como cuando un sujeto, que evidenciaba ChA (y los síntomas esperables en su conducta) se refirió al D1 X como "esa mancha oscura" (objetivamente es más bien celeste); otro durante el interrogatorio, dudando, acercó la mancha verde del Z-test a la luz y con asombro "descubrió" que no era gris oscuro, sino verde.

Es de interés también la información de Straube, que estudiando las culturas africanas originarias[16], encuentra que en muchos de esos pueblos hay una sola y misma palabra para designar el verde, el azul, y el negro, como si hubiera una raíz originaria común ancestral para esos colores.

Es llamativa también al respecto la afirmación de Goethe: "Yo he sentido con mucha evidencia la debilidad del azul, ***y notado su inmediato parentesco con el negro***"(14)[17]
Sin duda, un tema cuya investigación podría arrojar interesantes resultados.

---

16 .- Straube, H. "Gedanken zur Farbensymbolik in Afrikanischen Eingeborenen Kulturen", Studium Generale, Heft 7.

17 .- La cita textual de Goethe es: "Ich habe die Ohnmacht der Blauen empfunden, und **seine unmittelbare Verbandschaft mit den Schwarzen** bemerkt" – "Farbenlehre", Goethes Werke, Hamburger Aufgabe, Band 14.

Donde estos choques se presentan, se encuentra una fuerte angustia de castración, que tiene carácter regresivo, indiferenciado, correspondiendo a angustia ante daño o destrucción corporal en general, acorde a la fijación oral sádica; habitualmente se los encuentra junto con ChR.

En varones, se asocian con problemas sexuales, con frecuencia hay eyaculación precoz y alguna forma de impotencia (con temor a la mujer como potencialmente castrante), y tendencia a la pasividad.

Las mujeres con estos choques tienen la fantasía de castrar al varón; se observa en ellas "protesta viril" (envidia del pene) y ocultas o manifiestas tendencias absorbentes y dominantes; pueden ser frígidas, a veces hay "vaginismo".

En ambos sexos hay rasgos paranoides, tendencia a estados de ánimo depresivos, y no raramente inclinaciones homosexuales al menos latentes.

Bibliografía:

<u>(Además de la citada en notas al pie de página)</u>

1.- Heiss, R..- "Über psychische Farbwirkungen" – Studium Generale, Heft 7, 1960.
2.- Piotrowski, Z. – "Perceptanalysis" – The MacMillan Co., N.York, 1957.
3.- Zulliger, H. – "El Test Z" – Kapelusz, Bs. Aires, 1970.
4.- Loosli-Usteri, M. – "Manual práctico del test de Rorschach" .- Rialp, Madrid, 1965.
5.- Salomon, F. – "Ich-Diagnostik im Z Test" – Hans Huber, Bern, 1961.
6.- Rickers – Ovsiankina.- "Rorschach Research Exchange" 7, 1947.
7.- Beck, S. – "Rorschach's Test"- Grune & Stratton, N.Y., 1944.
8.- Bohm, E. – "Manual del Psicodiagnòstico de Rorschach" – Morata, Madrid, 7ª ed. 1979.
9.- Rausch de Traubenberg, N.- "La practique du Rorschach" – P. U. F., 1970.
10.- Schachtel, E.- "Experiential foundations of. Ro. Test" – Basic Books Inc., N.York, 1966.
11.- Klopfer, B. & oth. – "Developments in the Ro. Technique"- World

Books Co.,N.Y.,1959
12.- Kadinski, D. – "Schichstruktur im Rorschach" – Rorschachiana V, 1956
13.- Rapaport, D.- "Tests de diagnóstico psicológico", Paidos, Bs. As., 1959.
14.- Goethe, W.- "Farbenlehre" – Goethe Werke, Hamburger Ausgabe, Band 14.
15.- Arnheim, R. - Arte y Percepción visual (Psicología de la visión creadora) – Eudeba, 1967.

CAPÍTULO IX

Respuestas determinadas por el claroscuro

El "claroscuro" es el determinante más controvertido, cuya calificación y evaluación diagnóstica es (en aspectos no siempre esenciales) diferente en las diversas "escuelas"; como es conocido, las láminas que Rorschach envió al editor Bircher, tenían sus colores y grises distribuidos de manera uniforme; defectos de impresión dieron como resultado que apareciera un efecto de "claroscuro" o sombreado; cuando Rorschach recibe estas láminas y administra con ellas la prueba, observa nuevas reacciones provocadas por la citada cualidad de las manchas, y las califica "F(C)"; esto puede verse en el protocolo del paciente de Oberholzer (está publicado el test y su análisis como "Obra póstuma" en el apéndice del "Psicodiagnóstico"); pero su muerte le impide desarrollar y afianzar el tema, aunque deja algunas orientaciones básicas, sobre las que se han tejido diversos "sistemas" de calificación y significación, al respecto de lo cual dice Beck que "cada uno tiene su propia nueva formulación del significado eventual, y pone su acento individual en los matices que han llamado su atención".[1]

Hans Binder, en Suiza (1), partiendo de una "Teoría de los sentimientos" de raigambre fenomenológica, es el primero que desarrolla ampliamente el tema en una línea que, según autores como Bohm[2] es la más fiel al pensamiento de Rorschach.

1 .-Esto parece el juicio adecuado frente a la variedad de enfoques de éste, así como de otros temas en el test y en la psicología ; incorporar orgánicamente lo valioso de cada uno sería lo deseable.

2 .-La obra de Binder sólo es accesible en alemán; pero puede consultarse una excelente síntesis hecha por Bohm, en "Rorschach's Psychology" (ed. Rickers-Ovsiankina). En Rorschachiana V ("Das Binder'sche Helldunkel System), el mismo autor dice: "El aporte de Binder es tal vez el más importante que la técnica de Rorschach ha experimentado desde la muerte de su autor ". Rausch de Traubenberg afirma que "Ünicamente un estudio parece representar un intento sistemático de reflexión y validación de estas respuestas (claroscuro), y es el de Binder". ("La practique du Rorschach"); pero la obra de ese autor es anterior a los diversos "sistemas" de claroscuro, y un esfuerzo similar no se ha realizado después.

Las escuelas norteamericanas le prestan al tema "claroscuro" una particular atención, que hace decir a Loosli-Usteri (2) "si no será que este estímulo tiene en los sujetos americanos una importancia mucho mayor que entre los europeos", o tal vez "por utilizar la segunda edición de las láminas, que tienen muy acentuados los claroscuros"; la escuela de Klopfer multiplica las calificaciones para este determinante (doce en total), que, según Bohm "resultan de principios objetivos (superficie, profundidad, etc.) que encubren la esencia psicológica". Pero todas las "escuelas" aportan elementos valiosos para la comprensión de estas respuestas, algunos los incorporamos tomando como eje las concepciones de Binder y siguiendo muy de cerca la orientación psicodinámica como la plantea Fritz Salomon (3).

En honor a la importancia de Binder, presentamos una brevísima reseña de su "Teoría de los sentimientos", resumiendo en pocas palabras lo que el autor expone en su obra citada.

Binder distingue los sentimientos "periféricos", reacciones más bien específicas de conciencia, que surgen de las percepciones o ideas, y tienen una relativa independencia dentro del "estado de ánimo"; son "discontinuos", o sea, sentimientos distintos pueden coexistir en la misma persona al mismo tiempo, teniendo diferente referencia; además, son "reactivos", aparecen ante una situación determinada y dejan de estar presentes cuando la misma desaparece.

Los sentimientos "totales centrales" también son reactivos, pero surgen de una impresión general, cuando un área sensorial es experimentada como una difusa multiplicidad, o cuando un amplio conjunto de circunstancias es vivido con un denominador común; estas experiencias "totales" resuenan en lo profundo de la persona conformado un "estado de ánimo"; reverberan por largo tiempo y van perdiendo su *intencionalidad, la referencia al* (para estos sentimientos, difuso) *objeto de origen.*

Los sentimientos "vitales endógenos", que se consideran "el más profundo trasfondo emocional de cualquier experiencia", son puramente subjetivos y sin intencionalidad.

Los sentimientos "centrales", reactivos o endógenos dan el "tono a la vida anímica" (estado de ánimo, mood, Stimmung).

Un sentimiento central reactivo puede asentar sobre una

disposición (sentimiento vital endógeno) de la misma cualidad, surgiendo entonces un estado de ánimo intenso y persistente, que tiene así un lado reactivo y uno endógeno; también a veces sentimientos periféricos muy intensos y prolongados pueden expandirse en el centro de la personalidad y asumir así el carácter de "estado de ánimo", aunque manteniendo cierta intencionalidad.

Se ve pues que no hay líneas cortantes de demarcación entre las varias categorías de sentimientos.

Relacionando esto con la percepción: se puede captar los objetos por separado; los sentimientos concomitantes serán entonces discontinuos; aún cuando hay un conjunto de objetos percibidos como un agregado, como un mosaico, y por tanto, sentimientos "mezclados", cada componente puede discernirse dirigiendo la atención sobre él.

O una totalidad perceptual es experimentada como una multiplicidad difusa, dando lugar a un sentimiento total.

Los colores, por su característica perceptual, tienden a suscitar sentimientos periféricos, discontinuos, que en ciertas condiciones se aproximan a ser un "estado de ánimo", que generalmente estará más en la línea de la "euforia"; mientras que la percepción difusa de los claroscuros repercute en forma de sentimientos centrales, pues estimulan estados de ánimo, que serán casi siempre más o menos "disfóricos" (ansiedad y depresión).

Hay una situación intermedia, cuando en el claroscuro "las sombras están demarcadas, con suficiente diferencia de intensidad en cada una, de modo que cada sombra individual produce el efecto de una forma separada, manteniendo sus valores tonales".

Por fin, culminando ésta muy resumida exposición, hacemos referencia a la "sofropsique" concepto que Binder toma de Braun [3], y que tiene cierta equivalencia con el "yo" de la teoría psicoanalítica; consiste en un sistema muy evolucionado y diferenciado en el individuo, que integra aspectos cognoscitivos y conativos, y que coordina y regula la entrada sensitiva del estímulo y la salida motriz de la reacción, buscando la adaptación y la expresión afectiva dentro del marco del control racional, con

3 .- Braun, R. – "Handbuch des Geisteskrankheiten", Band. 5 – Ed. Bumke, Berlín, 1928.

capacidad para restringirlo o relajarlo.[4]

Cuando hablamos de “claroscuro”, nos referimos habitualmente a las diferencias de matices de claridad en las manchas grises del test; rara vez este determinante aparece en las manchas de color, y entonces por los matices de mayor o menos claridad que puede presentar un área cromática: X, c: “Humo D6 que sale de acá D5” (aclarando: “humo por los tonos y por que sube, no por el color). También las separamos de las respuestas al blanco, gris o negro como tales, como colores de superficie (color acromático).

Respuestas de claroscuro difuso (RK)

Son respuestas, en general G o grandes áreas, que interpretan el estímulo en función de sus diferentes tonos de claridad, sin establecer diferenciación dentro del mismo, que es captado como una “impresión total”.

Si no hay ninguna presencia de una forma estructurante, y la percepción está completamente ocupada por la impresión difusa de los tonos de gris, estamos ante una “**K**”. : IV, “Ambiente tormentoso”; “Oleaje bajo la luna”; “Nebulosas de la vía láctea”. VI, “Paisaje frío y desolado”. VII, “Algo algodonoso, mullido”.

Cuando la forma interviene limitando el área del claroscuro, pero de modo que la impresión del mismo predomina, y la forma es vaga o imprecisa, tenemos una “**KF**”: IV b, “Nubes tormentosas reflejadas en un lago”; a, “Isla boscosa”; VI b, ½ superior, “Extrañas formaciones geológicas vistas a través de la neblina”; VII a, “Columnas de humo, como señales de los indios”; “Nubes”.

Si la forma que limita el área del claroscuro es precisa, de modo que la respuesta sería reconocible por la sola forma, (el claroscuro agrega un factor de especificación, y enriquece

4 .-,ȼɟűɠɟůɩɜɗ (sofrosine) que suele traducirse por “prudencia”, era para los griegos, la virtud principal del piloto de una nave, el ʂɢɔŮɠɜɗŰɠ (kubernetes) (el “gobierno” de la nave)

el significado) se trata de una "**FK**": IV, "*Mullida* piel de oso"; "Espantapájaros vestido *con trapos oscuros*"; VI b, "Viejo barco en una tormenta polar, *cubierto de nieve y hielo*, reflejándose en el mar"; VII, "Muñequitas de *peluche*".

En estos ejemplos, la forma, además de precisa, es adecuada al contenido, por lo cual se consideran FK+ (si bien la costumbre hace que se omita adjuntar el signo positivo). Cuando falla el ajuste formal, tenemos FK-: I, "Radiografía de tórax".

Respuestas de claroscuro detallado (sombras): F (C).

Binder describe así las F (C): "dentro del área seleccionada para la respuesta (casi siempre D o Dd) el sujeto, de entre el conjunto de sombras destaca cada una de ellas, señalando las formas delimitadas por las sombras, y secundariamente sus valores de claroscuro; cada sombra puede ser diferente en sus valores de claridad y en la nitidez de la forma"; es decir: una auténtica respuesta F (C) supone delimitar primero dentro del área una o varias figuras siguiendo los contornos que trazan las sombras, incorporando entonces los valores de claroscuro, distintos para cada figura delineada: IV, Dd en el cuadrante superior derecho: "Cara de la Patria en una vieja moneda oxidada"; IV c, ½ superior: "Dos viejas brujas arrebujadas en mantillas negras, con largos velos de tul agitados por el viento, están junto a una fuente de mármol negro veteado, de donde fluye agua que se ha congelado al chorrear"; VI, centro: "Arco voltaico, los carbones y la chispa brillante".

Las F (C) son, según la concepción de Binder, formas bien vistas, por definición; sin embargo, puede ser conveniente signar (C)F en los casos en que la forma, sin ser negativa, es menos precisa y finamente delineada; por ej., VI, "Una depresión o cañada, muy húmeda por la densidad de los pastos, al fondo corre un hilo de agua, en las orillas una franja árida y después arbustos secos y achaparrados".

Estas (C)F aparecen como una transición entre las "sombras" y los "claroscuros difusos"[5]; si se ha comprendido bien

---

5 .- Binder alude también a esta situaciones "de transición" entre "sombras" y "claroscuros difusos", pero no considera la posibilidad de respuestas (C)F.

las características de las respuestas, y atendido cuidadosamente a la descripción que hace el examinado, se puede decidir cuál es la calificación que corresponde, y eventualmente anotar "tendencia a".

Observaciones para la calificación:

- ∉# Como ya dijimos, no se deben confundir con los claroscuros o sombras, las respuestas en que el blanco, gris o negro son usados como verdaderos "colores".
- ∉# Las respuestas en que los diferentes tonos se utilizan para demarcar una figura, sin que los valores de claroscuro se integren en la respuesta, son simplemente F.
- ∉# La influencia del claroscuro en determinar la respuesta debe ser clara en la respuesta misma o seguirse inmediatamente de ella: IV, "Nube de tormenta"; no deben considerarse respuestas de claroscuro cuando éste es "agregado" en el interrogatorio (eventualmente puede anotarse marginalmente "tendencia al claroscuro"); tampoco debe calificarse un claroscuro por deducción lógica: una piel de animal normalmente tiene pelos, lo que no significa que el examinado haya prestado atención a ese aspecto.
- ∉# Las muy frecuentes "pieles de animal" en IV y VI son en la mayoría de los casos F, salvo que la respuesta incluya expresamente referencia a los tonos; las "nubes" y "manchas" son casi siempre KF; también las "radiografías", pero si se refieren a algún órgano específico, son entonces habitualmente FK-, excepto algunas muy comunes y las raras "profesionales", que pueden tener mejor calidad formal.

Valor diagnóstico de las respuestas de claroscuro

Claroscuro difuso (RK):

Como algo general, y más bien descriptivo, podemos decir que las respuestas de claroscuro se relacionan con la ansiedad, muchas veces con un tono depresivo, es decir, indican un "estado de ánimo" disfórico, también experimentado como "difuso". En analogía con lo dicho de los colores, la presencia de la forma habla del control que el yo puede ejercer sobre los referidos

sentimientos; la organización del pensamiento y la percepción se alteran bajo la presión de la angustia, el sujeto se ve afectado fuertemente por el ambiente difuso, el medio no organizado que se expresa por este determinante, proporcionalmente a la intervención de la Forma; así, FK indica la posibilidad de control de la angustia, de modo que no llegue a perturbar seriamente las funciones del yo (mientras no aparezcan en demasía, pues entonces harían temer una presión muy grande que puede llegar a sobrepasar en algún momento los controles yoicos); las FK- indican precariedad en el esfuerzo de control.

Las **KF** hablan de un control aún intentado pero débil, donde el factor racional y activo se ve en alguna medida sobrepujado por la angustia; y la aparición de **K** es evidencia de que la disforia ha invadido todo el estado de ánimo con una sensación difusa de angustia, condicionando el funcionamiento del yo ; eventualmente puede haber expresiones del P.P.[6]

En todas estas respuestas, la relación con la ansiedad es mayor cuanto más difuso, menos consistente es lo percibido; un contenido que acentúe la ausencia de solidez, de estabilidad, etc. (por ej., humo, niebla) es proyección de una experiencia interna semejante, y es clara la asociación con los efectos desorganizadores de la ansiedad; mientras el tono gris según su oscuridad aporta el aspecto depresivo.

Quien evidencia disposición a sentirse estimulado por *lo difuso* del claroscuro, es vulnerable a esa modalidad de vaguedad, indefinición, carencia de objeto, análoga a las reacciones que él mismo experimenta cuando está ansioso. En términos de Binder, esto supone decir que los claroscuros difusos estimulan "sentimientos centrales".

Claroscuro detallado (sombras), F(C).

En las F(C) los diferentes tonos de claridad no son interpretados como un todo indiferenciado, como en las RK; en éstas, el factor F, cuando interviene, lo hace "desde afuera",

6 .- Hablamos de la angustia neurótica; los existencialistas se han ocupado también mucho de la angustia, pero como una condición del hombre normal no alienado: "La angustia en cuanto al propio ser es un rasgo fundamental del hombre adulto (…) donde la angustia desaparece, la persona es sólo superficial" (K. Jaspers, "Der philosophische Glaube", München, 1974.)

limitándose a poner un contorno, pero dejando sin organizar el claroscuro difusamente percibido dentro de esa delineación periférica; en las F(C) en cambio hay una precisa y matizada articulación en las diferencias tonales que pueden encontrarse dentro del claroscuro; factores de diferenciación (forma y distinción de tonos) se introducen y establecen un manejo y control "desde adentro"; elaboran –con clara intervención intelectual- los elementos que tienden a provocar ansiedad; son respuestas elaboradas, no raramente N, a veces con "perspectiva". Estas respuestas hablan de un yo fuerte, de que la "organización sofropsíquica" está en condiciones de superar los estados de ánimo totales disfóricos y transformarlos en sentimientos periféricos, discontinuos.

Cuando los contenidos de estas respuestas son agradables, o aún neutros, (suelen ser paisajes, monumentos) muestran todo su valor de significación de una buena capacidad de adaptación, emparentada con las FC: II: "Una gran plaza, muy iluminada por el sol (B), rodeada de bosques densos, por eso oscuros (D1), de donde sale un camino algo sombreado (centro D4) que pasa entre dos árboles también oscuros y llega a una pirámide (punta D4)"

Las F(C) con contenido disfórico, casi siempre entonces con acentuación de tonos oscuros, no son frecuentes; expresan una adaptación más estrecha, con tonalidad ansiosa y menos espontánea.

Pero en ambos tipo se F(C) hay control del estado de ánimo, buen funcionamiento de la inteligencia y buena adaptación.

Las C(F), en la medida que incorporan aspectos difusos y debilitan la precisión formal, muestran que a pesar del esfuerzo para mantener los sentimientos disfóricos en la periferia, hay riesgos de que al menos ocasionalmente estos sentimientos se expresen en el estado de ánimo.

Las respuestas de "sombras" no son frecuentes, sea porque las láminas no se prestan mucho para ellas (en las láminas del Z-test prácticamente no se encuentran), o porque perceptualmente van en contra de la normal tendencia del claroscuro a la difusión, o en fin por que suponen especiales condiciones de interés y gusto por la interpretación y una buena diferenciación intelectual, lo que les resta frecuencia.

Se entiende entonces que pueden faltar aún en normales,

que, aunque acrediten buena adaptación, no tiene ésta los matices específicos que suponen tales respuestas.

Según Binder, cuando hay varias F(C) (tal vez dos, raramente hay más) puede esperarse buen F+%, sucesión ordenada, las G tienden a bajar y hay cierta inclinación a D - Dd; aumentan las FC y disminuyen las CF; las RK juegan un rol mínimo; A y P en valores normales; el nivel del protocolo es alto, revelando inteligencia bien diferenciada y autocontrol cuidadosamente elaborado.

Cuando las F(C) son de contenido agradable, hay una afectividad finamente matizada; puede contarse con que son personas de temperamento suave, sensibles, con capacidad de rapport delicada y sutil pero a la vez sintónica; muchos de estos examinados tienen preferencia por lo pequeño y delicado, son capaces de gozar de las finezas del arte y de la naturaleza, pero no se empantanan en pequeñeces; también disponen de capacidad para visiones amplias, aunque no ponen en ellas gran participación afectiva; a veces se encuentran junto a estas F(C) interpretaciones de color blanco. Tienen correlación positiva con interpretaciones de colores cálidos, mostrando así una capacidad de adaptación más libre, espontánea e intensa.

Cuando hay buenas respuestas de "sombras" pero no colores, es posible que indiquen "contactos sustitutivos", es decir, se busca reemplazar la falta de una relación directa por otras más cautelosas e intelectualizadas.

Las respuestas de "sombras" de tono disfórico, que son mucho más raras, pueden encontrarse en personas que muestran cautela y un aumento de conciencia que tal vez llegue a la timidez, pero por su buen autocontrol no presentan problemas en las relaciones sociales, y cuando pueden superar su inseguridad son capaces de calidez y rapport; para sus respuestas cromáticas prefieren colores fríos.

Puesto que las respuestas de "sombras" se refieren a "sentimientos periféricos", quienes dan estas respuestas no presentan tendencia anormal a oscilaciones del estado de ánimo ni por tanto labilidad de la estructura personal básica; por lo mismo las "sombras" pueden legítimamente ser consideradas "el equipo auxiliar del color" y deben ser valoradas junto a las FC en

cuanto a juzgar la capacidad de adaptación del sujeto.

También las F(C) deben relacionarse con el tipo vivencial: en extratensivos con predominio de FC prevalece la comprensión y adaptación sobre la sensibilidad. Pero si predominan los colores lábiles con ninguna o sólo alguna FC, muestran la sensibilidad interior con falta de contacto externo (Bohm, 305), característico de muchos esquizoides.[7]

En introtensivos, las F(C) indican "sentimentalismo" con menor contacto inicial y rasgos de susceptibilidad e inseguridad.

Desarrollo de la significación del claroscuro difuso (RK).

Si bien se acepta en general relacionar los claroscuros difusos con la ansiedad acompañada de mayor o menor tonalidad depresiva, con sentimientos de minusvalía, necesidad de afecto, etc., todo lo cual conforma la tendencia a estados de ánimo disfóricos, se hace necesario profundizar en el análisis de tal relación para ir más allá de lo descriptivo.

Partimos de recordar algunos aportes de la psicología infantil: sabemos por ella que la percepción del lactante es difusa, sincrética, los perceptos se funden en una única experiencia; aún no se ha desarrollado la capacidad de diferenciar, que vendrá con la progresiva instalación del proceso secundario y a medida que se desarrolle el pensamiento lógico-causal; así, yo y objetos del mundo exterior aún no se distinguen, la necesidad psicobiológica y el objeto de la satisfacción (la madre) se funden en la misma vivencia (3).

Las más tempranas percepciones son de movimiento (como el ser movido, acunado, y el movimiento del rostro de la madre); en lo visual, las primeras percepciones son de oscuridad, para ir pronto pasando a una visión de mayor claridad (llegando más tardíamente la visión cromática); estas percepciones, motrices y visuales, tienen las características citadas de indiferenciación,

---

7 .- Bohm cita a este respecto una expresiva opinión de Kretschmer: "Muchos esquizoides son como villas romanas, sin adornos, que han cerrado sus postigos al brillante sol, pero celebran la fiesta en su penumbra interior"

etc.. Deben agregarse las experiencias táctiles, muy ligadas a las demostraciones de afecto y de cuidado que el infante recibe.

Puede fundadamente suponerse que la claridad se asocia desde muy temprano con la presencia de la madre y la subsiguiente satisfacción de las necesidades y urgencias básicas, mientras que oscuridad equivale a lo contrario; tal vez por eso muchos niños necesiten, para estar tranquilos, que haya alguna luz en la habitación.

Muy de tenerse en cuenta es que la oscuridad representa el "caos primitivo"[8], también lo malo, la muerte, la culpa y la autoridad (4), mientras que la luz (recuérdese que encierra en sí todos los colores) es el primer paso a la diferenciación (en la Biblia, la creación comienza con el "Fiat Lux"), y también se asocia con la vida y lo bueno.

Podemos decir que la percepción del claroscuro se asocia a experiencias preexistentes (positivas o sobre todo negativas), "re-suscitando" por vía regresiva los sentimientos que en su momento estuvieron ligados a percepciones visuales muy tempranas: la satisfactoria vivencia de "ser uno" con la madre, o la angustia ante el abandono. En el primer caso es una experiencia positiva que se repite libre y activamente (una regresión "al servicio del yo", y en tal caso no tienen por qué aparecer respuestas de claroscuro), o se reitera, pasivamente experimentado, algo negativo, como una regresión no deseada ni controlada por el yo; "la presencia de claroscuro (difuso) en las interpretaciones indica que en lo inconsciente se activan recuerdos que buscan ocupar la conciencia con su carga penosa, lo que fuerza al yo a usar defensas contra la irrupción de estos sentimientos y el consiguiente estado de ánimo disfórico" (5).

Sin duda que ha de haber una particular "disposición" en una persona para responder al claroscuro en el test; de no ser así, no se comprenderían las reacciones, a veces intensas, que provocan las objetivamente pequeñas áreas con claroscuro.

El autor que seguimos de cerca en este tema resume así el

---

8 .- "θζυΣ" significa precisamente un estado primitivo de indiferenciación y no organización, todas las posibilidades no actualizadas

valor diagnóstico general de los claroscuros difusos:

- ∉# Cualitativamente, importan un predominio de la agresión del super yo sobre un yo pasivo..
- ∉# Hay reactivación de los mecanismos de "negación", "formación reactiva" y "cambio de actividad en pasividad".
- ∉# Suponen fijación en la fase oral, con las consiguientes necesidades narcisistas, ambivalencia y riesgo de regresión a esa fase.

Siempre que hay auténticos claroscuros en el protocolo, los citados factores juegan un más o menos importante rol, y por supuesto deben ser evaluados junto con todo el test y demás datos disponibles en el caso individual.

Como criterios para esta evaluación, deben tenerse en cuenta:

- ∉# El número absoluto y relativo de FK, KF y K (o sea, presencia de RK difusas y nivel de la forma que acompaña al claroscuro).
- ∉# Presencia del "claroscuro detallado" (F (C), sombras).
- ∉# Secuencia de las respuestas.
- ∉# Mayor o menor oscuridad o claridad de los tonos utilizados.
- ∉# Cualidad agradable, neutra o disfórica (depresiva, siniestra) del contenido.
- ∉# Presencia de "fenómenos especiales" referidos al claroscuro.

Así:

- cuanto menos difuso y más concreto y sólido sea el contenido,
- cuanto más precisa sea la delineación formal, y
- menos amplio sea el sector interpretado;
- cuanto más agradable sea el contenido (o aún neutro), y
- más claros sean los tonos utilizados, mejor es el estado del yo, es menos pasivo y el super yo menos sádico; el yo está narcisísticamente mejor dotado y es menor el riesgo de regresión, incluso puede llegar a poner a su servicio y utilizar adaptativamente algunos de los aspectos implicados en el claroscuro.

Lo contrario puede deducirse de lo dicho.

Grupo "A" de claroscuros

A efectos de dar mayor especificidad a las significaciones de los claroscuros, resulta conveniente distinguir dos grupos: agruparemos en **"A"** las "respuestas en las que predomina el tono oscuro y el contenido tiende a perder neutralidad y ser más disfórico, con frecuente debilitamiento del factor formal".

La presencia de claroscuros del grupo "A" significa: fijación en fase oral conflictual, a raíz de un aporte afectivo insuficiente en esa etapa; se corresponde con un estado de ánimo depresivo – ansioso, como expresión de sentimientos centrales, que activados por la percepción del claroscuro asociado a los conflictos en las relaciones objetales tempranas, reviven los mecanismos que el yo usara entonces para protegerse.

Cuanto más débil es la forma que acompaña a estas respuestas (o sea, cuanto más KF y aún K haya en relación a las FK), más difícil es para el sujeto una descarga diferenciada de los sentimientos implicados en los claroscuros, y un manejo adecuado de la ansiedad.

La ausencia o pobreza de la F con estos claroscuros se ve en quienes son receptivos a emociones dolorosas, en personas con desequilibrios importantes por la fragilidad de las estructuras profundas de la personalidad.

Siempre es de atender la "sucesión" en que aparecen los claroscuros en una lámina o en las siguientes; una inicial reacción como K o KF, con posteriores claroscuros con buena forma (FK o aún F(C), o respuestas de buen nivel formal, o un B), sugiere un yo que intenta y en alguna medida logra algún manejo de sus estados de ánimo y control de sus sentimientos disfóricos. La "sucesión" contraria también es atendible, sugeriría un yo más débil.

Grupo "B" de claroscuros

Pertenecen aquí las respuestas de tonos más claros, dadas por personas cuya fijación oral es de poco monto, ya que no han padecido en la temprana infancia una carencia afectiva severa;

su sentido de realidad es mejor, sus disforias menos profundas y duraderas y tocan áreas más limitadas de su conducta, ya que el super yo es menos rígido y el yo más fuerte, menos pasivo; los mecanismos que éste utiliza son más maduros, sobre todo represión, aislamiento y formación reactiva.

Cuentan para este grupo sobre todo los "obsesivos", más o menos severamente neuróticos, que casi siempre tienen tendencia a la depresión; también histéricos depresivos, cuando el grado de fijación oral es suficiente como para impedir una superación adecuada de los conflictos inherentes a las posteriores fases de la evolución de la libido.

En estos casos es frecuente encontrar que una respuesta de claroscuro preceda o siga inmediatamente a otra con contenido sexual manifiesto o encubierto; otras veces la RK está en lugar de una posible respuesta sexual, denunciándose esto por un momento de estupor (con alargamiento del tiempo), o por alguna otra conducta del examinado; también puede suceder que haya alguna respuesta sexual en la prueba, y algunas RK sin aparente relación con ella; por supuesto que lo sexual puede ser el contenido de una RK. Estos contenidos no sólo expresan el problema actual, tal como el sujeto lo siente, sino todos los conflictos relacionados que han quedado fuera de la conciencia con su carga de frustración y culpa.

Se encuentra entonces a veces "adherencia al claroscuro" (dan varias respuestas en láminas grises, pero sin incluir el claroscuro, eligiendo áreas de tonos claros); hay que sospechar entonces que la fijación oral es algo mayor que en los casos en que hay sólo algunos claroscuros dispersos, debiéndose confirmar esto por la cuidadosa inspección de todo el protocolo.

Es muy importante evaluar los claroscuros, en especial los de este grupo "B", dentro del contexto general de la estructura personal del examinado y de su conducta, particularmente en relación con su nivel de madurez. En sujetos inmaduros (sin que ello implique necesariamente una neurosis), varios claroscuros "B" hablan de "necesidad de aliviar la ansiedad mediante la disminución de la actividad manifiesta en aquellas circunstancias para ellos ansiógenas, que tratan de eludir físicamente, y si no le es esto posible, quedan pasivos o se escapan en la fantasía; tienden a evitar problemas con los demás y las situaciones riesgosas" (6). "Falta en

esos casos una postura firme, los individuos prefieren adoptar una actitud de retraimiento o de velada prudencia en su actuación" (7), a veces dan la impresión de poca energía, apatía, inercia.

En personas más maduras, aunque puede subsistir algo de tensión ansiosa, alguna RK "B" se asocia con "agudeza intuitiva en el trato con los demás, tacto y delicadeza ante el otro", como si en base a sus necesidades de afecto hubieran desarrollado capacidad para percibir matices sutiles en las relaciones humanas, y por lo mismo se ven llevados a evitar conflictos en este plano.

Beck resume así su opinión sobre el claroscuro difuso: "Genéricamente significa retracción, poca actividad de las emociones; en el depresivo, esto es resignación, más intensamente experimentada a medida que aumenta el tono oscuro y hay menos F; en el neurótico, pasividad, acentuada por la ansiedad; en el orgánico cerebral, apatía; en todos subyace un tono depresivo. En la persona sana, suponen cierta ansiedad con tendencia a la retracción emocional, aunque lo distinguen de los otros casos su habilidad para manejar estos rasgos disfóricos y mantener un yo eficiente, pudiendo ser que estos sentimientos desagradables estimulen su esfuerzo." (9) Este autor pone cierto énfasis en que, cuando el claroscuro presenta un aspecto "tridimensional" (como puede ser un cuero con pelo muy abundante, mapas orográficos, Rx.), a la ansiedad se agrega una acentuación del sentimiento de inferioridad.

Respuestas de "claroscuro difuso" en áreas pequeñas

Como se ha dicho antes, hay correlación positiva entre claroscuro difuso y G o grandes áreas, sean éstas D o Dd; esto se debe en parte a la naturaleza misma del estímulo, que supone poca o ninguna diferenciación, y a la acción típica de la ansiedad; pero también a la objetiva dificultad de "segregar" partes en casi todas las láminas grises.

∉# Encontrar RK en áreas pequeñas es muy poco frecuente; en caso de haberlas, particularmente en protocolos del tipo "A", indican la posibilidad del sujeto de limitar a un ámbito reducido sus reacciones disfóricas ("desplazamiento a una minucia"); pero esto sería así si casi todos

los claroscuros aparecieran en áreas de pequeño tamaño, lo que es algo excepcional.

- En caso de que, entre varias RK, apareciera alguna en un área muy reducida, señalaría más bien que el sujeto puede ser alterado aún por circunstancias objetivamente de poca importancia. Cito un ejemplo de estas respuestas entre los muy pocos que pueden encontrarse: en una pequeña mancha oscura circular al centro del área lateral derecha de I, una examinada ve "El aspecto sombrío del cielo cuando la tormenta del sábado en las sierras".

Contenido de las RK.

Mucho de interés para el análisis puede aportar la atención al tipo de contenido; éste puede ser "neutro", es decir, sin que deje traslucir alguna connotación de sentimientos; en estos casos, los mecanismos defensivos, sobre todo la represión, son lo bastante fuertes como para anular la resonancia de los sentimientos penosos, sobre todo la angustia (aunque a la vez también se deslucen las experiencias alegres); pueden actuar también el aislamiento y la formación reactiva; esto lleva a tales personas a ser corteses y algo pasivos; sus relaciones objetales son superficiales, les falta calidez, y mantienen cierta distancia de los objetos; pero no son particularmente pesimistas[9].

Aunque son sensibles ante las pérdidas afectivas, se esfuerzan por ocultar sus sentimientos de inseguridad y de minusvalía ante los demás; hasta pueden llegar a parecer algo "hipomaníacos", sobre todo aquellos que prefieren para sus interpretaciones los tonos más claros.

A medida que aumenta (absoluta y relativamente) el número de KF, más se denuncia la escondida agresividad, aunque sea siempre de modos indirectos; ya no funcionan tan bien las defensas, y hay más sensibilidad ante las frustraciones.

Si los contenidos pierden su "neutralidad", y se aproximan a la condición de "respuestas de complejo", crecen las señales

9 .- Salomon opina que este tipo de respuestas es un indicio de buena capacidad de adaptación en el ejercicio de algunas profesiones; asegura haberlas encontrado en médicos exitosos en su práctica privada.

de que los mecanismos no funcionan tan bien, por ej., cuando aparecen contenidos sexuales, o anatómicos con claroscuro. Si respuestas de este tipo son dadas "con buscada objetividad", se trata seguramente de un intento de negar la influencia de estos estímulos; pero en general cuando mayor resonancia afectiva hay en la respuesta, más débil es la defensa yoica. Estos casos pertenecen habitualmente al grupo "B", y no suelen tener muchas RK.

El estado de ánimo "decaído" que sin llegar a una verdadera depresión, se caracteriza por abatimiento, aflicción, suele expresarse en las RK "B" interpretando los grises claros con contenidos que expresan nostalgia, tristeza: VI, "Una estepa fría y desolada, con algo de llovizna y niebla". Estos claroscuros "disfóricos" marcan una disposición a la ansiedad, un terreno dispuesto sobre el que pueden prosperar a veces sentimientos de angustia más intensos y negativos.

Las RK que evidencian un estado de ánimo fuertemente disfórico, por su contenido y también por la acentuación de los tonos oscuros (cuentan entonces para el grupo **"A"**), las dan personas que proyectan sobre la lámina sus sentimientos negativos, como lo hacen sobre el ambiente; "no raramente los contenidos tienen aspecto siniestro, maligno a veces "sobrenatural", o abruman por su tamaño; son semejantes a los temas de las "pesadillas", ya que ambos surgen de una profunda angustia; la imagen del objeto generador de angustia deviene repulsivo por que hay entre el sujeto y la imagen una relación patológica, del tipo de la "proyección"; hay una regresión al estadio de la angustia primaria, angustia de abandono y en el fondo, de muerte. A veces el tema del conflicto puede ser deducido del contenido entendido como símbolo".

Si hay varias de estas respuestas, y son más KF y K que FK, muy probablemente se trate de personas que se entregan pasivamente a fantasías oscuras, son angustiados y depresivos, y no están en condiciones de orientar su vida con objetivos claros; tienen un pobre sentido de realidad, de hecho, estas respuestas suponen muchas veces una disminución de la conciencia de interpretación (C.I.D.); las experiencias objetivamente agradables no los influyen, más bien las interpretan negativamente; sus

relaciones objetales son conflictivas, el súper yo muy sádico y el yo muy pasivo.

Por fin hay que hacer notar que los tonos y contenidos de las RK pueden verse muy influidos por experiencias recientes, que reavivan y actualizan la angustia primaria; si se conocen bien las circunstancias del sujeto, se puede saber, con regular seguridad, por qué reacciona ante ciertos eventos, y cuán sanos son los recursos del yo para adaptarse a los mismos.

Recordemos una vez más que en la prueba no hay divisiones tajantes, siempre más bien un continuo entre extremos identificables en los que puede establecerse una gradación, aunque ésta no esté siempre representada en la calificación; así, no siempre se encuentran protocolos que en todos sus aspectos pertenezcan a uno u otro grupo de claroscuros; frecuentemente debe establecerse el grupo predominante, con más o menos importantes elementos del otro.

Interpretaciones intelectuales de claroscuro

Las "auténticas" RK, aún aquellas de contenido "neutro", dejan traslucir algún tono afectivo; Binder llama "intelectuales" a aquellas respuestas en las que esa tonalidad aún muy leve está ausente, al ser elaborado el claroscuro de una manera muy "objetiva"; la forma en estas respuestas no juega rol alguno o aparece sólo de modo vago e impreciso; pueden pertenecer al grupo "A" o "B".

∉# "Descripciones (o designaciones) de claroscuro": son respuestas en las que la presencia del claroscuro se constata, pero no se interpreta; por ej., VII, "Claroscuros"; VI, "Esta lámina es más clara, el centro es oscuro, pero para los costados se van aclarando los tonos, aunque la distribución no es muy regular"; VI, "Algo hecho con la técnica de los dibujos al carbón".

Pueden ser calificadas como RK (KF, K) pero deben ser separadas de las "auténticas" y consignado el "fenómeno especial": "Descripción del claroscuro".

Lo que sucede en estos casos ha de entenderse como una necesidad de "decir algo" para "zafar" del relativo estupor producido por el claroscuro; la percepción del mismo suscita

sentimientos penosos que se quieren excluir de la conciencia; se recurre a una cierta negación, y a represión de la agresión, según muchas opiniones.

Donde hay varias de estas respuestas, puede pensarse en inhibiciones intelectuales, sentimientos de insuficiencia, pasividad ante los sentimientos disfóricos a los que se inclinan, que son más importantes si se acentúan los tonos oscuros.

Bohm agrega que, junto a un fuerte ChK, la tendencia a descripciones de claroscuro puede representar una huida de las manchas oscuras, reflejando el uso de un mecanismo protector contra la angustia; lo que no sería raro en esquizoides; pero si esto es muy marcado, puede ser el preludio de un derrumbe de la personalidad.

“Reminiscencias científicas”: son respuestas en las que el sujeto evidencia necesidad de ostentar ante el examinador conocimientos especiales, y así compensar los sentimientos de minusvalía que despierta el claroscuro: VI, “Paramesios en un portaobjetos”; “Un preparado histológico tratado al nitrato de plata”; “Recorrido de un neutrón en una cámara de Wilson”.

“Respuestas simbólicas al claroscuro”: los tonos son intelectualmente elaborados y usados como símbolos; II, “Esto representa el machismo: lo masculino (oscuro) que encierra y oprime lo femenino (blanco)”; en estas respuestas no suele estar ausente una tonalidad afectiva, pero la utilización simbólica (intelectual) es predominante. Otros ejemplos: I, “Lo oscuro soy yo, con tantos problemas; los puntos blancos (triángulos) mis hijos, que son mi luz”; VII, “La maldad (gris) se va disgregando, y la bondad (blanco) se abre paso”.

Estas respuestas simbólicas, que muchas veces pueden considerarse abstracciones, intentan velar los sentimientos negativos asociados al claroscuro, y a la vez obtener un reconocimiento que afiance el menguado narcisismo, como en las anteriores. No es raro sin embargo que en estas respuestas se expresen afectos; es pues conveniente verificar en cada caso si corresponde la calificación de “intelectual”.

Protocolos sin respuestas de claroscuros

Si nos atenemos a lo dicho, no tenemos que esperar RK en protocolos "sanos"; en las investigaciones de Binder, las RK que pueden aparecer en normales son casi siempre FK, en general con contenidos de Nat., a veces A u Obj., con ninguna o muy tenue resonancia afectiva; las KF no son en este grupo muy frecuentes, casi siempre nubes, rocas; K casi no hay, y si alguna se encuentra, no hay acentuación afectiva disfórica (no "A")

En cambio, no se esperan claroscuros en protocolos de melancólicos graves (el conflicto entre el yo y el súper yo se ha resuelto a favor de éste con el completo sometimiento de aquel). Tampoco en casos viejos y graves de esquizofrenia, en los que ya no hay catexias de objeto ni relaciones objetales, ni en psicopatías graves con patologías del súper yo.

Si bien los claroscuros "A" siempre indican una anormalmente fuerte disposición a reacciones penosas, aparecen sobre todo en aquellos que aún conservan una movilidad suficiente de los sentimientos como para ser influidos por el estímulo de la mancha oscura; a medida que el conflicto es más grave, estas respuestas se hacen más raras: la función de integración muy debilitada se emplea toda en la búsqueda de la forma.[10] Pero en general las RK no faltan en neuróticos.

Veamos que pasa cuando no hay RK, pero si evidencias de que el claroscuro ha tenido influencia en el sujeto: ChK, adherencia, etc.; tomamos algunas de las situaciones posibles:

- En obsesivos, falta entonces toda expresión "matizada", pero puede haber irrupciones abruptas de sentimientos disfóricos, casi siempre con agresividad, y ello aún sin razón aparente; (pero en algunos casos podría no haber evidencia de que el claroscuro haya sido un factor perturbador).
- En casos menos graves de esa neurosis, ahora si con ChK,

10 .- Cfr. "Le Test de Rorschach et le diagnostic de l'angoisse", par Violet-Conil et N. Canivet, Rorschachiana I. Administrando la prueba a 12 adultos con "ataque de pánico", F. Dechanzi y N. Díaz, de U.C.A. sede Paraná, encontraron sólo 8 RK, de ellas 3 "A" en el mismo protocolo de una mujer; no hay K ni MK, enunciando la siguiente hipótesis: "el yo queda limitado por la angustia de tal modo que ésta inhibe toda posibilidad de tramitación a nivel simbólico", coincidiendo con las autoras de la escuela francesa.

etc., se trata de personas muy sensibles, que se retraen de relaciones objetales profundas. Si evidencian una buena y diferenciada inteligencia, son entonces hipersensibles; la anamnesis descubre muchas veces que (y no necesariamente en la infancia) han sufrido alguna pérdida objetal importante, reprimiendo los sentimientos entonces surgidos; pero pueden reaccionar muy mal si algún hecho, aún en sí insignificante, reactiva esos sentimientos, ya que no han elaborado el duelo; éste sería el principal significado de la total ausencia de RK en muchos protocolos: el no poder descargar progresivamente y en "pequeñas dosis" los sentimientos surgidos del trauma. Son personas sensibles a las menores frustraciones, sutilmente agresivos, celosos; se tienen poca confianza, intelectualizan, son quejosos y por supuesto no es del todo buena su adaptación a la realidad.

Respuestas de claroscuro asociado a sensaciones táctiles (textura, "T").

A veces los claroscuros se presentan con características tales que suscitan en algunas personas sensaciones táctiles; este fenómeno de sinestesia se evidencia en la prueba cuando los tonos de claridad imprimen a la mancha el aspecto de algo con relieve o lisura, con suavidad o rugosidad, aspereza, viscosidad, etc., u otra cualidad táctil; a veces lo explicita claramente la misma respuesta: VI, "Un cuero de oveja, de lana mullida y muy suave"; IV, "Un animal grande, de pelo duro y áspero"; otras veces requiere de un hábil (siempre indirecto y no sugestivo) interrogatorio: VI, "Cuero de corderito"; la sospecha de un claroscuro con textura debe ser confirmada, preguntando por ej., "¿por qué de corderito?", y puede obtenerse una aclaración así: "iba a decir de puma o algún felino, por los bigotes, pero como me daba la sensación de un pelo muy suave, dije corderito"; muchas veces es un gesto del examinado lo que denuncia la sinestesia: pasar (espontáneamente) la mano sobre la lámina, frotar entre sí los dedos, etc. Las auténticas texturas casi siempre aparecen en protocolos con varias RK.

Cuando la "Textura" refiere una sensación agradable

(**Ta.**)– algo suave, cálido-, indica una gran importancia dada a la proximidad y aún al contacto físico en la demostración de afecto, necesidad de protección y seguridad; la piel de estas personas está particularmente erotizada, y tienen por tanto necesidad de "cariño", de "arrimarse", como queriendo saciar un hambre de afecto no del todo satisfecho en la infancia; como formación reactiva puede darse una verdadera anestesia y aún rechazo del contacto.

Una textura desagradable (**Td.**)– cosas ásperas, viscosas, cuyo contacto supone una fea sensación, que el sujeto suele evidenciar con algún gesto o mueca de repugnancia- indica frustración severa de las necesidades afectivas, con poca expectativa de satisfacción; por eso poca cordialidad, desconfianza en la relación con los demás; los siguientes ejemplos provienen de personas de medios familiares muy conflictivos: IV: "Parece la textura de un hueso, pero no hay huesos con esa forma... sensación de algo feo, áspero". V: Mariposa... bicho frío, áspero, desagradable...".

Debe atenderse al conjunto de datos para juzgar si estas respuestas responden a un grado significativo de inmadurez; es importante la F que acompaña al claroscuro.

Estas respuestas también pueden relacionarse con los grupos "A" o "B", según el determinante principal; es más frecuente que las del grupo "A" se relacionen con sensaciones táctiles desagradables, aunque pueden encontrarse respuestas como ésta: IV: "Un trozo de paño de lana negra mullido, calientito", donde se ve que si bien se acentúa el tono oscuro, el contenido es agradable.

Hay ocasionalmente respuestas en las que la "textura" tal como la hemos definido es aparente y parece consistir en una experiencia puramente óptica; es el caso cuando lo visto se considera p.ej. "rugoso", lo que es "deducido de los bordes irregulares"; aunque habría que considerar entonces si no se está eludiendo el reconocimiento de la textura y su significado, como defensa ante las necesidades implicadas. IV: "Un cuero muy peludo" ("por los bordes, de lo contrario los bordes serían lisos") VII : "Juguetes de peluche" ("la forma me recordó uno que yo tenía"); podría tratarse de una "intelectualización" de la textura y de los sentimientos consiguientes, o tal vez su negación.(**Ti.**)

Si bien la "textura" se asocia al claroscuro, y ciertamente los diferentes tonos de claridad son habitualmente los responsables de la asociación táctil, ésta puede darse en otras condiciones: una mujer dice en II, c: (en el espacio blanco bajo D4 y entre ambos D3): "Un lindo gatito blanco, de pelo muy suave y sedoso" (acompañando un gesto relacionado con esa sensación).

En 400 protocolos "normales" encontramos sólo 1 respuesta de textura desagradable; las mujeres dan con más frecuencia respuestas de Textura en IV, y los varones, en VI.

La "Textura" se anota junto al determinante principal, pero en la columna de adicionales.

N.B.: A Klopfer le debemos haber señalado esta cualidad de algunas respuestas; pero por el tipo de interrogatorio que se practica en esa escuela, altamente sugestivo, se encuentran varias respuestas de "textura" en casi cualquier protocolo; siendo nuestra técnica de calificación más restrictiva, la aparición de una auténtica textura no es muy frecuente, pero cuando se da, cobra toda su importancia.

Relación entre claroscuro y color (RK y RC)

Binder estableció la diferencia al decir que los colores se refieren a sentimientos periféricos y discontinuos (afectos), mientras que los claroscuros expresan sentimientos centrales (estados de ánimo); puede también decirse que los colores se relacionan con estados afectivos surgidos de los impulsos, así como con la estabilidad e intensidad de las catexias objetales; entran en juego la relación entre ello y yo, la libido y los objetos del mundo exterior; tienen un carácter activo y tienden a la descarga mediante la motricidad.

Los claroscuros, por el contrario, son expresión de tempranos conflictos en las relaciones objetales, entre un súper yo agresivo y un yo pasivo, y llevan más bien a un bloqueo de la descarga motriz.

Siendo así, en general más disminuyen las RC en un protocolo, cuanto más serios son los conflictos señalados y mayor la agresividad del súper yo; la libido queda entonces en gran medida involucrada en el conflicto y se limita así la posibilidad

de catectizar objetos del mundo externo; por lo que se excluyen también las vivencias placenteras. O, dicho de otro modo, la cantidad y calidad de colores y claroscuros en un protocolo está "normalmente" en razón inversa.

Veamos algunos casos en los que coexisten claroscuro y color:

- Normales, suficientemente maduros, con algunos colores y algún claroscuro (idealmente FK, aunque no es infrecuente que sean KF del tipo "nubes", etc.); siempre grupo "B".
- Varias RK en un protocolo con algunas FC (sin otro tipo de color), indican que estas no corresponden a una madura adaptación afectiva, sino más bien a una actitud "mendicante de afecto", a una tendencia a "adherirse como sanguijuela" al objeto amado, denunciando sadismo oral.
- Hay personas con estado de ánimo oscilante, a veces exaltado, con muchas RK (sobre todo KF y aún K, al menos algunas de ellas del tipo "A"), junto a un número elevado de RC (sobre todo CF y aún C). En estos casos (que pueden corresponder a una fase maniatiforme) la agresividad es dirigida contra los objetos y no hacia el propio interior; lo que puede asimilarse a un intento de recatectizar los objetos, o sea, como si el yo tratara de restablecer la relación con el exterior; pero el yo es débil como para regular estas descargas, que pueden presentarse abruptamente ante la menor frustración. Estas personas están muy expuestas a sus estados de ánimo, sus mecanismos defensivos no son confiables; a los problemas en las relaciones objetales se suman serios conflictos en la vida impulsiva; son muy inestables y les es casi imposible mantener una vida ordenada.; para juzgar correctamente la situación es importante atender al F+ % y R+ % en sus protocolos.
- En personas con claroscuros "A" puede ocasionalmente aparecer como único color un C, no como factor de su estructura caracterial, sino como reacción ante la amenaza de la angustia.

∉# Hay también casos con algunas RK y muchas RC; en función de éstas, reaccionan fuertemente ante los estímulos externos, pero tienden a permanecer pasivos; los claroscuros evidencian aquí su rol inhibidor de la descarga impulsiva, de "señal de angustia" que pone en marcha los mecanismos contra los afectos. Suelen manifestar una "sensibilidad ansiosa". En estas personas la situación es mucho menos "grave" que en el caso anterior: es mejor el control racional y el sentido de realidad, sus características no son tanto "orales" y se aproximan a las de la fase anal. Los claroscuros pertenecen casi siempre a "B".

Respuestas codeterminadas por color y claroscuro

RCK: Son aquellas (poco frecuentes) respuestas de color en las que a la vez se atiende a los tonos de claridad de las manchas cromáticas: son respuestas al color en las que secundariamente interviene el claroscuro.

Según la forma, (que corresponde al área cromática) pueden ser:

FCK, II, D3: "Dos caras de pieles rojas con tinturas de guerra"; X, D5–D6: "Un avión largando humo rojo en una exhibición de acrobacia aérea";

CFK, IX, D3: "Un lago (B) con costas muy arenosas; la arena de la costa es húmeda, se nota porque es de un dorado más intenso, más apagado donde la arena está seca"; **CK**, VIII, D5: "Mar tormentoso, por el oleaje".

Zulliger (8) estableció este tipo de respuestas en el Z-test donde son más frecuentes que en el Rorschach; dice que se las encuentra en personas "que tratan de dominar y adaptar sus afectos; resisten sus estados de ánimo y se esfuerzan por mantener un autodominio consciente"; "buscan diluir sus impulsos, sobre todo mediante una elaboración intelectual". Su aparición en un protocolo puede considerarse como un dato positivo.

Salomon, advirtiendo que la significación de estas respuestas requiere más investigación, opina que indican la intervención del súper yo ante la deseada descarga impulsiva, que se suspende por temor a los sentimientos de culpa; quienes

dan estas respuestas experimentan así una cierta ansiedad como señal ante la posible actuación impulsiva; tienden a negar lo desagradable tanto en sus propios sentimientos como en el mundo exterior, por lo que suelen ser levemente hipomaníacos. Corresponden normalmente al grupo "B" en cuanto que los contenidos casi nunca son desagradables.

Piotrowski, en la misma línea de opinión, dice que estas respuestas implican "deseos emocionales inhibidos en su fase inicial".

RKC: Estas son respuestas al claroscuro en las que interviene definidamente el tono oscuro; pueden ser consideradas como un subgrupo de "**A**": se acentúa particularmente el color gris oscuro o negro y menos los valores del claroscuro, y el contenido está casi siempre en la línea disfórica; Piotrowski dice de estas respuestas que *"expresan un definido sentimiento de disgusto o repulsión, claramente asociado con suciedad, maldad, horror; predomina el color oscuro sobre el claroscuro, del que sólo hay algunos matices".* Rausch de Traubenberg dice que los contenidos de las RKC son" *los de las pesadillas o de las fobias".*

Se distinguen de las respuestas de "color acromático" en cuanto que en éstas se utiliza el "color de superficie" (en los términos de Katz), el contenido es sólido, puede ser incluso agradable; de las RK "típicas"del grupo "A" se diferencian en cuanto que en éstas el tono oscuro es usado, pero predominando la sensación de lo difuso, y están en alguna manera presentes los valores de claroscuro; los límites entre ambos tipos de respuestas no son siempre precisos.

Zulliger dice que quienes dan estas respuestas tienden a dejarse caer en estados depresivos; pero con más frecuencia, *lo esperable es la inclinación a la descarga motriz de las tensiones representadas por el claroscuro "A"* (particularmente la agresión). Si esto sucede de modo socialmente adaptado o no, y si contra el exterior o directamente contra el mismo sujeto, hay que deducirlo de otros datos. Esto lleva a trastornos disfóricos del estado de ánimo, particularmente irritabilidad y agresividad, y a actitudes

masoquistas.

El riesgo de acciones violentas (mayor cuanto más débil o aún ausente es la buena forma) incluye riesgo de suicidio, accidentes "ilógicos", conductas de riesgo.

Según Piotrowski "indican una profunda necesidad de aliviar la ansiedad mediante el incremento de la actividad manifiesta particularmente en aquellas situaciones que les causan ansiedad, tratando de luchar contra el factor ansiógeno, sin importarle mayormente las consecuencias; así, cuando ansiosos, fácilmente reaccionan con ira y agresión".

Las encuentra en psicópatas antisociales, algunos adolescentes y pioneros, reformadores sociales, voluntarios para tareas peligrosas, en sujetos con conductas "parasuicidas",etc.

Este sentido de las RKC puede verificarse siempre que hay claroscuros "A" (K sin forma) y color puro – C - en el protocolo, aunque no sea en la misma respuesta.

También puede contarse con al menos una tendencia a la descarga de la agresión en los claroscuros "A" con predominio de lo oscuro y tono afectivo disfórico, ya que los límites de estas respuestas con las RKC no son muy netos.

Ejemplos de RKC: IV, "Una araña horrible" (haciendo después referencias a unas grandes arañas negras muy venenosas vistas en una película). "Las tinieblas, la muerte eterna". b, "Negra tormenta que preanuncia un cataclismo. c, "Torre del castillo de una bruja malvada, en un ambiente tenebroso". "Vampiro horroroso y amenazante". "Máscara del demonio para rito macabro, magia negra". V, "Melena". b, "Un pozo de petróleo ardiendo desparrama su veneno por el aire y se refleja en el Golfo".

Claroscuros y color acromático:

Deslindar los "colores acromáticos" de los claroscuros en las manchas grises-negras y del habitual concepto de color, no es fácil, y ha llevado a calificaciones diferentes, lo que a su vez redunda en significados distintos según los autores.

∉# El blanco es habitualmente tenido por color cuando está solo (II: "Lámpara de porcelana blanca") o cuando acompaña al color cromático (VIII: "Azucarera de porcelana decorada". X, c: "Cara de un payaso, muy empol-

vada (por eso blanca), se ha pintado cejas verdes, los ojos de amarillo y la nariz azul, para dar un efecto ridículo".

∉# Pero no es color cuando acompaña a partes grises, contraponiéndose a ellas como lo claro a lo oscuro, no por su valor cromático: II: "El Tag-Mahal: un lago que refleja un cielo luminoso, rodeado de vegetación tupida, al fondo el monumento". Con frecuencia son respuestas de "sombras" – F(C).

∉# En cuanto al negro o gris: cuando están en una superficie sólida, casi siempre delineada al menos relativamente, presentados en tono uniforme, se consideran colores: VII, c: "Freno de bicicleta", por F y color acerado. X, gris sup. "Un tipo de samovar, de plata vieja, por el color" V: "Una bailarina, con un elegante vestido negro de mangas muy anchas, para representar una mariposa".

∉# Cuando lo oscuro aparece tal por oposición a lo más claro, delineados ambos formalmente según la definición de las "sombras" F(C), entran en esa categoría especial de claroscuro.

∉# Cuando en una respuesta de claroscuro se acentúa especialmente el tono oscuro, con menos atención a los matices, se califica RKC.

∉# Haya o no una explícita acentuación de lo oscuro, pero el contenido es disfórico (a veces siniestro, amenazante, etc.), se considera claroscuro:: "lo que debe considerarse para diferenciarlo del *color* negro es la tonalidad afectiva, la impresión pavorosa, amenazante, invasora"(7). IV: "Monstruo del pantano" – "Horrible engendro de la noche". V: "La negra ave de la muerte", y similares.

Claroscuro e Inteligencia:

RK (según su cantidad y su tipo) en un protocolo indica un no poder utilizar plenamente las posibilidades intelectuales latentes: a las inhibiciones en la esfera intelectual, se suman las manifestaciones negativas que se le adjudican en general al claroscuro: autoevaluación negativa, energía invertida en contracatexias, negación, incremento de la introversión, etc.. La relación con la capacidad intelectual que ha permanecido latente

puede entenderse así:

- La conducta inteligente significa –también- incorporar cosas del medio externo, es decir, es un proceso oral-introyectivo, como el que representan los claroscuros.
- La vista, en quienes dan RK, está muy catectizada, en cuanto desde muy temprano han prestado gran atención a las expresiones del rostro de los demás – particularmente de la madre – en relación con sus necesidades de afecto; la interpretación de esas expresiones (correcta o no, importa poco), exige ya una cierta inteligencia y seguramente lleva a desarrollar los correspondientes componentes, eventualmente a costa de otros, sobre todo de una libre disposición de la energía que puede inervar procesos sublimatorios y otras capacidades intelectuales.
- Puede agregarse que a veces las RK suponen un cierto uso de la "perspectiva", en cuanto implican visión en profundidad; esto es siempre un signo de inteligencia en el test.
- Los claroscuros aparecen casi siempre con la pubertad y adolescencia, precisamente en una época en que se intenta superar los conflictos propios de la edad con recursos intelectuales.
- También es de naturaleza intelectual la "renegación", un mecanismo asociado a los claroscuros.
- Quien da claroscuros (FK) es casi siempre, aunque sea de modo latente, una persona con un pensamiento afectivamente matizado, que puede servirle para un ver y sentir diferenciado, y para una actividad creativa, según su capacidad intelectual; en la medida que alivie (puede ser necesaria entonces una psicoterapia) el lastre de los claroscuros, o descargue los afectos en un exitoso trabajo de duelo, podrá usar esa riqueza en la actividad espiritual o en las relaciones humanas.

Datos cuantitativos

En nuestro medio las cosas coinciden en general con Binder, con algunas diferencias menores; para "normales", las RK conforman el 4,3% de todos los determinantes, lo que da menos

de un RK por protocolo (0,8); el porcentaje de FK es de 1,6%, el de KF, 2,4%, o sea, son más frecuentes las KF; son muy pocas las K: 0,1%; casi nunca hay una connotación afectiva importante, y no hay claroscuros definidamente del grupo "A"; IV es la lámina en que hay más K; VI es la que tiene más FK, y VII, donde hay más KF (casi siempre, nubes o humo); los claroscuros son algo más frecuentes en mujeres (5,3% de los determinantes utilizados) que en varones (3,3%). Como se ve, aunque pocos, los claroscuros no siempre están ausentes en protocolos "normales"; en el grupo de "neuróticos leves" el número de FK y KF es similar; pero las K son algo más frecuentes.; además, a diferencia de aquel, en éste los claroscuros del grupo "A" son el l6% de las respuestas de claroscuro, aproximadamente en igual número en varones que en mujeres; también son mucho más frecuentes en este grupo expresiones de desagrado ante el claroscuro, sobre todo en IV; KF y K son más frecuentes entre las mujeres.

Fenómenos especiales asociados al claroscuro.

Adherencia al claroscuro:

Cuando hay relativamente *muchas respuestas en las láminas grises, pero sin utilizar el claroscuro como determinante*; aquí la actitud del sujeto es la de enfrentar el estímulo peligroso intentando superar los sentimientos negativos que el mismo suscita, como si el yo quisiera comprobar "si puede" con tales sentimientos. Estas personas son muchas veces capaces de controlarlos, reprimirlos o diluirlos mediante recursos intelectuales (sobre todo, con la negación de percepciones); pero por eso mismo les es difícil acceder a experiencias placenteras; corren el riesgo de que alguna situación que supere sus posibilidades de control los encuentre sin adecuadas defensas y los arrastre a reacciones fuertemente disfóricas.

Atracción por el claroscuro:

Se puede designar así, en analogía con lo dicho al hablar de los colores, *cuando se dan varias respuestas de claroscuro seguidas, una después de la otra*; lo que indicaría una tendencia a estados de ánimo disfóricos largamente perdurables; de modo semejante a la "compulsión a la repetición", el yo intenta así elaborar

progresivamente los sentimientos negativos; el éxito de tal empresa depende del control racional y del sentido de realidad con que actúe, lo que puede inferirse de la calidad de las formas que acompañan a los claroscuros.

KF "elaboradas": Ante los matices de la mancha, la tendencia inicial puede ser a una KF, pero el yo logra imponer el factor formal; esto suele verse en VI, en respuestas que signamos D Б G: "Lanzamiento de un cohete": lo que inicialmente pudo ser sólo "humo" (D1) se integra en una escena más amplia con una buena representación formal (FK) . También en VI, D1: "Un terreno pedregoso, con nieve, desierto…pero hay una ruta asfaltada que lo recorre" A veces esta elaboración puede lograr una de las poco frecuentes F (C) en G o un gran D. Suponen capacidad para el dominio de las alteraciones del estado de ánimo para hacerlo más adecuado a la realidad. Por eso no es raro que en el mismo protocolo haya también alguna "CF elaborada".

Choque ante el claroscuro (CHK):

Todo fenómeno de choque supone que el sujeto se ve necesitado de defenderse de algo reprimido que, estimulado por la percepción de la mancha, amenaza invadir la conciencia, poniendo en riesgo la integridad del yo, suscitando entonces sentimientos desagradables; el yo se ve forzado a usar el resto de su energía en reforzar la represión, y como consecuencia decae notablemente el rendimiento intelectual y la capacidad adaptativa.

En el caso del CHK, se trata de una severa herida en el narcisismo, y los consiguientes sentimientos depresivo – angustiosos que pueden ocupar todo el estado de ánimo con sentimientos disfóricos, surgiendo entonces angustia como señal ante ese peligro (por lo que Oberholzer describe el CHK como *angustia ante la angustia*). Genéticamente precede al CHC, ya que hace referencia a la fase oral (aunque esté próximo al choque al azul y al verde).

Bohm (9) demostró experimentalmente, midiendo la temperatura cutánea de la punta de los dedos de sujetos que evidenciaban ChK, que éste es un verdadero "microacceso" de angustia.".

Esta angustia corresponde a la del niño pequeño ante la traumática pérdida de objeto, por ej., la ausencia de la madre en un momento de urgencia, o la actitud frustrante de la misma.

Su significación diagnóstica es la atribuida en general al claroscuro, reforzada: angustia consciente, tendencia a estado de ánimo depresivo, súper yo agresivo, sentimientos de culpa y de minusvalía, dificultades en el contacto e inclinación a pasividad y dependencia.

Puede manifestarse por: fracaso inicial o total, expresiones de rechazo y desagrado, alargamiento del tiempo de reacción, aparición de Gv, Dd, F-, K, KF, atracción K, alteraciones de la sucesión.

No hay verdadero CHK si sólo se expresa desagrado, sin repercusión negativa en el nivel de las respuestas: en tales casos el sujeto se ve negativamente afectado por el claroscuro, pero la ansiedad no llega a perturbar las funciones del yo.

Si el CHK se inscribe en el grupo "A", podemos esperar, junto a una particular perturbación del sujeto ante los tonos oscuros, un muy notable descenso del nivel de las respuestas, sobre todo en IV, una manifiesta "atracción", o aún un fracaso.

Si el choque es intenso, sus efectos perduran por las características propias del estado de ánimo, y pueden entonces "reverberar" influyendo sobre la lámina siguiente; como mínimo esto puede determinar la ausencia de la P en V, y llevar aún al fracaso en esa lámina, lo que hace suponer algo grave; no es algo ni medianamente frecuente, y de darse una situación así, nunca debe ser desatendida o banalizada.

Si el CHK corresponde al grupo "B", la incidencia de los claroscuros en el test no es muy grande: no hay acentuación de los tonos oscuros, hay pocas respuestas de claroscuro, y casi nunca fracaso total. En consonancia con lo dicho sobre las características del grupo "B", el CHK no sería aquí producido primariamente por el claroscuro, sino una consecuencia de otros conflictos, particularmente sexuales; especialmente en VI esto puede denunciarse por una respuesta sexual, muchas veces enmascarada; la consiguiente perturbación del yo permite que se haga sentir la incidencia del claroscuro, aunque la presión objetiva de éste sea en sí pequeña.

El CHK en este caso dice relación a una fase de fijación

menos primitiva, y se relaciona con la oral como "preconflictual"; está presente más la represión que otros mecanismos más inmaduros, el sentido de realidad está menos afectado y la tendencia a estados depresivos menos notables; en relación a la situación edípica no resuelta, son casi siempre importantes los sentimientos de culpa. No es raro encontrar este choque en fobias. Según lo dicho, el E.S.S. que puede darse en algunas láminas con claroscuro (frecuentemente VI, más raramente VII o II) y el claroscuro se potencian, y no siempre es posible distinguir si la perturbación es causada sólo por aquel, o por ambos factores.

El CHK "sobrecompensado":

Se encuentra cuando hay signos claros de CHK (fracaso inicial, tiempo alargado, rechazo, etc.) pero a la vez varias nuevas respuestas originales; se lo ve en sujetos "con fuertes tendencias esténicas", del tipo de personas a las que la ansiedad estimula a especiales rendimientos.

Disimulo:

Habiendo signos claros de CHK, (no siendo raro en estos casos un "fracaso" al menos inicial) el sujeto verbaliza su agrado por el claroscuro, manifestando que la lámina es linda, que le agradan los tonos, etc., pero o no logra dar respuestas esta franca *negación de la angustia,* por la utilización de este mecanismo primitivo, es un claro signo de debilidad del yo y de falla severa en el sentido de realidad; Bohm (pág. 173) opina que este fenómeno *es casi exclusivo de hipomaníacos crónicos o de personas con claro temperamento circular.*

Fenómenos de interferencia (o interrupción):

En algunos casos en que hay en un mismo protocolo CHK y CHC, puede darse una recíproca influencia de ambos fenómenos, que se interfieren o interrumpen.

Si hay un manifiesto CHK en IV (y mucho más si en alguna medida sigue notándose en las siguientes láminas grises, pero no necesariamente), la aparición de los colores es sentida como alivio, y el CHC no se verifica en VIII (se interrumpe), o se aprecia sólo muy levemente: sucesión invertida, ausencia de P, por ejemplo; pero aparece claramente en IX, a veces incluso

recién en X.

Algunos sujetos expresan abiertamente la "sensación de alivio" que les produce terminar con las láminas grises ("¡por fin hay colores!"), pero eso sólo no basta para establecer la "interferencia", ya que el CHC en VIII puede lo mismo hacerse presente, y expresiones de aceptación y agrado pueden expresar un choque elaborado.

Este "fenómeno de interferencia VIII" es esperable particularmente cuando el CHK es del grupo "A", y, según Bohm, su importancia estriba en que existe casi siempre una mayor incidencia de los factores constitucionales.

Con alguna menor frecuencia, se presenta el "fenómeno de interferencia IV", cuando el CHC o CHR en II y III (casi siempre sólo o más intensamente en II) "suspende" el CHK en IV, que se traslada a otra lámina gris, generalmente V; en este caso se puede contar con mayor incidencia de los factores ambientales, y permite un mejor pronóstico.

Por fin es posible, aunque muy poco frecuente, encontrar ambos fenómenos en el mismo protocolo: "fenómeno de interferencia doble."

Bohm funda estos fenómenos en las experiencias de Sherrington sobre la colisión de reflejos incompatibles (cfr. op. cit. 141 – 142).

Afirmación del yo:

Binder señala algunas reacciones con las que un sujeto busca compensar las tendencias a estado de ánimo negativo que provocan en él los claroscuros; expresan esfuerzo por lograr el auto gobierno mediante compensación y actividad intelectual.

Como *ejemplos* de estas reacciones podemos señalar:

- Una bien lograda F(C) sin disforia después de una RK más negativa,
- o una respuesta de claroscuro muy "objetiva" VII: "Curvas de nivel en un mapa orográfico".
- Una respuesta de claroscuro que marque un distanciamiento espacial o simbólico: VI: "Paisaje lunar"; IV, b, D5: "Viejo monje que se aleja orando en el anochecer".
- También una respuesta de "arquitectura monumental": I, "Un gran arco de triunfo para un general victorioso".

- ∉# La elaboración del claroscuro en una imagen religiosa: VI, "la cruz alzándose sobre las nubes de humo del infierno",
- ∉# Una respuesta de espacio blanco "B", después de una de claroscuro, como expresión de autoafirmación,
- ∉# La aparición en iguales circunstancias de una buena F original.

Bibliografía:

H. Binder: "Die Helldunkeldeutungen im Psychodiagnostischen Experiment von Rorschach", H. Huber, Bern, 1936.
M. Loosli-Usteri: "Manual práctico del test de Rorschach", Rialp, Madrid, 1965
2 M. Loosli-Usteri: "Persönlichkeitdiagnostik", Rorschachiana II.
F. Salomon: "Ich – Diagnostik im Z-Test", H. Huber, Bern, 1963.
P. Mohr: "Die Schawarze und dunkle Farben der Rorschach Tafeln", Rorschachiana II.
J. Borscham, British Journal of Psychology, 1963.
Z. Piotrowski: "Perceptanalysis", McMillan Co., N.Y., 1957.
N. Rausch de Traubenberg: "La Practique du Rorschach", P.U.F., 1970.
E. Bohm: "Experimentelle Untersuchungen über die Schockphänomene des Rorschach Test", Schweizerische Zeitschrift für Psychologie, 32, 1973.
9 Beck: "The Light-dark determinant in the Rorschach Test", Rorschachiana V, 1956.
(También el manual del autor: "Rorschach's Test", ya citado)
10. Kopfler & oth.: "Developments in Rorschach Test ", World Book Co., N.Y., 1954.
11. E. Schachtel: "Experiencial foundations of Rorschach Test", Basic Books, N.Y., 1966.
12. Campo-Rabinovich: "Review of the meaning of shading responses in the Rorschach", Rorschachiana IX, 1968.
13. Zulliger, H. : "El test Z", Kapelusz, Bs.As., 1970

CAPÍTULO X

La kinestesia como determinante Respuestas de Movimiento : M._

Las M son consideradas la expresión más interesante y original del genio de Rorschach; se les ha prestado por tanto mucha atención, sin que pueda decirse que han sido aclarados suficientemente todos sus aspectos.[1]

Los biógrafos de Rorschach ven el origen de este hallazgo en un sueño que tuviera al comienzo de sus estudios de Medicina: al presenciar la autopsia de un apoplético, *"vio"* cómo las rodajas en que era cortado el cerebro caían unas sobre otras; esa noche soñó que su propio cerebro era así tratado, y *"sintió"* que los cortes caían encimándose; esa experiencia lo llevó a preguntarse mediante qué mecanismos de la psiquis una serie de imágenes ópticas puede traducirse en otras kinestésicas. Más tarde se responderá diciendo que algunas percepciones ópticas permanecen conservadas como imágenes kinestésicas latentes, y como tales pueden ser revivenciadas al modo de sensaciones corporales de movimiento, o proyectarse, y retraducirse entonces en impresiones ópticas; las manchas activan imágenes kinestésicas, que son proyectadas sobre aquellas, que son así "vistas" en movimiento.

En su libro, Rorschach define de este modo lo que entiende por respuesta M: "son aquellas determinadas por factores kinestésicos además de las percepciones formales…el sujeto imagina el objeto como si se encontrara en movimiento".

(Conviene aclarar que el término "kinestésico" hace expresa alusión a *sensaciones de movimiento*, o sea, al movimiento "sentido", mientras que "kinético" se refiere al movimiento sin aditamentos.)[2]

---

1 .- No hay uniformidad en puntos esenciales como: qué se considera "M", y cuál es su relación con la conducta manifiesta.

2 .- "Kinestesia" deriva de ìǿÒÊŔÌȑ (movimiento) y ÀÌŔêǽŔÌȑ (sensación); este concepto corresponde al concepto de "M" de Rorschach, que para el movimiento típico de animales, o de cosas, hubiera usado simplemente "kinético".°

Agrega Rorschach que "no todo lo que en las manchas es "visto" moverse obedece a factores kinestésicos; así, en la inmensa mayoría de los casos, no son M: un pato que se tira al agua, un aeroplano volando, etc.; son interpretaciones determinadas exclusivamente por la forma de la imagen, y la insinuación de movimiento suele ser tan sólo un mero adorno retórico, una asociación secundaria; esto es así aunque el movimiento se exprese mímicamente".

Como cosa general: intervienen factores kinestésicos cuando el sujeto se representa en movimiento figuras humanas, y, con frecuencia, animales antropomorfos con movimiento antropoideo (monos, osos, etc.)

Sin embargo, no todas las figuras humanas o antropomorfas que parecen moverse son M: "Hay que preguntarse si el movimiento asignado desempeña un papel primario en la determinación de la respuesta, si se trata realmente de una sensación de movimiento, y no de la mera captación de una forma que sólo secundariamente se interpreta como móvil". "Casi nunca son M dibujos, caricaturas, esqueletos; pero hay quienes pueden percibir kinestésicamente no sólo figuras H o A antropomorfos, sino toda clase de animales, plantas e incluso figuras geométricas y líneas aisladas".

Hasta aquí los conceptos de Rorschach, que han sido aceptados sin objeciones, aunque interpretados con más o menos ajustada ortodoxia, y que podemos puntualizar así:

∉# Es esencial, para una verdadera M, que quien da tal respuesta experimente en su propia musculatura el movimiento que adjudica a la mancha; lo que se hace evidente cuando reproduce con su cuerpo ese movimiento; si bien esto no es condición necesaria, pues, como apunta Bohm, "La fisiología enseña que en las representaciones de movimiento se producen inervaciones musculares, aunque con una cantidad de energía pequeña", lo que ha sido comprobado experimentalmente. Que el sujeto experimente inervaciones en los músculos relacionados con el movimiento representado, no es habitualmente consciente, por que tales inervaciones son débiles, y por que quedan marginadas al estar el foco de la atención ocupado por la tarea de interpretación; a veces son más

fuertes, y llevan al sujeto a una espontánea insinuación de movimiento. Casi siempre sucede que los sujetos más introtensivos son los que menos transparentan al exterior sus, aunque intensas, vivencias kinestésicas. Wallon dice al respecto: "La excitación no permanece puramente cerebral...se esparce por los músculos; aunque no se ejecute ningún movimiento, la actividad es sentida intensamente por el sujeto, aún siendo imperceptible para los demás...el movimiento está siempre listo para surgir –toda percepción tiende a realizarse en el plano motor-, pero cuando la actividad no puede volcarse inmediatamente en actitudes modificadoras del medio, en lugar de volverse al mundo exterior, se convierte en modificadora del sujeto mismo... deja de ser utilitaria para tornarse especulativa" (1).

∉# No es necesario que se trate de movimientos de gran despliegue, que impliquen desplazamiento espacial del cuerpo o de partes del mismo (corriendo, alzando los brazos, etc.); pueden ser auténticas M las posturas: cómodamente sentado, soldado en "posición de firmes"; en un ejemplo extremo, Rorschach califica M en V: "Dos gentileshombres yaciendo cómodamente en sus féretros"; a pesar de tratarse de cadáveres, lo de "cómodamente" lo decide por considerar M tal respuesta.

∉# Si el movimiento es producido por algo exterior al ser que se representa, no debe considerarse M; III c, D 3: "Alguien cayendo exánime".

∉# Las M más comunes y más fácilmente identificables se encuentran en figuras humanas; después, en animales antropomorfos o antropomorfizados por el arte (dibujos animados, la pantera rosa, por ej.), en cuanto realizan movimientos de tipo humano: II: Dos osos bailando; III: Dos hormiguitas saludándose, (aludiendo a un personaje de cuentos infantiles); hoy pueden considerarse M muchas veces "robots" o seres de ficción humanosímiles, popularizados por el cine y T.V.

∉# Casi nunca son M estas figuras cuando son vistas como dibujos, pinturas, estatuas, caricaturas, esqueletos, sombras chinescas, etc..Sin embargo, a veces respuestas con estos contenidos muestran tal vivacidad en el movimien-

to, que pueden ser M.

∉# Personas con particular disposición kinestésica pueden ver como auténticas M animales no antropomorfos, plantas y aún cosas; esto no es raro en niños y adultos infantiles (no necesariamente infantiles en sentido negativo). Aquí juega un rol la capacidad para la "percepción fisiognómica": siempre debe haber algo de "antropomorfo" en esas interpretaciones.

∉# No raramente son M las caras, cuando manifiestan claramente una vivencia kinestésica: "Cara de bebote soplando"(Dd lat. en I) "Cara de mujer que saca despectivamente la lengua", (D2, VII). Las puras expresiones faciales (caras riendo, llorando, etc.) en general no son M, ya que en tales habitualmente no interviene la musculatura esquelética.

∉# Partes pequeñas de figuras humanas o animales ("Un dedo señalando", por. ej.), casi nunca son verdaderas M, ya que no suelen entrar en juego grupos musculares importantes como para que se dé la necesaria kinestesia.

∉# Cuando se ve en movimiento una figura muy pequeña, la respuesta entra en otra categoría con significación diferente: Mp, "movimiento pequeño".

∉# De todo lo dicho, lo esencial que se rescata es que *lo humano* del contenido de la respuesta, y la vivencia propia del movimiento representado en la misma, son las condiciones ineludibles para que pueda calificarse una autentica M. (2)

Para una comprensión teórica de las M

Rorschach en repetidas ocasiones afirma la relativa oposición entre el movimiento representado –tal como configura las M- y la motilidad manifiesta; esto lo expresa con claridad en su concepto de "tipo vivencial", en el que las M representan la vida interior, la fantasía, la introtensión, y C la reactividad emocional, la descarga del impulso mediante la motricidad, la extrotensión.

Esta idea, en sus lineamientos básicos, parece haberla tomado de J. Mourly Vold, profesor de la Universidad de Oslo

que, contemporáneamente con los escritos de Freud aunque al parecer sin conocerlos, realizaba investigaciones sobre la psicofisiología de los sueños. Las conclusiones que estimularon a Rorschach pueden resumirse así:

∉# Las kinestesias, aunque permanezcan alejadas de la conciencia en el estado de vigilia, resurgen durante el sueño como parte esencial del material onírico.

∉# Las representaciones kinestésicas se ven favorecidas por las inhibiciones motrices.

∉# Mediante el bloqueo de la motricidad durante el dormir, aparecen en los sueños movimientos imaginarios propios, referidos al que sueña, o son proyectados como movimientos de otras personas o de animales antropomorfos, mucho mas raramente en otros animales o en objetos inanimados.

Por su prematura muerte, Rorschach no tuvo oportunidad de ir mucho mas allá de lo expuesto en sus ideas sobre las M; agréguese que su interés estaba centrado en su tarea psiquiátrica, y por tanto en la relación de M, como de los otros factores de su prueba, con los cuadros patológicos; pero desarrollando sus conceptos básicos podemos intentar una comprensión mas amplia de estas respuestas como fenómeno psicológico.(3)

∉# Las M requieren como mínimo un nivel de madurez suficiente, aproximadamente el que alcanza un niño promedio de 5 ó 6 años; antes de esa edad, muy raramente aparecen; una razón para eso es que producir M supone suficiente desarrollo de la conciencia del esquema corporal, de su diferenciación y articulación.

∉# La forma humana es más compleja de lo que son en general otras formas que ofrecen las manchas como posibilidad de interpretación; de modo que pasar de las respuestas infantiles a las M supone capacidad de “reestructuración” y de percibir formas complejas, lo que es un importante factor de la inteligencia; esto, junto a la aludida diferenciación del esquema corporal, son condiciones necesarias para que las M sean posibles.

∉# Genéticamente pueden relacionarse con la imitación de los movimientos de las figuras significativas de la pri-

mera infancia, base de las tempranas identificaciones; a lo que se van agregando las propias experiencias de movimiento, que permanecen en la memoria experiencial como "esquemas de acción"; es decir, se reservan en la memoria (consciente o no), representaciones esquemáticas de esos movimientos, inicialmente vistos, después ya realizados: los movimientos se han interiorizado como "representaciones".

∉# Esto sólo puede suceder si el sujeto es capaz de realizar él mismo tales movimientos; es muy difícil, si no imposible, representarse internamente un movimiento complejo si uno mismo no lo puede reproducir con los propios miembros.[3]

∉# De modo que *representarse* un movimiento supone reproducirlo internamente; o, dicho de otro modo: "ver" en movimiento una figura en sí estática implica realizar ese movimiento en la representación; en tal caso, el "esquema de acción" reactivado por la forma (H o similar) es revivido en el propio cuerpo, el sujeto "*lo siente*" con mayor o menor intensidad en sus propios miembros; es lo que llamamos "vivencia kinestésica", esencial en una auténtica M: el yo corporal (en el sentido de Federn, como imagen del cuerpo libidinalmente investido) "se funde" en la representación con la forma inicialmente percibida, y puede decirse que le participa su propia vida.

∉# Esta "vitalización" interna de una percepción supone una capacidad particular para la elaboración interior de los estímulos externos; de allí que, como dice Rorschach, "Las M son características de aquellas personas cuya actividad se despliega sobre todo en el terreno del espíritu, cuyos intereses se orientan más hacia la vida intrapsíquica que hacia el mundo exterior".

∉# El niño pequeño inmediatamente exterioriza y elabora sus experiencias en la actividad, particularmente en el

3 .- Quienes han padecido afecciones (parálisis, malformaciones óseas, etc.) que desde muy temprano en la infancia les han impedido la movilidad, dan muy pocas M: no tienen las imágenes de movimiento que se proyectan en las M. - Horn A. y Bóra G: Persönlichkeituntersuchungen in Bewegungsbehinderte Kinder - Schwezerische Zeitschrift für Psych., B.28, Jahrgang 1969.

juego simbólico, sea para proporcionarse tensiones placenteras, sea para aliviar las displacenteras; actúa de modo "extrotensivo", por que aún no interioriza sus representaciones.

- El adulto puede actualizar sus representaciones de movimiento en la actividad - trabajo, deporte, etc.-, pero le es también posible re-vivirlas interiormente, por ej., en la reflexión, o en los sueños diurnos.
- Ambas actividades –el juego simbólico en el niño, la interpretación de movimiento en las manchas- tienen algo en común: buscan elaborar tensiones (el que da muchas M vive la prueba como un juego, dice Rorschach). En ambos casos, el yo encuentra la oportunidad de vivenciarse como creativamente activo.
- Cuando las tensiones surgen de esta necesidad del yo, y se unen a la plasticidad de la estructura, a la inteligencia y al sentido de realidad, tenemos el "tipo imaginativo", capaz de poner al servicio de realizaciones sus recursos internos; si en cambio son personas cargadas de fuertes impulsos, expresarán en sus M angustia, agresividad, pasividad, etc..
- La relación de M con los impulsos, reflejo de actitudes muchas veces muy profundas, activadas por las formas de las manchas que actúan como estímulos, ya fue desarrollada por Furrer, uno de los primeros en tratar de develar la naturaleza de las M[4]; considera que éstas los sustituyen en la fantasía, tomando (muchas veces simbólicamente), el lugar de su satisfacción directa; inicialmente consideró que sólo se referían a impulsos sexuales, pero después generalizó estableciendo que las M son o acciones simbólicas o sublimaciones, o actitudes hacia el mundo y hacia los propios impulsos, acciones y actitudes que tienen lugar en la imaginación.

La opinión de Piotrowski (4) tiene algunos matices diferentes: opina que el test puede dar una estimación aproximada

4 .- Furrer, Albert: Über die Bedeutung der B im Rorschachschen Formdeutversuch - Imago, 11, 1925 (B = M)

de la expresión en la conducta de los patrones de acción potenciales; las reacciones a la prueba corresponden estrechamente al modo habitual cómo el sujeto maneja sus relaciones con los demás; consecuente con esto, dice que las M aparecen por los 6 años, por que entonces el niño ha tomado conciencia de la complejidad de las relaciones interpersonales, y ha comprobado que muchas veces la conducta espontánea le trae dificultades y rechazo, y en base a diversas influencias (constitución, inteligencia, experiencias, medio cultural y familiar, etc.) va elaborando su adaptación, organizando su "rol prototípico", o sea, su tendencia a modos de actuar que hacen a su particular modalidad de ajuste a la realidad : "El test busca detectar esas tendencias a la acción que el individuo activaría en la vida diaria si estuviera libre de represiones internas, si no temiera efectos indeseables de su espontáneo actuar, y si contara con condiciones externas adecuadas…pero así como no se puede esperar que impulsos reprimidos se expresen de modo directo, definido y sin distorsiones en la conducta manifiesta, tampoco el contenido de las M se traslada directa, inmediata y completamente a la conducta, sobre la que sin embargo estas influyen concretamente".

Esto no parece esencialmente diferente a lo que dicen los autores antes citados: el "rol prototípico" es semejante a los "esquemas de acción", y ambos coinciden en muchos aspectos con la "miopsique" del P.M.K. de Mira y López; también supone que hay una simbolización en las M, cuyo contenido no se expresa directamente en la conducta.

Diversos tipos de respuestas M

División desde el punto de vista estructural

M -. :La primera división que hace Rorschach se basa en la calidad de la forma: "Aquellas respuestas M que coinciden escasamente con la forma de la mancha, son M-": falla la forma, factor estructurante de la fantasía en su acuerdo con la realidad.

Rorschach las considera "frecuentes en maníacos y epilépticos, raras en esquizofrénicos, y no se encuentran en normales, salvo cuando la ambición de dar muchas M lleva a descuidar el ajuste de la forma"; ejemplos de M- : I c: "Alguien

bailando"; VII c: "Chico con dos cabezas caminando"; VIII D1: "Dos tipos trepando por unas piedras". La significación que se les asignará a las M – dependerá del protocolo en conjunto; siempre indican cierto autismo, pero en contextos que no acusan ni regresión ni patología, puede verse alguna vez una en sujetos inteligentes que juegan descuidadamente con sus fantasías; aunque también muy raramente, se encuentra alguna en "normales" por simple desatención, sobre todo cuando hay varias M; en estos casos seguramente no serán Fe.- bizarras, ni su contenido estará asociado a complejos.

Pero donde el protocolo lleva a sospechar una personalidad poco integrada, conflictiva, con sentido de realidad flojo o directamente malo, debe pensarse en impulsos o conflictos capaces de buscar expresión en fantasías que se proyectan sobre las manchas al margen de la posibilidad objetiva de las mismas de servir de adecuada pantalla para esa proyección; lo que significa un grado de autismo peligroso, con fallas serias en la evaluación de la realidad, que en estos casos es más importante que una simple F-. Estas M- son muchas veces O-.

Dada la relación de las M con el súper yo, las M- suponen una falla de éste en su ajuste a la realidad, lo que perjudica la adaptación del yo, al fracasar su órgano de control; hay un retorno al principio de placer: la energía que el súper yo debería usar para controlar al yo, es puesta al servicio del ello; por lo cual en el mismo protocolo hay casi siempre CF, a veces C, con bajo F+%, por la tendencia del pensamiento a recaer en el proceso primario (9).

Cuando se encuentra una auténtica M-, se debe escrutar cuidadosamente el protocolo, buscando otros posibles indicadores regresivos, sobre todo si hay colores lábiles y F+% inferior a 70. En estos casos también es menos optimista el pronóstico de una psicoterapia.

Sobre la relación de Forma y Kinestesia

Las M son "respuestas determinadas por factores kinestésicos, además de las percepciones formales", suponiendo formas y movimientos humanos o humanosímiles; hay pues una estrecha relación entre Forma y Kinestesia, que está preñada

de significaciones: la kinestesia humana tiene su origen en los núcleos identificatorios primarios, que incluyen no sólo las figuras parentales sino también, posteriormente, el ideal del yo; las F representan la función de control consciente y el juicio crítico de realidad; de modo que en las M se expresan el yo y el súper yo, (quedando lógicamente implícita la participación del ello como reservorio energético pulsional).

Aunque la separación es artificial, podríamos decir que la kinestesia da a la M su carácter de fantasía, la F es el factor estructurante de la misma, y el contenido humano está implícito en ambas aportando los elementos identificatorios.

Es este un aspecto que adecuadamente atendido, puede evitar errores y aportar interesantes precisiones diagnósticas.

Si analizamos diferentes respuestas M, pronto se nos hace evidente que los factores citados participan con distinto peso en cada respuesta: en algunas predomina claramente la forma, en otras es la kinestesia la que determina principalmente, y por fin hay otras en las que ambas aparecen equilibradas.[5]

Esto fue desde temprano advertido por quienes utilizaban la prueba; Kadinsky (10) lo expresa así: "En las manchas Rorschach semiestructuradas, el juego de fuerzas entre la fantasía orientada a lo vital, y la conciencia que exige estructura, puede reconocerse en las M: cuando menos precisa es la forma, mas vivas y fluidas son las M, y hablan de fantasías que surgen libremente frente a la escasa actividad estabilizadora de la conciencia. Pero donde ésta predomina, la vivacidad disminuye, al haberse fijado y canalizado el flujo de la fantasía…la aprehensión de la forma es un elemento fundamental de la percepción de lo concreto, de la "función de lo real", de la conciencia; toda nuestra conciencia de la realidad está principalmente determinada por la forma; el juego de fuerzas entre forma y kinestesia refleja así la oposición o integración de fantasía y realidad… hay un óptimum en esta

5 .- Esto ya fue propuesto por Fuchs, Ch., que propone signar como "m" las respuestas en las que el movimiento es un determinante menor respecto a la Forma de las mismas, y asignarles sólo ½ punto en el T.V.; desarrolla esta idea en un artículo sobre la inteligencia en el Ro., publicado en 1942 en Zeitschrift f. Psych., Bd. 152. "Hohe Intelligenz, Versuch ihrer experimentellen Erfassung mit dem Ro. Test". Retoma allí la opinión de R. Schneider (1936). Römmer dice que Rorschach estaba pensando en algo así en sus últimos tiempos.

interacción, cuando a la vivacidad de la kinestesia se une una forma percibida con precisión, lo que muestra una síntesis entre la conciencia adaptada a la realidad y las fantasías relacionadas con el inconsciente"

Esta diferente fuerza de la presencia de forma y kinestesia en una respuesta M puede representarse en un continuo que va desde algunas "sensaciones de movimiento" en las que la F es débil o difusa, hasta las M más obvias. [6]

Pueden signarse **MF**, para señalar el predominio de la representación de movimiento sobre la forma; son respuestas casi siempre originales, en las que la forma es aceptable sólo en cuanto se la representa animada; ejemplos de este tipo de respuestas son: III, "La mariposa trata de escapar de estas sombras que quieren atraparla…me da esa sensación, para mí son esas sombras…no sé por qué les veo algo de personas, pero una forma…". V b, "Una bailarina, brazos extendidos arriba". . VII b, "Alguien pateando una pelota" (se ve sólo ½ cuerpo inferior). Be-Ro III (rojo central) "Dos que bailan rock al estilo de los '50"

Suponen cierta permeabilidad de los límites entre fantasía y realidad, entre lo interior y el mundo externo, intensidad de la fantasía y menos actividad de la conciencia; con frecuencia son respuestas "personales" que representan complejos o situaciones intensamente vividas, a veces reprimidas u olvidadas, cuya significación no es siempre fácilmente accesible; pero también en personas inteligentes y sanas, con gran capacidad imaginativa y posibilidades creativas, indicando una marcada fluidez de la estructura.

En el otro extremo del continuo, las **FM** indican el predominio de la actividad consciente, de la Forma que estructura y contiene la kinestesia, aproximándose así a la objetividad; una fantasía que enriquece la percepción de la forma, pero no determina esencialmente la respuesta; de modo tal que la forma sería perfectamente identificable sin la kinestesia, por ej. si fuera

6 Baer Bahía pone especial énfasis en las funciones de F y M y su relación, pero con un enfoque disferente al que aquí se desarrolla. – "El Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico", ed. El Ateneo.

vista como "estatuas"; en estas categorías están las comunes M como en I, D1 "Mujer levantando los brazos", las "personas" en III, y similares; estas M son esperables en cualquier protocolo, con la significación básica que se adjudica a las M: actividad de una fantasía (aquí de poco vuelo), encarrilada adaptativamente, "secundarizada".

En la zona central del citado continuo se ubican las respuestas que combinan una kinestesia vivaz con una forma bien estructurada; hay capacidad de mantener armonía entre lo interno y lo externo, una actividad de la fantasía que adorna la forma con su plasticidad y originalidad, y que a su vez es flexiblemente ordenada por la adecuación de la forma: se hace posible así una adaptación creativa y una creatividad adaptada; muchas son O+ o al menos poco frecuentes; las llamaremos simplemente **"M";** ejemplos : II c: "Lucha de dos forzudos"; III c, "Dos negras en una demostración de gimnasia artística"; IV, "Un payaso montando graciosamente en un cohete"; VI b, mitad superior: "Júpiter tonante tras las nubes"; id., "Mujer en una bañera".

Si bien en la notación no conviene utilizar estas subdivisiones de M para evitar complicaciones, deben ser tenidas en cuenta para valorar adecuadamente la participación relativa de la conciencia y la fantasía en la estructura de la respuesta.

También son de utilidad en cuanto a evaluar correctamente las M-; pues a veces respuestas del tipo MF pueden ser inadecuadamente calificadas en cuanto al nivel formal, al no tomar en cuenta la posibilidad que la referida subdivisión aporta de hacer reconocible la forma a partir de la fuerza de la kinestesia.

En las M-, la falta de ajuste de la percepción formal deriva de una seria falencia del juicio crítico de realidad: se acepta como adecuada una forma que no acuerda con la mancha; en las MF, no se trata de una "mala forma": es tal vez menos precisa y claramente definida, casi del tipo "impresionista", pero el menor ajuste es suplido por la fuerza y vivacidad, y también por la pertinencia de la kinestesia.

Por lo demás, ambas son muy poco frecuentes, y la falta de ajuste, a veces aberrante, de las M-, ayuda a discernirlas; por cierto que hay casos limites en que la decisión es difícil.

Movimientos "de extensión" y "de flexión"

Rorschach da mucha importancia a esta división de las M; considera "de extensión" el movimiento de figuras "extendidas, erectas" (**Me**); las M de flexión son "figuras dobladas, cargadas, arrodilladas, acostadas" (**Mf**).

Los autores dan definiciones que pueden servir para mejor discriminar estos tipos de M:

según Beck, **Me** son movimientos que se alejan del eje de la lámina (centrífugos), **Mf** se dirigen hacia ese eje (centrípetos);

Zulliger describe las **Me** como "figuras que se estiran y crecen", mientras que en **Mf**, la figura es vista como "un arco, se cierra sobre sí misma" (el extremo sería la posición fetal)

Bohm las distingue según se ofrezca al mundo la mayor (**Me**) o menor (**Mf**) superficie corporal;

Piotrowski dice que **Me** son "movimientos que superan la gravedad y se extienden en el espacio", las **Mf** "ceden a la gravedad y se contraen".

Como se ve, la caracterización es bastante clara y unánime, pero no es fácil aplicarla en todos los casos, por lo que se recomienda no usar esta división si no se está muy seguro.

Me. son p.ej.: I, D1: "Persona levantando los brazos"; IV, "Gigante avanzando amenazador"; V, "Bailarina en puntas de pie, con anchas mangas"; VI b, ½ sup. D1, "Júpiter tonante".

Mf : III, D3: "Actor que hace una reverencia al público". IV; "Personaje sentado en un tronco". IV b, D5: "Monje rezando". V, (ambas alas): "Dos sujetos durmiendo plácidamente".

Rorschach presenta como ejemplos dos respuestas en V b: "Un sujeto del tipo extensión veía un bailarín con el tronco hiperextendido en apasionado movimiento, mientras que uno del otro tipo visualizaba una viejita encorvada llevando dos paraguas bajo el brazo"; Morgenthaler propone utilizar esta lámina para confirmar la tendencia del sujeto a la extensión o flexión en las M.

En cuanto al valor diagnóstico, dice Rorschach que "las personas que dan uno u otro tipo de M se diferencian

fundamentalmente: las **Me** se ven en sujetos activos, personas dominadas por un poderoso afán de importancia y actividad, *si bien aquejadas por inhibiciones neuróticas*"; al analizar un caso que le remitiera E. Schneider (11), de un sujeto extratensivo con fuerte acentuación de **Me**, dice: "El rebelarse contra sí mismo y el mundo ha de jugar un gran rol en la fantasía del sujeto".

Los sujetos con predominio de **Mf** son "naturalezas pasivas y resignadas"; en su publicación póstuma acuerda con Oberholzer cuando éste dice: "*Los movimientos de flexión reflejan la actitud profunda del paciente; denotan su pasividad, los elementos femeninos de su sexualidad…pertenecen a las capas mas profundas del inconsciente".*

Rorschach parece pensar que estos tipos de M revelan la actitud del sujeto ante sus propias fantasías; el tipo **Me** lucha por afirmarse ante ellas y aún ante sus propias tendencias introtensivas; el tipo **Mf** se somete pasivamente.

Otros autores las consideran expresión de modalidades de la conducta manifiesta: **Me.** implican tendencia hacia el mundo, sea como amor - cooperación u odio - agresividad; son activos, agresivos y emprendedores, individualistas que se autoestimulan; tienen autoconfianza y son capaces de asumir responsabilidades.

Las **Mf** indican retracción del mundo, tendencia a encerrarse "en el propio cascarón"; se inclinan a ser sumisos y eluden las responsabilidades últimas, necesitan apoyarse en alguien psicológicamente más fuerte para desarrollar sus capacidades.

Una investigación de Taulbee avala que las **Mf** indican actitudes pesimistas ante la vida, así como fatiga ante los problemas, indecisión y sentimientos de insuficiencia; no confirma que sean expresión de tendencias femeninas inconscientes, pero sí que **Me** acuerda con mejor disposición a progresar en una psicoterapia.

Este aspecto estructural también es importante por que según el mismo ha de evaluarse el contenido de las M; por ej., una **Me** con contenido pasivo: I, D1: "Mujer que levanta los brazos pidiendo ayuda", puede entenderse como que el sujeto busca activamente establecer lazos de dependencia.

El mismo Rorschach observó como un defecto de

la prueba en este aspecto de las M, que no siempre la misma figura da posibilidad de ser interpretada como **Me** o **Mf**, lo que sería necesario para establecer con seguridad la predominante tendencia; en VII c pueden verse "Dos chicas bailando" (**Me**) o "Dos chicas sentadas" (**Mf**); no pasa lo mismo con el ejemplo citado anteriormente. Por lo cual Rorschach señaló la necesidad de construir una prueba en la que hubiera tantas posibilidades de uno u otro tipo de M, cosa que hasta el momento no se ha intentado[7]. Para el frecuente caso en que se dude si predominan las Me. o Mf., Morgenthaler propone utilizar la lámina V, en posición b y después d, preguntando que si fuera una persona, dónde estaría el pecho y la espalda: así puede verse si el sujeto tiende a verla inclinada o extendida; recuérdese el ejemplo de Rorschach citado más arriba.

Después de Rorschach, se han establecido otras modalidades de las respuestas M:

M bloqueadas: Las tendencias a la extensión y la flexión se neutralizan recíprocamente; se encuentran en sujetos que tienen dificultad para tomar una decisión final y actuar enérgica y consistentemente para manejar un problema vital (duda neurótica): III: "Dos hombres que no pueden levantar algo muy pesado": el objetivo es superar la gravedad, pero algo lo impide: inhibiciones internas que interfieren con los deseos de autoafirmación.

Posturas estáticas, rígidas: Expresiones que implican una tensión muscular con rigidez, tipo "posición de firmes", sugieren parálisis ante las alternativas de acción que se presentan, cautela hasta la inhibición para actuar.

Cuando la postura es estática pero sin esa nota de rigidez, puede tratarse de renuencia a tratar franca y activamente los problemas, a manipular más bien en la fantasía las relaciones humanas.

---

7 .- En el P.M.K. Mira y López ofrece la posibilidad de evaluar con objetividad la acción de los músculos extensores o abductores y los flexores o aductores ; el predominio de los primeros indica la agresión, la actividad sobre el medio; la de los otros, la retracción, el no aventurarse, el ensimismarse. La semejanza con los Me. y Mf. de Rorschach es manifiesta. Cfr. Coronel, C. "El Psicodiagnòstico Miokinético", Ed. "La Erre", Bs. As. 1962.

M compleja: Cuando una tendencia es modulada por otra en la misma respuesta: II, "Dos borrachos en cuclillas (flexión), brindando" (extensión): indicarían que el sujeto actúa predominantemente de una forma, pero puede actuar de otro modo en circunstancias limitadas, o cuando las condiciones exigen o favorecen esa actitud.

M con sentido ambiguo: Las figuras ejecutan movimientos opuestos: III, "Dos hombres que se inclinan para saludarse o para levantar algo pesado"; VII: "Dos mujeres que se separan, y se vuelven para contarse un chisme".

Según Zulliger, indican tendencia a ocultarse algo a uno mismo; tales sujetos pueden mostrarse hacia fuera como sin reservas, pero huyen de su intimidad, no quieren pensar sobre sí mismos: encubren ante sí su propio interior, y tratan de ocultar con la actividad las presiones que los inducen a encontrarse consigo mismos.

M asimétricas: Son dadas en la misma respuesta a manchas simétricas, no siendo el movimiento el mismo en ambas manchas; se reconoce una temática común, si bien expresando siempre cierta contradicción. III, "Una pareja, él trata de levantar algo, ella se apoya en eso para impedirlo". VII: "Dos mujeres, una se va, la otra quiere retenerla".

A veces hay de cada lado dos figuras que se mueven en relación: X, D1: "Esta mancha de la izquierda parece dos…no sé, monstruitos, bailando acaloradamente; la mujer, bueno, la hembra, agita alguna prenda que se ha quitado (mancha verde); pero acá (derecha) es como si se pelearan, ella lo golpea con eso". Z, I, Dd superior: "Una pareja: a la izquierda, ella se apoya en él cariñosamente; a la derecha, se ve que ella lo rechaza".

Cabe recordar que el no reconocer la simetría supone una importante carencia narcisista; también es muchas veces clara la ambivalencia en tales respuestas, que también suelen reflejar una escisión en la personalidad; Salomon afirma que el psicoanálisis de personas que dieron respuestas de esta índole revela que el trasfondo siempre encierra referencia a una conflictiva edípica no resuelta, especialmente en las respuestas en que hay dos figuras de cada lado.

Estas respuestas no son frecuentes, ni es fácil develar su significación, que debe buscarse en base a un buen conocimiento

del sujeto.

Diferentes tipos de M en un mismo protocolo: El sujeto dispone de varias modalidades de acción posibles, lo que por una parte es un problema, ya que éstas pueden conflictuar en su interior, paralizar sus reacciones; o puede la persona resbalar de una a otra, y tornarse así impredecible; pero también esto le da capacidad para la mejor comprensión de los motivos humanos, y posibilidades de actuar según convenga en circunstancias diversas.

Beck propone diferenciar las M según la "escala de Levy", que combina el quantum de energía empleado en la M, y el contenido de la respuesta; según esto, se entienden como fantasías fuertemente cargadas aquellas en las que se invisten significativamente sea el movimiento, sea el contenido; puede elaborarse una escala:

1 – M que implica mucha energía, con un contenido significativo: II: "Dos que se odian pelean a cuchillo"

2 – M que supone mucha energía, pero el tema del contenido es poco importante: VII, c: "Dos chicas bailando twist"

3 - M que supone poca energía, con tema importante: I, D1: "Una mujer que levanta los brazos, implorando ayuda"

4 - M con poca energía y un tema poco importante : III: "Dos tipos se saludan".

Algunos dicen que el contenido de las M permite conocer la conducta manifiesta; según esto:

- **M dirigidas a una meta**, que buscan un cambio en el ambiente (corriendo, cocinando, peleando), indicarían actividad creativa independiente, y tendencia a resistir los cambios ambientales que no les convienen.
- **M determinadas por convenciones sociales** (saludándose, por ej.) que por tanto no introducen cambios en el medio: sujetos que se esfuerzan por amoldarse a lo que la sociedad dispone.
- Se consideran *favorables* las **M libres de restricción en la acción**: como cuando dos cooperan libremente, cualquie-

ra sea el objetivo; *desfavorables* son M donde las figuras luchan entre sí, o el movimiento está obstaculizado, o se expresan dudas.

∉# Piotrowski considera *positivas* las M con posturas de afirmación, confianza, cooperación constructiva, relación no hostil; n*egativas* son las que expresan movimientos bloqueados o circulares, o que ceden pasivamente a la fuerza de gravedad, o se ajustan a un objeto inanimado.

Por fin, debe tenerse presente que, al menos en lo que hace al contenido manifiesto, la proyección no es siempre "especular", y que eventualmente hay que recurrir al concepto de Murray de la proyección de "componentes figurativos", es decir, el examinado puede proyectar movimiento sobre una figura que represente alguien importante de su historia personal; esto es posiblemente frecuente en IV; Brown da varios ejemplos de esto en esa lámina: una figura agresiva, "dispuesta a atacar" representa en histéricos al padre edípico.

Represión de M:

Cuando faltan las M en un protocolo, o son muy pocas de acuerdo al mínimo esperable según la inteligencia del sujeto (a veces faltan aún las más fáciles, y puede aparecer sólo la P de III); suele suceder también que alguna comunes M se vean "desvitalizadas", por tanto ya sin las condiciones para una respuesta de movimiento) podemos pensar en una represión general de M.

Esto indica siempre temor del sujeto a sus fantasías; se defiende de su propio mundo interno con una actitud rígida, cerrándose ante el mismo en una disposición de rechazo, quedando así impedida la expresión de sus recursos internos y potencialidades creadoras. Una de las consecuencias suele ser un bloqueo del rendimiento intelectual, al menos en algunos aspectos.

Casi siempre de lo que el sujeto se defiende es en particular de sus fantasías sexuales; esto se ve con claridad en la frecuente represión de M en púberes y adolescentes, ya que en esa época de tránsito a la madurez psicológica y sexual deben ser abandonados los primitivos objetos para establecer

nuevas identificaciones; si se recuerda que las M H hacen referencia a relaciones objetales que mantienen elevada catexia, la disminución, y más la desaparición de las M es consecuencia del intento de renunciar a estos objetos, lo que es normal en esta etapa de la evolución; pero si la represión de M se encuentra en épocas posteriores, se trataría de un fracaso de este proceso, por no haberse podido resolver el conflicto edípico, y la vida sexual se verá perturbada, casi siempre seriamente; por eso es frecuente en homosexuales

Dado que es fácil responder con M en las tres primeras láminas, y por eso son allí frecuentes estas respuestas, el que tarden en aparecer – a veces hay algunas M recién en la segunda mitad del test - puede considerarse efecto de un grado de represión, menor que en el caso anterior.

Significado de M según el Modo de Aprehensión

M y G. Es generalmente aceptado que cuanto menos (buenas) G hay, es más posible que M quede en fantasías; cuanto más, es más posible que M se asocie a metas importantes; esto derivaría del concepto de las G como indicadoras de buena disposición energética en el psiquismo.

Kadinsky aplica a la comprensión de las M sus ideas sobre la “tendencia globalizante” o al “detallamiento”
las M “detalladas”, son respuestas más diferenciadas; las más comunes son las que representan figuras simétricas que se mueven en relación, como las frecuentes G de II, III y VII; las que mejor cumplen con el concepto son las verdaderas combinatorias; también las M en grandes D : IX, b, D1: “Una negra gorda trata de agarrar a un chico que se le escapa”. La vida de fantasía aparece en estos casos relacionada con la realidad en el sentido de una orientación consciente hacia la misma; sugieren buena adaptación y capacidad de usar las propias posibilidades, y de elaborar con participación de la conciencia la relación con el otro en la fantasía, sin alienación.

M en Dd. Cuando las M son dadas en áreas no necesariamente pequeñas, aunque sí *poco usuales*; su significación no es segura, si bien los autores se inclinan a adjudicar a los

sujetos que tienen alguna preferencia por este modo para sus M, una inclinación "autista", en cuanto son propensos a reaccionar con retraimiento ante sus problemas internos o los que tienen con el mundo; lo que sería más notable si hubiera M en Ddr, algo muy inusual. Si estas M en Dd fueran las únicas M – lo que es muy raro – podrían sugerir "que el sujeto se mantiene en un plano de fantasía poco productiva, y quizá con resistencia a comprometerse" (14)

Movimiento en pequeña figura: Mp: Caracteriza a estas respuestas el *muy pequeño tamaño* del área elegida para "ver" allí movimiento; en un saliente lateral del D1, X, alguien vio "Tres personas caminando: un hombre, un chico y un viejo encorvado, con un bastón". VII, centro inferior: "Dos personas dándose la mano".[8] II,c (gris algo más claro en parte superior del D4): "Sacerdote de algún culto, con túnica y los brazos alzados en oración". IX,b, en D3: "Hombre hachando un árbol seco"

Este tipo de respuestas las estableció Behn Eschemburg en el Be-Ro; como no son frecuentes, es difícil asegurar su significación; pero hay acuerdo en asignarles a quienes dan estas respuestas (que por otra parte raramente aparecen en un protocolo "normal"; y cuando las hay, no suelen ser más de una o dos), "gusto por la fabulación", en el sentido de placer en adornar lo que narran; encuentran satisfacción en expresar sus fantasías, hay una especie de "extroversión de la fantasía"; también imaginación y observación sutil, y muchas veces una afectividad viva; estas respuestas son dadas casi siempre "como un hallazgo divertido", por eso dice Kadinsky que quienes dan estas respuestas no toman en serio sus fantasías, sino que juegan con ellas.

Varias, son un dato en contra de un buen sentido de

8 .- Una duda plantea la respuesta "Dos personas saludan con los brazos en alto", en VI,c, al centro de la escotadura superior. Esa área es muy pequeña, pero es favorecida por las leyes gestálticas, según las que a igualdad de otras condiciones, se tiende a ver más fácilmente lo que es central y está en la parte superior, como es el caso aquí, por lo que, a pesar del tamaño, es suficientemente frecuente su interpretación al punto de tener la condición de Detalle. La he visto con frecuencia en personas a las que no les corresponde en absoluto lo que indican las Mp, por lo que me inclino a considerar esa área como M; pero en un protocolo, donde hay auténticas Mp, tal vez podría contar entre ellas.

realidad; por lo cual, si bien se asocian también a la aptitud pedagógica, muchas de ellas en docentes, sobre todo de niños, hacen sospechar que se utiliza tal rol para justificar la huida de la realidad.

En obsesivos minuciosos puede haber varias entre la multitud de pequeños detalles que estas personas prefieren interpretar; en tales casos no tendrían necesariamente la significación arriba apuntada, pues podrían ser sólo otra expresión del detallismo y minuciosidad.

En el muy infrecuente caso de que en estas respuestas haya un contenido de "complejo", podría tratarse del mecanismo de "reducción a una minucia"

La razón de su diferencia de significación con las M, estriba en que la "miniaturización" da a lo interpretado un carácter de "objetividad" que imposibilita una verdadera proyección, y el objeto es visto más como curioso que como significativo. No cuentan para el Tipo Vivencial.

Relación de M con otros determinantes.

M y Color.

Siendo los colores representantes de la vida impulsiva, por tanto de la actividad sobre el mundo externo, la presencia de colores en el protocolo permite predecir que es más probable que las M influyan entonces en la conducta; se estima que si las RC tienen contenido positivo, las M cooperativas, constructivas y similares, que están en la misma "onda", verán incrementada la energía disponible para realizarse; si por el contrario, el contenido de las RC es negativo, influirán más en la conducta las M con contenido agresivo, destructivo, etc.

A veces el movimiento y el color codeterminan simultáneamente una respuesta (casi siempre como MFC): II: "Dos tipos muy enojados (por la cara enrojecida) pelean a cuchillo". III, D3 c: "Un actor que saluda al público; ha de haber representado al diablo, por el color de su traje". IX, D3: "Dos de la secta Are Krishna (por las túnicas color azafrán) juegan con unas ramas". X; "Dos porristas de Independiente D6, agitando

sus porras D1" (de Independiente, por el color rojo"

Las auténticas respuestas de este tipo, cuando son al menos relativamente originales, aparecen en sujetos talentosos, posiblemente intuitivos con aptitudes artísticas; también en inteligentes algo eufóricos, a veces sujetos que vivencian "de modo dionisíaco".[9]

Si además la respuesta se acompaña de sensaciones físicas, dice Zulliger que indican "capacidad para el entusiasmo y el éxtasis": III, D3: "Un condenado, todo ensangrentado por los azotes, temblando de miedo y dolor". Z, III: "Dos deshollinadores (por el color negro) ateridos de frío, se calientan las manos".

Estas respuestas son casi siempre MFC, rara vez MCF; donde la forma de la kinestesia está mal vista (M-) crean, según Bohm, sospecha de patología, pues el pensamiento se vería seriamente perturbado por derivados impulsivos.

Ambos factores (M y C) cuentan, con sus valores cuantitativos respectivos, para el T.V.

No deben confundirse con las más frecuentes respuestas combinatorias de movimiento y color: III, "Dos mozos sirviendo en una fiesta donde hay adornos de guirnaldas": lo que se mueve y lo coloreado corresponden a áreas distintas, aunque estén relacionados, por lo que les corresponden dos determinantes diferentes. En estos casos puede anotarse marginal una "tendencia" al significado de las verdaderas MFC

M y Claroscuro. MK, (prácticamente son MFK) son respuestas determinadas simultáneamente por el movimiento y los tonos de claroscuro: IV, "Un motociclista muy abrigado con pieles"; id, "El Yeti, muy velludo el tipo, camina pesadamente". Según Zulliger, en opinión compartida por Bohm, marcan una "reforzada disposición a la angustia, casi siempre con ideas de persecución", lo que Salomon explica así: recordando que las K suponen relaciones objetales conflictivas, y las M, identificaciones, las MK hacen suponer la tendencia del sujeto a identificaciones regresivas, por causa de la ruptura de las normales identificaciones y relaciones objetales; las angustias consiguientes, y los intentos de fusión con el objeto primitivo sería lo que se expresa en las

9 .- Esto hace referencia a la tipología de Nietsche

MK, que indicarían intento de superación y elaboración de una pérdida objetal sentida como muy dolorosa y agresiva.

Obviamente todo lo dicho es mas grave cuanto peor es el nivel formal de la respuesta y más se acerca el claroscuro al grupo A. También es importante el tipo de movimiento: si es "flexión", se acentúa la pasividad del claroscuro; si "bloqueado", sugiere angustia paralizante.

En grupos "normales" hemos encontrado sólo dos de estas respuestas cada 100 protocolos, siempre del tipo B; en el grupo de "neuróticos leves" el porcentaje se duplica, predominando los del tipo A.

Análogamente a lo que dijimos respecto a la relación con el color, el claroscuro debe estar integrado a la forma que se mueve; así, en III, "Dos personas sosteniendo una radiografía", el claroscuro de la Rx se califica aparte; puede anotarse una "tendencia".

MKC tiene la misma significación que MK, reforzada.

Contenido de M

Por definición, las M tienen siempre un contenido formalmente humano, o en de algún modo tal. requerido por la kinestesia:; pero cualquiera sea el contenido manifiesto, siempre hay niveles más profundos de significación cuyo sentido es muchas veces de difícil dilucidación.

Binder recuerda que una gran parte de las M tiene como contenido esencial una actividad determinada por impulsos: de lucha y destrucción, o de entrega y dependencia, de huida o protección, sexuales, etc.; incluso en movimientos predominantemente expresivos (bailando, levantando los brazos) siempre hay detrás un impulso; y éstos de alguna manera se muestran en el contenido.

M con contenido no humano

Rorschach habla de la capacidad de algunas personas para dar auténticas M con contenidos no humanos: "hay sujetos

capaces de percibir kinestésicamente no sólo las figuras humanas y las de animales antropomorfos, sino toda clase de animales, plantas e inclusive figuras geométricas y líneas aisladas"

- En la práctica, lo que se encuentra con alguna frecuencia es M en animales antropomorfos, a veces monstruos o robots; cuando hay una contextura física análoga a la humana, y el movimiento realizado también, la notación no presenta problemas.

Muy en general puede decirse que cuando un movimiento se proyecta en una figura no humana – M A, M (H) - aunque se trate de auténticas M deben ser separadas de las M H, ya que hay una toma de distancia de la natural pantalla de proyección, distancia muchas veces utilizada defensivamente contra fantasías cuya proximidad a la conciencia resultaría perturbadora, evitadas mediante un mecanismo menos decisivo que la represión franca de las M, ya que aquí hay sólo una relativa negación de H; son proyecciones que intentan "camuflarse". Aunque con diferentes palabras, varios autores coinciden en que estas respuestas señalan una perturbación en el trato interpersonal, a causa de desengaños en las relaciones objetales. II,c: "Dos animales grandes, pesados, tal vez osos, se pelean, acá D2 se ve la fuerza del impacto". III, c: "Un robot, con un gesto amenazador" IV: "El rey de los monos, un gorila sentado en un tronco, que es su trono, vigila su manada".

En protocolos menos evolucionados, al contenido "Animal" de la M concurre la representación mental de lo "primitivo" asociado a la conducta animal, de modo que puede haber aspectos regresivos; debe considerarse también en la proyección el tipo de animal y de movimiento.

- Mucho mas raro es que otros animales –no antropomorfos- puedan ser calificados M; en estos casos debe haber un énfasis particular en lo "humanosímil": del movimiento, cuya expresión debe ser intensa y plástica, y en los afectos que en la respuesta se expresan; muchas veces lo que permite calificar M un movimiento de seres no humanosímiles es la relación del movimiento con algo significativo de la historia del examinado; si es así, aún cuando el contenido manifiesto esté relacionado con problemas actuales, casi siempre hay un contenido laten-

te que debe indagarse: un joven hijo único asfixiado por padres sobreprotectores, dice en I: "Dos insectos tienen agarrado a otro, que pide ayuda": el contenido manifiesto se relaciona claramente con el motivo de consulta, pero el protocolo pone en evidencia la conflictiva edípica subyacente. Un profesional con intención de renunciar a su función en la Justicia, cansado de luchar infructuosamente por ciertos valores, dice en V: "El bicho éste ya está cansado, no quiere volar mas, las alas caídas…" (como él mismo había dicho: "yo ya he bajado los brazos"); otras M flexión en su protocolo descubren su tendencia a la pasividad. VIII: "Dos animales tratan desesperadamente de alejarse del fuego"; el que da esta respuesta comenta después que alguien muy amigo había muerto en el incendio del avión de LAPA, y que por mucho tiempo lo angustió verlo en su imaginación "tratando desesperadamente de escapar de las llamas".[10]

∉# Puede suceder en casos así que el afecto se ha proyectado sobre figuras animales por que las manchas no dan posibilidad para expresarlo sobre figuras humanas.

∉# Otras veces ni el animal ni el movimiento son humanosímiles, ni parece haber relación real con el examinado, pero la intención del movimiento sí es posiblemente humana lo mismo que el afecto intenso que lo acompaña : VIII: "Dos animales trepan con gran esfuerzo para llegar primero a la meta y obtener el premio que disputan".

∉# No es raro encontrarse con respuestas referidas a los personajes con que nos han familiarizado los dibujos animados, muchos de ellos animales antropomorfizados, al punto que nadie ve al ratón Mickey como un animal; pero hoy, gracias a la animación computarizada, los efectos especiales, etc., es cada vez más frecuente encontrarse en la pantalla del televisor o en el cine, con seres no antropomorfos que ejecutan alguna actividad que puede asimilarse a la humana, sea por el movimiento mismo, sea por la fuerte carga afectiva e intencional de éste; casi cualquier cosa de este mundo o extraños seres de mun-

10 .- Comparar con Schachtel, op.cit., cap. 9 "Movement", pag. 222.

dos de la fantasía son investidos de gran realismo con actitudes, sentimientos y movimientos humanosímiles; y después aparecen en respuestas que podrían ser calificados M, si, como dijo Friedmann, lo que así se califica es *"lo humano de un movimiento"*, ya que entonces se cumple con el requisito de las auténticas M: ***la kinestesia.*** En IV, no es raro que se interprete "Un árbol"; después de la taquillera película "El señor de los anillos", la respuesta es " Árbol del bosque mágico, que avanza caminando pesadamente"; se podrían multiplicar los ejemplos.

En casos así, lo que estas M dejan traslucir es algo de infantil, que será juzgado según el nivel evolutivo del protocolo; sin olvidar la elaboración original que muchas veces evidencian.

∉# Por fin, también hay respuestas con contenido no humano, surgidas de una inteligencia casi siempre unida al buen humor , que contacta con el proceso primario, lo que le facilita "ocurrencias" originales, sin connotación negativa: X, c, D6: "Dos gusanos graciosos se ríen a carcajadas de sus propios chistes".[11]

Sin duda que la capacidad de empatía y otras significaciones que se asocian a las M, corresponden plenamente a las M con contenido humano, y sólo relativamente a las M de que hablamos en este acápite; ***es conveniente no ser pródigo en calificar como M contenidos no humanos.***

M y Frecuencia

En el test, como en general en todas las pruebas de personalidad con estímulos poco estructurados, las respuestas frecuentes se consideran determinadas principalmente por el estímulo, aparecen como más objetivas y con menos participación de lo personal; no se excluye que en un caso dado tengan un valor particular para el sujeto, pero ni es lo habitualmente esperable ni fácilmente comprobable.

11 .- Esto de representarse un movimiento humano en figuras no antropomorfas se apoya también en considerar toda respuesta al test como una "autorrepresentación", como ya lo vio M Orr e insiste hoy sobre todo la Escuela Francesa (Chabert).

Es decir que muy probablemente una M será menos expresión de algo personal en la medida que sea más estereotipada y convencional, más objetiva y frecuente, probablemente del tipo de las FM

Pero tampoco hay que pensar que M originales indefectiblemente encierran un significado muy personal o conflictual: puede tratarse sólo de un buen producto intelectual.

Es posible alguna orientación respecto a cuáles M en un protocolo *pueden* ser portadoras de significación personal, atendiendo a estas pautas:

- La originalidad, o al menos la poca frecuencia, sea en el modo de aprehensión, el contenido o cualquier otro factor, incluso la elaboración original de algún aspecto de una respuesta frecuente.
- Si varias M participan de la misma temática o de igual factor estructural.
- Si el contenido de la M tiene relación con circunstancias de la vida del sujeto.
- Si se trata de una evidente M, pero de contenido no humano.

Aún cuando pudiéramos confiablemente discernir estas M, eso no supondría evidencia *específica* de esa significación, de cuán importante sea para la persona, cuál es el nivel de conciencia, si influye en la conducta manifiesta, etc.; si el sujeto es cooperador, tiene buena capacidad de introspección, y disponemos de una completa anamnesis, es posible llegar a conclusiones válidas.

Aspecto Cuantitativo

Para una inteligencia media, con un R también medio, se esperan 2 – 3 M; para un nivel intelectual algo mejor, 3 – 4; una inteligencia buena puede tener 5 ó más.

Descienden hasta 0 con la disminución de la inteligencia; también baja su número en depresiones; son muy pocas en los cuadros en que el mecanismo de represión es preeminente (por ej., en histeria). En el carácter obsesivo disminuyen, pero en la neurosis obsesiva se acercan a la norma; casi siempre faltan o son muy pocas en cuadros orgánicos. También pueden ser pocas - en relación a la inteligencia – en sujetos muy solicitados

por urgencias externas actuales (problemas y necesidades que deben resolver en el mundo exterior), que por eso no tienen aliciente - ni tiempo - para elaborar interiormente.

Aumentan con la exaltación del ánimo, aunque esto puede ir paralelo al deterioro del ajuste formal; se encuentran en mayor número en quienes tienen intereses o profesiones humanistas

Por supuesto que interesa mucho no atender sólo a la cantidad de M, sino también a su calidad: si tienen una F adecuada, y una al menos relativa originalidad.

En nuestro medio, según una muestra de 400 protocolos adultos, la media de M es 2.5; hay

1 Mp cada 50 protocolos; lo mismo las MK, casi todas éstas en IV; .

La distribución de M por lámina es, en promedio:

Para la lámina III: 1 M por protocolo; en II y VII hay 1 cada 3 protocolos; en X, 1 cada 5; I, IV y IX, 1 cada 6; 1 cada 14 en V, cada 21 en VIII, y por fin, 1 M cada 28 protocolos en la lámina VI. Estos números son prácticamente iguales en varones y mujeres.

M y Proyección

Los tests de manchas son fundamentalmente “aperceptivos”, y sólo en algunos aspectos, “proyectivos”, si tomamos los conceptos en su sentido estricto: apercepción es ”la interpretación en alguna medida subjetiva que hacemos de una percepción”, y proyección, “la natural tendencia a adjudicar a objetos de mundo exterior aspectos de nuestra interioridad, apercibiéndolos después como teniendo realmente esas características”

En las M –estructuralmente– se da la proyección, ya que se adjudica una actividad motriz a una figura estática, actividad que sólo está en la mente del sujeto que interpreta, en su interior, donde preexisten modos típicos de comportamiento motor que son actualizados por la percepción de algunas manchas, como kinestesias que les dan un movimiento virtual, que por supuesto permanece en la representación del sujeto. La diferencia con la

pura fantasía que puede representarse en movimiento cualquier objeto percibido como estático, está en esa "vivencia kinestésica", que da a las verdaderas M una base de objetividad, incluso experimentalmente verificable, y que a veces desborda la fantasía para expresarse en el movimiento del propio cuerpo, cuando se reproduce en gestos el movimiento representado.

La proyección requiere siempre una pantalla; las M no aparecen en el protocolo como pura expresión de la fantasía; son una reacción ante una forma cuyas características pueden suscitar en el sujeto, por asociación con sus esquemas de acción, una vivencia interna de movimiento; pero si el impulso subyacente es muy fuerte, la proyección puede efectuarse sin atender si la pantalla es o no apta para receptarla; en la dialéctica: realidad externa (mancha) – realidad interna (fantasía) predomina ésta, se impone lo proyectivo sobre lo perceptivo, lo que supone una acentuación paranoide en la proyección. Puede resultar entonces una **M-.**

La proyección a que nos referimos en las M, aún perteneciendo genéricamente al tipo de la que se observa en las Técnicas Proyectivas, parece diferenciarse específicamente de la que en los mismos tests de manchas opera en relación a los contenidos, de la proyección de los gráficos y aún de las figuras del T.A.T., cosa que como el mismo Rapaport reconoce, no ha sido suficientemente investigada y clarificada, como además lo sabe quien utiliza Técnicas Proyectivas.

M y Empatía [12]

Sólo *lo humano* presta la adecuada pantalla para la proyección que supone la respuesta M; quien da una M se siente internamente movido por una figura humana (o *por lo humano de cualquier figura*), y se representa su movimiento; hay pues una compenetración con la figura vista en la mancha, que representa

12 .- En su origen griego ([illegible]) puede traducirse como "experienciar en el otro", lo que en alemán se traduce literalmente por "einfüllen", término que usa Lipps al tratar el tema. . Puede definirse como "la actitud de ponerse en el lugar del otro para verlo desde su marco interno de referencia; es la comprensión del otro como sujeto de la experiencia, no como objeto de observación desde el exterior; es un intento de comprender la realidad subjetiva del otro".

la capacidad y la consiguiente posibilidad de que el sujeto establezca un tipo de relación análoga con seres humanos reales; de allí es que se puede afirmar que las M indican interés en lo humano, como se evidencia en que las profesiones humanistas (sociología, antropología, psicología, etc.) presentan en el test más respuestas M que las técnicas, como lo demostró A. Roe (6).

Hablamos entonces de "Empatía", que se da en el test cuando un sentimiento (empatía afectiva) y / o una tensión (y la vivencia kinestésica concomitante) son proyectados sobre una figura humana o de algún modo humana; ese sentimiento o tensión pierde en mayor o menor medida su carácter subjetivo, y es objetivado, al fundirse con la citada figura, haciéndose presente *en la representación* como una propiedad de la misma; pues desde el objeto parece salir entonces a nuestro encuentro algo anímicamente vivo, "irradia algo anímico", como dice Binder, que es vivido como del otro, aunque en realidad sea cosa de quien interpreta, con mayor o menor apoyo en la realidad del objeto.[13]

La empatía kinestésica es así diferente de la percepción o representación del movimiento de una cosa cualquiera, donde no hay ni un compromiso interior ni por tanto proyección de las vivencias propias.

La empatía kinestésica, y particularmente la intensidad de la misma, requiere la empatía afectiva; no proyectamos nuestras vivencias sobre algo que no nos interesa, ni empatizamos con quien nos es indiferente; un ejemplo –por analogía– podemos tomarlo de lo que tantas veces nos sucede cuando vemos una película: las tensiones del protagonista son vividas por nosotros con intensidad, en cuanto compartimos afectivamente sus actitudes, valores, sentimientos, etc., cuando lo vemos en una situación particularmente crítica, por ej. en una estrecha cornisa a 20 pisos de altura; la misma situación de un personaje secundario o del "malo" con quienes no tenemos nada en común, no nos con-mueve, aparece simplemente "objetiva" (7).

Por eso, la sensación de compromiso y participación que se experimenta en algunas M es de diferente cualidad e intensidad que la experiencia de una respuesta F; se pueden

13 .- Lo que Max Scheler llama "comprensión emocional", que engendra el "eco sentimental", aunque no se confunde con éste.- op.cit, (7).

extraer muchas y valiosas conclusiones sobre la interioridad del sujeto así "objetivada" en las M; si bien seguramente que no todas las M indican la aludida capacidad en el mismo grado.

En un acto de empatía, pues, algo afín a la propia condición es vivido como presente en el otro, sobre la base de una semejanza humana sustancial; en lo cual está el fundamento de toda posibilidad de comprensión de ese otro.

Sin embargo, si esa "propia condición" es constantemente proyectada, se está ante una fuerte tendencia "a verse siempre a uno mismo en los otros", ya no se logra comprender las vivencias de quien es realmente diferente, los juicios sobre los demás se tornan muy subjetivos y egocéntricos sin preocupación por su "verdadera realidad." En éste como en otros aspectos, demasiadas M pueden ser un factor desfavorable (8).

Téngase en cuenta que M es *condición necesaria* para desarrollar capacidad empática, pero no *suficiente;* se requiere también una afectividad alocéntrica - FC -, buen nivel de los intereses humanos – H -, sentido de realidad y adaptación intelectual a la situación de los demás - F+, P -, eventualmente F(C) como expresión de "afectividad finamente matizada", puede haber alguna "Impresión" (en el sentido de Zulliger).

M y Fantasía

Si las M suponen la actividad de las representaciones, del mundo interior, estamos hablando de la fantasía, a la que nos referiremos muy sintéticamente.

Una de las funciones de la fantasía es reemplazar la acción; es la necesidad de eludir la total frustración de un impulso, impedido de satisfacerse encontrando su objeto mediante la actividad en el mundo real, lo que impone trasladarlo al mundo de la fantasía, donde puede encontrar alguna realización "con mínimo desgaste de energía"; de esto es precursora la satisfacción alucinatoria de deseos en el infante; así se origina el pensamiento, que no tendría razón de ser si tuviésemos siempre a mano la posibilidad de satisfacer de inmediato todos nuestros impulsos.[14]

14 .- Aristóteles decía que "usamos los conceptos en reemplazo de las cosas, por que

La fantasía surge pues como una respuesta de la vida a los límites que la realidad pone a nuestros deseos; por eso es también que las M. aparecen por los 5 años, época en que el niño ve incrementadas las exigencias impuestas por la socialización, y debe adaptarse con múltiples renuncias en el plano real (lo que se representa en la "aceptación de la castración").

Si no recurre al empobrecedor mecanismo de la represión, le queda la alternativa de postergar la gratificación para adaptarla mejor a la realidad, o simplemente renunciar a obtenerla en ese plano, buscando un objeto sustituto; en ambos casos consigue algún grado de satisfacción realizando esa actividad en la fantasía; aquí se ve la relación de M con el súper yo.

Si esta modalidad del manejo de los impulsos resulta exitosa, tenderá a establecerse como autónoma, según el principio de Allport.

Si el recurso a la fantasía se torna exclusivo o fuertemente predominante sobre la acción, tenemos el "introtensivo", que se aloja en su mundo interno distanciándose de la realidad; si en cambio por algún motivo se evita el recurso a la fantasía y el sujeto se ve inclinado a reaccionar constantemente sobre el mundo exterior, hablamos con Rorschach de "extrotensión"; y si hay equilibrio entre la entrada del estímulo y la salida de la reacción, estamos ante una situación posiblemente óptima; de todo lo cual se tratará en el capítulo del Tipo Vivencial.

Que la fantasía se relacione con la necesidad de evitar la frustración, ha llevado a considerar que las M son análogas a los sueños, en cuanto se supone que en los mismos se satisfacen, casi siempre simbólicamente, deseos reprimidos: Beck dice: "Las M, tal como Rorschach las concibe, reproducen movimientos o actividades que forman parte de la vida psíquica interna del sujeto; tales actividades son las que quisiéramos emprender en el mundo exterior, pero no podemos o no nos animamos, aunque correspondan a nuestros deseos….Las M más originales representan los deseos más profundos, una actividad psicológica muy secreta; sus contenidos son idénticos a los procesos inconscientes y a los mecanismos del sueño según el psicoanálisis"(5).

---

no podemos disponer de éstas a nuestro antojo".

La opinión de Beck parece reducir la actividad imaginativa a la satisfacción de deseos (fantasía desiderativa); si bien esta función de la fantasía está siempre en alguna medida presente, no debe pensarse que ésta sólo existe para ser nuestro refugio en las frustraciones; por que la personalidad tiene otros recursos ante las insatisfacciones, y además va desarrollando otras funciones de la fantasía. La fantasía desiderativa tiene junto al sentido de realidad una función adaptativa cuando facilita la demora de la descarga impulsiva; pero también puede ubicarse fuera del marco de la realidad, y ocupar el lugar de la acción y del esfuerzo real, llevando al sujeto a sumirse en sus sueños diurnos; a esto ha de haberse referido Calderón de la Barca cuando termina su conocida obra con las palabras "…y los sueños, sueños son…" (lo que posiblemente se relacione con M flexión)

Pero esta fantasía "que reemplaza la acción" debe distinguirse de aquella otra forma, más madura, que "prepara la acción", la anticipa y planifica, y facilita elegir medios y cursos de actividad en dirección a un objetivo que se busca en la realidad; Shakespeare alude a ella cuando hace decir a uno de sus personajes: "Estamos hechos del material de nuestros sueños".

Tal fantasía, unida al sentido de realidad y a la disciplina en el pensar y actuar es un factor esencial en el ordenamiento productivo de la vida. (M extensión).

Según la configuración de la personalidad y su reflejo en la prueba, puede estimarse si las M representan una u otra forma de la fantasía en el caso singular.

Fantasía y Fantasmas

Al hablar de los "fantasmas", nos referimos a la más profunda realidad psíquica; cuando les damos una representación verbal, los deformamos en el intento de traducirlos en términos comprensibles para la conciencia, si bien sólo así podemos tratar en alguna manera con ellos. Son concebidos como la representación mental de los instintos e impulsos, forman parte constitutiva esencial de toda conducta patológica o normal; polarizan la experiencia de lo real, sensibilizan en su dirección nuestra percepción y su selectividad.

Como trasfondo o substrato de todo lo que hacemos o

sentimos, son pautas básicas de las relaciones humanas, lo que se ve con claridad por ej., en la transferencia.

Y pues conforman, como dijimos, la más profunda realidad psíquica, el pensamiento no puede operar en la realidad sin esos "fantasmas" que lo soportan y dinamizan.

Dado que los fantasmas regulan la selectividad de la percepción, influyen en las respuestas a las pruebas, sobre todo en las O y en aquellas con contenido de complejo.

La fantasía está más influida por los fantasmas y deriva más directamente de ellos que la conducta, ya que ésta recibe toda la presión de las exigencias sociales de adaptación, y está más a disposición del yo y de la conciencia: por lo que somos menos singulares en nuestra conducta y mucho más en nuestras fantasías.

Si las M reproducen tempranos esquemas de acción (Meili – Dworetzki), se relacionan con las primeras relaciones objetales y su evolución (Salomon), surgen del lado dinámico del núcleo de la personalidad (Binder), su relación con los fantasmas aparece más clara.

Así, cuando hablamos de "fantasía" respecto a las M, nos referimos a su – sinuosa o más directa – relación con los fantasmas a través de aquella, y cuando decimos "represión de la fantasía", no significamos la anulación de la capacidad del sujeto de tener representaciones y "sueños diurnos", sino el alejamiento de la conciencia de aquellas fantasías que se conectan con los fantasmas perturbadores para el sujeto que el material de la prueba ha activado; en talen casos, en áreas menos comprometidas y sensibles, la fantasía sigue operando, si bien siempre hay un mayor o menor empobrecimiento general, al menos cualitativo.

M y creatividad:

Tomando en cuenta lo dicho, se comprende mejor la "creatividad", que se asocia a la producción de M: la "regresión controlada" que la misma supone, implica precisamente alguna forma de contacto con lo primordial, lo original (de "origen"), es decir, con los fantasmas. Entendemos aquí "creatividad" en un sentido muy general, sin entrar en las discusiones

sobre un concepto complejo y sobre el que no hay una teoría universalmente aceptada[15], sin reducirnos tampoco a un tema (arte, ciencia, etc.): más sencillamente, como la capacidad de generar algo nuevo no enteramente implicado en lo ya conocido ni lógicamente deducido de lo mismo. Las M, (sobre todo las que hemos llamado MF) son aquí un factor esencial, ya que suponen un mundo de fantasía que puede liberarse de leyes lógicas y de las exigencias adaptativas de la realidad social y física, y por tanto ser muy "personales"; pero también se requiere de la energía del quehacer intelectual indicado por muchas y buenas G, sobre todo combinatorias complejas, también O+, sucesión suelta, baja estereotipia, determinantes variados, B, N, etc.

M y Madurez

Todos los mecanismos de control del aparato psíquico tienen como finalidad regular las compuertas de la motricidad para impedir que el impulso las maneje a su antojo, que es simplemente obtener la satisfacción por la vía mas corta, mediante lo que Cattell llamó "conductas de corto circuito"; esto es tarea del yo, que en la prueba está representado en particular por la F+, según hemos visto. Suponen la inhibición del impulso al darle un cauce estrecho dentro de una estructura formal ajustada a la realidad; su relación con la motricidad se ve con claridad en los extremos de F% y F+%: personas que se acercan o llegan al 100% son rígidas, a veces también en sus posturas y movimientos.

Pero además, una característica esencial de la madurez está en la capacidad de postergar la satisfacción del impulso para cambiar su objetivo o esperar que la realidad ofrezca condiciones adecuadas: esto es así en cuanto el impulso puede encontrar en la fantasía una vía de satisfacción sustitutiva que permita mantener la tensión en un nivel manejable; y por que la fantasía,

15 ._ El psicoanálsis es el que más se ha ocupado y profundizado en el tema sobre todo respecto a la creatividad artística, a la que se relacionó con lo inconsciente, pero desde Kubie se presta más atención a lo preconsciente. No ha quedado sólidamente acreditado el Rorschach como instrumento adecuado para indagar la creatividad, al menos en el arte; si bien hay quienes han insinuado la posibilidad de que los artistas no son tan "creativos" como se cree. Véase Burchard, E. M: " The use of the Projective Techniques in the analysis of creativity" - Journal of Projective Techniques 16, 1960.

que es independiente del tiempo y del espacio, permite analizar posibilidades, planificar posibles caminos y prever consecuencias sin concretar la acción.

Esto supone capacidad de anticipación, que es una función del yo muy importante para la adaptación; está representada por las M, que indican que no se bloquea la motricidad ni se la encorseta, sino que el impulso y la motricidad consiguiente son derivados a un ámbito "inofensivo" de satisfacción al permitirse su actuación en la fantasía; quien da M no anula el afecto, lo vive en otro plano, "con mínimo empleo de energía" y en relación con el propio "programa perceptivo".

Desde la temprana evolución del individuo, el progresivo despliegue de esa capacidad de demora va paralelo con el desarrollo del pensamiento, que es el resultado de trabas en el camino directo a la satisfacción; cuando ésta está vedada, se recurre a la revivencia alucinatoria del objeto gratificante; con el avance de la madurez y la aceptación de la realidad, la demora se maneja voluntariamente, y la satisfacción alucinada es reemplazada con ese objetivo por la ideación del proceso secundario, de la que son representantes las M+.

Pero así como el exceso de control formal lleva a la rigidez, la exageración de M, particularmente en un sujeto fuertemente introtensivo (o sea, no balanceadas por las RC) supone una regresión, al buscar la satisfacción sólo o predominantemente en la fantasía, en un intento de restablecer el modo infantil de obtener satisfacción.

Esto permite comprender mejor algunos rasgos esperables en quien produce varias y buenas M, con un tipo vivencial equilibrado:

- La demora en la satisfacción permite la acción voluntaria, mediante la evaluación de la situación y la reflexión que facilitan a la voluntad decidir sobre la conveniencia de dar o no curso al impulso, y en qué condiciones.
- El pensamiento maduro no sólo nos ordena la realidad para que podamos actuar en ella y sobre ella, sino que además le otorga sentido; de allí que las M signifiquen también el trato con el mundo de los valores.
- Si el desarrollo de la ideación supone una derivación de

las fuerzas impulsoras básicas, las M se relacionan entonces con la capacidad para mantener una vida interior rica en la producción de ideas. Con buenas G y una relación controlada con el proceso primario, esa vida interior puede ser creativa.

- El desarrollo de la fantasía permite "manejar los tiempos," y organizar la acción con perspectiva temporal y en los plazos que el análisis de la situación juzgue convenientes.[16]
- Hay mejor captación de la complejidad de las relaciones humanas.
- Puede aportar datos interesantes preguntar sobre el "para qué" (o, según corresponda, por qué) del movimiento.[17]

Claro está que si estas capacidades supuestas en las M se hacen o no presentes en la práctica, dependerá de muchos otros factores, tanto del sujeto mismo como de las situaciones concretas.

Problemas de interrogatorio

Además de las normas generales dadas en el capítulo pertinente, el determinar las M requiere de un cuidado especial, por la dificultad en verificar su presencia sin sugerir, y por que no es fácil distinguir entre percepción y representación cuando ambas juegan un rol en las respuestas. Algo ayudará atender estas indicaciones, que no suplen la experiencia y la habilidad:

- Deben evitarse preguntas como "qué está haciendo…? o similares.
- A veces preguntar por la forma facilita que el sujeto explicite el movimiento que se ha representado sin expresarlo: si hay dudas ante la respuesta en I D1 "una persona" (que

16 .-Aristóteles definió el tiempo como "medida del movimiento según un antes y un después"; ¿habrá alguna relación entre la vivencia del tiempo y las M? Es un tema que merece más atención; R. Kuhn hace al respecto alguna alusión, cuando dice que personas que han estado en peligro de muerte, y por tanto han percibido claramente su finitud y el fin del tiempo, dan con más frecuencia G M H.

17 .- Propuesto por Signorelli, S.C. El Movimiento Ed.Tendencia, Bs.As., 2003

habitualmente es M) basta preguntar por las salientes superiores; si han sido vistas como “manos”, seguramente se trata de una M.

∉# También suele ser útil repetir al sujeto su misma respuesta: “UD. dijo acá una persona….”; casi siempre se obtienen aclaraciones espontáneas.

∉# Hay respuestas que la experiencia considera normalmente M, salvo que haya razones para pensar lo contrario: tal el caso de “personas” en I, II y III, “mujeres” en VII, etc..

∉# Si se está ante un sujeto inteligente y cooperativo, se puede llegar a preguntar mas directamente si al dar la respuesta “sintió” que allí se efectuaba un movimiento; o, en caso de que la M se muestre explícita ante la nueva presentación de la lámina, preguntar si antes ya lo vio así, o si recién ahora le parece que esa figura se mueve.

∉# Si ante una figura humana o antropoidea el sujeto reproduce en gestos, mas o menos manifiestos, el movimiento que dice en la respuesta, es un buen criterio para calificar M; pero no todo gesto supone una vivencia kinestésica: si al responder “pájaro volando” se hace un gesto con los brazos, no quiere decir que el sujeto experimente la vivencia del aleteo…

∉# Ante alguna M dudosa, se puede acudir a este criterio: si el sujeto ha dado en su protocolo varias M “seguras”, o sea que tiene una suficiente “disposición kinestésica”, es *probable* que la “dudosa” sea otra auténtica M; si en cambio no hay casi M en el protocolo, es muy posible que tampoco esa lo sea: lo que no excluye el intento de verificación.

∉# El examinador debe tener en cuenta su propia disposición kinestésica: si ha demostrado estar muy inclinado a dar muchas M, es posible que tienda a aceptarlas en los protocolos que debe evaluar, aún cuando no sea el caso, definiendo subjetivamente en esa dirección las dudosas; lo contrario sucedería si esa disposición a las M es en él muy baja.

Fenómenos especiales asociados a las M

Choque Kinestésico

La represión de M es una actitud generalizada que inhibe la producción de M en todo el protocolo; lo que Loosli-Usteri (13) llamó "choque kinestésico" es más específico; siempre acompaña a una más o menos completa represión de M, pero aún habiendo alguna M en otras láminas, faltan las mas frecuentes, como la de II, y, sobre todo, la de III; ésta es dada por más del 80% de personas "sanas", de modo que su ausencia requiere una explicación.

Muchas veces se nota también una disminución cuantitativa y cualitativa de las respuestas en todo el protocolo.

La hipótesis es que el color rojo de estas láminas, junto a la forma humana y la kinestesia que la acompaña, se potencian para despertar en el "ello" de sujetos predispuestos, los fantasmas edípicos. El color rojo, como se ha visto, se asocia con fuertes impulsos, particularmente con agresividad, y de allí específicamente con "sentimiento de castración"; tal estímulo, sumado a la actividad de la fantasía normalmente excitada por las formas humanas, puede producir ansiedad en sujetos con conflictos, y una instintiva reacción defensiva, que en el cuerpo se traduce en rigidez por la tensión muscular típica de las actitudes de defensa de los seres vivos superiores, lo que impide la experiencia kinestésica.

Hay diferentes formas de presentación, particularmente en III., pero nunca hemos observado en esa lámina un "fracaso":

- Se evita interpretar las áreas de la mancha (D 1) que representan las habituales figuras humanas, aunque se responda a las otras manchas.
- Dichas áreas (D 1) son utilizadas en la interpretación, pero sin asignarles contenido humano: son vistas como objetos, paisajes, animales no antropomorfos, anatómicas.
- Se interpreta allí la forma humana –son respuestas F (H) – pero "desvitalizada" (por tanto, sin M): marionetas, dibujos, estatuillas, sombras chinescas.

También se ven "soluciones de compromiso", típicamente neuróticas:

∉# Puede darse un "Do": sucede muchas veces que el sujeto no puede sortear la dificultad que crea el estar las "piernas" algo separadas del cuerpo; se interpreta entonces sólo la parte superior (raramente la inferior, D5); de allí que el sólo hacer referencia a esta separación hace presumir el "sentimiento de castración"; o sea, se interpreta la forma humana, pero sólo parcialmente.
∉# Se responde con M en animales antropomorfos.
∉# Se interpreta M, pero a "prudente distancia" de la identificación: seres extraterrestres o primitivos, dibujos animados, etc.

Posiblemente pueda considerarse también manifestación del "choque kinestésico" la aparición de una M-, sobre todo si no hay en el protocolo otros factores que la expliquen; así, pueden omitirse las "piernas" de la respuesta popular (D 5), y ver como piernas de las figuras los habituales brazos.

Parece confirmar que las figuras humanas tal como se ven en la respuesta popular, son potencialmente "perturbadoras", el que examinados que evidencian un "choque kinestésico", al girar la lámina a la posición "c" pueden dar sin dificultades una M en la misma área (D 1), viendo figuras humanas pero no están en relación. Aunque no es nada frecuente, algunos ven en "a" "*una pareja*", aunque no hay elementos objetivos para diferenciar los sexos: "Una pareja….la de la izquierda es la mujer, no se por qué…pero me parece más tierna y delicada". La relación de estas figuras con la "pareja parental" es evidente en algunas respuestas a las figuras semejantes de la lámina III del Z test.

M ocultas:

Bohm (12) es quien establece entre éstas y las M reprimidas una diferencia que parece muy sutil, pero que a juicio de ese autor es de importancia para el pronóstico. Se trata de respuestas que, por así decirlo, "fueron engendradas en el psiquismo como M, pero son expresadas en la respuesta como F"; es decir, fueron M, pero al responder ya no lo son, y la M parece permanecer latente; son "desvitalizaciones" (aunque no viceversa). La H se mantiene,

y la actitud de movimiento también, pero la vivencia del mismo se ha ausentado; por eso dice el autor que, contrariamente a las M reprimidas, que se explican desde el pasado, las M ocultas apuntan al futuro, sugieren que hay un cambio en camino, pueden pues coexistir en el mismo protocolo.

El aspecto positivo está en que, si bien no se llegan a expresar como M, hay un debilitamiento de la represión, que indicaría que el yo comienza a sentirse más fuerte como para aproximarse a las fantasías antes enteramente reprimidas.

Como las "desvitalizaciones", también indican "temor al contacto", pero con pronóstico favorable.

Como el mismo autor dice, son muy poco frecuentes, y difíciles de distinguir de las M reprimidas; pueden aparecer en personas en psicoterapia, o en una crisis vital, y muchas veces su contenido se relaciona con la problemática del sujeto. Ej.: III: "Dos tipos que se saludan, …son sombras chinescas"; VII: "Dos señoras, tipo españolas, que se saludan…esas estatuillas de porcelana que sirven de apoyalibros".

Se califican F, y se anotan en Fenómenos especiales como "M ocultas".

Sensaciones de movimiento:

Son respuestas que si bien tienen un contenido impreciso y una forma no bien definida, siempre tienen "algo de humano", y particularmente el movimiento es claramente humanosímil: puede decirse que son M con negación de H; muchas veces son Abstractas. Salomon, el autor que las ha estudiado, no las califica como malas formas; serían un caso límite de las MF; generalmente sólo se hacen comprensibles a partir del conocimiento biográfico del sujeto: una persona cuyos padres conflictuaban agresivamente cuando él era muy pequeño, dice en Z III: "Dos cosas siniestras, no sé qué son, se disputan esto (rojo central), cada una ha tomado para si ya una parte". (rojo lateral). Una esquizofrénica paranoide que en sus delirios decía que sus padres habían querido asfixiarla, respondió en Z III c: "Estas cosas (gris) quieren ahogar a ésta (rojo central)".

En neuróticos, este tipo de respuesta simboliza las más de las veces, una situación conflictual no resuelta, respecto a

relaciones objetales e identificaciones; hay negación de H, pero como el sentido de realidad no está muy deteriorado, no es difícil conectar el contenido con los datos biográficos; en psicóticos, en cambio, hay casi más percepción que interpretación, con diversos niveles de significación posibles, y la respuesta representa muchas veces una vivencia del pasado que ha llevado una especie de existencia autónoma en el psiquismo; siempre hay en estos casos un yo muy débil.

Movimientos animales y de objetos:

Interés por este tipo de movimientos se insinúa en los últimos escritos de Rorschach, pero no suficientemente precisado ni menos desarrollado, lo que dio ocasión, como sucedió con los claroscuros, a que las diferentes "escuelas", sobre todo las (norte) americanas, interpretaran a su modo la posibilidad que ofrecían las – pocas – palabras de Rorschach al respecto. No es éste el lugar para una discusión sobre la calificación y significación de estos factores, que son casi siempre poco numerosos, y que, en caso de incorporarse al psicograma, aportarían eventualmente matices a la interpretación, y si se prescindiera de ellos, no se atentaría esencialmente contra el valor del protocolo. Las discordancias entre los autores indica, por una parte, que el tema es potencialmente rico en significados, ya que ha concitado autorizada atención, por otra, que se está lejos de una teoría que englobe estos movimientos, y no más cerca de una confiable verificación clínica de su significación; todas las opiniones ofrecen flancos cuestionables, y por supuesto también la que aquí se expone.

Rausch de Traubenberg resume así lo que está de diversas maneras en los autores: dice que "estos elementos menores, sustitución de la verdadera proyección o represiones parciales de deseos o necesidades, pueden, cuando son numerosos, significar el aumento y preponderancia de los elementos fantásticos infantiles sobre la capacidad de integración en la realidad objetiva y la identificación real. Cuando no representan más que una fracción de las proyecciones de movimiento, flexibilizan el funcionamiento psíquico y lo mantienen con cierta vivacidad"(14).

Movimientos animales - m.a.

Son "m.a." aquellas actividades o actitudes que son típicas del animal interpretado en la mancha, y que no entran en la posible categoría M A arriba referida: II, D1: "Dos perritos disputando un hueso"; III, b, D3: "Un chita corriendo mirando para atrás";   X, D3: "Un ciervo saltando".

Serían indicadores de fantasías relacionadas con impulsos (lo que supone necesidades insatisfechas) que surgen de lo inconsciente, ante los que hay una "apertura de la conciencia", en cuanto ésta los experimenta, pero pasivamente, pues no los dirige ni controla; surgen y perduran sin la intervención voluntaria; pueden influir en la conducta cuando hay un descenso del nivel de alerta y control consciente, por ejemplo si el sujeto está bajo la acción de drogas o alcohol, o muy fatigado mentalmente, o actuando muy impulsivamente, o muy ansioso, etc.

Posiblemente estén referidos a tendencias básicas que han sido desde la infancia alejadas del acontecer consciente y han permanecido por tanto enteramente o en alguna medida insatisfechas; y que *podrían* inferirse del contenido de la respuesta, así como del tipo de animal y de movimiento que realiza, siempre dentro del contexto del protocolo.

Movimiento de objetos, fuerzas abstractas, etc. (m.o.)

Las m.o. representan tensiones, inquietudes, en las que la conciencia para nada participa, ni siquiera como presencia marginal, por que no hay un "contenido", sino que son experimentados como algo que internamente acontece, una sorda y difusa presencia.

Las personas impedidas en sus movimientos desde la temprana infancia que investigaron Horn y Bóra (ver al comienzo del capítulo, nota 2), si bien tenían muy pocas M, daban las esperables respuestas "m.a" y "m.o", lo que acreditaría la relación de éstas con impulsos o tensiones más primitivas.

Estos "movimientos menores" no son numerosos, menos

aún los "m.o"; sumados, no debería igualar ni menos superar el número de M; si así fuera, indicarían gran inmadurez y el riesgo de ser llevado a actuaciones sobre las que el acontecer consciente tendría poco o ningún control; pero tampoco es buen signo su total ausencia, pues la completa represión de tales tensiones es también riesgosa.

Bibliografía:

Wallon, H. – Del acto al pensamiento - Ed. Lautaro, 1965 – 2ª. Parte.
Friedmann, W. – Die Bewegungs- und Dynamik Deutungen im Ro. Test – Rorschachiana I, 1945..
Meili-Dworetzki, G. – Versuch einer Analyse der Bewegungsdeutungen im Ro. Test nach genetischen Gesichtpunkten – Schweizerische Zeitschrift für Psych., 4, Band 11. 1952.
Piotrowski, Z. – The Movement score – En Rickers-Ovsiankina "Rorschach's Psychology", J.Wiley, 1960.
Beck, S. (ed.francesa) Le test de Rorschach - P.U.F, París, 1967.
Roe, A. A Ro. study of a group of scientists and technicians J. Cons. Psych. 10, 1946
Scheler, Max Esencia y formas de la simpatía Ed. Losada , Bs.As., 1957
Binder, Hans – Die Helldunkeldeutungen im Psychodiagnostischen Experiment von Rorschach – H.Huber, Bern, l936.
Salomon, F. – Ich-Diagnostik in Z. Test – H.Huber, Bern, 1962.
Kadinsky, D. – Zum Problem der Bewegungsdeutungen im Rorschach – Zeitschrift für diagnostische Psychologie, IV, 1956.
Schneider, Ernst Original Ausarbeitungen von H. Rorschach - Rorschachiana III, 1950
Bohm, E. – Manual del Psicodiagnóstico de Ro. – Morata, Madrid, 1979.
Loosli-Usteri, M. Manual práctico del test de Rorschach Ed. Rialp, Madrid, 1965
Rausch de Traubenberg, N. La practique du Rorschach P.U.F., 1970
Stein., Edith - Sobre el problema de la empatía – Ed. Trotta, Madrid, 2004.

CAPÍTULO XI

El "Tipo Vivencial" – M/C.

En su biografía de Rorschach, Ellenberger se refiere al tema diciendo: "El tipo de vivencia caracteriza el núcleo del Psicodiagnóstico; se trata de un concepto totalmente nuevo en la psicología occidental; el concepto que más se aproxima es el de Karma, de la psicología indú" Tal vez esto dé una idea de la originalidad de este aporte de Rorschach, y explique el desconcierto de los autores al enfrentarse con el mismo; no es fácil encontrar un manual que le dedique más de un par de páginas repitiendo más o menos lo que todos dicen, y ocupándose sobre todo de los aspectos cuantitativos; ni siquiera hay unanimidad en la traducción del término usado por Rorschach, "Erlebnistypus"; es que el asunto plantea importantes problemas teóricos y prácticos.

Rorschach expuso in extenso sus ideas en su libro, dedicándole una tercera parte del mismo, poniendo en evidencia la importancia que le asignaba, producto en gran medida de sus intuiciones; pero la verificación experimental, y el desarrollo teórico (Beck, y sobre todo Bash), aunque apuntan en la dirección de las intuiciones de Rorschach, no llegan a conclusiones claras y firmes.

Siendo así, quien se interese en el tema inexcusablemente debe recurrir al texto de Rorschach; aquí nos limitaremos a exponer algunos conceptos básicos.

Traducimos "Erlebnistypus" como **"tipo vivencial"** usando indistintamente para referirnos a él, **T.V.,** o la razón **M/C**.

Recordemos que para Rorschach la importancia práctica del T.V. radica en que es el factor de la prueba al que han de ser referidos todos los demás, que sólo así cobran su exacto valor de significación: el individuo se relaciona de modo diferente con el mundo según su "tipo vivencial", que obliga a considerar los resultados de la prueba con sentido diferente según el mismo, lo que condiciona el conjunto de las interpretaciones. Esto es lógico

si se comprende el significado del T.V.

Para entrar en materia, debemos repetir algo de lo ya dicho sobre Movimiento y Color, ya que el T.V. consiste precisamente en la relación entre ambos:[1]

M representa la fantasía, el mundo interior, y es un factor esencial de la madurez al posibilitar la demora de la actuación impulsiva, permitiendo su derivación a la fantasía. Indica *la tendencia* de la persona, frente al estímulo del impulso, a reaccionar "hacia adentro", a vivir la situación en el plano de la representación, o mejor, como dice Rorschach, a "vivenciar" interiormente.

C, por el contrario, representa *la tendencia* del sujeto a la descarga de la tensión impulsiva sobre el mundo exterior mediante la motricidad, buscando allí su satisfacción.

Decimos "tendencia" por que no es forzoso que la persona actúe siempre según ese predominio; múltiples circunstancias internas o externas pueden hacer que en un caso dado actúe de otra manera y no según esa "tendencia": el T. V. es más bien un "potencial", indica cómo podría vivir el sujeto, no necesariamente cómo está actuando "ahora".

Cuando en el T.V. predomina M, hablamos de **"introtensión",** y de **"extrotensión**", si el valor mayor está del lado de C.

Esta caracterización no propone dos tipos opuestos y

---

1 .- Baer Bahía (8) considera que más que la "oposición" M – C, lo importante en la prueba es la relación M – F, siendo M representante del trauma y F de la defensa, o, dicho de otro modo, entre representación inconciente y rasgo de carácter, El trauma , oculto en los contenidos de M, es la angustia ante la pérdida de objeto, que surge en el sujeto ante las manchas sin formas precisas, todo dentro de la relación transferencial que se establece. El yo se ve entonces llevado a estructurar defensas con todos los factores en los que puede participar la F, con lo que se diluye la separación entre modos, determinantes, etc. - Sin entrar en discusión con estos conceptos, se rescata la atención que se presta a la "oposición" M – F, y la insistencia en presentar la prueba con todos sus factores integrados en una Gestalt.
Rausch de Traubenberg (op.cit.)dice que "el verdadero antagonismo se da entre C "puro" y F (racionalidad, elemento estructurador, limitante); entre C y M la diferencia es entre la reacción ante el objeto exterior y la representación del mismo, o sea, entre experiencia perceptiva pasiva y elaboración.

excluyentes, sino dos funciones psíquicas, que están presentes en todos en diversa proporción, incluso pueden equilibrarse en el mismo sujeto; son "estilos de vida", modos diferentes de manejar el afecto, no una diferencia en el afecto mismo; por eso, lo correcto es hablar de *sujetos con mayor o menor capacidad de intro o extrotensión*, aunque para abreviar los designemos como intro. o extratensivos, o intra o extraversivos. **Los consideraremos así cuando el valor numérico de un lado del T.V. es al menos el doble del otro valor.**

Tampoco se trata de condiciones fijas ni estables, sino dinámicas, ya que varían, sea por circunstancias, sea a través de la vida según la edad.[2]

Formulación cuantitativa

El T.V. se establece dando a cada M 1 punto, aún cuando esté acompañada de otro determinante; no se consideran las Mp.

Para los colores, Rorschach establece un "puntaje ponderado": cada FC vale ½ punto, cada CF, 1, y cada C , 1 ½ .

Se incluyen los colores que acompañan a las M o las K; también los verdaderos colores acromáticos.

No se consideran, en cambio, las "respuestas intelectuales al color", aunque eventualmente puede hacerse con ellas un cómputo aparte. Al tratar sobre estas respuestas, se hizo notar que ocasionalmente tienen carga afectiva, en cuyo caso ingresan en la ĭC.

Como ejemplos: un protocolo en el que hubiese: 3 M, 2 FC, 1 CF: M / C = 3 / 2 .

Si hubiere: 2 M, 1 MFC, 1 MK, 1 Mp; y 3 FC, 2 CF, 1 CFKF : M/C= 4 / 5.

Rorschach no da una justificación de estos "valores ponderados" del color, y no sin razón se los objeta: entre 1 C y 3 FC, que suman el mismo puntaje, hay una diferencia cualitativa

2 .- Precisamente por eso Rorschach no usa los términos "extrovertido" - "introvertido".

que se eclipsa en los números: es como si se equiparara una bofetada a tres caricias, aunque se demostrara que en ambos casos se ha desplegado la misma cantidad de energía cinética. Pero estos valores propuestos por Rorschach son universalmente utilizados.

Bash propuso diferenciar así la cualidad cromática: dado que el puntaje pesado surge de: $\frac{FC = 1, CF = 2, C = 3}{2}$

llamó "desvío a la izquierda" cuando el mayor número de respuestas cromáticas son FC, sin ninguna C; "tendencia central", si predomina CF, pudiendo haber algunas FC y también C; y "desvío a la derecha" si, aún habiendo alguna FC, el peso de los colores se inclina claramente hacia CF y C. [3]

Si el valor máximo obtenido en la relación M/C es 1, el T.V. se llama "coartado"; si es 3, "coartativo"; hasta 5, "normal", y más, "dilatado".

Se agrega "ambigual" si de ambos lados hay aproximados valores, superiores a 3.

Parece obvio que estas condiciones, particularmente las de "coartado" y "dilatado", deben considerarse en relación con el número de respuestas. Si R supera en mucho los valores medios, probablemente el T.V. tienda a la extrotensión, ya que las láminas dan más facilidad para respuestas de color que de movimiento, sin olvidar que ya un alto R hace pensar en "tendencia hacia el mundo". En cambio, si R es muy bajo, el T.V. muy probablemente será coartado; en tal caso, no se puede juzgar el T.V. sin dilucidar el por qué del bajo R.

Si bien el número absoluto de M y C es importante, lo es más la relación entre ambos.

3 .- A. Andronikoff dice que "Partiendo de que las M tienen siempre una dominante formal, mientras que las RC incluyen F de manera variable, Rorschach da puntajes diferentes a los colores de modo que cuanto más la F pesa en una respuesta con color, menos representativa es de la extrotensión" (Psicodiagnosticar, vol. 12, 2002)
De ser así, también habría que dar un puntaje de introtensión diferente a las M, según sean FM o MF.como propusiera Ch. Fuchs

Significación del "Tipo Vivencial"

Al dar a la relación M/C el nombre de "tipo vivencial", Rorschach explicó que "el aparato con que el hombre vivencia es mucho más amplio que el que utiliza en la vida; para vivenciar necesita el hombre de una serie de registros, de los que en las acciones de la vida utiliza sólo algunos, y a veces tan pocos que llega a la estereotipia"…"El tipo vivencial denuncia cuán amplio es el aparato con el que el hombre podría vivir; pero por sí sólo nada nos dice – salvo en condiciones particularmente favorables – sobre qué parte del aparato pone en acción el sujeto en su vida activa". En otros términos: el T.V. marca una estructura de vida potencial; qué de la misma se activa en la práctica, y con qué contenidos, es algo que debemos deducir del resto del protocolo, de la observación de la conducta, etc.

Al plantear la relación M/C, Rorschach es consecuente con sus concepciones: la introtensión que adjudica a las M, es la tendencia a emplear la energía psíquica en la vida del mundo interior, en el ámbito de la fantasía, del manejo ideacional del impulso; lo que supone una restricción de la motricidad manifiesta, no su bloqueo sino su interiorización; de allí la estabilización de la afectividad, una inteligencia más diferenciada y creativa, más "personal", relaciones sociales más intensivas que extensas, menos "realismo" objetivista. El "tipo M" se adapta mediante el pensamiento, no le resulta fácil una adaptación afectiva inmediata; tiende a ser más reservado y reflexivo, menos expresivo en lo gestual, aparece como "más calmo"; es capaz de diferir la acción y la gratificación, da importancia a su mundo imaginario y aparece menos influenciado por el ambiente, está más determinado por su propia escala de valores.

Si la afectividad está bloqueada en su relación con el mundo externo, es decir, si no hay colores o las M predominan desproporcionadamente en relación con las C, la elaboración interior pierde la posibilidad de confrontar con el mundo, se repliegan sobre sí mismos y corren el riesgo de un más o menos pronunciado distanciamiento de la realidad; puede haber entonces excesiva proyección, y rasgos paranoides; si se "neurotizan", tienden a síntomas ideacionales (p.ej., ideas obsesivas).

Si no hay colores, ni por tanto alguna descarga de tensiones

sobre la realidad, puede haber "explosiones impulsivas".

Donde predominan los colores, la energía se vuelca sobre el mundo externo, se "extro-vierte", los afectos se manifiestan directamente en la conducta, la adaptación afectiva es más fácil, aunque menos estable, la inteligencia más reproductiva y pragmática, la motricidad más agitada, siendo por tanto gestualmente más expresivo y vivaz; la relación con los demás más extensa pero más superficial, más "realismo" inmediato.

En el extrotensivo "puro", sin M, falta la elaboración de las reacciones afectivas, y al no contactar consigo mismo, el sujeto no desarrolla plenamente su personalidad. Al faltar M, hay que tomar en cuenta los otros factores de control: F+, K, etc..

No debe olvidarse que la Dz C puede llevar a errores de interpretación si no se diferencia el tipo de RC (relación con F, contenido, etc.) que la integran, ya que pueden estar involucradas reacciones emocionales muy diferentes. Asimismo hay que prestar atención a las características de las M que integran el T.V.

Según se ha verificado experimentalmente, en la resolución de problemas el extrotensivo modifica su razonamiento en función de la información que recibe (feed-back del proceso de resolución), mientras que el introtensivo confía más en su lógica. En los casos extremos esto crea dificultades: el introtensivo, como no se apoya en el feed-back de la experiencia, puede repetir muchas veces el mismo error; el extrotensivo se ve llevado a intentos anárquicos de ensayo-error. Los tipos "mixtos" tienen menos diferencias en este aspecto[4]

Las personas con T.V coartado son mas bien "secas" y rígidas, con poca originalidad y escasa resonancia afectiva; o son poco inteligentes, o padecen fuertes represiones, o son depresivos, u obsesivos; esto es comprensible, ya que al faltar M y C, su lugar lo ocupan casi siempre las F, y tal vez algunos claroscuros. Tienen menos recursos de adaptación, menos capacidad para enfrentar las situaciones de stress, etc.. La coartación es pues negativa, y supone un gran empobrecimiento de las posibilidades de la persona; si tienen suficientes P y un buen F+ %, no tienen

4 .- Citado por A. Andronikoff, en el artículo ya citado.

rapport afectivo, pero pueden sintonizar con el medio de modo intelectual.

En caso de coartación, no tiene tanta importancia la relación entre M y C, sino el hecho mismo de la coartación, y la eventual inhibición, represión, depresión, etc., que la causa.

El "dilatado ambigual" puede ser un sujeto bien dotado, con muchos recursos disponibles, capaz de retirarse a su interior para elaborar de modo personal sus experiencias, y volver a la realidad del mundo externo para actuar en el mismo en base a esas elaboraciones; o sea, puede "deslizarse" según las exigencias de la realidad o de acuerdo a sus propósitos, entre el "otium"[5] y el "nec- otium". Elabora internamente y vuelve hacia el mundo para aportar lo personal y tomar contacto con la realidad, para entrar nuevamente y trabajar esos nuevos datos: así enriquece su mundo interno y mantiene trato con las cosas sin caer en el autismo.

Si la dilatación es excesiva, estas personas pueden ser imprevisibles, afectivamente confusos, y su energía desgastarse sin rendimientos.

De modo que cierto grado de coartación es necesaria para mantener un manejo armonioso de las fuerzas que llevan hacia el interior o hacia el mundo; de hecho la educación tiene también la misión de coartar para lograr dicha armonía; sin algún grado de represión, la dilatación de impulsos y fantasías puede presionar en exceso sobre el yo y desbordarlo, de modo que a veces por defenderse la persona cae en represiones neuróticas, terminando así en una coartación muy negativa.

La capacidad para "deslizarse" voluntariamente entre el mundo interno y el externo, sin confundirlos ni desdibujar sus límites, es propia del sujeto sano; el equilibrio óptimo entre intro y extratensión permite al yo decidir libremente en cada momento acorde con las exigencias de la realidad, lo que es un estado ideal, aunque no frecuente. Pero también el "ambigual", si hay conflicto entre sus tendencias, puede presentar problemas de inseguridad, indecisión para actuar.

---

5 .- "Otium" (de donde: ocio) era, para los romanos, la dedicación a las actividades del pensamiento, (privilegio de quienes disponían de servidumbre), mientras que las tareas manuales, el comercio, etc, eran el no-ocio (nec-otium de donde "negocio")

El sujeto fijado en uno de los polos funciona con un fuerte desequilibrio que impacta en toda su personalidad. Lo "optimo" es que ambos polos estén equilibrados, sin valores muy altos ni muy bajos – entre 5 y 3, por ejemplo.

Cuando el sujeto tiene un T.V. normal o algo dilatado, ambigual o casi en esa condición, M y C se complementan y potencian: la vitalidad y energía de C se asocia a la reflexión y al trato con el mundo interno que el sujeto ha desarrollado en su vida; esto no es así en la medida que se acentúa notablemente un lado o disminuye mucho el otro.

Se han realizado experimentos buscando validar estos conceptos; aunque con dudas y objeciones, la tendencia de los resultados es en dirección a la validez; los cuestionamientos más importantes se refieren a la pertinencia del uso del T.V. con relación a las patologías.

Si pasamos del plano descriptivo a un enfoque dinámico del tema del sujeto anclado en su mundo interior, el "introvertido", sobre todo si es unilateralmente dilatado (en este caso, del lado de las M), puede decirse que no dispone de posibilidades de tránsito de la fantasía a la realidad; su pensamiento ya no se dirige a lo real, sino que está adherido a lo infantil; ha perdido la posibilidad de confrontar con la realidad y se repliega sobre sí mismo; ni siquiera maneja ya sus propias fantasías, que se imponen a un yo pasivo; sus sueños diurnos están cargados de derivados de los impulsos reprimidos.

Este pasivo entregarse a la fantasía es una huida de una realidad desagradable hacia un mundo ficticio que puede proporcionar placeres sustitutivos; supone la acción del mecanismo de "cambio de actividad en pasividad"; y por supuesto, rasgos autistas.

Sucede también en estos introvertidos que una parte importante de su libido objetal se cambia en libido narcisista, lo que supone dificultades en el intercambio libidinal con un objeto de amor; pero si llegan a una ligazón objetal, se les hace también muy difícil renunciar al mismo si las circunstancias lo imponen (en lo que se nota la tendencia anal a la retención); y si las fantasías se aproximan a puntos conflictivos reprimidos, pueden ser a su vez reprimidas; en tal caso habrá represión de M,

y el T.V. puede aparecer artificialmente extrotensivo.

Cuanto más exceden los colores a las M, y más lábiles son, tanto mayor es la dependencia del principio de placer, y la consiguiente presión para la descarga directa en la actuación; los muy extrotensivos se ven fácilmente arrastrados por sus impulsos, sin poder tomarse el tiempo necesario para introducir un control consciente crítico; tienen "hambre de objetos" (que en realidad son pseudo-objetos) para descargar en ellos sus impulsos; su ajuste a la realidad se deteriora por esto.

El (muy) introtensivo se protege en cuanto evita el contacto con la realidad; el control inhibidor inconsciente es muy fuerte; *la ausencia de colores no significa carencia de vida impulsiva,* sino más bien su represión o inhibición y en todo caso el no poder el yo disponer de ella; por lo que no puede excluirse que en determinadas circunstancias se vea inundado por una explosiva irrupción de impulsos.

El (muy) extrotensivo en cambio huye de sus fantasías, de su mundo interior, se aliena en la actividad física o social, perdiendo así el contacto con sus recursos internos.

En breve: el introvertido se defiende del exterior, el extrovertido dirige sus defensas contra su interior.

Variaciones del tipo vivencial

El T.V., como dijimos, no es algo estable: se ve influido por circunstancias, el alcohol lo dilata, sobre todo del lado extrotensivo, lo mismo el buen humor; el ánimo depresivo y la fatiga lo coartan; la dedicación al trabajo intelectual lo desplaza hacia las M, mientras que la actividad y la presión de estímulos externos lo inclinan para el lado de los colores. Se ha comprobado que se lo puede hacer variar experimentalmente bajo sugestión hipnótica.

También cambia a través de la vida: el niño pequeño tiende a ser dilatado extrotensivo; en la época escolar comienza una relativa coartación, adjudicable a la presión educativa; vuelve a extrovertirse en la adolescencia (por cierta represión de M y

predominio del ello). Con la madurez va imponiéndose una tendencia a la coartación, pero la relación de los factores es muy variable; por los 40 años hay una inclinación a la introtensión, y a medida que avanza la edad se acentúa la coartación; en la *senilidad* es mas fuerte la extrotensión (por deficiencia en los controles, cuando hay deterioro de la materia cerebral).

Durante la menstruación o en momentos inmediatamente previos, se acentúa la extrotensión; lo mismo sucede comúnmente en momentos inmediatamente anteriores o posteriores a un parto.

Es pues posible trazar una curva evolutiva de cada individuo o de grupos; Rorschach estaba interesado en comparar la de diversas profesiones, y de grupos familiares o étnicos; incluso escribió al Dr. Schweizer para que examinase con su test a sujetos de raza negra en Lambarené, para comparar con sus experiencias en Europa; pero el famoso médico consideró irrealizable la experiencia. No tengo noticia de que una investigación de tal índole se haya realizado amplia y sistemáticamente.

En la población media de Córdoba hemos comprobado (usando la fórmula de Bash para el trabajo estadístico con el T.V.: arco tangente de M/C), que el tipo vivencial medio es "coartativo central con inclinación izquierda", equilibrado de ambos lados con una muy leve (y estadísticamente no significativa) inclinación introtensiva en varones.

Se acepta que los "claroscuros" en un protocolo, aunque no forman parte del T.V., acentúan las tendencias introtensivas; según Salomon, una presencia importante de claroscuros supone dificultades en las relaciones objetales y como consecuencia, en la catexia objetal; la libido se ve forzada a volver sobre la propia persona en forma de libido narcisista, y ya no puede ser usada para investir objetos externos; allí estaría también la explicación de la "vuelta de actividad en pasividad" en introversivos, y la inhibición de la motricidad.

Este refuerzo de la tendencia introtensiva por los claroscuros es en general aceptada, aunque con diferentes fundamentos; pero seguramente que la introtensión con fuerte apoyo de claroscuros tendría diferencias cualitativas importantes

respecto al "puro" tipo M, ya que reforzaría los aspectos negativos e inhibitorios.

Bibliografía:

1.- Bohm, E. – op.cit.
2.- Salomon, F. – Ich – Diagnostik im Z –Test - Hans Huber, Bern, 1962
3.-Jacobi, J. -Über das kompensatorische Verhältnis von Intra. und extraversion - Schweizerische Zeitschrift für Psych. – 11, 1952.
4.-Bash,K. W. –Über die Bestimmung und statistische Verteilung der Introtension und Extratension im Ro. Versuch – Rorschachiana I, 1952.
5.- Beck, S. – Ro. Erlebnistypus: an empiric datum – Rorschachiana VIII, l963.
6.- Bash, K. W. – Einstellungtypus uns Erlebnistypus – J.P.Tech. l9, l952.
7.- Singer, J. – En: Rickers – Ovsiankina, op.cit., cap. IX., The Experience Type.
8.- Baer Bahía, A. El Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico. El Ateneo

CAPÍTULO XII

ANÁLISIS DEL CONTENIDO

Generalidades y principios de interpretación.

En las interpretaciones de las láminas Rorschach se puede distinguir (como en todo fenómeno psíquico), un aspecto "formal", que hace referencia a la estructura que se da al material al responder a la consigna, y el "contenido", que está dado por las imágenes o fantasías suscitadas por el estímulo; entre ambos aspectos hay importantes relaciones dinámicas, y si bien la "forma" es psicológica y psicopatológicamente más importante, el "contenido" adecuadamente tratado puede aportar elementos sustanciales para la comprensión del caso.

Interpretar el contenido de una expresión humana, tal vez sea el más primitivo antecedente de la hermenéutica psicológica; en las pruebas de manchas que se usaban desde fines del siglo XIX (Binet, etc.), lo importante era el contenido, como eventual manifestación de inteligencia, imaginación, intereses, etc.; Rorschach desde el primer momento se interesó por el contenido de las respuestas que obtenía en su prueba, inicialmente por su valor intelectual, o por los intereses que podían señalar; no desdeñó las "respuestas de complejo", que asociaba con particulares preocupaciones, y si bien inicialmente se mostró muy cauteloso, en sus últimos protocolos acentúa notablemente la valoración simbólica del contenido, siempre en relación con el aspecto formal de la respuesta.

En éste como en otros aspectos la prueba se ha desarrollado significativamente desde entonces, y aún no está dicha la última palabra sobre el tema que nos ocupa, que también presenta facetas complicadas.

- ∉# La variedad de contenidos es potencialmente "infinita", y la combinación de los modos de aprehensión y los diversos determinantes facilita "ver" una inagotable multiplicidad.
- ∉# Estas posibilidades que ofrecen las láminas son actualizadas por el examinado según su inteligencia, cultura,

intereses, conflictos, defensas, etc., en sus reacciones a la mancha y a la "situación de prueba": así, la disposición consciente e inconsciente de quien se somete por decisión personal a un examen clínico se refleja en más espontaneidad y apertura que, por ejemplo, en caso de una selección o una pericia judicialmente exigida; un examinador sentido como "permisivo" facilita contenidos más variados y personales, mientras que la fantasía se constriñe ante uno autoritario; si la prueba es tomada en un hospital, o el examinador lleva guardapolvo blanco al uso médico, se ha visto que las anatómicas aumentan en cantidad, etc.

∉# Los contenidos se ven fácilmente influidos por situaciones del presente o del pasado inmediato del examinado: preocupaciones actuales (por ej., somáticas), intereses del momento (un estudiante que prepara un examen de Ciencias Naturales ve más y más originales respuestas animales y vegetales); estímulos circunstanciales (el que ha visto recientemente una película de ciencia - ficción interpreta naves espaciales, robots, etc.), necesidades reales o simbolizadas (como puede ser el caso de interpretar "comida"), estados de ánimo aún momentáneamente reactivos, etc.. En todo contenido la afectividad juega un rol, puede estimular o perturbar la estructuración formal de la respuesta, lo que se da particularmente cuando la lámina suscita en el sujeto sentimientos desagradables.

∉# Los contenidos van variando también con las circunstancias generales del medio: "Explosión atómica" (IX c), "Módulo lunar" (I c), "Avión a reacción" (II), etc., no existían en tiempos de Rorschach, fueron después originales en su momento, y se hicieron más tarde comunes; después del atentado contra la "torres gemelas" hubo respuestas derivadas de ese hecho; se nota la influencia de la T.V. en las respuestas con contenido de dibujos animados, o en las interpretaciones de extrañas formas de robots, seres de otros mundos, etc.

∉# Por supuesto que muchos contenidos surgen de la condición misma del estímulo: tales las respuestas "Populares" y aún las frecuentes: son más objetivas, adaptativas, pertenecen al "proceso secundario", aparecen como

"impersonales", suponen más un "reconocimiento" que interpretación, y en general no se espera encontrar en ellas proyecciones de significación, al menos no de modo manifiesto, pues Mohr (1), haciendo asociar libremente sobre los contenidos dados en la prueba, encontró con mucha frecuencia elementos importantes relacionados con contenidos en apariencia anodinos. También la psicoterapia de sujetos que han pasado por la administración del Rorschach ha demostrado que prácticamente toda respuesta tiene algún significado personal; incluso una buena anamnesis puede encontrar muchas de estas relaciones, que no están siempre muy alejadas de la conciencia.

Pero obviamente son las respuestas originales, con contenidos relevantes o singularmente elaborados, donde es más esperable una proyección personal importante; también cuando una respuesta aún frecuente es dada con una fuerte carga emocional, o cuando una respuesta específica a un tema general se repite, o se vuelve a encontrar en caso de administrar otra prueba de manchas.

⊄# En términos de la teoría motivacional, decimos que la percepción está al servicio del organismo para la satisfacción de necesidades con la consiguiente reducción de tensiones; así, en el campo perceptual del hambriento, todo lo que parece comestible es remarcado, con el objeto de facilitar el hallazgo de comida (2); pero las condiciones del estímulo en el Rorschach, a pesar de su gran ambigüedad, ponen límites; y así como facilitan, por ej., un número considerable de interpretaciones sexuales "razonablemente adecuadas", hay muchas menos posibilidades para aceptables respuestas de "comida"; de modo que la mayor o menor frecuencia con que una necesidad encuentra expresión en el contenido, depende en gran medida de la facilitación del estímulo; que no haya en un protocolo contenidos referidos a una necesidad "x", puede ser debido a que tal necesidad no ejerce suficiente presión, o a que está fuertemente reprimida, o simplemente a que las manchas no se prestan para ser interpretadas de ese modo, aunque es posible que "se filtre" en interpreta-

ciones simbólicas.

A su vez, si un contenido es forzado sobre una mancha que no es adecuada para esa interpretación, denota la presión de la necesidad más allá de toda consideración realista, y tenemos una respuesta posiblemente muy personal., como suelen ser algunas O con F- .

∉# También ha de atenderse a la ausencia de contenidos esperables, sobre todo para el caso que se considera: por ej., si no hay ninguna respuesta sexual, ¿se trata de un sujeto sin problemas en esa área?, ¿pudo haberlas omitido tal vez por pudor?, ¿hay evidencias de reacciones de perturbación?, ¿han sido reemplazadas por respuestas simbólicas, o disimuladas tras las anatómicas?, etc.; si el A% es muy bajo, ¿se está ante problemas de atención?, ¿ante una gran riqueza imaginativa?, ¿la estereotipia se ha desplazado a otros contenidos?.

∉# Los contenidos en los que se intenta dar cuenta de conocimientos especiales (sobre todo en desacuerdo con el nivel del resto del protocolo) pueden ser expresión de un "complejo intelectual", o sea, de la necesidad de superar sentimientos de inseguridad y minusvalía ostentando inteligencia y saber; o la intención de competir con el examinador; en niños y adolescentes esto indicaría "ambiciones escolares", lo que podría ser positivo (Las respuestas "profesionales" tienen otra significación; ver más adelante).

∉# Muchos contenidos "evasivos" o "no comprometedores" (como respuestas de Naturaleza o Geográficas más o menos comunes o imprecisas), en sujetos de buen nivel intelectual, indican casi siempre alguna "actitud" ante la prueba: desinterés, o una solapada forma de negativismo, o un no querer exponerse en respuestas más personales.

∉# Hay protocolos con contenidos casi psicóticos, a pesar de que los factores formales apenas sugieren alguna leve neurosis; en general se trata de un conflicto actual - neurótico, y estos contenidos se parecen a esos sueños diurnos y fantasías que aparecen involuntariamente, con el

objeto de descargar poco a poco una tensión relacionada con un reciente trauma, ante el que se intenta asumir un rol de elaboración más activo mediante el pensamiento. (3).

∉# También pueden aparecer contenidos regresivos (sin que haya un yo débil ni neurosis) en situaciones varias: por ej., en sujetos que acaban de pasar por una cuidadosa exploración clínica; cuando se ha entendido mal la consigna (el sujeto cree que debe "asociar libremente"); en sujetos en terapia, sobre todo psicoanalítica; porque la exploración psicológica ha "removido" el mundo interior y ha activado recuerdos, fantasías, etc.; también cuando hay una muy buena relación con el examinador; puede ser que el yo se sienta suficientemente apoyado y seguro por la cómoda relación como para aliviar la presión de las defensas y permitir sin angustia la aparición de derivados del ello.

En otros casos puede tratarse de expresiones de una lucha (aún consciente) entre los aspectos sanos y neuróticos de un sujeto; algunas perseveraciones pueden entenderse desde ese punto de vista.

∉# En personas inteligentes y activas, suficientemente maduras, también pueden aparecer estos contenidos aparentemente "regresivos" como expresión de su sana posibilidad de hacer "regresiones controladas al servicio del yo".

∉# Las respuestas (sobre todo anatómicas y sexuales) muy elaboradas, o que evidencian que la lámina ha sido tomada como una realidad (por tanto más "percibidas" que "interpretadas", o sea con conciencia de interpretación casi completamente abolida) son sospechosas de psicosis, más aún si de la elaboración surgen especificaciones desagradables.

∉# Hay una regla fundamental para toda la prueba que no debe olvidarse cuando se habla del "contenido": *cada elemento de la prueba tiene su valor con relación a todos los ítems que codifican cada respuesta*; esto significa que no se puede evaluar un contenido sin atender al modo de aprehensión en que ha sido dado, al determinante utilizado,

a su frecuencia, eventualmente al o a los fenómenos especiales que lo acompañan, sin excluir tiempo, giro de las láminas, reacciones conductuales, en breve a toda la prueba y la situación.

∉# La significación de los contenidos toma una nueva y valiosa dimensión si se acepta que el test muestra la presencia de una imagen del yo, sea que la respuesta se refiera al cuerpo humano o a otra cosa: animales, vegetales, objetos, etc.; [1].; la posibilidad de interpretar así se basa en la estructura del estímulo: simétrico, construido alrededor de un eje vertical, diferenciado del fondo y delineado para separar lo interno de lo externo; lo que es imagen del cuerpo puede ser sólo nombrado, o también valorado o presentado como deteriorado o mutilado; o sea, el cuerpo está siempre catectizado y experienciado en su relación con el mundo exterior, no como objeto de conocimiento, sino como una realidad experimentada que puede ser sujeto u objeto de afecto; ya M. Orr (1958) describía los contenidos como un "autorretrato psíquico", cuyo origen está en la universal necesidad de autorrepresentación; para comprenderlo así, necesitamos analizar la imagen del cuerpo –como total o parcial, sus modos de acción e interacción, su grado de diferenciación sexual, etc., - *y esto en todos los contenidos* . Lo que a su vez supone que el cuerpo es la inmediata pantalla de proyección de los estados del psiquismo, y se refleja en los contenidos. [2]

Las posibilidades de "autorepresentación" no se agotan en el contenido: también se da en la Forma, en las características de los límites que ésta supone: pueden ser débiles, imprecisos, como en las formas vagas, o simplemente estar ausentes, como en las respuestas sin forma (amorfas), o ser muy precisos, como en los obsesivos, en los que la forma aparece como un

1 .- Rausch de Traubenberg, N. – "The Rorschach: from percept to phantasm" - Rorschachiana 18, 1993.

2 .- Esto supone aceptar que todo contenido es una "proyección especular", lo que podría verse con mayor o menor claridad en la mayoría de los casos; pero hay contenidos en los que seguramente se trata de "proyección complementaria" (p.ej., muchas veces cuando se hace relación al "tamaño") y en otros es clara la proyección paranoide.

continente muy limitante.

∉# Aún considerando sólo aquellas respuestas que tienen una alta correlación empírica con los datos clínicos, es el psicólogo el que sirve como instrumento de integración, y el que, al analizar el contenido, debe ejercer el más fino juicio clínico si quiere llegar a la comprensión de la Gestalt psicodinámica de un paciente; pero tendrá dudas y vacilaciones si no tiene una formación adecuada para adentrarse en la interpretación simbólica.

Interpretación simbólica del contenido. Generalidades sobre "símbolo"

Etimológicamente del griego "ȒǛȎ-ȁȀÎÎȘ", unir, el símbolo es una imagen en la que las determinaciones y realidades metafísicas no se reconocen en abstracto, sino que se hacen expresión perceptible de una realidad invisible; el símbolo tiende a abolir los límites de lo concretamente humano para integrarlo en condiciones más amplias; permite el paso de un nivel a otro, organizando esos niveles o planos de la realidad sin confundirlos, sino ordenándolos en un sistema; ello es posible en la medida que esos planos o niveles tienen una relación intrínseca, un parentesco esencial, que ha sido definido como "ritmo analógico"; la analogía (relación de dos cosas, hechos o proposiciones entre los que hay similitud y, por lo menos, un elemento común), es tal vez la piedra angular del edificio simbólico.

En la búsqueda de conexiones entre aspectos de la realidad, la ciencia establece relaciones horizontales, la simbólica lanza puentes verticales entre aquellas cosas que están a un mismo "ritmo", o sea, en correspondencia con un objeto análogo, aunque de otro plano; la analogía simbólica verdadera es la que tiene lugar entre el nivel de la realidad fenoménica, y el nivel del espíritu; esto supone aceptar la unidad del universo, incluyendo al hombre; si, como se ha dicho desde los "Dicta Smaragdina" y Erasmo de Rotterdam a Goethe, " todo lo que está arriba está abajo, y todo lo que está adentro está afuera", se puede comprender el mundo por el hombre, y al hombre por el mundo.

La analogía debe cumplir con el "principio de identificación suficiente": al coincidir aspectos que revelan la pertenencia a una

misma esencia, ambos elementos, diferentes en lo existencial, se hacen uno en lo simbólico, y son intercambiables: un sujeto que tiene en su historia actos de exhibicionismo, hoy colecciona relojes "cu-cu", y se satisface mostrando a todos "cómo sale y entra el pajarito".

Tomamos de Mircea Eliade este ejemplo: los pigmeos del África Ecuatorial creen que su dios, cazador como ellos, manifiesta por medio del arco iris el deseo de comunicarse; de modo que, cuando aparece este fenómeno, buscan sus arcos, y en respuesta los presentan al cielo. Bachelard, en "Psicoanálisis del fuego"[3] hace notar la semejanza del acto sexual con el modo primitivo de encender el fuego (frotar un palo en la incisión de otra madera), encontrando allí analogía tanto en la forma (de los instrumentos) como en el proceso (fricción con producción de calor).

En todo puede haber una función simbólica, una "tensión comunicante", pero esa posesión transitoria del objeto por lo simbólico no lo transforma exclusiva y permanentemente en símbolo; de modo que no se puede confundir el núcleo potencial simbólico de un objeto, o la transitoria función simbólica que lo exalta en un momento dado, con la totalidad de ese objeto como realidad en el mundo; o sea: no todo lo que parece y puede ser símbolo lo es en todos los casos; Bernfeld decía con sorna: "Un dirigible no sólo es un símbolo fálico, sirve también para volar".

Desde el psicoanálisis se ha revalorizado el simbolismo para la psicología; el símbolo es aquí la proyección, como sobre una pantalla, del dinamismo del complejo sobre el plano estático de la imagen; es la mejor expresión posible de cosas que sólo pueden viabilizarse por una analogía más o menos aproximada; se una un concepto consciente para representar otro no aceptable, que queda escondido: una víbora puede "simbolizar" al pene, un rey, al padre, la partida o ausencia, la muerte; esto es posible por que hay un contacto con el P.P., donde semejanza es identidad, la parte vale por el todo, etc.

Claro está que no cualquier expresión psicológica es simbólica; no todos los seres humanos están en el mismo plano, siendo innegable que las diferencias en capacidad intelectual,

---

3 .- Bachelard, G. "Psicoanálisis del fuego" . Alianza ed., Bs. As., 1966.

riqueza cultural, desarrollo de la vida interior, matices de los sentimientos, etc., determinan niveles de pensamiento muy distintos, sea éste lógico o mágico, de especulación racional o de elaboración onírica. La posibilidad de expresarse con símbolos complejos depende también de una buena inteligencia (y de que no haya una represión muy fuerte, pues en ese caso de llegarse a simbolizar, los símbolos serían muy simples.)

Pero el símbolo debe poder circular a través de todos los espacios de la realidad; se lo degrada a la condición de simple alegoría cuando se constriñe su dinámica y se lo fuerza a soportar rótulos demasiado concretos, tomándose un solo plano de la realidad (la sexualidad, por ej.,) como totalidad de la significación posible (4). El símbolo es polisémico, la alegoría dice de otra manera una sola cosa.

Terminamos citando a Huizinga[4] : "El pensar en símbolos busca la unión entre dos cosas no a lo largo de las secretas tortuosidades de su dependencia causal, sino que la encuentra de repente mediante un salto, no como una relación causa-efecto, sino como ligazón sentido-fin....cada cosa sería absurda si se agotara su significación en su inmediata función y forma de aparición, pues todo tiene una buena parte de sí del otro lado del mundo inmediatamente perceptible...y así llegamos a una percepción más profunda que la cotidiana que sirve a la vida práctica..."

Contenido y niveles de funcionamiento psíquico

Hemos hecho particular hincapié en la importancia del análisis de los factores "formales"; pero tengamos en cuenta que la evaluación formal o estructural nos aporta datos sobre "cómo" vive un sujeto, pero no nos dice qué vive o piensa; en cambio el contenido permite con frecuencia saber (mucho o poco) sobre lo que hay en sus pensamientos, cuales son sus fantasías, deseos, necesidades; hasta nos ayuda a veces a comprender mejor algunas conductas manifiestas.

Esto ha llevado en no pocas ocasiones a considerar la interpretación simbólica (psicoanalítica) del contenido, a veces

4 .- Huizinga, J. " Herbst des Mittelalters" Leiden, 1919.

con relativa o total prescindencia de los "factores formales" como una segunda "vía regia" por la cual rauda y ágilmente se podría acceder a lo profundo de lo inconsciente; pero ningún autor serio ha propiciado esta metodología: "Por el contenido no logramos un acceso directo a lo inconsciente…el contenido es frecuentemente un derivado del inconsciente, pero enmascarado por el proceso secundario; lo que puede dar pertenece sobre todo al preconsciente, y está más cerca del yo que del ello" (3).

"Normalmente el sujeto tiene el contenido por la esencia de la prueba, y en consecuencia está en el centro de la atención consciente del examinado, y sometido también a la censura consciente; el sujeto se siente responsable por el contenido, dispuesto a dar aclaraciones y a determinarlo mejor; regularmente los contenidos plantean complejos de ideas, que tienen a su vez doble origen: por una parte provienen del inconsciente, y por ello tienen carácter simbólico; por otro, de la conciencia, y tienen las características de la relación con la realidad, tal como es aprehendida por esa conciencia individual; por tanto, pueden ser analizados en dos direcciones: para describir los principales problemas del inconsciente, o para determinar los intereses y la experiencia de la realidad consciente" (5).

"El proceso que genera una respuesta surge de una combinación de dos niveles de funcionamiento psíquico: sea que intervenga predominantemente el proceso primario o secundario, relacionados respectivamente con los impulsos, conflictos, etc., o con aspectos adaptativos; el Rorschach permite el "deslizamiento" de un nivel a otro, y este proceso que puede ser realista o regresivo y autista se evidencia en la totalidad de la respuesta, por eso una interpretación dinámica debe incluir el conjunto del proceso de interpretación" (6).

No queda pues excluida la posibilidad de interpretaciones simbólicas "profundas", pero tal posibilidad recién debe considerarse cuando se ha hecho la evaluación estadística, formal y dinámica de todo el protocolo; un presupuesto necesario para saber a qué capa dinámica pertenece una respuesta de contenido relevante ("de complejo") es ante todo que la evaluación formal del protocolo arroje evidencias de una estructura psicosexual infantil, si se sospecha la relación del contenido con las fases preedípicas; pues sólo entonces puede suponerse que hay impulsos

parciales que permanecen aislados y no se han integrado en una constelación impulsiva más madura ("genitalidad") o han sido sublimados. Si uno logra cierta seguridad respecto a los puntos de fijación o a las regresiones, es posible relacionar con ellos los contenidos con menos posibilidad de error en la interpretación; de allí que el mismo contenido puede tener significaciones muy distintas en diferentes protocolos.

A veces por el contenido y su contexto formal sólo es posible llegar a una "sospecha", que si no puede confirmarse mediante una cuidadosa anamnesis o mediante otros tests, vale sólo como indicio para investigar más profundamente, por ej., en una psicoterapia.

La expresión simbólica requiere en el sujeto una cierta "permeabilidad" en el yo, una apertura a lo inconsciente, a las emociones, impulsos, fantasías, etc., o sea, una actitud no defensiva o al menos con defensas no tan rígidas que impidan el contacto con un material ajeno al yo (teniendo en cuenta que tal "permeabilidad" puede ser condición de un yo suficientemente fuerte, o de una patología).

Esta permeabilidad puede ser estimulada por una situación de crisis, cuando se relaciona con conflictos no resueltos y potencial no actuado.

El individuo "permeable" que proyecta así en las manchas puede estar concientemente o no relacionado con sus fantasías y aceptar o no la expresión de éstas en la interpretación del símbolo; muchos parecen no tener ninguna conciencia de su proyección, lo que se corresponde con falta de insigth de los procesos internos; una admisión a disgusto del contenido simbólico revela una molesta conciencia de los impulsos, mientras que un reconocimiento fácil, a veces incluso placentero, indica disposición a la aceptación; mucho dependerá esto de la habilidad del examinador para traducir el contenido simbólico en conceptos psicodinámicos accesibles, que corresponderán a niveles de significación más superficiales, "preconscientes", y transmitirlo así al sujeto (7).

Si bien la interpretación simbólica es de naturaleza sumamente individual, existen cosas cuyo valor de símbolo se extiende a través del tiempo y el espacio con un significado semejante: hay "símbolos universales"; las pruebas de manchas

presentan contenidos que si no forzosamente, casi regularmente están asociados a la expresión de determinados conflictos; así, en IV, la figura humana vista como de gran tamaño y en perspectiva "desde abajo" sugiere una figura paterna autoritaria; en Z III, cuando las dos figuras humanas se disputan la mancha roja central, habitualmente se encuentra en la anamnesis la experiencia infantil de conflictos en la pareja paterna, y en un nivel más profundo, se relaciona con el conflicto edípico.

Algunos autores han estudiado la asociación de ciertos contenidos con cuadros clínicos o rasgos psicodinámicos, como Lindner (8), y en particular, F. Brown, en un artículo ya clásico (9), del que extraemos algunos ejemplos: el D central de I es frecuentemente visto como una figura femenina: "Si se lo ve como la estatua de una mujer, se puede inferir que la figura materna ha sido vivida como fría o inaccesible; en otro contexto, indicaría un deseo de inmovilizar y negar su humanidad en un esfuerzo por precaverse de sus eróticas seducciones; si el Dd del extremo inferior es descrito como un pene (habiéndose interpretado todo el centro como figura femenina), puede asumirse que la figura materna ha sido experienciada como fálica - dominante, y que persiste la creencia infantil en el pene materno como negación de la angustia de castración; si esa área se excluye expresamente, representa una negación de la fuerza fálica de la madre con hostilidad castradora hacia ella y demás mujeres; si es una mujer la que ve el Dd inferior como un pene, se trata de negación de la castración con mala disposición a aceptar el rol femenino,..." etc.; en relación con esto, dice el citado autor que "Hay respuestas que difieren mucho de lo esperable en algunas áreas de las manchas, y que representan muchas veces diferentes grados de distorsión causados por imponer sobre esa área una significación simbólica determinada por profundas necesidades internas; estas distorsiones, personalmente matizadas, ocurren con suficiente frecuencia en personalidades patológicas como para constituir reglas que orientan la interpretación dentro del contexto del protocolo y de otros tests de la batería"

Otros autores han formado categorías de contenidos simbólicos (10): así, para Phillip y Smith, "Lagarto: es expresión de una actitud negativa generalizada, asociada con una tendencia activa y destructiva que ha eliminado todo control en el sujeto,

que actúa con subterfugios con tal de obtener sus fines"; "Escarabajo: representa una reacción contra la sobreprotección materna"., etc..

Es bien claro que el análisis simbólico "profundo" del contenido se presta para un fácil y silvestre psicoanálisis, contra el cual han prevenido aún psicoanalistas reconocidos; Schafer (11) señala algunas pautas para evitar el caer en ese abuso: "Usar una batería de tests; atender a temas y su interjuego más bien que a respuestas aisladas; las interpretaciones deben ser dadas en el contexto individual, dentro de un cuadro de la personalidad jerárquicamente organizado; tener mucho cuidado de no proyectar en los tests nuestros propios preconceptos de psicología genética: con mucha frecuencia los informes parecen más citas del proteico texto de Fenichel que interpretaciones de un protocolo Rorschach; no establecer relaciones "uno a uno" entre las respuestas individuales y ciertas clases de contenidos y designaciones diagnósticas: debemos recordar que el significado del contenido varía con el contexto".

Klopfer (12) dice que "tratar el contenido como símbolos se justifica sólo bajo especiales circunstancias; es necesario chequear constantemente entre sí las hipótesis obtenidas sobre esa base, a la vez con el análisis de la estructura y con los datos de otros tests y el material de la historia del caso".

Piotrowski (13) es particularmente incisivo al respecto, no sin razón: "El análisis simbólico del contenido es el más fácil, en la medida que menos importa la validez, y el interés se orienta a un pensar hipotético….en general, cuando menos capacidad hay para describir rasgos de personalidad válidos y significativos a partir del análisis formal, más se tiende a enfatizar el análisis del contenido". "Una razón, y no la menos importante, por la que se practica con entusiasmo el análisis de contenido, es que éste provee habitualmente una buena cantidad de material para un largo informe; se requiere un muy capacitado perceptanalista (= Rorscharchista) para redactar un largo y rico informe basado en componentes formales, pero hace falta poco esfuerzo y formación para hacerlo con descripción de mecanismos psicoanalíticos, si la precisión lógica y la validez empírica no son el propósito primario".

Concluyendo, con Zulliger (14): "Tenemos que rechazar las

improvisaciones de pseudopsicología profunda cometidas por semiiniciados o ignorantes que proyectan su propio "simbolismo" sobre las interpretaciones de sus examinados; pero nada puede objetarse cuando verdaderos conocedores del psicoanálisis y de la psicología profunda valorizan, conforme a las reglas del arte, aquellas interpretaciones del test que constituyen, sin lugar a dudas, respuestas individuales y complejas".

Análisis del contenido por categorías

La gran variedad de contenidos ha sido reducida, desde Rorschach, a diversas categorías, cuya extensión y comprensión varía bastante según los autores. Cada categoría es un concepto genérico, del que es conveniente separar grupos específicos; tal conveniencia está indicada por la diferente comunidad de significación de un subgrupo y su utilidad diagnóstica.

Las categorías toman su sentido interpretativo de su significación obvia, de su relación estadísticamente comprobada con determinados grupos normales o patológicos, o de su valor simbólico más o menos universal.

En la protocolización se consignan en la columna principal de "Contenidos" aquellos que dan el sentido sustancial "genérico" a la respuesta (Cont. 1) y en otra (Cont.2), los "específicos" incluidos en aquellos y que conviene explicitar, como se mostrará en cada caso.

Pero esta "categorización" no excluye en modo alguno que cada contenido tenga muchas veces matices que exigen una atención singular. El análisis "categorial" y el "simbólico" pueden coexistir atendiendo a diferentes niveles de significación del mismo contenido, de modo que estos pueden también agruparse "temáticamente". No todos los contenidos calzan en las habituales categorías, y algunos deben ser señalados en su singularidad. "El contenido es el continente del contenido latente", como dice Chabert.

En las "fórmulas" relativas al "contenido" se usará como denominador la suma de contenidos que figuran en la primera columna (Cont. 1); Anat., Sangre y Sex. siempre se suman a éstos, aún cuando figuren en Cont. 2 adicional.

Respuestas con contenido "Humano"

H – Hd , (H) – (Hd)

Se considera "H" toda figura humana, vestida o no; se anotan "(H)" dibujos, sombras, estatuas, robots, muñecos, marionetas, personajes de mitología o de cuentos infantiles (brujas, gnomos, Santa Claus, duendes), también fantasmas, espíritus, seres extraterrestres, todos ellos en la medida en que se manifiestan esencialmente antropomorfos, aunque se caracterizan por su distanciamiento de la realidad humana; no entran aquí animales con movimiento humano (siguen siendo A), ni antropomorfizados, por ej., como "dibujos animados" (el conejo Bugs.Bunny, p.ej.).

Son "Hd" todas aquellas partes del cuerpo humano que pueden ser normalmente vistas exteriormente y pensadas como pertenecientes a un ser vivo: así pues son Hd: cabeza, brazo, dedo; y también lengua, garganta, diente; pero los genitales externos van en la categoría "sexual". También es Hd una figura humana a la que expresamente se ve "sin cabeza".

Se espera aproximadamente un 20% de respuestas de contenido "humano":

$$\mathbf{H\ \% = \frac{H+Hd+(H)+(Hd).\ 100}{N^o\ de\ Contenidos} = 20}$$

con una relación: H+(H) : Hd+(Hd) = 2:1.

debiéndose tener en cuenta el peso que tienen en la fórmula los (H)[5], y analizarlos en función de la modalidad de ese particular modo de ver la figura humana..

En general, **H%** indica el interés del sujeto por la psicología de los demás, por los problemas humanos –propios y ajenos- (sin prejuzgar el objetivo último de ese interés), capacidad o al menos deseo de contacto;[6] suponen "identificación" con lo humano,

---

5 .- Algunos autores, como Rausch de T. proponen la conveniencia de excluir los (H) del H%; pero parece suficiente analizar "cualitativamente" los elementos que componen el H%.

6 .- A.Roe encuentra un alto H% en profesiones tales como Psicología, Antropología, Sociología; no así en Medicina; yo en cambio no he encontrado un H% particularmente alto en estudiantes de Psicología de 4° y 5° año.

de donde la capacidad de interesarse. Si aceptamos que **H** es "autorepresentación", importará mucho poner atención en lo que se ve y cómo se lo ve; de modo que "cómo se percibe lo humano" tiene mucho que ver con la autopercepción y con la relación con los demás.

En sujetos seguros y no ansiosos supone interés y capacidad para establecer relaciones positivas; lo que no es así en personas tan ansiosas en su necesidad de contacto, que caen en conductas inadecuadas en la búsqueda de satisfacer esa necesidad (15).

Es alto (sobre todo cuando a la vez hay elevado número de P) en sujetos que no han superado decepciones en sus relaciones afectivas, e intentan negar un sentimiento depresivo de soledad

H debe ser más alto que los otros tipos de respuestas con contenido humano:

H > [Hd+(H)+(Hd)] : en tal caso es un indicador adaptativo , como expresión de una apreciación realista de sí mismo y de los demás.

H% bajo siempre indica alguna perturbación en la relación con los demás, por la incapacidad de contactos profundos y de identificarse con lo humano; por eso puede ser "0" en muchos psicóticos. Una ausencia casi completa de respuestas humanas puede encontrarse también donde falta el control consciente sobre los propios sentimientos e impulsos, tal vez por ausencia de la capacidad de insigth. Si H = 0, o muy bajo, con muchos "Objetos" en el contenido, seguramente las relaciones con los demás son distantes, y tal vez tensas.

H% muy bajo puede derivar también de una fuerte hostilidad generalizada, de lo que debe haber otras señales en el protocolo; si hay algunos indicadores "paranoides", puede indicar desconfianza, cautela ante las intenciones de los demás.

H% disminuye también con el descenso de la curva de inteligencia

Las **Hd** crecen hasta superar a las H cuando hay bloqueo o disminución de la inteligencia, o cuando hay mucha ansiedad (el aumento de Hd –también el de Ad-, es considerado análogo al significado de las Do).

También pueden señalar un estilo de relación retraído,

cauteloso, suspicaz; puede haber búsqueda de contactos pero con dificultades para establecerlos.

Un muy alto número de **Hd** da lugar a veces a una "estereotipia de partes corporales" (en general brazos, piernas, dedos), muchas veces con algunos Do; en estos casos casi siempre hay o una deficiencia intelectual, o un infantilismo pronunciado, o ambos (con las características que se apuntan para el pensamiento estereotipado).

Una presencia numerosa de caras, perfiles, cabezas, se relaciona con una disposición fóbica (por el mecanismo de desplazamiento "de abajo hacia arriba": el sujeto elude la percepción del resto del cuerpo para evitar fantasías sexuales). Para calcular esta estereotipia se agregan las cabezas, etc., que sean (Hd), por ej., máscaras; casi siempre hay a la vez muchas Ad del mismo tipo.

Algunos Hd deben ser considerados en particular por su significación:

∉# **Senos y bocas**: aparecen en sujetos dependientes y /o en frustrados en sus necesidades de afecto; las manchas dan múltiples posibilidades para estos contenidos, en las irregularidades de los contornos.

∉# **Diente:** se la considera una respuesta infantil, y se la encuentra en adultos inmaduros y dependientes; Lindner lo asocia a problemas masturbatorios como compensación de la insatisfacción derivada del sentimiento de ser rechazado; no es respuesta frecuente; se la suele dar en la parte central del D2, X.

∉# **Personas sin cabeza: (cuando se manifiesta que la cabeza no se ve, o que esa figura no tiene cabeza:** p.ej., I, D1); se puede relacionar con "sentimiento de castración", o con temor a perder el control racional y consciente (representado en la cabeza como sede de los factores de control); para Klopfer, dificultad en el aspecto racional de los contactos interpersonales con preferencia a relacionarse con los demás de modo más primitivo.

∉# **Si se presenta como una mutilación:** en II, los D1 pueden verse como personas descabezadas, siendo D2 y/o D3 la sangre, lo que agrega al sentimiento de castración, impulsos sado-masoquistas.

∉# **Ojos** : Zulliger dice que se encuentran en sujetos que se autoobservan o se sienten observados; casi siempre detrás hay algún sentimiento de culpa; frecuentemente hay experiencias de fuerte control e inculpaciones en la educación; siempre implican sensibilidad ante las actitudes de los demás, tendencia a ideas de referencia; lo que vale cuando se les asigna alguna actividad o se los presenta con algún énfasis; esto se extrema hasta lo paranoide cuando los ojos son "penetrantes, malignos, amenazantes", etc; aún una sola respuesta así es sospechosa de tal condición "persecutoria". También pueden aparecer en neurosis fóbicas. Aún cuando no tengan las características citadas, sugieren siempre esa actitud de autoobservación y de sentirse observado, sobre todo si hay muchos o de alguna manera se los resalta. Generalmente hay que excluir los "ojos" y "bocas" que se citan dentro de la más amplia descripción de un rostro, salvo que se ponga en ellos particular énfasis. (16).

Se ha hecho notar que personas con fuerte necesidad de contacto son muy propensos a ver **"caras"**. También aparecen con alguna frecuencia "caras" como G o grandes D en sujetos muy apegados a la madre; lo que es comprensible teniendo en cuenta la importancia que tiene el rostro de los demás, particularmente de la madre, en la temprana infancia.

Se considera que las expresiones faciales, sobre todo si son originales, muchas veces indican la actitud que el examinado espera que los demás tengan para con él; A. Murray encontró que el miedo hace que las personas vean como malignos los rostros en fotografías que se les presentaron (proyección complementaria)

Un ulterior desarrollo de las significaciones de los contenidos humanos supone entrar en los valores simbólicos, indagar en cuidadosas anamnesis las posibles proyecciones, y relacionarlos con los otros elementos de la respuesta, particularmente con las M:

Alto H% sin M sugiere dificultades para establecer contactos e identificaciones, aproximación seca y objetiva, formal y poco afectiva a la realidad humana, sin calor ni espontaneidad, pues falta la capacidad de empatía.

Varias M con pocas H, pueden verse en personas que, si bien pueden tener una fuerte disposición a los intereses humanos, tratan de mantener cierta consciente distancia o se sienten ambivalentes.

Se tiene una mejor comprensión de las respuestas de contenido Humano, si se las ubica en el contexto de los restantes factores de "contacto social"

Anzieu (17) estableció que:

1. Las H son las respuestas más reveladoras de lo individual.
2. En sujetos que se aceptan sin conflictos, aumentan las H, pero disminuye lo personal en este contenido.
3. Los que dan pocas H rehuyen el tomar conciencia de sí mismos y de sus sentimientos hacia los demás.
4. No se puede entender bien la proyección que suponen si no se cuenta con otros datos; la mayoría puede ser comprendida con una muy completa anamnesis, pero otros requieren un conocimiento mucho más profundo, como puede obtenerse por una psicoterapia.

No es tampoco fácil establecer si se trata, en un caso dado, de una proyección de componentes de sí mismo, o de componentes figurativos, como llama Murray a "aquellas personas que han sido importantes en la vida de un sujeto"; Klopfer sugiere que posiblemente en los introvertidos sea más frecuente la proyección de componentes del sí mismo, en sujetos más reactivos y extrovertidos más bien el segundo caso; si bien no puede excluirse que se expresen en diferentes niveles ambos elementos.

Se ha observado que si se administra el test después de una prueba con figuras humanas, como el T.A.T., las respuestas con contenido humano aumentan sensiblemente.(18)

Si aumenta el número de respuestas, aumentan casi siempre la Hd; en cambio las H permanecen más estables; esto puede adjudicarse en parte al menos a las características de las láminas.

En cuanto a las **(H)**, en términos muy generales expresan una tendencia al "distanciamiento" como expresión de repreśión (al modo como usa el término Tomkins con relación al T.A.T.)

sabemos que esto pasa por que algunos sujetos proyectan sobre seres animales o no plenamente humanos afectos o conductas que no quisieran aceptar plenamente. También pueden señalar un intento de atender menos a la realidad y más a las fantasías; de modo que quien da muchas respuestas de este tipo puede entender mal a los demás y aún su propia realidad, por basarse en interpretaciones poco realistas; posiblemente esto sea más notable si estas respuestas son **(Hd).** Las **(H)** también pueden indicar un distanciamiento de lo humano por la ansiedad de la relación cercana.

Cada tipo de **(H)** puede tener ***además*** una connotación más específica: así, estatuas, dibujos, sombras, marionetas (en general, "desvitalizaciones") sugieren ambivalencia en expresar o no los sentimientos y en comprometerse, a veces porque han experimentado desengaños en sus relaciones afectivas y temen exponerse nuevamente.

Figuras de cuentos infantiles, dibujos animados, etc., se refieren a rasgos infantiles y acentuación de la dependencia (19); si bien algún rasgo infantil puede, según el nivel evolutivo del sujeto, ser positivo.

Máscaras o cualquier intento de ocultar el rostro o la propia identidad: tendencia al ocultamiento o disimulo, a aparecer como uno no es o a no mostrarse como se es; en general, todo tipo de encubrimiento supone inclinación a disimular actitudes afectivas.

El contenido "Monstruo", que suele darse en IV, *puede* referirse a un ser humano o humanosímil, casi siempre de gran tamaño y de aspecto temible. No es raro en histéricos, pudiendo entonces representar al "padre edípico".

Respuestas referidas a "seres mitológicos" suelen verse en personas con buen nivel cultural.

Bohm (20) dice que si aparecen (H) como M, representando seres humanos ridículos, harapientos, "a veces con cuernos, (VII, D2: "Cara con cuerno") o personas como burros o corderos" (¿?), y no raramente "payasos", pueden considerarse signos de una manifiesta "labilidad de la conciencia de la personalidad" que, junto a la proyección, constituye una característica esencial de la condición paranoide; Friedmann encontró H de defecto con M ("mendigo cojeando") en alteraciones del climaterio y en orgánicos cerebrales (21).

Respuestas de contenido animal: A, Ad

Se refiere este contenido a todos aquellos seres que habitualmente llamamos "animales", desde un mosquito a un elefante; además sus cueros y pieles; los animales mitológicos y de dibujos animados se anotan (A).

El contenido animal es el más frecuente de la prueba, lo que puede deberse a la simetría de las láminas y su irregularidad, a la gran variedad de especies animales de conocimiento aún popular (siempre habrá alguno que pueda parecerse a la mancha). Tal vez también por el frecuente interés y aún afecto por los animales, y por la posibilidad de identificación con ellos.

Puesto que este contenido es fácilmente perceptible, Rorschach lo consideró una medida adecuada para evaluar la "estereotipia" del pensamiento. Ésta es "la facilidad o dificultad de las asociaciones de liberarse de su ligazón a una orientación determinada"; es la monotonía del pensamiento, su inercia, su tendencia a transitar caminos ya trillados, "a pensar con mecanismos mentales automatizados sin que intervenga la reflexión o la atención consciente"

Un cierto nivel de automatización de los procesos de pensamiento es necesario para un buen y rápido funcionamiento del mismo; si ese nivel es muy bajo, podemos encontrarnos con pensamiento atolondrado e incoherente, y con dificultades de concentración, sobre todo si el tipo vivencial es extrovertido. Pero si es muy alto, el pensamiento se hace "aburrido", rutinario, y el automatismo se torna en rigidez e inercia.

La medida de la "estereotipia" es pues el A%, según la siguiente fórmula:

$$A\% = \frac{A+Ad+(A)+(Ad)\ \ 100}{n^{o}.\ \text{de contenidos}}$$

El término medio es 45, oscilando entre 35 y 55 aproximadamente. Si A% es muy bajo, debe atenderse a la posibilidad de que la estereotipia se haya trasladado a otro contenido (particularmente a las anatómicas o los Hd).

En general el pensamiento resulta más móvil y fluido cuando más bajo es A%, y más pesado cuanto más alto.

Hablando de la "movilidad del pensamiento" (y consiguientemente de las representaciones), Lersch se refiere

así a la rapidez con que discurren los procesos intelectuales y, por tanto, el acontecer anímico, al grado de facilidad con que el pensamiento va de un objeto a otro, y puede comprender y relacionar contenidos diferentes; el caso de A % alto sería el de personas cuyas representaciones han llegado a la conciencia y persisten con tenacidad, impidiendo el aflujo de otras nuevas; o el de aquellas cuyo pensamiento se ha orientado hacia determinados objetos, y no son capaces de cambiar con rapidez el foco de su atención hacia otras relaciones o esferas objetivas; en los casos en que no hay suficiente movilidad del pensamiento, le falta la agilidad, la prontitud y vivacidad que requiere una buena adaptación.

En adultos inteligentes que se interesan particularmente por los animales, puede haber un incremento del A%; en tales casos suele haber originalidades en este contenido.

En sujetos inteligentes puede haber un A% elevado por el afán consciente de interpretar formas adecuadas, con el menor riesgo de error. También puede aumentar por restricción de intereses, o en personas que aún siendo inteligentes, son poco flexibles en sus criterios.

A% elevado se asocia a falta de inteligencia, carencia de agilidad mental, tendencia al convencionalismo; en edad avanzada, por la mayor dificultad en realizar asociaciones nuevas;[7] en depresiones, por la apatía y disminución de la energía, que lleva a buscar las interpretaciones más fáciles; en las disminuciones del rendimiento asociadas a inhibiciones o angustia (en estos casos con muchos Ad), en sujetos que a una inteligencia apenas media unen una baja cultura; también en personas muy fatigadas.

R. Kuhn (22) considera que no sólo factores intelectuales, sino también afectivos influyen: muchos de los que tienen A% alto son "Aquellos que toman liviano sus obligaciones, evitan los esfuerzos, buscan caminos cómodos y trillados, cualquiera sea la razón para tal conducta; alto A% puede ser expresión de un conformismo rígido, en sujetos que ocultan sus dificultades de adaptación esforzándose en aparecer como todos"; sería indicio

7 .- Investigaciones realizadas en nuestro medio **no confirman** una elevación notable de la esterotipia en edad avanzada; ver el Capítulo XVI.

entonces de falta de autonomía del pensamiento, aún en sujetos inteligentes.

A% alto puede denunciar la actitud defensiva del que intenta camuflar intereses más profundos, a veces puede sugerir una suspicacia paranoide. También es elevado cuando, por acción de la represión, los A vienen a sustituir a los H en las proyecciones del sujeto (Zulliger encontró conflicto con los hermanos en sujetos que ven pequeños animales aplastados).

En niños el A% aumenta posiblemente por el interés por los animales, y su conocida disposición a proyectarse en ellos; también si previamente ha sido administrado un test con figuras animales, como el C.A.T.[8]

Un A% hacia el límite inferior de la media o algo menos, se ve en normales de pensamiento ágil, buena imaginación, inteligencia cultivada, artistas; también en personas de buen ánimo, optimistas, "que renuevan sus ideas y confían en poder cambiar las cosas", de allí que a veces sean inconformistas; en sujetos con intereses variados, cultos aunque no sean creativos: si A % es sensiblemente bajo, con frecuencia (aunque no necesariamente) son superficiales, se orientan rápidamente en las diferentes esferas del pensar sin reflexionar en profundidad, y a veces su curiosidad intelectual los lleva al diletantismo

Si A% es muy bajo, encontramos dispersión de intereses y de la atención, particularmente si el F+% también es bajo. O hay una imaginación demasiado personal y autista con oposición incluso a los aspectos convenientes de la rutina cotidiana.

A% es llamativamente bajo en epilépticos y, por supuesto, en maníacos. También puede ser muy bajo cuando muchos contenidos asociados a conflictos ocupan parte sustancial del protocolo (Anat., Sex., etc.), no siendo entonces posible establecer el nivel de "estereotipia"

8 .-Magnussen, M.: Effect of test order upon children's Ro. A content – J. Proj. Tech, 28, 1954.

Los Ad (parte de una figura animal) no son muy frecuentes, esperándose aproximadamente la siguiente proporción: A : Ad = 4 :1, cuando Ad supera a A, sucede o por baja inteligencia o por angustia (ya dijimos que un aumento importante de Ad y Hd se "emparenta" con los Do).

Se considera adecuada la relación: H+A : Hd+Ad = 3-4 : 1 ; Hd+Ad aumentado se ve en sujetos retraídos, cautelosos (según el contexto, puede indicar poca inteligencia).

Aceptando que en figuras animales pueden proyectarse sea componentes del sí mismo o componentes figurativos, tiene importancia atender a las características de los animales interpretados y a la acción que ellos desarrollan; parece no ser indiferente si se trata de animales agresivos o pasivos, grandes o pequeños, etc.(recuérdese lo sostenido por diferentes autores, que consideran también a los animales como "autorepresentación"); hasta se ha llegado a dar importancia a la distinción entre animales de sangre fría o caliente.; se han hecho respecto a estos temas diversos estudios, tal vez no definitivos.

Los (A) (animales no reales: míticos, dibujos animados, de cuentos infantiles: dragón, Pegaso, Snoopy, etc.), indican en general tendencia a un mundo de fantasía; en particular, la significación es análoga a la de las (H): infantilismo, o nivel cultural, etc.

El contenido "Monstruo" es ambiguo y conviene aclararlo en el interrogatorio: puede ser un animal extraño o no, casi siempre de gran tamaño y de aspecto desagradable (A), pero a veces puede ser algún tipo de figura humana o humanoide.

Respuestas de contenido anatómico (Anat.)

Se califican como tales todas aquellas respuestas que se refieren a lo que en seres humanos o animales está "bajo la piel", y no es, normalmente, accesible a la vista: órganos, huesos, músculos, o radiografías (Rx) de los mismos; diente, lengua, garganta, etc., serían entonces Hd; los órganos sexuales internos se anotan como "Sexuales"; "Sangre" es también una categoría aparte; respuestas como "Células", "Algún tipo de tejido dispuesto para una biopsia", o "Un preparado para microscopio al nitrato de plata", etc., son más bien "Científicas".

El número de respuestas anatómicas puede variar mucho: en un protocolo "normal" no se esperan, pero no es preocupante que haya un par de las más o menos comunes; Zangger (23) encontró alguna Anat. en 65% de adultos sanos. Bohm (op.cit. 111) acepta la opinión de Zulliger, para quien "hasta un 12% de Anat. tiene poco significado" o sea, aprox. dos o tres para el número normal de respuestas; nosotros hemos encontrado 7% en nuestra población, es decir, algo mas de 1 por protocolo.

Pero en ocasiones puede haber tantas como para imposibilitar la valoración de la prueba; cuando las Anatómicas exceden el 70% de las respuestas (alguna vez, raramente, llega al 100%), lo más que puede decirse es que el protocolo no es normal y que hay una intensa preocupación narcisista por el esquema corporal; pero es muy poco frecuente que esto suceda, y en general no ayuda a diferenciar el tipo de patología.

J. Rav (24), estudiando un gran número de sujetos jóvenes, encontró que las Anat. más frecuentes eran: pelvis, pulmones, tórax (aproximadamente cada una el 15% de todas las Anat.), y las menos frecuentes esófago y estómago, hígado, aproximadamente el 6%, con la siguiente distribución porcentual por lámina:

Lámina :	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
% R Anat :	16	12	17	5	3	7	2	23	12	12

se ve aquí que aumentan donde hay colores (observándose una relación directa con extroversión e inversa con las M); en las láminas grises, sólo I es preferida para estas interpretaciones.

En nuestra población "normal" el número de Anat. por lámina en orden decreciente es:

I - VIII – IX – X – III – II - IV - VI - VII - V.

Se ve claramente que, como encontró Rav, aumentan en las láminas de colores, y de las grises, la I es la que tiene un mayor número: 18 % de las personas ven en I algo Anatómico; el contenido predominante es hueso o Rx. de pelvis, cadera, coxis; en varones el número de los que ven "Anat". es mayor, pero con más variedad: vértebras, esfenoides, etc.; en II el número de protocolos con Anat. es 3%: vértebras o pelvis.

En el grupo de "neuróticos leves", el orden es: III – X –

VIII – I – II – VI – IX- V – IV – VII, sin que podamos dar razón de estas variaciones.

Cuando aparecen varias Anat., particularmente si se refieren al mismo órgano, es de interés conocer si el sujeto padece o ha sufrido realmente un mal orgánico; Cassell (25) encontró que sujetos con afecciones cardíacas variadas se ubicaban en los extremos de la curva de frecuencia, y el grupo sano de control en los valores medios, cuando se les presentaron manchas que semejaban un corazón, deduciendo que los enfermos o estaban especialmente sensibilizados ante este estímulo, y reaccionaban expresando así su preocupación, o, en el otro extremo, negándola. Puedo citar un caso de 22 R, de las cuales 14 se referían a la garganta, en un sujeto por otra parte bien adaptado que padecía una severa y muy molesta rinitis alérgica, y un buen número de "Rx de pelvis" en una mujer joven con luxación congénita de cadera, que hasta la adolescencia padeció por eso diversas operaciones y acumuló gran cantidad de radiografías.

Friedmann (26) dice que *"en enfermos orgánicos, la más o menos consciente preocupación por el propio cuerpo lleva a una particular clase de interpretaciones…en D o Dd se interpretan con frecuencia seres vivos, órganos y aún objetos que muestran algún tipo de defectos, y en los cuales ese defecto es acentuado…se expresa así el estado de ánimo depresivo básico, una cierta angustia, que con frecuencia acompaña la vivencia de un cuerpo defectuoso"*.

Cuando las Anat. son muchas, hasta el extremo de inutilizar la prueba, conviene (salvo que se esté ante un sujeto francamente psicótico), administrar la prueba nuevamente con un breve intervalo de tiempo (mejor, si se dispone de una serie paralela), con la indicación de que trate de buscar otras interpretaciones; cuando las Anat. del primer test no fueron formas bizarras ni hay evidencia de perturbaciones severas, puede suceder que el segundo test sea normal o casi, pudiéndose pensar entonces que hubo una gran influencia de la "situación de prueba": o el sujeto entendió mal la consigna, considerando la prueba como un acto médico (sobre todo si se realizó en medio hospitalario, o fue solicitada por un médico, o se confundió al mismo psicólogo con un médico), o, más raramente, el sujeto respondió así por la actitud "compensatoria" a que aludiremos enseguida. Si el sujeto no reacciona según lo esperado, se puede

pensar que estamos ante una esquizofrenia o una depresión psicótica.

Rorschach dice que las Anat. surgen en muchas ocasiones de un "complejo intelectual", es decir, el sujeto, deseando demostrar su inteligencia, acude a lo que para él aparece como "conocimiento prestigioso", con lo que intenta compensar su sentimiento de inferioridad; pero no sería el caso entender así hoy las Anat. de un adolescente o adulto normalmente escolarizados, ya que un conocimiento al menos elemental de la anatomía es común, lo que posiblemente no fuera así en tiempos de Rorschach; pero si se trata de respuestas "especializadas" en quienes no son profesionales de la Medicina: "La glándula del timo antes de su atrofia" (punto claro sobre línea central de I), la opinión de Rorschach es probablemente válida.

Rorschach encontró también muchas Anat. en sujetos con "rumiaciones hipocondríacas"; en todo caso, casi siempre puede pensarse en una intensa preocupación narcisista por el yo corporal: los amputados con experiencia de "miembro fantasma" producen más Anat. que los que no padecen este fenómeno éidolo-alucinósico.

La comprensión de las Anat. debe llevar a ámbitos más amplios, particularmente a los conceptos de Federn (27) sobre el "yo corporal", como "imagen del cuerpo completamente investido libidinalmente", en la que se apoya la conciencia permanente del cuerpo y de las variaciones de su estado; con estos conceptos se hacen comprensibles los desplazamientos de la libido y los problemas del yo que pueden estar relacionados con las Anat.; se trataría de una elevada catectización del propio cuerpo a través de la libido objetal (con la presencia de muchas Anat. se asocia extroversión, y los colores de esos protocolos son predominantemente egocéntricos). Así, las Anat. pueden ser expresión de la necesidad de tomar el control (perdido o nunca tenido) sobre algunas funciones corporales, como se ve en algunos enfermos crónicos, o en epilépticos o epileptoides; en personas psíquicamente sanas que ven en peligro su integridad corporal (por ej., si han de someterse a una intervención quirúrgica), o después de una operación o accidente con lesiones, por la necesidad de elaborar el trauma (compulsión a la repetición).

Es claro también el especial interés en lo corporal, en

personas que se sienten amenazadas en su salud o en su vida: Zangger (op. cit.) encontró que los niños franceses que habían estado en la guerra dieron más Anat. que sus pares suizos; aquellos niños habían experimentado amenazas a su vida, o experiencias de severas privaciones físicas (hambre, frío, etc.).

Pueden ser también un indicio de regresión; sabemos que la organización de la imagen del cuerpo procede desde el primitivo "espacio bucal" y de las vivencias de parcelamiento, hacia la organización del yo corporal con la libido como aglutinante; esa regresión hacia un yo no bien integrado aún (y por tanto a un cuerpo aún vivido como parcelado), se ve con claridad en el extremo de los delirios de disgregación esquizofrénicos, y en sus alucinaciones delirantes corpóreas. De igual modo R. Kuhn (28) ve las Anat. "como paralelas con la catectización narcisista del esquema corporal, lo que debe entenderse como defensa contra las amenazas a su integridad; en las psicosis, sobre todo esquizofrénicas, son expresión de una imagen del cuerpo transparente, trozado, sin límites precisos, como el mismo yo del enfermo, sin unidad ni continente, fragmentado y discontinuo". También en personalidades no psicóticas pueden reflejar algún aspecto regresivo. Schilder dice que la hostilidad contra sí mismo puede reflejarse en sentimientos de disgregación corporal.

De lo dicho se comprende por qué Salomon (3) asocia las "Sex." Con las "Anat.", y la relación de éstas con el sentimiento de castración, particularmente cuando éste muestra en la prueba un carácter regresivo, mas indiferenciado por tanto, al existir una significativa fijación oral sádica (choque al verde o al azul). Zulliger (14) dice que las Anat. con frecuencia sustituyen a las Sex. "en personas cargadas de fantasías sexuales, que quisieran reprimir, pero que de todos modos las invaden". Este "reemplazo" de las Sex. por las Anat. es más claro y seguro cuando se interpreta "pelvis", o "cocix"

No parece haber al presente seguridad en la diferenciación diagnóstica de diferentes tipos de respuestas Anat.; Phillip y Smith distinguen Anat. generales, neuroanatómicas, viscerales, huesos; otros, como Salomon, no consideran que esto esté probado ni que realmente pueda haber diferencia sustancial de significación entre los diferentes subtipos de Anat.; Rorschach indica que "huesos" hace referencia a vacío interior, soledad,

frialdad emocional; Ihanus (29) encuentra significativo aumento de "huesos" en enfermos psicosomáticos graves, lo que interpreta como "rigidez estéril, tendencia a enmascarar la depresión y a disminuir su expresión". Klopfer opina que las radiografías sugieren tendencia a la introspección (deseos de ver más profundamente en el propio cuerpo o en la psiquis que representa), pero esto tendría valor para todas las Anat, ya que todas suponen ver "más adentro", o podría deberse al determinante claroscuro que habitualmente acompaña a las Rx.. Zangger (op. cit.) encontró más Rx. en enfermos hospitalizados que en ambulatorios, aunque no analiza el porqué.

En todo caso parece seguro que "columna vertebral", tal vez por que se utiliza para esta interpretación la línea central de la lámina, o por la función que aquella cumple en el cuerpo, se encuentra, a veces perseverativamente, en sujetos inseguros necesitados de apoyo.

Chabert (30) dice que, contrariamente a lo que se observa en la histeria, en las Anat. de los enfermos psicosomáticos se evidencia la ausencia de significación simbólica, descubriendo fallas profundas en las capacidades de simbolización; en tales casos las Anat. son siempre acompañadas de respuestas cuya exterioridad excesiva da cuenta de un aferrarse a la periferia, a lo superficial, en la perdida lucha contra la expresión pulsional; el Rorschach muestra así cómo las preocupaciones corporales reemplazan a los fantasmas, que no llegan a ser representados simbólicamente; significan la invasión del espacio psíquico por las preocupaciones somáticas, que excluyen las emergencias fantasmáticas; la autora encontró que, cualquiera sea la especificidad de las afecciones psicosomáticas, es llamativa la semejanza de los contenidos anatómicos.

En cuanto al nivel de adecuación formal de estas respuestas: en su mayoría son formas mal vistas, estén o no acompañadas de color o claroscuro; algunas son vagas e imprecisas ("Interior del cuerpo humano", "Algo de anatomía", "Algún órgano del cuerpo", etc.). Otras son francamente inexactas y aún aberrantes (que por supuesto son las más "graves" para el diagnóstico: VIII: "Un cuerpo humano visto por dentro: pulmones D2, riñones D1, Tórax D5, pelvis D3". X, parte central: "Tráquea

y bronquios, D5; pulmones, D6; cadera, D10, intestinos, D2".).

También hay algunas "aceptables" por su relativa semejanza y sobre todo por la frecuencia con que aparecen en protocolos "sanos": tales son:

"Pelvis" I - "Vértebra" II, D1; "Pulmones" III, D2; "Estómago y esófago" III, D3; "Costillas", "Tórax", en el blanco central de VIII, "Tráquea y bronquios", X, D5); en honor a la opinión generalizada, calificaremos a estas respuestas como F+.

Puesto que las Anat. suponen una elevada catectización del propio cuerpo, a costa de la libido objetal, quedaría en alguna medida disminuida la energía disponible para las operaciones intelectuales, lo que avalaría la opinión de quienes, siguiendo a Rorschach, las califican con F-, salvo algunas excepciones: en estos casos la F- corresponde a un momentáneo descenso del nivel del rendimiento intelectual.

En todos los casos las Anat. deben juzgarse según sus propias características y las del protocolo, ya que con mucha frecuencia implican *al menos* un matiz neurótico .

Otra consideración merecen, como veremos, las respuestas Anatómicas "profesionales", sobre todo algunas O.

Respuestas de contenido sexual – Sex

Se anotan "Sex." las respuestas cuyo contenido se refiere a órganos sexuales de ambos sexos, internos o externos; también la actividad sexual o secreciones de los órganos sexuales ("esperma", "menstruación"), y las respuestas referidas a embarazo[9]; y esto tanto se trate de humanos o animales.

Las láminas presentan algunas áreas que son con frecuencia interpretadas como órganos sexuales, y son consideradas F+; tales son:

Masculinos:

∉# II: punta oscura en centro superior – D4

9 .- Hay diferencias de criterio para determinar la categoría de contenido donde ubicar "feto"; a mi entender, donde no hay una forma humana, como en D3 de III, "feto con cordón umbilical", debe considerarse "Sex."; pero si la forma humana es definida, como en el D2 de IX b ó d, correspondería (H), con un matiz regresivo en cuanto a la carencia afectiva, la necesidad de protección, etc. Algunos autores forman con estas respuestas la categoría "Obstétrica"

- ∉# III: saliente interna inferior en las figuras humanas - saliente en D5
- ∉# IV: salientes laterales superiores – D6
- ∉# VI: saliente superior D2; pequeñas prominencias redondeadas en escotadura inferior D6.

Femeninos:

- ∉# I c: Pequeñas protuberancias redondeadas en D4 (“labios vaginales”)
- ∉# II: Centro del rojo inferior D2.
- ∉# IV: Dd en el extremo superior central.
- ∉# VI: centro de D mayor.
- ∉# VII: centro oscuro inferior.
- ∉# IX c: Centro del área roja.

Por supuesto, hay muchas otras áreas, sobre todo Dd, que pueden ser vistas como órganos sexuales, pero no con frecuencia, y más bien son interpretaciones que corresponden a personas más seriamente conflictuadas en ese aspecto.

Loosli-Usteri dice que “cuando hay una vida sexual sin problemas, estas respuestas no tienden a presentarse”, es decir que la ausencia de respuestas Sex., *sin otro indicador de conflictos en este aspecto,* tal vez simplemente señale que el sujeto no tiene allí problemas de significación; pero debe recordarse que el no haber ninguna Sex. puede deberse a represión neurótica (frecuentemente con Sex. “enmascaradas” tras algunas Anat., p.ej.”Pelvis”, o con respuestas simbólicas en las frecuentes áreas sexuales, o con reacciones de estupor ante las áreas que pueden representar Sex.: E.S.S. = estupor ante símbolos sexuales). También puede indicar una educación “victoriana”, llena de tabúes, pero esto es hoy muy raro.

En pericias o selección de personal, no es frecuente encontrar estas respuestas *en forma explícita*: el examinado supone generalmente que le sería desfavorable dar una interpretación que podría señalar un interés o problemática en esa área.

Aún aceptando como válida en general la opinión de la autora citada más arriba, no es nada extraño, en un protocolo de Rorschach medio, encontrar alguna de las Sex. arriba citadas; si es de las “comunes” y F+, puede indicar simplemente un “espíritu liberal”, a veces una reacción contra una educación o un medio

ambiente represor, o una actitud de "épater le bourgeois"; o simplemente la normal preocupación por el sexo que cualquier persona sana puede tener, y que hoy no hay remilgos en expresar.

En mujeres "sanas", durante el período menstrual, como también poco antes o después de un parto, aparecen más respuestas Sex., Anat. y Sangre.

Puede haber influencia de la relación examinado - examinador: un examinador, que sea visto como más "permisivo", anima a un reconocimiento más franco; si en cambio es más distante y superyoico, el sujeto puede sentirse más bloqueado para expresarse, elude esas áreas o las enmascara, o, como reacción de rebeldía, reacciona con varias y muy explícitas Sex.

Cabe insistir en la necesidad de juzgar estas situaciones en el contexto del protocolo y de las condiciones del examinado; también hay que ubicarlas en el escenario cultural actual respecto a la "destabuización" del tema sexual, lo que permite suponer que puede haber alguna de estas respuestas sin ninguna connotación especial.

Pero en muchos casos, pueden ser tenidas como una medida de cuán cerca de la conciencia están las preocupaciones sexuales del sujeto, sus problemas de castración, su afirmación en su rol sexual, etc., teniendo en cuenta que ni la ausencia de Sex. indica necesariamente que el sujeto está libre de conflictos, ni Sex. es el único ni aún el principal modo de diagnosticar estos problemas.

Dice Klopfer que si las Sex. son muchas, no arbitrarias y expresadas sin tapujos, no puede descartarse que sean "una pantalla para ocultar preocupaciones con la sexualidad pregenital, queriendo dar muestras de madurez". Si son varias las Sex., en áreas no frecuentes, muy elaboradas o muy arbitrarias, o representando actividad sexual, ya podemos pensar en problemas serios; si además se presentan con connotaciones desagradables o de deterioro, puede sospecharse una patología más grave; respuestas así suelen verse en esquizofrénicos, a veces en homosexuales, en general en sujetos con serios problemas en lo sexual: VII: D2, D3:"Cuatro órganos masculinos con sus testículos". IX, c, D2: "Lo de arriba son unos asquerosos monstruos…será un acto sexual morboso de marcianos putos"

También pueden ser muchas en excitados maníacos agudos, aunque sin esas características; varias Sex. pueden aparecer asimismo en sujetos que están en terapia, particularmente en psicoanálisis, por el proceso de aflojamiento de represiones y la seguridad ante el desborde impulsivo que implica la relación terapéutica, o por un actitud más positiva ante la sexualidad; si se tiene oportunidad de tomar en serie tests de manchas a través del desarrollo de una terapia, puede observarse a veces que aparecen Sex. si no las había, se reducen si eran muchas, suplantadas por una mayor variedad de contenidos, y mejora el nivel formal de estas respuestas, que se hacen más adecuadas.

Sobre la incidencia del sexo del examinador no hay resultados unánimes en las investigaciones: algunos[10] encontraron que examinadores varones reciben más respuestas Sex. de examinados varones y menos de mujeres, mientras que si el examinador es mujer, las referidas respuestas aparecen normalmente según lo esperable; otros [11] no han encontrado diferencias.

Parece claro que existe relación entre las Sex. y Anat.; Salomon considera que las Anat. son un subgrupo de las Sex.; ciertamente que algunas Anat. (por ej., pelvis, coxis) juegan a veces el rol de “Sex. enmascaradas”; pero las Anat. en general, en cuanto indican preocupación por la integridad corporal, se relacionan con el tema de la “castración”; con mucha frecuencia se encuentran ambos contenidos en el mismo protocolo .

Las respuestas como “Láminas anatómicas”, “Como uno ve en libros de medicina” sugieren curiosidad sexual (que niños y adolescentes suelen saciar en libros médicos), denotan una representación nebulosa de la organización y funcionamiento corporal en general y posiblemente sexual en particular; puede haber allí al menos restos de la curiosidad infantil.

Sex. referidas a animales pueden indicar interés en prácticas eróticas más primitivas (al ser el animal representante de impulsos más crudos); o también de distanciamiento, por represión.

10 .- Milnes and Moses: “Effect of administrator gender on sexual content and productivity in the Ro.”, J. of Clinical Psych., 30, 1974.

11 .- Goodmann N.L. – “Examiner influences on the Ro.”, Long Island Univ. Press, 1979

Problemas con la identidad sexual pueden inferirse de: respuestas "hermafroditas"[12] (en III, las personas "tienen senos y pene"), expresando dudas sobre el sexo de una figura, interpretando como órganos de un sexo áreas donde lo frecuente es ver representaciones o símbolos del otro sexo, ver como figuras femeninas las que habitualmente se ven como masculinas o viceversa (III, si un varón ve allí mujeres)[13], ver como de diferente sexo dos figuras simétricas (en II o III, "el de la izquierda es varón y el de la derecha es mujer"), etc. Una respuesta hermafrodita, no rara en III, también puede indicar el "querer serlo todo", como una regresión a la omnipotencia infantil; en ese sentido puede encontrarse como expresión del narcisismo típico de homosexuales.

En nuestro grupo "normal" hemos encontrado 1 Sex. cada 5 protocolos, estando el mayor número en VII y IX, después en II, siguiéndole VI.

En los "neuróticos leves", el número de Sex. es casi 5 veces mayor, y distribuidas de otro modo: en orden decreciente: II, VI, VII, X, IX, I, III, VIII.

El "Estupor ante los Símbolos Sexuales" (E.S.S.)

Ante las áreas que representan órganos sexuales (como las que arriba mencionamos) algunos sujetos experimentan diversos grados de perturbación: demora y vacilaciones, respuestas sexuales más o menos encubiertas, alteraciones de la sucesión, a veces reacciones somáticas (náuseas, accesos de tos, oleadas de calor, etc.). Pero otras veces se llega a un verdadero vacío asociativo: el sujeto atiende al área, a veces la señala o describe o dice "que le llama la atención pero no sabe qué es"

---

12 .- Esta respuesta en III hoy se ha hecho algo más frecuente, tal vez por que temas como homosexualidad, trasvestismo, etc. se han instalado como algo corriente; eso lleva a tener más cautela en cuanto a asignarle la significación apuntada.

13 .- La mayoría de las respuestas H en III o no hacen referencia al sexo: "Personas", o se les asigna identidad o roles masculinos : (Tipos, camareros, etc.); es poco frecuente que se vean allí figuras femeninas ("negras africanas"); que examinadas mujeres vean allí figuras masculinas parece no tener mayor significación, pero si un examinado masculino ve mujeres en III, *puede* haber un problema de identidad sexual; algo parecido a lo que sucede en el D.A.P. con la primera figura que se dibuja. – Por supuesto que hay que juzgar cada caso en su singularidad.

o que "en otras láminas he visto cosas parecidas", etc., con o sin respuesta posterior a esa zona; ante la II, y sobre todo ante la VI, no es raro que haya un fracaso inicial. Llamamos a esto "Estupor ante símbolos sexuales"- E.S.S.[14]

El caso más llamativo es el (no frecuente) estupor ante el "b" central de II[15]; si bien es típico del área indicada, puede presentarse ante otros "b", aunque raramente.

Este "choque al blanco" (o al agujero, malgré Bohm) es la más importante de las reacciones negativas ante símbolos sexuales, y lo que decimos de su valor sintomático se aplica también a las reacciones estuporosas ante otros estímulos sexuales.

El referido "choque", y en general las reacciones negativas ante símbolos sexuales femeninos, como las citadas al comienzo, son indicadores de angustia ante la sexualidad femenina; en varones, una reacción negativa ante sus propios componentes feminoides: se rechaza así exteriormente, en la mujer, lo que no se puede soportar en uno mismo; o se teme la potencialidad castrante de la mujer. En la conducta puede haber diversas manifestaciones de "temor" a la mujer: inhibición en el trato con la misma, retraimiento sexual, dificultad en las relaciones sexuales (impotencia total o parcial, eyaculación precoz), conflictos matrimoniales de clara factura neurótica, hasta misoginia paranoide; o, por reacción, donjuanismo, con actitudes a veces sádicas de degradación de la mujer, particularmente en lo sexual; un acentuado "machismo" casi siempre tiene que ver con esto.

En la mujer, este "choque" traduce rechazo inconsciente del rol femenino, frecuentemente con claros rasgos de identificación masculina; pueden ser competitivas, dominantes

---

14 .- Estupor: del latín "stupúere", quedar alelado, atontado. En psiquiatría se entiende por tal un "estado de vacío y suspensión de la actividad psíquica", E. Ey, Tratado de Psiquiatría, pag. 88)

15 .- Hay autores que se han confundido con el nombre de "choque al blanco" que Bohm, que estableció el fenómeno, da a esta perturbación, como si el estupor fuera causado por el color blanco (incluso algunos lo contraponen al "choque al negro"); cuatro líneas más abajo en el Manual del autor, éste dice textualmente que "lo llama así por decencia, por que la denominación "choque al agujero", aunque algo obscena (¿?) sería realmente más correcta" (E. Bohm, Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach, Morata, Madrid, 7ª. Ed., pág. 143).

(manifiesta o sutilmente), de diversas maneras castrantes en relación con el varón; o muy reprimidas en una sexualidad que consideran pecaminosa.

El estupor ante los símbolos sexuales masculinos se asocia, en el varón, con angustia de castración, en mujeres, con angustia histérica ante lo sexual.

En todos los casos estas reacciones estuporosas hablan de sentimiento de castración, deficiente identificación sexual, disconformidad con el propio rol, represiones.

Puede verse entonces que un número grande de respuestas Sex. no es muchas veces más que el "reverso" del E.S.S., una especie de "donjuanismo perceptual" un esfuerzo del sujeto para demostrar y demostrarse la libertad y seguridad con que puede manejar el tema, y así negar sus inhibiciones y temores.

Muchas veces el conflicto respecto a la sexualidad se manifiesta de modos más sutiles: demoras en responder, respuestas "simbólicas", inversión de la sucesión, observaciones críticas, etc; una examinada, que dice haber tenido por parte de su madre una educación muy rígida y culpógena en cuanto a lo sexual, y que confiesa haber logrado algo de espontaneidad después de años de casada, "gracias a la paciencia del esposo", responde en VII, D4: "Todo borroso...sólo esto D6 está bien marcado...se puede ver un candado allí...cerrando vaya uno a saber qué...".[16] . Otra interpreta el centro del D1, VI, como "Cierre relámpago", lo que según Brown indicaría "resistencia a la penetración".

También puede suceder que una problemática sexual se oculte tras una constricción generalizada (R bajo, F alto, R vagas o muy triviales, fracasos)[17]

N.B.: Es importante tener en cuenta lo que dice F. Brown (9): "Se suele pasar por alto la distinción entre sexualidad genital y sus amplias ramificaciones libidinales, cuando se interpretan respuestas "sexuales": ya que éstas no se refieren necesariamente

16 Consultar lo que se dice de las Láminas VI y VII en el capítulo sobre "Significado de las láminas", y "Censura inicial y final" en "Fenómenos especiales"

17 .- Morgan y Viglione – "Sexual disturbances , Ro. sexual responses and mediatintg factors" – Psych. Assesment, 1992, vol. 4, n°. 4.

al acto sexual, sino que muchas veces a aspectos caracterológico de la personalidad".

Respuestas con contenido " Sangre"

En general con CF o C como determinante, frecuentemente asociadas a una Anat. ("algún órgano con sangre", VIII, D2), a una respuesta H o A agresiva ("Dos tipos forzudos se lastiman luchando", II), a contenidos sádicos (A o H decapitados, heridos, II), etc..

Künzler[18], investigando varios miles de protocolos, encontró "Sangre" en 10% de normales, en algo menos del 20% de pacientes psiquiátricos, (entre ellos, el 20% eran esquizofrénicos o epilépticos), y 20% en niños (aquí más bien relacionada con sucesos casuales).Es, según este autor, algo más frecuente en mujeres.

En nuestro grupo "normal" encontramos 1 respuesta de "Sangre" cada 10 protocolos; contrariamente a lo que dice Künzler, son muchas más en varones; en el grupo "neurótico", la frecuencia se duplica.

Los normales,(en la investigación de Künzler) en comparación con el conjunto, tienen menos respuestas de "sangre humana", y, en todo caso, tiende a ser vista sin relación con el cuerpo; predomina más bien la "sangre" relacionada con animales, y sobre todo con objetos.

Desde el punto de vista de la frecuencia exclusivamente, puede darse en un protocolo alguna "Sangre" sin que esto tenga mayor significación; pero ya dos son seguramente "sospechosas", y más de eso ciertamente se relacionan con alguna patología, pero sin que esa relación aparezca nunca como específica.

Donde hay "Sangre", aumentan un tanto colores y claroscuros, con consiguiente reducción del F%; en los contenidos aumentan Anat. y Sex., disminuyendo H, A y Obj.; las Anat. están en estos casos en frecuente relación con expresiones de destrucción de la integridad corporal.

Para evaluar en cada caso el verdadero sentido de "Sangre", es necesario atender al protocolo en conjunto, como

18 .- Künzler, W. – En Khun R., op.cit. (22)

en todos los casos, y en particular a la calidad formal, el tono de voz que acompaña a la respuesta, las expresiones verbales y conductuales concomitantes (relativa indiferencia y objetividad, o expresiones de rechazo, asco, etc.). En histéricas es frecuente un rechazo fóbico a las áreas rojas que claramente representan "Sangre", con evidente disminución de la conciencia de interpretación. En estos casos es siempre síntoma de "choque ante el rojo".

Siendo el único contenido que va casi necesariamente asociado al color, debe ser interpretado tomando también en cuenta la calidad de éste; así, mientras su sentido puede ser positivo en algunas expresiones (simbólicas, sobre todo: sangre como vitalidad, pasión, etc.), es negativo en otros (herida, dolor) y casi seguramente patológico (y sospechoso de psicosis) cuando el color es de tipo "deteriorativo" ("excrementos con sangre", II – "Esputo de un tuberculoso", IX (lo rojo es la sangre).

Como muy general, puede decirse que se asocia a angustia y culpa, pero ciertamente esto no es válido en todos los casos. Kuhn dice que "a veces" encontró este contenido en sujetos con gran vitalidad y afirmativa seguridad (precisamente lo contrario de la angustia). Con color lábil, dice Klopfer que hablan de "poco control de las reacciones afectivas" (obviamente).

Salomon dice haber encontrado en histéricos la interpretación "Sangre" en la mancha negra central de Z I; en las mismas condiciones la he recibido alguna vez como respuesta al Rorschach I (sólo 1 vez en 600 protocolos examinados). También muy raramente se encuentra una respuesta de "Sangre" para las manchas laterales azules de X: "sangre azul", por desplazamiento racionalizado desde las áreas rojas centrales. (Para completar, véase el capítulo sobre colores en general y rojo en particular).

En relación con los contenidos citados, se ha propuesto un "**Indice de angustia**", que estaría dado por:

$$\mathbf{I.Ang\% = \frac{Ad + Hd + Anat + Sex + Sangre \,.\, 100}{N^o.\ Cont.}}$$

N.B.: "Sex.", "Sangre" y "Anat" ingresan en la fórmula, y se suman a los "contenidos", aunque sean "adicionales" al principal.

Más de 25 - 30% de estas respuestas indicaría genéricamente "angustia", aunque no es el único, ni tal vez el más confiable indicador, ni la ausencia de angustia podría deducirse de un porcentaje menor.

Otras categorías de contenido

Respecto a los otros "contenidos" posibles, no hay una lista unánimemente aceptada; citamos a continuación las "categorías" que más frecuentemente son utilizadas por los diversos autores; señalamos con el signo (?) aquellas cuya significación aparece más dudosa e incompleta.

∉# **Abstracción (Abstr**.): respuestas que expresan un concepto universal a partir de los concretos datos perceptuales; a veces no son más que una forma de expresar un contenido en sí frecuente: III, "Cooperación" = dos personas levantando algo juntas; en casos así, Abstr. se anota de modo adicional, como cualidad de la expresión: G M H/Abstr. (P). Niveles de abstracción más elevados se aprecian en respuestas como "miedo", IV G K Abstr.; "Unidad en la diversidad", X: G CF Abstr.. Las dan sujetos de buen nivel intelectual, para los que tiene gran importancia el mundo de las ideas, y expresan un esfuerzo por intelectualizar y sublimar sentimientos; en otros casos, expresión de ostentación intelectual. Pueden reflejar estados de ánimo y confundirse con las "impresiones". Frecuentemente tienen un claro valor simbólico.

∉# **Alfabeto (Alf**) (?): letras y números: "U", VII; "A", X, (formada la letra por las áreas rojas y la gris, cruzadas por el azul central); se tiende a atribuirles un cierto carácter regresivo, particularmente si son del tipo de "reacciones al contorno" como esquemáticas primitivas, y si la F es cuestionable: IV, c: "Letra "V". Raramente aparecen, y entonces con significación más insegura, en Dd pequeños: en VI b, algo abajo y algo a la derecha de la línea central, puede leerse bastante claramente "M A T I A", Dd F+ Alf. O+. Letras y signos de puntuación según Schafer tienen significación similar a las respuestas de "Geometría".

- **Arquitectura (Arq**.): construcciones monumentales, sobre todo si son vistas en perspectiva: inseguridad que busca compensación, el deseo de afirmarse por proyección especular (optativa) sobre una construcción grande, sólida; inseguridad que de todos modos asoma cuando tales construcciones son "ruinosas, inestables": VII, c: "como un gran portal, tal vez un arco de triunfo; pero con una base débil, y la piedra muestra signos de disgregación": G FK Arq. Det.. Si son pequeñas y delicadas, y con acentuación del factor estético, pueden incluirse en "Arte".
- **Arte**: se refieren a cuadros, estatuas, que recuerdan obras famosas o que se presentan con acentuación de su valor estético: I, "la Nike de Samotracia", G F+ Arte O+; IV c: "Hojas de acanto de un capitel corintio": G F+ Arte O+.
- Sugieren nivel cultural y sensibilidad. No basta la sola expresión "Arte moderno", "Cuadro impresionista", "Hecho para un concurso de manchas", sin alguna alusión más definida a lo artístico; respuestas como éstas, no raras en las láminas coloreadas, sobre todo IX, habitualmente como CF, no cuentan en esta categoría; son más bien respuestas evasivas, un modo de "salir del paso" y deben ser consideradas como "manchas"; lo que se ve muy claro en respuestas como ésta, en IX: "Un cuadro de pintura moderna; me parece eso por que no se entiende nada".
- **Astronómicas (Astr**.) (?): muy raras, se las ve en protocolos de sujetos inteligentes, pero se les ha atribuido un matiz regresivo: IV, "La vía láctea": G K Astr. O.- V b: "Luna en cuarto menguante", G F- Astr. O-. Sol se ubica en la categoría "naturaleza".
- **Científica (Cient**.): poco frecuentes, aparecen en personas inteligentes que utilizan su capacidad y conocimientos para intentar su adaptación, intelectualizando sus problemas, o tratando de compensar sus sentimientos de inferioridad, muchas veces conduciéndose de modo pedante y escolar. A veces son respuestas "profesionales" (ver); una bioquímica, señala en VIII la zona central en el

D5: " Un helminto".

∉# **Comida (Com.)**: pueden asociarse, como respuestas de "complejo oral", con necesidades de dependencia, eventualmente con tendencia a manejar a los demás en función de la satisfacción de tales necesidades. Las láminas ofrecen limitadas posibilidades para este tipo de respuestas: VII, "Galletitas", G F+ Com.; IX c: "Dos cucuruchos con helado de pistacho y frutilla": G FC Com.; IX: "Un plato con un huevo duro (B), langostinos, lechuga y jamón", GB CF+ Com. O+.; un ejemplo de un protocolo del mismo Rorschach: X, "Ensalada italiana", G CF Com. O+..

Ya se dijo que en éstas y todas las posibles "respuestas de complejo" debe atenderse al contexto antes de considerarlas tales; y en este caso, también a la necesidad real de comida (por ej., por la hora de administración de la prueba). Hoy se ha hecho relativamente frecuente la profesión de "Chef", y pueden entonces aparecer estas respuestas como del tipo "Profesional". En un protocolo con espontaneidad, más bien extrotensivo, y suficientemente maduro, alguna de estas respuestas puede indicar disposición a relacionarse "con los aspectos agradables de la vida".

∉# **Dibujos animados (Dib.an.)**: Aquí cuentan las respuestas que no son (H) o (A). Estas respuestas, hablan de infantilismo, evasión de la realidad; pero, en un contexto maduro, el dar algunas respuestas de este tipo (sobre todo con cierta originalidad) puede indicar una imaginación fresca y lúdica, integración positiva de aspectos infantiles, capacidad para empatizar con niños: I, c: "El castillo de Greycol, de He-Man"

∉# **Explosión, fuego, volcán en erupción**: sensación de control precario en confrontación con fuertes exigencias impulsivas; intensa labilidad y ambivalencia de los sentimientos (Bohm); también en individuos pasivos que intentan afirmarse de modo hostil aunque indirecto; posiblemente excluyendo la actuación de la agresividad (Phillips y Smith). En la opinión de Piotrowski, estas respuestas, en especial si los colores son de los que él considera "negativos"(ver en "Colores") suponen un deseo

o fantasía de ruptura de las relaciones cercanas con los demás; no implican actuación o reacción agresiva actual. A veces se dan en adolescentes que se rebelan contra las limitaciones del medio, pero sin deseo eficaz de independencia y responsabilidad. 21 % de los examinados da alguna respuesta de este tipo; las hemos encontrado con alguna mayor frecuencia en el grupo femenino.

∉# **Geográficas (Geo**.): cuando son genéricas e imprecisas ("mapa", "continente") son del tipo de respuestas "evasivas", y si son varias, pueden indicar o un modo de "no comprometerse" con la prueba, o pobreza en el rendimiento intelectual (por ansiedad, depresión, etc.). Si son precisas, y particularmente si tienen algo de "rebuscadas" ("Península de Kamchatka con islas Kuriles", I, borde inferior.: Dd F+ Geo. O.; "Peloponeso", saliente lat. en Z III), se ven en sujetos inseguros, con "ambiciones escolares", o "deseos de impresionar"; se asemejan a las Anat. como expresión de "complejo intelectual"; aunque no puede descartarse que revelen especiales intereses y conocimientos. Son más frecuentes en varones que en mujeres.

Las "islas" sugieren un sentimiento de soledad y rechazo, particularmente si se las ve como "vista aérea", y más seguramente aún si el determinante usado incluye el claroscuro.

∉# **Geometría (Geom**. (?): Respuestas no raras en niños, casi siempre entonces del tipo de las esquemáticas primitivas; En adultos pueden revelar aspectos esquizoides. Si hubiera algún énfasis en este tipo de respuestas, puede tratarse de un intento del examinado de fugar del "caos" que le parecen las láminas, hacia algo más definido y seguro. I, los 4 B: "Triángulos". Para Schafer, en paranoides, son expresión de la "arbitraria tendencia a sobreabstraer formas".

∉# **Heráldica (Her**.): "Panoplia", I, G F+ Her. O+.; "Escudo de nobleza", VIII G F+ Her.: ambición de prestigio y status social como expresión de necesidades de aceptación y estimación, eventualmente como medio de superar sentimientos de insuficiencia; lo que también puede asociarse a deseos de dominio y poder social. Klopfer dice que

en algunos casos pueden relacionarse con "sumisión a la autoridad", pero esta significación es muy discutible.

∉# **Humo** (sobre todo cuando es escasa la definición formal y el claroscuro está acentuado): disposición a angustia difusa.; no tiene tal significación si la calificación es puramente formal (lo que es muy raro): II, "Un cohete que despega, y el humo ": el cohete es D4, y el humo el B central; tampoco se relaciona seguramente con ansiedad en respuestas más estructuradas: VI: "Un cohete despegando", D2 el cohete, D1 es el humo de la combustión. Si bien es más frecuente en zonas grises, también puede encontrarse en áreas de color: X: "un avión, D4, en una exhibición, pasa dejando estelas de humo rojo": los D6 son "humo" por las diferencias de tonalidades del color rojo.D FCFK Obj./Humo O+.

∉# **Mancha**: por ser un contenido indiferenciado, según el contexto puede ser una respuesta evasiva, "no comprometedora" ante la exigencia de un determinado estímulo; o expresión regresiva por su vaguedad perceptual, tal vez por ansiedad; o indican una actitud agresiva hacia la prueba, al desvalorizarla; o sugieren una carga agresiva (anal) en el sujeto (X, D1: "Mancha dejada por un tarro de pintura reventado con fuerza contra una pared", D CF Mancha O elab.); o pertenecer a "Arte": X: "Original cuadro de manchas, hecho por un pequeño futuro artista", G CF Arte; por fin, esta respuesta puede aparecer señalando aumento de la conciencia de interpretación, casi siempre en personalidades obsesivas: I: "Una mancha, puesto que eso es lo que es".

∉# **Máscara (Masc.):** entran aquí caretas, disfraces o similares;

∉# Para la "estereotipia de caras", Las máscaras se consideran (Hd), cuando representan de alguna manera un rostro humano; si representan un animal, son (Ad), siendo entonces "máscara" un contenido adicional, diferenciador. R.Kuhn realizó un extenso estudio fenomenológico de estas respuestas (32). En breve: para Bohm, son expresión de "una visión del mundo fría y distante". Para Zulliger, indican siempre una tendencia al disimulo

y encubrimiento afectivo, “a mostrarse como no se es o a no mostrarse como se es”. Las “calabazas de Halloween”, como suele decirse en I, son más bien Objetos.

- **Mitología (Mit**.): es muchas veces un contenido adicional a (H) o (A); nunca son numerosas en un protocolo. Suponen inteligencia, buen nivel cultural; pueden tener un valor simbólico, o son fuga a un mundo irreal, o una forma de represión por “desrealización”: X, D1, “La cabeza de la Gorgona”; I, b:“Pegaso”, ½ superior ; VI, b: “Júpiter tonante”, ½ sup. D1. Pueden ser expresión de un “narcisismo cultural”, particularmente si son originales
- **Muerte**: tendencias depresivas y angustiosas, sentimientos de culpa. VI: “Una tumba”: D1, lápida, D2 cruz.
- **Naturaleza (Nat**.): montañas, mar, nubes, rocas, etc.; es característica la imprecisión relativa de la F y la generalidad del contenido; se asocian, si son varias, con un pensamiento poco exacto, evasivo o que recurre a respuestas fáciles para eludir el esfuerzo: sugieren vaguedad en la organización perceptual, o intentos de eludir la competencia intelectual; en estos aspectos son semejantes a las Geog. imprecisas; están entre los contenidos que abundan en niños y que en adultos pueden implicar infantilismo.

Si el contenido es preciso, pueden pasar a otra categoría: así el D3 en VIII, habitualmente “Montaña”, D F+ Nat., si se dice “El Fujiyama”, pasa a ser Geog.; D2 VIII, frecuentemente visto como “Roca” (Nat.), pasa a Cient., si es “Una roca cristalina de óxido de hierro con incrustaciones sulfurosas”.

Si muestran aspectos delicados o se verbalizan con algo más de precisión, hablan de interés y gusto por lo natural: VII: “Nubes a las que el viento ha dispuesto de forma caprichosa”. X, D1: “Lago al que llegan torrentes desde diversos puntos”

“Nieve” o “hielo” : casi siempre como contenido “adicional” se ve en sujetos que se han sentido rechazados, y que para evitar nuevas frustraciones eluden contactos afectivos francos: III c, mitad superior: “Montaña con nieve”, DB FC’ Nat./ nieve.; VI, b, D1: “Barco bloqueado por el hielo en la Antártida” D FK Obj./ Hielo. El significado aludido se ve particularmente reforzado cuando ese contenido se asigna a áreas cromáticas, pero atendiendo sólo a la F: VIII c: “Oso polar cruzando sobre

témpanos y reflejándose en el agua", G F+ A/hielo P Ref.; puede haber aquí una cierta negación del color.

"Abismo" : se asocia a ansiedad, inseguridad: X c: "Dos personas (azul central) tomadas de la montaña, se dan la mano para no caer en un abismo", D M H/abismo.

"Montaña"(?): para algunos autores se encuentra en sujetos que se confrontan desfavorablemente con una figura paterna poderosa; al parecer, no sugiere el intento de compensación que se supone en algunas respuestas de Arquitectura

"Cuevas" : necesidad de protección, satisfecha o no según que el sujeto se ubique adentro o afuera de la misma; en este caso puede haber nostalgia de amparo y refugio familiar.

∉# **<u>Objeto (Obj</u>**.): si la F es buena, puede ser índice de intereses especiales; pero son raros los objetos referidos a la vida profesional, más frecuentemente aparecen aquellos relacionados con lo cotidiano.

Son muy frecuentes en niños; si son muchos en adultos (que no tengan profesiones o hobbies técnicos o artesanales) sugieren infantilismo, más, si hay respuestas de "Naturaleza". Si los Objetos superan el 20% de R., "falta de intereses espirituales productivos". Muchos Objetos (que son elementos "sin vida") si no hay H, indican relaciones con los demás frías y distantes (hay analogía con la "Desvitalización") ; respuestas de Geometría pueden reforzar esta significación.

Adicionalmente debe señalarse el tipo de objeto, con significaciones muy distintas:

"Armas": aparecen como expresión de agresividad, eventualmente de defensa: VI c, mitad inferior: "Ametralladora disparando", D F+ Obj / arma.

"Pinzas, tijeras": temor a la castración, o signo de impulsos sádicos: X: D2:"Pinzas"; en la misma lámina, ambos D6 con el D5 "Tijeras de podar".

"Juguetes": añoranzas infantiles o de dependencia: VII (sin los D2) "Hamaca para niños, con cabezas de animalitos"

"Técnica: intereses especiales (aunque en el fondo puede ocultarse algo infantil y lúdico): I, c, ½ inf.: "Bigornia". X, D 14 : "Regulador automático de una máquina a vapor", D F+ Obj / Tec. O+. VI,c: "Martillo neumático" G F+ obj

"Antropología": Objetos relacionados con usos de

otras culturas: VI: "Estandarte indígena, un cuero de animal atravesado por una lanza con plumas"- VII: "Cuchillo azteca, usado en sacrificios humanos".

Si el objeto se presenta con una particular elaboración estética, se agrega "arte" adicional:

VIII: "Azucarera de porcelana blanca delicadamente decorada", GB FC Obj /arte O+.

- **Paisaje (Pais.) :**organización de diversos elementos naturales; muchas veces son respuestas "vagas", y se consideran "evasivas"; estas no son raras en IX.. Otras son más elaboradas y con un sentido estético bien logrado: II, c: "Sol que se oculta tras un lago enmarcado entre montañas, arrojando sus últimos reflejos rojizos"; no es raro que en estos casos se utilice la "Perspectiva"; estas respuestas frecuentemente denuncian un estado de ánimo, casi siempre positivo si se utilizan los colores, pero suele ser triste o depresivo si juegan los claroscuros del gris: VI, D1: "terreno desolado, casi desértico, atravesado por un cañadón que apenas conserva algo de humedad y vida".[19]
- **Religión (Rel**.): se refieren a personas o símbolos de la religión (cristiana, en nuestro medio) significando, en general, intereses religiosos. Cuando se dan en áreas corrientemente interpretadas como Sex.: *pueden en ocasiones* indicar sentimientos de culpa por una sexualidad sentida como pecaminosa: D superior en VI: "Cristo abriendo los brazos para bendecir", D M Rel.; o, en un contexto de madurez, indicarían esfuerzo para sublimar los impulsos sexuales.

A veces aparecen en sujetos preocupados por problemas actuales, con el sentido de búsqueda de refugio o apoyo.

"Diablo, demonio", es una respuesta que puede tener connotación fóbica, o asociarse a sentimientos de culpa y

---

19 .-Un extranjero, que fuera profesor de Letras Clásicas en su patria, Croacia, algo deprimido, sabiendo que yo conocía los clásicos latinos, respondió ante esta lámina citando a Horacio: "Pone me pigris ubi nulla campis – arbor aestiva recreatur aura – quod latus mundi nebulae malusque – Iupiter urget" (de la oda a Fusco, donde el poeta alude a los territorios nórdicos de Europa, campos yermos donde reina la niebla y el mal tiempo "y nunca un árbol fue mecido por una brisa primaveral"

angustia, que *podrían ser* referidos a lo sexual, si aparece en áreas con esas connotaciones: II c, centro del rojo superior: "Cabeza de diablo con cuernos" Dd F+ Rel / dem. (a partir de allí puede llegar a verse lo oscuro como una capa y lo rojo inferior como los pies del diablo).

- **Símbolo (Simb**.): sabemos que cualquier contenido de cualquier categoría puede ser portador de un valor simbólico y susceptible de ser interpretado, hay respuestas en las que el simbolismo aparece directa y aún conscientemente expresado. En un ejemplo de Rorschach: II, "La clara isla de la paz en medio de los horrores de la guerra" (Suiza fue neutral en la guerra 1914-19); VIII: "La evolución de todo viviente D1, desde la vitalidad de la infancia y juventud D2, (rojo) pasando por la tranquilidad de la vida adulta D5 (verde) hasta la apagada vejez D3 (gris)". Obviamente casi siempre están muy cercanas a las "abstractas". Si son algo complejas, suelen ser dadas por personas de buena inteligencia y cultura; sugieren una elaboración intelectual del estímulo.
- **Vegetales (Veg**.): se excluyen los presentados como "comida" y los incluidos en "paisajes". Rorschach encontró muchos en niños de 6 a 8 años, y en seniles; Piotrowski los ubica como frecuentes entre los 4 a 6 años; en adultos, si los hay, no se esperan más de 1 ó 2; más sería un signo de infantilismo, pasividad y pensamiento superficial. En nuestro grupo "normal" no llegan a 1 por protocolo, pero son más en los "neuróticos".

No es raro que las "hojas" muestren deterioro (secas, rotas, agujereadas, sobre todo en I y IV, como G), se entienden entonces como proyección de sentimientos de debilidad, minusvalía, inseguridad, disgregación.

Si se describen aspectos estéticos y delicados, sensibilidad (IV c, "Una hoja grande, de alguna planta exótica, con un tallo grueso, un poco enroscada en las puntas, la superficie del anverso podría ser tornasolada, mostrando su reverso de color más claro", G FK Veg.

"Flor", como adicional, sugiere sensibilidad, y sobre todo, pasividad, particularmente en varones; normales en mujeres, en varones varias de estas respuestas pueden asociarse

a una particular delicadeza, y en algún caso, a tendencias homosexuales.

"Botánica" es una especificación adicional de estos contenidos, cuando se los presenta como objeto de estudio, en un corte, mostrando sus elementos: hay allí un intento de intelectualizar los referidos sentimientos (aproximándose a las "científicas").

Si se muestran conocimientos especiales, o muestran interés en el tema, o son, como a veces otros contenidos, expresión de "complejo intelectual".

∉# **<u>Vestimenta (Vest</u>**.): son raras, excepcionalmente más de una, al menos en varones, en quienes varias se asocian con rasgos feminoides: vanidad en la apariencia social, deseo de llamar la atención de modo pasivo, etc.

Vestimentas femeninas pueden aparecer en varones homosexuales, sobre todo si son "prendas íntimas"; o hacen sospechar prácticas sexuales desviadas (fetichismo, trasvestismo, etc.) o simplemente equivalen a una encubierta Sex. ("corpiño", en D azul central, X). Klopfer asocia Vest. con "relación periférica y superficial con los demás"; algunas Vest. pueden indicar, como dice Loosli-Usteri, necesidad de protección (si son tipo "armadura"), o eludir una definición sexual en una figura humana, como "túnica", o dar una sensación siniestra o de poder, como la figura con una gran capa en IV; cuando expresan una evidente intención de cubrir u ocultar ("envuelto en una capa"), se considera como "máscara".

Alcock considera que algunos contenidos "amortiguan" los sentimientos negativos que pueden manifestarse en la prueba: objetos, arquitectura, vegetales, naturaleza, geografía, arte, nubes, emblema; si hay situaciones conflictivas y estos contenidos son menos del 30%, es posible que se trate de una personalidad vulnerable, sobre todo si a la vez hay otros "perturbadores":explosión, fuego, máscara, sangre, comida. [20]

Contenidos "Profesionales"

Se llaman respuestas "profesionales" aquellas cuyo

20 .- T.Alcock, op.cit. pag. 88 sig.

contenido está relacionado con el objeto o instrumentos propios de una actividad o profesión.

Cuentan aquí las que sean originales, ya que las respuestas comunes no permiten una segura diferenciación de intereses específicos: ver simplemente "animales" no caracteriza a un zoólogo, ni las anatómicas aparecen sólo en protocolos de médicos.

La prueba no ofrece "igualdad de oportunidades" para que todas las actividades expresen en los contenidos sus intereses: un anatomopatólogo tiene en las manchas muchas posibilidades de encontrar tipos de tejidos, incluso tratados con diversas tinturas; un técnico apenas si encontrará manchas que asemejen los instrumentos de su profesión, mientras que a un economista le resultará tal vez imposible proyectar en la prueba tasas de interés, encaje bancario, etc.

Que esté demostrado que las profesiones humanistas se caractericen por un alto número de H, no contraría lo dicho, ya que el interés por lo humano no es privativo de dichas profesiones, sino una deseable condición de toda persona.

A veces se encuentran respuestas "profesionales" que no corresponden a la profesión o a los intereses conscientes del sujeto, tal vez porque han sido totalmente relegados a raíz de la dedicación profesional actual; a veces son éstos los verdaderos intereses vitales, nunca del todo renunciados, pero excluidos de la conciencia por una elección profesional determinada por circunstancias; conocer esto explica muchas veces algunos desajustes profesionales, y es de interés en un proceso terapéutico.

Muchas respuestas "profesionales" sugieren la posibilidad de que el sujeto se apoye en su profesión como en un ámbito en el que se siente seguro (un rey en su estudio o consultorio, y un "flan" en su casa), eventualmente con rigidez y limitación del horizonte de sus intereses. Salomon encontró muchas Anat. en médicos que habían buscado un empleo en relación de dependencia en un hospital después de fracasar en su práctica privada.

Para Bohm, las "profesionales" con F- indican una adaptación neurótica o conflictual en la esfera profesional. Salomon opina que *siempre* muchas respuestas "profesionales" indican algún desajuste.

Riqueza del contenido "V"(Variación)

Puede estimarse que una persona sana y de al menos mediana inteligencia y cultura tiene 25 % o más de los contenidos repartidos entre otras varias categorías *que no sean* A, Ad, H, Hd, Sex., Anat., y Sangre.

Si la variación de los contenidos es muy grande, aproximadamente por encima del 40%, podemos encontrarnos con dispersión de la atención y de los intereses, labilidad incluso afectiva; si bien en una persona con baja estereotipia, y sin conflictos que se reflejen en respuestas Sex., Anat. o Sangre, **"V"** puede ser alto sin esas connotaciones negativas.

Si el porcentaje es muy bajo, de 20 y menos, puede indicar conflicto por el aumento de la preocupación expresada en algún contenido dominante, -por ej., Anat.-, o señalan rigidez, defensa contra la propia fantasía, depresión, tendencia a la estereotipia por bloqueo o falta de inteligencia, apatía.

$$V\% = \frac{\Sigma \text{ Cont (H, Hd, A, Ad, Anat., Sex., Sangre) } . 100}{\Sigma \text{ del total de Cont.}} = < 25$$

Por supuesto que el juicio sobre la riqueza de los intereses no se agota con este análisis cuantitativo; cuenta y mucho la originalidad, y la elaboración de la respuesta, que puede contener otras categorías a más de las utilizadas para el cómputo.

La columna de "adicionales":

Es de utilidad para señalar la especificidad de un contenido más genérico y "afinar la puntería" en la interpretación; o, cuando en la misma respuesta hay más de un contenido que por su importancia conviene resaltar, salvo si la respuesta debe ser dividida; IX, centro "Una espada", D F+ Obj./arma; "Dos hombres blandiendo espadas" (D superior en IX) D M H / arma. I: "Máscara": Gb F+ (Hd) / Máscara.

También van a esa columna los contenidos "Sex", "Sangre" "Anat". cuando acompañan a un contenido principal : III: "Dos personas agachadas…varones, por el pene" G M H / Sex.. **Estas respuestas, (Sex., Sangre, Anat.) aunque figuren como adicionales, se suman a todos los efectos a los contenidos principales (**salvo para el cálculo de V%)

Claro que eso no agota la riqueza de algunas respuestas,

cuyos contenidos deben ser atendidos al margen del sistema de calificación.

Hay muchos otros tipos de contenidos, que pueden no estar suficientemente representados en las categorías apuntadas; la intención ha sido no ser tan específicos como para llevar al infinito la lista, ni ocuparnos de aquellos cuyo valor diagnóstico no parece de importancia o no ha sido establecido; cuando se encuentren contenidos "singulares", deberán ser consignados y evaluados como tales. Así, a Obj. podría agregarse adicionalmente "antropología", para el D superior de VI "tótem", VI G "un adorno indígena, tipo artesanía, un cuero atravesado por una lanza con plumas":

Por importantes razones prácticas conviene que el psicograma y los cómputos conformen el esqueleto sustancial sobre el cual la pericia del examinador agregará en cada caso los matices que correspondan a esa individualidad.

Se habrá observado que a veces a un contenido se le asignan significaciones diversas, lo que puede dar la sensación de que se trata de algo muy aleatorio; pero cualquiera que intenta traducir un texto extranjero con un buen diccionario encontrará que cada palabra tiene a veces una muy grande variedad de significaciones para el mismo idioma: es la pericia del traductor, que apoyándose en las reglas gramaticales y sintácticas y ubicándose en el contexto, es capaz de encontrar la significación que corresponde; de ninguna manera se debe proceder como si cada contenido tuviera un significado fijo e inamovible.

Análisis "temático":

Se ha criticado la distribución del contenido en "categorías", considerándolas "estáticas"; la objeción vale para un uso rígido y cuantitativo de las mismas; pero si cada contenido se relaciona con los demás, con su determinante, su frecuencia, la lámina en que aparece, etc., cobra el carácter holístico y dinámico que debe primar en toda interpretación a una Técnica Proyectiva.

Se ha intentado, y a veces muy fructuosamente, superar las "categorías" mediante una interpretación "temática" (elaborando categorías "dinámicas"). Sin duda que las respuestas "bebé", "flor", "comida", "cordero" se distribuyen en cuatro

categorías clásicas, pero se reunifican en el tema "dependencia"; entonces, el análisis categorial presentado más arriba sería un primer paso para agrupar después los contenidos en "temas"; Schafer (33) propone catorce, por ej.: "Orientación dependiente, oral", "Orientación anal", "Actitud ante la sexualidad, masculina o femenina", "Orientación autoritaria o sumisa", etc.. También puede conformarse "temas" según los diversos tipos de "respuestas de complejo"

Holt (34) ha elaborado un complejo sistema para establecer la pertinencia de los contenidos al **proceso primario o secundario**, tratando de obtener "una medida de las manifestaciones del proceso primario y de los medios que un sujeto utiliza para intentar controlarlo y defenderse contra la ansiedad que su emergencia implica".(Ver cap. XIII)

Fisher y Cleveland (35) parten de suponer que la imagen corporal es un reflejo del tipo de relación que el sujeto mantiene con el mundo, siendo en esto particularmente importante la superficie del cuerpo[21], que al efecto se extiende a los objetos relacionados con éste. En las respuestas a las manchas; a la categoría **"Barrera"** pertenece todo factor que cubre y/o protege: acentuación de la vestimenta, caparazón, armadura y similares. **"Penetración"** corresponde a todo contenido que indique que el exterior del cuerpo es poco protector: imágenes que indiquen penetración, rotura, desgaste, o que permiten el paso exterior – interior (puerta, boca abierta) o la fragilidad o permeabilidad de la superficie (sombra, nube)

El concepto de "Barrera" define el grado de precisión de los límites de la imagen corporal, y se relaciona con los sentimientos básicos que una persona tiene acerca de si mismo como separado del medio, por tanto con más firme sentido de individualidad, lo que facilita una relación interpersonal más activa y menos ansiógena.

"Penetración" hace referencia a límites difusos o a la vulnerabilidad de los límites de la imagen corporal.- Cuando es bajo el factor "barrera", no hay claros límites entre el mundo interno y el externo, entre fantasía y realidad, yo y no yo, figura

21 Cfr. Freud, "El yo y el ello". - D. Anzieu remarca y desarrolla esta idea: "El yo-piel", Bib. Nueva, Madrid, 1987

y fondo, por lo que se experimenta la realidad como inestable y fluida y se hace mayor la influencia de los factores externos; esto se extrema en esquizofrénicos, pero también se ve en otros casos, p. ej., en adolescentes que aún no han definido la propia identidad

Levine y Spivak (36) evalúan la fuerza de la **represión** por la verbalización, su grado de especificidad y su elaboración.

Otros ejemplos de análisis temático se encuentran al tratar los determinantes (por ej., relación del color y los movimientos con sus contenidos).

Bibliografía

Höhn, E. – Theoretische Grundlagen der Inhaltanalyse projectiver Tests - Psychologische Forschung, 26 Jahrgang, 1962.
Mohr, P.: - Die Inhalte der Deutungen beim Ro. Formdeutversuch und ihre Beziehungen zum Versuchperson – Schweizerisches Arch. Neurol. und Psych., 47, 1941.
Eriksen, Ch. – Needs in perception and projective techniques – J.P.T. 18, 1954.
Salomon, Fritz – Ich - Diagnostik im Z. Test – H.Huber, Bern, 1962.
Cfr. Respecto al tema: Diccionario de símbolos y mitos, J.A.Perez-Rioja – Tecnos, Madrid; Diccionario de Símbolos - J.E.Cirlot, N.C.L., Barcelona.
Kadinsky, D. – Schichtstruktur im Rorschach. - Rorschachiana V, 1956
Rausch de Traubenberg, N. - La practique du Rorschach. – P. U. F., 1970
Mindess, H. – The simbolic dimension – en: Klopfer and oth., op.cit., T.III, 83 sig..
Lindner, R. – Análisis de contenido del protocolo Rorschach. – en: Abt y Bellak, Psicología Proyectiva, Paidos, 1967.
Brown, F. – An exploratory study of dynamics factors in the content of the Rorschach protocol. – J.P.T. 17, 1953.
Phillip & Smith – Rorschach interpretation; advanced technique –Grune & Stratton, N.Y., 1953.
Schafer, Roy – Content analysis in the Rorschach Test – J.P.T. 17, 1953.

Klopfer & oth. – Developments in the Rorschach Technique, N.Y. 1954.
Piotrowski, Z. – Perceptanalysis – Mc Millan, N.Y., 1957
Zulliger, H. – El Z Test – Kapeluzs, Bs.As., 1970
Rosenhield, L. – Capacity for empaty – Journal of .Proj. .Tech. 33., 1969
Werheimer, M. – Behavioral correlates of "eye" content in the Ro. – J.P.T. 31, 1967.
Anzieu, D. – Los métodos proyectivos – Kapeluzs, Bs.As., 1962.
Van de Castle. – Effects of tests order upon Ro. H content – J. Cons. Psych. 28, 1964.
Levitt, L. – A simplified method of scoring Ro. content for dependence, - J.P.T. 26, 1952.
Bohm, E. – Manual del psicodiagnóstico de Rorschach – Morata, Madrid, 1979.-
Kuhn, R. – Über kritische Rorschach Forschung und einige ihrer Ergebnissen – Rorschachiana VIII, 1963.
Zangger,G. DieVersager, Zwischenformen und Anatomieantworten im Ro. Formdeutversuch Rorschachiana I, 1945
Rav, J. – Anatomy responses in the Rorschach – J.P.T. 15, 1951.
Cassell, W. – Responses to ink blot configurations ressembling the heart – J.P.T. 33, 1969.
Friedmann, W.: Bemerkungen zu Rorschach Psychodiagnostik –Rorschachiana II, 1947.
Federn, P. – Ich Psychologie und die Psychosen – H.Huber, Bern, 1956.
Kuhn, R. – Der Ro. Formdeutversuch in der Psychiatrie – Rorschachiana VII, 1960.
Chabert, C. – Les méthodes projectives en psychosomatique – Enciclopédie Méd. Chir., Psychiatrie – Ed.Tecniques, Paris, 37400 D 10, 6- 1988.
Kuhn, R. - La Fénomenologie du masque - Desclée de Brouwer , Belgique, 1957
Schafer,R – Psychoanalitic interpretation in Ro. Testing – Grune & Stratton, N.Y. 1954.
Holt & Havel – A method for assesing primary and secondary process in the Ro. – en Rickers- Ovsiankina "Rorschach's Psychology", J.Wiley 1960. – Holt, R. – Gauging primary and secondary process in Ro. Responses – J.P.T. 20, 1956.
Body image and personality – Fisher & Cleveland – Van Nostrand R., N.Y., 1958.
Levin & Spivak – The Rorschach indices of regresive style – Springfield – 1954.
Gacono, C.B. & oth. - The Rorschach extended aggression scores – Rorschachiana 27, 2005

CAPÍTULO XIII

Frecuencia de las respuestas.

Quien ha tenido alguna experiencia con las láminas de Rorschach o similares, prontamente se habrá percatado de que algunas manchas tienen una forma suficientemente "parecida" a determinada realidad como para ser fácilmente identificadas, y que de hecho la mayoría las "reconoce"; también observará que algunos pocos descubren en las manchas figuras que los demás no ven; y que entre ambos extremos, hay respuestas que surgen con más frecuencia y otras de más rara aparición, pudiéndose establecer un continuo desde respuestas muy frecuentes hasta otras que rara vez se presentan; sería correcto considerar a éstas como una expresión original, - **O** - y a aquellas, las que "todos ven", llamarlas por eso "populares" – **P** -.

"Las **P** –y las respuestas frecuentes- demuestran que hay una básica comunidad perceptual, al menos entre los tributarios de una misma cultura; pero esto no es sino la punta del iceberg del psiquismo: debajo de la superficie, a menor o mayor profundidad (preconsciente – inconsciente) bulle la "realidad psíquica", que es a las P lo que el infrarojo y el ultravioleta son al espectro de colores; y así como ahora a aquellos los captamos sólo con una tecnología especial, esa "realidad psíquica" (representada muchas veces por las **O**) sólo se hace accesible con particulares métodos".

P y O por supuesto no se oponen, pues son dos modalidades de la misma función intelectual; una buena inteligencia en una personalidad equilibrada manifestará, en sus respuestas ante las manchas, la capacidad para adecuarse al pensamiento común, y a la vez la de ser singular en su enfoque.

Respuestas "populares": P.

Llamamos así a las que con más frecuencia aparecen en la mayoría de los protocolos normales. Cuál sea la frecuencia requerida, no se ha establecido como valor numérico apoyado

en razones objetivas; Rorschach consideró P las respuestas que aparecían en la tercera parte de los protocolos; otros llegan a exigir sólo una sexta parte; sin entrar a discutir, optamos por considerar **"P"** aquellas respuestas que son dadas por el 25% de los examinados como mínimo, o sea, que aparecen al menos en la cuarta parte de los protocolos "normales".[1]

Parece obvio que "quien ve algo que la mayoría también ve", que juzga algo de acuerdo al juicio general, es alguien que participa en el pensamiento colectivo, que mantiene relación intelectual con el ambiente inmediato, que reconoce y evalúa los estímulos como lo hacen los demás y comulga en valores semejantes.

Recordemos el concepto "operativo" de "realidad" que utilizamos en Psicología, tal como lo define L. Frank:

"La realidad que se espera que un sujeto enfrente es esencialmente el mundo cultural simbólico, el mundo público consensuado, las significaciones aceptadas por el grupo". Lo que Jaspers expresa así: Lo que en la práctica es realidad, es un significar de las cosas, procesos, situaciones…la conciencia de la realidad me penetra como un saber acerca de la realidad que me concierne, que está encajada en la realidad general como se me ha estructurado y desarrollado por la tradición y la cultura en la que he crecido y he sido educado…lo que es accesible al saber común y no sólo subjetivamente privado.

- ∉# Si aceptamos éste concepto –en su carácter operativo, sin entrar en discusiones filosóficas pero tampoco convalidando la relatividad de la verdad– la "realidad" así concebida está bien representada en la prueba por las P, que por eso son un factor importante cuando se trata de juzgar la adaptación al medio, el "sentido común"; también por eso merman en toda patología, en la medida de los desajustes que la misma provoque:
- ∉# Disminuyen en neuróticos, en deficientes según su nivel; pueden estar completamente ausentes en esquizofrénicos, acorde al grado de autismo, pudiendo haber algunas

1 .- Adoptamos ese valor para estar "en línea" con investigaciones realizadas en Buenos Aires, donde de manifestaba la intención de obtener las "P" de la población argentina.

si el autismo no ha invadido totalmente el psiquismo, e incluso varias si el enfermo "se agarra desesperadamente de lo mas obvio" para no perder del todo su pobre contacto con la realidad. También son escasas en orgánicos cerebrales. En breve: toda patología, en la medida que afecte la adaptación de la persona y por tanto el sentido de realidad, trae consigo una mengua en el número de P.

∉# A veces disminuyen notablemente en sujetos inteligentes e imaginativos, que desprecian lo banal aunque lo perciban; puede haber un "narcisismo de la inteligencia" cuando, interrogado sobre las P ausentes, el sujeto dice algo como "claro que vi el murciélago, pero no lo dije por que supongo que es tan obvio que cualquiera lo ve"

∉# También pueden ser escasas en personas sin patología alguna, pero que no tienen ese "realismo práctico" que integra el sentido común; los que solemos llamar "volados de la realidad" inmediata.

∉# Se ha observado que las P disminuyen cuando hay aislamiento social forzoso, con la consiguiente carencia de integración social: comparando ancianos institucionalizados y no institucionalizados, los primeros dan significativamente menos P; igual diferencia se observa entre neuróticos y esquizofrénicos con largo período de internación, o los que a igual gravedad llevan un tratamiento ambulatorio.[2]

∉# En un protocolo suficientemente maduro –se supone por tanto que hay un buen R+ - la disminución de P puede tener un sentido positivo, en cuanto indicaría un pensamiento más fluido, más autónomo, menos "clisé"; sobre todo si hay algunas O+, o respuestas poco frecuentes.

∉# En la disminución de P, lo más inquietante es que falten las más comunes, lo que no debe ser considerado casual y siempre hay que buscar una causa, que puede ser: en III, el choque kinestésico; en IV, choque al claroscuro; en V, repercusión del choque al claroscuro de IV; en VI, proble-

2 .- Malish, H.B.: "The P response in Rorschach's record of normals, neurotics and schizophrenics" – Amer. Jour. Orthopsychiatrie, 21, 1951.

mas con la sexualidad; en VIII, el choque cromático, etc.

Si la disminución de las respuestas Populares es algo significativo, también un número muy elevado de P es un dato de interés:

- Si a la vez hay un A% alto, y faltan respuestas de cierta originalidad, seguramente hay un pensamiento banal, ocupado por trivialidades, sin capacidad o interés para remontarse mas allá de la intrascendencia de lo cotidiano.
- También puede ser una forma de buscar seguridad en la dependencia del pensamiento de los demás, un modo de "alienación en la masificación"; la actividad de la percepción se reduce al mínimo, ya que se actúa más por "reconocimiento" que por "interpretación", sea por pobreza intelectual y cultural, por incapacidad o falta de motivación para el esfuerzo que supone ir con el pensamiento mas allá de lo evidente, o por falta de valor para arriesgarse a pensar "por si mismos"; falta ánimo para servirse de la propia inteligencia; la carencia de autonomía del pensamiento tiene siempre un trasfondo de inseguridad y de bajo sentimiento de autoestima. "Decimos que una mente piensa con independencia cuando tiene la capacidad, que además se esfuerza en ejercer, de examinar, en sus contenidos, su exactitud y validez, los conceptos, juicios y series de pensamientos recibidos; se sitúa frente a ellos en actitud crítica, y a partir de los mismos, crea sus pensamientos propios, genera actitudes, juicios, opiniones y conclusiones que sabe fundamentar"; a veces no es la inseguridad la responsable de la falta de autonomía, sino la comodidad, cierta "pereza", falta de capacidad de esfuerzo; "Se conforman con repetir lo que otros han pensado antes, sin formarse opiniones propias...navegan siguiendo la estela de los conceptos y opiniones ya elaboradas; su pensamiento discurre entre frases hechas y lugares comunes".[3] Los que, como decía Kierkegaard, viven una existencia inauténtica, y se nutren del "se dice".
- Otras veces se explica como defensa contra una fantasía

3 .- Lersch, Ph. La estructura de la personalidad Ed. Scientia, Barcelona, 1964

más personal, como suele suceder con las historias "clisé" en el T.A.T.; cuando en una persona inteligente junto a muchas P las restantes respuestas son "frecuentes", sin originalidad, es muy probable que se trate de "huida a la banalidad", una disimulada manera de ocultar aspectos personales.

∉# En cuanto las P son un factor del contacto social, su aumento notable puede indicar temor a la soledad y al rechazo, (habitualmente entonces con alto H %) necesidad de aceptación aún a costa de renunciar a valores y opiniones personales; o por el mismo motivo, formación reactiva contra la agresividad y las tendencias oposicionistas, en este caso con muchos otros signos de adaptación.

∉# Es de interés aquí tomar en cuenta lo que sobre las P se dice en "Mecanismos de defensa", al hablar de la "renegación".

Bohm hace notar que muchas P, a la vez con O+ y bajo A%, se ven en personas de actuación pública que, además de tener inteligencia e ideas propias, son capaces de "*comprender* a la gente"; de allí que esto sea frecuente en líderes políticos y sociales, etc., pero conviene recordar que "*comprensión* intelectual" y "empatía afectiva" son cosas distintas que no necesariamente van juntas.

En el continuo de las frecuencias a que hemos hecho referencia al comienzo del capítulo, están después de las P, las respuestas "frecuentes", a veces muy frecuentes aunque no lleguen al valor estadístico que exigimos para considerarlas "populares", (aunque varias de ellas lo serían si adoptáramos como criterio un valor menor al 25%).

Lo que dijimos de P se ve reforzado si el resto de las respuestas está en la categoría de frecuentes o muy frecuentes; de modo tal que si hubiera muy pocas P, pero el protocolo estuviera integrado por tales respuestas, estaríamos en situación semejante al de un buen número de P, etc.; pues lo que interesa es en definitiva evaluar en qué medida el sujeto participa del pensamiento común, se enajena en el mismo, o se separa del común sentir. Evaluar la "frecuencia" es también importante por que el "pensamiento banal" puede ser también una defensa, así como la originalidad puede indicar un conflicto particular; o

sea, no sólo factores intelectuales, sino también afectivos pueden determinar la aparición de respuestas "frecuentes".

Los autores publican listas de respuestas P que nunca coinciden enteramente, ni tampoco explicitan cómo han llegado a las mismas, cómo está constituida la muestra, qué frecuencia alcanza cada respuesta, etc.; todas incluyen algunas respuestas que al parecer son muy frecuentes en cualquier parte del mundo, pero a veces aparecen otras muy locales: así, Endara[4] presenta como P en Ecuador, para la lámina I, "araña"; en Córdoba, esa respuesta aparece apenas 6 veces en 400 protocolos, y siempre como DG confabulada; en Hawai, en VIII "rata" es tres veces mas frecuente que "mangosta", roedor muy común en aquel lugar, si bien la mancha D1 tiene la misma semejanza para cualquiera de los dos[5]; dice el mismo autor que investigara las P de ese lugar, que en V "murciélago" es mucho más frecuente que "mariposa", aunque en Hawai no hay murciélagos, pero sí muchas especies de mariposas. También hay discrepancias en cuanto a la frecuencia de algunas respuestas entre Córdoba y Buenos Aires.[6] Sin duda sería de interés investigar la razón de tales diferencias.

Respuestas populares y F+.

Un número óptimo de P y F+ se considera indicador de buen sentido de realidad; pero a veces se encuentra una cantidad elevada de P con un F+% relativamente bajo, o viceversa; los diferentes contextos en que estas situaciones aparecen pueden darles también distintas significaciones, pero en general son atendibles estos criterios:

- ∉# Las P, según se dijo, por su misma naturaleza hacen referencia al "juicio de realidad", en cuanto integran el "síndrome de sentido común"; o sea, son signo de que

4 .- Endara, J. - op.cit. Se pueden ver allí listas de P de varios autores.

5 .- Posiblemente se vea aquí la influencia cultural; la literatura universal, que sin duda consumen también los habitantes de esas islas, habla muchas veces de ratas, y nunca de mangostas…

6 .- Passalacqua y ot. – Validación de respuestas P en Cap. Fed. y Gran Bs.As.. - Rev. de Psicod. de Ro., 1993

Alonso, H. Investig. de respuestas P. en la Técnica de Ro. - id.

existe el contacto intelectual necesario para conducirse de modo adaptativo por lo menos en el medio ambiente inmediato.

- Si, habiendo pocas P, las restantes respuestas son en su mayoría F+ frecuentes, sobre todo del tipo Fo., puede decirse que éstas equilibran la ausencia de P: el ver las respuestas más comunes tiene, respecto al concepto de realidad que hemos asumido, un valor semejante al de las P.
- También se da el caso en que, con menos P que lo esperable, hay en el protocolo un buen nivel formal, con respuestas originales o al menos poco frecuentes; las F+ en estos casos (sobre todo si hay Fe+) hablan de contacto con una realidad mas elevada, menos convencional, que puede ser muy rica y profunda; un filósofo, un científico o un poeta, mantienen contacto con complejas realidades, aunque se les escape muchas veces lo más banal, y no por que no les sea posible reconocerlo, sino por que su atención está en otro nivel;[7] otros pertenecen al tipo de sujetos ya descrito, que dejan de lado las respuestas populares precisamente por que son tales; no faltan entre ellos los que dirían con Horacio: "Odi prophanum vulgus, et arceo"![8].

Puesto que hay 10 respuestas "P", esperamos 4 a 6 en un protocolo promedio, entre las que habitualmente están las P de III, V, VI, VIII., al menos dos o tres de ellas.

Se encuentran ocasionalmente respuestas en las que se reconoce la P, pero variada sin llegar a la originalidad; o hay una actitud muy crítica de la forma de la P: III: "Medio forma de personas, son humanos, pero con una cabeza medio rara…con una bolsa o canasta"; en esos casos se las puede considerar **(P)**, y asignarles medio punto en la suma de P.

---

7 .-Podría llamarse "síndrome de Lisa Simpson"; la pequeña heroína de esta serie tiene planteos y proyectos basados en valores elevados y en principio indiscutibles, pero fracasa siempre por que no los confronta con el "sentido común"

8 .- Q.Horatius F., Oda XXI.

"Indice de realidad":

Neiger propuso una medida que llamó "Indice de Realidad" **(I.R.),** con las cuatro respuestas mas frecuentes, que son –*para nuestro medio*- precisamente las citadas en el párrafo anterior: III: Personas en movimiento. V: Murciélago o Mariposa. VI: Cuero de animal. VIII, (D1 o incluida en una G): algún animal cuadrúpedo. Cuando aparecen en primer lugar entre las respuestas a esas láminas, se les otorga 2 puntos, y 1 si son dadas después de otra respuesta; el puntaje máximo es pues 8, y 4 se considera bajo.

Un I.R. óptimo, 5 – 7 puntos, se ve en personas normales con buena relación con la realidad, y aún en patologías que han conservado un buen contacto con la misma.

Muy bajo, indica desde autismo hasta un apartarse de la realidad por presión de los impulsos, como en neuróticos, o por otras causas, como en deficientes, psicóticos, también en orgánicos.(verificar el F+ y las otras P)

El "Indice de realidad" es pues un dato importante cuando baja, pues eso significa probablemente que algunas de las respuestas más "realistas" no han sido vistas (al menos como primera reacción ante la mancha), lo que casi siempre encuentra explicación en las características de la lámina, particularmente si la habitual P se ha omitido, como se ha mencionado más arriba.

En el otro extremo, llegan a un I.R. de 8, personas con un "sentido de la realidad hipertrofiado": es decir, sujetos formalistas, convencionales, triviales, los que se alienan en la masa; también depresivos y muchos obsesivos, por la incapacidad o resistencia para usar la imaginación. *Todo esto es así sobre todo si, además de un I.R. de 8, hay otras "Populares,* pues hay casos en que puede haber algún motivo especial para aferrarse a lo más obvio, por ejemplo compensar fallas de ajuste realista en algunas áreas;

Listado de respuestas Populares y frecuentes

(Según una muestra de 400 protocolos de personas “no consultantes” de la ciudad de Córdoba,) siendo P = Populares (presencia en el 25 % o más de los protocolos), F= Frecuentes (entre el 24 y el 15 %), (F) = Poco frecuentes (entre el l4 y el 8

Lámina I:		
a : Murciélago	41	P
a : Mariposa	27	P
a : Ave (águila, cóndor, etc.)	11	(F)
a : Insecto alado	10	(F)
Lámina II:		
a : Personas o animales antrop. (G)	32	P
a : Animales humanosímiles (D1)	19	F
: Avión o similar (B central)	11	(F)
Lámina III:		
a : Figuras humanas (GM)	80	P
c : Figura humana o humanosímil (DM)	23	F
c : Animal con pinzas o patas	l9	F
— : Moño (D2)	13	(F)
— : Mariposa (D2)	12	(F)
Lámina IV:		
a : Figura humana o humanosímil	33	P
a : Cuero, piel de animal	16	F
c : Animal o insecto alado	l5	F
Lámina V:		
a : Mariposa	55	P
a : Murciélago	38	P
— : Ave o insecto alado	l7	F
Lámina VI:		
a : Cuero o piel de animal (G)	49	P
Lámina VII:		
a : Mujeres (GM)	l2	(F)
c : Mujeres	l4	(F)
a : Caras femeninas (D2)	11	(F)
— : Animal (perrito,etc.) (D1)	11	(F)
a : Mujeres (1/2 cuerpo)	10	(F)
a : Cabeza de animal (D3)	10	(F)

Lámina VIII:

— :	Animales (cuadrúpedos) (D1)	92	P

Lámina IX:

a :	Volcán	11	(F)
— :	Explosión, fuego	10	(F)
— :	Manchas	8	(F)

Lámina X:

— :	Araña (D1)	40	P
c :	Persona (D2)	l7	F
— :	Cangrejo (D1)	l5	(F)
— :	Manchas (G)	11	(F)
	Insectos (D4)	10	(F)

En V: "Mariposa" en "c", tiene una frecuencia de 5%; murciélago, 2%.
En VI: "Cuero de animal", viendo D2 como "cola": 2% ; Sólo D1: 5%

Respuestas Originales - O.

"Idealmente" se consideran originales aquellas respuestas que aparecen una vez cada 100 protocolos; si se toma esto ajustadamente, se debería contar con rigurosas estadísticas, que deberían ser constantemente actualizadas, ya que la experiencia demuestra que las "**O**" varían con relativa rapidez por factores a veces muy circunstanciales: respuestas como "Cápsula de alunizaje" o "Plato volador" en I c; "Avión cohete", II B; "Explosión atómica", IX c, simplemente no existían en la época de Rorschach, en su momento aparecieron y fueron seguramente consideradas originales; hoy son bastante frecuentes. Cualquiera que administre la prueba con cierta asiduidad habrá notado que muchas veces algún acontecimiento muy publicitado o alguna película muy vista se reflejan en los contenidos; inicialmente son originales tales respuestas, alcanzan por un tiempo cierta frecuencia y se van perdiendo a medida que el interés público por el tema va disminuyendo, de modo que alguna vez pueden reaparecer como originales en algún protocolo; en II c, el B central con el rojo superior D 3 y la punta inferior D4, es con frecuencia interpretado como "antorcha olímpica" durante las Olimpíadas,

y es muy poco frecuente cuando pasa ese evento.

En suma, y sin abundar más al respecto, es claro que el criterio estadístico no es operativo; ¿se puede entonces seguir manteniendo esta categoría de frecuencia?. Sin duda que no de la manera antes definida; como en otros aspectos del test, hay que recurrir al juicio de expertos: serían entonces "**O**" aquellas respuestas que a juicio de personas de amplia experiencia constantemente actualizada, son de muy ocasional aparición; son "inesperadas", ante una verdadera **O**, el experto experimenta muchas veces una particular sensación de "asombro", que es a la vez de admiración o satisfacción ante una buena **O+**, y de desagrado cuando no de cierta repugnancia ante algunas aberrantes **O-**: IX: "Esputo de un tuberculoso".

Sería muy deseable que se estableciera un criterio de calificación más confiable; pero insistir en *el 1% sólo sirve para poner de relieve cuán poco frecuentes han de ser estas respuestas para entrar en la categoría en cuestión.*

División de las respuestas Originales: O+, O-.

En primer lugar las **O** se dividen según su nivel formal:

O-, aquellas cuya forma no se ajusta a la de la mancha: I: "Una rosa" IV: "Un hueso, ese que está en medio del estómago, coccix se llama?". VIII: "Escarabajo". VIII, c: "Persona que no quiere oír, se tapa los oídos con las manos" (cabeza: el centro; manos, D1) Siempre indican algo negativo: se trata a veces de un contenido sobrevalente muy personal que se impone a la mancha sin atender a la requerida semejanza, lo que suele suceder en neuróticos, en respuestas asociadas directa o simbólicamente a sus conflictos; pero en estos casos, aún siendo una evidente F-, la respuesta tiene algo de comprensible. Una hipondríaca con miedo al cáncer dice en IV: "Una columna vertebral, la parte final, deteriorada por una afección...el hueso está roído...hay manchas oscuras que pueden ser tumores...con una metástasis avanzada"

Las **O-** de los psicóticos, en cambio, son muchas veces ininteligibles, y si se logra del enfermo una explicación, ésta es muy subjetiva,"autista"; una esquizofrénica dijo en I: "Un

ataúd" "por que es oscuro, y los ataúdes son negros" - III: "Dos máquinas excavadoras"; "por que son oscuras (los D1) y por los montículos de tierra" D2-D3.

También hay **O-** en deficientes, orgánicos y en general pueden aparecer en cualquier patología.

A medida que aparecen mas **O-** en un protocolo, peor es el contacto con la realidad, mayor el autismo y con gran probabilidad mas grave la patología; en protocolos de personas aparentemente "sanas", se puede pasar por alto alguna que no sea bizarra ni tenga un contenido de complejo, pero ya más obligan a una cuidadosa revisión del caso y de la aparente "salud".

Las **O+,** por el contrario, hablan de buena inteligencia, imaginación fluida, muchas veces con buen bagaje cultural o especiales intereses; también indican apertura a los estímulos y elaboración personal de los mismos; son un dato importante para juzgar la capacidad creativa, y por tanto el tipo de ajuste a la realidad que el sujeto está en condiciones de implementar.

Pueden también derivar de ambición de calidad, de deseos de impresionar, incluso de una actitud _"extravagante" ; en un sujeto inteligente, estas pueden ser **O+**, pero no sería así si no hay suficiente nivel intelectual, en quienes tienen pretensiones mayores que sus posibilidades.

Si bien las O despiertan interés por su posible condición de representar conflictos, no debe olvidarse que a veces no son otra cosa que expresión- bien lograda o no- de inteligencia.

Las **O+** son, ciertamente, un factor positivo en el protocolo, pero si son muchas ya se hace cuestionable el realismo del pensamiento; según Bohm, no deben exceder del 50% de las respuestas; muy raramente se llega a esa cifra, y convendría tener como límite un número algo menor, probablemente alrededor del 35%.; hoy, el fácil acceso a variada información visual ("Homo videns") facilita la interpretación original de la manchas.

Pero no es suficiente tener en cuenta sólo la cantidad de **O+**; no todas tienen el mismo valor: las mejores son las G, más si son combinatorias y M; los **Dd O** , casi siempre **O** "por el contenido", obtienen esa condición en parte por que son áreas de la mancha "que habitualmente son pasadas por alto", y no requieren gran capacidad de estructuración.

Bohm distingue tres tipos de respuestas originales:

- **O: por el contenido**:

Como el nombre lo dice, son respuestas dadas a áreas habitualmente atendidas, a las que se les asigna un contenido que no es el comúnmente usado para interpretarlas: I, "Parte de arriba de una copa de plata vieja, por el color";   IV, c: "Una gota de agua que cae y salpica". V,   "Burro con ángaras cargadas con chivitos para vender en el pueblo". VI, b, ½ sup: "Júpiter tonante";   X, D8: "Un sol dibujado por un nene"

- **O: por la elaboración:**

Pueden ser respuestas incluso frecuentes, pero que se presentan con agregados, "adornos" o enfoques que les dan un toque de singularidad, y enriquecen con algo personal una realidad común. : I: "Una maga (D1) que lanza una maldición, y esa maldición se ha convertido en ángeles negros (D lat.). - III: "Dos personas parasitadas por Alien…el monstruo está naciendo de sus pechos".

Téngase en cuenta que una elaboración extraña y bizarra de una respuesta P o muy común es un ítem dentro del síndrome esquizofrénico.

- **O: por la percepción:**

Cuando la respuesta se refiere a un área infrecuente, sea por combinación poco usual de detalles o partes de los mismos, o por tratarse de un Ddr, por una infrecuente interpretación de un área del fondo, o, lo que sucede a veces, insólitas combinaciones de figura y fondo (sobre todo, los casos de "Nivelación").

Son respuestas poco consecuentes con las leyes gestálticas, cuando no opuestas a las mismas; por lo que indican una estructura perceptual lábil, y por tanto menor sentido de la realidad;   VIII: "Dos personas (B entre los D1 y el D4) sentadas a una mesa (D4)". VIII, B 1 c: "Dos personas de rodillas, muy atadas a un poste central"

Estas distinciones no son absolutas, ya que no es raro encontrar respuestas O que lo son por más de una característica: III: "Dos mozos elegantemente vestidos de frac y con un delantal ponen sobre una mesa ratona una gran torta de crema adornada con un moño rojo".

Bohm caracteriza así las O+ en relación con los modos de aprehensión:

∉# Como G abstractas, en teóricos y científicos creadores.
∉# Como G combinatorias, en las aptitudes matemáticas, técnicas y artísticas.
∉# Como D, en la buena inteligencia práctica.
∉# Como Dd, en trabajadores minuciosos con ideas originales: orfebres, por ej..
∉# En B, originales en la crítica y la polémica, enfoques no convencionales de la realidad.

Por supuesto no carece de importancia el determinante usado en las respuestas O.

Puede ocurrir que una P sea elaborada de modo tal que, conservando en lo esencial su condición de Popular, se distinga por las notas de originalidad añadidas por la elaboración. Si resulta entonces una buena respuesta, por que la modificación ha enriquecido la base P, sería un indicador de que hay capacidad para ser original dentro de la adaptación cotidiana: es el caso de quien, sin renunciar al sentido común, da a sus actos su nota peculiar y mantiene su autonomía de pensamiento. Si en cambio la elaboración es peyorativa y deteriora el ajuste de la respuesta, sería señal de que el intento de matizar con aspectos novedosos las condiciones de la vida diaria no ha sido feliz, sea por falta de suficiente capacidad o por razones que en cada caso habrá que detectar.

O "Profesionales"

Ocasionalmente aparece alguna "**O**" relacionada con la actividad que desempeña profesionalmente el examinado; tales respuestas pueden indicar el gusto e interés que el profesional siente por su métier y los temas relacionados; sin embargo muchas veces tienen una significación negativa; pueden insinuar que hay una "personalidad profesional", una especie de máscara que esconde rasgos indeseables de la auténtica personalidad: el sujeto se afirma en sus conocimientos específicos, en las condiciones

del rol y en el status social de su profesión para disimular su inseguridad, sus sentimientos de minusvalía u otros que no acepta en sí o no desea manifestar.

Si son **O-**, puede tratarse de una adaptación neurótica, insatisfacción o conflictos en el área profesional.

O+ A. son muy raras; si no se trata de **O** profesionales (un veterinario, por ej.), puede haber un particular amor a los animales.

Bibliografía:

Bohm, E. – op. cit.
Hertz, M .– The "Popular" response factor in the Ro.scoring – The Journal of Psych., 6, 1938.
Passalacqua y ot. – Validación de respuestas P en Cap. Fed. y Gran Bs. As. – Rev. De Psicod. de Ro., 1993.
Alonso, H. – Investigación de respuestas P en la técnica de Ro. – id.
Mirotti, M.A. – Frecuencia de las respuestas en el Psicodiagnóstico de Rorschach – Rev. "Nuestra Ciencia", Col. Psic. Cba., 1995.
Larraz – Valero - Respuesta P al test de Rorschach en población española – Rev. de la Soc. Esp. de Ro. y Met. Proy., Nº.1, 1988

CAPÍTULO XIV

FENÓMENOS ESPECIALES

Los "Fenómenos Especiales" son:

- Características de algunas respuestas, que no se incluyen en la notación de las mismas, pero que tienen un importante valor de significación; por ej., "autoreferencias".
- Verbalizaciones que acompañan a algunas respuestas o las reemplazan, y que implican una reacción al estímulo aunque no puntuable en la codificación de las respuestas; por ej., descripciones, valoraciones.
- Reacciones ante diversos estímulos, que se expresan de diferentes maneras y a partir de los cuales debe entenderse la significación de las respuesta (E.S.S., choques) o la incapacidad de responder (fracaso).

La lista de "Fenómenos Especiales" que aquí se presenta sigue de cerca los conceptos de E. Bohm, que fue el primero en ocuparse sistemáticamente del tema, en una conferencia que pronunciara en Estocolmo en 1944, publicando en 1955 en "Rorschachiana I", y ampliando posteriormente en su Manual; a dicha lista hemos hecho agregados que consideramos útiles; pero no debe considerarse cerrada: es imposible presentar un listado completo de las mil y una reacciones posibles, que muchas veces son muy individuales. Por otra parte, no todos estos "fenómenos" han sido suficientemente investigados. Su significación no debe ser aplicada taxativa y rígidamente como la "parrilla de corrección" de un test psicométrico; deben entenderse como una orientación para el análisis, que en cada caso ha de ser realizado en el contexto y utilizando los conocimientos clínicos y psicológicos para una evaluación correcta de lo individual.

En cada capítulo del presente Manual se han descrito los "Fenómenos Especiales" correspondientes al tema del mismo: por ej.: en "Modos de Aprehensión", el fenómeno "N"; en "Color", ChC y sus variantes, en "Contenido", E.S.S., etc.

INDICE

1.- Alteración amnésica del hallazgo de palabras:

Bohm llama así a la situación que se da cuando un sujeto "no recuerda cómo se llama" lo que dice estar viendo en la lámina: I: "Uno de esos bichos que vuelan de noche, cómo se llaman…"; debe tratarse de palabras comunes y que se supone conocidas para el examinado. Para el citado autor es "habitualmente, pero no siempre, un síntoma orgánico"; esto es más posible si se presentara varias veces durante la prueba. Más frecuentemente es sin duda expresión de una perturbación momentánea ante la lámina, signo de cierta ansiedad. Endara (1) dice haberlas encontrado en obsesivos,y "En personas que no han logrado una identificación sexual satisfactoria, sobre todo, adolescentes", aunque no da ninguna explicación para avalar tal afirmación

2.- Asociaciones acústicas:

Muy raramente sucede que la respuesta despierta por asociación una sensación auditiva; se ve en IV c "Un castillo tenebroso" y se oyen "ruidos de cadenas"; en X, "Una fiesta campestre de animales, estoy escuchando la Sexta". Esto al parecer se encuentra en personas con gran interés y disposición musical; pero tal vez también en sujetos con escaso sentido de realidad que enfocan la prueba con una actitud "espontaneista", casi como asociaciones libres. En caso de patología grave, podrían ser alucinaciones auditivas.

3.- Autoreferencias:

Las "verdaderas autorreferencias", como se encuentran en esquizofrénicos, ocasionalmente en orgánicos y deficientes, suponen una lesión grave del juicio de realidad, son una modalidad de la anulación de la "conciencia de interpretación", una pérdida completa de la "distancia" a la lámina. El sujeto se ve reflejado en la misma por una proyección; así es como puede asombrarse (o indignarse) por que una lámina es "La radiografía de mi cerebro, ¿cómo la obtuvo Ud.?".

En forma más claramente paranoide, se ve cuando el sujeto cree que la lámina se refiere a él: VI, "En todas las figuras se ve el sexo, ¡Ud. quiere que yo me excite!" o "El que hizo

estas láminas sabía que yo tengo problemas sexuales". Que se trate de un esquizofrénico, dependerá del contexto y de la "convicción de realidad"; un neurótico, con clara conciencia de estar interpretando, puede decir, en VI "Parecen mis pulmones, manchados por el tabaco".

Respuestas autorreferenciales en sujetos que conservan el juicio de realidad, sobre todo cuando son dadas con connotaciones afectivas, pueden ocultar un sentido latente relacionado con antiguas y muy catectizadas vivencias (recuerdos encubridores); a veces incluso el aspecto autorreferencial no es nada evidente, y sólo la originalidad de la respuesta, y eventualmente el tono emocional, pueden hacer sospechar su verdadera naturaleza, que podrá ser investigada al margen del test; por ej.: un sujeto dice en X: "El paraíso"; posteriormente se logra aclarar que su madre tenía una caja donde guardaba toda clase de cosas referidas a la costura; en la familia se la llamaba "el paraíso", porque "allí cada uno podía encontrar lo que quería"; el sujeto cuando niño solía jugar largamente con esa caja; a partir de este recuerdo se abrió el camino para investigar una muy particular relación del sujeto con su madre. Cfr. F. Salomon (2), pág. 167 sig.[1]

La referencia simple y directa a cosas o eventos propios (VII b: "Un perrito, yo tenía uno así") puede indicar un rasgo de egocentrismo infantil (Zulliger), pero es sensato no excluir su posible conexión con experiencias significativas, para distinguirlas, es mejor llamarlas "referencias personales"; no hay en estos casos disminución de la conciencia de interpretación.

4.-Censura inicial (C.I.) o final (C.F.)

Contenidos que son perturbadores para el sujeto (en general los llamados "contenidos de complejo", en particular los relacionados con agresividad o sexualidad) son a veces expresados cruda y directamente, otras, enmascarados o simbolizados; en estos casos podemos suponer que está actuando una "censura", que sin llegar al extremo del estupor o fracaso, elude la expresión franca del contenido conflictual por temor al impulso asociado;

1 .- El autor se ocupa largamente de los que él llama "estados del yo" en el cap. X: "Erinnerungen, Eigenbeziehungen und Ichzustände"

la mancha "irrita" el impulso, y se produce "una pulseada" entre éste y el yo; el resultado permite una apreciación de la fuerza del yo en relación a las presiones impulsivas. Bohm habla de **"censura inicial"** cuando el contenido en cuestión aparece primero en alguna forma "camuflado", y posteriormente, en sucesivas respuestas "se va cayendo la máscara", el impulso se va imponiendo hasta mostrarse manifiestamente, el yo no ha podido sostener la presión, es relativamente débil, lo que sugiere que en el sujeto *puede* haber rasgos psicóticos o eventualmente perversos. Por ej.: II, "Dos hombres chocando fuertemente las manos"; III c, "Una especie de ser alzando los brazos para atacar"; VI, (centro), "Una espada hundida en una herida". Puede verse cómo la agresión, insinuada en II, se manifiesta claramente en VI.

En otro ejemplo, es lo sexual lo inicialmente censurado: II, D2, "Alas de mariposa, pero el cuerpo no está, ha quedado un vacío"; VI, (centro D1) "Una incisión en algo, como un tajo en un trozo de carne"; VII, D6, "Una vagina".

En opinión de Bohm, donde no se sospecha psicosis, la "censura inicial" con respuestas de complejo, puede señalar una perversión.

En otros casos sucede lo inverso: el yo es inicialmente "sorprendido" por la expresión del impulso, pero poco a poco es capaz de inhibir esa manifestación escondiéndola detrás de contenidos cada vez más alejados de la evidencia; ejercer esta **"censura final"** sólo le es posible al yo si es relativamente fuerte; en el diagnóstico, esto sería un dato para pensar en dirección a una condición neurótica: en VI, el D2 es visto sucesivamente como "Un pene erecto"..."Un obelisco"..."El Cristo del Corcovado" (con o sin otras respuestas intermedias).

Una u otra forma de censura puede presentarse así como una serie de respuestas en la misma lámina o en láminas sucesivas.

5.- Conciencia de interpretación aumentada (C.I.A.) o disminuida (C.I.D.):

Al recibir la consigna y observar (siempre con algún al menos leve desconcierto) que no se trata de efectuar un

"reconocimiento" de algo más o menos familiar, el examinado deja la normal actitud "perceptiva" para comenzar un trabajo de comparación de sus imágenes mnésicas con la mancha, hasta encontrar una semejanza para él aceptable y responder entonces a lo solicitado: "¿qué es esto?". Este proceso, que se verifica habitualmente en breve tiempo, presenta múltiples variaciones más o menos explícitas; en general el sujeto "sabe" que debe "encontrar" una semejanza para esa mancha, o sea, hay normalmente una latente conciencia de "estar interpretando". Pero algunos depresivos, con más frecuencia pedantes y perfeccionistas, o algún inseguro "que quiere evidenciar que no es tonto", se ocupan de manifestar abiertamente que están interpretando: "por supuesto, es una mancha, que se parece a una mariposa"; o sea, el proceso interpretativo pasa al foco de la conciencia, en diferentes grados: a veces la simple expresión "es una mancha" ya sugiere un aumento de la conciencia, sobre todo si siguen expresiones como "…ahora, si Ud. quiere saber qué me parece…"; o preguntas, al recibir la consigna, como: "debo decirle lo que es , ¿o lo que me parece?", a veces formuladas al promediar la prueba, después de haber procedido correctamente en la tarea interpretativa, evidenciando de tal manera un cierto estupor ante esa lámina, o sea, expresión de una perturbación focalizada.

Lo contrario, **la disminución de la conciencia de interpretación** de modo más o menos severo hasta su "anulación", es darle *a lo interpretado* valor de realidad: lo que está en la lámina "*es*" tal o cual cosa; lo que no significa que la frecuente expresión "esto es…" tenga esa intención: habitualmente se expresan así sujetos con una enteramente normal conciencia de estar interpretando, y sólo "un tono de convicción" puede hacer sospechar la C.I.D.; ésta está presente, aunque en grado leve, en expresiones como "¿está bien?" o "¿acerté?", "¿después me va a decir qué es?", sugiriendo cierta seguridad de que la mancha tiene un determinado significado, que el examinado debe descubrir.

Un grado variable de C.I.D. se encuentra, según Rorschach, en orgánicos, maníacos, sujetos de poca inteligencia, algunos esquizofrénicos y también "en sujetos con buen humor", en estos por la inclinación a tomar la prueba "como un juego".

Neuróticos, sobre todo histéricos y fóbicos, suelen

reaccionar ante algunas láminas con gran intensidad emocional, evidenciando que las "*sienten* muy reales": II, "Sangre, ¡qué asco!"; IV, "¡Qué bicho horrible, sáquelo, no quiero verlo!"; pero en estos casos es una reacción emocional, y fácilmente se puede comprobar que el juicio no está sustancialmente afectado.

Una completa anulación de la "conciencia de interpretación" es un síntoma grave, y se encuentra en esquizofrénicos y deficientes; estos suelen manifestar su total convicción de haber encontrado la "respuesta correcta", como en un acertijo; en aquellos se expresa en respuestas muy subjetivas con una certeza "delirante", como en el caso de las "autorreferenciales" (que pueden ser consideradas un caso extremo de C.I.D.).

Considerar la mancha como lo que en sí "*es*", sin arriesgar una interpretación, o, más frecuentemente, interpretando pero "dejando bien claro" que se distingue bien entre "percepción" e "interpretación", supone privilegiar la conciencia del estímulo por sobre la apertura a la fantasía, el "contenido manifiesto" antes que el "latente"; ese atarse a lo dado implica o una incapacidad de fantasear por falta de la necesaria energía, como en depresivos, o una rígida actitud defensiva ante los propios fantasmas, como en obsesivos. Esta C.I.A. la considera Rapaport (3) 230 sig., como un "aumento de la distancia" que es en general típico de las actitudes con un fuerte predominio de la consciencia.

En el otro extremo, el equilibrio entre mundo interno y mundo externo se inclina notablemente hacia aquel, se imponen los fantasmas y obligan a desatender la realidad de la mancha que les pone límites, la "distancia" con el estímulo se acorta excesivamente.

En personas sanas se espera una limitada "oscilación" entre la fantasía y la realidad y la conciencia de las mismas, lo que permite la espontánea creatividad y adaptación, o sea, un protocolo suficientemente ajustado a las exigencias del estímulo, pero elaborado a la vez por la fantasía.

6.- Crítica del sujeto (C.S.) o del objeto (C.O.):

C.S. se manifiesta en expresiones como "la imaginación no es mi fuerte", "no sé nada de anatomía", etc.; esta actitud autocrítica manifiesta inseguridad, sentimientos de insuficiencia,

disconformidad con uno mismo. Otras verbalizaciones semejantes conllevan además cierta ambivalencia respecto a los referidos sentimientos, al incluir una insinuación de disculpa: "no se qué me pasa hoy, no tengo las luces prendidas"; "en el secundario sabía mucho de zoología, se ve que me he olvidado".

C.O. es una posición de crítica ante lo interpretado, como "crítica de la forma", (lo que la distingue de otras expresiones, sobre todo las "valoraciones"), y casi siempre supone un cierto (siempre leve) aumento de la conciencia de interpretación; V: "Parece un murciélago, pero las orejas son demasiado grandes"; X, D1: "Una araña…pero tantas patas…"; hay aquí una disconformidad con el medio, reflejo de la que se siente hacia uno mismo, una autocrítica proyectada; inseguridad, cautela, angustia, un trasfondo de minusvalía son sentimientos esperables en estos sujetos.

Perfeccionistas y pedantes, sujetos con poca imaginación, también verbalizan así. Por supuesto auto y heterocrítica son frecuentes en depresivos, particularmente cuando hay represión de la agresión. C.S. y C.O. pueden aparecer también como síntomas de "choque".

La fuerte presencia de C.O. recuerda lo que O. Wilde decía de aquel que "vivía pisando a los demás, porque él mismo tenía callos".

Siendo la C.O. la proyección sobre el exterior de un estado interno, cuando esta actitud es insistente en un protocolo, y dicha con un tono de convicción, sugiere una condición paranoide.

Pero alguna expresión autocrítica debe verse como algo positivo, ya que supone el conveniente insight de las propias fallas.

(Sobre otras "observaciones críticas", véanse los fenómenos "Valoraciones" y "Simetría").

7.- Choque de adaptación:

La condición extraña y nada familiar de las manchas, la muy ambigua consigna, la actitud "prescindente" del examinador, incrementan la ansiedad, y crean dificultades más o menos severas para responder ante la presentación de la primera lámina, según la capacidad de cada examinado para adaptarse;

una leve perturbación ante I es, por las citadas condiciones, esperable, pero cuando alcanza un nivel significativo con relación al rendimiento en las otras láminas, debe ser atendida por su significación.

Puede manifestarse así: varias F-, el o los únicos Do están allí, ninguna G o solo alguna Gv, una Anat. como única respuesta, fracaso inicial (es raro el definitivo) o al menos un tiempo de reacción prolongado, con muchos giros y verbalizaciones, C.O., C.S., Sim., ausencia de P y otros posibles indicadores de perturbación.

Esta dificultad inicial de orientarse en la tarea a realizar que Bohm llama "represión de la adaptación" indica "angustia ante lo desconocido" en sujetos inseguros, que se desconciertan ante situaciones ansiógenas que les exigen un replanteo imaginativo que no son capaces de realizar rápidamente. Piotrowski (4), p. 205, dice que la perturbación se origina (en algunos casos) "en la suspicacia del examinado respecto al propósito de la prueba; aquellos que simplemente ignoran lo que se espera de ellos y que no han sido adecuadamente preparados para esta circunstancia, sufren una perturbación leve; si no es el caso, y el impacto es notable, seguramente obedece a suspicacia paranoide". Esto no se opone a la opinión anteriormente expresada, ya que la ausencia de regulaciones en el material y la consigna, y la actitud expectante del examinador, pueden fácilmente dar un tono paranoide a la ansiedad en sujetos dispuestos a tal modalidad de reacción.

Pero como la lámina no sólo es la primera, sino que también tiene tonos de claroscuro, puede suceder que sean estos los responsables de los inconvenientes experimentados; en opinión de Bohm, tal es el caso cuando también hay evidencia de "choque al claroscuro" en IV; la significación entonces se ajusta a éste; pero aún cuando el claroscuro no sea decisivo en causar la perturbación, y por tanto no se deba ésta a un "Choque al claroscuro", seguramente que tal estímulo no deja de incidir.

En general debe entenderse que, cuando una lámina o un sector de la misma produce un impacto notable, del cual se puede responsabilizar a un aspecto particular del estímulo (la mancha), no dejan de contribuir, para acentuar o aliviar ese impacto, los demás

integrantes de tal estímulo, aunque no se incluyan en la respuesta ni el examinado tenga conciencia de tal influencia.

8.- Choque al vacío:

La lámina VII, por su espacio interior que sugiere un receptáculo, su tono gris claro que frecuentemente se asocia con textura suave y agradable, la facilidad que ofrece para interpretar figuras femeninas, *puede* suscitar reacciones relacionadas con la imagen materna. Si éstas tienen un carácter negativo, podemos hablar de “choque”.

Los síntomas de este “choque” no son en general muy diferentes a los de cualquier otro: reacción estuporosa con eventual fracaso o fracaso inicial, tiempo de reacción alargado, expresiones de desagrado, C.O. y C.S., disminución cuantitativa y cualitativa del rendimiento, sólo respuestas al espacio blanco, inversión de la sucesión; puede haber respuestas orales y anales (regresión momentánea), contenidos agresivos, desvitalizaciones. Más específicamente: respuestas infantiles (personajes de cuentos infantiles, juguetes, dibujos animados) como “microregresiones”, a las que suelen agregarse respuestas de comida y claroscuros con textura. Además, reflejos, no ver la simetría, vista aérea, islas, contenidos que pueden simbolizar el seno materno, una particular elaboración disfórica del contenido “mujeres” o desvitalización del mismo; también puede haber sobrecompensaciones (respuestas muy buenas: G, M, O, particularmente en esta lámina, no habiendo en otras).

Nos habla de “relaciones alteradas con la figura materna, sentida de modo negativo, sentimientos de abandono, o sea, sensación de falta de amor materno, con la consecuencia de una disminuida capacidad de amar.”

El fenómeno fue establecido por M. Orr, alumna en Ginebra de Loosli-Usteri, que desarrolló ulteriormente el tema, extendiéndolo a IX; es de interés citar algunos conceptos de esta autora (5), que encontró este choque, en forma en general leve, en un alto porcentaje de normales: algunas expresiones infantiles, huida hacia Dd en los bordes, esbozo de rechazo, sobrecompensación; las expresiones de “choque” son más frecuentes, pronunciadas y variadas en las mujeres.

A veces se manifiesta también en IX; parecería que se acumula al ChC: los colores sin armonía, y la gran cavidad significan una doble sacudida psíquica capaz de vencer resistencias aún sólidas. En IX es difícil separar ambos choques; puede asumirse que: si hay choque en VII, el de IX se puede considerar su reiteración, sobre todo si, a pesar del estupor, el sujeto da respuestas cromáticas; si no hay choque en VII, se pensará más bien en ChC como causante de las perturbaciones en IX. Esto en la opinión de la citada autora y de Loosli–Usteri, que llega a llamar a la IX "la segunda lámina materna"; en mi opinión, el " choque al vacío" en IX, sería excepcional, y en todo caso de muy difícil verificación.

La citada autora [2] dice que pueden suponerse relaciones alteradas con la madre también cuando en I no hay respuestas al D1 (habiendo otras respuestas parciales), o hay degradación o desvitalización de la figura femenina que suele verse en ese D central. Afirma también que, cuando hay manifestaciones de "Choque al vacío", puede aparecer sensibilidad ante la fragmentación de X: pues la persona frustrada por la madre ha sido marcada por eso al punto de sentir la angustia de la no integración.

Según Rausch de Traubenberg, las "b" ponen el acento en una "fantasmatización de las relaciones entre la madre y el niño", y así, tendrían cierta analogía con el "choque al vacío".

El término "elemento maternal" en juego en esta circunstancia señala tanto a la "madre real" como todo lo que ella encarna a los ojos del hijo, cualquiera sea su edad: refugio, seguridad, inconsciencia, irresponsabilidad; la madre real no es más que el punto de contacto con el gran elemento vital arquetípico, es la encarnación del elemento maternal que nos crea y nos devora, nos guarda y nos expulsa; es lo opuesto a la evolución, significa el cobijo, el freno y la dependencia, contra el riesgo, la evolución, la independencia; por eso a veces el choque se presenta como un conflicto entre el devenir y lo estable.

Las relaciones con ese elemento se consideran trastornadas cuando no corresponden al estadio de desarrollo del individuo,

---

2 .- Orr, M: Le Test de Rorschach et l'image maternelle – Bulletin Group Fran. Rorschach 10, 1958.

a pesar de que su "conciencia biológica" (en expresión de Von Monakow) lo impulsa a marchar adelante.

De este "tironeo" surgen conflictos internos que revisten las formas más diversas: desde la exagerada devoción a la hostilidad cruel. En todo caso, es una fijación en nuestro primer objeto afectivo, fijación que tiene orígenes precoces, cualquiera sea la neurosis que de ella resulte.

Cabe hacer notar: que no siempre las relaciones negativas con la madre se manifiestan por "choque al vacío", y por tanto la ausencia de éste no lleva a concluir que tal conflicto no existe; y que en VII las perturbaciones en la interpretación pueden provenir de otros factores: forma dinámica, estímulos sexuales, etc.

9.- Descripciones:

Verbalizaciones mediante las cuales simplemente "se describe" la mancha o un aspecto de ella: VII: " Aquí hay varias cosas superpuestas, apoyadas en esta superficie; la parte superior es más agradable que la inferior, porque es más liviana y dinámica, ésta más pesada y estable". Cuando el sujeto tiene que reprimir sus emociones, se retrae del experienciar al mero registrar, y toma una actitud descriptiva; intelectualiza sus sentimientos, "presencia en lugar de vivir". Beck dice que muchas veces suponen "pobreza de pensamiento", sea por deficiencia, sea por inhibición del rendimiento en neuróticos.

Frecuentemente son una expresión de choque al color o al claroscuro. En los capítulos correspondientes se habla de "Descripción de color" y "Descripción de claroscuro".

También puede suceder, cuando se describe una respuesta, que se quiera justificar la misma, lo que supone "una definición autoritaria de la situación de test"; o que se intente "ser amable" explicando la respuesta al examinador: habría entonces una "formación reactiva" contra la agresividad.

10.- Descripciones Kinéticas:

"En casos raros", dice Bohm al establecer este fenómeno, "aparecen interpretaciones descriptivas de la imagen de un movimiento mecánico no ligado a un objeto concreto": VIII "Un

movimiento absorbente por el centro como si lo atravesara una corriente de aire"; X: "Todo parece moverse en torno al vértice".

No son respuestas, sino descripciones, aunque tienen algún parentesco con las abstracciones; Bohm dice haberlas encontrado casi exclusivamente en esquizofrénicos y esquizoides, aunque advierte que por sí solas no pueden fundar un diagnóstico. Otros consideran esto como un "movimiento de cosa inanimada" sin forma: "m.o".

11.- Desvitalización:

Figuras humanas o animales que tácitamente son vistas habitualmente como dotadas de vida (por ej., al ser vistos en movimiento, aunque no es necesario), en algunos casos aparecen como *expresamente* privadas de esa condición: I, "Murciélago disecado"; VII, "Dos estatuillas, tipo apoyalibros" (y en general las estatuas, dibujos, sombras, etc.).

Es síntoma de "temor al contacto". Muchas veces son M reprimidas. Según Endara (op. cit. 213) sugieren una pobre relación temprana con la madre y defectos de identificación, problemas de socialización y disposiciones hostiles para las relaciones interpersonales. Muchos "Objetos" en un protocolo pueden entenderse como una "actitud" de desvitalización, con igual significado, sobre todo si a la vez faltan las H.

12.- Deterioro:

Respuestas referidas a cosas rotas, gastadas, etc.: I, "Un ave embalsamada, ya apolillada" (por huecos y bordes). II: "Un trapo bordado, pero medio quemado y agujereado". Sentimientos de insuficiencia, inseguridad, juicio negativo respecto a uno mismo. Aquí se hace clara la condición de "autorepresentación" que tienen muchos contenidos. Pueden ubicarse aquí las respuestas "de defecto": figuras humanas con algún defecto presentado como negativo

13.- Edging:

Alguna vez sucede que un examinado toma la lámina inclinándola hasta ponerla casi horizontal, mirándola entonces

desde los bordes, habitualmente entrecerrando los ojos; muy pocas veces se dan respuestas en esa posición. Beck (I, 360) dice que casi sin excepción es una conducta de esquizofrénicos, o al menos indicación de esquizoidía; Bohm también lo considera "típicamente esquizofrénico" (355); otros autores lo han encontrado en traumatismos cerebrales. Sin excluir que pueda darse en tales casos, lo he encontrado en variedad de sujetos, sin sospecha alguna de tales afecciones; particularmente en arquitectos o artistas plásticos, que dicen "buscar así una nueva perspectiva". Durand, que encontró este fenómeno en un 10% de protocolos (lo que me parece algo excesivo), lo asoció con angustia, sentimientos de inferioridad e inadaptación social.

Creo aconsejable no asignar a este fenómeno valor diagnóstico hasta que no haya más investigaciones, pero seguramente que no es típico de esquizofrenia.

14.- E.Q.A.: (debería ser, correctamente, E.Q.S., "Essential Quality Stereognostic").

Señalados por Guirdam, se trata de respuestas que hacen referencia a cualidades de las cosas, tales como "peso" o "solidez". I: "Un casco, de metal...duro, compacto, pesado..." VII: "Pesados trozos de plomo". Se ven, según dicho autor, "en personas inteligentes con capacidad para síntesis muy abstractas".

15.- E.Q.E.: (Essential Quality Emotional).

Descritas por el mismo autor, son respuestas humanas o animales que presentan una especial expresión mímica: IV: "Un gigantón sentado con aspecto satisfecho"; X, c: "Dos gusanos riéndose a más no poder". Se encontrarían en protocolos de sujetos inteligentes con dotes artísticas, en particular con talento escénico; pero si el contenido es amenazador o temible (expresiones pérfidas, malignas, etc.), más bien deben tenerse por síntomas paranoides. Se las puede considerar entre las "fabulizaciones".

16.- Fracaso y fracaso inicial:

Se trata de una incapacidad o dificultad para "responder" según la consigna, aunque puede haber verbalizaciones. Salvo

en los raros casos orgánicos (momentánea "ausencia" o "estado crepuscular" en epilépticos con amnesia retrógrada), es una reacción estuporosa, una verdadera descatectización del aparato perceptual, una momentánea parálisis de la mente frente a una lámina, supuestamente por el efecto perturbador que la misma ejerce: en I, por las iniciales dificultades de adaptación a la tarea, en IV por el claroscuro, en VII por el vacío central, en II y VI por conflictos con la sexualidad, en IX por los colores, en X por la dispersión, etc.

Un **"fracaso total"** (cuando el sujeto no logra salir de su estupor o bloqueo aún después de varios minutos y de haber sido "alentado" a responder), casi no se encuentra en normales, tampoco en depresivos puros. En esquizofrénicos "como tales" no se esperan en principio, salvo que coexistan rasgos neuróticos, aunque pueden fracasar "inexplicablemente" ante láminas "fáciles" sea por negativismo, o por el muy particular significado que puedan tener esas manchas para ellos; suele haber en estos casos un rechazo brusco y definitivo.

Si bien el fracaso, en cuanto indicador de bloqueo o represión, es típicamente neurótico, no muchas veces es entonces definitivo, y el sujeto logra superar su estupor si es apoyado y estimulado, siendo entonces un **"fracaso inicial"**

Si el examinado demora notablemente, - a veces girando mucho la lámina, o verbalizando: (observaciones críticas, simetría, valoraciones, etc.), otras explicitando su dificultad ("no, no hay caso, no veo nada"), más raramente observando la lámina callado y rígido,- el examinador debe intervenir, saliendo de su posición de observador, "acortando la distancia" con expresiones tales como "no hay apuro, tómese su tiempo", "a veces al principio es difícil, pero mirando tranquilo ya se le va a ocurrir algo" o similares; si el examinado no reacciona, se retira la lámina, y se considera **"fracaso"**(total); si logra responder, es **"fracaso inicial"**, y entonces, si las respuestas subsiguientes son de "buena calidad" puede pensarse en un yo que ha logrado "rearmarse" después del inicial estupor.

El tiempo que debe pasar hasta retirar la lámina y considerar "fracaso" no puede rígidamente establecerse, y en buena medida queda al buen criterio del examinador; en general cinco minutos es un límite generoso.

Un matiz particular tienen las condiciones de *rechazo* unidas a veces al fracaso: el sujeto evidencia y manifiesta profundo desagrado ante la lámina, y no quiere seguir viéndola, ni acepta insistencias; no es frecuente, pero pasa alguna vez en II o IV, denunciando una fuerte reacción fóbica (ver C.I.D.): el "tacto" del examinador decidirá entonces si debe insistir o si retira la lámina.

El fracaso no es un fenómeno muy frecuente, menos aún el definitivo; fuera de los casos de esquizofrénicos y orgánicos con las características ya citadas, y de los raros en sujetos que no evidencian una patología (y entonces puede suceder por mala comprensión de la consigna, por pereza imaginativa, poca motivación u otro motivo que debe ser investigado: muy posiblemente algún "rasgo neurótico"), el fracaso se asocia con represión en neuróticos; un solo fracaso es significativo, más, aseguran que falla seriamente el equilibrio psíquico. Ocasionalmente pueden aparecer en paranoides, por su "suspicacia" ante el posible significado de alguna mancha.

La causa del fracaso ante una determinada lámina debe ser bien establecida a efectos de juzgar correctamente su valor sintomático; para ello es una buena guía lo ya conocido sobre los estímulos potencialmente perturbadores de cada lámina, lo que no excluye preguntarse sobre el caso individual. Pero puede suponerse que está en juego una fuerte represión del impulso asociado a tal estímulo (ver ChC); le caben entonces las significaciones de los diversos "choques" de los que es síntoma. Zulliger dice que "quien fracasa, alguna vez en la vida reaccionará también con algún estupor imprevisto, perdiendo la cabeza".

En el "interrogatorio," cuando se vuelve a presentar la lámina, se pregunta al examinado "si ahora puede encontrar algún parecido"; a veces "choques" muy severos persisten aún, pero con frecuencia el sujeto es capaz de responder y de dar motivos de su estupor, o al menos pistas al respecto; en raras ocasiones uno se encuentra con la confesión de una consciente reticencia a responder, sea por pudor ante lo sexual en sujetos mojigatos, por lo insuficiente de las semejanzas en sujetos perfeccionistas, por temor a las conclusiones que creen se sacarían de sus respuestas, en sujetos fuertemente paranoides. Si hay respuesta, no se incluye en el protocolo, pero se toma en cuenta como dato de interés que

hay que evaluar.

J. Schaffner (6), en 1100 protocolos, encuentra para normales, 0.18 fracasos por protocolo, 1.07 para pacientes psiquiátricos. Confirma que a más respuestas, menos fracasos y tiempo de reacción más corto; a menos respuestas, más fracasos y tiempo de reacción más largo; el promedio de respuestas para sujetos con fracasos es 13.02, y para sujetos sin fracasos 27.76.

Zangger (7) encuentra 0.74 fracasos por protocolo en pacientes psiquiátricos y 0.19 en sanos.

Los "fracasos" son más frecuentes en IX, aún en normales; no son raros en VI, después en IV, ya más en neuróticos aún "leves". En I, V, III son excepcionales.

Obviamente entonces, llamará más la atención un fracaso en una lámina en la que este fenómeno es "poco frecuente", (I, III, V, VIII) y en un protocolo con muchas respuestas y tiempos rápidos; y se considerará como posiblemente "menos grave" un fracaso inicial en IV o VI, o uno total en IX.

17.- Ilusión de semejanza:

El sujeto supone que una o varias láminas son iguales: "Ésta es igual a otra que ya me mostró", "Veo que varias de las láminas son casi iguales". Bohm considera que el sujeto experimenta alguna dificultad para responder, y verbaliza así para llenar el vacío asociativo consiguiente; por eso estas expresiones aparecen aisladamente como manifestación del choque al color o al claroscuro. También se las encuentra en quienes acostumbran proyectar sus propias dificultades sobre el ambiente, o culpar a otros de sus propias dificultades; de allí que también signifiquen "miedo a la responsabilidad". En tales casos estas actitudes suponen un rasgo paranoide, más o menos importante según el contexto, según Bohm, y también Schafer, quien tratando de la Proyección al hablar de los mecanismos de defensa, dice que "expresiones tales respecto a semejanzas o significación común de las láminas…son un típico concepto paranoide" (8).

No debe confundirse con algunas formas de la "crítica de objeto" o "de sujeto", como "no veo otra cosa que animales" y similares.

18.- Impresiones:

Zulliger las llama también "impresiones sensibles"; son verbalizaciones que expresan la sensación que en el sujeto despierta la lámina, particularmente por sus colores o claroscuros, a veces con connotaciones estéticas: X: ·Ver esto produce alegría, casi me dan ganas de bailar" VI, "Me hace sentir frío, como esos paisajes invernales desolados con llovizna"; el sujeto, hable o no sobre lo que las formas le recuerdan o sobre lo que él percibe, pone énfasis en los sentimientos que los colores o claroscuros despiertan en él; son personas con sensibilidad bien diferenciada, acostumbrados a prestar activa atención al juego de sus emociones y estados de ánimo, y así asimilarlos y controlarlos, donde otros los experimentan pasivamente. Para distinguir de las simples "descripciones", hay que atender a lo estético o al estado de ánimo expresado.

19.- Inversión inmediata de la lámina:

Puede observarse (sin que sea algo frecuente), que algunos sujetos, apenas reciben la lámina, la giran a posición "c" y recién entonces la observan y eventualmente dan una respuesta. Spitz (9) observó esto en 35% de un grupo de adolescentes con problema de conducta, que llamativamente tenían muy pocas B; ya Schachter (citado por Endara, op. cit. 201) había encontrado que en adolescentes con patologías de carácter, en lugar de B o contenidos agresivos, la primera respuesta era dada en otra posición que la "normal" inicial, y consideró que si esto sucede en más de 3 láminas, puede hablarse de carácter opositor y agresivo.

Esta significación vale, a mi juicio, cuando el fenómeno se presenta como arriba se indica; habitualmente esto no sucede en más de cuatro o cinco láminas, pero ya un par de veces es significativo (salvo que sean las dos láminas que se citan a continuación)

Cerf habla de específica oposición al padre cuando el sujeto se conduce así en IV. Posiblemente el significado sea más amplio, indicando algún tipo de conflicto con la figura paterna; la intención del examinado al girar de inmediato es "no ver" la figura que en esa lámina se asocia frecuentemente con un padre autoritario, agresivo, a veces también "el padre edípico"; evita

así enfrentarse con la imagen perturbadora.

Es muy probable algún problema en lo sexual cuando ésta conducta se ve en VI: la Gestalt nos enseña que a igualdad de otras condiciones, en una figura se impone perceptualmente la parte central y superior; girando de inmediato la lámina, se le quita al D2 su preeminencia perceptual, y se hace más fácil prescindir de él en la interpretación, puesto que con mucha frecuencia sugiere semejanza con un "pene". Puede considerarse un intento de "negación".

20.- Mutilación:

Semejante al deterioro, pero referida a animales o humanos, que han sufrido daño o faltan miembros, etc., sea que lo faltante podría ser visto, como en II, D1:"Dos hombres decapitados", o que se enfatice la ausencia: I, D1: "Una mujer… ¡pero no tiene cabeza!". Se encuentra con frecuencia junto a otros indicadores de "sentimientos de castración". Zulliger encontró miembros, cabezas, arrancados, aplastados, en sadomasoquistas. Este aspecto se refuerza si la respuesta incluye "sangre". Pequeños animales aplastados, etc. encontró Zulliger en protocolos de sujetos que tenían serios conflictos con sus hermanos.

21.-"Número" como determinante, (No.):

Aparte de los determinantes habituales, la respuesta puede ser dada en función del "número" o cantidad de manchas, sin preocupación alguna por la forma de las mismas: un sujeto cuenta las manchitas exteriores de la parte inferior de I, y dice "Mi familia", y explica: "somos cuatro, mis padres, yo y mi hermano". III, las manchas rojas: "Los tres mosqueteros". En niños hasta los seis años y en adultos esquizofrénicos.

22.- "o", respuestas alternativas:

El sujeto da dos o tres respuestas intercalando la disyuntiva, aunque la sola expresión "o" no basta, ya que debe tratarse de "alternativas".

Cuentan aquí las respuestas "semejantes", por eso posibles a la misma mancha, expresando duda, indecisión: I, D1: "Una mujer con vestido largo…o un hombre con sobretodo"; como si el examinado dijera: "no estoy seguro si es una cosa o la

otra". Ambas respuestas llevan la notación propia.

Casi seguramente no se trata de una **"o"**, cuando la referencia es a dos interpretaciones muy semejantes, donde no hay una verdadera "alternativa": I, "Murciélago o vampiro"; V, c: "Gaviota o albatros reflejado"; se trata de una sola respuesta, ya que no hay variación en la percepción: "da lo mismo que sea una cosa u otra"; salvo que algún perfeccionista atienda a algunas minucias.

No es **"o"** una serie de respuestas que indican fluidez asociativa, como quien ofrece una variedad de asociaciones "en cadena" con bastante rapidez; la "o" vale aquí como una conjunción; incluso estas respuestas suelen darse en diferentes posiciones de la lámina, y referirse a cosas muy distintas: I , "Murciélago, o "c", Pagoda, o corona, o "b", un elefantito", etc., y pueden verse en personas de pensamiento ágil.

Las verdaderas **"o"** suponen "inseguridad de juicio", "miedo a la responsabilidad", en cuanto se evita tomar posición; se prefiere eludir definiciones, "no atarse" y dejarse abiertos varios caminos.

23.- Pedantería en la formulación de la respuesta:

El sujeto hace una cuidadosa descripción de detalles, casi siempre mínimos, de modo prolijo y estereotipado, sea sobre elementos formales, o de color o claroscuro; VI, "Una piel de animal, es simétrica, una línea central la divide en dos partes iguales…a ver…casi iguales, porque de este lado hay una pequeña saliente que no está del otro lado; el lomo es más oscuro y se va aclarando hacia fuera, con algunas irregularidades en la distribución de los tonos; la línea divisoria del centro es una línea blanca, que se interrumpe y reaparece…." etc., y de modo similar esto se repite en otras láminas. Es una modalidad más detallada y minuciosa que la "Descripción", de la que se distingue por su carácter prolijo, estereotipado y perseverativo; por darse en varias láminas, (a veces en todas) marca un estilo de la persona.

Según Bohm es un índice de epilepsia o de carácter epileptoide, ya que denuncia la "viscosidad" del pensamiento en tales afecciones.

24.- Perseveración:

Bohm entiende por tal "la capacidad de inercia de los contenidos de las representaciones, esto es, de su tendencia a imponerse por sí mismos nuevamente a la conciencia".

1. Forma ordinaria (orgánica): el mismo contenido vuelve en varias respuestas consecutivas,en la misma lámina o en varias, en casos graves hasta en las diez láminas, pudiéndose llegar a un protocolo "monotemático"; esto puede encontrarse en orgánicos, esquizofrénicos y deficientes mentales.
2. Adherencia al tema fundamental: una forma más específicamente epiléptica; el sujeto no da la misma respuesta, sino semejantes alrededor del mismo tema, con relativa especificidad: así, en I b, "Dumbo"; II, "Elefantes en un circo"; IV, "trompa de elefante"; VII, "Medio cuerpo de elefante"; IX c, "Cabeza de elefante con grandes orejas". (Por supuesto que con otras respuestas en las mismas láminas).
3. Perseveración tipo "rumiante": en casos orgánicos leves, el mismo contenido se repite varias veces, pero hay otras interpretaciones intercaladas; esto se hace claro sobre todo con interpretaciones no habituales.
4. Perseveración formal: aunque los contenidos varíen, el sujeto interpreta de modo perseverativo partes (habitualmente Dd) con formas parecidas en la misma o diferentes láminas: por ej., salientes más o menos puntiagudas y de tamaños diferentes son vistas como hocico de perro, oreja de zorro, nariz, hoja de cuchillo, etc.. También es específicamente epiléptica.

No es fácil distinguir algunas formas de "perseveración" de la "estereotipia". Bohm dice que "la adherencia epileptiforme al tema es una falta de disposición para el cambio, la estereotipia es la preferencia por un tema determinado; en la perseveración casi siempre hay varios temas, en pequeñas secuencias interrumpidas por otras interpretaciones; en la estereotipia predomina una clase de contenidos dispersos por todo el protocolo". Puede agregarse, como ayuda para la diferenciación:

∉# La estereotipia presenta sus contenidos dentro de un género, la perseveración es habitualmente más específica.

∉# La perseveración se hace sobre cualquier contenido, a partir de uno que hace de "disparador"; éste puede tener una forma adecuada, que muchas veces se descuida en

los siguientes; la estereotipia o bien aprovecha los contenidos más obvios según la estructura de las láminas , y las respuestas serán probablemente formas bien vistas, casi seguramente Fo. (de allí el A% como su medida), o prefiere otros con significación para el sujeto (contenidos "de complejo", casi siempre Anat. o Sex.).

∉# La "estereotipia de partes corporales" se encuentra prácticamente siempre en protocolos con muchos Dd de pequeño tamaño, sea aprovechando las irregularidades de los bordes o los matices de los claroscuros o colores, como se ve en la tan frecuente en fóbicos "estereotipia de caras y cabezas"; son numerosos y de forma aceptable; la "perseveración" nunca alcanza un número semejante ni, casi nunca, igual nivel formal.

Para terminar cito a E. Ey (11): "la perseveración…es un rasgo sobresaliente de la actividad intelectual de los epilépticos; consiste en una pérdida de rapidez en la adaptación sensorial o motriz, con tendencia al automatismo y estancamiento; se trata de un rasgo común a los síndromes psicoorgánicos de las afecciones cerebrales, y puede encontrarse también en sujetos fatigados o de edad avanzada, o en niños de menos de cinco años".

25.- Perspectiva:

Como cosa general, por el "distanciamiento" que supone, este fenómeno se relaciona con una tendencia a la represión (aunque a veces puede ser una forma del "aislamiento")

En respuestas -frecuentemente F(C)- cuyo contenido se refiere a obras grandiosas de arquitectura, indica la necesidad de compensar sentimientos de inseguridad e inestabilidad.

En respuestas con claroscuro, poner las cosas a la distancia es expresión del rechazo al estado de ánimo disfórico, y los sentimientos negativos asociados.

A las respuestas de "perspectiva" pueden pues subyacer sentimientos de inferioridad, y a la vez indicar el esfuerzo del sujeto para superar los trastornos producidos por los mismos, mediante la sobrecompensación.

El uso de la "perspectiva" supone una buena inteligencia; y hay que tener en cuenta que pueden encontrarse en tales personas como expresión intelectual, sin las connotaciones arriba

aludidas; también en estas condiciones pueden verse en artistas o personas con conocimiento de las técnicas de dibujo.

El distanciamiento sin perspectiva, como en "vistas aéreas", se asocia más bien con sentimientos de soledad.

En IV, no es rara la respuesta que designa a una figura gigantesca o no, como "vista desde abajo" , en una perspectiva que no tiene la significación que aquí se asigna a ese fenómeno: al respecto, ver el nº. 32.

26.- "Posición" como determinante (Po.):

La respuesta está determinada por la ubicación relativa del área interpretada, sin importar la adecuación formal: III, D2: "El mundo, por que es el centro del universo". Se encuentran en niños hasta los cuatro años, en adultos esquizofrénicos y en preocupaciones orgánicas (el contenido puede ser entonces el órgano afectado): Z I: mancha oscura central, "El estómago", porque está en el centro. Salomon (op. cit. 168) encuentra Po. también en epilépticos; considera que estas respuestas tienen una relación genética con las autoreferencias, y por tanto con los primeros estadios del yo; la mayoría de las Po. son Anat., y lo dicho vale sobre todo cuando el que da tal respuesta señala en su propio cuerpo lo visto; los más tempranos procesos de pensamiento en muchos aspectos van juntos con la elaboración dinámica del cuerpo; las Po. serían signos de una regresión a esa época de la vida, (aunque sólo un detallado análisis podría poner en evidencia la relación antes citada).

27.- Reacción al contorno:

Merei (citado por Bohm) considera "un signo infantil, o más frecuentemente, de regresión", la designación de la mancha, en la formulación, por el contorno de la misma: I, "contorno de una isla". Delval dice que "durante los primeros meses el niño fijará su mirada sólo en los bordes externos de las figuras o rostros, no en el centro"[3]

28.- Reflejos (respuestas "en espejo"):

Bohm estableció este fenómeno ya en 1945 como

---

3 .- Delval, J. - El desarrollo humano - Ed. Siglo XXI, México, 1997.

"expresión de intenso narcisismo", en especial cuando son vistos en b o d, sobre el eje horizontal; antes Morgenthaler había encontrado estas respuestas "sobre todo en personas que no reaccionan inmediatamente, sino que siempre tienen que pensar en la impresión que su conducta producirá en los demás". Exner "descubre" la relación de los reflejos con el narcisismo, en 1969, al encontrarlos frecuentemente en protocolos de homosexuales.

Quien más cuidadosamente ha examinado el tema ha sido Salomon (1961, op. cit.); según él, los que ven "reflejos" son personas casi incapaces de amar verdaderamente, más bien esperan pasivamente ser amados "como quisieran que los hubiese amado su madre". Esta falta de suficiente amor materno es lo que fuerza al niño, en el paso a la fase anal, a una regresión; el cambio de libido objetal en libido narcisista caracteriza a estas personas; los que ven "reflejos" son narcisistas si esto significa, en primer lugar, necesidad de aportes narcisistas por parte del medio, y recién secundariamente amor narcisista a sí mismos (y así se entiende lo de Morgenthaler). Si llegan a una elección de objeto, lo hacen predominantemente por vía narcisista.

Pueden esperarse conductas con matices autistas; y detrás de la apariencia de sus actitudes "narcisistas" hay un fuerte sentimiento de desvalorización.

Enfocando desde otro ángulo el intento de fundamentar el riesgo de regresión oral y los problemas de narcisismo que implican estas respuestas, el autor citado las relaciona con la "simetría": en los "reflejos", en realidad, encontramos una "pseudoidentidad": donde alguien ve, por ej., VII, "Una mujer mirándose en un espejo", no ve dos personas, sino sólo una; un yo que no ha sido suficientemente cargado de libido, tampoco está en condiciones de catectizar objetos del mundo externo; y esto es en general resultado de insuficiente aporte amoroso por parte de la madre, sin lo cual no puede desarrollarse una adecuada catexia objetal; un yo frustrado tan temprano padecerá siempre de carencia de libido, y fácilmente experimentará sentimientos de minusvalía, y será sensible a las menores frustraciones; pueden padecer más o menos importantes conflictos neuróticos y dificultades en sus relaciones; evidenciarán necesidad de afecto, tendencias regresivas y con frecuencia también rasgos paranoides.

Salomon también ha encontrado, entre los que dan "reflejos", tendencias voyeuristas o exhibicionistas, relacionadas con sentimiento de castración (en algunos de estos casos hubo en la infancia y adolescencia, la costumbre de mirar ante el espejo el propio cuerpo desnudo). A algunos esto los lleva a una casi compulsiva curiosidad sexual, a otros, por formación reactiva, a una verdadera mojigatería, aunque haya a la vez conscientes e inconscientes fantasías sexuales; en estos casos es frecuente encontrar en el test respuestas sexuales explícitas o encubiertas; donde hay "formación reactiva", los "reflejos" tienen en el test contenidos no H.

En varones con "reflejos" hay disminución de la agresividad fálica y una actitud pasiva ante el otro sexo; las mujeres son frecuentemente frígidas y con una actitud castradora hacia el varón; en ellas, cuando además de los "reflejos" hay contenidos sexuales manifiestos, puede darse un "exhibicionismo provocativo". También hay "reflejos" en homosexuales manifiestos o latentes.

Parece no ser indiferente el tipo de determinante que acompaña a estas respuestas: con contenido no H, frecuentemente son claroscuros, o colores con alguna intervención del claroscuro, que suele no estar del todo ausente en las M; en todo caso, es habitual que haya varios claroscuros en el protocolo o en series paralelas (Z, Be-Ro); lo que es lógico, si se recuerda que los claroscuros se asocian con relaciones objetales conflictuales, lo mismo que en última instancia indican los "reflejos". Por lo general, cuanto más claroscuros, menos favorable es la situación y el pronóstico, que es mejor en los reflejos con M, y después, con colores (sin descuidar, claro está, los restantes factores del test).

Hay otras formas de "reflejos", como los que Salomon llama "duplicación": el sujeto ve la figura como si fuera un doble reflejo obtenido por dos espejos puestos en ángulo, quedando afuera de la imagen el objeto reflejado: I a, "Cabeza de un gato que se mira en un espejo, en realidad son dos espejos puestos en ángulo, donde él ve la duplicación de su propia cara": el sujeto no ve la cabeza del gato, sino dos hemireflejos de la misma. Son muy raros, parece tratarse de regresiones patológicas del yo, en esquizoides o esquizofrénicos con fuertes características

paranoides.

En los reflejos "simétricos", todavía la simetría indica que hay un intento de superación de las dificultades en la catexia objetal; pero cuando se trata de reflejos en los que la cosa reflejada no está en la lámina, la diferenciación entre yo y no yo, entre fantasía y realidad, ya no se aprecia correctamente: Z I, "Un árbol reflejado en el agua", respuesta dada por un esquizofrénico paranoide, el árbol no se ve en la lámina, sino sólo su reflejo.

La misma significación debe adjudicarse a las respuestas en que lo reflejado no guarda semejanza alguna con su reflejo: III a, mitad superior, "Dos personas", mitad inferior "su reflejo"; en I a: la mitad superior es "Un pájaro", la mitad inferior su reflejo; aquí el juicio de realidad está seriamente afectado, el pensamiento ha recaído en el proceso primario.

Bohm dice que solamente en casos muy toscos (casi siempre perversiones) se encuentra también una indicación directa del narcisismo en las interpretaciones M en espejo…a menudo en el eje de simetría vertical: VI, "Hombre en posición de firmes (centro D2) que se refleja en el asfalto húmedo"(centro D1)

29.- Repeticiones:

La misma respuesta vuelve a darse en la misma mancha. En ese caso, si se pregunta (inmediatamente) y el examinado no recuerda haberla dicho ya antes, posiblemente estemos ante alguna dificultad (orgánica) de la atención; en protocolos con muchas respuestas, que suelen ser en mayoría Dd, y tiempos rápidos; sólo indicarían cierta labilidad de la atención.

30.- Respuestas invertidas:

Son respuestas G o grandes D, que si bien normalmente deben verse en una determinada posición de la lámina, por ej., en "a", son vistas por algunos en "c", y no por que la vean "cabeza abajo", sino que a pesar de la inversión de la lámina, la ven como si ésta estuviera en la posición correcta.

A veces la inversión no es tan completa: la respuesta habitual en "a" es vista en "b" o viceversa. El examinador debe estar atento a la posición en que el sujeto tiene la lámina, lo que le permite sospechar al menos, que la respuesta ha sido dada

"invertida" para después confirmarlo en el interrogatorio, si bien esto es particularmente difícil si el sujeto gira mucho y con rapidez las láminas.

Bohm, citando investigaciones de varios autores, concluye que este tipo de respuestas es normal en niños hasta los cuatro años, algunas veces hasta más adelante; Weber las encontró en el 10% de niños, mientras que en adultos no son esperables, ya que el espacio adulto es anisotrópico; sin embargo, se las ha observado: en sujetos adultos dotados de aptitudes pedagógicas ("psicoinfantilismo positivo"), a veces en ingenieros (en esta profesión suele conservarse un residuo de la "tendencia infantil al juego"); también en seniles y orgánicos.

Salomon, que acuerda con Bohm la presencia de estas respuestas en niños y en orgánicos cerebrales, no coincide con lo de "infantilismo positivo" en adultos; dice que siempre las ha encontrado asociadas a más o menos severos trastornos neuróticos, y considera que estas perturbaciones afectivas activan en estos casos alguna de por sí leve disfunción cerebral.

Para Salomon ha de considerarse una "tendencia" cuando quien ha dado una respuesta en "a", al girar a "c" dice: "lo mismo, pero al revés", aunque en estos casos la opinión general acuerda en la condición infantil de esta actitud.

31.- Respuestas en forma negativa o interrogativa:

El examinado expresa su respuesta en esa forma: "No, en realidad no es un murciélago"; "¿Podría ser esto una flor?"; "Lo rojo no da mala impresión, de modo que no es sangre".

Frecuentemente se encuentran ambos tipos de respuestas en el mismo protocolo, ya que nacen de la misma raíz, la inseguridad del juicio. La respuesta se califica, anotando su particularidad en la columna de los "fenómenos especiales".

Ocasionalmente, con F- o con una forma poco frecuente, puede tratarse de una "respuesta de complejo", sobre la que la represión ha actuado con insuficiente eficacia, por lo que ha debido acudir a la negación; esto suele denunciarse en el contenido; tienen entonces cierta analogía con los "recuerdos en forma negativa" de que habla Freud.

32.- Simbolismo espacial:

Observaciones al respecto realizaron Rorschach y Oberholzer con relación al "protocolo póstumo"; Loosli-Usteri desarrolló más detenidamente el tema, considerando que esta forma de expresión simbólica queda por completo sustraída a todo control consciente.

Entiéndese por "simbolismo espacial" el que se expresa en la elección de la ubicación del área parcial interpretada en relación a toda la mancha; este simbolismo no es particular de esta prueba, sino que es universal, y lo encontramos en la grafología y en los tests gráficos.

En el Rorschach, numerosas interpretaciones en el eje vertical significan la necesidad de apoyarse en la figura paterna; las respuestas en posición b o d, sea en el eje de la lámina o en otra parte, señalan la búsqueda de refugio en la madre. Interpretar pequeños Dd marginales supone tendencia a la huida; en el centro, inseguridad, "miedo a perderse".

Alternar Dd marginales con los situados en el eje vertical sugiere ambivalencia respecto al padre.

Si las áreas interpretadas, casi siempre pequeños Dd, están situados en la parte superior; la hipótesis es que el sujeto "se escapa hacia lo alto", en el sentido de los valores o de las "fantasías grandiosas", mientras que "abajo" interpretan más bien depresivos o asténicos.

En IV, ver la figura humana o humanoide "desde abajo"como si el que responde estuviera al nivel de los pies de la misma, puede asociarse con una imagen autoritaria, tal vez la del padre; aunque "técnicamente" se trata de una perspectiva, no tiene la significación del fenómeno así llamado: pero en la "simbólica del espacio", lo que está abajo es inferior, subordinado, de menor valor.

33.- Simetría (observaciones de):

Abarca tanto la acentuación como la crítica de la simetría. Las láminas son obviamente simétricas, y fueron así intencionalmente hechas, para facilitar las respuestas, particularmente G. Esa característica estructural no pasa desapercibida al examinado normal, que la utiliza en sus interpretaciones, pero que no se siente llevado a hacerla notar

expresamente; cuando esto sucede, de diversas formas, algún motivo hay, y no debe ser pasado por alto.

∉# No es el caso cuando alguien interpreta una mitad de la lámina, por ej., y dice "la otra parte es igual".
∉# La repetición estereotipada de observaciones sobre la simetría, a veces con las mismas palabras en todas o casi todas las láminas, crea sospecha de psiquismo epileptoide; puede tratarse de una especie de "perseveración".
∉# Una observación aislada sobre la simetría refleja, a veces junto a otras verbalizaciones, la necesidad de llenar el vacío asociativo causado por un estupor al menos inicial.
∉# Detallismo en hacer notar las pequeñas diferencias o semejanzas entre ambas mitades se ve en algunos obsesivos. También puede encontrarse esta meticulosidad en la "pedantería". La "crítica de la simetría" agrega un matiz especial a la "crítica de objeto"; según Beck, puede apoyar una sospecha de esquizofrenia o epilepsia.
∉# Dado que el carácter simétrico de las láminas es el único factor organizador evidente, los sujetos que se desconciertan ante la falta de estructura del estímulo tienden a aferrase a la simetría, siendo tal conducta síntoma de inseguridad, necesidad de apoyo y encuadres y marcos referenciales para actuar.
∉# Las manchas, por su simetría, hacen referencia a balance, armonía y equilibrio entre ambas mitades a partir del eje central; hay así una clara analogía con el esquema corporal que se organiza simétricamente alrededor de la columna vertebral; por tal motivo algunas observaciones sobre la simetría son una clara proyección de la experiencia del sujeto respecto a dudas sobre su propio equilibrio y estabilidad interior, "preocupación por la propia capacidad para controlarse". Puede ser que el equilibrio interno se sienta en peligro por conflicto entre diversos aspectos del psiquismo: entre diferentes impulsos, entre estos y el yo o el super yo, entre lo interno y lo externo, etc., pudiéndose decir entonces de una función sintética yoica que está en alguna medida en falencia.

Uno de los más importantes signos de una normal catexia

narcisista es ver ambas figuras simétricas (como dando por sobreentendida la simetría, sin que llegue al foco de la conciencia), sobre todo en respuestas M. Siempre que alguien la hace notar, evidencia insuficiente narcisismo; *pero cuando no se ve la simetría, o se la niega* (aunque haya sólo una respuesta así: VII: "Una viejita con rodete...pero del otro lado no se"; o "Se ve el reflejo de la cara en un espejo, pero el resto, no entra, nada que ver") debemos concluir que el yo está narcisisticamente muy empobrecido, con grandes dificultades en las relaciones y catexias objetales, y esto cualquiera sea el contenido de la respuesta; puede asimilarse a una heautoscopía negativa.

La misma significación, aunque algo atenuada, debe darse a respuestas que hacen referencia espontánea a sólo una de las mitades de la lámina (en posición a ó c): VII: "***Una*** viejecita con rodete"; podríamos llamar a éstas **"respuestas unilaterales"**

34.- Valoraciones:

Son observaciones (no respuestas) que expresan un juicio de valor, positivo o negativo, sobre la lámina: II: "qué espanto, a quién se le ocurre combinar así estos colores". IX, "La masa está bien distribuida, pero los colores son inarmónicos, no se ha logrado una buena combinación". VII, "Una figura ágil, liviana, tiende a elevarse y diluirse en lo infinito, ese efecto está bien logrado" X: "Una linda combinación de formas y colores, podría ganar un premio en un concurso de manchas"

Las más de las veces se refieren al color, más raramente a los tonos oscuros, en tal caso casi siempre manifestando desagrado. Pueden ser simplemente un juicio estético, en personas con alguna formación e interés al respecto; pero cobran particular interés cuando aparecen como síntoma de choque, a veces explicitando el desagrado (choque sin elaborar), otras disimulándolo (choque elaborado), como cuando alguien alaba los colores de VIII, pero no logra dar una respuesta.

Observaciones críticas hacia las láminas en forma de valoraciones negativas pueden ser un modo de manifestar una contenida agresividad hacia el examen o el examinador; en estos protocolos suelen encontrarse Do como expresión de agresión oral reprimida.

La agresión se manifiesta también en "desvalorización"

de las láminas: "¡Ah, las manchitas esas!, las vi hace poco en un *Para Ti* que tenía mi esposa".

Cualidades experienciales de las láminas

Schachtel (12) da ese nombre a características de la construcción de las láminas que provocan particulares y significativas reacciones en examinados predispuestos; en ellas se ve con mucha claridad cómo el examinado "se ve representado" por aspectos de la mancha.

Estas reacciones ante las condiciones de las manchas pueden ser en cuanto a su significación, conscientes para el sujeto (al menos en lo que hemos llamado "segundo nivel de comprensión"), o no serlo en absoluto, y requerir de profundización en la interpretación para develar su "significado latente"

Tampoco se trata siempre de verdaderas respuestas, a veces aparecen como observaciones marginales, pero no son por eso menos valiosas. Podemos citar:

35.-Fragmentación

Hay láminas que muestran una fuerte unidad, en cuanto que presentan una sola gran mancha: es el caso de IV, V, VI; otras están compuestas por varias manchas diferentes (aunque tengan algunos mas o menos manifiestos puntos de contacto entre sí), como VIII, y sobre todo, X. Esto es sentido por algunos como una **fragmentación o carencia de unidad**, y "se ven reflejados" en esa característica de la mancha, que activa en ellos la sensación de estar escindidos, disgregados, lo que es señal de que el yo no está cumpliendo su función de síntesis; esto genera ansiedad, y muchas veces hacen gran esfuerzo para dar una G que recupere ante sus ojos la unidad; y no siempre la ansiedad les permite tener cuidado por la adecuación formal; otras veces el impacto es tan grande que lleva a un fracaso, al menos inicial, lo que, aunque raramente, suele verse en X.

Observando las citadas láminas, puede verse que las partes que a primera vista aparecen aisladas, están en realidad conectadas; hay quienes después de un desconcierto inicial, incluso habiendo hecho observaciones de desagrado ante la dispersión de la lámina, "descubren" esas conexiones, en X,

y se ocupan cuidadosamente de verificarlas y ponerlas de manifiesto, muchas veces con una llamativa expresión de alivio y satisfacción; en VIII es frecuente que busquen dar a la línea del centro una interpretación que una los tres D centrales, o afirman que los animales laterales están de alguna manera estableciendo la deseada conexión entre esas áreas.

En casos menos graves, en los que no es tan fuerte la sensación de disgregación interior, suelen sujetos que necesitan "sentirse integrados" mediante vínculos de dependencia, que buscan en la familia, las instituciones o en los grupos; detrás hay miedo neurótico a la separación, tal vez por un trauma temprano relacionado con abandonos reales o actitudes maternas así interpretadas.

Ocasionalmente puede suceder que se trate sólo de situaciones actuales, como la presencia en el sujeto de intereses o necesidad de decisiones muy importantes contrapuestas, lo que lleva a esta reacción.

36.-Inestabilidad:

La particular sensibilidad de algunos (evidenciando la selectividad de la percepción) "descubre" la **precariedad de las uniones**: esto suele verse en VII: "Son piedras apiladas que en cualquier momento pueden caerse", o son "Cuatro máscaras puestas en un equilibrio muy inestable"; en "c": "Una construcción tipo arco de triunfo; pero yo no pasaría por debajo, se puede caer en cualquier momento"; en "a": "Un juego de equilibrio jugado al máximo, bloques puestos en sus bordes, una escultura, pero muy inestable" (respuesta de una artista plástica). Los que dan respuestas de este jaez son personas que sienten de alguna manera su poca estabilidad y firmeza, y también temen derrumbarse; lo mismo está significado en el esfuerzo por eludir esa sensación: " …pero están bien pegadas con poxipol".

37.-Sustentación:

Las láminas en ningún caso presentan una **línea de base para apoyo** de las figuras, o algo que represente el "suelo"; lo que habitualmente no llama la atención; pero en raras ocasiones hay quienes lo hacen notar, casi siempre como una acotación a respuestas aún muy comunes: así, las personas de III "están en

el aire", la figura de IV también "está con los pies en el aire", los animales laterales de VIII " Dos osos...lo que intentan trepar está para afuera...es como si se fueran a caer, como si no tuvieran apoyo"; la misma paciente dice en X: "Una explosión, todo se despegó...hay pocas cosas que siguen manteniendo el equilibrio... todo se viene abajo...estos D6 se caen, se vienen abajo..."

Los que hacen notar esto son sujetos inestables, inseguros, que no se sienten afirmados, "bien plantados"; también esta sensación puede ser activada por alguna circunstancia, por ej. la pérdida del empleo.

En una respuesta en IV "Un monstruo imponente, en actitud amenazadora…pero no hay piso, no puede sostenerse" se ve la defensa en forma de precarización de la amenaza.

38.- Relación centro – laterales:

Es también de interés atender a **las cualidades del detalle central de la mancha, y su relación con las áreas laterales;** se observa con alguna frecuencia que el sujeto se identifica con el centro, y a la vez proyecta en los laterales las condiciones de su entorno, y de ese modo la relación centro – laterales refleja la del sujeto con factores de su ambiente (o también la relación del yo con otras instancias del propio psiquismo); el centro puede ser débil y sentirse apoyado por los laterales, o aprisionado por éstos; o puede ser en quien se apoyan o quien los sostiene. También el centro puede representar una figura significativa, como en el caso que Rorschach expone en su "obra póstuma", donde el centro representa al padre del sujeto, que se proyecta en los laterales.

39.- Acentuación de la línea central:

El examinado hace referencia (a veces en varias láminas) a la línea que marca la simetría, de allí que ambos fenómenos suelen aparecer juntos o al menos en el mismo protocolo. Alguna referencia aislada puede ser señal de un "vacío asociativo" a causa de alguna característica de la lámina, vacío que se "llena" con algunas alusiones a cosas más o menos obvias, como esa línea y la simetría; si la referencia es más insistente, habla de inseguridad y de necesidad de aferrarse a un aspecto estructurado de la mancha: por lo que se la asocia con necesidad de apoyarse

en una imagen que represente lo paterno; en estos casos no raro que esa línea sea interpretada como "columna vertebral".

Pero también sucede que la atención a la línea central, sobre todo en las láminas en que está bien marcada (VI – VII), a veces en casi cualquier otra, oculta un temática sexual (por alguna semejanza con la vagina); en tal caso suele haber un cierto grado de "estupor", y no es extraño que haya posteriormente un respuesta directa o simbólicamente referida al sexo femenino.

Respuestas de "complejo"

Se da ese nombre a aquellas que de modo muy escondido en símbolos o referencias singulares, o a veces más explícitamente, son portadoras de contenidos que señalan conflictos, fijaciones, preocupaciones significativas del sujeto, etc.. No es fácil develar su significado, al punto que a veces sólo el profundo conocimiento del examinado, por ej., mediante el análisis, permite interpretarlas confiablemente.

La originalidad, o al menos la poca frecuencia del contenido potencialmente significativo de una respuesta la hace atendible como *posiblemente* perteneciente a esta categoría, sin olvidar que pueden ser un producto intelectual sin connotaciones de otra índole. La originalidad, sin embargo, no es una "conditio sine qua non", ya que percepciones "comunes" pueden tener para una persona singular una significación importante.

Las consideramos en primer lugar según sus aspectos estructurales, que orientarán la comprensión del contenido. Seguimos en esto a Bohm, según el cual:

Respuestas M originales: indican una "tendencia no consciente…lo vivido, aunque no siempre lo experimentado; expresan una actitud, un papel que el sujeto desempeña en la vida, muchas veces sin saberlo", al menos claramente (o puede que por algún motivo no lo quiere revelar). Las M O que incluyen dos personas pueden indicar tendencias opuestas en el mismo sujeto.

Respuestas originales de color: suponen una relación, (que muchas veces hay que descubrir) de los afectos con alguna

vivencia importante: la esposa de un aviador cuyo avión fue alcanzado por un cohete en Malvinas, dijo en X: "Una explosión, llamas, algo que salta en pedazos". En Z, III, una mujer en un doloroso trámite de divorcio, vio "Un corazón que se divide y cada uno se lleva su parte".

Respuestas a toda la mancha o parte de ella, con B o b : GB, Gb: (a veces como respuestas de sombras): contienen muchas veces "deseos a realizar"; Rorschach cita las respuestas arquitectónicas monumentales como expresión del deseo de estabilidad interior: II: "Un ancho camino, rodeado de arbustos, que lleva a un imponente templo" II, B: "Un botellón, con un tapón muy apretado", respuesta de un alcohólico que deseaba dejar la bebida.

Respuestas G que parten de un B o b (BG, bG), en el sentido de Zulliger (o sea, casi siempre con un cierto matiz confabulatorio), indican un "conflicto con el ambiente", una "situación de presión". Las GB indican, como arriba se dijo, "lo deseado", estas BG, más bien "lo temido", y el contenido puede dar alguna pauta para orientarse respecto al ámbito del conflicto

Respuestas formales de complejo: también llamadas **"formas dinámicas"** son aquellas que, las mas de las veces simbólicamente, por su estructura y / o contenido aparecen referidas a realidades profundas del sujeto. Su condición de "dinámicas" puede relacionarse fácilmente con características conocidas del sujeto – síntomas, historia – o lleva a hacer hipótesis que requieran una investigación más profunda.

Las formas de algunas manchas son susceptibles de ser interpretadas diversamente según la sensibilidad el sujeto a ciertas condiciones: la forma en "**U**" de VII puede ser "sentida" como un ámbito de protección, y representar los brazos o el seno materno (de donde el "choque al vacío" en esta lámina): puede ser entonces "Un puerto seguro y refugio de las tormentas", pero también algo que aprieta y aprisiona (tal vez la madre castradora): "Las pinzas de un cangrejo". (Es mucho menos probable, aunque posible que estas interpretaciones se den en III y IX) ; en II, el sujeto puede sentirse protegido en el interior de una cueva, o al borde de un precipicio, etc..; los "b" (modo de aprehensión), vistos como huecos, vacíos, rupturas, sugiriendo

falta de solidez, hacen pensar en inseguridad; entonces un "B", como modo de llenar el espacio vacío, puede ser una manera de eludir ese sentimiento.

Contenidos de "complejo".

- Alusiones al "tamaño": se relacionan con los propios sentimientos de autoestima: algo se ve "grande" en la medida que uno se siente "pequeño"; o se "empequeñece" algo para sentirse uno mismo más grande. También "empequeñecer" algo puede ser un modo de desvalorizar; algo "grande" puede ser oprimente, o protector.
- Formas de objetos agresivos: (punzantes, cortantes: agujas, tijeras, pinzas, etc.) pueden indicar tendencias sádicas o masoquistas. Piotrowski dice que la propia agresividad se expresa en las M, y en las F la agresión que tememos del medio; de hecho, contenidos como "tijeras" o "pinzas" no son raras en personas con fuerte "sentimiento de castración".
- Personas o animales (H o A) decapitados, atropellados, destrozados, también se asocian con sadismo o masoquismo. Zulliger encontró "conflictos entre hermanos" en sujetos que veían pequeños animales aplastados, etc..
- Fijaciones orales: pueden deducirse de dentaduras, bocas, caras sacando la lengua, personas o animales bebiendo o comiendo, botellas, comida, senos.
- Anales: excrementos, suciedad, o simplemente "anos", a veces en confusión con genitales, también "colas". Menos explícitamente, puede ser de tipo anal-sádica esta respuesta original: X, D1: "Un tarro de pintura estrellado contra una pared".
- Fálicas: objetos punzantes, taladros, y en general los clásicos símbolos.
- Voyeurismo: personas o animales que se asoman, miran por un telescopio, etc.. Respecto a "ojos", ver en el capítulo de "Contenidos".
- Identificación sexual defectuosa: personas hermafroditas, atribución de un sexo a figuras habitualmente vistas como del otro, ver órganos de un sexo donde comúnmen-

te se ven los del otro sexo, etc..

Bibliografía:

Endara, J. - Test de Rorschach - Ed. Científico-Médica Barcelona, 1967

Salomón, F. Ich – Diagnostik im Z – Test. Hans Huber, Bern, 1961

Rapaport, D. Tests de diagnóstico psicológico Paidos, Bs.As., 1959.

Piotrowski, Z. Perceptanalysis MacMillan Co., N.Y., 1957

Orr, M. – Le choc au vide – Bulletin Group franc. Rorschach – 5-6, 1954

Schaffner, J. - Die Versager im Formdeutversuch von Rorschach - Rorschachiana I,1945.

Zanger, G. Die Versager, Zwischenformen und Anatomieantworten im Ro. Formdeutversuch - Rorschachiana I, 1945

Schafer, R.- Psychoanalitic interpretation in Ro.Testing - Grune & Stratton, N.Y., 1954

Spitz, Ch.- Die Bedeutung del c-Stellung als Ausdruk der Opposition - Rorschachiana V, 1956

Schachtel, E. - Experiential Foundations of Rorschach Test - Basic Books, 1966

Ey, Bernard y Brisset. - Tratado de Psiquiatría - Toray-Masson S.A., Barcelona, 1969

Las muchas citas de Bohm se toman de su “Manual del Psicodiagnòstico de Rorschach”, Morata, Madrid, 7ª. Ed. 1979

CAPÍTULO XV

Otros aportes para la evaluación de la prueba

SINDROMES

El Rorschach es uno de los muy pocos tests "proyectivos" que permiten presentar "síndromes" con alguna precisión; ofrecemos aquí sólo algunos que pueden ayudar a juzgar aspectos generales de la personalidad; por supuesto que valen como una orientación, y no debe esperarse que en el caso concreto se presenten tal como los describimos: cada personalidad combina de modo muy variado sus recursos y falencias para dar como resultado una singularidad.

Comenzamos con lo que sería *aproximadamente* el síndrome "normal".

R : Entre 20 y 35
T : no largas demoras; si hay un T.r. algo prolongado, se espera después una respuesta "buena".
G : entre 6 y 8, todas o la mayoría G+; sólo alguna Gv., no Gep., ni "G patológicas".
B : al menos 1 con R bajo; no más de 2 ó 3 con muchas respuestas.
Modos menores: no mucho más de 10% en conjunto; no Do, ni Ddr; si b, sólo alguna.
Aprehensión "rica": G –D –Dd –B.
Sucesión: básicamente ordenada, o "suelta".

F% : no menos de 50 ni mas de 80; si es < 50%, R+ debe ser alto.
F+% : no menos de 80 ni mas de 95.
R+% : no menos de 80 ni mas de 90.
Colores: no C. "puro"; en sujetos mas "controlados", proporción 2 FC 1 CF; en más espontáneos se invierte: 2 CF, 1 FC. Todos los colores con contenidos "positivos".
Claroscuros: puede no haber ninguno; si los hay, 1 ó 2 FK, o algún KF "inocuo". Ningún claroscuro tipo "A". Alguna F(C)

es favorable.
M : 3 ó más, con contenido H; no M- ; predominio de M extensión ; si Mp, sólo alguna; no MK. G : M = 2 : 1. Algún m.a., m.o., siempre menos que M.
T.V.: entre coartativo o moderadamente dilatado, ambigual o con tendencia a ello.

P : 4 – 6 ; **I.R.**, 5 –7.
O : algunas; no O- ; pocas O por la percepción.

H% : 20 ó algo más.
A% : Aproximadamente entre 35 y 55.
No Anatómicas ni Sexuales, o sólo alguna de las "frecuentes"
No "sangre", o sólo alguna no asociada a contenido "sádico"
V% aprox. 30.

No Fracasos, ni E.S.S..
No choque cromático, o leve y superado. No choque claroscuro, ni "disimulo".

Dentro de la condición descrita, pueden resaltarse los "factores de contacto", o sea, aquellos cuya presencia indica la capacidad del sujeto para establecer relaciones positivas con los demás:

P : indican la participación en el modo común de ver las cosas, lo que permite comunicarse y participar al menos en el plano de lo cotidiano.
O: Un poco de originalidad en los enfoques impide la cansadora monotonía en el trato.
G+: se relacionan con la autoestima, y con la capacidad para captar orgánicamente las variadas connotaciones de una situación.
D+: la actitud "práctica" permite aproximarse a las condiciones "reales" en cuanto se ponen en evidencia, y no pueden ser pasadas por alto en la relación con los demás.
Dd: sólo algunos: mucho detallismo impide una buena comunicación.
B: Alguna B evita una pasividad sumisa que perjudique una relación sana.

F%: no elevado; si muy bajo, que haya un buen R+, pero éste nunca muy alto.
FC: presencia de afectos, moderados y adaptados a las circunstancias, estables y alocéntricos.
CF: alguna da calidez, espontaneidad en la relación. Los contenidos de los colores deben ser agradables.
FK: junto a las anteriores, alguna habla de cautela en la relación y disposición a atender a los matices de la misma. Puede haber alguna KF. No contenidos disfóricos. Mejor si el claroscuro aparece en alguna F(C).
M: con contenido H y de extensión; aparte de regular las reacciones y facilitar su adaptación, junto a FC y eventualmente F(C) indican buena capacidad de empatía. Puede haber alguna Mp.
M/C: coartativo o normal. Levemente extrotensivo.
H: grado de interés en involucrarse en lo humano. H>Hd.
V: Regular variedad de intereses posibilita un ámbito de **contactos mas amplio.**
C.S, C.O.: alguna es buena como indicador de capacidad autocrítica.

Esto es casi "ideal"; en la práctica las personas "normales" presentan algunos "rasgos" neuróticos; M. Loosli Usteri[1] en un grupo de 100 personas (sexo masculino) consideradas "sanas" por varios criterios, encontró en casi todos señales –leves- de algún tipo de "choque"; al respecto cabe recordar lo que dice Pfister[2]: "Es grave error considerar como superior al hombre libre de toda inhibición.....el mundo no puede prescindir del genio nacido de la represión, ni de la inspiración y otras creaciones sublimadas, ni de la estabilidad que arraiga en fijaciones inconscientes"

Indicadores de debilidad del yo.
(Federn : predominio de la labilidad sobre la estabilidad de los límites del yo)

∉# Predominio de Gv, o G- (incluyendo DG, combinaciones

1 .- "L'homme "normal" vu a travers le test de Rorschach" – Rorschachiana I, 1952.
2 .- "Das Christentum und die Angst", Zurich, 1944, pag. 286.

confabuladas, tendencia a contaminaciones); Gep, Ddr, sucesión desordenada.

∉# F+ por debajo de 70%.
∉# F% por debajo de 50, si R+ es también muy bajo.
∉# Predominio de CF y C, sobre todo si no hay B.
∉# Presencia de C deteriorativo, o de Cn.
∉# Predominio de M flexión; presencia de M-; Presencia de MK, sobre todo "A"; MC con forma mal vista; varias Mp.
∉# Claroscuros, sobre todo KF y K, del grupo "A".
∉# Respuestas H ridículas o muy deterioradas, sobre todo si son M O.
∉# Respuestas infantiles (abstracciones infantiles, muchas respuestas de Nat. y Obj.; letras y números).
∉# Ojos, particularmente si son malignos, penetrantes, etc.
∉# Respuestas de complejo oral (bocas, comida) u otras que indiquen particular ligazón a la madre.
∉# P muy bajo - ausencia de P en V - I.R. 4 ó menos. algunas O-.
∉# Censura inicial – Ilusión de semejanza – Negación franca del color – "Disimulo" –
∉# Conciencia de interpretación muy disminuida – Respuestas amorfas al gris o negro - N con F- . - Fragmentación.

Control de realidad.

∉# Al menos varias G (5 – 6) con F+.
∉# No exceso de Dd, ni de B; sucesión entre suelta y ordenada.
∉# No Ddr, ni G patológicas; no b, o sólo alguna.
∉# F+%, 80 a 95.
∉# F% por encima de 50; si es más bajo, R+% debe ser alto.
∉# No C "pura"; sobre todo, no Cn ni "color deteriorativo".
∉# No K, "pura", sobre todo, "A".
∉# No M-, ni MK sobre todo "A". Si hay Mp, sólo alguna.
∉# No excesivo predominio de M sobre C (menos aún, ausencia total de C)

- ∉# Varias P (4 – 6), no ausencia de P en V. – I.R. 5 – 7.
- ∉# No demasiadas O (no más de 30%); no O-, o sólo alguna. – Pocas O por la percepción.
- ∉# No negación de Color ni "Disimulo" – N pocas, con F+. – Conciencia de interpretación ni muy aumentada ni, sobre todo, muy disminuida.
- ∉# No contenidos de complejo, sobre todo, oral – No muchos contenidos infantiles – No "ojos".

Psicosíndrome orgánico general (Piotrowski)

(Apto para evaluación neuropsicológica).[3]

- ∉# 1.- R inferior a 15.
- ∉# 2.- Tiempo medio por respuesta superior a un minuto.
- ∉# 3.- M no más de 1.
- ∉# 4.- Cn: al menos una respuesta de este tipo (nombrar el color de una mancha, considerando que es suficiente como respuesta).
- ∉# 5.- F+% menor a 70.
- ∉# 6.- 3 o menos P (para ese R).
- ∉# 7.- Repetición de respuestas (perseveración).
- ∉# 8.- Impotencia: al menos una vez el sujeto da una respuesta dándose cuenta que es mala, pero no puede mejorarla. (Casi siempre asociada a "perseveración").
- ∉# 9.- Perplejidad: el sujeto duda de su capacidad (ante una lámina o respuesta), pero se siente incapaz de decidir por sí mismo si la respuesta es buena o no, y pide ayuda al examinador.
- ∉# 10.- Frases automáticas: el sujeto utiliza una frase familiar de modo indiscriminado, más o menos mecánico.

5 puntos o más: probabilidad de organicidad
Menos de 5 puntos: organicidad poco probable

---

3 .- Un estudio muy completo sobre organicidad cerebral en el Rorschach está en "Le test de Rorschach dans les psychoses organiques", Delay, Pichot, Lampetrière, Perse. - Rorschachiana 5, 3er. Congreso Internacional, Roma 1956

Explicaciones:

- ∉# 1.- Las respuestas son escuetas, se usan menos ideas y palabras; se pasan por alto aspectos más o menos evidentes debido al déficit de atención y la poca capacidad de discriminación perceptual.
- ∉# 3.- Hay dificultad para demorar, planear, reflexionar; suele faltar todo tipo de movimiento, (aún de animales y cosas).
- ∉# 4.- Se tiende a una constatación del estímulo más que a dejar un poco de juego a la fantasía.
- ∉# 5.- Por las mismas razones que 1.
- ∉# 7.- La primera respuesta puede ser buena, pero después, ante la falta de ideas, la repite.
- ∉# 8.- La capacidad de autocrítica es mayor que la aptitud para corregir los errores; esto parece surgir de la pobreza de ideas, de la ineptitud para mejorar, y por una tendencia extraña a dar una respuesta definida a un estímulo, y a terminar un proceso una vez ya comenzado; es un problema de "si o no", no de la normal conciencia de que la respuesta podría ser mejor porque hay muchas alternativas.
- ∉# 9.- Es como si necesitaran un "yo auxiliar" para resolver sus dudas; sintiendo que no son capaces por sí mismos de establecer si su producción es adecuada o no.
- ∉# 10.- Son como reacciones estereotipadas a situaciones nuevas, que reemplazan otras más específicas o menos adaptadas.

Síndrome epiléptico general

F. Minkowska, (op.cit.) –

- ∉# Las F suelen ser adecuadas, pero poco diferenciadas (I: "Un pájaro...no se cual)
- ∉# Tienden a verse atraídos por el rojo en II y III: a medida que son más explosivos, aumenta la presencia de ese color, como CF o C.
- ∉# Más que a G, tienden a grandes D, de un modo particular: buscan ligar detalles menores por medio de verbos o proposiciones para hacer una respuesta mayor: todo tien-

de a condensarse y aglutinarse (signo "Liens") – (contrariamente a los esquizofrénicos, que tienden a disgregar y separar) - Sobre todo en los "viscosos" hay tendencia a interpretar partes contiguas.

∉# Son particularmente frecuentes respuestas con todo tipo de movimiento: como si el sujeto percibiera un mundo en movimiento; en los movimientos de los "viscosos" las cosas se unen, cuelga una de otra, etc.; en los explosivos, hay luchas, choques, explosiones. Muchas veces el sujeto "se confunde" con sus respuestas de movimiento: imita con frecuencia los movimientos que expresa. No son raras las M- y M secundarias.

∉# Se adhieren a la lámina, "no se deciden a soltarla"

∉# Esta tendencia a "adherirse" se ve en que casi siempre hay algún tipo de "perseveración"; la más notable es la repetición del mismo contenido en varias (en casos más serios en todas) las láminas ("Signo de Stauder); a veces no se repite una respuesta, sino una expresión o verbalización.

∉# Interpretaciones del blanco y del negro como colores. Es frecuente el fenómeno "N".

∉# Bajo número de respuestas con contenido animal (A% bajo) – Hay Anatómicas, incluso a veces se "persevera" en ese contenido; pero no están las respuestas de "huesos" o "geométricas", más típicas de esquizos.

Esquizofrenia: signos directos[4]

∉# 1.- Nombrar el color (Cn) –(Notar que esto se encuentra también en orgánicos y oligofrénicos)

∉# 2.- Disociación: cuando los elementos constitutivos de una misma interpretación están dados de modo separado sin ligazón aparente: III:"Dos hombres....dos sombreros (D4)"

∉# 3.- Racionalismo mórbido: cuando dos ó más interpretaciones, en la misma o en diferentes láminas, se ligan entre

4 .- Delay, Pichot, Perse: "Le test de Rorschach et le diagnostic de la schizofrénie" – Rorschachiana VI, 1958

sí mediante una causalidad arbitraria, de modo que una de ellas explica o justifica la otra: VIII: "Una planta...sol... oxígeno...hace falta oxígeno para que la planta crezca..."

- 4.- Aprehensión original de banalidades: si el sujeto verbaliza una banalidad de forma extraña, bizarra: VIII: "Un animal egipcio, una rata de faraón" (D1) - Id., G: "Tapa de un libro sobre mamíferos: dos marmotas sostienen una banderola donde dice de qué trata el libro".
- 5.- Respuestas simbólicas: si la palabra "símbolo" o uno de sus derivados o equivalentes es usada por el sujeto en el curso de la interpretación; en general el sujeto muestra agrado por esa interpretación y por la lámina que la ha estimulado (esto debe evaluarse de modo estricto, puesto que personas cultas suelen usar símbolos)
- 6.- Respuestas de contenido "obstétrico": interpretaciones referidas a fetos, embriones, la concepción.
- 7.- Si el sujeto interpreta explícitamente de manera diferente dos partes simétricas.

Signos patognomónicos según Rorschach:

- - Respuestas de "Número" y "Posición".
- - Respuestas contaminadas "verdaderas"
- - Variaciones extremas en la calidad de las respuestas.
- Los indicadores de un yo débil y de pobre sentido de realidad se encuentran –al menos varios
- de ellos- en los protocolos psicóticos.

Protocolos de niños:[5]

- R: por debajo de la media de adultos.
- G: muchas, por disminución de D; en general de mala calidad; los modos de aprehensión tienden a la vaguedad; aparecen DG, contaminaciones, combinaciones arbitrarias, que van desapareciendo después de los 5 años.
- Varias B, aunque tienen más un valor intelectual que el

5 .- Loosli-Usteri, M.: Der Ro. test als Hilfmittel des Kinderpsychologen - Schweiz. Zeit. für Psych., B. I, 1942.

significado de oposición – b tampoco indican aquí inseguridad; si B – b son muchas, puede ser sólo perseveración.

∉# Algún Do, aumento de Dd.

∉# F% es alto; F+% en cambio, es bajo.

∉# En los más pequeños, pocas respuestas de color, que van aumentando con la edad, con predominio de CF y alguna C; puede haber Cn.

∉# Muy pocos claroscuros, o faltan totalmente.

∉# M: hasta los 5 años: o faltan, o sólo alguna; van aumentando a partir de esa edad; hay Mp; también M A.

∉# En el contenido son frecuentes dedos, letras, cifras, mapas; muchos objetos; reminiscencias de cuentos infantiles. A% algo elevado; hasta 5 años, sólo Hd, después van aumentando las H.

∉# Pocas P; en niños pequeños, varias O-.

∉# Interpretaciones invertidas; Perseveración (sobre todo en G y B); conciencia de interpretación débil o anulada; "Número" y "Posición", hasta los 5 años. Puede haber choque al color y al gris; los fracasos totales son raros.

La personalidad borderline en el Rorschach:

El "desorden de personalidad borderline" es una forma de organización de la personalidad caracterizada por una anormal predisposición para comportarse en forma inapropiada y patológica que es fácilmente provocada por el stress. Los rasgos que tienen mayor énfasis para el diagnóstico incluyen: impulsividad y comportamiento impredecible, relaciones interpersonales intensas e inestables, falta de control emocional, marcada alteración de la identidad, intolerancia al aislamiento, sentimientos crónicos de vacío y /o aburrimiento, alto potencial de autodaño físico. Son mucho más vulnerables al stress que el adulto promedio, y pueden psicotizarse recuperándose rápidamente sin necesidad de medicación.

Actualmente este tipo de personalidad ha cobrado importancia en la clínica; ante situaciones estructuradas funcionan suficientemente bien y se hace difícil el diagnóstico diferencial, pero los tests proyectivos, por su poca estructuración la denuncian

con más seguridad; así, pueden dar buenos resultados en un Wechsler, y malos en proyectivos; particularmente es valioso para esto el Rorschach, precisamente por su poca estructuración, donde se encuentran:

∉# Relativamente buena conservación del sentido de realidad en lo que hace a la relación intelectual con el medio, por lo que el F+% está dentro de la norma, si bien más cerca del límite inferior (75 – 80).

∉# No suelen faltar las P de III, V, VIII, y no suele haber distorsiones perceptuales severas, todo lo cual evidencia que los trastornos cognitivos no son el núcleo de la patología.

∉# R es elevado, por encima de 30, pero rara vez mayor de 45. Las respuestas son complejas, incluso confusas, difíciles de calificar.

∉# V% es muy alto: esta libertad de las asociaciones refleja una gran labilidad de la vida fantasmática que las defensas no logran contener. Se observa en el mismo protocolo modalidad del pensamiento del p.p. y del p.s.

∉# En los contenidos hay indicaciones de : sexualidad conflictiva o incluso caótica; agresividad manifiesta y mal controlada; fijaciones pregenitales. Son particularmente frecuentes las respuestas "obstétricas", sangre y anatómicas, las referentes a "idealización" (divinidades, fuerzas mágicas) o a "devaluación": deterioros, mutilaciones, deformaciones. Aparecen afectos contrastantes (disociación): objetos o cualidades opuestas aún dentro de la misma respuesta. Como expresión de proyección paranoide hay debilitamiento de la conciencia de interpretación, tonalidad hiperestésica de muchas respuestas, sobre todo las de "complejo" (tendencia a la "sobreelaboración y "fabulización").

∉# Se encuentran confabulaciones, combinaciones confabuladas, contaminaciones atenuadas (que en los momentos de deslizamiento psicótico se convierten en contaminadas verdaderas). Fenómeno "N" con contenido de complejo y pobre nivel formal.

∉# Ansiedad ante la falta de unidad de algunas láminas (falla en la función sintética del yo).

- Claroscuros, sobre todo KF tipo "A" (ansiedad abrumadora más que como señal).
- Colores lábiles predominantes: CF, C.
- Marcadamente extrotensivos, tienden fácilmente al acting: tienen poca posibilidad de recurrir a la ideación para evitar o elaborar el stress.

Pueden consultarse: "Tres tipos de pacientes borderlines y sus respuestas diferenciales a tests psicológicos ", S.Blatt y J.Auerbach, Rev. De la Soc. Española de Rorschach, 1, 1988. - Etude du Rorschach de 25 cas-limites, C. Mormont, Bull. Soc. Française de Ro. et des Méth. Proj, nº 31, 1978 - Rev. De la Asoc. Arg. De Rorschach, , año 9, nº 1, 1985.

Evaluación de "dependencia" según el contenido:

- A o H en movimiento que expresen sometimiento, pasividad, dependencia, desamparo.
- Actividades orales: fumar, beber, comer, poner algo en la boca.
- Actividades infantiles (aún en animales).
- Diminutivos, personajes de cuentos infantiles o de dibujos animados.
- Referencia a anatomía oral H o A (no "diente").
- Elementos de suministro oral: pecho, mamadera, chupete, preparación de alimento, comida.
- Figuras religiosas: Moisés, Cristo, sacerdote, etc.
- Figuras atadas juntas: siameses (VII), animales o personas atadas entre sí (II).
- Énfasis en el tamaño de las figuras (IV), símbolos de autoridad (escudos, cetro, corona).
- Juguetes.
- Estilo: cualquier verbalización que utilice un lenguaje infantil.
- "Caras" vistas como G.

Agresividad.[6]

El tema **"Agresividad"** es uno de los más importantes, por lo que implica en la estructura de la personalidad, y lo que supone en la relación del sujeto con los demás y consigo mismo.

El autor (ver nota al pie) viene realizando importantes investigaciones sobre el tema, incluso en el ámbito forense; los resultados, si bien no siempre definitivos, son en general atendidos.

AG (movimiento agresivo): Simboliza tensiones de agresión egodistónica en pacientes violentos, antisociales. El violento egosintónico tiende a actuar la agresión, no a simbolizarla, por lo que en este caso hay pocas o ninguna Ag..

AgC. (contenido agresivo): algo peligroso, dañino, malevolente, etc. Parece representar una relación egodistónica con la agresión que causa desorganización (= sensación de falta de control), y uso defensivo de la proyección. Es de interés, si hay muchos AgC., explorar en el pasado del sujeto si no ha habido figuras o sucesos agresivos que pueden haber llevado a una "identificación con el agresor".

AgPast. (pasado agresivo) : Toda respuesta en la que un acto agresivo ha ocurrido, o el objeto ha sido blanco de una agresión.. Pueden representar tendencias masoquistas o experiencias pasadas en las que el sujeto ha sido objeto de agresión. Las respuestas MOR se asocian a agresión contra sí mismo. De allí pueden resultar reacciones de rabia, que internalizada pueden derivar en pasividad. Se las ha encontrado en sujetos sexualmente abusados que no han superado ese trauma, y por eso pueden ser ellos mismos abusadores.

AgPot. (agresión potencial): Respuestas que indican que un acto agresivo está pronto a suceder: sadismo, identificación con el

6 .- El tema "agresividad" es de gran importancia en la psicología, y se han hecho muchos aportes respecto a la posibilidad de detectar su presencia en el Rorschach; aquí presentamos el resumen de un estudio sistemático realizado por Gacono, C.R. a. oth., y publicado en Rorschachiana 27, 2005 con el título :"The Rorschach extended agresión scores". Allí se trata de lo que Fromm llama "mala agresividad". Sobre agresividad en general es de interés el libro de este autor: "The anatomy of human destructiveness", ed. Holt, Rinehart and Winston, N.Y., 1973

agresor o preocupaciones por la agresión; se las ha encontrado en ideación suicida con impulsividad.

AgPot. y AgC en el mismo protocolo: más probable que haya conductas agresivas.

AgPot. y AgPast. " " " : victimización, autoagresión.

AgV.: (vulnerabilidad) : cuando la respuesta se refiere a algo que es vulnerable a un ataque, o indica que el sujeto busca protegerse. Implica sensibilidad o preocupación por la vulnerabilidad, o por ser dañado o victimizado.

S.M.: (sadomasoquismo): cuando una respuesta tiene un contenido devaluado, agresivo, mórbido, y el sujeto expresa placer, por ej., sonriendo o riendo (lo que supone observar las reacciones del sujeto durante la administración).

Hace notar especialmente el autor que cada respuesta debe confrontarse con el protocolo y la anamnesis.

Respuestas "fabulizadas"

- Rapaport llama así las respuestas con agregados de adjetivaciones, adverbios o verbos de acción, que muchas veces son "sobreelaboraciones" por la atribución de tono anímico, características fisiognómicas a cosas o animales, o por la gran especificidad del contenido.
- Hay una percepción "básica" (la que se consigna en la notación tradicional), que puede ser una buena F, que subjetivamente es adjetivada o muy elaborada; sobre todo es significativo cuando esto no se deduce razonablemente de esa "base". Las adjetivaciones muy intensas, así como las elaboraciones muy complejas, son siempre fabulizadas.
- Son personales, por eso raras (pero no toda O es una fabulización). Las actitudes, necesidades o conflictos en ellas implícitos son probablemente importantes en la adaptación del sujeto.
- Se dan en personas de inteligencia superior al promedio.

Ejemplo de sobreelaboración: III: "Dos chicas en una confitería de moda, con el mismo vestido, juegan con las manos y

conversan, pero hablan idioteces, no se quieren, compiten entre ellas". X: "Dos homosexuales (D6) que están cohabitando...hay dos (D10) que los separan, y dos (D3) que los estimulan...la mente los retiene, pero el sexo los impulsa...son homosexuales, pero no han llegado al hecho, por que mentalmente no se lo permiten...es terrible la homosexualidad, pero no es mi problema"

Especificación excesiva: IV: "Un tapado de zorro plateado, hecho de un animal adulto, diseñado por Armani para ser expuesto en Milán"

Son importantes por que:

∉# Por su carga personal, indican actitudes, motivos, conflictos que probablemente son de significación para el sujeto.

∉# En la medida que pueden señalar algún grado de C.I.D., suponen cierta falla en el juicio de realidad.

∉# Con frecuencia indican el estado de ánimo predominante.

∉# Su pertinencia clínica ha de ser juzgada según el contexto; las sobreelaboraciones son particularmente frecuentes en borderlines.

∉# Como cosa muy general: las dan sujetos muy concentrados en sus propios estados internos, que pueden distorsionar sus percepciones en base a ellos; tienen con los demás una relación pobre, narcisista y muy subjetivada.

***Expresan*:**

∉# Estados anímicos, cuando son elaboraciones adjetivas o adverbiales respecto a sentimientos, actitudes, motivos (peligroso, orgulloso, tímido); a veces los expresan indirectamente: (vociferando, golpeando). Se supone que el sujeto está muy sensible, alerta y preocupado respecto a las actitudes o sentimientos expuestos en la respuesta. Pueden ser proyección de condiciones propias o de los "componentes figurativos", que pueden ser aceptados o no, deseados o temidos.

∉# Juicios estéticos: feo, repulsivo, elegante, armónico; señalan un sentimiento acorde al tono de la adjetivación (optimismo, buen ánimo, ansiedad, etc.).

∉# Rasgos externos: por ejemplo, acentuación de algún de-

fecto: falta de cabeza, o de algún miembro: preocupación por integridad corporal, ansiedad de castración. Si la expresión es "muy intensa" (degollado, miembro perdido en un accidente), puede indicar sadismo.

∉# La misma significación tienen si la carga afectiva se desplaza a un ser animal o inanimado ("Rocas traicioneras rodean un lago peligroso", II).

∉# Con claroscuro: (sobre todo "A"): suelen encontrarse respuestas reflejando ansiedad, tensión, depresión: temas de **muerte**: tumba, funeral. **Decadencia**: en ruinas, podrido, andrajoso. **Ansiedad**: cosas que asustan, siniestras, repulsivas.

∉# Con énfasis en lo fantástico, grotesco, extraño: personas perplejas y aprensivas sobre su propia normalidad, a veces con fallas en el ajuste heterosexual.

Evaluación de las respuestas según su pertenencia al "proceso primario" (P.P.) o al "proceso secundario" (P.S.).

1.- El P.P. es una modalidad del funcionamiento psíquico según el "principio de placer", derivado del "ello".Cuanto más primitivo el pensamiento, y más crudamente se muestran los impulsos, más aparece ese funcionamiento regido por el P.P.: es típico de niños pequeños, de sujetos no evolucionados o de regresiones; cuando se impone, está ausente toda adaptación y socialización; pero puede complementarse con el P.S., entonces su presencia en sujetos evolucionados modula la rigidez racional de aquel, aporta espontaneidad, fluidez, posibilidades creativas.

En la psicología del yo, se conciben los motivos en una jerarquía que va desde las exigencias impulsivas menos controladas hasta los derivados impulsivos relativamente autónomos: intereses, valores, necesidades socializadas. A medida que se asciende en esa jerarquía, encontramos que tales exigencias van siendo cada vez más controladas por contracatexias, de modo que su energía parece ligada, o sublimada, o, en términos de Hartmann, neutralizada, dando la posibilidad al pensamiento de someterse al principio de realidad; hablamos entonces de P.S., que

es una modalidad del funcionamiento psíquico que corresponde al yo; refleja el nivel de desarrollo mental alcanzado, procede con orden, lógica, estabilidad, implica síntesis y organización del "caos" del P.P.

Cuando predomina el P.P., el juicio de realidad es pobre o ausente, por la influencia de lo inconsciente, con excesiva subjetivación y proyección distorsiva en la percepción; hay pensamiento mágico, los límites yo – objeto son lábiles, la ansiedad es difusa, los afectos se presentan con intensidad y de modo indiferenciado, hay escisión, con idealizaciones o rechazos absolutos; el super yo está pobremente estructurado.

Si predomina el P.S., el psiquismo funciona excesivamente ajustado a la realidad y la objetividad, por el predominio de la conciencia y la consiguiente exclusión del acceso a lo inconsciente; el super yo ejerce un fuerte control a veces persecutorio, falta espontaneidad y se tiende al pensar y actuar estereotipado.

Pero si ambos se integran y complementan , el yo se manifiesta fuerte pero no rígido, se permite regresiones pues siente poder controlarlas, dejando así espacio para la espontaneidad y creatividad; el súper yo está presente de modo más plástico, y en general aparece un nivel evolutivo alto.

Esto es una situación ideal, ya que no siempre la complementación está bien lograda: el control del yo es entonces fragmentario y discontinuo, sus funciones se cumplen de modo inestable, la conducta es en muchas situaciones inadecuada y sin equilibrio.

2.- El pensamiento del P.P. tiene también ciertas características formales: lógica autista, relaciones asociativas libres, diversas distorsiones de la realidad. Las desviaciones formales más notables son: condensación (fusión de dos o más ideas o imágenes), desplazamiento (deslizamiento de un contenido mental a otro, habitualmente menos importante en términos de conflicto o de fines instintivos), simbolización (reemplazo de una idea o imagen por otra, siempre una representación visual concreta que tiene varios aspectos en común con lo simbolizado). Lo esencial de todas es la libre movilidad de las catexias, no ligadas plenamente a una idea, que buscan la gratificación de modo directo, mientras que en el P.S.,

la firme unión de las cargas energéticas a las ideas permite contar con un mundo estable, ordenado, realista.

Cualquier debilitamiento en los controles del yo puede resultar en la emergencia del P.P.

3.- El P.P. tiene que ver también con el humor, la creatividad y otros aspectos positivos de la vida: por ej., cuando un sujeto puede salir voluntariamente de lo muy objetivo y realista, y recombinar los elementos de modo nuevo, imaginativo, divertido, bello, etc.

Criterios para analizar el Rorschach en términos de proceso primario – proceso secundario

∉# Los conceptos de un continuo desde lo más primario del pensamiento hasta lo más secundario, pueden aplicarse a cualquier actividad mental, aunque el P.P. "crudo" sólo aparece en enfermos.

∉# Las condiciones del Rorschach favorecen la emergencia del P.P.:

a. Porque el sujeto es solicitado de producir una serie de imágenes visuales (que es el modo preferido por el P.P.) sin un particular requerimiento de organización (como sucede en el T.A.T., más dependiente del P.S.).
b. Los estímulos Rorschach son suficientemente variados como para suscitar casi cualquier tipo de imágenes: la permisividad de la situación facilita producir imágenes con un grado de fantasía o realismo que dependerá de los estándares internos respecto a "lo que deba ser", lo que pueda permitirse decir, o lo que perceptualmente se prefiere evitar.

Holt atiende al contenido del Rorschach usando 25 categorías, que se supone son indicadoras del P.P. del pensamiento; se asume que si ninguna está presente, el contenido de la respuesta está predominantemente regido por el P.S., aunque haya desviaciones formales.

Estas categorías pueden ser agrupadas en derivados

ideacionales o impulsivos; estos juegan un rol menor, de modo que se consideran cuando una expresión de afecto ocurre en lugar de una respuesta, y sólo cuando el afecto no es únicamente expresión de ansiedad por dificultad para responder a la consigna. (“ansiedad situacional”).

∉# Se asume que el afecto es parte del P.P. cuando acompaña (y tal vez causa) una dificultad para actuar a nivel del P.S.: IV: “Todo lo que puedo decir es que me parece una horrible suciedad” . II: “Un cuerpo destrozado, sucio de barro y sangre”.

∉# Las representaciones ideacionales de los impulsos se dividen en: libidinales, agresivas, y una “no específica ansiedad o culpa respecto a la expresión impulsiva”. Cada una se divide en dos niveles, y además las catexias libidinales y agresivas son diferenciadas cualitativamente.

∉# Obviamente es difícil señalar los límites dentro del continuo P.P. – P.S.; las más cercanas al P.P. son representaciones en todos los aspectos crudas, pobremente organizadas y directamente determinadas por el impulso. Las que tienen un contenido impulsivo, y tal vez algún aspecto formal típico del P.P., pero a la vez están bien organizadas, agudamente percibidas y hábilmente racionalizadas, están en posición intermedia en el continuo.

∉# El Nivel I está más cerca del P.P. y el II del P.S.. Cuanto más socializado está el tipo de expresión impulsiva implicado, de modo que podría usarse en la comunicación social o familiar, más cerca del P.S. (II); cuanto más directa, cruda o manifiesta es la expresión, más cerca del P.P. (I) (y de la fantasía privada).

∉# El segundo criterio tiene que ver con el grado en que una respuesta se focaliza en un aspecto impulsivo relevante de un percepto más amplio.

∉# Nivel I incluye una buena cantidad de fantasías patológicas, que difieren de simples y directas referencias a la forma de gratificación instintiva en cuestión, en que su naturalidad o ruidosa evidencia está posiblemente en función de una exageración defensiva. Quizá también I combina agresión y sexo con más frecuencia de la que podría esperarse en condiciones hipotéticas de gratificación

instintiva directa.

∉# Algunos ejemplos pueden hacer estas distinciones más claras:

Representaciones libidinales:

Nivel I:

Oral: senos, boca abierta, pájaros esperando alimento.
Anal: pila de excrementos, trasero de una persona.
Sexual: órgano sexual, relación sexual.
Exhibicionista, voyeurista: figura humana desnuda.
Ambigüedad sexual: hombre con senos.
Miscelánea: mestruación, nacimiento, orina.

Nivel II:

Oral: dos perros besándose, dos borrachos brindando.
Anal: insecto en un charco con lodo.
Sexual: dos novios tomándose de las manos.
Exhibicionista, voyerista: mujer con vestido transparente, una cara mirando con deseo lascivo alguna cosa.
Ambigüedad sexual: dos personas, no sé si hombres o mujeres. Dos hombres con carteras de mujer.
Miscelánea libidinal: ovarios, embrión, Cupido.

Representaciones agresivas:

Nivel I:

Potencial: sádico: algo con filosas garras.
: Masoquista: figura asustada, amenazada.
Actual: sádico: brujas despedazando a una mujer.
: Masoquista: objeto filoso atravesando el pene.
Resultados: animal herido en una pelea; personas degolladas.

Nivel II:

Potencial: sádico: gente insultándose; un puño cerrado.
: Masoquista: yelmo; figura temerosa de algo.
Actual: sádico: gente peleando; estallido de bomba.
: Masoquista: persona infeliz; persona abrumada por problemas.
Resultado: sangre; pollitos muertos; árboles carbonizados.

Ansiedad o culpa:
Nivel I:
Hombre atado cayendo impotente.
Nivel II:
Infierno; el demonio; rocas a punto de desmoronarse.

Aspectos formales:

- ∉# El P.P. ha sido descrito en términos formales: condensación, desplazamiento, simbolización.
- ∉# A veces el trabajo de elaboración ha sido tan bien hecho por el P.S., que estos aspectos quedan ocultos, pero muchas veces se puede aún captar las huellas del P.P. en el producto terminado.
- ∉# Parece razonable pensar que el fracaso de una persona para cubrir las huellas del P.P. es un hecho significativo, a la luz de la presión de la cultura para pensar de modo realista y lógico.
- ∉# El principal efecto de la *condensación* es la "fusión de imágenes", *el fracaso en ver las imágenes separadas como forma realista de ver el mundo.* La fusión surge cuando más de una idea aparece respecto a un área, y el sujeto fracasa en suprimir, al menos temporariamente, todas las imágenes excepto una: adopta varias formas:

a.- Fusión de dos percepciones separadas (la clásica respuesta "contaminada")

b.- Visión simultánea interno – externa de alguna cosa: II: "Dos personas jugando, es raro pero se ven los órganos internos" (manchas rojas dentro del D1) III, c: "Un ser amenazante, éstos son sus pulmones."

c.- Fusión parcial de percepciones separadas: III: "Perro muy peinado, y el arreglo de su dueña: corpiño, tacos altos."

d.- Percepciones no abandonadas: I: "Un murciélago, aunque es un avión extraño"

e.- Composición: parte de dos o más percepciones se combinan para formar una creación híbrida: V: "Conejo con alas de murciélago.".

f.- Arbitraria unión de dos percepciones: VII: "Dos

mujeres, pegadas juntas abajo."

g.- Combinaciones arbitrarias de percepciones separadas: II: "Dos animales sostienen un puente roto con sus bocas." VIII: "Dos pumas D1 tienen agarrada una mariposa D5"

h.- Combinaciones arbitrarias de color y forma serían una forma atenuada de condensación: VIII: "Osos polares rojos"D1, X: "Arañas azules"D1

i.- Fluida transformación de percepciones: una cosa se va transformando: V: "Una mujer que quiere ser mariposa, pero se va convirtiendo en murciélago".

Simbolización:

∉# Se expresa por representación visual de lo abstracto: II: "Dos perros se pelean, el rojo hace pensar en violencia."
∉# Una idea general puede expresarse por una imagen concreta: III: "Colaboración", (se ven dos personas levantando algo juntas).

Lógica autista:

∉# Verbalización en forma silogística falaz: X: "Deben ser insectos, porque son pequeños". IV: "Un arma, por que es negra, y las armas son negras"
∉# Contradicción afectiva: Z III:"Una danza diabólica, es un cuadro encantador".
∉# Contradicción lógica: IV:"Es un enano gigantesco".
∉# Actividad inapropiada: IV,D6, b: "Una víbora pensativa, se rasca el mentón" V,c: "Dos víboras salen del humo de un incendio tosiendo y se cuentan su experiencia".

Todo lo dicho debe ser juzgado según el nivel evolutivo del protocolo en que aparece, para evaluar el predominio del P.P., o el grado de integración del mismo con el P.S., con lo que podría variar la apreciación negativa (regresión, debilidad yoica) y dar lugar a una evaluación positiva (creatividad, espontaneidad, etc.)

El yo teme los impulsos infantiles, porque en caso de hacerse vigentes, disgregarían su integridad, lo conflictuarían con la realidad, desencadenarían por esto indeseables reacciones de angustia; entonces, necesita elaborar defensas, como todo viviente lo hace ante algún peligro que amenace su bienestar y por supuesto, su vida; es decir, trata de impedir que ideas asociadas a los impulsos ocupen la conciencia con su carga de afectos, con riesgo de que se actúen en la conducta y, sobre todo, que desorganicen la estructura yoica.

El normal control yoico busca también lo mismo: pero facilitando la descarga de modo parcial, en forma indirecta o sustitutiva, moderada, según circunstancias voluntariamente regidas, o sea, en acuerdo con las exigencias de la realidad y en beneficio del mismo yo. En cambio, las defensas (neuróticas) son rígidas, intransigentes en cuanto a eliminar lo rechazado sin que el yo pueda modular a voluntad su acción; y además suponen siempre un estrechamiento de las posibilidades del yo y una más o menos grande distorsión de la realidad propia y externa. En el primer caso hablamos de conducta adaptativa y un yo fuerte; en el segundo, de actitud defensiva y de un yo relativamente débil.

Las defensas pueden ser más o menos exitosas en conseguir su objetivo; cuando no lo son, los impulsos "se filtran" por los resquicios, lo que fuerza al yo a reforzar más rígidamente la defensa, o a recurrir a otras más radicales. Pero aún cuando la defensa sea exitosa, el impulso contra el que ha sido dirigida "no se evapora": queda latente y busca sutilmente expresarse, y a veces puede observarse cómo "juega a las escondidas" con la defensa, o espera un debilitamiento relativo del yo para aparecer más o menos desembozadamente.

No hay una lista definitiva de "mecanismos de defensa"; los habitualmente citados en la literatura psicoanalítica después de Ana Freud son en realidad abstracciones de conductas complejas, por lo cual si bien aparecen teóricamente bien aislados, en manera alguna es tan fácil establecerlos en la práctica. Tampoco son modalidades exóticas: son conductas comunes que se han tornado absorbentes y rígidas, y llegan hasta a conformar el carácter de la persona: un individuo puede caracterizarse por

las defensas que típicamente utiliza. También hay algunas más generales y predominantes o no, pero siempre presentes, como la represión; otras caracterizan una patología, aún como síntomas de la misma. El tipo de defensas así como su intensidad y rigidez denuncian el nivel de madurez del yo y su fuerza o debilidad.

Las defensas pueden ser detectadas en las Técnicas Proyectivas, y han sido particularmente investigadas en el Rorschach; se las reconoce en modalidades de la calificación de las respuestas y en el contenido, y también en las reacciones de conducta concomitantes a la prueba.[7] Pero aún a riesgo de cansar con la insistencia, debo recordar que el contexto del protocolo y de otros datos del sujeto debe ser siempre tenido en cuenta.

Represión:

El histérico usa sobre todo ese mecanismo, y reprime todo lo que tiene que ver con estímulos sexuales y con el Edipo; ante otros impulsos es más tolerante o indiferente. La represión del obsesivo está referida sobre todo a los impulsos anales sádicos, la del fóbico, a lo que se relaciona con el complejo de castración. En depresivos, caen bajo este mecanismo los impulsos orales. Puede decirse, en síntesis, que la represión, *en proporción a su intensidad y eficacia*, empobrece cuantitativa y cualitativamente el protocolo (lo que debe juzgarse teniendo también en cuenta el nivel intelectual del examinado)

- ∉# Se alargan los tiempos, sobre todo el de reacción, en particular ante las láminas cuyos estímulos se relacionan con el impulso reprimido.
- ∉# R. disminuye notablemente, frecuentemente por debajo de la media. En esto influye también el "poco entusiasmo" por la prueba (sin ser oposición).
- ∉# Disminuyen las G, sobre todo las de buena calidad, ya que se dispone de menos energía
- ∉# También son muy pocos o faltan los Dd (pequeños), puesto que hay menos necesidad de control consciente.

---

7 .- Para más detalles, conviene la consulta de los libros de F. Salomón y R. Schafer citados en la bibliografía.

∉# En cambio aumentan los D, por ser lo más fácil.
∉# Pueden faltar totalmente las B, puesto que si la represión es eficaz, el yo no necesita afirmarse ante impulsos que ya no presionan para acceder a la conciencia.
∉# Disminuyen las M, por el bloqueo de la fantasía; eventualmente puede haber M A, por la represión de H.
∉# Al ser eliminados los impulsos de la conciencia, disminuyen las RC; pero como no todos los impulsos son reprimidos, puede haber alguna; por el "retorno de lo reprimido" puede aparecer alguna C. En general también hay particular descenso del nivel en las láminas de colores.
∉# La disminución de estos determinantes aumenta correlativamente el F %.
∉# Por lo mismo, el T.V. tiende a la coartación.
∉# Disminuye F+ %, sobre todo en áreas relacionadas con los impulsos reprimidos.
∉# En el contenido, hay disminución de V %, también de H; por eso, puede aumentar el A %. Por el "retorno de lo reprimido", puede haber Anatómicas, Sexuales, muchas veces "enmascaradas", respuestas de complejo simbólicas o más o menos explícitas.
∉# A causa de la represión de la fantasía, el contenido tiende a ser "banal", hay pocas o ninguna O, o en todo caso, alguna O-.
∉# Todos los "choques" son indicadores de represión; cada tipo de choque nos puede informar qué impulsos y angustias infantiles han de ser excluidos del yo y de la satisfacción; por tanto son de esperar: fracasos, iniciales o totales, estupor ante símbolos sexuales (E.S.S.), etc.
∉# Censura, inicial o final, según la eficacia del mecanismo.

En las láminas grises se reprimen los impulsos orales, por su relación con las "relaciones objetales", y los consiguientes sentimientos de culpa y minusvalía. En las coloreadas, los impulsos sexuales y las catexias objetales; y en III, si se reprime M, se trata de alejar las fantasías edípicas; hay problemas de identificación, y bloqueo de las posibilidades de realización creativa e intelectual.

Es bueno tener en cuenta algunos indicadores de que hay

menos represión :[8]

- Hay menos represión cuando más connotaciones tiene el concepto expresado; también cuando está acompañado de adjetivaciones y adverbios que le den un tono emocional.
- La presencia de varias M H, indicadoras de actividad mental asociada a impulsos, indica que la represión no actúa de modo significativo.
- Se asume que la presencia de expresiones del proceso primario refleja disminución de la represión. También buenas e imaginativas respuestas originales.
- Lo mismo expresiones "autoreferenciales" que aluden a sentimientos del examinado, recuerdos personales,etc. y todo otro estímulo del flujo de ideas.

Aislamiento:

- F, donde habitualmente se tiende a ver color. F% sube por encima de 80 , y el F+% alcanza o aún supera el 95, dado el énfasis que se pone en el control intelectual, y la exactitud de la percepción es importante como evidencia de que eso se ha logrado.
- En el aislamiento espacial, se separan cosas que normalmente van unidas: es el caso de los Do, de los Dd muchas veces y aún de D que habitualmente se ven en conjuntos mayores; esto trae disminución de G en relación con el nivel general de la prueba.
- Con el aumento de los Dd "pequeños" (20% ó más) se busca reducir el estímulo a proporciones poco impactantes; la preferencia por estos Dd, que casi siempre son F+, permite reducir a aspectos inocuos los contenidos asociados a impulsos.
- El sujeto expresa como con objetividad, sin experimentar aparentemente molestia alguna, contenidos que serían casi siempre acompañados de sentimientos desagradables.

8 .- Spivak, Levine, Brenner The Ro. index of represive style Journal of Proj. Tech. 28.

∉# Un contenido en sí negativo es dado con tono humorístico, eufórico, o en alguna manera tornado risible.
∉# Se aísla temporalmente, introduciendo pausas en las que parece no haber actividad perceptual alguna: se intenta así romper la relación entre dos asociaciones; a veces se encuentran respuestas "inofensivas" o acotaciones idénticas entre dos respuestas que tienen entre sí una estrecha relación afectiva o simbólica.
∉# Cuando el sujeto dice, por ejemplo, "eso es todo" o "ya está", y sin embargo no entrega la lámina, sino que agrega otras respuestas.
∉# Cuando dice muy afirmativamente al entregar la lámina, por ejemplo, "es todo, no hay más que decir" o algo semejante, como dejando en claro que las siguientes asociaciones deben quedar netamente separadas y no contactarse interiormente. (Notar que expresiones como "es todo lo que puedo decir", "no se me ocurre otra cosa" corresponden con frecuencia a un sentimiento de insuficiencia).
∉# Cuentan aquí las respuestas de "perspectiva", en cuanto suponen "distanciar", (salvo las que dependen de una buena inteligencia, que suelen ser combinatorias, no raramente originales y pueden indicar una utilización de este mecanismo voluntariamente y acorde a la realidad).

Formación reactiva:

∉# Elevado número de R = reacción contra la agresividad, cuando hay pocas CF y en cambio muchos signos de adaptación y de inhibición, sobre todo, claroscuros; lo mismo indican Do y muchas P.
∉# Agradecer cuando se entregan las láminas, mostrar al examinador la localización de la respuesta dada (a veces el "citar los colores" (c.c.) puede tener que ver con esto), y otras conductas "corteses"; a veces una "risita" ante algunas respuestas.
∉# Alto H%, sobre todo con alto B: tras la fachada de comprensión y cortesía está latente la agresividad.
∉# Alto Anat. en médicos; sobre todo las "R. Profesionales",

con excepción de las raras O+, indican muchas veces que no se sienten bien en la profesión, lo que consciente o inconscientemente intentan ocultar.

- Sex. "desinhibidas", o Anat. evidentemente encubridoras: en gente que hace ostentación de su vida sexual, aunque en realidad tiene en ese aspecto grandes conflictos e inhibiciones.
- Sucesión rígida, como contrapartida de la reprimida inclinación al desorden, (y a las tendencias anal sádicas).

Anulación retroactiva:

Emparentada con la "formación reactiva", y como tal, frecuente en obsesivo-compulsivos.

- Se agrega algo bueno, "lindo", positivo como opuesto a lo antes dicho; o se pasa de algo desagradable a lo agradable: II, D2, c: "Esto es sangre...o mejor, dos frutillas".
- También puede presentarse minimizando el aspecto negativo: IV: "Un monstruo feo y amenazante....pero con esos bracitos debiluchos D6, no es para asustarse".
- O se quita realidad al impulso: II: "Dos tipos peleando a cuchillo a muerte...es una representación teatral gauchesca"

Intelectualización:

Junto al aislamiento, es típica de las neurosis obsesivas; su función es evitar conflictos psíquicos, usando para esto la huida de las emociones hacia el mundo de los conceptos, las abstracciones, el pensamiento simbólico y la verborragia. Se manifiesta en:

- Elevado R., acotaciones, descripciones (incluyendo Cd), impresiones, con escaso uso del color. Son personas que registran los hechos y hablan de ellos, en vez de experimentar verdaderos sentimientos. A veces es un tema recurrente el que denuncia qué afectos han de ser "diluidos" de esta manera.
- El sujeto vuelve sobre la misma interpretación, sea para describirla pedantemente, para hacer precisiones o para

querer "mejorarla", (como si el yo se hubiese percatado de que un impulso indeseable se ha filtrado a la conciencia), pero a veces sin lograrlo o con un resultado inverso. Suele tratarse de interpretaciones banales, que para nada habrían llamado la atención del examinador; al volver sobre ellas el examinado denuncia la perturbación.

∉# Si el sujeto es un "ambicioso de calidad", habrá pocas respuestas, "lo ideal" para estos casos es diez buenas G; puede que haya en estos (no frecuentes) casos una latente o más o menos manifiesta tendencia megalomaníaca.

∉# Si el sujeto es perfeccionista y pedante, seguramente habrá pocas G, tal vez menos de seis, por que las manchas no se prestan para dar muchas G "perfectas"

∉# Puede haber un número elevado de G banales y "cómodas"; la verborragia aquí implicada intenta descargar en pequeñas dosis la fuerza del impulso.

∉# Pueden estar aumentados los B como expresión de la habilidad de reversión; pero si son muy pequeños y sin importancia para la significación, indicarían entonces la necesidad de elaborar y controlar todo (incluyendo en esto también los "b").

∉# Dd M se encuentran con frecuencia en personas que exageran intelectualmente las pequeñeces y hacen jugar allí sus fantasías, para ponerse a cubierto en sus sueños diurnos de sus verdaderos conflictos.

∉# Un factor sustancial en este mecanismo es el amplio predominio de la Forma (F% cercano a 90 ó más), disminuyendo y aun desapareciendo el color de esos protocolos. También es alto el F+%.

∉# En el contenido, el intelectualizador buscará dar cuenta de conocimientos especiales en diferentes áreas, muchas veces algo rebuscados, con especificaciones detalladas, etc.; son asimismo inclinados a respuestas abstractas, simbólicas, científicas. (Téngase en cuenta que hay sujetos, que podrían ser llamados "narcisistas de la inteligencia", y no necesariamente "intelectualizan" en el sentido de la defensa aquí comentada, en cuyos protocolos hay aspectos semejantes a los considerados en este punto)

Desplazamiento:

- Un elevado número de Dd, sin relación alguna entre sí, y casi siempre más bien en los bordes (a diferencia a los típicos Dd del aislamiento). A veces son Dd CF o Dd KF, donde otros dan FC o FK, aún cuando aquellas interpretaciones parezcan extrañas, faltando a la vez los esperables D CF o D KF; es aquí evidente que fuertes afectos se hacen lugar en forma excesiva e inadecuada en situaciones donde una persona más sana reaccionaría apenas; son personas que logran abrir las compuertas de sus afectos sólo en momentos poco oportunos, para al menos de este modo aliviar un tanto la presión interior; equivale al " desplazamiento a una minucia."
- El desplazamiento de la angustia sobre un objeto sustituto, como se ve particularmente en fóbicos, se revela en respuestas de animales amenazantes y angustiantes, sobre todo como M. También caras, máscaras con esas características.
- Implican asimismo desplazamiento los "colores falsos" (cuando se atribuye a una cosa un color que no le corresponde), y la postergación de un choque (desplazamiento temporal).

Renegación:[9]

La "renegación" es uno de los mecanismos genéticamente más primitivos; tiene estrecha relación con el "aislamiento" y la "transformación en lo contrario", y sobre todo, con la "represión" (que puede considerarse un derivado o desarrollo de la renegación). Pero mientras la "renegación" sirve sobre todo para mantener alejados del yo percepciones susceptibles de causar displacer y angustia, la represión se dirige contra derivados impulsivos; en la práctica suelen tener iguales o semejantes manifestaciones. Donde la renegación es usada en gran medida se puede contar con una tendencia a regresar al principio del placer, o sea a una etapa en la que este mecanismo era de uso habitual.

9 .- Nos ocupamos aquí de lo que Freud llama "Verleugnung" (renegar de, desmentir), no de "Verneinung" (denegación).

∉# Acotaciones positivas en relación a los choques C y K = "no necesito tener miedo de los impulsos, la castración o la pérdida de objeto", con lo que queda excluida la resonancia afectiva de la percepción cromática o de claroscuro, aunque el yo reconoce la existencia de esa fuente de ansiedad.

∉# Algo semejante ocurre con las descripciones de C y K; en este caso el estrechamiento del yo se hace más evidente, ya que esto sucede con frecuencia en lugar de verdaderas respuestas, llegando en algunos casos al extremo de que casi no se encuentran respuestas puntuables.

∉# En las "impresiones" (al menos si no son las dadas por personas productivas con capacidad artística), podemos pensar en este mecanismo junto a la "intelectualización"; dos o tres suelen encontrarse justamente en sujetos con bloqueos neuróticos de la inteligencia y productividad: la necesaria catexia libidinosa no alcanza para la activación de estas funciones, y todo queda en el fantasear; se nota en ellos la dificultad intelectual en lograr las interpretaciones. Son sujetos que en la vida intentan eludir artificialmente sus estados de ánimo de tono depresivo, o los erotizan para obtener algún placer de modo pasivo.

∉# La "negación en la fantasía" se evidencia en el aumento de M y Mp, y en contenidos exagerados en relación con el estado de ánimo: en obsesivos suelen tener contenidos particularmente agradables: cooperativos, alegres.

∉# En extrotensivos (más bien del tipo histeroide), son los colores los que se presentan con contenidos agradables.

∉# En general, si la renegación es un mecanismo predominante, como se ve en hipomaníacos, las respuestas serán "embellecidas": paisajes, animales y personas buenas o graciosas: ven cosas lindas en vez de feas, bondad en lugar de agresividad, etc.; además tienden a no ver nada de negativo en el examinador y en todo lo que rodea la situación de prueba

∉# A veces es el modo cómo es formulada una respuesta por otra parte común, lo que indica la "renegación"; esto suele verse en las que se refieren en general a lo sexual: mientras que en la represión se produce un estupor, en la "re-

negación" se excluye la parte ansiógena de la percepción. En muchas Hd y Ad (pueden ser Do, aunque no necesariamente) se omite la parte inferior del cuerpo; las "cabezas", "caras", etc., aumentadas en fóbicos indican que el sujeto elude el resto del cuerpo para evitar una situación sexualizada (al menos para el inconsciente). Se explica así parcialmente que Hd y Ad aumentados se asocien con limitación intelectual, y que las Hd indiquen desengaño en las relaciones humanas (por el Edipo). También cuentan aquí las "desvitalizaciones" y "deshumanizaciones", particularmente cuando éstas son M A.

∉# En el aumento de H% y P se niega un doloroso sentimiento de soledad interior, eventualmente también en el exterior secundariamente; Zulliger hizo notar la presencia de un alto H% en caso de desengaño en las relaciones afectivas. Bohm relaciona el aumento de P en relación con la huida de la depresión hacia el mundo externo, en las "anfitimias".

∉# Pocas P indican negación de la realidad y son a la vez un signo de limitación del yo por un retraerse en sí mismo como si se temiera la confrontación con los demás; por lo que esta disminución puede aportar un tono introversivo.

∉# Puede haber una "negación de P" cuando son inicialmente rechazadas, como presuntamente inadecuadas, o por su formulación ya no pueden ser calificadas propiamente P; casi siempre o es por la influencia del color o por implicar algún estímulo sexual, que es lo que realmente se trata de negar; son sujetos que cambian el sentido de las situaciones, las interpretan erróneamente totalmente o en parte, pasan fácilmente por alto lo obvio; en breve, algo impide a estas personas percibir francamente una circunstancia afectiva fácilmente captada por los demás.

∉# Muchas y banales G = negación ante sí mismo y los demás de los propios sentimientos de minusvalía y otras deficiencias. (Fase oral satisfactoria).

∉# Muy pocas G: el sujeto niega sus propias capacidades y aspectos positivos, renuncia (involuntariamente), a ocupar el lugar que por su capacidad le corresponde, y a

influir en las cosas para ponerlas a su favor. (Fase oral frustrante).

∉# Las DG (conf.) corresponden a una negación de la realidad, a un querer ver el mundo como corresponde a sus deseos. Esta "negación en la fantasía" se ve también en las M en flexión, y en forma más infantil, en la presencia de varias Mp en adultos; tal vez también los Ddr señalen lo mismo.

∉# Muchos Dd pequeños pueden implicar negación de lo abrumador de la realidad o de los propios problemas (="son cosas insignificantes, intrascendentes")

Regresión:

Hay una regresión "voluntaria" posible para un yo sano, que puede incursionar para su provecho en los dominios del ello con acuerdo del súper yo; en la regresión neurótica o psicótica, el yo pasivamente se desliza a las fases infantiles donde quedara fijado en su evolución.

No es fácil ni siempre posible distinguir estos tipos de regresión, ya que con frecuencia se mezclan.

Regresión neurótica:

∉# El primer factor a considerar es el F+%, que es un particular factor yoico (80 a 95), y el F% (aproximadamente 2/3 de R). Siempre se puede suponer algún conflicto cuando estas cifras varían notablemente; así, un F% muy alto implica ausencia de otros determinantes: se ve esto en algunos psicópatas y aún psicóticos, neuróticos obsesivos, depresivos; si tales F son F+, sobre todo en obsesivos y depresivos, (siempre Fo+) puede contarse con regresión a la fase anal sádica (a la vez con formación reactiva) con un súper yo rígido; cuanto más, puede haber entonces alguna M banal. La presencia de algún color y alguna F- ya puede indicar que el sujeto no vive bajo una presión excesiva del super yo, y que puede conectarse algo con sus impulsos sin necesidad de defenderse tan rígidamente de ellos. Pero si el F+ baja mucho (menos de 70%) la regre-

sión ya no es controlable confiablemente por el yo.

- Otra expresión de falla en la función controladora del yo se ve cuando en las láminas coloreadas no hay respuestas F, o sólo alguna, en cambio varias respuestas de color (rarísimamente FC), lo que indicaría una excesiva presión de los impulsos con el consiguiente riesgo de regresión al principio de placer, y esto más si son CF- o aún C.
- En cuanto a los modos de aprehensión, comenzando por recordar lo de Zulliger (G = oralidad, D = genitalidad, Dd = analidad, B = agresividad), en general se deduce que si G o Dd están aumentadas, o hay Do, con disminución de D, hay regresión a la correspondiente fase (oral o anal).
- Si se toma con breve intervalo otro test de manchas, y hay notables diferencias entre ambos en los modos de aprehensión, puede pensarse en una "regresión transitoria"; si en cambio los Dd, por ej., están muy aumentados en ambas series, sería pensable una regresión a la fase anal (atendiendo por supuesto a los otros factores que pueden confirmarlo). Donde el conjunto de la prueba no avala la fijación indicada en los modos de aprehensión, puede tratarse de una regresión a una fase preconflictual; esto vale sobre todo para protocolos neuróticos.
- En muchos casos, donde otros factores del test sugieren una neurosis obsesiva, que no se corresponde con el tipo de aprehensión, particularmente porque el número de D es normal, puede haber una latente depresión, que haya disminuido las G y hecho aparecer más elevadas las D; una cuidadosa anamnesis puede indicar rasgos psicóticos ocultos, de naturaleza depresiva, sobre todo si la vida sexual ha sido inestable e insatisfactoria.
- Un tipo de aprehensión de aspecto normal en un neurótico es indicador de un yo sólo aparentemente fuerte; tener en cuenta esto es muy importante para no equivocarse en el tratamiento a iniciar.
- Aumento de G, sobre todo del tipo de las esquemáticas, de cuestionable nivel formal, corresponde a una regresión a una fase oral preconflictual, relacionándose con rasgos de omnipotencia y fantasías grandiosas (por eso, también frecuente en hipomaníacos y paranoides). Lo contrario se

ve en la disminución de G: sentimientos de minusvalía, dificultades en la autoafirmación, tendencia a depresión; lo que se explica por un deficiente narcisismo; la fase oral a la que se tiende a regresar ha sido insatisfactoria y conflictual; además las funciones integrativas de estas personas están debilitadas.

∉# También las DG son un signo regresivo, ya que suponen que las características del proceso primario se infiltran en el pensamiento, y que la satisfacción de deseos se busca más en la fantasía que en la realidad.

∉# Deben agregarse: las abstracciones infantiles, las caras como G, lo "ojos" en cuanto indican tendencias proyectivas, las respuestas de "reflejos".

∉# Asimismo las respuestas de complejo y en general el contenido importan, pero sólo en estrecha relación con los factores formales, ya que tanto pueden indicar una irrupción de derivados impulsivos, como la libre y consciente aceptación de los mismos, falta de suficiente gratificación de una necesidad, y aún el proceso de curación.

∉# Las "N" también tienen características regresivas, en cuanto suponen aspectos del proceso primario en el pensamiento, que ignora las condiciones gestálticas de la percepción: el sincretismo del pensamiento infantil puede fundir diversos perceptos en uno solo, ya que las diferenciaciones (como sería el "adelante" o "atrás" en la relación figura – fondo) no juegan entonces ningún rol. Las "N" son con mucha frecuencia O (por la percepción); si son muy bien logradas O+, son casi seguramente índice de buena inteligencia y capacidad creativa (y por tanto de regresión en su sentido positivo). Las "N" de neuróticos (sobre todo, inteligentes), no se diferencian mucho de las citadas, salvo en que tienden a expresar "complejos centrales" (Bohm), o, en algunos casos, como dice Zulliger *la angustia primitiva, angustia existencial enraizada en los arquetipos, que se evidencia en creaciones totémicas de la fantasía, o, en una ulterior elaboración, en lugar de la imagen angustiante aparece otra de apariencia contraria.* En neuróticos además se relacionan con la necesidad de reforzar la debilitada función sintética del yo.

En cuanto a la regresión psicótica:

- Para abreviar podríamos decir que aquí entra todo lo que en la literatura sobre Rorschach se consideran signos de psicosis, que deben ser entendidos en el sentido de "regresión del yo" y que en mayor o menor medida (pero siempre de modo significativo) se asocian al pensamiento del proceso primario. Confabulaciones, contaminaciones, sensaciones de movimiento, descripciones kinéticas, C puros y algunas maneras peculiares de interpretar el color (por ej., "deteriorativo"), K grupo A respuestas de número y posición, autorreferencias, MC mal vistas, M-, N como O-, a veces incomprensibles, y en general todo lo que indique una acentuada disminución de la conciencia de interpretación.
- Puede que no siempre estos indicadores señalen una psicosis en acto; dependerá, en gran medida, de cuan alejados de la realidad se evidencien; pero hacen sí sospechar el peligro de regresión a un estadio del desarrollo con imperfecta separación yo – no yo y turbia diferenciación entre mundo interno y externo.
- Podemos citar una manifestación (de la que podría decirse que expresa una regresión del súper yo, como tal vez sea el caso de M-): en la misma mancha se dan una tras otra varias y diversas interpretaciones humanas (o a veces también animales con claras expresiones humanas). Es como si estas personas tuvieran varias personalidades, representando tempranas identificaciones que, regresivamente, dominan, alternándose, la conciencia. Freud habla de un "desparramo de identificaciones" para situaciones semejantes. Se ha observado esto en esquizofrénicos paranoides. Lo dicho no cuenta para niños antes de la pubertad. Estas respuestas no aparecen unidas por "o".

Proyección:

- Es, junto con la renegación, un mecanismo primitivo. Implica una –mayor o menor, según el caso-disolución de los límites entre realidad y fantasía, facilitándose así el derivar hacia el exterior los aspectos internos; lo que su-

pone regresión.

- La suspicacia ante el "examen" hace que el paranoide dé pocas respuestas, aunque en los "grandiosos" pueden ser muchas.
- Las fantasías y ambiciones "grandiosas" se traducen en muchas G; si son de buena calidad, estas ambiciones pueden ser más realistas; si son formas vagas, inadecuadas o muy banales, las pretensiones son seguramente irreales.
- La desconfianza y la actitud "hipercontroladora" llevan a muchas Dd pequeñas que, a diferencia de los Dd de los obsesivos, más simples, suelen ser elaboradas (recuérdese que los obsesivos tienen casi siempre rasgos paranoides)
- Por las mismas razones se interesan por lo inusual ("las intenciones ocultas"), por lo que aumenta B. Este interés por ir más allá de lo obvio y manifiesto puede producir Ddr.
- La poca solidez de los límites entre fantasía y realidad se ve también en las DG y las combinaciones arbitrarias.
- Por el autocontrol que implica la condición paranoide, F% y F+% tienden a ser altos, con pocos colores, si bien puede haber FC, FC', FK, indicando la cautela en la acción y relación.
- Siendo la proyección paranoide un síntoma ideacional, aumentarán las M, y por el citado aumento de los Dd, habrá posiblemente Mp; el falseamiento de la realidad puede manifestarse en M-..
- Si hay rasgos histéricos, habrá posiblemente RC y RK, y menos M y F.
- En cuanto a los contenidos: la atención a los Dd hace aumentar Hd y Ad. La suspicacia impone contenidos menos imaginativos, aumentando así el A% y prefiriendo respuestas muy comunes.. La "arbitraria tendencia a sobreabstraer formas", dice Schafer, se expresa en formas geométricas, letras, signos de puntuación. No suelen faltar caras con énfasis en los ojos, o simplemente "ojos", penetrantes, malignos, etc..
- Por la expectativa de agresión, no son raros contenidos referidos a cosas que protegen: armaduras, caparazones, elementos que cubren u ocultan; cuando hay rasgos me-

galomaníacos, las respuestas pueden referirse a escudos de nobleza, reyes, o seres sobrenaturales: Júpiter, Cristo, etc.

∉# La desconfianza en la prueba se ve en los fracasos, incluso en I; ilusión de semejanza, comentarios sobre significados ocultos.

∉# Se suele estar muy atento a lo que el examinador hace o dice, qué se va a hacer con los resultados. Si hay rasgos megalomaníacos, tal vez se manifieste indiferencia hacia la prueba (casi un "desprecio"), autosuficiencia.

"Propiedad estimulante" o "valencia" de las láminas.

Merei[10] fue el primero en intentar establecer, de modo sistemático y con métodos científicos, qué tipo de reacciones provoca especialmente cada lámina - en términos de Lewin, su "valencia"-, queriendo demostrar que cada una, como estímulo, tiene una determinada fuerza y propiedades formales y de contenido diferentes, y que por eso tienden a provocan un particular tipo de respuestas. Apoyándose en conceptos que Lewin expone en "Dynamic theory of personality", dice que toda reacción se origina en el estado actual del sujeto y en la acción del medio sobre él; detrás de cada reacción hay una tensión de necesidades y una tendencia a resolver esas tensiones; las cosas pues no son indiferentes, sino que exigen de nosotros reacciones específicas, y se elige la que se supone más adecuada para resolver las tensiones de las necesidades más fuertes.

Con un complejo trabajo sobre 600 casos, estableció lo que consideró tales "valencias"; y aunque algunas de sus conclusiones no parecen del todo convincentes, nadie después de él realizó un estudio semejante, lo que no ha sido óbice para que muchos opinen sobre las "propiedades estimulantes" de las láminas.

Aprovechando los aportes de dicho autor, y completando su trabajo aunque con un método menos riguroso, puede hacerse un análisis descriptivo de cada lámina, poniendo de relieve el tipo

10 .- Merei, M.: Der Aufforderungscharakter der Rorschach – Tafeln Institut für Psychodiagnostik und Angewandte Psych, Innsbruck, 1953

de reacción que, en función de su contextura, y de su posición en la secuencia de presentación, es la esperable, y de hecho se da, según puede verificarse estadísticamente.

Lo que no puede afirmarse sin demostración es que, por estar en una lámina presente determinado estímulo, todas las reacciones ante esa lámina han de ser interpretadas en función del mismo: decir que, puesto que la VI tiene tonos de claroscuro que pueden provocar sensación de "textura", las respuestas sexuales tan frecuentes en esa lámina se refieren a problemas sexuales relacionados con la primera infancia;[11] que un estímulo haya sido "subcibido" e influya de alguna manera en las respuestas, es sin duda posible, pero antes de afirmarlo hay que demostrar, 1º, que tal estímulo ha sido realmente percibido de forma subliminal, 2º, que ha influido en las siguientes respuestas de una determinada manera, y 3º, que la interpretación que se realiza es pertinente.

Rausch de Traubenberg es también cautelosa en este aspecto: cuestiona el atribuir un valor simbólico "fijo" a cada lámina, ya que el significado simbólico depende del nivel de funcionamiento psíquico del sujeto, que más allá de la configuración perceptual, da a cada lámina un sentido que depende de sus afectos, fantasías, etc., "personalizando" la realidad; los niños y los psicóticos son los que captan más fácilmente el significado simbólico, sobre todo en lo referente al cuerpo y las imágenes parentales, mientras que en adultos esta sensibilidad al significado simbólico no es muy aguda, y por eso cuando se manifiesta es un importante dato clínico.[12]

Nos limitamos a una descripción, señalando las características perceptuales más significativas, donde pueden expresarse las tensiones que se asumen y elaboran, o se evaden, sin olvidar que cada individuo puede también reaccionar de un modo muy singular.

Lámina I

La primera lámina es justamente eso, la primera; lo que es particularmente importante, ya que así presenta con fuerza

11 .- Alcock, T. - La prueba de Rorschach en la práctica - F.C.E., pag. 25

12 .- Rausch de Traubenberg, N. - From percept to fantasm - Rorschachiana 18, 1993.

la "situación de prueba": el sujeto se encuentra ante una tarea nueva para la que no viene preparado por un aprendizaje previo; debe organizar un material no familiar, sin que le den para ello orientaciones; ante las diferentes posibilidades que insinúa la escasa estructuración del estímulo, se le permite –o se le exige, según interprete la "situación de prueba- usar su libertad para decidir; y debe, mediante la "respuesta" comunicarlo a una persona que tiene en ese momento una autoridad funcional, que se limita a tomar notas para sacar después conclusiones que, según el objetivo, pueden ser comprometedoras para el examinado, que además ignora el significado de sus respuestas.

Ya esto es regularmente estresante, pero además hay que contar con el estímulo mismo: la mancha es oscura, con tonos desparejos, lo que despierta ansiedad en sujetos proclives; las áreas blancas centrales pueden ser interpretadas como "ojos" (escudriñadores, malvados, acusadores), y como una boca que puede tener un rictus burlón; o son vistos como "agujeros", dando impresión de algo deteriorado; lo que se suma a la situación de prueba para aumentar el stress; de allí que haya con frecuencia demoras en responder, vacilaciones y alguna vez "fracaso inicial" (un fracaso total es rarísimo); es la lámina en que con más frecuencia se observan expresiones de inseguridad (c.s., c.o., "o", deterioro, simetría), que se encuentran en un 20% de los casos en sujetos "sanos" y en el 50% de "neuróticos leves".

Personas sensibilizadas hacen notar que la figura central (D1) "no tiene cabeza", lo que según Klopfer indicaría que el sujeto no confía en su control racional, o, lo que me parece mas seguro, se asocia con un "sentimiento de castración"; en esa misma área el D4 suele estimular respuestas sexuales.

Por otra parte, el examinado puede apoyarse en la forma de la mancha, que facilita dos respuestas "P" ; los espacios centrales huecos ayudan a romper la "masividad" del claroscuro, la figura central fácilmente sugiere una M, etc.

Puede decirse entonces que el modo de responder a I nos prefigura en pequeño "cómo tiende a conducirse el sujeto cuando debe realizar bajo control o supervisión y en condiciones estresantes una tarea nueva y comprometida para la que no tiene esquemas preparados ni recibe orientaciones"

Merei dice que la lámina pregunta al examinado: "¿Quién

eres tu?", creando una situación crítica sobre todo a aquellos "que quisieran ocultar lo que realmente son"; tal vez la "máscara" que aparece con frecuencia se asocie con esto. Se observa no raramente que el contenido, manifiesto o simbólico, de la respuesta (muchas veces la primera a la lámina) tiene que ver con o representa un problema importante del examinado, incluso un problema actual, y a veces el que lo trae a consulta (detrás del cual normalmente está "latente" un significado más profundo); acuerdo en esto con Friedmann, según el cual la lámina expresa "el problema central del sujeto": es muy comprensible que una preocupación que está ocupando un lugar importante en la mente del examinado, busque ser expresada, ante el aumento de la tensión que causa la lámina, y trate de estructurar en esa dirección el material ambiguo de la misma, en la medida que éste lo permita: cual sea el problema, dependerá de cada uno, que vivirá la situación con una significación particular según esté en una u otra dirección sensibilizado: si es la falta de autoafirmación y autoconfianza, puede ser que reaccione con un "choque de adaptación" (Bohm); quien refiera a la relación con la madre y los suministros afectivos de ésta el tema de la seguridad, podrá ver allí esa relación (Orr); la cualidad de la imagen paterna podrá verse en cómo enfrenta la relación ansiógena con la autoridad (Loosli-Usteri), el que no haya definido su identificación puede verse solicitado por las figuras laterales representando lo materno y lo paterno, o lo masculino y lo femenino, etc.

Lámina II

Se supone que la presión de la situación, tan importante en I, aunque siempre está presente a lo largo de la prueba, ya no pesa aquí tanto, y el acento parece desplazarse hacia la mancha misma: por que ahora aparecen otros estímulos perceptuales que exigen un nuevo esfuerzo de ajuste; en primer lugar, el color, y justamente el rojo, con todo lo que connota: fuertes impulsos, en particular agresividad: fuego, sangre, explosión, aparecen con frecuencia en las respuestas; también está el claroscuro, con su potencialidad ansiógena; y un espacio blanco que por estar encerrado por el claroscuro y el rojo, aparece a veces como otro color. Estos tres colores (rojo, gris oscuro, blanco), se potencian y se hacen resaltar, pero no sin dificultad para integrarlos.

El blanco es muchas veces un hueco, un precipicio, con el temor a perderse en él, y a la vez tiene un simbolismo sexual, que aparece también en otras áreas de la mancha (D4, centro D3); no es extraño entonces que la lámina provoque reacciones de estupor, que despierte angustia ante la agresión ajena o la agresividad propia: experiencias realizadas en la guerra con personas que habían estado sometidas a bombardeos, encontraron evidencias de choque; mujeres que han sufrido violación experimentan la misma angustia, poniendo en evidencia que, junto con los aspectos sexuales de la lámina, la agresión puede tener una específica referencia sexual; en algunos varones el blanco central visto como vacío despierta los fantasmas de castración asociados a la "vagina castrante"; conflictos con la agresividad, con el sexo, culpabilidad, angustia de castración en suma, pueden surgir ante esta lámina.

Todo lo cual puede ser estresante, pero el examinado cuenta con la posibilidad de una interpretación "P": las dos figuras humanas, frecuentemente payasos jugando, o humanosímiles (osos); el rojo inferior sugiere una linda mariposa, y el blanco sirve a veces para fugarse de la presión del rojo y del claroscuro. Los fracasos no superan el 2%.

Puede decirse entonces que II representa una situación emocionalmente compleja, con estímulos impactantes que rozan áreas con mucha frecuencia conflictuales; Merei dice que es crítica para aquellas personas inmaduras con problemas con la sexualidad; de modo que puede considerarse un "modelo" de situaciones caracterizadas por la ansiedad de enfrentarse, sin apoyo y ante la mirada de otro, a una amenaza que comporta un riesgo para el yo.

Resolver bien las situaciones que esta lámina plantea se considera un dato positivo dentro del protocolo

Lámina III

Después del stress de I y II, III aparece como "relajante": si bien están los mismos componentes de II, el rojo se distancia y aparece como algo accidental; la forma de moño o mariposa del rojo central permite interpretarlo sin problemas; el espacio blanco central ya no aparece como un hueco, y no tiene un forma suficientemente clara como para ser frecuentemente interpretado;

el gris ha perdido su masa, y los tonos de claroscuro notables en II; la lámina no tiene pesadez, al contrario los detalles grises llevan de inmediato a la percepción de figuras en un movimiento que muestra la relación de dos personas, frecuentemente de modo amable y cooperativo. La interpretación que se ofrece es fácil, no traumática, favorece el juego de la fantasía; de hecho, no se presentan fracasos.

Pero por supuesto, para quien está cargado de conflictos, todo estímulo los activa fácilmente; sobre todo los que ya vienen "traumatizados" por la II, no pueden aprovechar las oportunidades que da esta lámina; sienten la presión del color rojo como asociado a la agresividad, esto lleva la atención al sexo o a la bisexualidad de las figuras; la expresión mas clara del impacto es el "choque kinestésico"; o no se puede sortear el espacio entre el "tronco" y la "pierna" de las figuras, y resulta un Do o una M-, o se recurre a una N; detrás de estas dificultades está el sentimiento de castración y una situación edípica no resuelta, fantasmas activados por las dos figuras humanas en relación que se asocian con las parentales. Esto se hace evidente en la lámina análoga del Z-test.

Girando a c, cambia el "clima": la figura no raramente vista como amenazante, unida al rojo reedita la relación con la agresividad: se ve a veces un monstruo agresivo manchado con la sangre de las presas que ha destrozado; pero con frecuencia es un insecto o un batracio.

No es indicador despreciable el no poder aprovechar las posibilidades de interpretación positiva que la lámina ofrece; así, las respuestas a III pueden darnos pautas de cómo reacciona el sujeto ante situaciones interpersonales corrientes que solicitan sus recursos adaptativos mínimos; o nos orientan hacia los conflictos que se lo impiden.

Lámina IV

El que tenga alguna experiencia con la prueba sabe de las dificultades que plantea esta lámina, lo que se evidencia en los fracasos, expresiones de desagrado y rechazo, etc.; no es para menos, ya que después del alivio que trae la facilidad de III, cuando ya quedaron atrás las situaciones estresantes de I y II, de repente se le presenta al sujeto una mancha masiva, oscura,

con matices difusos entre el gris y el negro, frecuentemente con textura desagradable: áspero, viscoso; no es extraño que aparezcan respuestas como "Pesadilla", "Ambiente tormentoso", "Un viejo cementerio" y similares: ya hemos visto la capacidad de estos difusos y oscuros tonos para despertar antiguas ansiedades. A ello se suma una forma que hace pensar frecuentemente en algún "monstruo". Cuando las respuestas se orientan a los humanoides, se ven "Gigantes", "Yetis", o seres semejantes; las salientes laterales recuerdan brazos amenazantes, los grandes pies, la potencialidad destructiva: "Gigante que avanza amenazador aplastando todo"; la mayor amplitud de la mitad inferior lleva a una perspectiva "de abajo hacia arriba", que hace sentir al sujeto sometido, inferior ante un ser grande y fuerte: esto se ve en el 9% de los examinados, con mucha mayor frecuencia en varones.

Es difícil discernir si el impacto de la lámina se debe a los matices con predominio de tono oscuro, o a la forma: tal vez tampoco deba plantearse esto como una dicotomía, ya que sin duda ambos factores se potencian: la IV del Be-Ro. es también gris y masiva, pero no oscura, la forma no tiene aspecto humano ni de nada siniestro, y son muy raras las respuestas "truculentas"; en cambio en Z I están ambos factores, las respuestas son mas semejantes a las de la IV que analizamos.

Girar la lámina no ayuda mucho: en "c" también está el posible aspecto monstruoso y amenazante, aunque al parecer al no tratarse de nada humanosímil es para muchos menos ansiógeno.

A pesar de todo esto, también es posible ver la mancha sin esas connotaciones siniestras: muy frecuente es el "Cuero de animal", más original "Un motociclista muy abrigado"; en "c", "Un capitel corintio, con las clásicas hojas de acanto".

Otras veces las respuestas, seguramente en una actitud defensiva, ridiculizan o desvalorizan la figura "amenazante": un payaso, un grandote sin cerebro, etc.

De modo que las respuestas y conductas ante esta lámina pueden muchas veces decirnos algo sobre el modo de conducirse el sujeto ante quien tiene poder y autoridad.

Sería sin embargo una simplificación referir a la figura paterna real estas respuestas; así como encontramos imágenes imponentes proyectadas allí por personas que han tenido un

padre autoritario, de ningún modo hay una correlación constante; reacciones de angustia también se observan en personas que han tenido alguna experiencia muy traumática temprano en sus vidas, como un parto con hipoxia por circular de cordón, o un tratamiento médico agresivo, sufrimientos y experiencias de muerte que son referidas a la madre en cuanto ésta es entonces la imagen de la vida, y no por su conducta real. Por lo cual puede completarse lo dicho, agregando con Merei que esta lámina actualiza, en sujetos angustiados, los aspectos negativos de las relaciones objetales de la primera infancia.

Algunos la consideran la "lámina del suicidio". Lindner,[13] p.ej., dice que respuestas de "deterioro" como diente cariado, trozo de madera podrida y similares, señalan "estados depresivos con ideación suicida, autodestructiva"; otros en cambio consideran que respuestas semejantes acreditan lo depresivo-ansioso (con claroscuros del tipo "A"), pero no necesariamente la intención suicida.[14]

El claroscuro puede sugerir otras sensaciones por la "textura" que sugiere: tanto puede ser un cuero con pelaje duro, áspero, un ser viscoso, o: "Un trozo de paño de lana negra mullido, calientito".

Lámina V

A pesar de su color oscuro, su masa está distribuida de una forma que no causa el impacto de la anterior, y sugiere fácilmente respuestas "realistas": lo que pone una vez más en evidencia la importancia del factor formal: cuando el examinado puede "aferrarse" a este factor "racional", le es más fácil manejar los otros determinantes que intervienen.

A veces lo negativo del tono oscuro se hace presente dando un matiz fóbico a respuestas muy frecuentes (desagrado por el murciélago, o la mariposa nocturna), lo que atenuadamente replantea aspectos de la reacción a IV.

En los manuales se la suele designar como la más realista, "la lámina de la evidencia", por la popularidad de sus contenidos;

13.-Lindner, R. M.: El análisis del contenido en el protocolo del Rorschach en: Abt y Bellak, Psicología Proyectiva, Paidos, Bs.As., 1967

14.-Schachtel, M. Ëtude de la Planche IV du test de Rorschach, dite "planche suicidaire" Rorschachiana V, 1956.

sin embargo, en nuestro medio el "murciélago" y la "mariposa", que alcanzan una frecuencia de 38 y 55% respectivamente, son superados por la P de III (80%), y la de VIII (92%). De todos modos, el fracasar, no pudiendo acceder a imágenes tan "objetivas", es un signo ominoso, particularmente por que debe adjudicarse a una persistencia del impacto que en IV produjo el claroscuro, lo que refuerza el sentido negativo del mismo. En cambio es un indicador favorable si, después de problemas con IV, hay aquí no sólo la P, sino también alguna buena respuesta con originalidad.

En esta lámina, por la distribución de su masa, es donde más resalta el aspecto de la simetría que se relaciona con una sensación de "equilibrio ponderal"muy humanosímil: por. ej., extendemos los brazos cuando queremos conservar el equilibrio; en quienes están preocupados por un precario equilibrio interno, la asociación de estos dos factores (tono oscuro y equilibrio) puede traer algunas dificultades, y aparece crítica para los esquizofrénicos que tienen una imagen distorsionada de sus cuerpos.

Puede decirse que la lámina refleja el sentimiento de estabilidad del yo en relación a la realidad inmediata.

Lámina VI

Hay dos aspectos facilitantes: la forma sugiere muy frecuentemente un "cuero de animal", casi siempre de felino; el claroscuro está presente, pero con tonos claros; cuando se le presta atención –el 12% de las respuestas a esta lámina lo incluye,- las más de las veces el tono afectivo de la respuesta es neutro o agradable (piel mullida suave, calientita); pero no siempre es el caso, también hay respuestas disfóricas, que no acentúan lo oscuro de modo fóbico, sino mas bien sentimientos de tristeza, soledad y similares, lo que frecuentemente se expresa en paisajes: no es la noche con sus miedos, como en IV, sino una estepa helada, una zona desértica o algo parecido.

Pero sin duda lo más llamativo de esta lámina es la disposición de las manchas que, directa o simbólicamente son interpretadas como órganos sexuales de uno y otro sexo: el pene sobresale en la parte superior, el tono claro del gran detalle inferior permite que resalte el centro oscuro con su aspecto

vaginal. Incluso en la escotadura inferior hay pequeñas formas que, menos frecuentemente, son también asociadas a lo sexual. De modo que los conflictos en la sexualidad se ponen fácilmente en evidencia, sea en interpretaciones directas o simbólicas, sea en reacciones estuporosas, alguna vez, en fracasos (4% inicial, 2% total), otras, en reacciones indicadoras de ansiedad, que he visto llegar hasta sudoración profusa, oleadas de calor y aún fuertes náuseas; o indirectamente, se busca quitar preeminencia al D superior, girando inmediatamente la lámina a posición c, o interpretándolo como la "cola" de una piel "sin cabeza", lo que puede asociarse al sentimiento de castración.

No son raras las respuestas que "simbolizan" lo sexual: una lanza clavada en una herida, un animal, tal vez un pez (D1) que se come un pájaro u otro pez (D2)

Es interesante en ocasiones observar en las respuestas el reflejo del modo cómo el sujeto vive la relación con el otro sexo: a veces se interpreta sólo el saliente superior D2, y el D mayor se omite, "no se parece a nada", lo que obviamente tiene un significado diferente según el sexo de quien responde. Algunas mujeres interpretan sólo el D1, mientras que el D2 "está de mas", "arruina la lámina", etc..

Un llamativo ejemplo evidenciará cómo se traslada a las respuestas a esta lámina la relación entre los sexos: una señora joven, enterada de una ocasional infidelidad de su esposo, le exige dejar el domicilio conyugal, por lo que él se ve forzado a alojarse "de prestado" en el pequeño departamento de un hermano soltero; días después la citada señora responde así en VI: "Esto… (señalando la zona oscura central del D mayor) no sé, …un molusco…bueno, una concha…y esto (señala el saliente superior)………¡ah, ya sé!: este gato estaba metido aquí, lo sacaron a patadas, y lo estrellaron contra la pared…pobre gato!." Sin saberlo, describía muy bien la situación del matrimonio. Otra examinada, profesional exitosa, sosteniendo la lámina en "c", dice: "esto (D1) es algo sólido...pero esto...(D2)...es frágil... muy endeble para sostener el D1". Cuenta al respecto que se separó por ser su esposo muy inmaduro, por lo que ella debía llevar adelante la casa, incluso en lo económico. Este manejo de los símbolos sexuales de esta lámina sólo lo he encontrado en mujeres, (y no particularmente "feministas", pero siempre

separadas o en conflicto con su esposo).

La lámina entonces puede dar pautas sobre las reacciones ante la provocación de los estímulos sexuales , y sobre modalidades de las relaciones entre los sexos.

Lámina VII

El claroscuro de esta lámina -no masivo ni oscuro- tiene poca incidencia en las respuestas: sólo el 8% lo incorpora en sus respuestas, casi todas KF, siempre grupo "B"; son frecuentes las "nubes", ocasionalmente "humo", a veces "juguetes de peluche", etc.

Lo interesante es aquí la "forma dinámica", que representa no un hueco, como en II, sino un "recipiente", algo a donde se entra y se sale o no: bahía, puerto, valle entre montañas; alguna vez "corte de un recipiente", tinaja o similar; no más de un par de veces he escuchado "útero" o "seno materno", ambos casos claramente patológicos.; también es raro que se responda "pinzas de cangrejo" o "cascanueces". Sin ser muy frecuente, a veces se dice "masitas", y otos contenidos de "Comida", juguetes, animalitos como conejos, muchas veces de peluche perritos mamando; las respuestas más frecuentes son las "mujeres" en a ó c, y la cara femenina en el D2; algunas respuestas se asocian a una textura suave.

Todo esto llevó a M. Orr a investigar esta lámina, y a concluir que las reacciones ante la misma representan la relación del examinado con la madre, llamando "choque al vacío" –denominación discutible -, a las perturbaciones en la interpretación. Esta relación de algunas respuestas con la imagen materna es más confiable como hipótesis cuando la "forma dinámica" es seleccionada por la percepción, y vista con contenidos "orales", o como refugio y protección, o lo opuesto: encierro, trampa y destrucción, pudiendo suponerse que en tales casos el examinado "subcibe" la forma sugestiva como "seno materno", lo que determinará sus reacciones según el carácter de sus relaciones tempranas con la madre. (Ver "Choque al vacío" en "Fenómenos especiales") Sin embargo, como dijimos respecto a IV, se ha de ser cauteloso en las interpretaciones y en adjudicar una significación fija y universal a todas las reacciones ante esta lámina.

Por otra parte, también son suscitadas respuestas sexuales, sobre todo en el centro inferior.

Esa zona (D6) lleva o a una insistencia en el tema por parte de quienes ya hicieron interpretaciones análogas en VI, o por aquellos que habían eludido el tema anteriormente: con frecuencia aparece allí la primera respuesta sexual del protocolo, o el primer E.S.S., haciéndose entonces referencia a áreas similares (la línea central, acentuada en algunas láminas, da oportunidad para ello) no interpretadas en láminas anteriores.

Este D6 se presta a veces también para respuestas anales.

Muy raramente es un pene el saliente superior; más raro aún es ver todo el D2 como "pene con testículos".

Para algunos la superposición de los detalles da una sensación de precario equilibrio e inestabilidad.

Se trata pues de una lámina polivalente, que da múltiples posibilidades para las mas diversas interpretaciones; tal vez por eso Merei concluyó que era inseguro afirmar alguna especificidad de las reacciones , si bien frecuentemente da pie para interpretaciones referidas a dependencia y a actitudes ante la sexualidad.

Lámina VIII

Como primera lámina polícroma, causa alivio entre las personas de ánimo disfórico que se han sentido molestas por los grises, y así suelen manifestarlo; pero también la brusca aparición de una masa de colores desconcierta, y a veces abruma a quienes tienen toda su energía puesta en represiones, y "no les queda resto" para señorear los nuevos estímulos que vienen a reforzar los reprimidos impulsos: la consecuencia en estos casos es un mas o menos severo "choque al color".

Pero para que haya un choque grave, insuperable, ha de tratarse de un sujeto con un yo muy debilitado, por que de lo contrario puede sostenerse de las características no ansiógenas de la lámina: las áreas laterales rojas son de muy fácil interpretación formal: el 92% de las personas "sanas", y el 85% de los "neuróticos leves" responden a ellas pronta y correctamente con una "P"; lo que da la posibilidad de "tomar confianza" y continuar la interpretación adecuadamente: en 400 protocolos "sanos" encontramos un sólo fracaso inicial, y ninguno total. Cerf

[15], analizando 424 casos de personas entre 10 y 70 años, encontró que el 98 % daba respuestas animales en las áreas rojas laterales (D1); la autora pone énfasis en hacer notar que, dado que esta lámina es la primera cromática después de varias grises, hay sin duda una conmoción afectiva; siendo así, si bien la respuesta "A" en el área citada, es una reacción adaptada, es de gran interés observar el tipo de animal a que se hace referencia: agresivo, pasivo, pequeño, grande, etc.

Los colores son suaves, no están muy mezclados, hay un cierto equilibrio entre fríos y cálidos, y los tonos del rojo casi nunca se asocian con sangre.

Las diversas manchas están separadas, dando en conjunto la sensación de algo liviano: ya hemos visto cómo la masividad de los estímulos suele impactar negativamente.

Las formas visualizadas no van habitualmente acompañadas de contenidos traumáticos, al contrario: los D superiores llevan a respuestas de "naturaleza", el rojo inferior es común como mariposa o flor, o, en "c", como una blusa o campera; el centro del rojo inferior es alguna vez interpretado como sexual, pero no es un área que llame la atención salvo a quienes están muy predispuestos.

Puede sí apuntarse que, precisamente por la separación de las áreas D, que alivia el peso del conjunto, es para algunos una lámina "disgregada", que por eso los molesta y los fuerza a buscar un nexo entre las partes; en estos casos colores y disgregación se potencian para causar un impacto negativo que si bien raramente lleva al fracaso, como vimos, resiente de muchas maneras las ya escasas posibilidades de ajuste de algunas personas (ver X).

Puede verse entonces en esta lámina el modo de reacción típico ante las dificultades que se plantean en las relaciones afectivas comunes.

Lámina IX

Si bien ha desaparecido aquí la sorpresa en cuanto a la presencia polícroma, la adaptación a los colores es más exigente que en la lámina anterior: están "amontonados", dando una impresión masiva; no son nítidos, sino como mezclados, la

15 .-Cerf., F. "Les animaux de la planche VIII", Rorschachiana V, 1956

combinación de tonos es casi siempre juzgada de mal gusto; tampoco aparecen formas "fáciles", no hay ninguna P.

El B central permite "fugarse de los colores" hacia una interpretación en esa área, pero también puede ser visto como un receptáculo, en lo que se asemeja a VII, por lo que algunos la equiparan en cuanto a la capacidad de producir un "choque al vacío", lo que no es muy seguro, salvo excepción. En cambio no son raras las respuestas sexuales, que a veces presentan una característica que no se ve en otras láminas, en la clara referencia a actividad sexual (cóito), lo que supone una problemática en esa área más seria que las simples referencias a órganos sexuales.

En el 21% de los protocolos aparecen respuestas referidas a volcanes, fuego, explosión, con alguna mayor frecuencia en mujeres.

Aparece pues como una lámina difícil, no son frecuentes las buenas G (45% de las G de esta lámina son Gv (incluyendo algunas Gi), y sólo el 5% Gc), es la que mas fracasos presenta, incluso entre gente "sana"; el que tenga represiones y "rasgos neuróticos", aunque haya logrado sortear los colores de VIII, casi seguramente experimentará aquí con alguna intensidad un "choque al color".

Lograr buenas respuestas en IX es siempre un índice positivo de la capacidad para un manejo adecuado de los afectos respecto a relaciones interpersonales en un plano de mayor complejidad y profundidad.

Lámina X

Los colores "amontonados" y "mezclados" de la lámina anterior se separan y dan lugar a una gran variedad de formas diversamente coloreadas; esta dispersión también dificulta las buenas G: la gran mayoría son Gv (en 4.5 % de los protocolos se encuentra la respuesta "manchas"), , y algunas Gi., pero facilita aumentar el número de las respuestas.

La no masividad le resta mucho de lo estresante de IX; los "estímulos discontinuos" suscitan "sentimientos periféricos" referidos a variadas experiencias que sólo sujetos de buena inteligencia logran organizar en originales "combinatorias".

Pero esta misma característica provoca en algunas personas una gran ansiedad ante la dispersión o fragmentación,

que viven como un reflejo de sus propias escisiones, intensificándose la misma experiencia a veces ya insinuada en VIII, lo que llega a provocar fracasos (3% iniciales, 2% totales), si bien es más frecuente que tales personas sin llegar a un fracaso, expresen su molestia o desconcierto por la dispersión, y a veces hagan un manifiesto esfuerzo por unificar todo en alguna forma de respuesta que englobe todas las áreas.

La diversidad es aquí el dato más importante: las formas posibilitan muy diversos contenidos, los colores también diferentes expresiones de distintas cualidades afectivas, y también está la exigencia de unificar todo, puede decirse que el modo cómo se reacciona ante esta lámina pone de relieve la capacidad de una persona para moverse adaptativamente en la gran cantidad de situaciones que plantean las relaciones cotidianas, y consiguientemente la sensación de una adecuada o no integración de la estructura personal.

Bibliografía:

Bohm, E. – Die Rolle der Prognostisch bedeutsamen Konstitutions-faktoren in der Psychopathologie und in der Rorschach Test – Rorscha-chiana VII, 1961.
Giambelluca, F. Parisi, S., Pes P.: L'interpretazione Psicoanalitica del Ro., Cap. 22, "Raporto tra Io ed Es: Proceso primario e Proceso secon-dario" Kappa ed., Roma, 1995.
Holt., R. – Gauging primary and secondary processes in Ro. Responses – J.P.T. 20,1956
Holt & Havel – A Method for assesing primary and secondary process in the Ro. – En Rickers-Ovsiankina, op.cit.
Levit – Lubin – A simplified method of scoring Ro. content for depen-dency – J.P.Tech. 26, 1962
Rapaport, D. - Tests de diagnóstico psicológico - Paidos, Bs. As., 195 9
Philip & Smith - Rorschach interpretation: advanced technique - Grune & Stratton, N. Y., 1953.
Salomon, F. - Ich – Diagnostik im Z-Test - Hans Huber, Bern, 1962
Schafer, R. - Psychoanalitic interpretation in the Rorschach Testing - Grune & Stratton, N.York, 1954
Minkowska, F. – Le Rorschach: a la recherche du monde des formes –

Desclée, Paris, 1956.
Mucchielli, R. – La Dynamique du Rorschach – P.U.F., 1968.
12.-Spitz, Ch. – Über eine neue Methode der Ro. Abwertung - Rorschachiana III, 1952.
13.-Salomon, F. – Diagnostic des mécanismes de défense dans le test Z individuel et colectif Rorschachiana V, 1956.

CAPÍTULO XVI

Proceso de evaluación: la elaboración del informe.

Llegar a manejar con cierta agilidad el conjunto de los factores de la prueba requiere estudio y práctica, y aún el calificar las respuestas no es siempre tarea fácil; pero la verdadera dificultad está en organizar con sentido todo los datos en su interrelación y en su sentido dinámico.

Normas fijas no pueden establecerse, so pena de caer en un enfoque mecanicista, totalmente ajeno a la esencia de la prueba; en el otro extremo, tampoco es aceptable la actitud "oracular" que describe Schafer, creyendo que el protocolo es algo transparente que no encierra ninguna dificultad.

Siempre hay algo de intuición en la tarea artesanal de elaborar el informe, una intuición alimentada por el conocimiento y la experiencia.

Cada examinador, según su versación en el tema, su formación general y su particular enfoque, va desarrollando un propio modo de trabajo, que, como toda pericia, no puede transmitirse en la enseñanza habitual. Por eso se dan algunas indicaciones, que pueden ser orientaciones útiles para quienes quieren adentrarse en el sinuoso pero también interesante camino que es el trabajo con esta prueba.

∉# **<u>El Rorschach no es un test "psicométrico":</u>** no se coloca una parrilla de corrección sobre el protocolo y se deduce el resultado comparando con un baremo; ni siquiera es propiamente un "test", en cuanto que el uso ha establecido que se denominen así las pruebas propiamente "psicométricas"; debería llamárselo un "método" para la investigación de la personalidad; pero su evaluación no es enteramente ajena a las reglas de la psicometría: hay fórmulas, y puntajes que deben confrontarse con datos estadísticos; es decir, tiene un aspecto "nomotético"; y si bien no corresponde idolatrar los puntajes y relaciones cuantitativas, tampoco deben ser ignorados, ya que son

una orientación fundamental para el análisis.

- Hecha esta salvedad, se suele con mucha frecuencia llamar a esta prueba “test”.
- **Hacer un análisis del protocolo sin conocer nada del examinado,** lo que se llama “análisis a ciegas”, es, como dice Bohm, “una obra de arte, pero no un procedimiento diagnóstico”: es necesario conocer al menos los factores fundamentales de la condición del examinado, los eventuales síntomas, el motivo de consulta, etc.
- **Los datos de la prueba no tienen un significado fijo:** cada uno de ellos cobra su valor en relación con todos los demás factores del protocolo.
- **El protocolo es una Gestalt,** que forma una configuración más amplia con todo lo demás que se conoce del sujeto, por otras pruebas, o la anamnesis, la observación, etc..
- **No sólo las respuestas, toda la conducta** gestual y verbal tiene significación, y no debe ser pasada por alto en la evaluación.
- Como también debe considerarse la posibilidad de que, en determinados casos, **tendencias transferenciales y contratransferenciales** hayan incidido en las respuestas.
- **No hay dos informes iguales del mismo protocolo,** aún cuando son elaborados por expertos; seguramente coincidirán en lo sustancial, pero no dejan de influir variables personales en matizar la valoración de los resultados; esto no invalida el test ni cuestiona la pericia de los expertos, sino que simplemente pone de relieve la multitud de facetas de la personalidad tal como son reveladas por la prueba, que nunca un informe puede agotar.
- **En la personalidad existen con frecuencia contradicciones** que se reflejan como tales en el test; una vez verificado que no se trata de algo aparente debido a un error o a impericia del examinador, hay que buscarles explicación o conciliarlas desde la interpretación dinámica.
- **En el informe debe hacerse notar también lo positivo,** los recursos; como los periodistas, a veces pensamos que sólo la catástrofe es noticia; Schafer previene contra aquellos informes dedicados a acentuar lo negativo de tal manera “que más bien parecen denuncias”. Los aspectos

positivos son particularmente importantes para el pronóstico, y en caso de una psicoterapia, serán de invalorable interés para el terapeuta, que se apoyará en ellos para impulsar los cambios necesarios.

∉# **La comunicación de los resultados** se hace con los mismos recaudos que para las Técnicas Proyectivas en general; en este caso, si la comunicación va dirigida a un conocedor de la técnica, se puede apoyar las afirmaciones con los datos de la prueba de donde surgen; si es posible, se debe tratar de complementar lo escrito con una conversación personal:: ningún informe escrito agota los matices de lo obtenido en la administración y evaluación, que mejor pueden expresarse en la comunicación personal.

∉# **No debería considerarse terminado el proceso diagnóstico** con la elevación del informe; los resultados de la prueba contienen aspectos confiablemente asegurados; pero también dudas sobre las que sólo pueden hacerse hipótesis; los aspectos seguros confirman o cuestionan los hallazgos del clínico; las hipótesis indican caminos a seguir en la investigación clínica; mantener la comunicación entre el clínico o terapeuta y el examinador permitirá una revisión constante de sus opiniones, y aportará verificaciones y nuevas hipótesis que pueden surgir del reexamen de todos los datos.

Preparación del material ofrecido en el protocolo:

Supuesto que el test haya sido correctamente administrado, el protocolo prolijamente redactado, clarificado en el interrogatorio todo lo que corresponde, que se hayan revisado cuidadosamente las calificaciones de las respuestas, verificada la presencia de Fenómenos Especiales, y efectuados los cómputos, ya tenemos el aspecto “nomotético” de la prueba, y estamos en condiciones de hacer un análisis del protocolo desde un nivel “descriptivo”.

El “análisis descriptivo” es pertinente cuando el informe debe dirigirse a quien no está preparado para comprender los conceptos de una interpretación dinámica, o cuando ésta no es

pertinente al objetivo.

Los datos así obtenidos pueden trabajarse de diversos modos; para quienes se inician, es conveniente adquirir experiencia realizando un análisis "sistemático" como el que a continuación se presenta

"Guía para la elaboración de informe descriptivo"

El que aquí se ofrece no es el único modo de hacer un informe ni se pretende que sea el mejor. Se consideran 6 ítems, que abarcan aspectos importantes del funcionamiento psíquico; en cada uno de ellos se consignan factores Ro. que dicen relación con esa faceta de la personalidad y aportan elementos para la descripción del funcionamiento de la misma. No se excluye por supuesto que según el caso se puedan agregar otros ítems y otros factores Ro.; la significación de estos está apenas indicada, su mejor comprensión y más amplio desarrollo, así como sus múltiples interrelaciones, suponen el trato con el Manual; **recuérdese que se trata sólo de un "ayudamemoria", un ordenador, útil sobre todo para principiantes, que suelen verse desconcertados por la multitud de datos que aporta un protocolo, aparentemente "mezclados," resultándoles difícil organizarlos; con un poco de experiencia, podrán después prescindir de este "andador"; podríamos decir que confeccionar un "informe Psicodiagnòstico" basándose sólo en esta "guía" es como hacer turismo recorriendo con el dedo las rutas marcadas en un mapa.**

La descripción se apoya en los valores psicológicos de los factores, en los datos estadísticos, clínicos y eventualmente experimentales, y atiende a los aspectos cuantitativos del protocolo: tiene mucho del enfoque "nomotético". No "interpreta" ni busca las "significaciones latentes", por lo que no tiene aquí un rol importante una teoría de la personalidad; pero una descripción bien realizada es indispensable como base del "análisis interpretativo".

Redacción del informe:

1.- Se debe analizar en cada ítem sólo el aspecto

específicamente pertinente de cada factor Ro.: por ejemplo: M en relación al ítem 1 (inteligencia) puede indicar plasticidad, imaginación, posible creatividad; respecto al 2 (vida afectiva), señala capacidad de demorar la actuación del impulso; en el 3 (ideación), el nivel y modo de la vida interior; en cuanto al contacto social, hace referencia a la capacidad de empatía, y en lo que hace a la autoestima, las M extensión se asocian a fuerte deseo de autoafirmación.

2.- Conviene desarrollar cada ítem sin avanzar sobre la significación que cada factor tiene en los siguientes, aunque se puede volver a los anteriores para reforzar o ampliar los significados.

3.- Por supuesto que en cada ítem se deben relacionar orgánicamente las significaciones de los diversos factores. Tener siempre muy presente que cada dato cobra sentido en relación con el conjunto, y la significación puede ser diferente según el nivel evolutivo que evidencie el protocolo.

4.- No se hace alusión a los eventuales aspectos psicopatológicos; según el caso, puede agregarse al final un ítem 7 "Factores de conflicto", donde se puntualicen aquellos aspectos atendibles como problemáticos en el examinado.

1.- Rendimiento intelectual y modo de procesar la información:

N.B: *Téngase en cuenta que para evaluar el rendimiento intelectual se debe conocer el nivel intelectual del examinado: por lo menos, si su nivel es medio, inferior o superior al promedio; esta "guia" no es adecuada para casos de deficiencia intelectual.*

1 – 1.- R y T: un R medio o algo mayor (M= 18 a 30) se asocia con apertura al mundo y disposición para el trabajo; si es muy alto y las respuestas son de mediocre calidad, habrá posiblemente "ambición de cantidad"; el estilo obsesivo se evidencia en alto R con muchos Dd; también es alto en los que no tienen límites y parecen responder como asociando libremente; R alto con buenas respuestas, puede verse en un sujeto inteligente e imaginativo.

Un R inferior al promedio, supuesto que el sujeto sea al menos medianamente inteligente, puede darse por repreión

neurótica o inhibición depresiva del pensamiento; también R es bajo entre los que intentan actuar atados a una lógica estricta, rígidos o perfeccionistas que no se permiten fantasear; los que, conscientemente o no, temen que se revele su intimidad; pero si las pocas respuestas son muy buenas, casi seguramente es un "ambicioso de calidad". R *sensiblemente* por debajo del límite inferior de la media (- 18), en un protocolo "chato", no permite en general obtener conclusiones.

T puede indicar el ritmo típico de trabajo de una persona; rápido con buenas respuestas: agilidad del pensamiento; un tiempo muy corto con Formas –sobre todo G- de baja calidad, muy comunes o vagas- puede indicar al "alocado" irreflexivo, o al que "trata de salir del paso"; si algo lento: tal vez perfeccionista, o inseguro y cauteloso (salvo que haya evidencias de bloqueo o represión).

El T. de reacción (+_ 30 seg.) debe evaluarse junto a la calidad de la respuesta: T alargado indica la ansiedad ante el estímulo, y la calidad de la respuesta, cómo el yo maneja esa ansiedad. T es largo también en depresivos, en sujetos muy reprimidos, a veces en perfeccionistas que buscan "la forma perfecta".

R y T *deben ser siempre evaluados de acuerdo a la calidad de las respuestas.*

1 – 2.- Modos de Aprehensión

G es el modo más importante; D y Dd más bien tienen que ver con características particulares. Para un R medio, las G no deben ser menos de 6, una inteligencia buena puede tener 8, 10 o aún más. Tienen un significado positivo cuando son F+, M, O+, esquemáticas superiores, combinatorias, alguna impresionista; no cuentan para una buena inteligencia las Gv, las GF-; tampoco aportan mucho de positivo las G si todas o casi todas son P o muy comunes

Los Modos de Aprehensión nos informan sobre cómo encara el sujeto sus tareas, lo que se relaciona con su particular enfoque de la realidad. Las buenas **G** hablan de amplitud de miras, visión de conjunto, de la energía de que se dispone para la tarea intelectual y de allí, de la ambición y capacidad de planificación de la acción futura; si son **Ge.s**.(habitualmente son

la mayoría) acentúan la capacidad de abstracción; las **Gc**.,(pocas veces más de 2 ó 3 son algo o muy complejas) la disposición analítico – sintética y la habilidad para organizar; las **Gi** (puede haber alguna), más o menos originales: sensibilidad estética; buenas G en tiempo rápido hablan de intuición. Si predominan en el protocolo las Ges. banales, puede que al examinado se le pasen por alto cosas, por ser demasiado poco "controlador".

Una o dos Gv (nubes, paisaje) pueden encontrarse en cualquier protocolo normal, pero más no es buen síntoma: algo-probablemente la ansiedad- le hace perder precisión al pensamiento.

Un "Tipo aperceptivo" completo, indicador de que se dispone de recursos variados, es el que presenta G, D, Dd, B en proporción armónica y en sucesión ordenada o suelta; pero no hay problema si faltan los Dd., y aún los D: una buena inteligencia puede tener sólo G, como puede suceder en la "ambición de calidad". Si, con buena inteligencia, las G son muy pocas, hay que buscar la explicación en otra área de la personalidad.

En %, se pueden tener estas cifras ***como orientación***: G: 40 – 50; D: 50 – 60: Dd + B (además b y Do, en caso de haberlos) no mucho más de 10.

Si aumentan los **D** el enfoque del examinado se orienta hacia lo práctico – concreto, a lo más inmediato y accesible; donde predominan las **D** con sensible disminución de G puede que el sujeto vaya a lo obvio y fácil, no pone mucha energía, tales personas no suelen proponerse grandes metas.

Numerosos **Dd** sugieren que el sujeto presta mucha atención a cosas que los demás generalmente pasan por alto; si son pequeños, hablan de la importancia que se le otorga a lo minucioso, a la observación sutil; y si además son F+, casi seguramente se trata de un perfeccionista; si los Dd son de tamaño grande, pueden ser producto de flexibilidad perceptual si son buenas F; o de un pensamiento extravagante, en otro caso.

Cuando un Modo aumenta, hay que ver cuál correlativamente disminuye, y sacar conclusiones; así, si aumentan mucho los Dd (sobre todo, pequeños), seguramente se trata de quien se interesa mucho por cosas poco importantes y pierde de vista lo esencial (pero si son F+, y mejor si son O, puede ser un buen trabajador en tareas minuciosas); no puede prescindirse de tener

en cuenta el nivel formal y la banalidad u originalidad de los Modos.

El Modo G – Dd suele verse en quienes "son poco prácticos, en seguida de aferran a pequeñeces sin advertir lo más inmediato; suelen ser excéntricos y criticones".

Do **no es un buen signo; según el contexto, puede ser expresión de "perfeccionismo", pero siempre hay algún grado de inhibición neurótica del rendimiento.**

2 ó 3 **B** aportan la flexibilidad que requiere la habilidad para reestructurar el campo perceptual, más, si conforman una **N**, y presentan alguna originalidad. Suponen poder ver las cosas desde ángulos no convencionales, particularmente si no son las B más comunes; en relación con la autoafirmación, pueden indicar autonomía del pensamiento.

Por supuesto no debe haber respuestas contaminadas, confabuladas (DG, DdG), combinaciones confabuladas, que suponen un pensamiento inficcionado por mecanismos del proceso primario; sin embargo, alguna "confabulada", sobre todo de las comunes puede ser sólo indicio de una tendencia a juicios con poco fundamento, a sacar conclusiones demasiado amplias de un hecho particular. También alguna contaminación dentro de un contexto "sano", sobre todo en personas inteligentes e imaginativas, puede ser una expresión de soltura y creatividad, y a veces llevan un tono "humorístico"; lo mismo las combinaciones confabuladas; pero es mejor no tomar estas respuestas a la ligera, y ver cuidadosamente el contexto.

1 – 3.- Sucesión:

Idealmente debe ser **"ordenada",** que supone un pensamiento con una disciplina lógica flexible que permite libertad imaginativa; un poco menos de disciplina y a veces un poco más de imaginación llevan a una sucesión **"suelta".** La **"rígida"** exagera el orden y anula las citadas cualidades; en el otro extremo, la sucesión **"desordenada"** indica un pensar "atolondrado", sin suficiente disciplina para desarrollar adecuadamente su actividad; a veces hay un conflicto que desordena el pensamiento. Cuando se "invierte"la sucesión, seguramente hay una aproximación cautelosa a algunas situaciones, más aún si se comienza por un Dde: un estímulo de la lámina donde se invierte la sucesión es el

que impone esa "cautela".

1 – 4.- Determinantes:

Un buen % de F (2/3 de R, aprox.) indica la disposición a mantenerse en un plano de suficiente objetividad y racionalidad; si aumenta mucho, - 80% y más- se llega al formalismo y se debilita o pierde la posibilidad de captar la variedad de matices de las situaciones, sea por que no se dispone de los recursos internos necesarios o se prefiere por alguna razón manejarse de modo "intelectual"; si desciende, -50% o menos-, el juicio sobre el significado dependerá de qué determinante ocupe su lugar; si estos son variados – varios C, M, alguna K - puede ser positivo si el **R+** % es alto (85 –90).

Siempre importa ver si en el F%, las formas son adecuadas a la realidad de la mancha : (**F+%** 80 – 95 del total de F); todas las F "bien vistas" suponen buena atención, exactitud de la observación, recuerdos nítidos y capacidad de evocación, juicio crítico de la realidad, capacidad de "exclusión" en el sentido de no ser perturbado por afectos, conflictos, etc.; pero conviene atender especialmente al **R+ %;** dentro del R+, las buenas formas indican además que el sujeto se permite incorporar en sus reacciones afectos, fantasías, alguna ansiedad, etc., manteniendo el control realista; si F+ es alto y R+ bajo, seguramente que estos factores perturban y el sujeto logra una reacción adecuada sólo cuando puede aislarse de ellos; si ambos valores descienden, puede afirmarse que el funcionamiento intelectual está significativamente interferido. **R+ %** entre 80 y 90 supone buen estado de las funciones del yo. Con frecuencia **F- O-** suelen indicar un conflicto más que un problema intelectual.

M es un factor muy importante; una inteligencia media o poco más tiene al menos 2 ó 3 M, pueden ser 4 o más en niveles mejores; menos, pueden indicar inhibición neurótica o depresiva del rendimiento. Por supuesto no deben ser M-, y es deseable que al menos alguna no sea de las más frecuentes.

M representa la actividad de la fantasía, la elaboración intrapsíquica y por tanto la posible expresión más personal, y son un factor de la creatividad, (si bien ésta requiere que haya además buenas G, O+, bajo A%, y algún contacto – controlado- con el "proceso primario": un protocolo excesivamente "secundarizado" difícilmente se asocie con creatividad.)

Si las **M** son varias, y superan ampliamente a las C, sobre todo si a la vez hay buenas G, indican inteligencia productiva, aunque tal vez no se vuelque fácilmente en realizaciones; si faltan o son escasas las C y /o las G, es muy probable que el potencial productivo quede en la fantasía .

Y si con muchas G (casi siempre de mediana calidad) hay pocas **M**, casi seguro que el sujeto tiene pretensiones mayores que sus recursos intelectuales.

Un predominio neto de colores lleva más a la inteligencia reproductiva; un desproporcionado aumento de **M**, a una separación de la realidad cercana al autismo.

Si **M y C** están presentes en suficiente cantidad y calidad, y equilibrados (normal o dilatado ambigual), con buenas G, es muy probable entonces que se trate de personas sustancialmente "sanas", que pueden crear y elaborar internamente y trasladar lo producido a la conducta.

Las auténticas y originales **MC o MFC** hablan de talento artístico; no son frecuentes; tampoco lo son las **Mp**, que suponen una inclinación a "tomar la fantasía como un juego", de allí el "gusto por la fabulación," en el sentido de habilidad literaria narrativa. Pero si tienen un contenido "de complejo" (lo que es muy raro), posiblemente se intente "reducir el problema a una minucia".

En general los "claroscuros difusos" **(RK)** suponen algún grado de inhibición del rendimiento intelectual, particularmente si son varios y del grupo "A"; sin embargo, algún claroscuro"B" con buena F y contenido no disfórico, puede asociarse a una capacidad para captar matices de las situaciones; mejor aún si hay alguna buena respuesta de "claroscuro detallado" o sombras **F(C).**

Una inteligencia buena que funcione sin trabas, no será "monocorde", sino que utilizará variados determinantes, incluso habrá varias respuestas que utilicen más de 1 determinante.

1 – 5.- Contenido:

La **V**ariedad (**V**) de los contenidos puede informar sobre apertura a diversidad de intereses, nivel cultural y conocimientos generales o específicos, en especial si hay un R medio o algo mayor. Los más comunes son los contenidos "Humanos" **H%**

(20 o más) y "Animales" **A%** (el valor medio es **45**, oscilando entre 35 – 55) – Otros son habitualmente indicadores de problemas, por tanto, indeseables (Anat., Sex., Sangre; pero puede haber 1 ó 2 Anatómicas, alguna de Sangre –no asociada a sadismo- e incluso alguna Sexual en cualquier protocolo "normal") El aumento desproporcionado de algún otro contenido puede tener significación: p.ej., demasiados "objetos" se asocian a "infantilismo", o "desvitalización" etc.

Es importante que el pensamiento funcione con estabilidad y para ello necesita disponer de algunos automatismos; esta "capacidad de estereotipia" se mide por el A%; si es alto, y sobrepasa el 60%, se trataría de un pensamiento monótono, aburrido, demasiado estable, rutinario, poco ágil; si es muy bajo – por debajo de 25-, el pensamiento puede ser lábil , inestable, disgregado; puede llegar a ser "atolondrado", aunque personas muy imaginativas y creativas pueden aproximarse a esa cifra sin esa connotación negativa. Un A% medio dice capacidad para relajar las asociaciones (= fluidez), lo que permite deslizarse de una idea a otra sin perder la conveniente estabilidad. Una persona inteligente con un super yo exigente puede tener un A% alto, buscando aquellas formas que le garanticen con facilidad un F+% elevado.

Se espera que una cuarta parte al menos de los contenidos no pertenezca a las categorías citadas: H, A, Anat., Sangre, Sex.; o sea, **V:** no menor a **25 %**. Pero si la variedad es excesiva, puede tratarse de atención dispersa, lábil, tipo "fuga de ideas" o asociación libre (en especial si **V** crece a costa de A %)

Las "repuestas intelectuales" como las "reminiscencias científicas" y las "simbólicas" tanto de color como de claroscuro, si son bien logradas, indican inteligencia y buen nivel cultural; lo mismo "abstracciones", auténticas respuestas de "arte", a veces "arquitectura", "científicas" y similares, por supuesto en relación con su originalidad.

1 – 6.- Frecuencia:

Las **O+** son obviamente un dato importante: una buena inteligencia puede organizar su percepción de modo muy personal (O por la percepción), o hacer una elaboración muy particular de lo que es común (O por la elaboración), o disponer

de una cantidad grande de recuerdos variados que pueden ser evocados ante las manchas, esto sobre todo en personas de amplia cultura y ricas experiencias (O por el contenido).

Varias O+ son de esperar en una buena inteligencia; pero si son muchas (puede estimarse que más de la tercera parte de las respuestas), indican una inconveniente separación del pensamiento común y cuestionan la adecuación a la realidad –al menos, a la realidad cotidiana, sobre todo si son O por la percepción. Si hay varias O-, seguramente hay fallas significativas en el juicio de realidad.

El "modo" donde están las O+ puede indicar una particular aptitud: p.ej. si hay D O+, puede que haya una particular habilidad en el manejo práctico de las situaciones o cosas.

.Las **P (4 a 6)** indican la capacidad de participar en el modo de ver las cosas de la comunidad, hablan de sentido común, de pensamiento socialmente adaptado; son un ingrediente importante del juicio de realidad; si además las R+ son "frecuentes", el A% medio o alto, pocas M y no hay O, podemos estar ante un pensamiento banal, masificado, con poca autonomía, sobre todo si no hay B o sólo alguna.

Muchas P, con O alto y A% bajo se pueden ver en sujetos inteligentes que además se adaptan al pensamiento del "hombre común" (políticos, comerciantes, etc.). Si hay P con alguna elaboración original, el sujeto agrega su nota personal al realismo.

Si hay pocas P y F + "frecuentes", pero un buen R+, alto G+, buen número de M y O+, puede tratarse de personas que, si bien tal carecen de sentido práctico para lo inmediato y son algo desadaptadas respecto a la generalidad, se mueven en una realidad más elevada en el plano del conocimiento y los valores, y / o pueden despreciar la vulgaridad.

2.- Reactividad afectiva:

Hace referencia a la disposición a reaccionar de modo manifiesto ante los estímulos externos, y a la cualidad de esta reacción. Información al respecto obtenemos de las respuestas al

Color de las manchas. **La presencia de RC** supone que la persona responde a los estímulos ambientales, que se ve "afectado" por ellos, y eventualmente que actúa sobre el medio en respuesta a esa "afección".

Se esperan, para un R medio, 3 ó 4 respuestas de color - CF y FC -, idealmente con predominio de éstas, en una relación aproximada de 2 FC por cada CF; pero en nuestra población es más frecuente encontrar **CF > FC** , en relación 2:1.

Pocas RC tienen sujetos inhibidos, reprimidos, o de ánimo algo depresivo; en sujetos que intelectualizan sus afectos (muy alto F% con muy pocos o ningún color), se supone que los afectos subyacentes se expresan por medio de operaciones intelectuales: p.ej., la agresión podría esconderse tras una fina ironía.

Muchas RC, tienen los de ánimo alegre, expansivos, que reaccionan fácilmente, también los impulsivos.

La total ausencia de RC, o una disminución al mínimo, sobre todo con F% alto, no quiere decir que la persona no experimente afectos, sino que puede tener particular dificultad para expresar sus sentimientos, para disponer de ellos en el momento adecuado, etc.; puede suceder por una fuerte represión, a veces completada con una intelectualización que resulta en un formalismo rígido. Pero al no haber una descarga "en pequeñas dosis" de las tensiones impulsivas, **estas pueden descargarse de modo abrupto** y desproporcionado al estímulo.

En las **FC**, la reacción está moderada racionalmente y adecuada a la realidad; suponen estabilidad (ligazón al objeto), posibilidad de tomar en cuenta los intereses ajenos (alocentrismo); son éstas condiciones de una afectividad "madura".

Pero si las RC son todas de este tipo pueden indicar cierta pasividad; y si además el F+% es alto, sin originalidad, con sucesión ordenada o rígida, puede ser un sujeto "excesivamente adaptado", posiblemente "sobreeducado" (hay un Super yo rígido)

Si hay **FC-**, está el intento de adaptación, pero realizado de modo inadecuado, por un, al menos momentáneo, déficit intelectual; en un sujeto inteligente, esto puede explicarse por una perturbación causada por el estímulo ante el que así se reacciona.

CF es señal de que hay un pobre intento de control: la

fuerza del impulso se impone sobre el factor racional que está presente de modo insuficiente; de modo que la reacción afectiva puede indicar regular inmadurez; pero en un cuadro de madurez suficiente, junto a alguna FC, hablan de espontaneidad, vitalidad, expresión abierta y franca de las emociones, etc.; también puede haber varias CF en protocolos de sujetos activos, decididos y enérgicos.

En un protocolo "normal" se encuentran casi siempre FC y CF, indicando éstas o algunos aspectos inmaduros y por tanto "rasgos neuróticos", o, si el conjunto de los datos es positivo, una deseable espontaneidad; varias FC y CF sugieren que hay una posibilidad de actuar con una gama amplia de reacciones afectivas.

C "puras", sin presencia formal alguna, no debe haber, ya que indican una impulsividad que sólo busca descargar su tensión sin preocupación por la realidad, son sujetos que pueden descontrolarse y tener "explosiones"; pero en un protocolo con bastantes respuestas, con muchas RC, incluso FC, y sin factores regresivos, alguna **"C"** puede ser sólo un signo más de la fuerte reactividad afectiva, sin las citadas connotaciones negativas.

Una persona con acentuada disposición "afectiva" interpreta colores desde que estos aparecen, en II o III, y en la vida su reacción es fácilmente "gatillada" con variada intensidad por casi cualquier estímulo; quienes dan respuestas de color tardíamente, a veces recién en X, son menos espontáneos o más reprimidos; suelen vacilar ante situaciones nuevas, etc..

Son más vivaces afectivamente, los que prefieren los colores cálidos; los que prefieren el azul y verde son más reservados y controlados.

Si aparecen colores lábiles con varias B, hay riesgo de actuaciones agresivo-impulsivas (si bien también las B pueden ser algo positivo, como se ve abajo)

Así hemos caracterizado la energía afectiva, la disposición interna del sujeto a reaccionar, la afectividad en el sentido de cómo es "afectado" el sujeto por el estímulo que activa el impulso; pero cómo llega a manifestarse en la conducta, *al menos de modo habitual,* dependerá de otros factores de la personalidad, que en términos Ro. podemos llamar "moderadores" de la tendencia a la actuación:

- La elevación del nivel de conciencia **:** F+ alto, Dd pequeños, G combinatorias restringen la impulsividad y labilidad; (contrariamente, si hay vaguedad en los modos de aprehensión (Gv, o, en general, "tendencia globalizante", es más probable que esas características de la afectividad se trasladen a la conducta).
- Si hay colores lábiles, un par de **B** puede ser positivo, ya que suponen que el Yo no se entrega pasivamente a los impulsos; en un sujeto con sólo FC, o un "sobreeducado", la capacidad de "oposición" de las B puede moderar la pasividad que tal condición implica.
- **G** de buena calidad: señalan la capacidad para tener presente con amplitud el conjunto de ingredientes implicados en una situación, lo que permite evaluar mejor las consecuencias de la acción; también influyen como indicadoras del nivel de aspiraciones de la persona: en función de sus objetivos, el sujeto se ve llevado a imponer control sobre sus reacciones.
- **M:** Suponen la capacidad de reaccionar "hacia adentro", así se puede demorar la actuación, permitiendo que se diluya al menos algo la presión impulsiva, facilitándose una evaluación racional de la situación, de modo que la descarga de la tensión se realice cuando la realidad de las circunstancias lo aconseje; eventualmente sustituyendo la actuación por la satisfacción en la fantasía, momentánea o definitivamente, o variando el objeto.
- **K:** Cuando hay muchos colores, particularmente varios CF, uno ó dos claroscuros (tipo B) contribuyen a amortiguar la vivacidad de la reacción afectiva. Si C y K están asociados como determinantes en la misma respuesta (**RCK)**, se supone que el sujeto no actúa impulsivamente por temor a la culpa (intervención del S. Yo), y que buscará diluir con recursos intelectuales la fuerza de los impulsos. Pero en general puede pensarse que 1 ó 2 buenos claroscuros "B" en un buen protocolo contribuyen a matizar la afectividad**.**

C': Si aparece alguna respuesta que utilice el blanco,

gris o negro como color, y hay varios colores "cromáticos" en el protocolo, aquellas respuestas se consideran simplemente como otras respuestas de color (contando entre los "fríos"); pero si estas respuestas **"acromáticas"** son varias, y más aún si son los únicos colores del protocolo o son más que las cromáticas, pasan entonces a tener significación: las respuestas al **blanco** en ese caso se asocian con afectos expresados con mucha cautela, "apagados"; al **negro o gris,** con un cierto tono depresivo.

Deben tomarse en cuenta algunas particulares reacciones ante el color: p.ej., puede **negarse** la participación de un color que obviamente debería integrar la respuesta: se trata así de evitar – por algún motivo- reacciones afectivas auténticas.

También puede asignarse arbitrariamente un color a algo a lo que no le corresponde en la realidad – **F / C -,** pudiendo suponerse que por el desplazamiento, el sujeto está expuesto a reacciones afectivas inapropiadas para las circunstancias.

El responder con color a una lámina gris, **- Cp -,** proyectando sobre la misma un color inexistente en ella, configura un mecanismo con algo de "defensa maníaca" para superar sentimientos depresivos.

Si se nombra simplemente el color **– Cn -,** hay que estar alerta, por que es rarísimo que aparezca en personas sanas; se debe ser muy cuidadoso en establecer este determinante.

La descripción del color, en cuanto a sus tonos y matices, -**Cd –** es un intento de intelectualizar los afectos., y lo mismo el uso simbólico del color **- Cs –**

En caso de ausencia o casi de RC, cobran interés otros signos de la prueba, indicadores de que la situación no es tan desfavorable: si el sujeto utiliza frecuentemente los colores como **indicador de la localización,** sin incluirlos en la interpretación (**Citar colores, c.c.),** puede pensarse en una ambivalencia ante los colores y los sentimientos correspondientes, que se tiende a intelectualizar. Algo semejante puede deducirse de un "**Cociente Afectivo"** que supere la media (**.**5 ó más), lo que hablaría de una "reactividad latente"; también es positivo si las respuestas en las áreas coloreadas, aunque sean puramente formales, son de buena calidad.

Respuestas abstractas o simbólicas – con o sin colores -, sugieren un esfuerzo para manejar los afectos mediante la

intelectualización.

3.- Desarrollo de la Ideación: (actividad interna)

Entendemos por tal la disposición a elaborar interiormente, en el plano de las representaciones, los estímulos que se reciben desde el exterior y descargar en ese nivel las tensiones que producen; de esto son principales representantes las **M**.

Las **M** aportan a la inteligencia la posibilidad creativa –junto a otros factores como G+, O+, A% bajo, acceso controlado al p.p., etc.; a la afectividad, la capacidad de demorar las reacciones para actuarlas en condiciones adecuadas a los requerimientos de la realidad, desplazarlas sobre objetos sustitutivos o satisfacer en alguna medida en la fantasía las exigencias impulsivas, lo que significa un modo de manejo de las mismas que puede estar más de acuerdo con la madurez, y una ayuda importante para soportar frustraciones; es entonces un factor dentro de la capacidad de sublimación.

2 ó 3 M es lo mínimo esperable; en personas de buena inteligencia puede haber 4 o más.

3.1: Es necesario considerarlas en relación con las RC: si predominan las M, hay más reflexión que acción, incluso las reacciones afectivas son vividas más en la representación que actuadas; el pensamiento es más independiente, los valores más personales; pero si ese predominio es excesivo (muchas M sin colores o sólo alguno), y puede haber un alejamiento de la realidad, tal vez por alguna dificultad para adaptarse al mundo externo. El verdadero "introtensivo" busca satisfacciones en gran medida en la fantasía, y aún los proyectos construidos en la representación difícilmente se realicen en la realidad.

Si en cambio predominan los colores, habrá menos reflexión, más disposición a actuar, se es menos "personal"

Si hay suficiente equilibrio **M/C**, y la relación cuantitativa es normal o levemente dilatada (4, 5 M o alguna más, con valores semejantes del lado de los colores) se da la posibilidad de una actuación conveniente sobre la realidad y de elaboración interior enriquecedora de la misma (para lo cual hay que tomar en cuenta también otros factores, p.ej. la energía que suponen las buenas G). Pero si el "yo" no es fuerte, esta condición "ambigual" puede indicar indecisión para actuar, o eventualmente reacciones no previsibles.

Si la tendencia es a la "introtensión", pero las M son "extensión", la persona no se somete tan pasivamente a sus fantasías, lo que sí puede ser el caso si las M son de "flexión".

3.2: La fantasía será seguramente más fluida y libre si hay varias **MF**, y más objetiva y controlada si son **FM.** Cuando hay M "detalladas" (en respuestas de tipo combinatorio, y por tanto con acentuación de la conciencia) la fantasía tiende más a relacionarse con la realidad. Si hay **"Choque kinestésico"** o represión de M, la actividad interior no se anula, pero queda en alguna medida acotada, y dificultada la creatividad.

También nos dan indicaciones de interés los **diversos tipos de M:** "bloqueados" se asocian a la "duda neurótica"; "ambiguos", los que evitan tomar conciencia de sí mismos; "estáticos": cautela o aún inhibición para actuar. Si son activos o pasivos, indicarían la tendencia correspondiente, etc.- En cada caso hay que establecer qué significa el que haya diversos tipos de M en el mismo protocolo.

4.- Monto y manejo de la ansiedad. Los estados de ánimo.

No hacemos aquí cuestión del posible origen de la ansiedad en una persona, si bien un monto significativo de ansiedad tiene probablemente un trasfondo de conflicto.

Todos los **"choques"** suponen ansiedad, y el modo cómo el sujeto se conduce ante el estímulo que causa el impacto ayuda a ver cuáles son sus posibilidades de manejar esa ansiedad y las defensas que utiliza; además, del estímulo perturbador podemos deducir algo sobre el conflicto ansiógeno. Pero si después de un "choque" hay muy buenas respuestas (a veces las mejores del protocolo) hablamos de "choque sobrecompensado"; muy posiblemente esas personas son estimuladas por la ansiedad a alcanzar buenos rendimientos, "funcionan mejor con ansiedad".

También indica ansiedad **la vaguedad en los modos de aprehensión,** sobre todo las **Gv** ("tendencia globalizante"), consiguientemente las F- imprecisas; asimismo el relativo desorden de la sucesión, los Do; muchos Dd F+ (pequeños) se asocian indirectamente con la ansiedad, en cuanto son una defensa contra la misma. Muchas Gc, a veces forzadas sin

cuidado del nivel formal, son un intento de superar la ansiedad relacionada con una falente función sintética del yo

Son típica expresión de ansiedad **los claroscuros difusos**, según la forma que los acompañe y según sean A ó B; en el caso de usar tonos difusos claros, es más posible que la ansiedad lleve al sujeto a una retracción pasiva, pero si predominan tonos muy oscuros, sobre todo en respuestas del tipo R**KC**, hay tendencia a descargar en una conducta activa las tensiones ansiosas; hasta puede entonces llegar a haber conductas de riesgo o "parasuicidas"

Las **MK** indican una "especial disposición a la angustia", y esto particularmente si el contenido es disfórico y el tono oscuro.

Si hay "atracción K" puede contarse con estados de ánimo negativo prolongados; si hay "adherencia a K", el sujeto trata de superar sus sentimientos disfóricos.

El ChK específicamente se relaciona con la angustia, o más bien con el temor a verse invadido por la misma.

En cambio la presencia de F(C) indica un yo fuerte capaz de manejar la angustia.

También es índice de ansiedad el aumento de Hd y Ad, de modo que sumados superen a H + A; igualmente se asocian con ansiedad otros contenidos: humo, abismo, monstruos que infunden temor, muerte, etc. Asimismo la reacción negativa ante la "falta de unidad" o la "inestabilidad" de las manchas .

La ansiedad puede no evidenciarse en la prueba si está ligada a síntomas (fobias, pánico, etc.). El "Indice de angustia" es un indicador más confiable si indica la presencia de angustia que cuando no la indica.

En general un nivel alto de angustia no permite un adecuado funcionamiento de la capacidad intelectual.

4. 1.- La ansiedad se asocia frecuentemente con otros estados de ánimo, p.ej. con la depresión; los claroscuros –particularmente si se acentúa en tono oscuro- siempre conllevan al menos un tono depresivo. Pocas respuestas dadas como con desgano en tiempos largos, casi todas F+ banales, casi sin M ni C, hablan de un ánimo al menos algo depresivo; en estos casos puede haber algún grado de inhibición del rendimiento intelectual. También suelen tener períodos depresivos las personas en las

que se observa adherencia al claroscuro (varias RK en láminas grises); un tono depresivo puede haber asimismo en quienes dan varias respuestas de color acromático negro, sobre todo si los contenidos son también de ese tono: muerte o contenidos asociados, por ejemplo.

Cp suelen verse en personas que tratan de escapar de la tendencia depresiva (tipo "defensa maníaca")

El buen humor dilata el tipo vivencial, aumenta el número de respuestas y acorta los tiempos; habitualmente se nota que el examinado interpreta con agrado; si es inteligente, muchas de sus respuestas serán imaginativas. A veces un A% bajo es resultado del buen humor.

El hipomaníaco también da muchas respuestas, desordenadas, con colores lábiles, y habitualmente muchas verbalizaciones a veces no pertinentes, como con cierta "fuga de ideas".

Personas de ánimo muy inestable pueden dar varios y aún muchos colores lábiles con un número semejante de claroscuros "A"; algo de patológico hay en esta situación.

5.- Modalidad del contacto social:

Los colores, en cuanto representan la "catexia objetal", tienen particular importancia para evaluar la extensión y tipo del contacto social; si faltan, la relación con los demás tenderá a ser fría y distante, si el F% es muy alto, y más si el **"I. Af."** (o el % 3 ult.) tienen valores bajos; puede ser intensa pero limitada si el sujeto es marcadamente introtensivo, cargada de ansiedad si hay muchos claroscuros, o propensa a reacciones abruptas.

Si la **ΣC** es muy alta, y supera ampliamente a M, habrá disposición a contactos fáciles y posiblemente superficiales; entonces **hay que observar el tipo de RC**, de donde se puede deducir la estabilidad o labilidad, el ego o alocentrismo , la mayor o menor impulsividad, todo lo cual influye en las relaciones sociales.

El **Contenido de las RC** (su relación con la vitalidad) permite además hacer una apreciación sobre la cualidad positiva o negativa de los sentimientos hacia los demás, de la tendencia a "acercarse" a los otros "con buenos sentimientos" o de alejarse,

inhibirse o relacionarse de modo conflictual: las causas de tal conducta deben buscarse en otros aspectos del protocolo (p.ej. problemas de autoestima, agresividad o represión de la misma, etc.).

Todas aquellas formas de usar el color que suponen intelectualización **(Cd., Cs.)** o poca espontaneidad **(C')**, inciden en la calidad de las relaciones; también las que indican "desplazamiento de afectos", como las **F/C**, que pueden llevar a reacciones impropias para las circunstancias, y de allí a "malos entendidos" y consiguientes conflictos. Tampoco favorece las buenas relaciones un control rígido (F% >80, M sólo en III, sólo alguna FC), pero si hay alguna FK "B", todavía sigue habiendo algo de sensibilidad. Si el claroscuro aparece en "sombras" – F(C) – puede contarse con una afectividad "finamente matizada".

Si R+ es muy bajo, es posible que haya conductas inapropiadas.

Los indicadores de represión y otros – respuestas de complejo, p.ej. - que hablan de fijaciones infantiles y por tanto de inmadurez deben ser tenidos en cuenta: hay entonces propensión a reacciones más o menos intensamente transferenciales, que pueden perturbar las relaciones; así, un sujeto con fijaciones orales tenderá a relacionarse de modo dependiente.

Si el sujeto cuenta con una inteligencia plástica, flexible y con alguna capacidad creativa, estará en mejores condiciones para resolver de modo personal los posibles conflictos en las relaciones, lo que será más difícil para una inteligencia estereotipada y rígida.

Si predominan las **M extensión**, será fuerte la tendencia a afirmarse activamente ante el mundo, mientras que se espera más pasividad de los que tienen sobre todo **M flexión**; (o M activas o pasivas). Una excesiva introtensión aisla al sujeto en cierto "autismo".

Las M con contenido animal **(M A)** hacen suponer alguna perturbación en las relaciones interpersonales, posiblemente por algún "desengaño" temprano. También importan otros tipos de M y el contenido de las mismas: p.ej. las M "cooperativas" contribuyen a esperar relaciones positivas, no así las que comportan agresión. Las M determinadas por convenciones sociales (p.ej. "saludando"): indicarían tendencia a amoldarse a

las exigencias sociales.

Algún claroscuro (tipo B), u otro indicador de necesidad de afecto (p.ej. algún "reflejo", sobre todos con M, o alguna "textura") sugieren que puede haber disposición a no malquistarse con los demás y a atender a matices a veces sutiles en las relaciones; pero si la textura es fría y/o desagradable: habrá poca cordialidad, desconfianza por anteriores frustraciones. Si hubiera varias "texturas" seguramente el sujeto será muy "susceptible" ante actitudes de los demás.

Si a las M "positivas" se suma un buen **% de H – 20% ó más - (siendo H>Hd)**, habrá interés en la temática humana y con FC, capacidad de empatía; pero si hay muchas **(H)**, las relaciones pueden adolecer de cierta irrealidad.

Una disminución muy grande de H también refiere perturbación en las relaciones, cuyo origen puede ser una hostilidad generalizada, cuyo origen estará seguramente en frustraciones de las necesidades afectivas.

Si Hd > que H, puede haber dificultad para establecer relaciones aunque se intente; cuando hay muchas H con muchas P, puede ser un intento de negar sentimientos de soledad. Estos sentimientos "de soledad" también se expresan en "distanciamientos" sin perspectiva, o en "vistas aéreas".

Un A% muy elevado, habiendo buena inteligencia, puede encontrarse en quienes ocultan sus dificultades de adaptación esforzándose en aparecer como todos.

También es atendible el **"choque al vacío"**, en cuanto indica sensación de carencia afectiva y la consiguiente disminuida capacidad de amar

Respuestas con el contenido **"ojos"** –en especial si se los hace resaltar de algún modo- se ven en sujetos susceptibles ante las actitudes de los demás, con tendencia a "ideas de referencia" . Respuestas referidas a **"comida"** pueden indicar dependencia, pero en un protocolo maduro pueden indicar una disposición a los aspectos placenteros de la vida; en alguna medida también los "paisajes".

La variedad de intereses **(V no menor a 25 %)** facilita la amplitud y riqueza de los contactos.

Un buen sentido de la realidad es necesario; las **P** indican la posibilidad de comunicación a nivel del "sentido común";

pero si son muchas (y no hay, o casi, B), más bien esfuerzo por adaptarse, ser aceptado.

También hay que tomar en cuenta:

El nivel de autoestima: tanto el exagerado narcisismo como el autodesprecio inducen al rechazo.

Un número de buenas G: además de relacionarse con la autoestima, indican capacidad de tener una visión de conjunto de la situación social, y de poner cada cosa en su contexto. Las **GB** se asocian a alguna disconformidad del sujeto con algo propio que se proyecta sobre el medio, pero son más bien conciliadores y disimulan su oposición y disconformidad; pero si son **BG** son desconfiados, críticos, dispuestos a encontrarle un "pero" a todo. Lo mismo vale para Gb y bG, aunque en estos casos la inseguridad juega un rol.

Buenas D: el "realismo práctico" facilita la aproximación a lo concreto; en cambio muchas **Dd** pueden llevar a confundir lo esencial y lo accidental: darle mucha importancia a lo que no la tiene, no deja de ser molesto.

B: 2 ó 3 indican que no hay una pasividad sumisa y que la persona puede sostener sus propios valores; pero si son muchos: más bien se asocian a una fuerte tensión agresiva, que puede ser actuada si hay colores lábiles; si a la vez hay muchos Dd, a terquedad; si el F+ y F% son altos, faltando colores, muchos B pueden indicar inhibición social por represión de la agresión (la agresividad de todos modos se manifiesta subrepticiamente de variadas formas). Varias B en sujetos muy extrotensivos : hostilidad, estilo paranoide de relación.

Las "desvitalizaciones" sugieren dificultad para el contacto**;** lo mismo si la mayoría de los contenidos se refieren a "objetos,"o cosas sin vida.

El estado de ánimo: el ánimo depresivo , así como el exaltado o el muy lábil habitualmente generan rechazo.

6.- Autoestima:

Cuentan aquí todos los factores de la prueba relacionados con narcisismo, seguridad, crítica, etc.:

Muchas G (sobre todo si son "fáciles") pueden indicar ambición , "oralidad" (fase oral satisfactoria), de donde:

autoexaltación, negación de las propias condiciones negativas, a veces incluso ideas de grandeza: hay una "percepción exagerada del yo"; en cambio, **muy pocas G:** negación de las propias capacidades y aspectos positivos. El aumento notable del conjunto de los **"modos menores"** (bastante por encima del 10% de R.), que se ha llamado "síndrome de incertidumbre interior" conlleva sentimientos negativos hacia uno mismo; sobre todo si aumentan a costa de las G. En particular las "b", son asociadas a sensación de precariedad, inseguridad, minusvalía.. En cambio las B pueden ser índice de autoafirmación

En los determinantes, los **claroscuros** (particularmente del tipo "A") suponen sentimiento de minusvalía, por la agresión del Super yo sobre el pasivo Yo; Las **M**, según sean "extensión" ("deseo de importancia", según Rorschach) o "flexión"("naturalezas pasivo-resignadas"). La M "bloqueadas" expresan "duda neurótica"; las M "rígidas" las dan sujetos que "se paralizan ante las alternativas"

En el contenido: puede verse la necesidad de compensar sentimientos de insuficiencia tratando de mostrar inteligencia o conocimientos especiales: en tal sentido pueden entenderse las "reminiscencias científicas" de los claroscuros, muchas veces también las respuestas "simbólicas" en claroscuro o color; lo mismo respuestas muy específicas en no profesionales (p.ej. anatómicas, geográficas, técnicas, científicas,etc.) salvo que se trate de personas de particular cultura. Aún en profesionales, respuestas específicas de su profesión pueden indicar la necesidad de apoyarse en sus conocimientos para sentirse seguros.

También hay necesidad de compensación en respuestas "de arquitectura monumental", "heráldicas" y similares.

Cuando hay varias "columnas vertebrales" puede contarse con inseguridad y necesidad de apoyo; lo mismo ante algunas características de las láminas: quienes hacen notar que las figuras "no tienen una línea de base" como apoyo, o los que ven las cosas como precarias e inestables. Las alusiones al "tamaño" de las figuras están también motivadas por problemas de autoestima.

Entre los **Fenómenos Especiales** se encuentra la mayoría de los indicadores relacionados con la autoestima: **Simetría** (inseguridad y necesidad de apoyo) o "no ver la simetría" (déficit

narcisista). **Reflejos:** sentimiento de desvalorización, aunque en la superficie puede aparecer una acentuación del narcisismo.

Las actitudes autocríticas indican inseguridad, insuficiencia **(C.S.)**, la que puede reflejarse en las actitudes de crítica o disconformidad con el mundo **(C.O.)**

Las **"o"**, así como las **respuestas en forma negativa o interrogativa** suponen inseguridad de juicio. Las respuestas que indican **"deterioro", así como personas ridículas, con defectos, etc.,** son una clara proyección de los sentimientos negativos hacia sí mismo. Casi siempre también "**mutilación"-** Tener en cuenta la **"autorepresentación"** que hay en las **"b"** y en muchos contenidos.

El **"Choque ante el color rojo",** en cuanto indica "sentimiento de castración" también tiene que ver con la sensación de minusvalía.

El matiz depresivo del estado de ánimo supone siempre una baja autoestima.

7.- Factores de conflicto:

(Cómo se trate este ítem, dependerá del objetivo del informe; puede simplemente hacerse una somera referencia, para dejar testimonio que los indicadores de conflicto no han sido pasados por alto, o desarrollar más extensamente, en tal caso seguramente será conveniente acudir a un nivel dinámico de interpretación)

Así se obtiene un primer nivel, descriptivo y estructural, de la significación de los datos de la prueba; sobre esta base se construye la etapa siguiente

Nivel dinámico: (Interpretación)

Por medio de la trama conceptual de la teoría de personalidad en que apoyamos el análisis (casi siempre se utiliza alguna variante de la teoría psicoanalítica) se realizan interpretaciones que nos permiten profundizar en las significaciones y adentrarnos más en la comprensión de la estructura: relaciones objetales, identificaciones, puntos de

fijación de la libido, fuerza del yo y la relación del mismo con otras instancias del aparato psíquico, dinámica de los conflictos, etc.

Es muy importante partir de una primera apreciación del "nivel evolutivo" del protocolo, ya que la interpretación variará según el mismo; esta primera apreciación se va confrontando con los datos a media que se profundiza el análisis, y según ello se certifica o se modifica.

Si los datos apuntan a una estructura psicopatológica: caracterización, nivel del conflicto, falencias y recursos de la personalidad; elementos para un pronóstico, indicaciones para una psicoterapia.

Hay mucha bibliografía sobre los síndromes psiquiátricos en que pueden agruparse los resultados de esta prueba; recuérdese que la importancia y el verdadero interés del test consiste en su capacidad para informarnos sobre muy diversos aspectos del funcionamiento de la personalidad, sana o enferma; no es tarea del psicodiagnóstico la rotulación nosológica.

"Sugerencias" para realizar un informe "interpretativo":

Este tipo de análisis del protocolo consiste en indagar, enmarcándolos en una teoría de la personalidad, los contenidos latentes subyacentes a los datos perceptuales, su valor como "símbolos", y sus relaciones dinámicas, organizándolos en el entramado conceptual de la teoría; mientras que en la "descripción" de un protocolo se trata de saber "qué sucede", aquí la cuestión está en averiguar – o eventualmente hipotetizar- "por qué y cómo sucede".

Aún supuesto que dos examinadores utilicen el mismo marco teórico, cada caso exige un modo singular de encarar la tarea; e incluso cada examinador, en razón de múltiples factores, -su formación, sus intereses, y por supuesto también su personalidad, incluyendo sus conflictos-, elaborará un informe con al menos matices diferentes; no es pues posible dar pautas fijas para la redacción de este tipo de informe, que perdería en ese caso el deseable carácter dinámico; pero pueden hacerse algunas indicaciones, quedando la elaboración de los datos confiada al

saber de cada examinador.

1.- Cuanto mejor se conozca la biografía, los síntomas y la historia clínica del sujeto, en mejores condiciones se estará para la tarea; cuanto menos conocemos, más hipotéticas serán las conclusiones; también serán de interés los datos que pueden surgir de otras pruebas psicológicas que se hayan administrado.

2.- Se da por supuesto que la prueba ha sido bien administrada, incluyendo un adecuado interrogatorio; que ha sido bien codificada y correctamente realizados los cómputos; si falla este primer eslabón toda la cadena se desvaloriza, ya que cualquier análisis posterior deja de ser confiable.

3.- Los mismos datos que sirvieron para el análisis descriptivo vuelven a ser utilizados, pero ahora con otro enfoque: así, p. ej., un F+% cercano a 100 se lo consideró expresión de buena atención y concentración, y tal vez de una actitud perfeccionista; ahora nos hablará de un super yo riguroso; un sujeto fuertemente introtensivo aparecía como muy dado a la reflexión más que a la acción, tal vez algo autista; ahora pensamos que puede tratarse de alguien inmaduro que intenta restablecer la relación alucinatoria con la madre como fuente de las satisfacciones infantiles, etc.

4.- Hay que establecer los diversos choques, las respuestas de complejo, las formas dinámicas, las respuestas originales posiblemente significativas, temas del contenido, etc., lo mismo que las verbalizaciones y reacciones conductuales, atendiendo particularmente al estímulo a que se refieren o las ha provocado, y la “propiedad estimulante” de la lámina. Confrontar los datos del protocolo con los síndromes de “fuerza del yo” y de “sentido de realidad”.

5.- Verificar el uso más o menos importante de mecanismos de defensa.

6.- Con esto ya se está en condiciones de establecer, al menos provisoriamente, el “nivel evolutivo” del protocolo, y formular como “hipótesis de trabajo” de qué tipo de estructura se trata (neurótica, border, psicótica); esto puede reformularse a medida que se avanza en el análisis y la comprensión del protocolo; es importante, por que el punto de fijación y el tipo consiguiente de estructura nos proporciona el “escenario” donde cobran sentido los datos.

7.- Hacer hipótesis sobre el contenido latente, el valor

simbólico de los diferentes factores observados, y sus relaciones dinámicas.

8.- Relacionar con los datos conocidos de la vida del sujeto: biografía, historia clínica, síntomas, testimonios, datos de otros estudios, etc.; sin dejar de tener en cuenta eventuales problemas físicos (endocrinos, neurológicos, tal vez genéticos) y medio ambiente.

9.- La organización de todo esto en un informe dependerá de las características del caso y por supuesto de los conocimientos y la práctica del examinador; un modo interesante es partir de un aspecto importante (sea del test mismo: p.ej. un evidente punto de fijación, una respuesta particularmente significativa) o de la vida del sujeto (un hecho puntual, un síntoma) e ir organizando a partir del mismo los datos de la prueba según su relación de significación dinámica; distinguiendo aquello que se puede afirmar confiablemente por aparecer con fuerte evidencia en la prueba (por ej. por que diversos datos confluyen en la misma dirección, y / o por relacionarse con datos de otras pruebas, de la historia clínica, etc.) de lo que sólo puede señalarse como "probable"; pero todo esto siempre será hipotético si no se relaciona claramente con datos de la realidad del sujeto; si es así ya es posible hacer afirmaciones razonablemente seguras; **el informe debe distinguir los grados de certeza con que algo se presenta en el mismo.**

Téngase siempre presente que el objetivo de un estudio con tests es también confrontar las hipótesis clínicas, y plantear interrogantes que guíen la investigación clínica, y elaborar hipótesis que deberán ser confirmadas o descartadas por ésta.

10.- Se resume todo en una conclusión, eventualmente con una aproximación diagnóstica nosológica, indicación terapéutica y pronóstico.

Elaboración del informe en "círculos concéntricos"

Es otro modo de trabajar los datos, en una modalidad que requiere más experiencia y habilidad, y también un protocolo que se preste para este tipo de elaboración.

Se parte de un aspecto o dato particularmente significativo o "central", alrededor del cual se van organizando los demás

como en “círculos concéntricos”; en lo inmediato están aquellas significaciones que se relacionan con el “centro” según los datos mismos presentes en el protocolo, y por tanto mas “objetivos” y eventualmente, descriptivos; a medida que se hace necesario acudir a interpretaciones, éstas dependen más de la teoría de personalidad con que se trabaja, los “círculos” en la medida que se distancien del “centro” están más conformados por hipótesis pero a la vez son más amplios en su significación.

Zulliger utiliza una técnica de trabajo con los datos del test, que tanto puede servir para el tipo de elaboración propuesto en la líneas anteriores, como para la forma “sistemática”; puede hacerse colocando en una columna a la izquierda los datos de la prueba, y a la derecha las significaciones e interpretaciones; se comienza por alguno de los factores del protocolo que se considere importante en su significación y por las conexiones que tiene con los demás, describiendo o interpretando en la segunda columna, sugiriendo esto a qué otro factor se recurrirá en la columna de la izquierda para completar o reforzar lo dicho, o seguir avanzando hacia otros aspectos, hasta completar el análisis de todo el protocolo.

Ejemplos de esta modalidad pueden encontrarse en el libro de Zulliger.

Para todas las modalidades de informe interpretativo es requisito un proceso interior en el que se visualicen intuitivamente las relaciones entre los factores y un “hilo conductor” que vertebre el informe resultante.

Análisis de la “secuencia”

Desde la “consigna” hasta la devolución de la última lámina, se van sucediendo una serie de reacciones cuya concatenación no es en modo alguno casual: cada respuesta o reacción está determinada por el estímulo presente pero también por las respuestas o reacciones anteriores, de modo que el análisis no se hace según el esquema “estímulo – respuesta” sino “respuesta – respuesta”; de igual manera, lo que sucede ante una lámina está influido por la lámina anterior, y aún una misma

respuesta es una trabazón orgánica de reacciones; este "proceso" altamente dinámico es lo que se trata de develar mediante el análisis de secuencia

Se apoya en dos supuestos: uno general, que vale para toda interpretación de la prueba, y otro particular, que justifica específicamente este procedimiento.

El supuesto general hace referencia a la posibilidad y legitimidad de trasladar las reacciones del sujeto ante la prueba, a la conducta general del sujeto en la vida; el protocolo es entonces una expresión puntual del universo de conductas de aquel. Esto tiene una limitación: esta "traslación" vale para aquellas situaciones de la vida que tienen semejanza con la situación de prueba en cada caso[1].

El supuesto especial implica considerar la prueba como una totalidad, como una "Gestalt sucesiva", de modo que cada paso que da el examinado debe ser "engarzado" en esa totalidad , como una significativa sucesión de Modos, Determinantes, Contenidos, Fenómenos Especiales, conductas, etc., es decir, de todo lo que sucede durante la administración y queda de alguna manera registrado en el protocolo, sucesión que debe considerarse sobredeterminada[2].

Ambos supuestos se complementan, de modo que el sentido de cada reacción debe ser indagado según la estructura psicológica de la situación de test como totalidad.

El psicograma, por sus aspectos cuantitativos, tiene algo de "estático", y no trasluce suficientemente algo esencial: el modo cómo se desarrolla la prueba, desarrollo que muestra mejor la dialéctica que funciona en la misma, en cada lámina y aún en cada respuesta, entre conflicto, defensa y adaptación, permitiendo así apreciar la dinámica de las diferentes fuerzas que organizan –o desorganizan- la vida psíquica. Si bien este proceso

---

1 .- La "situación de prueba" comporta una serie de variables: el sujeto tiene que reaccionar a estímulos poco estructurados y ambiguos, que comportan factores cognitivos, afectivos y ansiógenos, y debe hacerlo sin tener instrucciones que lo orienten, sino que se le exige actuar con libertad, y eso ante otra persona con autoridad, y con un determinado objetivo; el supuesto, generalmente aceptado, es que los resultados de la prueba, tal como se reflejan en el protocolo, guardan analogía con situaciones de la vida que se efectúen en semejantes condiciones.

2 .- "Determinado" no significa forzoso, necesario, sino que se opone a "casual" o "aleatorio", dejando a salvo la libertad, como experiencia subjetiva sustancial.

lo vemos como desarrollándose en el tiempo, y por eso hemos hablado antes de una "Gestalt sucesiva", la particular condición de lo psíquico que trasciende el tiempo, ya que funciona más relacional que sucesivamente, hace que a veces, por dar un ejemplo, comprendamos la lámina I por el modo cómo es tratado el estímulo en X.

No todos los protocolos dan oportunidad para un análisis de esta índole: un protocolo muy secundarizado, o muy "banalizado", que no exprese, por diversos motivos, el dinamismo de la personalidad, difícilmente se preste para ser trabajado de esta manera, que en otros protocolos es un recurso muy fructífero.

1.- La "situación de prueba" comporta una serie de variables: el sujeto tiene que reaccionar a estímulos poco estructurados y ambiguos, que comportan factores cognitivos, afectivos y ansiógenos, y debe hacerlo sin tener instrucciones que lo orienten, sino que se le exige actuar con libertad, y eso ante una persona con autoridad, y con un determinado objetivo, que se supone importante para él; el supuesto, generalmente aceptado, es que los resultados de la prueba, tal como se reflejan en el protocolo, guardan analogía con situaciones de la vida que se efectúen en semejantes condiciones.

2.- "Determinado" no significa forzoso, necesario, sino que se opone a "casual o "aleatorio", dejando a salvo la libertad, como experiencia subjetiva sustancial

Bibliografía

Klopfer & oth.. "Developments..", T. I, cap. 18.
Alcock, Th.. La prueba de Rorschach en la práctica , cap. V
Brückner, P. ,Dynamische Kernbereiche des procesualen Verlauf im Rorschach – Test, Rorschachiana V, 1960.

Capítulo XVII

Otras pruebas de interpretación de manchas

El Test de Behn–Eschemburg - Rorschach (Be – Ro)

Es muy conveniente, si no necesario, disponer, en el arsenal de pruebas psicológicas, de las llamadas "paralelas", o sea, que para el mismo sujeto en iguales circunstancias, arrojen resultados semejantes; de modo que en la duda sobre la validez de un resultado por cualquier razón, o ante la necesidad de verificar cambios en el sujeto, p.ej. durante una psicoterapia, o por la influencia de particulares circunstancias, etc., se pueda verificar el rendimiento del examinado con una prueba suficientemente diferente como para que no influya el efecto "aprendizaje", pero a la vez lo bastante semejante como para que los resultados sean comparables y eventualmente pueda reemplazar a la original.

Rorschach consideró necesario contar con una prueba de tales características que pudiera reemplazar a la suya; en tal sentido ha habido varios intentos, a los que nos referiremos más adelante; pero hay una prueba ampliamente conocida, sobre la que hay numerosos escritos e investigaciones; es la llamada "Be – Ro", que cuenta con un "Manual" escrito por Zulliger[1]. Hans Behn – Eschemburg elaboró esta prueba en 1920, siendo Asistente en el Hospital Mental de Herisau (Suiza), donde Rorschach era Médico Jefe; contando para ello con el asesoramiento de éste (que por ese entonces estaba ocupado en escribir su libro); después de probar ambos muchas láminas, eligieron aquellas que habrían demostrado dar los mismos resultados que la prueba modelo.

Zulliger es quien más experiencia acumuló sobre el Be – Ro; ha trabajado gran cantidad de casos con esta prueba, muchos de ellos con la concomitante administración del Rorschach; un buen número aparece publicado en el citado Manual y en el del

1 -"The Behn – Rorschach Test" – H. Zulliger – H. Huber, Bern, 1941.- La primera publicación sobre esta prueba fué en 1921, una investigación del mismo Hans Behn-Eschenburg: "Psychische Schuleruntersuchungen mit dem Formdeutversuch", ed. Bircher, Bern. - También es importante la lectura del trabajo de A. Leuzinger-Schuler, en Rorschachiana VII, 1960

Z – Test; pero no realizó una elaboración estadística de los datos, de modo que su afirmación de que es una "prueba paralela" aparece más bien como intuitiva, aunque sin duda su opinión es atendible.

Con la intención de verificar el "paralelismo" de esta prueba con la de Rorschach, realizamos una investigación con 50 protocolos del Be – Ro, administrados a personas adultas de nivel intelectual superior al promedio, varones y mujeres por partes iguales; la mitad del grupo estuvo formado por "no consultantes" y la otra mitad por pacientes que por entrevista y otros tests podían ser considerados "neuróticos leves".

Apenas se conocen las láminas del Be- Ro saltan a la vista muchas diferencias con las clásicas: de I a V y después en VIII hay bastante semejanza, pero en las restantes las discrepancias son notables.

Una característica general es que las manchas ocupan mucho menos espacio dentro de la lámina; son menos "impactantes", a lo que puede deberse la rareza de "choques" manifiestos y de "fracasos" aún iniciales.

Analizando cada lámina, se notan otras diferencias:

En II, el espacio blanco central, al no ser cerrado, no provoca al posible "choque" ante símbolos sexuales femeninos.

En III, si bien en general se reconocen las figuras humanas, la separación entre el tronco y las piernas es mucho más notable, siendo muy frecuente que se haga notar esta característica, lo que en el Ro. es un índice negativo que aparece en casos muy particulares.

IV, aunque es masivamente oscura, no tiene la forma vista por algunos como "amenazante" en el Rorschach, lo que contribuye a que esta lámina provoque con frecuencia en este test un impacto negativo que a veces lleva hasta el fracaso, no siendo tal el caso del Be-Ro.

VI no tiene los estímulos que comúnmente se asocian a uno y otro sexo.

VII podría ocupar, por el espacio blanco central, el lugar

de la II en cuanto al "símbolo sexual", pero la mancha como tal es de difícil interpretación, contrariamente a la del Ro.

IX no presenta ni la masividad de colores, ni la "mezcla" de los mismos, ni los estímulos interpretables con relación a la sexualidad.

X no se diferencia sustancialmente de la anterior.

Esto bastaría para descartarlo como "paralelo", pero hay además otras significativas diferencias: nuestros "números" no coinciden en muchos aspectos con los de Zulliger:

R: La media de R es de 25 a 30; la lámina con menos respuestas es III, y la que más obtiene es IX (en Ro. respectivamente VI y X).

Por las características de las 3 últimas láminas, se concentra en ellas la mayoría de las respuestas: 38%, algo más que en Ro.

Modos de aprehensión:

30% de las respuestas son G; son casi excepcionales estas respuestas en las tres últimas láminas, salvo algunas pocas Gv. - 50% son D - Hay 2 B por protocolo (la gran mayoría de estas respuestas está en VII) –

Los "modos menores" se aproximan al 20%, por el aumento de los Dd.

Determinantes

F% es de 75 - La relación FC - CF es de 2.5 a 1, de modo que en un protocolo medio encontramos casi siempre 2 ó 3 FC y 1 CF . C es muy raro, menos frecuente que en Ro. La lámina con más respuestas de color es II, con amplia mayoría de FC; le sigue IX.

Hay pocos claroscuros : computamos un promedio de 1 por protocolo; la más de las veces están en IV y VI, en IV predominan las FK; no encontramos K.

En cuanto a M : es raro encontrar más de dos en un protocolo, de modo que el "tipo vivencial" aparece levemente extrotensivo. Pero aquí hay un problema: en el borde superior

de IV, sobresale nítidamente una pequeña figura que representa con bastante exactitud un gimnasta o algo similar; Zulliger lo considera "pequeña kinestesia" y lo califica "m", que equivale a nuestra "Mp"; pero es muy frecuentemente interpretado, incluso lo suficiente como para considerarlo D a pesar de su tamaño; no sería entonces correcto asignarle la particular significación de un Mp.; en nuestra muestra, de todas las respuestas que suponen movimiento humano, el 23% corresponde a esta "figurita", de modo que si lo sumáramos a las otras M, el tipo vivencial se haría ambigual, siempre dentro de la condición de coartativo.

Contenido: H% es 18, siendo H}Hd como 2 a 1.

A% es notablemente más alto que en Ro: 60%, ya que las 3 últimas láminas dan poca posibilidad a otro tipo de contenido.

Hay pocas Anatómicas –en promedio no más de 1 por protocolo-, y aún menos Sexuales; después de H y A siguen en frecuencia Objetos, y después Vegetales.

Frecuencia: las respuestas "Populares". (Considerando tales las que aparecen en más del 25% de todos los protocolos) **son:**

I: Perros (como G, o como D sin el área central); ocasionalmente, Osos (según los protocolos de Zulliger, en Suiza esto se invierte y casi todas las respuestas son "Osos")[2].

II: Perros (área gris)

III: Figuras humanas

IV: Murciélago - Cuero de animal.

V: Pájaro, animal volador

VI ------------------------

VII: ------------------------

VIII: Lagartos, comadrejas, etc. (rojo lateral) - Vacas, venados: (marrón, frec. FC)

IX: Ser volador (azul central)

X: Pajaritos, colibríes: (naranja superior).
Pájaros (frecuentemente "loros" FC: verde central).

2 .- En Suiza habitaban muchos osos; Berna se llama así por eso (Bär=oso)

Areas consideradas "Detalle" (D) – Seleccionamos estas áreas desviándonos del criterio de Löpfe[3], a fin de que no creciera excesivamente el número de Dd; tomamos entonces como referencia 24 (o sea, un área es "D" cuando es elegida para asignarle un contenido al menos 24 veces cada 100 respuestas a una lámina dada). Zulliger no informa en el Manual con qué criterio determina los D.

I: D1: Laterales (perros, etc.) D2: Todo el centro
D3: Parte más oscura del centro.

II: D1: Area gris D2: Rojo central
D3: Rojo superior D4: Punta gris central.

III: D1: Área gris (cuando no es HM) D2: Rojo central

IV: D1: Saliente en borde inferior; (casi siempre en c: "gimnasta")
D2: Mitad inferior del centro más oscuro.

V: D1: Sección amplia del centro ("cara") D2: Centro más oscuro
D3: Extremos de las "alas"

VI: D1:Sección más oscura del centro

VII: D1:Mitad superior D2:Mitad inferior
D3:Unión de ambas mitades inferiores

VIII:D1:Rojo lateral D2:Marrón
D3:Azul central D4:Gris inferior
D5:Amarillo

IX: D1:Azul central D2:Rojo
D3:Lila D4:Marrón

X: D1:Naranja superior D2:Verde interior
D3:Azul interior D4: Azul exterior
D5:Verde exterior D6: Naranja central

3 :Löpfe, A.: Über Ro. Formdeutversuche mit 10-13jährigen Knaben – Zeitschrift für angewandte Psych., Zürich, 26, 1925, s.202-253.

Hiltmann[4] considera que los trabajos realizados sobre el Be-Ro acreditan suficientemente su condición de "paralelo"; pero, para la mayoría de los autores, faltan investigaciones para llegar a una definición, y se sienten inclinados a recomendar su uso preferentemente en niños, reemplazando al Rorschach con alguna ventaja, posiblemente por el menor tamaño de las manchas, los colores más definidos, la mayor posibilidad de respuestas A.

Singer[5] administra el test a 16 personas consideradas "normales" y agrega 23 dobles protocolos tomados del Manual de Zulliger; encuentra que hay más colores en el Be-Ro, sobre todo FC (en el Ro. hay más CF). Los colores no son masivos, y en las tres últimas láminas se ven nítidamente separados; también encuentra más G en Ro., y más D y Dd en el Be-Ro; si no se consideran los puntajes aislados sino el resultado general de ambas pruebas, 5 jueces encuentran una alta correlación; estima conveniente usarlo como complemento o técnica de control, no aún como paralelo; lo encuentra también muy útil reemplazando al Ro. en niños.

Bisio[6] comprobó que hay más CF en Ro., y que el A % es más alto en el Be-Ro.[7].

Como se ve, los resultados a que han llegado los citados autores confirman los que hemos obtenido, pero sin que puedan sostenerse sin investigaciones más amplias y detalladas.

En suma: **El Be-Ro es una prueba no solo útil sino valiosa, especialmente para acompañar complementariamente al Rorschach, y eventualmente para reemplazarlo, siempre teniendo en cuenta sus propios valores cuantitativos; se recomienda usar esta prueba en lugar del Rorschach cuando se**

---

4 Hiltmann, H. Compendio de los tests psicodiagnósticos - Kapelusz, Bs. As., 1962

5 Singer, J.L.: The Behn-Rorschach Inkblots: a preliminary comparison with the original Ro. Series. – Jour. Proj. Tech., 16, 1952, pag. 239-245.

6 Bisio, B.: Raporti fra test Rorschach e Behn-Rorschach – Neuropsichiatrìa XIV, fasc. I, pag. 119.- 1968

7 Ver también Friedmann, A.: Rorschachiana IX, 1968, pag. 60-69-. Sobre el Be-Ro en niños, además de los escritos citados del mismo Behn-Eschenburg y de Löpfe, es de interés la lectura de la investigación realizada por A. Leuzinger-Schuler "Behn-Rorschach Untersuchungen mit Kindern", Rorschachiana VII, 1960, pag. 95-113.

examina a niños.

Se han construido otros tests de manchas, pero la mayoría no ha trascendido: Römmer, compañero de estudios de Rorschach, elaboró uno, pero su tendencia a la interpretación excesivamente simbólica no tuvo buena acogida.[8]. Cassell presenta 20 láminas, con manchas semiestructuradas buscando alguna semejanza con elementos anatómicos; ya que su intención es indagar la autopercepción corpórea; como color utiliza únicamente el rojo; llamó a su prueba S.I.S (Somatic Inkblot Series)

Stern y Struve construyeron el llamado "Imágenes de nubes": tres láminas con manchas negro-grises, no simétricas, de formas indefinidas semejantes a nubes, disminuyendo el nivel de definición de las formas desde la primera a la tercera. Los autores consideraron que el Rorschach no daba suficiente facilitación a la fantasía por sus contornos precisos, su simetría, etc.[9]; tampoco trascendió, posiblemente por la excesiva ambigüedad de las manchas ("nubes") utilizadas, la no simetría de las mismas, la ausencia de colores.

Hay una prueba de 4 láminas de Ludi; el autor publica algún interesante trabajo sobre su aplicación en selección de personal.

En 1958, Ch. Drey – Fuchs[10] publica las 10 láminas del "Fu – Ro Test"; sigue las pautas del Rorschach en la secuencia de las láminas, cuyas formas son muy diferentes a las de éste; los colores son más intensos, así como los claroscuros, con la declarada intención de producir un impacto mayor.[11]

Por supuesto no nos olvidamos del test de Zulliger, actualmente muy usado; a él le dedicamos más espacio en otra sección de este manual..

Aparte del Be-Ro, ninguno de estos tests fue elaborado

---

8 Römer, C.A. Vom Rorschach test zum Symboltest Zentralblatt für Psychoterapie, 10, 1938.

9 Stern, W.- Ein Test zur Prüfung der Kindlichen Phantasietätigkeit Zeitschrift für Kinder Psychiatrie, Band V, 1938. Psicología General, Paidos, 1957. - Bell, J.:Técnicas Proyectivas.- Paidos, 1951 – Bela Székeli, Los Tests, (T.III), Kapelusz, 1960.

10 .-Drey-Fuchs, Ch. Drey Fuchs – Ro test - Hogrefe, Götingen, 1958.

11 .-Rizzo, C. Analisi comparativa delle tavole Fu – Ro rispetto a quelle Rorschach - Rorschachiana VIII, V Congreso Internacional de Rorschach, Freiburg, 1963.

con la intención de ser una prueba "paralela" al Rorschach; sí en cambio el "Ka – Ro", elaborado por Y. Kataguchi, del Tokio Institute for Rorschach Research, que el autor considera suficientemente paralelo; pero de la sola inspección de las láminas, surge la impresión de que la única semejanza que tiene con el Rorschach es la secuencia gris – rojo-gris – colores; hay un manual editado[12], e investigaciones que marcan las diferencias.[13]

La "Scuola Romana de Rorschach" viene trabajando desde hace muchos años en la elaboración de una serie paralela, utilizando no manchas casuales, sino producidas por artistas según las indicaciones y bajo la supervisión de Parisi y Pes, a fin de lograr el deseado efecto simultáneo de semejanza y disparidad; los resultados obtenidos hasta ahora son prometedores[14], si bien los autores no consideran definitivamente completada la experiencia.[15]

El "Z – Test" de Hans Zulliger.

Hans Zulliger, suizo de nacionalidad , fue maestro de escuela, actividad que nunca quiso abandonar a pesar de la nombradía alcanzada en otros ámbitos. A través de Pfister, amigo personal de Freud, conoció el psicoanálisis, llegando a ser el precursor del análisis infantil y el primero en utilizar el juego para el diagnóstico y tratamiento de niños; fue secretario de la Sociedad Psicoanalítica Suiza, donde conoce a Rorschach, con quien prontamente establece una sólida amistad, haciéndose

12 .-Kataguchi, Y.: Manuel for Ka-Ro Inkblot test – Kaneko Shobo Publisher, Tokio, 1970.

13 .- Cotte, S. Test Ka – Ro et test de Rorschach Cahiers de Psych, 10, 1967. - Rizzo, C e Rizzo, P.A.: Considerazioni critiche sulle tavole Ka – Ro, Neuropsiquiatria, vol. XXXIV, 1968.

14 .- En U.C.A. Paraná Famularo-García realizaron con las láminas de la Escuela de Roma una investigación administrando esta prueba y la clásica a 40 personas; los resultados sugieren que el "paralelismo" de esta prueba es mayor que la del Be-Ro.

15 .- Al respecto hay una amplia bibliografía de la Escuela de Roma; pueden consultarse: en Rorschachiana XVIII, 1993: The parallel inkblot plates, developed by Parisi – Pes ; también: Tavole parallele alle macchie de H. Rorschach Parisi – Pes, ed. Kappa, Roma, 1989.

también su discípulo en cuanto a la prueba de manchas, a cuyo desarrollo dedicará muchos años de su vida. Autor de muchas publicaciones , en 1952 recibe el título de "Doctor honoris causa" de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Berna, y en 1958 el Doctorado honoris causa en Medicina por la famosa universidad de Heidelberg. Fallece en 1965.

En 1942, el Servicio Psicológico del Ejército Suizo le solicita una prueba adecuada para la selección de su oficialidad; el gran número de personas a examinar exigía una que pudiera ser administrada colectivamente; conociendo y valorando la de Rorschach, pero a la vez sabiendo la imposibilidad de utilizarla en el caso, se abocó a la tarea de construir una herramienta diagnóstica sobre el modelo de las láminas clásicas: elaboró centenares de manchas y las confrontó con los Rorschach y Be-Ro de centenares de personas, hasta que encontró las adecuadas, que presentó para su administración colectiva en diapositivas: el "Días – Z – Test".

Ante el éxito de esta experiencia, y la insistencia del Dr. R. Heiss, Director del Instituto de Psicología de la Universidad de Freiburg, autoriza a la editorial Hans Huber, de Berna, en 1950, a publicar el test en forma de láminas aptas para la administración individual.

Durante muchos años la prueba estuvo limitada al ámbito europeo; aún hoy es casi desconocida en los EEUU; en nuestro medio ha comenzado a ser utilizada en los últimos años, sin contar con los datos ajustados a nuestra población, necesarios para el uso correcto de una prueba.

Conscientes de ello, dos alumnas de la Facultad de Psicología de la U.N.C, se dispusieron a realizar su trabajo final de Licenciatura sobre el tema, para obtener los valores normativos que permitieran la evaluación de esta prueba según las normas que desde la Psicometría rigen estas tareas; trabajaron sobre 200 protocolos proporcionados por la Cátedra de Psicodiagnòstico de Rorschach, resultando un minucioso trabajo que mereció ser calificado con 10 puntos; [16]- los datos que aquí exponemos son

16 : "El Z-Test y su análisis cuantitativo. Elaboración de valores normativos para la Ciudad de Córdoba en base a 200 protocolos" – Chaine, V. y Luna, R., 2001. Tesis de

tomados del mismo.

Material de la prueba:

Lámina I: en esta lámina se "condensan" las láminas grises del Rorschach; es una mancha masiva, que da poca oportunidad a sectores "segregables", de modo que hay un claro predominio de respuestas G; la oscuridad de los tonos grises y el aspecto que muchas veces es visto como "amenazante" la asemejan particularmente a la IV del Rorschach.

Lámina II: resume las láminas polícromas del Rorschach, y facilita reacciones intensas ante el color como tal o ante colores particulares (rojo – marrón – verde) permitiendo observar el choque al color en general o ante los citados colores, siendo esto un aporte de Zulliger no previsto en otros tests de manchas; facilita también las respuestas de tipo KC. El autor rompe la secuencia del Rorschach, al colocar aquí la mancha polícroma después de la masividad del claroscuro, sin intermediar una mancha negro – roja; logra así que el tránsito abrupto determine con más claridad e intensidad la presencia de "choques" ante los colores.

Lámina III: Equivale a la del Rorschach, aunque con algunas diferencias en las características de las figuras humanas que con frecuencia aparecen como desagradables y agresivas, y en la relación que éstas parecen tener con la mancha roja central.

El sistema de calificación y evaluación es similar al del Rorschach.

Valores cuantitativos medios de los factores del cómputo.

Lámina I:

R: 685 (30 % del total de respuestas de los 200 protocolos)

---

licenciatura . Director: Prof. M.A.Mirotti

G: 75 %: (10 % son Gv, 8 % combinadas con el espacio blanco; la mancha muy compacta no se presta para otras respuestas "combinatorias".)

D: 13 %.- Dd: 10 %.- Los espacios internos y los bordes no facilitan respuestas B ó b, que apenas llegan al 2 %.
El área parcial más frecuentemente interpretada es el centro oscuro (comúnmente "hoja", a veces "flor" o "camisa": D 1.
Le sigue en frecuencia el extremo superior (cabeza de perro o mono): D2.
La unión de ambos (p.ej. como "cabeza y tórax de una persona") es el D3.

F % : 82.- RK 10 % (sólo hay un par de K "puras").- M %: 4.- RC' %: 4.

A %: 58 (casi siempre algún "insecto").- Vegetal: 17 % (es frecuente "hoja" o "flor" en el D1, más raramente como G).- Anatómica: 4 % ("cerebro", "cráneo", a veces "pelvis" como G).- H %: 4 (suelen verse figuras humanas a ambos lados del D2, y en los bordes laterales).- Hay un 3 % de "manchas".- Un par de veces se encuentra "demonio" (G),
lo mismo "Sexuales" (pequeña área inferior central, "testículos"; más raramente, el pequeño espacio blanco central alargado es visto como "vagina").

Las respuestas "Populares" en esta lámina son:
Insecto (tipo escarabajo, cucaracha, piojo, garrapata, etc.), como G.
Hoja: el D central oscuro D1.

Lámina II:

R: 864 (38% de las respuestas a la prueba)

G % : 14. – (no son raras las que se integran con el B)

D % : 66.- 28% de los D están en la mancha marrón; 20 %, en

la mancha roja; 18 %, en la verde.
15 % de las respuestas en esta lámina se refieren al fondo **(B)**, casi todos en el centro de la mancha roja, muchas veces combinados con la misma; alguna vez en la mancha verde; de todos los "espacios blancos" de la prueba, 82 % están en esta lámina.
Dd % :5.- casi todos en los bordes o el interior de la mancha marrón; algunos hay en los bordes del rojo, y muy pocas en algún sector dela mancha verde; casi todos son de pequeño tamaño.
Aplicando el criterio ya enunciado: la mancha marrón es **D 1**, la verde, **D 2;** la roja completa: **D 3;** la zona roja central más oscura ,. **D 4. –**
D 1 + D 2: D 5; D 1 + D 3: D 6; D 2 + D 3: D 7.

F %: 68. - **24 %** de las respuestas son cromáticas, con una relación **CF – FC = 3 – 1;** sólo hay alguna respuesta **C**. También son muy raras las respuestas de Claroscuro ; no son infrecuentes las que utilizan los tonos de claridad de los colores **(RKC).**

M son el **4 %** de las respuestas, la mayoría en la mancha roja, algunas también en la marrón.

H %: 20.- (incluyendo la respuesta "ojo", **6 %,** en la mancha verde) .
A %: 31.- Anat. % 15 (casi todas en la mancha roja) .- **Sexuales 2 %,** también en esa mancha.

La respuesta **"Popular"** (P) en esta lámina está en el **D 1**: **gusanos, langostas, hormigas, cucarachas o similares son el 42 %** de los contenidos en esa mancha; .en la misma mancha: mamífero cuadrúpedo (toro, ciervo, etc.) : **13 %** : (F).
Algún animal marino (foca, etc.) : **12 %** : (F).
Personas (acostadas, nadando, etc.) **: 5%.**

"Ojo" es el 22 % de las respuestas que interpretan el D 2; **"pez"**(tropical): 23 %; el contenido **"vegetal"** (pasto, pinos, etc.) llega al 10 %. La frecuencia de la respuesta "ojo" en el D 2, dada por toda clase de personas, pone en duda la calificación de Zulliger como F-; en los protocolos que el creador del test presenta en su manual, esa respuesta no es frecuente.

En el D 3 son frecuentes las **Anatómicas** (casi siempre "pulmones"); también orales: boca abierta, labios; asimismo "personas"; semejantes contenidos son frecuentes en el D 4, aunque en lugar de "personas" suelen verse "osos".

Las respuestas más comunes en el B central de la mancha roja suelen ser (solas o combinadas con el rojo): columna vertebral, escritura china o japonesa, tótem, flor; también suele verse este B por partes.

En 10 % de los protocolos se responde **"Paisaje"** como G; en posición inversa ("c") en 16 % de los protocolos se encuentra la respuesta **"Cara"**, casi siempre de animal, como GB y N.

En cuanto a "Fenómenos especiales":

El "fracaso total" ante la lámina no es frecuente: sólo 4 veces en los 200 protocolos, y 7 veces el "inicial"; pero no es raro encontrar "fracaso parcial" (es decir, no ante toda la lámina sino ante alguno de los colores, sobre todo el rojo y el verde), fracaso que suele ser inicial y más raramente, definitivo.

El fenómeno "N" aparece en el 35 % de los protocolos, en las GB, pero sobre todo en la combinación del rojo D 3 ó D 4 con el B central; esta frecuencia hace pensar que posiblemente no sea conveniente considerar N en estos casos con su significación habitual; incluso habría que considerar si el B central de la mancha roja no debería ser computado simplemente como otro D.

Una observación : en la lámina I (claroscuro), el 52 % de las respuestas son dadas por varones, y el 48 %, por mujeres; en II (colores), las mujeres dan el 54 % de las respuestas, y los varones el 46 %.

Lámina III:

R: 754 (33 % del total de respuestas)

G %: 30 (si se toman por tales, por analogía con el Rorschach, las figuras humanas sin las manchas rojas) - Casi no hay Gv, ni GB, sí en cambio muchas combinatorias .

D %: 57.- **Dd %: 12.-** **B %: 1.-**

D 1: rojo lateral.- **D 2**: rojo central.- **D 3:** área gris, cuando no es P.- **D 4:** área gris inferior (habitualmente es la "pierna" de las figuras humanas).

F %: 57.- M %: 32.- RC %: 8 (CF – FC = 2 – 1) Otros determinantes: **3 %.**

H %: 42.- A %:40.- Sangre, fuego: 5 %.- Anatómicas: 1 %.- Sex.: 0.8 %.- 2.5 % son respuestas referidas a "demonios, diablos", etc.; a diferencia de lo que sucede en III del Ro., aquí no es raro que las respuestas H en el área gris tengan un matiz incluso siniestro.

Populares: G M H (con o sin rojos) **78 %.**
D 1: rojo lateral (como figura humana o humanoide, no raramente en movimiento) a veces "diablito", incluyendo el color.
D 2: rojo central (casi siempre, "mariposa")

El D 1 suele ser visto con alguna frecuencia (13 %) como un "ave" (picaflor), o como un "animal cuadrúpedo" (11 %); el D 4, como "gusano", "víbora"; algunas veces, "tenedor".
Las figuras humanas "**P"** suelen ser vistas como desagradables, y no raramente en actitudes .agresivas

En esta lámina se da una interesante particularidad, que no se observa en el Ro., a pesar de la similitud de ambas láminas III: cuando las figuras humanas centrales aparecen **disputándose** el D2 (tironeando un trapo rojo, p.ej., a veces cada uno ya ha tomado un trozo -D 1); si el examinado mismo no tiene recuerdos al respecto, una anamnesis que a veces tiene que ser cuidadosa descubre que los padres han tenido al menos algún período conflictivo cuando el examinado era niño, incluso muy pequeño; esto parece explicarse por el color rojo de la mancha "disputada", que avivaría conflictos de la fase fálica, indicando entonces esta respuesta que no ha sido adecuadamente resuelto el conflicto edípico.[17]

---

17 : Cfr. Salomón, F. "Ich –Diagnostik im Z Test", H.Huber, Bern, 1961

Valores cuantitativos para el total de la prueba:

R: 2.283 - (10 - 12 R. por protocolo**)**
(***en porcentajes*** **)**

Modos de aprehension: G: 35 - D: 45 - Dd: 14 - B: 4 - b: 1

Determinantes: F: 69 - RC: 13 (FC: 27, CF: 10, C: 2) - RK: 6 (FK > KF) - M: 13.
(En el grupo femenino, es algo menor F, compensado por aumento en colores y claroscuros)

Contenidos: H: 23 - A: 45 - Anat.: 6 - Sex.:2 - Manchas: 2 - Fuego, sangre: 2.

"Propiedades estimulantes" de las láminas del Z – Test.
Por analogía con lo establecido para las láminas del Rorschach, y siguiendo –con algunos agregados- los métodos usados por Grofmann, Morgenthaler y Merei, Vogel intenta determinar qué aspectos de la personalidad estimulan estas láminas; pasando por alto la metodología utilizada, presentamos abreviadamente las conclusiones, que seguramente podrán ser reafirmadas y ampliadas por ulteriores investigaciones.

Lámina I: Suscita angustia relacionada con culpa, conflictos con la autoridad, fracasos, etc; hay una sensación de amenaza, y actitudes de inhibición e inseguridad. Las reacciones ante la lámina nos permiten comprender cómo la personalidad se enfrenta con estas situaciones, de qué recursos para elaboración y defensa dispone para ello.

Lámina II: La lámina enfrenta al examinado con fuertes presiones impulsivas; permite ver así, a través de las reacciones del sujeto, la fuerza que evidencian los impulsos, el nivel de madurez en que actúan, los factores de control. También los posibles conflictos y la índole de las defensas utilizadas. Es

posible captar también la eventual influencia negativa de los conflictos afectivos sobre el rendimiento intelectual.

Lámina III: Esta lámina inclina a la introversión, lo que supone mantener a raya la presión de los impulsos representados en las manchas rojas; de no lograrse tal control, pueden aparecer mecanismos neuróticos de tipo histérico sobre todo, a veces obsesivos. Pero si se reprimen los impulsos, como defensa contra el mundo exterior, y el sujeto se inclina sin equilibrio a la introtensión, hay en mayor o menos medida un alejamiento de la realidad. La lámina entonces presenta la posibilidad de evaluar el estado del equilibrio entre mundo interno y mundo externo.

El Z – Test en la práctica:

No es acertado suponer que el Z test es "más fácil" que el Rorschach; sin duda la administración y cómputos requieren menos tiempo y trabajo, pero la evaluación puede ser muy laboriosa, ya que extraer conclusiones de estímulos así "condensados" requiere cuidado y dedicación atenta: en una prueba de sólo 3 láminas no se puede "dejar pasar" ningún detalle.

Con mucha experiencia en el Rorschach y el Be-Ro, Zulliger estuvo en óptimas condiciones para construir un test con los estímulos apropiados, logrando que el mismo fuera particularmente sensible en algunos aspectos, que requieren correlativa sensibilidad por parte del examinador para captarlos.

Pero sería riesgoso realizar un Psicodiagnóstico en un caso complejo y "comprometido" usando sólo esta prueba; si bien hay casos en que los datos que la misma proporciona pueden ser muy ricos y significativos, y sustanciales para el diagnóstico: en la bibliografía citamos algunos ejemplos.

Lo más seguro y conveniente es utilizar una "batería" de tests de manchas: Z, Rorschach, Be-Ro, tomando como núcleo los datos Rorschach, complementando y profundizando con los proporcionados por las otras técnicas; en este caso, los valores cuantitativos de la tres pruebas han de provenir de muestras homogéneas, como las que presentamos en este Manual;

numerosos ejemplos de este proceder se pueden encontrar en el Manual de Zulliger.

Bibliografía:

(En relación al "Be-Ro", véase la bibliografía citada en las notas al pie de página)
1.- El Z- Test - Hans Zulliger - Kapelusz, Bs.As., 1970
2.- El Z- Test : análisis cuantitativo con 200 protocolos - Chaine – Luna (Trabajo final de Licenciatura, Fac. de Psicología, Univ. Nac. de Córdoba , 2001 – Calificación: 10)
3.--Ich-Diagnostik im Zulliger Test - F. Salomon - H. Huber, Bern, 1962.
4.- El Test Z - A. Zdunik - Paidos, Bs.As., 1999
5.- Rorschach, Behn-Rorschach und Zulliger Test - A. Friedmann - Rorschachiana IX, 1968.
6.- Der Zulliger-Tafeln-Test im Dienste der Diagnostizierung von Hirnschaden - Hans Zulliger - Scheweizerische Zeitschrift für Psychologie, Band 1, 1962.
7.- Berufberatung anhand eines Tafeln-Z-Test und Rorschach Test - Hans Zulliger - Schweiz. Zeit. für Psych., 19, 1960.
8.- Sobre un fenómeno particular en el Z-Test: el Choc al verde - S. Hernández - Rorschachiana X, 1971.
9.- Les problèmes affectifs en sélection professionnelle à l'aide du Z test - F. Salomon Rorschachiana VIII, 1963.
10- Ein Beitrag zur Frage der Aufforderungscharaktere des Taffeln – Z – Test. - H. Vogel – Rorschachiana V, 1956.
British Journal of Projective Psychology, 1999 (número especial dedicado al Test Z.)

Capítulo XVIII

Las láminas de Rorschach como instrumento para evaluar la calidad de las relaciones interpersonales.-

Deducir características de la interacción dentro de un grupo – familiar, de trabajo, etc.- a partir de la observación de sus reacciones en una tarea común, es algo sobre lo que hay vasta experiencia en psicología; quien primero tuvo la idea de utilizar las manchas de Rorschach para observar la interrelación habría sido Blanchard (1959), en los EE.UU., lo que le fue sugerido por el análisis de los tests individuales de una relación simbiótica madre – hijo esquizofrénico; posteriormente lo aplicó con buenos resultados para el estudio de la dinámica interna de "pandillas" juveniles. Desde entonces se hicieron muchas experiencias usando las láminas de modos muy variados; la técnica fue desarrollándose con diferentes enfoques según los autores, *sin que se haya realizado una estandarización del procedimiento o del análisis de los resultados, al punto que hoy se la considera "un conjunto de procedimientos con una variedad de objetivos y diferentes técnicas evaluativas"*[1], que en los EE.UU. se conoce como "Consensus Rorschach". En Europa no ha tenido la misma difusión, y ha encontrado alguna resistencia de los autores más "ortodoxos"; algunos allí la llaman "el Rorschach sistémico".

En Suiza Jürg Willi ha propuesto un método más limitado, dedicado a la evaluación de la dinámica de la relación de pareja[2]. Sin pretender hacer una exposición detallada de la técnica del citado autor, expondremos algunas pautas que orientan sobre cómo funciona la técnica; a quien tenga alguna experiencia en grupos como terapeuta u observador, el "proceso de interacción"

1 ,.Para trabajar con grupos de varias personas (una familia numerosa, un grupo de trabajo, etc.) se han utilizado técnicas diversas: grabador, cámara Gesell con uno o dos observadores, varios juegos de láminas de modo que cada uno disponga de la suya , videocámaras, etc.

2 .- Jürg Willi es Director del Instituto para Terapia Sistémica de la Universidad de Zurich, y tiene muchas publicaciones referidas a la psicología de la relación de pareja.

le será familiar, y si tiene experiencia en la técnica estándar del Rorschach, no encontrará dificultades para evaluar "el producto de la interacción".

El requisito para trabajar con parejas es que haya un suficiente nivel de comunicación entre ambos, e interés de ambas partes en resolver el conflicto; tanto una relación demasiado conflictiva como la apatía ante el conflicto dificultan o simplemente impiden utilizar la técnica. El examinador debe asegurarse de que se dan las condiciones adecuadas; en esto como en otros aspectos vale lo que se estila para la aplicación de técnicas proyectivas

Cuando decimos "pareja" no nos referimos exclusivamente a matrimonios o alguna de las formas hoy en uso de tipo "paramatrimonial"; cualquier relación de dos personas es susceptible de ser examinada, ni es necesario que sea una relación conflictual: un matrimonio o una pareja de novios que quieren conocer la modalidad de su relación y eventualmente mejorarla, también se beneficia de esta técnica.

El examinador debe en lo posible "esfumarse", de modo que la interacción se realice entre los miembros de la pareja. Por cierto no carecen de interés las actitudes que los examinados tengan hacia el examinador, pero no se las debe estimular. La prueba crea una situación social, y la respuesta acordada o el fracaso se comunican al examinador, pero todo el proceso de arribar a eso debe en lo posible quedar en los límites de la interacción de la pareja. Las reacciones de tipo transferencial, tan importantes en la administración individual, aquí interesan sobre todo si se dan en la pareja.

El supuesto es que el modo de interacción que se evidencia durante la prueba representa la modalidad habitual de los intervinientes en conducir su relación, su estilo de tratarse mutuamente y de tratar con los problemas que se les presentan.

El primer paso es obtener adecuado conocimiento del motivo o conflicto que trae a los consultantes, en una entrevista con

ambos; ya es esta una buena oportunidad para observar aspectos del "funcionamiento" de la pareja, y también para comunicar la conveniencia de aplicar tests para un mejor diagnóstico.

Interesa después el conocimiento individual mediante entrevistas personales, y administrando a cada uno por separado la prueba de Rorschach según el modelo estándar; se quiere así evaluar desde qué ángulo y con qué recursos maneja cada uno la relación y eventualmente enfrenta el conflicto; será después posible comparar el rendimiento individual en esta prueba con el que muestre cada uno en la administración conjunta de la misma.[3]

El examinador evalúa todos esos elementos y formula hipótesis tentativas; estará así mejor preparado para la observación y evaluación de lo que aporte el paso posterior.

Ahora la prueba se administra a la pareja (lo que debe hacerse sin dejar pasar mucho tiempo desde el paso anterior); ubicados uno al lado del otro, ante una mesa o escritorio, se les dan las instrucciones, que pueden formularse así:

"Estas láminas ya son conocidas por ustedes, ahora se las voy a presentar de nuevo, pero esta vez les pediré que encuentren un parecido que sea aceptable para ambos. No importa si lo han visto antes o es algo nuevo. Hablen entre ustedes en voz alta y no muy rápido, pues tengo que tomar nota; cuando estén de acuerdo con un parecido, me lo dicen, lo mismo si no llegan a un acuerdo, pero traten en lo posible de lograrlo. Si les parecen aceptables varios parecidos, elijan uno. Trabajen con libertad, yo me limito a tomar nota; cualquier duda resuélvanla entre ustedes".

Si ha quedado claro para ambos, se pone ante ellos sobre el escritorio la primera lámina.

Desde ese momento, todo lo que ellos dicen o hacen debe ser tenido en cuenta. El examinador tiene que ser "ausente" para que la pareja intercambie sin presiones; pero no carece de

---

3 .- Presentamos aquí el uso completo de la técnica para dos personas, siguiendo a grandes rasgos a J. Willi; si, por diversas razones –tiempo, costos, etc.- se hace verdaderamente necesario abreviar, el profesional sabrá qué pasos se saltearán; lo que no puede omitirse es la administración de la prueba en conjunto.

interés si tratan de establecer con él alguna relación: a veces piden su aprobación o parecer, como instándolo a tomar partido por uno un otro, o intentan que arbitre, etc.; el examinador debe devolverles firme pero amablemente la tarea de elaborar entre ellos la respuesta y decidir el acuerdo o desacuerdo.

Las actitudes y verbalizaciones al margen de las respuestas mismas pueden ser muy importantes y deben registrarse, pero de modo que los examinados no se sientan observados, por que eso les restaría espontaneidad, o sea de modo no ostensible (por ejemplo, en las pausas entre respuestas, o en los momentos que puede haber entre la entrega de una lámina y la primera respuesta) al final, recurriendo a la memoria, se puede completar el registro.

Protocolización de la prueba conjunta:

Es conveniente que el modo de registrar las reacciones y respuestas facilite ver cómo se va desarrollando el proceso; esto puede hacerse según estas indicaciones:

Se disponen varias hojas tipo "oficio", que se ubicarán en posición "apaisada"; se dividen en tres partes iguales mediante líneas verticales; los espacios de derecha a izquierda se utilizan para las respuestas de cada examinado; facilita el registro si estas divisiones se corresponden con la posición de cada examinado frente al examinador. Es también muy conveniente que el papel tenga "renglones", pues así es más fácil establecer sin confusión la secuencia en que son expresados los comentarios o dadas las respuestas, ya que cada respuesta o expresión de uno es una reacción ante las manifestaciones del otro; a su vez, cada una de estas tres divisiones se subdivide como un protocolo estándar.

En la administración como tal, cuando se ha obtenido según la consigna la respuesta acordada o definitivamente se manifiesta que no hay acuerdo, (se puede insistir brevemente, pero sin presionar), se retira la lámina y se coloca ante ellos la siguiente, y así sucesivamente. Una vez terminada la administración de las diez láminas, se procede al "interrogatorio"; se prescinde de interrogar sobre las respuestas ya conocidas por haber sido dadas e interrogadas en la administración individual, en cambio se atiende a las "nuevas", y sobre todo a la que se acepta como "acordada" por ambos. A veces se descubre entonces que el

acuerdo no es tal, o sólo parcial: p,ej., en VI ambos coinciden en "Un cuero de animal"; pero interrogados, resulta que mientras uno ve el D2 como "cabeza", el otro considera que no tiene cabeza y que esa parte es la cola. También puede discreparse en el uso de otros determinantes: la mariposa D2 de II para unos tiene colores, para otros no.

Si no se logra entonces el acuerdo, se solicita otra respuesta común a ambos, que se puede lograr, o no.

No lograr acuerdo se considera "fracaso", pero aquí el significado de un fracaso no está relacionado con la represión ni es indicador de neurosis: indica un punto crítico de conflicto en la relación, y se deberá entonces dilucidar por qué no se llega a un acuerdo: las diferencias en el seno de la pareja son insalvables, no hay voluntad de acordar, lo que supone dialogar sobre las propuestas de cada uno, el egocentrismo impide renunciar aunque sea en parte a la propia posición, o no se quiere aparecer cediendo, etc. etc.

(Se puede hablar de "respuestas" o, para la administración conjunta, mejor "propuestas", ya que las semejanzas que uno encuentra en una figura, la "propone" al otro para su aceptación, rechazo, mejoramiento, crítica, etc.)

N.B. Es claro que en una interacción como la que aquí se trata de analizar, hay multitud de actitudes y reacciones posibles de cada una de las partes, y no se puede registrar todas y menos dar a cada una segura interpretación; de modo que lo que a continuación se expone vale como sugerencias, ejemplos que no agotan la posibilidad de otras interpretaciones en el caso individual. En cada caso el profesional que administra la prueba sabrá darles su sentido singular. Cabe decir que las actitudes de las personas en este caso no difieren de lo que significan otras análogas en las relaciones humanas habituales.

Evaluación de la calidad de la interacción

Hay en la prueba conjunta dos aspectos que –relativamente- pueden distinguirse:

Por una parte, hay que prestar mucha atención a las conductas y verbalizaciones; es importante "el clima" en que se trabaja: tenso, cargado, o frío, indiferente, o cómodo y aún cordial: se percibe muchas veces la amabilidad o agresividad, la tolerancia o rigidez, y cualquiera de estas condiciones en ambas partes o en sólo una de ellas; captar y evaluar el "clima" nos orienta a la gravedad y tipo de conflicto; una relación que se manifieste más distendida y no exenta de calidez permite un juicio más positivo. Muchas veces esto se detecta mejor en las expresiones del rostro y en el tono de las palabras, que en éstas mismas.

No debe olvidarse que un trato "muy amable", que a veces parece "una luna de miel" *puede estar ocultando una agresividad subyacente,* casi como si hubiera una "formación reactiva". En una relación más sana, no faltan ocasionales disgustos, contradicciones, etc., pero también se muestra voluntad y recursos para resolverlos.

Manejo de las láminas

El examinador deja la lámina ante la pareja; quien primero la toma, puede ser quien muestra mayor disposición a hacerse –al menos inicialmente- cargo de la situación; suele ser el que asume un rol más activo. Si esto se repite a lo largo de la prueba, es muy posible que uno de los miembros acepte pasivamente que sea el otro al que le corresponde la iniciativa y la actividad. Estas actitudes pueden tener que ver con la autoestima de cada uno. Tomar la lámina supone compromiso; quien la retiene no abandona la iniciativa, la entrega cuando considera terminada la cosa.

Personas muy egocéntricas suelen tomar la lámina para observarla ante sí, como en la administración individual, alejándola del otro al que se la entregan cuando ya han definido su respuesta; son los que toman decisiones sin consultar, con los consiguientes cuestionamientos – o pasiva aceptación- del otro.

Intercambiar constante y rápidamente la lámina lleva a pensar que hay tensión en la pareja. Si uno toma la lámina, y guardándose su respuesta se la pasa al otro, puede que sea alguien que juega un rol dominante, que le exige a su pareja enfrentar el

problema, sea con la intención de estimularlo a actuar, con intención positiva, o para criticar después y eventualmente imponer su propia respuesta..

El que toma últimamente la lámina, para devolverla al examinador, es como si quisiera o retomar la responsabilidad por todo lo dicho, o dar según su parecer la situación por definida.

Evaluación cuantitativa y cualitativa de las respuestas

Es importante: comparar la calidad y cantidad de las respuestas de cada uno en la administración individual, con el rendimiento en la prueba conjunta: nivel formal, originalidad o banalidad, variedad de determinantes y contenidos, etc.

La cantidad y calidad de propuestas indica cómo influye el trabajo en común, en la productividad ideativa de ambos; si el rendimiento disminuye en cantidad o calidad en la prueba conjunta, es casi seguramente por que la relación bloquea, la presencia del compañero por alguna razón inhibe; pueden aquí jugar un rol factores transferenciales; si aumenta, es por que se siente estimulado, o apoyado; o tal vez quiera imponerse al otro (aunque a veces esto se intenta con pocas respuestas de buena calidad); o acepta el criterio del otro aunque no sea la mejor solución; y esto sea por pasividad o por "no chocar". Estas situaciones privan a la pareja de la riqueza del aporte común.

En general que ambos den un número alto de propuestas señala vivacidad en la interacción, un número bajo: estrechamiento de la ideación y productividad. Si sólo uno es el que da muchas respuestas, notablemente más que en la administración individual, puede que esté buscando abrumar al otro con muestras de su capacidad, o incitarlo a competir; la reacción de la otra parte es entonces de interés: puede amilanarse, o "aceptar el reto" y entrar en la competencia, o ser indiferente ante esa actitud., como quien no quiere "entrar en discusiones".

Respuesta inicial: quien da la primera respuesta asume un rol activo: puede ser un intento de condicionar la resolución final; o uno puede pedir al otro la primera respuesta para después criticarlo, o para dar después una mejor respuesta y así "aplastarlo": pero también el que responde primero "se expone"

a las reacciones del otro.

Si se repiten –a veces casi totalmente –las respuestas dadas en la administración individual, indicaría que falta compromiso en la relación, que están afectivamente distantes, al punto que a cada uno la presencia del otro ni lo perturba ni lo estimula.- pero también el que insiste en las respuestas de la administración individual, parece aferrarse a su criterio rígidamente y no quiere dejarse influir.

Si hay respuestas nuevas, sobre todo si hay algo de originalidad, puede que ese examinado se vea alentado o positivamente estimulado por la presencia del otro, o que busque competir.

Si se dan respuestas muy comunes y obvias, probablemente es alguien que no quiere conflictos, aún a costa de renunciar a mejores posibilidades propias.; si ambos actúan así, parecen "nivelar por lo bajo" la relación, evitando lo más personal, por temor de que eso les cree problemas.

Obviamente es importante cómo cada uno califica la propuesta del otro: puede estar de acuerdo, ("yo también veo eso"), o criticar, destructiva o constructivamente, enriquecerla con elaboraciones de alguna originalidad, o simplemente ignorarla y dar una respuesta diferente. Hay que ver si hay una discusión franca de cada propuesta y / o una defensa madura de los propios aportes; si no, la relación pierde vivacidad y languidece, y el producto final decae en calidad.

En un par sano, los juicios positivos o apoyos de cada uno a las propuestas del otro están a la crítica en relación 2 a 1.- Pocos juicios: el sujeto pasa por alto al otro, lo devalúa o no quiere discusión con él. Si predominan los juicios negativos: rivalidad, conflicto, necesidad de autoafirmación; mientras que muchos apoyos por ambas partes: puede ser un estilo de relación de agresión reprimida.

Pedir al examinador que intervenga para dar su parecer, o arbitrar en caso de elecciones diferentes, etc., permite suponer que no hay mucha comunicación en la pareja, o que no confía cada uno en ser comprendidos por el otro

El proceso culmina en cada lámina con la elección final de una respuesta aceptada por ambos; generalmente todo lo

que se ha vislumbrado a través de la administración conjunta se hace aquí más patente; por eso es importante atender a cómo se llega al acuerdo (o cómo no se llega); son actitudes que marcan claramente modos de relación. Vale aquí mucho de lo ya dicho

Evaluación del producto de la interacción:

Se elabora un psicograma con las respuestas acordadas, se hace un análisis del mismo como si se tratara de una prueba individual, se compara con los resultados de las pruebas individuales; el "no acuerdo" se equipara a un fracaso. Se supone que el nivel del protocolo "conjunto" refleja la calidad de la relación, y tiene que ser juzgado tomando en cuenta los rendimientos individuales y el modo cómo la pareja llega a los acuerdos en el protocolo común.

Al haber sido ya la prueba administrada a cada uno en forma individual, en la administración común no está la sorpresa ante la novedad de la tarea y las particularidades de las láminas, ni el desconcierto ante diferentes estímulos, ni se exige tanto recurso a la imaginación; se está tratando con un material ya conocido, de modo que el énfasis se pone en el aspecto relacional; es lo que permite suponer que las reacciones de cada uno y las actitudes ante el otro son un reflejo de la dinámica que tiene la relación en la vida de la pareja; los resultados pueden indicar que se busca progresar en la calidad de la relación con imaginación a la vez realista; o que uno u otro (o ambos) tratan de trabar, limitar, dificultar la evolución de la relación, o que en definitiva buscan distorsionarla y romperla.

La ventaja que esta técnica tiene sobre otras formas de juzgar el funcionamiento de grupos está en que se trabaja con un material poco estructurado, que por tanto da una amplia libertad de interpretación; las reacciones ante el mismo están en buena medida estandarizadas, de modo que se puede evaluar con relativa objetividad diversos aspectos de las respuestas. La comparación del rendimiento conjunto con los rendimientos individuales muestra a las claras la influencia de las características de la relación.

Bauman, G. Roman, M.: Interaction product analysis in group and family diagnosis - Journal of. Proj. Tech. 32, 1968.
Singer, M.: The Consensus Rorschach and Family transaction – Id.
Wynne, L.: Consensus Rorschach and related procedures for studying interpersonal patterns.- Id.
Dudek, S.: Interaction testing as a measure of therapeutic change in groups – Journal of Proj. Techniques, 33, 1969.
Noy-Sharav, D..: The Ro. and TAT as relational instruments. Evaluating young couples with consensus Rorachach and TAT. – Rorschachiana 27, 2005.

El Rorschach en personas de edad avanzada (70 – 85 años)

El interés por realizar esta investigación surge en general de la importancia que se va dando a las personas de edad, por la prolongación del promedio de vida, y por la disminución de nacimientos, particularmente en el “mundo desarrollado”; una consecuencia es la postergación de la edad jubilatoria; poco a poco se va insinuando en las empresas la conveniencia de mantener en su planta a esas personas en razón de su vasta experiencia.

El estímulo inmediato fue leer en la Enciclopédie Française de Psychiatrie que según investigaciones hechas en Francia, en la mayoría de los casos en cuanto a personas de avanzada edad, la disminución del rendimiento está determinada por factores emocionales –falta de motivación, sentimientos de soledad o abandono y consiguiente ánimo depresivo, etc.- y no por disminución de su capacidad; lo que puede haber en este aspecto es ampliamente suplido por la experiencia.

No se encontraron publicaciones recientes respecto al tema.

Selección de la muestra: Se trabajó con 50 personas, de ambos sexos por mitad, de edad 70 a 85 años; promedio de edad: 74 años y 6 meses. No institucionalizados, concurrentes a consulta médica (con médico generalista) por PAMI u otra obra social; fue condición que tuvieran visión y audición suficientes, y no padecieran perturbaciones mentales o neurológicas. La investigación se realizó en Paraná (Entre Ríos) el año 2003; todos

colaboraron con muy buena disposición.

Muchos de ellos han pasado infancia y adolescencia en zona rural; el nivel de escolaridad puede resumirse así: 34 comenzaron la escuela primaria, completándola sólo 13; de los que continuaron estudios, 9 completaron el nivel secundario, y de 5 que comenzaron estudios superiores, 2 los completaron; el nivel de instrucción es más alto en los varones.

Como se ve, y es importante resaltarlo, no se trata de gente que haya tenido ni tenga ahora gran actividad intelectual; por su condición de jubilados, actualmente la mayoría realiza alguna actividad económica para "sobrevivir".

Resultados (valores cuantitativos)

El promedio de R es de 24 en el grupo femenino y 27 en el masculino. Tiempo promedio por respuesta: 1 minuto.

Modos de aprehensión:

El número de G depende de diversas variables: en el grupo de mujeres, hay 6 G promedio por protocolo (27 % de R); en los varones, 8 (31 %); en el grupo de varones de menos edad (70 a 73 años) , el número de G asciende a 9 : la cantidad de G parece estar positivamente correlacionada con el nivel de instrucción.

D alcanza el 57 % .- Hay 2 Dd y 1 B por protocolo.-

En los 50 protocolos hay 14 Do y sólo 4 b.

Determinantes:

F % es de 66.- F+ %: 84, levemente mayor en mujeres (téngase en cuenta que el nivel formal ha sido juzgado de modo más bien estricto).- R+ %: 81

En cuanto a RC: en mujeres el promedio es 1 FC – 1 CF ; en varones, 2 FC, 1 CF. No hay C en ningún protocolo.[4]

El "Cociente afectivo" promedio es .55. - En 10 protocolos es } .6, y en 8 casos, { .4.

4

Hay 1 FK por protocolo, y 1 KF cada 2 protocolos; no hay K; se encontraron algunas respuestas de "sombras"(Binder).

M: la media es 3, la mediana, 2; sólo faltan M en 2 protocolos, y en 13, sólo hay 1.

Contenido:

H %: 17.- A %: 51 - Anat. %: 3 (en los varones hay algo más que en las mujeres).-

El contenido "Religión" aparece en 10 protocolos.

Los demás contenidos están en porcentajes pequeños, no relevantes.

En promedio hay 4 "P" por protocolo, siendo el "I.R" 6.

Hay una notable cantidad de respuestas que son originales o al menos muy poco frecuentes.

Los resultados confirman plenamente la opinión de Grifa-Moreno[5]: "No declina el rendimiento intelectual, sino que se produce una modificación cualitativa, es decir, que aparecen otras modalidades del complejo acto humano del pensar"; coincidentemente Cohen[6]: "El envejecimiento no implica la pérdida de la capacidad creativa: puede estar acompañado de nuevas formas de actividad creativa".

Comparando los Rorschach de ancianos institucionalizados (**i**) y no institucionalizados (**n.i**.) S. Montagma [7]obtuvo estos resultados:

Los **n.i.** dieron más respuestas, con mayor número de G y de G+; también más M y mayor número de P.

Los **i**. tuvieron un A% significativamente más alto, menor número de H, más claroscuros y menos colores.

Los resultados de la prueba fueron consistentes con las diferencias observables: los **n.i.** reciben más estimulación y reaccionan más a la misma, por eso más intereses y afectividad

5 .- Grifa-Moreno - Psicología Evolutiva, T. II, cap. VII. Ed. Braga, Bs. As., 1993.

6 .- Cohen, C. Envejecimiento cerebral - Desclée, Bilbao, 1991.

7 7.- Montagna, Silvia – Características Rorschach y depresión en dos grupos de ancianos: institucionalizados y no institucionalizados.

más viva; mantienen relaciones sociales amplias, su autoestima es mejor y aún conservan algunos proyectos, y su inteligencia funciona con más plasticidad.

Los **i.,** por el contrario, aparecen más limitados en todo aspecto, con un pensamiento más estereotipado, afectividad más apagada, más ansiedad y más signos depresivos.

Estas diferencias se explican por las distintas condiciones de vida : el internado, aún cuando esté muy bien atendido, es un horizonte limitado particularmente en lo social, con alejamiento cuando no abandono por parte de familiares y amigos, y sin perspectivas; ser internado en un geriátrico significa para muchos aquello que escribió el Dante en la entrada del Infierno: "Lasciate ogni speranza, vuoi qu'intrate!" ; la ineludible consecuencia es un progresivo apagamiento de la vida afectiva e intelectual, más rápido y definido que en las personas de la misma condición física que viven en un mundo más amplio y socialmente estimulante.

También es interesante hacer notar que se ven más afectados por el internado los varones que las mujeres: si se toma en cuenta que quienes tienen hoy 70 años, vivieron en su juventud un mundo bastante diferente: el internado no parece ser tan distinto de los límites que fueron típicos del "ama de casa", lo que les facilita una mejor adaptación con menos consecuencias negativas; en cambio el varón, acostumbrado al trabajo fuera de la casa, con un ámbito social más amplio, nota mucho más la diferencia y le cuesta más asimilar su nueva condición y el nuevo ambiente..



INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO Y PRÁCTICA DE LOS TESTS DE MANCHAS

Rorschach – Be-Ro – Zulliger

Este Manual es el fruto de muchos años de experiencia en la tarea de Psicodiagnóstico y en la enseñanza de estas técnicas; surge de la lectura de una amplia bibliografía, de muchas horas de diálogo con el Dr. Robert Heiss y de consultas con la Dra. Hiltmann en la Universidad de Freiburg. Es un verdadero sistema integrado, ya que no sólo incorpora los sistemas (norte)americanos, sino también aportes de autores argentinos y latinoamericanos, sobre una sólida base de pensamiento europeo.

El estudioso encontrará los elementos para una completa descripción del funcionamiento de la personalidad, así como lo necesario para orientarse en la interpretación dinámica.

